PRIMERA PARTE,

DE LAS ELEGIAS DE VARONES ILLVS-TRES DE INDIAS.

Compueſtas por Juan de Caſtellanos Clerigo, Beneficiado de la Ciudad de Tunja en el nueuo Reyno de Granada.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid,

En caſa de la viuda de Alonſo Gomez Impreſſor de ſu Mageſtad. Año. 1589.

EL REY.

POR quanto po parte de vos Iuan de Castellanos clerigo beneficiado de la yglesia de la ciudad de Tunja, que es en el nueuo Reyno de Granada en Indias. Nos fue fecha relacion: diziendo que vos auiades compuesto vn libro intitulado las Elegias de Varones Illustres de Indias, que os auia costado mucho trabaxo suplicandonos, os mandassemos dar licencia y facultad para lo poder imprimir, y preuilegio paralo poder vender por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuue lo por bien, y por la presente por vos hazer bien y merced os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y seqüẽtan desde el dia de la data desta nuestra cedula, en adelante vos o la persona que vuestro poder huuiere podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, paraque por esta vez lo pueda imprimir, conque despues de impresso antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo juntamente con el origenal que va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen, paraque se vea assi la dicha impression esta conforme a el, o traygays fee en publica forma en como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impression con el original y se imprimio conforme a el, y que quedan ansi mesmo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressas y se os tasse el precio que por cada volumen huuieredes de auer, y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender so pena que el que lo hiziere aya perdido y pierda qualesquer libros moldes y aparejos que del tuuiere e incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camera, y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras

audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Châcilerias y a otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de nuestros Reynos y señorios ansi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos y contra su tenor y forma no vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en san Lorenço, a onze dias del mes de Iunio de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor,
Iuan Vazquez.

MVY PODEROSO

Señor.



Vguſtin de Carate Contador de mercedes que he ſido de vueſtra Al. digo que por los del vueſtro muy alto conſejo me fue mandado, que vieſſe y examinaſſe vn libro que ha compueſto Iuan Caſtellanos beneficiado en la yglesia de Tunja del nueuo Reyno de Granada, en que trata de los Illuſtres Varones que en compania de don Chriſtoual Colon, y deſpues del deſcubrieron la nauegacion del mar del Norte que los autores llaman Atlãtico, y cõquiſtaron y reduxeron al conoſcimiento de nueſtra ſanta fee y la Corona Real de Caſtilla los Indios naturales de tan extendidas inſulas como en el conquiſtaron, que comunmente ſe nombra el nueuo mundo. Mandandome que puſieſſe en la dicha obra la cenſura que requirieſſe para imprimirſe, en caſo que para ello ſe le dieſſe la licencia que el autor pedia. En cumplimiento de lo qual yo he leydo y paſſado todo el dicho libro, y aduertido con diligencia ſi auia en el alguna coſa que requirieſſe emienda, y ante todas coſas veo que la materia de que tracta por ſer tan deſſeda: ſera muy bien recebida en todos eſtos Reynos, eſpecialmente en el Andaluzia y lugares maritinos de aquella coſta donde ſe tiene mas noticia, y comercio con las Indias y nauegacion dellas. Porque con auer tantos autores que han compueſto libros del deſcubrimiento

brimiento

brimiento y conquista de las prouincias del Peru, y de tantos y tan varios successos como en ella ha auido, entre los quales se puede contar la historia que yo compuse tocante a esta materia, y otros que han trabajado en lo que toca a la nueua España. Todos estos libros quedauan defectuosos y sin principio: por no auer auido quien tomasse su cargo declarar como y quando y por quien se començo a descubrir tanta anchura de mar como ay ansi Norte, Sur, como Leste Hueste, desde el estrecho de Gibraltrar hasta las prouincias de la tierra firme donde va a parar, y lo mucho que los siglos presentes y los que estan por venir deuen principalmente a don Christoual Colon, por cuya industria y esfuerço y diligencia: mezclada con infinitos peligros y riesgos de la vida, y de los de mas que le siguieron y acõpañaron en aquel descubrimiento, se aya nauegado vn pielago de tanta longitud y latitud con la conquista de tantas insulas que en el ay, y la difficultad y peligro de su persona, conque resistio y confundio a muchos de los suyos que le contra dezian, y aun casi resistian el passar adelante que algunos dellos deuian ser exercitados en letras y razones Mathematicas pues se fundauan en autoridades de grauissimos autores: como eran Plinio, y Strabon, Ptholomeo, y Pomponio, Mela, y otros que refiere y aprueua san Augustin, que afirman no auer habitacion passada la linea Equinoctial. Lo qual Colon contradixo alegando autoridades que auia leydo de autores autenticos, y señaladamente del diuino Platon en el dialogo que intitula Thimeo, o de natura, y en el siguiente a este que se nombra Athlantico q̃ en ambos tracta largamẽte de vna isla nombrada Athlantica que se dize auer sido mayor q̃ Asia, y duraua desde las colũnas de Hercules hasta la tierra firme, la qual con vna cresciente de la mar en vn dia y vna noche se anego y

quedo

gunas vezes se puedan dormir y descuydar en lo que escriuen algunos errores de pluma de poco momento he hallado, y estos van emendados, porque no aya en el libro cosa que sea digna de reprehension.

Y ansi teniendo consideracion a todo lo susodicho parece, que V. Al. (siendo dello seruido) no solamente podria mandar dar licencia al dicho Iuan Castellanos para imprimir y publicar esta obra: pero teniendo le en seruicio el trabajo que en compo ner tan largo libro ha gastado por solo seruir a su republica sin otro interesse alguno, pues sin los principios de los descubrimientos que aqui trata: los demas libros que se han compuesto de todas las prouincias y regiones de las Indias quedan obscuras y defectuosas, como obras que carecen de los principios, de donde dependen.

Augustin de Zarate.

SEÑOR.

ENTRE las coſas notables, que authores antiguos nos dexaron eſcritas, hizieron memoria de aquella gran locura de Cerebo, cuya quenta no eſtendiendo ſe a mas numero de haſta cinco preſumia contar las ondas del mar, y las arenas de ſus riberas: y deſta miſma podria yo ſer agora redarguydo, pues en confiança de tan pobre talento como es el de mi ingenio, propuſe cantar en verſos Caſtellanos la variedad y muchedũbre de coſas aconteſcidas en las iſlas y coſta de mar del Norte deſtas Indias Occidentales, donde yo he gaſtado lo mas y mejor del diſcurſo de mi vida, preſumiendo leuantar ſus edificios deſde los primeros fundamẽtos en todos aquellos puertos que conoſcemos poblados de Eſpañoles, y aun eſta oſadia fuera tolerable ſino me leuantara a otro muy mayor atreuimiento, que fue a venturarme a ofreſcer y conſagrar mis trabajos al feliciſsimo nombre de. V. M. en cuyo eſclareſcido entendimiento naturaleza puſo toda aquella perfecion a que ſus fuerças podian eſtenderſe, mas como ſea comun vſo delos hombres, y coſtumbre heredada de los primeros buſcar excuſas a los yerros que cometen deſſeo que ſe me permita: que aſsi miſmo (con algunas razones aunque criadas a los pechos de mi confuſo pareſcer) procure dar mis diſculpas, y deſcargarme delos cargos q̃ cerca deſto ſe me podrian poner. Pues es aſſi que la floxedad y deſcuydo de muchos que con la elegancia y primor que al ſubjecto deſta obra ſe deue la pudieran tomar a ſu cargo. Puſo ſobre mis hõbros la peſadumbre deſte cuydado muy mas graue de lo que ellos pueden lleuar, no ſin conſejo y eſtimulos de amigos, que ſe dolian de ver hazañas eſclareſcidas quedarſe para ſiempre encarceladas en las obſcuridades del oluido ſin auer perſona que mouida deſte juſto zelo procuraſſe ſacallas a luz, para q̃ con la libertad que ellas mereſcen corrieran por el mundo, y fueran a dar noticia de ſi a los deſſeoſos de ſaber hechos celebres y grandioſos. Pues como ya tuuieſſe eſcrito el deſcubrimiento deſte nueuo mũdo, y lo aconteſcido en las conquiſtas de las iſlas, y alguna parte de la coſta de tierra firme haſta el mar de Veneçuela, pareſciome [por ſer el volumen de lo compueſto algo creſcido] que ſeria juſto hazer en aquel parage pauſa, para que deſde alli comẽçaſſe ſegunda parte, con intencion de no publicar lo vno ſin lo otro por auer andado ya la mayor parte del camino, y aunque en eſte propoſito auia dado fondo importunidades de perſonas, a quien deuo reſpecto me hizieron lleuar las ancoras, y ſalir con ſolo el trinquete, mandandome cometer eſta primera al beneplacito de fortuna, que aſsi en eſto como en otras coſas no ſiempre ſue le ſer apazible ni fauorable. Pero reboluiendo los ojos del entendimiento a vna y otra parte, para buſcalle lugar donde la aduerſa no ſe atreuieſſe ni pudieſſe laſtimalla memoria y voluntad me puſieron delante la fortiſsima colunna y atlante de la religion Chriſtiana, que es. V.M. debaxo, de cuya ſombra, y a cuyos reales pies eſtos mis trabajos ſe humillan para poderſe valer en

tre

tre los impetuosos vientos de detractores, pues el mayor y mejor saluo conducto que se les puede encaminar es el authoridad de tan potentissimo monarcha q̃ como Vicedios en la tierra no se desdeñara de recebir el cornadillo del pobre abueltas de los preciosos dones que suelen ofrescer los poderosos. Assi como aquel gran Artaxerxes que no se desdeño (passando el rio Cyro) inclinar su real cabeça para beuer el agua del en las palmas de Sinetis pobre y rustico villano: mouiome tambien a hazer esto considerar que cosas de Indias mayormente tan occlusas y oluidadas a ninguno se deuian dicar ni cõsagrar, sino a el señor vniuersal de aquellas tierras, que ansi en Oriente como en Poniente gozan deste nombre, a cuya grandeza humillissimamente suplico ponga los ojos no en la baxeza del estilo, sino en el subjecto de la obra y volũtad cõ que yo la ofresco, para que otros muchos, cuyos ingenios podriã con pluma delicada en estas partes lleuar adelante estos principios se animen y alienten a poner en escripto hechos dignos de ser eternizados en seruicio de V.M. cuya real persona y excelsos estados prospere nuestro Señor con perpetuo augmento de su diuina gracia y celestial gloria, Amen.

Iuan de Castellanos.


Misericordia
Dñi.
Plena est
terra

Hispanum regnum declarat bellica virgo
Est maris Oceani littus & ipse draco.
Hic serpens ingens orbem circundat vtriunque
Coniungens caude, per freta, longa, caput.
Ergo, quicquid erit, quod continet orbis vterq;
Magne Philippe tuo seruiet imperio.

TABLA DE LAS ELEgias y Cantos en esta primera parte contenidos.

venida

se

Fin de la Tabla.

REVERENDI AD modum patris Magistri, fratris Alberti Pedrero ordinis Prædicatorum concionatoris eximij ad candidum & pium Lectorem Epigramma.



Actenus Indorum terris, quas fortis Hiberus
Inuentas dedit, & calcat victricibus armis,
Non fuit Hispanus qui prælia carmine vates
Conderet. æterna cum sint dignissima laude.
Attamen externis est semper maxima cura,
Ferre super summum cælum sua facta minora.
Namq; ducem Phrygium decantat musa Maronis,
Mæonidesq; suos diuino condidit ore.
Et veris miscens passim mendacia multa,
Ipse sibi laudum magnos cumulauit aceruos.
His bene perspectis, quisquis verissima pandit,
Mittit & in lucem, quæ sunt detenta tenebris,
Carminibus comptis. laudis quoq; dignus habetur,
Ut Castellanos hic, qui fortissima bella
Narrat. & euentus rerum, variosq; labores,
Qui superant omnes, quos doctus pingit Homerus,
Extenuantq; viri prorsus discrimina Teucri.
Nam non errores arctos, quos passus Ulysses,
Non freta Troiani fugientis parua recenset,
Sed neq; forma datur triplex pastoris Hiberi,

Nec ramosa quidem centeni gutturis Hydra,
Hesperidumq; draco, non custos velleris hidrus,
Sed tamen Oceanus serpens prælongus, & ingens,
Ceruleis magnum, qui cingit nexibus orbem,
Victus ob Hispanis, nam iam sunt vndiq; visi
Æquoris immensi sinus, an fractusq; viarum,
Flumina vastanimis, montes, amplissima regna,
Gens celeris pedibus, sumptis non tarda sagittis
Et miranda nouus, quæ continet Indicus orbis,
Nullis visa prius, sed cunctis condita priscis.
De quibus hoc nobis ostendit multa volumen,
Quod Castellanos, qui quondam bella sequtus,
Vt testis fidus, descripsit: candide lector
Accipe pacato nec duro perlege vultu,
Vt noster vates (sannæ formidine posta)
Histor ijs alijs sinceras impleat aures,

INTERPRAETATIO EIVSDEM.

Hasta agora faltaua quien cantasse
En verso sonoroso Castellano,
Las tierras que hallo gente de España
Y tiene ya rendida a su marte,
Con hechos dignos de inmortal memoria
No suelen ser ansi los estrangeros,
Pues aunque sus hazañas son menores
Procuran leuantallas hasta el cielo,
Como hizo Virgilio las de Eneas.

Ycon heroyco verſo y elegante,
Homero celebró las de los ſuyos
Y condezir alli coſas fingidas,
Pudo bien merecer eterno nombre
Segun eſto quien canta coſas ciertas,
Aluz ſacando hechos oluidados
Y los celebra con hermoſos verſos,
No ſe le deue menos alabança
Tal es nueſtro poeta Caſtellanos,
Pues va cantando hechos excelentes
Trabajos increybles y ſubceſſos,
Que ſobrepujan quãtos pinta Homero
y exceden los naufragios del Troyano,
Porque no canta los angoſtos mares
Del que huyo de Troya ni de Vliſſes,
Ni pinta a Gerion con tres cabeças,
Ni la Serpiente Hydra con ſus ciento,
Ni el dragon que guardaua las maçanas,
Ni aquel de quiẽ Iaſſon ſembro los diẽtes
Mas canta el gran Dragon del Oceano
Que ciñe con ſus roſcas todo el orbe,
Aquien el Eſpañol tiene ſubjecto
Hallando ſus riberas y ſus playas,
Sus ampliſsimos reynos campos rios
Y ſus ferozes gentes ya domadas,
Con otras increybles marauillas
De todos los paſſados nunca viſtas,

Las quales aqui cuenta Castellanos,
Que como validissimo guerrero
De muchas cosas es fiel testigo:
Recibelo lector con rostro claro
Para que sin temor de lo contrario
Deleyte tus oydos con historias
Que va pintando con heroyca mano.

PER QVAM COLENDI PATRIS FRATRIS PETRI VERDUGO PRĘSENtati Ordinis Prædicatorum concionatoris facundissimi in laudem autoris Epigramma.

INdorum bellis nulla formidine tentus,
Castellane tuus feruidus ensis erat.
At nunc accinctus diuini cuspide verbi,
Expugnare doces culmina sancta Dei.
Et commissa tibi, moderantis nomine templa,
Muneribus multis continuare facis.
Insuper & curis aliјs ingentibus ager,
Carminibus comptis fortia gesta canis.
Scilicet & Martis clypeo protectus & hasta,
Tunc tibi propitius pulcher Apollo fuit.
Sic puer & longo iam fractus membra labore
Ordine conspicuo tempora rapta teris.

Eiusdem

Eiusdem interpretatio.

FIeras naciones de quien no te espantas
Conquistaste por indicas regiones,
Y agora con Catholicos sermones
A conquista del cielo las leuantas
yglesias sirues y con obras sanctas,
Las enriqueces y con muchos dones,
Y en medio de cien mil ocupaciones
Heroycos hechos de varones cantas,
Siguiendo con valor al fiero Marte
Alcançaste fauor del claro Phebo
Queriendo te prouar en otra esgrima,
Y diote de sus partes tanta parte,
Que tu biuir de viejo y de mancebo
No pudo ser mejor medida rima.

DOMINI MICHAELIS DE Espejo præfecti ærarij Ecclesiastici Ecclesiæ sanctæ fidei Noui Regni Epigramma.

EXornat nullum corpus præclarus Elenchus,
Dum manet in conchæ pectore mersus aquis.
Dumq; tenent aurum compressum viscera terræ,

Non inter pulchras enumeratur opes,
Omnia nigrescunt absenti lumine Phœbi,
Et cæco noctis tegmine cuncta manent.
Non aliter scimus magnis contingere factis,
Docta scriptoris deficiente manu.
Et sic Indorum terris oblita labascunt,
Defectu calami grandia gesta virum.
At nunc præ dulci versu certamina sæua
A Castellanis candide lector habes.

CYPRIANI FERNANDEZ DE Cea in laudem Operis Epigrama:

PEgasscis vectus pennis superare chimæram
Bellerophon potuit, viribus ille valens.
Zetes & Harpyas Phineis sedibus ales
Cum calai pelunt, ense petente latus.
Tectus Abantiades clypeo Perseu vtrisq;
Gorgonis angui coma gutturo diro secat.
Si Castellanos conscendens æthera mersus
Numine Pegasidum, maxima gesta canit.
Scindit olorinis impostis vertioe pennis
Indorum errores, ore sonante Deum,
Robore tum clypeo fidei protectus, inermem
Insciciam reddit Oedipus alter ouans.
Viribus Herculeis præcinctus, dirigit inde

Gressum

Gressum in Hispanum fortia facta virum
Non ibi Mæonicæ desunt præconia linguæ,
Non Maroni sibi copia summa deest.
Non tibi Pindarici suauis facundia versus,
Non Flacci numerus, dulcior vllus erit.
Non sacratis lumen nimium lustrasse, videbis,
Cum tecum euoluas, grandia sensa viri:
Deniq; non vnquàm resplendens forma Latini
Eloquij deerit, singula quæq; docens.

DEL LICENCIADO Christoual de Leon vezino de santa Fee en el Nueuo Reyno.

DEl Griego vemos oy la lança fiera
Del Troyano la fama muy abierta
Por sonorosa musa que despierta
Aquello que passo, y entonces era
Destos agora nunca se supiera,
Cosa que conoscieramos por cierta,
Si la pluma de Homero fuera muerta,
Y la del mantuano nō biuiera
Obligacion al vno los Romanos
Obligados al otro los Argiuos
Obligense tambien a Castellanos
Los varones en Indias mas altiuos,
Pues con sus versos dulces y galanos
Honra mucho los muertos y los viuos.

DE SEBASTIAN *Garcia natural de Tunja en el Nueuo Reyno.*

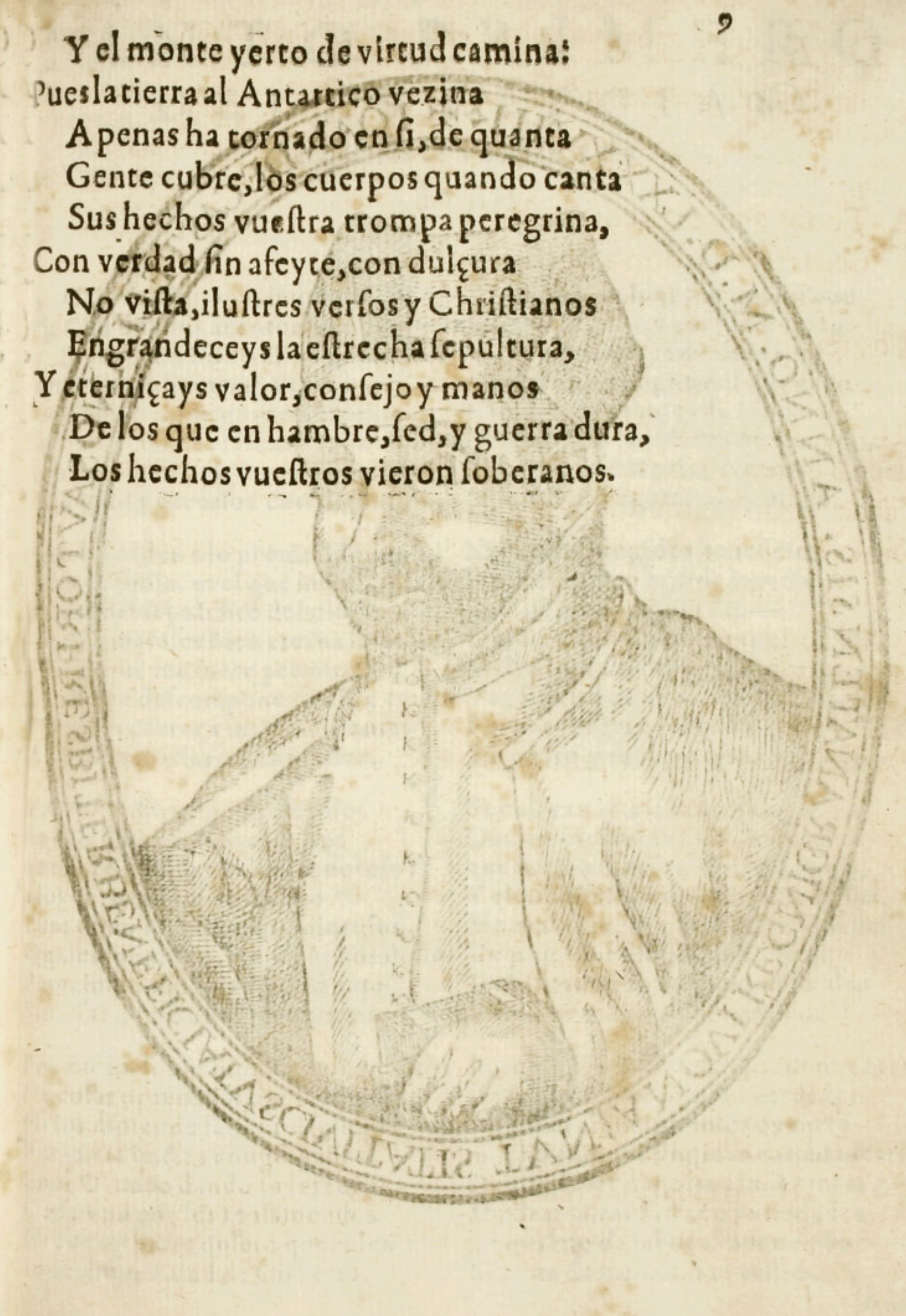
A Todas gentes es cosa notoria
deuerse galardon a hechos buenos
E yo creo que no se deue menos
A quien los comunica por historia
Pues valen lo que vale, la memoria
Que luz saco delos obscuros senos
Luego quien ambos cursos hizo llenos
Terna segun razon doblada gloria
Tener en escriuir ingenio y arte,
Y en las conquistas hechos no liuianos,
Partes son en quien pocos tienen parte
Mas abraço las ambas Castellanos,
Pues sabemos que en vno y otro Marte
Ha meneado bien entrambas manos.

A LA EXCELENTISSIMA *historia del señor Iuan de Castellanos, de Gaspar de Villaroel y Coruña su muy seruidor.*

SONETO.

DIchoso en vida y muerte, a quien destina,
Tal bien el largo cielo, que leuanta
El alma a lo quel vulgo vil espanta,

Y el monte yerto de virtud camina:
Pues la tierra al Antartico vezina
Apenas ha tornado en si, de quanta
Gente cubre, los cuerpos quando canta
Sus hechos vuestra trompa peregrina,
Con verdad sin afeyte, con dulçura
No vista, ilustres versos y Christianos
Engrandeceys la estrecha sepultura,
Y eterniçays valor, consejo y manos
De los que en hambre, sed, y guerra dura,
Los hechos vuestros vieron soberanos.




IOANDECASTELLANOSAVTORPRESBITERBENEFICIATVSCIVITATIS TVNIANOVIREGNIGRANATENSIS. ANNO. M.D.LXXXVIII

CANTO PRIMERO DE LAS ELEGIAS de illuſtres varones de Indias.

A Cantos elegiacos leuanto
Con debiles acentos voz anciana
Bien como blãco ciſne q̃ cõ canto
Su muerte ſolenniza ya cercana
No penen mis amigos con eſpanto,
Por no lo començar mas de mañana
Pues ſuelen diferir buenos intentos
Mil varios y diuerſos corrimientos.

Para dar orden a lo prometido
Orbe de Indias es el que me llama
A ſacar del ſepulchro del oluido
A quien mereſce bien eterna fama:
Dire lo que me fuere permitido
Por la que deſcompone nueſtra trama
Pues para correr vias tan diſtantes
Auia de tomallas mucho antes.

Yre con paſſos algo preſuroſos
ſin orla de poeticos cabellos
que hazen verſos dulces ſonoroſos
a los exercitados en leellos
Pues como canto caſos doloroſos,
Quales los padecieron muchos dellos
Pareciome dezir la verdad pura
Sin vſar de ficion ni compoſtura.

Por no darſe me bien las inuenciones
De coſas ordenadas por los hados
Ni los dioſes de falſas religiones
Por la via Lactea congregados:
Enel Olimpo dando ſus razones
Cada vno por ſus apaſsionados
Ni por mi parte quiero que ſe lea
la deshoneſtidad de Citherea.

Ni me pareſce bien ſer importuno
Recontando los celos de Vulcano
Ni los enojos de la dioſa Iuno,
Opueſtos al deſigno del Troyano
Ni palacios aquoſos de Neptuno
Ni las demas Deidades de Oceano,
Ni cantare de Doris y Nereo
Ni las varias figuras de Protheo.

Ni cantare fingidos beneficios
De Prometheo hijo de Iapecto
Fantaſeando vanos edificios
Con harta mas eſtima que el effecto
Como los que con grandes artificios
Van ſupliendo las faltas del ſubjecto
Porque las grandes coſas que yo digo
Su punto y ſu valor tienen conſigo.

Son de tan alta liſta las que cuento
Como vereis enlo que recopilo,
que ſus proezas ſon el ornamento,
Y ellas miſmas encumbran el eſtilo,
Sin mas reparos ni encareſcimiento
De proceder ſin macular el hilo
De la verdad de coſas por mi viſtas
Y las que recogi de coroniſtas.

Porque ſi los diſcretos paran mientes
De ſuyo ſon guſtoſas las verdades
Y captan atencion enlos oyentes
mucho mas que fingidas variedades:
Demas de ſer negocios indecentes
Matizar la verdad con variedades
La qual no da ſabor al buen oydo
Si lleua de mentiras el veſtido.

[Anſi

Ansi que no dire cuentos fingidos
ni me fatigara pensar ficiones
a bueltas de negocios sucedidos
en Indias prouincias y regiones:
Y si para mis versos ser polidos
faltaren las deuidas proporciones
querria yo que semejante falta
supliesse la materia pues es alta.

Mas aunque con palabras apazibles
razones sincerissimas y llanas
aqui se contaran casos terribles
rencuẽtros y proezas soberanas:
Muertes, riesgos, trabajos inuencibles
mas que puedẽ lleuar fuerças humanas
rauiosa sed y hambre Perusina
mas graue, mas pesada, mas contina.

Vereys romper caminos no sabidos
montañas brauas, y nublosas cumbres.
vereys pocos e ya quasi perdidos
subjetar increybles muchedumbres
De barbaros crueles y atreuidos
forçados a tomar nueuas costumbres
do flaqueza temor desconfiança
afilauan los filos dela lança.

Vereys ganarse grandes potentados
inexpugnables peñas altos riscos
no con cañones gruessos reforçados
ni valas de fumosos basiliscos:
Mas de solos escudos ayudados,
y puntas de azerados obeliscos
siendo solos los braços instrumentos
para tan admirables vencimientos.

Vereys muchos varones yr en vna
prosperidad que no temio cayda,
y en estos esta misma ser ninguna
de su primero ser desuanecida:
Vsando de sus mañas la fortuna
enlos inciertos cambios desta vida,
otros venir a tanta desuentura
que el suelo les negaua sepultura.

Ya pues q̃ cosas de Indias celebramos
para no proceder sin fundamento
parece cosa justa que digamos
algo de su primer descubrimiento:
Porque dela rayz saquemos ramos
que hagan al lector estar atento
pues edificio de cimiento falto
mal se puede subir a lo muy alto.

O musa celestial sacra Maria
a quien el alto cielo reuerencia
fauoresced me vos Señora mia,
con soplo del dador de toda sciencia:
Para que con socorro de tal guia,
proceda con bastante sufficiencia,
pues como vos seays presidio mio
no quiero mas Caliope ni Clio.

Suceden entretanto que biuimos
casos que razon pide que notemos
los quales si pesamos y medimos
a gran admiracion nos moueremos:
Y mas si grandes cosas que no vimos
presentes y palpables las tenemos
como fue descubrir vn nueuo mundo,
que yo tengo por hecho sin segundo.

No porque sean dos pues sola vna
machina se rodea de elementos
vn solo Sol, y vna sola Luna
vnos mismos Ethereos mouimiẽtos:
Sin tener mas, o menos cosa alguna
sus cursos naturales o violentos,
vna fabrica es, y vn mundo solo
quanto ciñen el vno y otro Polo.

Mas la tierra morada proueyda
a los hombres y brutos animales
quedo desde el Diluuio diuidida
en dos partes que quasi son yguales
la vna nunca vista ni sabida
sino fue de sus mismos naturales,
y aquesta tiene tan capazes senos
como la otra harto poco menos.

Ay infinitas yslas yabundancia
De lagos dulces, campos espaciosos,
Sierras de prolixissima distançia
Montes excelsos, bosques tenebrosos,
Tierras para labrar de gran substancia
Verdes florestas, prados deleytosos,
De cristalinas aguas dulces fuentes
Diuersidad de frutos excelentes.

Rios que quando llegan a lo llano
Lleuan sus aguas tan potente hilo,
Que son pequeños Ganjes y Eridano
Y en su comparacion el turbio Nilo:
Son arroyos Idaspes y el Rhodano
Ybragada que va siempre tranquilo,
Menos tiené que ver Cydnus y Rheno
Euphrates, Danubio y Amaceno.

Enriquezas se ven gentes pujantes,
Grãdes reynos, prouincias generosas,
Auriferos veneros, yabundantes
Metales de virtud piedras preciosas:
Margaritas y luçidos pinjantes
que sacan de las aguas espumosas
Templança tan a gusto ya medida
Que da mas largos años a la vida.

Pues porque nuestro mundo posseyesse
Vn mundo tã remoto yabscondido,
Y el summo hazedor se conosciese
En mundo donde no fue conoscido:
Leuanto Dios vn hombre que lo diesse
A Rey que lo tenia merecido
Y ansi los dos y sus distantes gentes
Vinieron a ser deudos yparientes.

El actor pues de tan heroyco hecho
Dizen tener obscuros nacimientos,
Lo qual repugna tan ardiente pecho
Y tan engrandecidos pensamientos:
Prueua bastante para su derecho,
Y para deshazer falsos intentos:
Y ansi creemos ser esclarecido
Y en las tierras de Genoua naçido.

Tambien le dan estirpe generosa
Affirmando por cierto que venia
De Pelestieles gente valerosa
Familia principal en Lombardia:
Mas sea como fuere la tal cosa
Fue Christoual Colon su nombradia:
E yo cierto generoso llamo
Al tronco que nos dio tal alto ramo.

O con inquietud ò con sossiego
Siempre tuuo consigo dos hermanos,
Vno Bartolome, y el otro Diego
Mancebos valerosos y loçanos,
Que desde sus principios dieron luego
Muestras de pensamientos soberanos:
Al Christoual le dauan obediencia
Por ser mayor en dias y experencia.

Cada qual dellos era marinero
Viuienda (de peligros) mal segura,
Y el que diximos que nacio primero,
Tan vnico varon en el altura
Que en Portugal se tuuo por esmero
En aquella sazon y coyuntura,
El qual seguia mucho la carrera
De la Ysla que llaman la Madera.

Aquella con sus tratos frequentaua,
Alli lo mas del tiempo residia,
Y dizen que doquiera que moraua
Su vida. (por buen modo) componia:
A pobres peregrinos hospedaua
Dando les de lo poco que tenia,
Y entrellos hospedo con pia mano
vna vez vn piloto Castellano.

El qual era tambien gran nauegante
Pero (segun entonces se dezia):
Tempestuoso viento de Leuante
Lo hizo nauegar do no queria:
Forçando lo passar tan adelante
Que de poder boluer duda tenia,
Corriendo hasta ver tierras no vistas,
Ni puestas por algunos coronistas.

El qual hombre llego deſtas regiones
Con gran enfermedad, debilitado
Y anſi murio con los demas Varones
Que de la mar auian eſcapado
Pero dexo cumplidas relaciones
Del prolixo diſcurſo nauegado
Las quales (como coſa de ſu ſciencia)
Colon noto con ſuma deligencia

Otros quieren dezir queſte camino
Que del piloto dicho ſe recuenta
Al Chriſtoual Colon le ſobreuino,
Y el fue quien padecio la tal tormẽta,
La qual no me pareſce deſatino
Segun por boca del ſe repreſenta
Hablando con los ſuyos cerca deſto
Como mas adelante vereys preſto.

Para confirmacion de lo contado
Algunos dan razon algo fundada
Y entrellos el varon adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Queſada,
Pues no teniendo menos de letrado
Que ſupremo valor enel eſpada,
En ſus obras comprueua por razones
Ser eſtas las mas ciertas, opiniones.

Ay gente de valor tambiẽ que quiere
Dezir que lo hallo por eſcriptura
De tal antiguedad qual ſe requiere
Para ſer infalible conjectura,
Mas ſea la tal coſa como fuere
Diligencia pario buena ventura
Pues prometio de darnos monarchia
Y fue mayor de la que prometia.

Para hallarnos pues los moradores
De tan eſclarecida marauilla,
Neceſsidad tenia de fauores
De Reyes que puſieſſen alli ſilla:
Y anſi tomo del mundo por mejores
Los Reyes de Leon y de Caſtilla,
Que entonces en la guerra de Granada
Mucha gente tenian occupada

En aqueſta ſazon que voy contando
Deſarraygando toda mala planta
Reynauan Yſabel y don Fernando
Rey todo valeroſo Reyna ſancta:
Colon eſtos deſignos publicando
La fama (como ſuele) ſe leuanta
Y de las nouedades que pregona
Quiſo hablar al Rey en ſu perſona.

Para lo qual con termino diſcreto
Tracto con corteſanos y ſeñores
Sus altas pretenſiones y conceptos
Rogandoles le fueſſen valedores:
Lo qual ellos puſieron en effecto
Con llenos cumplimientos de fauores
Y anſi delante el Rey con eſta gente
Hablo Colon, y dixo lo ſiguiente.

Inuinctiſſimo Rey cuya grandeza
De ningun mortal es excedida
Querria dar razon a vueſtra alteza
De cierta nouedad jamas oyda:
Lo qual por ſer cõ ſombra deſtrañeza
No ſin dificultad ſera creyda:
Mas quien apuntara por falſo tiro
Al blanco de virtudes donde miro.

Quien podra concebir atreuimiento
Si tiene diſcrecion de ſeſo ſano
Que delante vueſtro acatamiento
Affirme (por verdad) negocio vano,
Lexos deſta maldad mi penſamiento
Profeſſe de ſeruir a Rey Chriſtiano
Y mis ſeruicios han de ſer tan llenos
Que quedẽ atraſados los mas buenos.

En cũplimiento de lo qual me atreuo
Sin gran copia de velas ni de remos
A daros en poder vn orbe nueuo
No menor que la tierra que ſabemos:
Mucho prometo pero no me mueuo
Por humo de fantaſticos extremos
Antes ſi mis intentos han fauores
Las promeſſas ſeran deſpues mayores.

Adonde voy afsienta mucha gente
Zona de las que fon in habitadas
Las quales moftraran palpablemente
Que fueron opiniones engañadas:
Pues al feptentrion y al ocidente
Ay grandeza de tierras occultadas
Que tiené mas tēplança que afpereza,
Y gozan de grandifsima riqueza.

Que no fon parte frios ni calores
Para hazer region inabitable
Pues la coftumbre buelue los rigores
En condicion templada y agradable:
Y donde yo prometo moradores
Rica tiene de fer y faludable
Es imprefa que muchas efcurece,
Y por efta razon os pertenece.

Por tanto cuya os tome la mano
Poniendo las efpuelas al intento,
Y no permita Rey tan foberano
Que fe dexe de ver el cumplimiento:
El gafto que hareys fera liuiano
Y los prouechos del de gran augmēto
Tenemos de por medio laventura
Vueftra (que mis promefas afegura).

Y fi para hazer el experiencia
Vueftro Real fauor fuere propicio
En mi no faltara la diligencia
Que fe requiere para tal feruicio:
En efte cafo tengo fufficiencia
Porque curfado foy en el officio
E dicho la verdad y lo que quiero
Refpuefta (con fauor de Rey) efpero.

A la breue razon anfi propuefta
El fancto Rey moftro claro femblante
Prometiendo de dalle la refpuefta,
No (de fu buen deffeo) difcrepante
Anfi mifmo la Reyna manifiefta
Querer que fu blafon paffe adelante
Confultan fus negocios en fecreto,
Y huelgan de ponellos en effecto.

A gufto de Colon y fus hermanos
Eftas cofas los Reyes proueyeron,
Befoles el Colon luego las manos
Por la merced y bien que le hizieron,
Vfo de cumplimientos cortefanos
Con los feñores que fauor le dieron,
Y hazen los poderes y recados
Con baftantes firmezas ordenados.

Libran dineros para fus auios
Aquellos que le fueron fufficientes
Danle bien pertrechados tres nauios
Real conduta para hazer gentes,
Defde la mifma hora moftro brios
Debaxas condiciones diferentes,
De la corte partio con fu difigno
Y a Palos y a Moguer hizo camino.

Comiença por alli de llamar gentes
Perdon real por plaças eftendido,
Pero mil opiniones diferentes
De loco le llamauan y perdido,
Por yr donde paffados ni prefentes
No fueron ni trataron ni han oydo
Y de todas las cofas que dezia
El indifcreto vulgo fe reya.

Como quien va por cofta nauegando
No conviento cabal ni conuiniente
Que procura con bordos yr doblando
Puntas que por alli fe ven enfrente:
Y quanto por vn bordo va ganando
Por otro pierde con la gran corriente
Y quando por aqui pienfa que llega
Por alli la llegada fe le niega.

Bien por efte nibel acontecia
Al inclito Colon quando hablaua,
Pues tanto quanto mas encarefcia
Tanta menos creencia fe le daua:
Y el vulgo de las gentes abatia
Lo qual con fus pregones leuantaua,
Sufria fu defden con manfedumbre
Puefto que recebia pefadumbre.

Mas aunque tã contrarias intenciones
Al Christoual Colon causauan pena,
No faltauan discretas opiniones
Que juzgauan la cosa por muy buena,
Como fueron los Niños y Pinçones,
Y el docto fray Ioã Perez de Marchena
A quien por ser cursados nauegantes
El embio sus cartas mucho antes.

Los quales aceptaron el mensage.
Y despues le llegaron compañia,
Y algunos dellos fueron el viage
Porque les parecio que conuenia:
Adereçaron pues matalotage
Segun larga jornada requeria,
Nombraronle sargentos, capotales,
Y los demas restantes officiales.

Teniendo pues nauios preparados,
Bizcocho, vino y otros bastimentos,
Con velas y aparejos duplicados
Contra tempestuosos mouimientos,
Vinieron a la playa los soldados
Vencidos de sus altos pensamientos,
Y estando ciento y treynta enla ribera
El Colon les hablo desta manera.

Todas las cosas que no son palpables
Y a los comunes vsos contingibles,
Puesto caso que sean razonables
A muchos les parecen impossibles,
Y quanto mas las pintan admirables,
Tanto mas seles hazen increybles,
De lo qual al presente nos dan muestra
Contrarias opiniones de la nuestra.

Mas ya que pierdẽ estos los prouechos
Por alegar impossibilidades,
(Bẽdito Dios) vosotros teneys pechos
Tan anchos como son mis voluntades,
Y ansi sereys ad plenum satisfechos
Viendo q̃ mis promessas son verdades,
Porque yo no conuoco tantos buenos
A jornada de poco mas o manos.

A hechos importantes he llamado,
A cosas no dudosas os prouoco,
Negocio no fingido ni soñado
Y si prometo mucho no doy poco:
No voy de mi salud desesperado
Ni me mueuo cõ furias de hõbre loco
Caso dudoso es, por ser estraño
Mas (del mismo) saldra su desengaño

Empresas en valor tan eminentes
Tan encumbrados hechos y hazañas
No son para varones negligentes,
Ni hombres que se dierẽ malas mañas
Sus herederos son Christianas gentes,
Y a estas preferidas las Españas,
Y consta por razon, que los primeros
Seran los principales herederos.

Deseche pues pobreza sus enojos
Huyamos de ser pobres y mendigos,
Y para que gozeys de los despojos
Bolemos fidelissimos amigos,
Que quiero presentar a vuestros ojos
(De las cosas que digo) por testigos,
Que ya yo hago cuenta que posseo
Las cosas do me guia mi desseo.

Pareceme que vemos hombres brutos
Que vienen a seruir a nuestras gentes,
Pareceme que voy comiendo frutos
De los de nuestro mundo diferentes:
Y pareceme ver pueblos pollutos
De mil ydolatrias insipientes,
Pareceme que vamos a contiendas
Dignissimas de leyes y de enmiendas.

Pareceme ver rito de gentios
Que (para le comer) al hombre mata,
Pareceme ver otros señorios
Do con razon y peso se contrata:
Pareceme que ya vienen nauios
Lastrados de oro perlas y de plata,
Pareceme que veo tal riqueza
Que no puede medirse su grandeza.

Preceme

Pareceme ver vno y otro ſeno
Bien proueydo de qualqiuer regalo,
Y gentes en vn vicio tan obſceno
Que por ſu fealdad no lo ſeñalo:
Mas dandoles conſejo de lo bueno
Quitaremos coſtumbres de lo malo,
Al fin que ſacaremos deſte hecho
Mereſcimiẽto y honrra cõ prouecho.

Es Dios el que gouierna, y es la guia
Y el principal autor de la jornada,
Y aquella benditiſsima Maria
Aquin ſiempre tome por abogada:
En confiança ſuya ſe deſuia
De tierras conocidas el armada,
Mediantes ſus fauores nauegamos
Y ellos nos han de dar lo q̃ buſcamos.

Eſtays los marineros y ſoldados
En coſas neceſſarias inſtruydos,
Nueſtros nauios bien adereçados
De todos baſtimentos proueydos:
Los animos ſe mueſtran esforçados
A celebres haçañas con mouidos,
De lo de mas tened duda ninguna
Pues proſpera ſe mueſtra mi fortuna.

Dio fin a ſu primer razomiento
Atentos los ſoldados venturoſos,
Del qual nacio tan alto mouimiento
Que hizo de couardes animoſos:
Embarcanſe con gran contentamiẽto
Anſi los ciertos como los dudoſos,
Ancoras ſe leuaron y reſones
Con ſanctas y deuotas, oraciones.

Vierades marineros diligentes
Y todos los diſpueſtos al paſſaje,
Saltar por las cubiertas y las puentes
Por las trauadas xarcias yr el paje,
Vierades desferir velas pendientes
Diziendo buen viaje, buen viaje,
Del qual (por ſer hiſtoria que contẽta)
En el ſegundo canto dare cuenta.

CANTO SEGVNDO DONDE

de ſe trata de las diferencias que vuo entre los ſoldados. Y como vno hablo atreuidamente contra Colon, y lo que mas ſuccedio.

PRIMERO VIAIE DE

Colon a las Indias.

EN tiempo que carece de bonança
Como no ſe mitigue la tormenta,
Mudable ſuele ſer el eſperança
Del hombre que con ella ſe ſuſtenta:
Y vna repreſſa grande de tardança
El pecho hinche tanto que rebienta,
Principalmente ſi teniendo duda
Dudoſos (por lo miſmo) dan ayuda.

Año de quatrocientos y nouenta
Con mil vn año mas era paſſado,
Quando los argonautas deſta cuenta
Yuan a conquiſtar vellon dorado:
Mas no donde Medea la ſangrienta
Al padre (viejo Rey) dexo burlado,
Pues es otra riqueza tan crecida
Que de ſi ſola puede ſer vençida.

Callen Tiphis, Iasson, Butes, Teseo
Amphion, Echion, Eriex, Climino,
Cotor, y Pollux, Testor, y Tideo
Hercules, Telamon, Ergino:
Pues vencen a sus obras y desseo
Los que tentaron yr este camino,
Haziendo llanas las dificultades
Que pregonado an, antiguedades.

Las naciones mas altas y excelentes
Callen con el valor de la Española,
Pues van cõ intẽciones de hallargẽtes
Que pongã pies contrarios en la bola:
Espanto no les dan inconuinientes
Ni temen del dragon ardiente cola,
Desseando hazer en su corrida
De mas precio la fama que la vida.

Por capitanes van los tres pinçones
Para tal cargo dignos y bastantes,
Y en marear las velas y timones
Muy pocos que les fuessen semejantes:
De Palos y Moger salen varones
Admirables y diestros nauegantes,
Con tanta preuencion con tal auio
Salieron al remate del estio.

Con gran concierto guian el armada
Inflada toda vela y estendida,
Vereys espumear agua salada
De las agudas proas diuidida:
A tierra van no vista ni hollada,
Huyendo de la tierra conocida,
Ya no ven edificios torreados
Porque por alta mar van engolfados.

Al ocidente van encaminados
Las naues inuentoras de regiones,
Passando van las Islas fortunadas
Y hesperides que dizen, O gorgones:
No curan de señales limitadadas
Que ponen las antiguas opiniones,
Y el tropico que fue duro viaje
No quiere limitar este pasaje.

Antipodas ignotos van buscando
Cuya razon ha sido variable,
Y por aquella parte nauegando
Que nunca se creyo ser nauegable,
Torrida çona van atrauessando
Que se juzgaua por in habitable,
A todos los presentes y passados
Me parece que son auentajados.

Otras estrellas ve nuestro estandarte
Y nueuo cielo ve nueua vandera,
Por acercallos ya nautico marte
En continuacion de su carrera:
Al regulado circulo que parte
En dos partes yguales el Sphera,
Equi distantes del por clara muestra
Los polos de la diestra, y la siniestra.

Notauan ya la poca diferencia
Que el hijo de Latona les hazia,
O sobre el Orizonte su presencia.
O quando ya debaxo se metia:
Pues era poco menos el absencia
quel curso de sus carros con el dia.
Y ser quasi Equinocio sempiterno
Esso me da verano que el inuierno.

Del largo caminar los marineros
Y cada dia ver mares mayores,
No yuan en sus fuerças tan enteros
Ni faltos totalmente de temores:
Aca y alla les dan mil aguaceros
Y con ellos bochornos y calores,
Y viendo no hazer algun effecto
Vnos con otros hablan en secreto.

Pues como fuessen tẽples mas ardiẽtes
De los de nuestras tierras y regiones,
Algunos se sentian ya dolientes
Otros meneauan mill alteraciones:
Comiencan anascer inconuinientes
Murmuraciones ay de los Colones,
E vno de verguença descompuesto
Al Christoual Colon le dixo esto.

Dudo que pueda ser hombre nacido
En todas las naciones conocidas,
Que sin ser agrauiado ni offendido
Procure ver el fin de tantas vidas:
Sino soys vos que nos aueys vendido
Por patente verdad cosas fingidas,
Quien tiene pues a tantos en tan poco
Menos tiene de cuerdo que de loco.

Traernos vos ha sido desatino
Quien os siguio mayor desatinado,
Y todos intentamos vn camino
A nadie de los hombres reuelado:
Segun que claro consta de Agustino
En lo que destas cosas a tratado,
Y otros van tan ayunos y tan secos
Que niegan con Antipodes Antecos.

Leemos cerca desto marauillas
En Plinio, y Strabon, varon anciano,
Y niega lo tambien apie juntillas
La pluma de Latancio Firmiano:
Pues tales opiniones encubrillas
Seria de malissimo christiano,
Y cosas de poetas Sant Isidro
Las tiene por mas flacas que de vidro.

Pues dizen ser Antipodas no auella
Compuesta (como muchos desatinos,)
Agenos del sentido del escuela
De los peritos Griegos y latinos:
Y entrellos Aristotiles y Mela
Escoto y con Durando sus vezinos,
Pues quien menegara no ser errores
El no querer creer estos doctores.

Los que cõ cinco cientos han reglado
Del mundo lo que vemos y no vemos,
Affirman no poder ser habitado
El medio ni los dos de los estremos:
El medio por calor demasiado
Dos por inmenso frio no podemos,
Los dos solos entrestos situados
Se pueden habitar por ser templados.

No dexa pues de ser gran osadia
Teniendo por verdad aquesta traça,
Sacar de vuestra vana fantasia
Tan vanas opiniones a la plaça:
Y que perseuereys en la porfia
A donde no podemos matar caça,
Y donde segun vemos de presente
No tiene de quedar hombre viuiente.

Vos cõ vuestros hermanos y quadrilla
Traeys la redondez alborotada,
Yngleses burlan desta marauilla
No quiso Portugal daros armada:
Y quiso nuestra reyna de castilla
(Para creeros) menos recatada,
Y el bien que sacara de aqueste hecho
Sera crecida costa sin prouecho.

Con ser fauorecidos de los vientos
El tiempo que tenemos nauegado,
No acauan de llegar los cũplimientos
De lo que nos aueys certificado:
Faltan a mas andar los bastimentos
Esta todo podrido y estragado,
Abrense los nauios como viejos
Las Xarcias se quebrantan y aparejos.

Y pues sabemos bien el paradero
De las indotas tierras que buscamos,
O por mejor dezir el matadero
Do nuestras tristes vidas fenezcamos:
Vna, dos, y tres vezes os requiero
Dexemos el camino que lleuamos,
Que bien claro se ve que deuanea
Quien lo que nunca fue quiere q̃ sea.

A muchos la razon parecio buena
De todos los dotores alegados,
Y Christoual Colon recibio pena
De terminos que tuuo malcriados:
Y ansi mando colgallo del entena
Por alborotador de sus soldados,
Mas como fuessen muchos en librallo
Paro la furia con estropeallo.

Paſſadas yā las furias y acidente
De aquel alborotado mouimiento,
Mouianſe las ondas manſamente
Sin las alborotar furia de viento:
Colon viſta ſazon tan conuiniente
De principales hizo llamamiento,
Y llegados a donde los eſpera
A todos les hablo deſta manera.

Entre todas las coſas deſta vida
Que pretenden regir humanas gẽtes,
Ninguna puede ſer mas mal regida
Que donde mandā muchos differẽtes:
Lo qual (por eſperiencia conocida)
Suele parir cien mil inconuenientes,
Y mas adonde ay entendimientos
que ſe ſuelen mudar a todos vientos.

Digolo por los hombres importunos
Maeſtros dela grita ſuccedida,
Que a los que de buen ſeſo ſon ayunos
Han hecho (facilmente) dar cayda:
De cuya cauſa ya pienſan algunos
Que eſtan enel remate de ſu vida,
Y que por hallar tanto mar en medio
Totalmente careſcen de remedio.

Eſpantanme mudanças tan eſtrañas,
Y tan alborotadas condiciones,
Y aquel valor y ſer delas Eſpañas
Engendre tan enfermos coraçones:
Temblando de ſus hechos y hazañas
Los mas ferozes brios de naciones,
Por hechos que hizieron affamados
Enlos ſiglos preſentes y paſſados.

No dexa pues de ſer trabajo fuerte
Que ſiendo todos ellos animoſos
Cayeſſen enlas manos de mi ſuerte
Los que de la tener eſtan quexoſos:
E ya con penſamientos de la muerte
Quierẽ menoſpreciar nueuos repoſos
Inſignias ſon de viles peccadores
Temer do faltan cauſas de temores.

No hizo hechos dignos de memoria
Aquel que ſe cebo de blanda cama,
Alcançara ninguno la victoria,
Oppreſſo delos braços de ſu dama:
No gozan hombres floxos dela gloria,
Ni cobrā los cobardes buena fama,
Trabajos ſon las alas y los buelos
Con que Chriſtianos ſubẽ alos cielos.

Quanto mas que por toda la jornada
No viſtes deſuentura ſucedida,
La gente ſi ſe ſiente fatigada
Todos vendito Dios tenemos vida:
El agua no la damos limitada
Ni nauegamos faltos de comida
Los nauios eſtan bien preparados
Y eſtancos de las quillas y coſtados.

No como los pinto nueſtro ſoldado
Con oracion mas ſuelta que fundada,
La qual puſiſtes en mas alto grado
Que ſi fuera por Angel pronunciada
Aunque yo como viejo mas curſado
De cierta ſciencia ſe que dixo nada,
Y entiendo biẽ que ſus autoridades
Son agenas y faltas de verdades.

Y no me eſpanto yo ſer engañados
Los Doctos aquien el ha referido,
Por no ſer (deſtas coſas obligados)
A ſaber lo que nunca fue ſabido:
Y tratando de hombres no hallados
Les parecia ſer buſca ruydo,
Por no poder prouar tal gente nueua
Venir ſicut & nos de Adam y Eua.

El alego doctiſsimos varones
Engañados de falſo penſamiento,
E yo puedo tambien dar opiniones
Que ſientẽ con lo miſmo que yo ſiẽto,
Dando baſtantes cauſas y razones
No fuera de razon ni fundamento,
Pero lexos eſtan mis conjecturas
De ſueños, opiniones, y lecturas.

Que

Que no me dan a mi gloria ni pena
Los muchos a quiē tengo de mi mano,
Como ſon Auerroys y Auicena
Y el inclito Doctor Alberto Magno:
Pues autoridad ſacra que es la buena
Dize no hazer Dios tierras en vano,
Y aqueſtas os daremos breuemente
Fertiles aplazibles, y congente.

Quiero dezir vn encarecimiento
Que con dificultad ſera creydo,
Y es que (fuera del Santo Nacimiento
Y Dios de humanidad andar veſtido):
Es eſte caſo de mayor momento
Deſde la creacion acontecido,
Eſtraña coſa de las mas eſtrañas
Suma de humanos hechos y hazañas.

Si aqueſto tengo yo por coſa cierta
Como claro veremos Dios mediante,
Mal hago ſi me bueluo de la puerta
Y vos peor ſino paſſays delante:
Enfermos ay, mas no perſona muerta
Ni tal enfermedad que nos eſpante,
Y que ſucedan muertes deſtos males
No ſomos los humanos inmortales.

Do quiera ſe rodea la cayda
Do no penſays hallays vna tormenta,
No ſe del mundo yo coſa nacida
Que pueda de la muerte ſer exempta:
Guerra mortal, es toda nueſtra vida,
Y la guerra de hombres ſe ſuſtenta,
Y todos los achaques deſta guerra
Tābien corren la mar como la tierra:

Eſto yo por ventura bien diſpueſto
El tiempo que voſotros eſtays malos,
Si por anguſtia grande teneys eſto
Hallays me rodeado de regalos:
Si tanto trabajar os es moleſto
Eſta de mi mas largos interualos,
Bien claro conoceys de mis porfias
Que no paro las noches ni los dias.

Los aſperos trabajos ſon mi ceuo
Vigilias de las noches ſon mis fieſtas,
Sobre mis afligidos ombros lleuo
El peſo de los dias y ſus fieſtas:
Ya para mi no es negocio nueuo
Lleuar las peſadumbres a mis cueſtas,
Las quales de otros males ſon defenſa
Por eſperar baſtante recompenſa.

Todos me conoceys por marinero
En negocios de mar bien inſtruydo,
Y porque no dudeys agora quiero
Dezir lo que jamas aueys oydo:
Deueys ſaber que yo ſoy el primero
Que por adonde vays ſe vio perdido,
Lo qual es infalible conjectura
Segun pintan los grados del altura.

El negocio paſſo deſta manera
Haziēdo yo de Portugal camino
Para la inſula de la Madera
Terrible temporal nos ſobreuino:
Y ſin ſaber el fin de mi carrera
Fue tan tempeſtuoſo que conuino,
Yr nos forçados deſtos mouimientos
A voluntad de aguas y de vientos.

Sin ver aguja ya ni hazer cuenta
De otros inſtrumentos que ſon guias,
Y el procelloſo tiempo repreſenta
Prolixa duracion en ſus porfias:
Duronos finalmente la tormenta
Por eſpacio de ſeys o ſiete dias,
Trabajos, ſobreſaltos y congoxas
Quanto mas eſpacioſas menos floxas.

La furia (deſte tiempo) mitigada
Pueſto caſo que no ſin daño mio,
Quedo luego la mar tan ſoſſegada
Como remanſo de potente rio:
Pero mi flaca gente (deſcanſada)
En ſueño conuirtio todo ſubrio,
Tendido cada qual por la cubierta
A ſemejança de vna coſa muerta.

Estando por momentos en espera
De viento que viniesse refrescando,
A caso vi pedaços de madera
Por cima de las ondas fructuando:
De lo que (combatiendo su ribera)
El agua de la mar va despegando,
Pudo juzgar qualquier entendimiẽto
No ser lexos de alli su nacimiento.

Horruras ansi mismo de auenidas
Que lleuan las corrientes enhiladas,
Hojas y yeruas nunca conocidas
Ni de pies de Español jamas holladas:
Aues vi por los ayres esparzidas
Que de las nuestras son diferẽciadas,
Contento recibi mas despues desto
En perplexidad grãde me vi puesto.

En mi pecho se traua grande guerra
En consideracion de lo que via,
Dispuseme de veras por ver tierra
Si por alguna parte parecia:
Y diome por los ojos vna sierra
Con ciertas ensilladas que hazia,
Y aũque despesso ñublo muy cubierta
En no se deshazer se hizo cierta.

Mirela muchas vezes y tornaua
Por no ser de los ojos engañado,
Porque tambien a vezes sospechaua
Ser marinos vapores o ñublado:
Y (echo lo possible) mas quedaua
En mi primera vista confirmado,
Desseando saber razon alguna
Del lugar do me truxo la fortuna

Bien cierto de que no fue fantasia
Estuue muchas horas en mi popa,
Recorriendo por mapas que traya
El Affrica, y el Asia, con Europa:
Y en todos los discursos que hazia
La tierra que yo via no se topa,
Y tales discrepciones nunca veo
En las traças de Mela y Ptolomeo.

Perdia muchas vezer la paciencia
En no conocer tierra semejante,
Sabido pues aueys de cierta sciencia
Que no soy destas cosas ignorante:
Y no tan sin vigor de sufficiencia
Que muchos no me tẽgã por bastãte,
Tambien se que sabeys que yo viuia
De hazer Mapas mundi que vendia.

Y en effecto por dalles addiciones
Vi como conuenia hazer lista,
De nueuas y admirables relaciones
Que puse de la tierra nunca vista:
Porque no me faltauan intenciones
De procurar boluer a su conquista,
Pues por entonces no me conuenia
Llegar alla con poca compañia.

Los mapas otras mil vezes rodeo
Bojando penitissimas naciones,
Y anduue hartas horas a rastreo
De las pisadas viejas y opiniones:
Como Platon en Cricias y Timeo
Y el otro de las tragicas ficiones,
De tierras q̃ tuuieron por muy ciertas
Que en sus dias no fuerõ d̃scubiertas.

Estas cosas y otras contemplando
Cerca de los peligros en que estaua,
El sol yua sus rayos aportando
Y a mas andar el viento refrescaua:
Y mi cansada gente descansando
Que vno ni ninguno recordaua,
Llamelos no sin vozes ni denuestos
Y mandeles que todos esten prestos.

Leuantãse los flacos nauegantes
O poner en effecto lo mandaron,
Los ojos de dormidos ignorantes
De todo lo que tengo razonado:
Dan velas a los vientos como antes
Para desnauegar lo nauegado,
Y fue seruido Dios omnipotente
Que nos siruiesse viento conuiniẽte.

Fue

Fueron nueſtras jornadas mas tardias
Por impedirme calmas la carrera,
Y anſi tardamos numero de dias
En boluer ala Inſula Madera:
Con gran deuilidad de fuerças mias
Ni peregrina naue mal entera,
Salimos todos flacos macilentos
Con falta de ſalud y baſtimentos.

Holgamonos de ver Chriſtianas gẽtes
Y (amigos conocidos) en el puerto,
Salimos mal parados y dolientes
Pero (bendito Dios) ninguno muerto:
Los marineros todos inocentes
De lo que (como veys) he deſcubierto
Ni (haſta ya me ver en eſtos mares)
Quiſe coſas tratar particulares.

Porque deſde eſte cielo nos boluimos
Segun me certifica conjectura,
Por ſuma diligencia que tuuimos
En aſſentar los grados del altura:
Anſi que de la tierra que dezimos
Eſtar puede mi gente bien ſegura,
Firmiſsimos en eſta confiança
Que no puede ſer mucha la tardança.

Por tanto ceſſe vano ſentimiento
En flaco coraçon y alborotado,
Y por vn poco mas de ſuffrimiento
No quiera perder bien tan deſſeado:
Pues anſi me de Dios todo contento
Queſto no fue fingido ni ſoñado.
Sino coſa real clara patente
Y negocio que paſſa realmente.

Podeys ſeguros yr a los nauios
Porque lo dicho preſto lo veremos,
Y con ſombrias plantas freſcos rios
Do los canſados cuerpos recreemos:
Con gran cuydado ya ſeñores mios
Porque ſoplan los viẽtos q̃ queremos,
velando cada qual por los quarteles
Y lleuenſe por popa los bateles.

Dada de ſu deſcurſo larga cuenta
Para poner ſus yras en templança,
La gente que viuia deſcontenta
Hizo de palabras confiança:
Con cuya dulcedumbre los alienta
Reualidando mas el eſperança,
Pero duraran poco ſus ſabores
Segun veran agora los lectores.

CANTO TERCERO DONDE

ſe cuenta la gran tormenta que padecieron antes de ver tierra. Y como la gente ſe alboroto otra vez, y del razonamiento que les hizo Vicente Yanez Pinçon.

En aqueſte mundano mouimiento
La riſa y el plazer anadie ſobra,
Duran los regozijos vn momento
Permanecen deſguſtos en ſu obra:
Y tras vn poco de contentamiento
Suelen venir mil horas de ſoçobra,
En la notal y en la mayor grandeza
Los remates del gozo ſon triſteza.

A los que proſeguian ſu camino
De la ſuerte que dixo nueſtro canto,
De la miſma manera les auino
Hecho ſu blando gozo duro llanto:
Por vn tempeſtuoſo toruellino
Yncitador de lloros y deſpanto,
Que fue tan reguroſo qual eſcriuo
Mas quien podra cõtallo muy al viuo.

Quando la destemplança començaua
El sol a mas andar se despedia,
La braueza del mar tal se mostraua
Que todo coraçon entristecia:
El austro que sus soplos augmentaua
A pesado temor los conuertia,
Ninguna cosa por las ondas suena
Que de pauor mortal no venga llena.

Si tiemblan con temor los marineros
No menos los pilotos y patrones,
Andauan todos prestos y ligeros
Assegurando velas y timones:
Pero poco despues los mas enteros
Posseydos de grandes turbaciones,
A causa de las ondas espantables
Que no seles mostrauan nauegables.

Lleuan vn solo papo de mesana
Por que tendida no pueden sufrilla,
Pareceles a todos que se gana
En calafetear el escotilla:
Si les haze farol la capitana
No se les da lugar para seguilla,
Por que de todas partes soplã vientos
De varios y cõtrarios mouimientos.

Quanto la noche mas escurecia
Para mayores daños abre puerta,
Vn Español a otro no se via
Ni determinar puede cosa cierta:
El agua de las ondas enuestia
A todos los que van sobre cubierta,
Vereys de los que van assegurando
Vnos caydos y otros tropeçando.

Las naues al profundo sumergidas
A vezes a las nubes encubradas,
Por vno y otro bordo con batidas
Y (del olaje) quasi socobradas:
Deste confiauan todos de las vidas
Las manos a los cielos leuantadas,
Y de los sobresaltos y temblores
Nascian grandes gritos y clamores,

Comiençan a rezar Aue Marias
Y acaban en diuersas oraciones,
Vnos dellos prometen obras pias,
Los otros romerias y estaciones:
Otros hasta dar fines a sus dias
Permanescer en sanctas religiones,
Otros tambien en estas asperezas
Se dexauan dezir muchas flaquezas.

Pues dezian llorando de sus ojos
Recitando maneras de prouechos,
O rocas, o cañadas, o rastrojos
O tierra de mis fertiles barbechos:
Dichoso quien hallo vros abrojos
Y ve pascer el buey por los repechos,
O morada segura do las camas
Son hechos de tomillos y retamas.

Otros dezian a sus compañeros
quãdo golpe de mar los cuerpos baña,
Quien por inquietud de marineros
Dexo la quietud de su cabaña:
Quien oluido cabritos y corderos
Por ver aquesta loba que se ensaña,
del ayre (cuya voz puede mouella)
Y el halago mejor es nunca vella.

Esto dezian viendo sumas cumbres
De las ondas que vã encrescimiento,
Y andãdo con aquestas pessadumbres
Medidas por rigor de brauo viento:
En mastiles y entenas vieron lumbres
Que dieron esperança de contento,
Las quales saludaron a su modo
Los marineros y consorcio todo.

El regozijo grita y algazara
Al desmayado haze que despierte,
A bendezillas cada qual se para
Por parecelles venturosa suerte:
Diziẽdo ser San Telmo y Sãcta Clara
Que vienen a librallos de la muerte,
Y son las lumbres quellos tanto amã
Lo que Castor y Polux otros llaman.

Pues

Pues la gentilidad ciega creya
Ser dos hermanos dela reyna Helena,
Vna lumbre por mala se tenia
Pero si vian dos por señal buena:
La vna los nauios sumergia
Dos los hazian libres desta pena,
Y creo que pressentes y passados
En este caso biuen engañados.

Pues tales aparencias de candela
O representacion de resplandores,
En las obscuras noches se congela
De las exalaciones y vapores:
El como la natura nos lo cela
Y no dan razon cierta los doctores,
Porque tambien se ven las lũbres tales
En los guerreros campos y reales.

Y con nacer las lumbres mucho antes
Que nauegase mar vela ni remo
Dizen que son (algunos naueg antes
San Telmo, sant Erasmo, sant Eremo:
Pues gentes en las lenguas discrepãtes
Pronuncian el vocablo con extremo
Mas aunque diferentes nombres cãto
Cõsta (todos tres) ser vn mismo santo.

El marinero pues mas auisado
Aquestas deuociones mas encumbra,
Y en las noches q̃ el mar anda turbado
(Mirar por el) mas vezes acostumbra:
Y ser el santo bienauenturado
Iuzga qualquier cosilla que relumbra,
Y entonces acontecen (a la gente)
Cosas que despues rien grandemente.

Pues yo vi cierta noche de aguaceros
Llena la mar de harta destemplança,
Hincarse de rodillas marineros
A san Telmo segun comun vsança:
Y vimos claramente compañeros
Reuerenciar el hierro de vna lança,
Que en popa del nauio se traya
Y con la obscuridad resplandecia.

Otra noche dezian ser venido
Cuerpo sancto y ansi lo saludauan,
Mas bien puede juraros quien lo vido
Ser gotas de la mar que relumbrauan:
Encima de vn estrenque recogido
Hazia la proa donde señalauan,
Y conocieron ser juyzio vano
Por los desengañar mi propria mano.

En daros destas cosas larga cuenta
Pudieramos gastar algunos dias,
Y hecharamos algunos en affrenta
Contando semejantes bouerias:
Pero boluamonos a la tormenta
Que lleuan estas nuestras compañias,
Cuyo furor (a todos) espantable
La noche y otro dia fue durable,

Cessãdo pues los brauos mouimiẽtos
Y estando ya la mar muy sosegada,
Tornaron a hazer ayuntamientos
Las principales gentes del armada:
Hizieron al Colon requerimiento
con furia de respectos oluidada,
Perplexo no sabia que hazerse
Ni si perseuerar ni si boluerse.

Temiase de alguno gran rebuelta
Y en ella los peligros de su vida,
La casa de razon andaua suelta
Y sola voluntad obedecida:
Los pensamiẽtos son de dar la buelta
A presurar querian la partida,
Vuo tambien diuersas opiniones
Y fue la principal de los Pinçones:

Porque Vicente Yañez el anciano
Que entre los nauegantes de su era,
En todo lo sabido de oceano
Auia bien corrido la carrera:
En esta confusion tomo la mano
Y a todos les hablo desta manera,
Y por sus canas y merescimientos
Tienen todos por biẽ de estar atentos.

Si con razon las cosas son pesadas
Vereys que son injustas las querellas,
De aquel que se busco las cuchilladas
Si tuuo gran temor de padecellas:
Y desatino ya despues de dadas
El no querer sufrir la cura dellas,
Y debiles las fuerças y denuedo
De aquel q̃ de su sombra tiene miedo.

Y ansi de los trabajos padecidos
Que no quiero tener por muy pesados
Sereys (si teneys sanos los sentidos)
Vosotros de vosotros agrauiados:
Pues todos los que soys aqui venidos
No fuystes compelidos ni forçados,
Antes las fuerças fueron voluntades
Dispuestas a sufrir calamidades.

Pues (en hazer la gente vez alguna)
No fuimos importunos ni molestos,
E infinitas vezes que no vna
Dixistes que veniades dispuestos:
A qualesquier desmanes de fortuna
Y entrastes con aquestos presupuestos,
De los pechos poner a qualquier pla-
Diga, señores pues barba q̃ haga (ga,

Pensauades hallar fixos cimientos
En medio de las aguas turbulentas?,
Pensauades tener los aposentos
Segun que por mesones, o por ventas?
Pensauades tratando con los vientos
Poderos escapar de sus tormentas?
Con estas condiciones arrendamos
Los que las altas ondas nauegamos.

Quien dellas suele ser mas confiado
A trances rigurosos se conuierte,
Que el improbo furor del mar ayrado
No suele respectar flaco ni fuerte:
Mas antes el que va mas apartado
Esta solos tres dedos de la muerte,
Y casos al biuir tan importantes
Es mucho menester mirallos antes:

De hombres sabios es y de prudentes
Viuir por este peso y esta tassa,
Pero llegados los inconuinientes
El cuerdo (como puede se los passa:
Sin intentar remedios indecentes
Estando ya las manos en la massa)
Y sin considerar el paradero
Dexar la soga yr tras el caldero.

Por que (en venceros tal desconfiança)
Perdeys honores y ganays afrenta,
Mayormente gozando de bonança
Y auiendo se passado la tormenta:
Ya trueco de bien poca mas tardança
Hazer de alegre vida descontento,
Causada y engendrada de la pena
De sospechas que queda cosa buena.

Y es por cierto torpissima manera
De duros y robustos labradores,
Estando de sazon la sementera
Dexalla de coger por las calores:
Huyendo los sudores como quiera
Que estauan ya passados los mayores:
Y no gozar los frutos y gasajo
Por ahorrar vn poco de trabajo.

Pues si emos de medir estas verdades
Con esto que tratamos y que vemos,
Grandes serian nuestras poquedades
E yerros insufribles cometemos:
Si ya vencidas las dificultades,
Del arte que venimos nos boluemos,
Que quanta demas desto se daria
Al rey nuestro señor que nos Embia.

Dizidme que disculpas, o razones
Podemos dalle siendo preguntados,
Que juzgaran de nuestras intēciones
Los sabios y los bien intencionados:
Podran dar su disculpa los Colones
(No sotros no) seyendo tan culpados,
Que para perfecion de sus intentos
Ponemos siempre mil impedimiētos.

No conoceys señores, otros males
Por no juzgar el ciego de colores,
Que no todos los tiempos son yguales
Pues tienen sus templanças y rigores:
Y ansi huyendo destos temporales
Auemos de hallar, otros peores
Cometiendo nauios al gouierno
(En costa de Castilla) por inuierno.

El escorpion agora mentiroso
Imprime desmedidas frialdades:
Los Nimbos del orino procelloso
Leuantan rigurosas tempestades:
Ympiden a las ondas el reposo
Las Hyadas lluuiosas y pleyades,
El mas seguro puerto ya cogida
Promete grandes riesgos de la vida,

Que sentireys boluiendo tan a sordas
Al tiempo que llegardes al paraje,
Y no seruiros anchoras ni cordas
Con la soberuia grande del olaje:
Y naufragar en las arenas gordas
Dando tan malos fines al viaje,
Y que viendo los pueblos desseados
Quedeys en sus riberas, ahogados.

A que varon tan fuerte no desmaya
Pensar que vemos yr aquel nadando,
El otro ya no ver a donde vaya
Con las bebidas aguas arqueando:
Otros al reualaje por la playa
Otros con la resaca peleando,
Otros que vereys yr de mar en feura
Asidos a pedaços de madera.

Ansi que por no vernos en estrecho
Con otros riesgos mas particulares,
Deuemos esperar vn tiempo hecho
Primero que partamos destos mares;
Ya que no reparays enel prouecho
De Islas tierras nueuas y lugares
Que pienso de ver antes de dos dias
Y no seran fingidas prophecias.

Por que en aquel nublado q̃ se cierra
Adonde reberueran areuoles,
Tengo por impossible faltar tierra
Montañas promontorios y peñales:
Supremas cumbres gran altor de sierra
Que tienen de hollar los Españoles
Y no quiero dezir mas cerca desto
Pues (todo quãto digo) vereys presto.

Colon de ver tan buen razonamiento
Y que fue tan agusto como quiso,
Quedo lleno de gran contentamiento
Los otros cada qual muy arrepiso:
Y como ya ventaua manso viento
Mandoles nauegar con gran auiso,
Y ansi continuo la compañia
Su carrera de mar y larga via.

Alguna vela lleuan auatida
Aunque la mar estaua bonancible,
A medio mastil otra recogida
Pareciendoles ser cosa possible:
Que la prolixa tierra prometida
Otro dia podria ser visible,
Mas dexemos los yr con su requesta
Que yo dire despues lo que me resta.

CANTO QVARTO DON

de se trata como hallaron tierra, y descubrieron la grandeza deste nueuo mu do con grandes muestras de Riquezas. Y lo demas que les acontecio con las pr meras gentes que vieron.

NO puede la verda jamas ser muerta
Y quádo (por malicia) se escurece,
Es tal obscuridad, es cosa cierta,
Que nunca para siempre permanece:
Antes por muchas vias abre puerta
Por donde como rayo resplandece,
Mas agora boluierales la cara
Faltando quien aqui perseuerara.

Pero Colon insigne nauegante
Aunque desmayan otros, el nocessa,
Al qual para passar mas adelante
Tardia se le haze toda priessa:
Diziendoles señores Dios mediante
Mañana cumplire con mi promessa,
Burlauan de negocio tan prolixo
Pero salio verdad lo que les dixo.

Pues quando con justo mouimiento
Venia por sus cursos el Aurora,
Y tenia Titan el aposento
Octauo de los doze donde mora:
Quiso Dios embiar el cumplimiento
De los desseos santos desta hora,
Porque tan gran grandeza como esta
A los humanos fuesse manifiesta.

Auiendo pues rompido la mañana
Aquel velo que nuestra vista cierra,
El grumete Rodrigo de Triana
A grandes vozes dize tierra tierra:
Oyeron esto tan de buena gana
Que toda pessadumbre se destierra,
Sale para mirar toda la gente
Y conocieron sello claramente.

Alegranse con tierra los terrenos
Danle vital aliento sus olores,
Te Deū laudamus, cantá y no menos
Tocauan, en las naues atambores:
En las quales los bordos yuan llenos
De rogozijadissimos clamores,
Y do qualquiera dellos se boluia
Sonaua regocijo y alegria.

Oyan infinitas bendiciones
Capitanes soldados marineros,
Todos dezian biuan los Colones
Biuan tan valerosos caualleros:
Biuan dichosos años los Pinçones
Sus buenos y leales compañeros,
Biuan los marineros y soldados
Y Dios los haga bienauenturados.

Christoual pues por tiChristo nos val
Valgate Dios, el Rey y tu cuydado
Con grandes señorios te señale
Aquel que te formo tan señalado:
Con gloria de los Cielos te regale
Pues has el mundo todo regalado,
Hereden señorios prepotentes
Los hijos que ternas y decendientes.

Sea tu fama con eternos cantos
Por todas cinco zonas estendida,
Tu nombre solenizen todos quātos
Oy viuen y despues tuuieren vida:
De te su bendicion Dios y sus Sancto
Con premios no subjectos a cayda,
Gozes de tus trabajos años largos
Con mas insignes y mayores cargos.

Sonauan por las Naos panderetes
Con sonajas que hazen mauarauillas,
Besauanles las manos los grumetes,
Y las de mas personas no senzillas:
Los lexanos quitauan los bonetes
Hincando (por las naues) las rodillas,
Y cada qual confuso y afrentado
Le pedia perdon por lo passado.

Diziendo van aquello que veyan
Haziendo con las manos dulces señas
Los arboles sus ramos descubriendo,
Vianse las montañas y las breñas,
Sonauan ya las ondas que herian
Los concauos y huecos de las peñas,
Ven prados y frescuras ser amenas
Ven blanquear las playas con arenas.

Ven como sus descansos adereça
Puerto que deuisaua atalayas,
Y ven desde los pies a la cabeça
Andar hõbres desnudos por las playas,
Mugeres do la vista se endereça
Sin arreos de mantos ni de sayas,
Por ser sus policias y conciertos
Andar galan y dama descubiertos.

Salian a mirar nuestros nauios,
Boluian a los bosques espantados,
Huyan en canoas por los rios,
No saben que hazerse de turbados:
Entrauan y salian de buhios,
Iamas de estraña gente visitados
Ningun entendimiento suyo lleua,
Poder adeuinar cosa tan nueua.

Ansi mismo de nuestros Castellanos
Dezian viendo los con tal arreo
Si son Satiros estos, o Siluanos
Y ellas aquellas Nimphas de Aristeo:
O son Faunos lacibos y loçanos
O las Nereydes hijas de Nereo,
Odriades que llaman, o Nayades
De quien trataron las antiguedades.

Ansi todas las nimphas como ellos,
Son biẽ proporcionados y biẽ hechos,
Sacados son de ombros y de cuellos,
y mas pecan de anchos q̃ de estrechos:
Quan luenga hermosura de cabellos,
Que gran tabla despaldas y de pechos
Los galanes las damas, y los pajes
Iamas deuen mudar ropas ni trajes.

Por cierto todos ellos son dispuestos,
Y ellas por cõsiguiente biẽ dispuestas
Pero los trajes son muy deshonestos,
Aun para las mugeres deshonestas:
Pues los vnos y otros andan prestos
Para solennizar venereas fiestas
Ellos no roçaran las agujetas,
Y ellas no romperan muchas faldetas.

No deue remordelles la consciẽcia,
Ni quieren euitar inconnenientes,
Pues tan sin empachosa reuerencia
Incitan empachosos accidentes:
Pues no son en estado de innocencia
Que hijos son de Adã y descendiẽtes,
Estas cosas y otras van diziendo
Las yslas de Lucayos descubriendo.

No haze destas yslas fenescies
La valerosa gente que camina,
Porque dexando va Guanahanies
Y otras demas momento determina:
Descubrese la ysla de Hayties,
Y Cuba que llamaron Fernandina,
En gracia y honor del Rey Fernando.
Cuyas partes seguia nuestro vando.

Nauegaron la parte que pudieron
Los dignos de preciosa laureola,
Y a estas dichas yslas se boluieron,
Y no tomaron dellas la mas sola:
Porque la de Hayties escogieron
A quien por nõbre dieron Española,
Porque su nombre de por cosa cierta
Que fue por Españoles descubierta.

Puestos

Pueſtos pues en buẽ ordẽ y concierto
A tierra determinan de llegarſe,
Mirando ſi conocen algun puerto
Donde puedan ſurgirſe y repararſe:
Y deſcubrir en tierra lo cubierto
Para poder mejor deſengañarſe,
Saber quien ſeran eſtas naciones
Sus ritos ſus coſtumbres y opiniones.

Buſcando(como digo)puerto bueno
(De vientos deſabridos)amparado,
Ofrecioſe delante cierto ſeno
De freſcas arboledas rodeado:
El circuyto del de caſas lleno
Y por todas ſus partes cultiuado,
Llegaronſe las naos a la boca
Que entrambos lados ciñe dura roca.

A dentro contenia gran anchura
Con playa limpia bien acomodada,
Y por todas las playas ay fondura
Donde puede ſurgir naue cargada:
No tienen las entradas angoſtura
Pero baxios ay en el entrada,
Y enciertas partes ay limpias canales
Mas entonces no vieron las ſeñales.

Colgauan de las rocas ornamentos
De yeruas diferentes en verdores,
Dulces aguas claros nacimientos
Que formauã murmurios y clamores
De tofos ſocarrenas y apoſſentos,
Deſcanſos de los Indios labradores
Con otras coſas mas de gentileza,
Segun quiſo pintar naturaleza.

Muchas nimphas andauã por las aguas
Nadando los cabellos eſparcidos,
E yndios encanoas y piraguas
De ſus arcos y flechas proueydos:
Pintados con el xirgo de las xaguas
Que ſon ſus ornamentos mas pulidos,
De narizes y orejas dependian
Algunas joyas que reſplandecian.

Por gran contentamiento ſe tenia
Mirar tales verduras y decoro,
Mas fue mucho mayor el alegria
De ver que deſcubrian joyas de oro:
Porque qualquiera dellos entendia
Ser mueſtras de riquezas y theſoro,
Y anſi luego emboco la capitana
Que ſiguen las de mas de buena gan[a]

Yendo por alli con buen auio
Con ſonda y el timon bien atentad[o]
Dio Chriſtoual Colon en vn baxio
O piedra do lo vieron encallado:
Huyeron los de mas deſte nauio
Aſſegurandoſe por otro lado,
Acudiendo bateles preſtamente
Para ſacar las ropas y la gente.

Todos de ver aquellos perdimiento[s]
A ſu buelta y ſalud perjudiciales,
Quedaron(por extremo,deſcontẽtos)
Y con ſoſpecha de mayores males:
Echan juyzios varios,dizen cuentos
Pronoſticando mal de las ſeñales,
Llorando muchos dellos y diziendo
Que ſu ganar,entrauan ya perdiendo.

Colon pueſto que pena recibia
Con vn raro valor diſsimulaua,
Y con aquel calor que conuenia
A los deſconſolados conſolaua:
Dando reprehenſion al que temia
Y al que por mal anuncio la juzgaua,
Diziendoles: yo puedo dar razones
Con que cõfunda vueſtras opiniones.

Pues tengo por ſuceſo placentero
Aqueſte que teneys por lamentable,
Y lo que ſoſpechays ſer mal aguero
Aqueſo juzgo yo por fauorable:
Cuya declaracion y paradero
Deſpues lo contareys por admirable,
Porque naue quedar en eſte ſuelo
No fue ſin prouiſion del alto cielo.

Deſto

Desto dare razon no mal fundada
Sino mejor çanjada que la vuestra,
Pues la naue que vemos encallada
Quiero dezir que con felice diestra:
Auemos de tener aqui plantada
La naue de la Iglesia madre nuestra,
Y queda sobre piedra por indicio
De ques lo principal del edificio.

De manera que si para lo visto
Catolicos sentidos dan la llaue,
Diremos ser la piedra Iesu Christo
Y el reyno de la Iglesia ser la llaue:
Y ansi sera pesar con plazer mixto
O por mejor dezir todo suaue,
Pues se pierde nauio de madera
Y se gana la naue verdadera.

A la qual con la lumbre recebida
Veremos acudir en nuestros dias,
Aquesta gente bruta diuertida
En diabolicas ydolatrias:
Y aca no la veremos combatida
Con las o las de falsas heregias,
Por caer estas tierras en las manos
De Reyes fidelissimos Christianos.

Que bien pudiera Dios dar estas gẽtes
A muchos otros reyes y señores,
De los passados siglos o presentes
Mas escogio los nuestros por mejores:
Queriendo dellos y sus decendientes
Hazer para su Iglesia protectores,
Porque la suerte del primer talento
Vaya sin reparar en crecimiento.

Aqui tendran requissimos reynados
Y gozaran amplissimos imperios,
Donde sus capitanes y soldados
Tornando bien vsar sus ministerios:
Aura tambien por tiempos obispados
Catolicos y santos monasterios,
La fe del redemptor y su manada
Aqui tiene de ser muy ampliada.

Tambien aura ceuiles competencias
Contenciones, vandos y porfias,
Que debaxo de falsas aparencias
Sus maldades diran ser obras pias:
Pero veran juezes con aundiencias
Por freno de las tales tiranias,
Porque las tales son congregaciones
Prestas ha deshazer rebeliones.

Ansi que si mirays con vigilancia
Lo subcedido hallareys por cierto,
Que perdida no fue sino ganancia
La naue que dexamos en el puerto:
Y negocio de muy gran importancia
El orbe que tenemos descubierto,
Por tanto todos nos adereecemos
Y sepamos quiẽ son estos que vemos.

Dixo ya ver nauios tan potentes
Quales jamas tuuieron por vezinos,
Acudia tal numero de gentes
Que cubrian las playas y caminos:
Mira con atencion y paran mientes
Si son hombres humanos o diuinos,
Contemplan las espadas las adargas
Y espantan se de ver baruas tan largas.

Venian los mas dellos embijados
Desde los baxos pies a los cabellos,
De plumas de colores estampados
Acudian tambien algunos dellos:
Ioyeles de oro fino mal labrados
Pendientes de narizes y de cuellos,
Otros con braçaletes y con petos
Que fueron a la vista mas aceptos.

Tocauan vnos grandes atambores
Caramillos y flautas imperfetas,
Sonauan por encima los altores
Caracoles a modo de cornetas:
Dan otros alaridos y clamores
Otros hazian gastos y pernestas,
(Segun lo que se ve) cada qual piensa
Ser todas amenazas de defensa.

Vā nueſtras gentes pues encaminadas
A eſtas mas mejor apercebidas,
Pues yuan con eſcudos y celadas
Y anſi miſmo vanderas eſtendidas:
Relumbran grandemente las eſpadas
De los rayos del Sol ſiendo heridas,
Saltaron con valor en la ribera
Donde la gente de Indios los eſpera.

Delante de los quales ſe moſtraua
Vn Indio ſobre todos eminente,
Que Goaga Canari ſe llamaua
Segun deſpues ſe ſupo claramente:
El qual a pelear los animaua
Y a defender ſus tierras y ſu gente,
Y a todos los ſoldados que tenia
Semejantes palabras les dezia.

Por cauſas euidentes conocemos
Amigos compañeros y ſoldados,
Auer neceſsidad de que velemos
Y no viuamos punto deſcuydados:
Pues no ſabemos quiē ſon los q̄ vemos
Ni de parte de quien ſon embiados,
Si ſon hombres marinos, o terrenos
Si ſon varones malos o ſon buenos.

Si tienen de Caribes propiedades
O condiciones otras mas orrendas,
Si quieren con noſotros amiſtades
O vienen para guerras y contiendas:
Si ſon tan grandes ſus neceſsidades
Que quieren q̄ les demos las haziēdas
De que tierras podran auer venido
En que lexanos reynos han nacido.

Si ſon gentes de buenos penſamientos
A bienes recebidos, ſi ſon gratas,
Si bienen fatigados de hambrientos
Daremos les comidas bien baratas:
Daremos les de nueſtros alimentos
Guamas auyamas, yucas, y batatas,
Daremos les caçabis y mayzes,
Con otros panes hechos de rayzes.

Daremos les huytias con agies,
Daremos les peſcados de los rios,
Daremos les de grueſſos manaties
las ollas y los platos no vazios,
Tambien guaraquinajes y cories,
De que tenemos llenos los bohios,
Y curaremos bien alos que enfermaren
Colgando les hamacas en q̄ duerman.

Y conocidos ya ſus pareceres
Seyendo con noſotros reſidentes,
Daremos les las hijas por mugeres
Para hazellos deudos y parientes:
Hariamos comunes los plazeres
De campos y de rios y de fuentes,
De caças y de peſcas las vſanças,
Y de las ſementeras y labranças.

Quien pudiera ſaber lo que deſſean
Con certidumbre de ſu penſamiento,
Con que fines agora ſe menean,
Pues bien no juzgo deſte mouimiēto:
Deſſeo finalmente que no ſean
Cauſa total de nueſtro perdimiento,
Que no por ſer compaña tan eſtrecha
Dexare de tener mala ſoſpecha.

El numero que vemos es pequeño
Aunque vengā mejor adereçados,
Mas no por ſer tan pocos los deſdeño
Con yo tener millones de ſoldados:
Porque quiero dar cuēta de mi ſueño
Segun que lo ſoñe dias paſſados,
O coſas ſuſtanciales del hiſtoria
Si quiere ſocorrerme la memoria.

Al tiempo que las gentes de dormidas
Eſtan de ſus trabajos oluidadas,
Via bolar dos Aguilas aſsidas
Con diademas de oro coronadas:
Las alas aunque no muy eſtendidas,
Mares y tierras tienen abraçadas
Y por crecida que ſu preſa fueſſe
Faltaua quien las vñas les hincheſſe.

Pareciome bolar al alto cielo
Y al tiempo que las alas estendian
De solo ver aquel vmbroso velo
Hasta las bestias fieras les temian:
Reales aues de subido buelo
A estas respectauan y seruian,
Y muchos gauilanes diligentes
Eran sus adalidades y siruientes.

Aquestos sus ministros o falcones
Andauan con las alas leuantadas,
Escudriñando reynos y regiones
(De sus tierras remotas) y apartadas:
Y deshaziendo quantas religiones
Estan a nuestros Dioses dedicadas,
Haziendo ser por todo lo criado
Vn solo Dios creydo y adorado.

Entre sueños oy a mil aullidos
Que dauamos por campos y collados,
Por ver los sanctuarios encendidos
Y todos nuestros Idolos quemados:
Aquestos naturales destruydos
Sus poderosos pueblos assolados,
Y no parauan nuestras compañias
Siruiendoles las noches y los dias.

Las Aguilas asidas coronadas
Que yo via bolar desta manera,
Alli las traen estos dibuxadas
Por parte principal de su vandera:
Los tiempos y las horas son llegadas
Si mi reuelacion es verdadera,
Conuiene pues que cada qual defiéda
Sus hijos, sus mugeres, y hazienda.

Dan grita como gentes de albornozes
Resuenan increybles alaridos,
Abueltas de los gritos y las vozes
Empuñanse los arcos encogidos:
Todos yuan lozanos y ferozes
De jaculos agudos preuenidos,
La briosa postura y el denuedo
A muchos Españoles puso miedo.

Viendo pues tan inmensa compañia
Por no ponelles el estoruo tarde,
Por alto tiran el artilleria
La qual hizo que nadie los aguarde:
Antes quien de la mar menos huya
Era tenido por el mas couarde,
Metiendose por bosques y por breñas
Y por concauidades de las peñas.

Como nuue que grande crecimiento
De pluuias a los ojos representa,
Pero la fuerça seca de algun viento
Sus obscuros vapores ahuyenta:
Dexando sin aquel impedimento
Los campos con el sol que los calléta,
Ansi la bateria de los truenos
A huyentaron Indios destos senos.

Fue la rustica gente diuertida
Sin que su Rey pudiesse detenellos,
Y los nuestros siguiendo la huyda
Para poder tomar alguno dellos:
Muger ven en el monte detenida
Cuyas prisiones fueron los cabellos,
Que siendo por los ayres esparzidos
Fueron de ciertas ramas detenidos.

Metiose por el monte mas cerrado
Destos inconuinientes abscondidos
Como viuace cieruo fatigado
De la Rapace fiera perseguido:
Y fue por espesuras emboscado
De sus ramosos cuernos detenido,
Ansi que su decoro y ornamento
La causa fue de su detenimiento:

Clamores grandes daua la donzella
En balde que no deuen ser oydos,
O si la oyen para socorrella
Por ventura no son tan atreuidos:
Al fin los Españoles assen della
Y entonces dio mayores alaridos,
No haziendo ya cuenta de su vida
Por ver gente de barba tan crecida.

Colon que de la presa se holgaua
Y dio de buena gana las albricias,
Con señas de amistad la halagaua
Haziendo le regalos y caricias:
Como quien grandemente desseaua
Hazer con estas gentes amicicias,
En effecto cessaron los clamores
Aunque no totalmente los temores.

Dieron le de comer como conuino
Sacando de su buen matalotaje,
Fructas secas, cecinas, y tocino,
Y otros regalos mas de su viaje:
Hizieron le beuer de nuestro vino
Que no le parescia mal breuaje,
Y en ciertos ademanes representa
El alegria del que se calienta.

Despues de la comida halagola
Con señas a los ojos aplazientes,
Vistiendola de blanca camisola
De mas de dalles dixes trasparentes:
Y hechas estas cosas, embiola
A que llamasse deudos y parientes,
Ella correspondiendo con las señas
Emboscose por medio de las breñas.

A grandes bozes dize por la senda,
Venid parientes mios, nadie huya,
Pues no vienen a guerra ni contienda
Ni quieren que la tierra se destruya:
Y no solo no piden la hazienda
Mas antes quieré darnos de la suya,
Perded recelo de qualesquier males
Que honestos hōbres son y liberales.

Que vas muger liuiana pregonando
Iuzgando solamente lo presente?
Mira que con las nueuas de esse vando
Engañas a los tuyos malamente:
El dicho vas agora publicando
Mas tu veras el hecho diferente,
Veras gran sin razon y desafuero
Y el sueño de tu rey ser verdadero.

Veras incendios grandes de ciudades
En las partes que menos conuenia,
Veras abuso grande de crueldades
En el que mal ninguno merescia:
Veras talar labranças y heredades
Que el barbaro sincero posseya,
Y en su reynado y proprio señorio
Guardarse de dezir es esto mio.

Y ansi fue que los hombres q̃ vinieron
En los primeros años fueron tales,
Que sin refrenamiento consumieron
Inumerables Indias naturales:
Tan grande fue la prissa que les dieron
En vsos de labranças y metales,
Y eran tan excesiuos los tormentos
Que se matauan ellos por momentos.

Lamentan los mas duros coraçones
En Islas tan ad plenum abastadas,
De ver que de millones de millones
Ya no se hallan rastros ni pisadas:
Y de tan conocidas poblaciones
Esten todas barridas y asoladas,
Y destos no quedar hombre viuiente
Que como cosa propia lo lamente.

Los pocos baquianos que biuimos
Todas aquestas cosas contemplamos,
Y recordandonos de lo que vimos
Y como nada queda que veamos
Con gran dolor lloramos y gimimos
Con gran dolor gimimos y lloramos,
Miramos la maldad entonces hecha
Quando mirar en ella no aprouecha.

Pudiera de lo visto y entendido
Entrar en laborintho de maldades,
Indignos del varon bien instruydo
En nuestras Euangelicas verdades:
Mas no sera razon yr diuirtido
Contando semejantes crueldades,
Boluamos prosiguiendo la carrera
Desde donde dexe la mensagera.

Todas

Todas aquellas gentes abſcondidas
Temblando con temores de ſu vida,
Acuden a las vozes conocidas
De quiẽ ya ſoſpechauan ſer comida:
El rey que la conto con las perdidas
Holgo de ſu ſalud y ſu venida,
Y ella trato fiel y buenamente
Aquello q̃ entendio de nueſtra gente.

Los nueſtros recogieron eſtandartes
Por ya no parecer inconuiniente,
Y con reguardo de guerreras artes
Se refreſco la fatigada gente:
Tomaron poſeſsion de todas partes,
Llamandoles las Indias de Ocidente,
Honze de octubre años quatrozientos
Cõ mas nouẽta y dos, y dos quiniẽtos.

Pues como luz de Phebo ya hazia
Abſencia natural de luz humana,
Y por medidos curſos ſe venia
La menos clara lumbre de Diana:
Cada qual a ſu nao, reboluia
hasta ver reſplandor de la mañana,
Donde Colon eſtuuo vigilante
Y lo demas diremos adelante.

CANTO QVINTO COMO

Vino la India Menſejera y con ella el Rey Goagacanari con gran numero de gente, con el qual hizo amiſtades: Y lo de mas que alli ſe hizo.

Bien podemos dezir que ſi contẽto
En eſta breue vida ſe granjea,
Es quando llega dulce cumplimiento
De lo que grandemente ſe deſſea:
Pues no halla lugar el ſufrimiento
Haſta que ya la coſa ſe poſſea,
Y anſi les fatigo noturno ocio
Por eſperar el fin deſte negocio.

Mas el obſcuro manto deſuiado
Con luz de la mañana planzentera,
Vieron todos venir por vn collado
La deſſeada Nimpha menſajera:
Y vn eſquadrõ de Indios que cargado
De ſus comidas toma la ribera,
El Rey con otros muchos capitanes
De paz haziendo ſeñas y ademanes.

A la ſinieſtra mano y a la dieſtra
Tocauan muchos dellos caramillos,
Mirando los eſta la gente nueſtra
Subidos por las popas y caſtillos:
Y viendo que de paz era la mueſtra
Acuerdan de venir a recebillos,
Vnos a otros huelgan ya de verſe,
Y de ſe ſaludar ſin entenderſe.

Pero los nueſtros van (como) ſagazes
Auer hombres que no ſon conocidos,
Y no tan confiados de las pazes
Que no fueſſen muy biẽ apercebidos:
Con mueſtras de plazeres y ſolazes
A la ribera verde ſon venidos,
Do ſaltan principales coroneles
Dexando bien apunto los baxeles.

Luego como las partes ſe cercaron
En lugar y poſtura conuiniente,
Al Goagacanari ſeñalaron
Qual era capitan de nueſtra gente:
Por ſeñas como mudos ſe hablaron
Falta de lenguas vna y otra frente,
Supliendo por ſeñales eſta mengua
Que cada qual (tenia) de ſu lengua.

Y como les faltauan las razones
Para que sus conceptos publicassen,
Las dadiuas presentes y los dones
Fue cosa necessaria que hablassen:
Y las magnificas obstentaciones
A questas amistades confirmassen,
Y ansi nuestro Colon primeramente
Dio al GoagaCanari lo siguiente.

Vna camisa de ruan labrada
Vn sayo nueuo de color bermejo,
Vna gorra pequeña colorada
Segun el vso fue de tiempo viejo:
Vna escofieta buena perfilada
Ciertas cuentas de vidro y vn espejo,
Cintillas y otras cosas menos quellas
A quien puso valor no conocellas.

El rey recompenso por muchas vezes
Las dadiuas con otras no menores,
Pues dio por enseñar sus altiuezes
Piedras ricas diuersas en colores:
Granos de oro, tales como nuezes
Y tales como pomos y aun mayores,
Copia de frutas varias y alimentos
Con los quales seruia por momentos.

Colon que tales granos de oro via
Tan ricos y tan prosperos presentes,
Con el contento grande que tenia
Con gran sabor hablaua con sus gẽtes:
Facecias gracias cuentos que dezia
Causauan gran plazer a los oyentes,
Pues el gusto y sabor que al alma toca
Destila sus dulçores por la voca.

Y ansi hablaua con los Indios rudos
Sin dalle propria boz a sus oydos,
Diziendo, poco va veros yo mudos
Como hablen presentes tan luzidos,
Pues con lo q̃ nos dieren los desnudos
Mejoraran el pelo los vestidos,
Y mas me holgare quantos mas vengã
Por llenallos a donde en mas se tengã.

Mas os hago saber que soy sabueso
De tales propiedades y costumbres,
Que con el grano de oro de mas peso
Recibo mucha menos pesadumbre
E yo prometo de tenello preso
En carcel donde nunca vea lumbre,
Hasta que con vigornia y con martillo
Le demos rostro muy mas amarillo.

Ya q̃ vuestras vergnenças anden fuera
Falten para sacarme los aplaça,
Que para mi sera carga ligera
Ello que vuestras casas embaraça:
Y quiero mas boluer desta manera
Que tornar a bordon y calabaça,
Crescen cõ esto mis contentamientos
Y no menos salir con mis intentos.

Pero tractar ya desto son extremos
Que refrescan pssados acidentes,
Bastara (de presente) lo que vemos
Para desengañar los insipientes:
Y agora sera bien que combidemos,
A este rey y algunos de sus gentes,
Dalles emos algunas cosas buenas
Que ellos la pagaran con las setenas.

Los vocablos alli fueron baldios
Pero hizieron señas con las manos,
Diziendo le que viesse los nauios
Cõ otros cinco o seys d̃ sus hermanos:
Y porque se dexasse de desuios
En tierra se quedarõ diez christianos,
El Indio sin poner impedimiento
Manifesto (por obras) ser contento.

En la nao los huespedes noueles
A dereçose luego la comida,
Ponen la tabla tienden los manteles
Segun la voluntad del que combida:
La mesa toda fue por sus quarteles
De nautico Vizcocho proueyda,
Los vasos proueydos en el banco
De buen vino haloque tinto y blanco.

De

De cosas a los Indios peregrinas
Siruieron alimentos sufficientes,
Muy gentiles capones y gallinas
Guisados con sus ciertos aderentes:
Vuo muchas maneras de cezinas
Conseruas ansi mismo diferentes,
Pero mucho mas gusto les ponia
El sabroso liquor que se beuia.

Porque el comer es poco mal assado
Desta gente de baxas esperanças,
Mas su beuer es tan demasiado
Que vence las mayores destēplāças:
Y para tal effecto mal reglado
Hazen las sementeras y labranças,
Pues por vn cierto modo peregrino
De lo que hazen pan hazen el vino.

Estauan pues los nuestros espantados
De la rudeza desta compañia,
Y estimulos de hambre mitigados
Negocio que la nuestra pretendia:
Quedaron estos nueuos combidados
Puestos en possession del alegria,
Que crian los liquores de Methimna
Y viñas de la tierra Surrentina.

Ansi que leuantados de la cena
Sin vso de merced ni besamanos,
Boluieronse los Indios a la arena
Dōde dexo Colō los diez Christianos:
Alaban ellos la comida buena
Los nuestros la riqueza de los granos,
Y viendo coyuntura conuiniente
Hablo Colon (con todos) lo siguiente.

Muchas vezes offrece la ventura
A los hombres empresas de substācia,
Y la possesion dellas assegura
El que sabe tener perseuerancia:
Pero quando se pierde coyuntura
Con ella desparece la ganancia,
Pues ocasion que fue menospreciada
De todo lo que traxo dexa nada.

Por no saber tomar consejo sano
Antes que de si tenga la querella,
Y ansi ternia yo por muy liniano
Aquien en busca fue de cosa bella:
Si la hallo dexalla de la mano
Con intenciones de boluer por ella,
Porque podria ser que sus Amores
Hallassen luego nueuos possessores.

Aqui hallamos pues gentil amiga,
Y a mi que semejantes cosas miro,
Lo que podria ser me da fatiga
Antes de ver la causa del sospiro:
Desto conocereys sin que mas diga
El blanco do camina nuestro tiro,
Y es (a mi parecer) intencion cuerda
Querer que lo hallado no se pierda.

Solo Dios sabe casos venideros
Y por su voluntad todo se guia,
Mas son negocios acontecederos
Y por assegurallos yo querria:
Que quedassen algunos compañeros
En possesion de aquesta monarchia,
Porque no quede de Españoles sola
La que por ellos se llamo Española.

Este negocio no lo procurara
Ni en semejante riesgo los pusiera,
Si (por lo que ya vemos) no constara
Ser (esta natural gente) sincera:
Ni tiene que temer el que repara
En mi buelta pues à de ser ligera,
Y para proueer ha su defensa
Mayor la breuedad de lo que piensa.

Para lo que durare la carrera
Vsaremos de todas preuenciones,
Haremos vn buen fuerte de madera
Por menos necessarias municiones:
Y para no buscar comida fuera
Dexaremos bastantes prouisiones,
Pues las seguridades principales
Sera no molestar los naturales.

Enesto cumplira ser aduertidos
Y estas seran las mas seguras prendas,
Porque todos los males sucedidos
De guerras de renzillas de cõtiendas
Nacen de ser los hombres offendidos
En mugeres en hijas y haziendas,
Los robos los agrauios la violencia
Gastan al mas paciente la paciencia.

A todos y aun a si sera molesto (de
Qualquier hõbre bestial q̃ enesto an-
Y ansi quedays aqui con presupuesto
De que tengays recogimiento grande
Sin diuertirse nadie deste puesto
Y sin que mas adentro se desmande,
Pues el tratar y andar con estas gẽtes
Parira cien mil inconuinientes.

Con muger no se vse desacato
Aunque carezcan ellas de defensa,
Husad de sus comidas con recato
Si dellas rehizierdes la despensa:
Y si traxeren algo por contrato
No bueluan sin bastante recompensa,
Pues quedaran espejos y bonetes
Cuẽtas cuchillos, hachas y machetes.

Guiar manos y pies por esta via
No puede ser mejor saluo conduto,
Y verdaderamente yo querria
Coger de mis razones algun fruto:
Pues emos de dexar la compañia
y estoy eneste caso resoluto,
Considerando ser inconuiniente
Que falte ya de aqui christiana gente.

Al hombre valeroso y esforçado
Que responder quisiere cõ mi pecho.
Crea que le sere tan obligado
Quanto merece tan heroyco hecho:
Y ansi mismo sera galardonado
Con eminentes honras y prouecho,
Debaxo de los quales presupuestos
Desseo ya saber quien seran estos.

Dixo nuestro Colon lo que queria
Y ningunos de los con quien hablaua,
A tales intenciones respondia
Antes el vno al otro se miraua:
Y fuerças de temores deshazia
Aquello que verguença fabricaua,
Pero Martin Pinçon tomo la mano
Diziendo le no ser consejo sano.

Y ansi dixo hazerse lo possible
Todos lo desseamos y queremos,
Pero no me parece conuenible
La cosa que se haze con extremos:
Tengo pues por negocio muy terrible
Diuision en la gente que trahemos,
Para que los dexemos en aprieto
Que no puede parar en buen effeto.

Quanto mas que region tan apartada
Toda seguridad esta con ella
Y dubdo yo que pueda ser hallada
De quien eternalmente supo della:
Y (lo que no sera) si es salteada
Los q̃ dexays no pueden defendella,
Y aun plega a Dios q̃ sostenerse puedã
Entre los moradores donde quedan.

Pues aun que todos estos naturales
Muestran sinceridad y buen intento,
No me podreys negar el ser bestiales
Sin fe sin ley, sin buen conocimiento,
Sin peso sin razon, y siendo tales
Tambiẽ se mouerã a qualquier viẽto,
Vn Indiezuelo vil que los atize
No dudaran hazer lo que les dize.

De mas de que golosas ocasiones
Por horas y momentos nos recrecen,
Donde las mas cõstãtes intenciones
Puestas entre los lazos desfallecen:
Y contareys a dedo los varones
Que (si no caen enellos) no trompiecẽ,
Y para con tan vil y baxa casta
(En se descomponer) la menos basta.

Hecha

Hecha pues deſtas coſas conjetura
Y muchas mas que ſiento cerca deſto,
No deue pareceros gran cordura
El no mudar aqueſte preſupueſto:
Donde no conoceys coſa ſegura
Y al ojo veys el rieſgo manifieſto,
Ordenelo mejor quien tiene mano
Por que yo doy cõſejo de Chriſtiano.

Oyda la razon viua y entera
Aunque muchos loaron ſu buẽ ſeſo,
Alteroſe Colon en gran manera
Y dizen que tento tenello preſo:
Mas el Martin Pinçon ſe hizo fuera
Colon diſsimulo con juſto peſo,
Y con gracioſa carta viua graue
Le hizo que boluieſſe con ſu naue.

Deſpues que vino con ſu compañia
De mal y de priſion aſſegurado,
Colon ni mas ni menos inſiſtia
(En aquel pareſcer) determinado:
Sobre lo qual tuuieron gran porfia
Pareſciendoles ſer mal acordado,
Tambien vuo perſonas principales
Que en eſto ſe moſtrauan neutrales.

Eſtando pues la gente caſtellana
Adeuinando malos paraderos,
Vn capitan y Cordoues Arana (meros
Que en buenos hechos fue de los pri-
Dixo, yo quedare de buena gana
Como me den quarenta compañeros,
Y para reſiſtir los aduerſarios
Las armas y pertrechos neceſſarios.

Colon de ver aquel comedimiento
Engrandeciolo biẽ con mil loores.
Haziendo le ſolemne juramento
De le hazer mercedes y fauores.
Y en el hazer algun repartimiento
Que ſus partes ſerian las mejores,
Y anſi por voluntad del que pedia
Fue luego ſeñalada compañia.

Sacan a tierra pues lo que conuino
Para tener baſtante paſſadia,
Barriles de vizcochos y de vino
Y de reſcate quanto ſe traya:
Cantidad de jamones de tocino
Poluora, municion, y artilleria,
Peſcados vacallaos y cecinas
Y haſta dos dozenas de gallinas.

Sierras, açadas, hachas ſacan fuera
Abrieron luego çanja bien fundada,
Hazen fuerte de tierra y de madera
Con ſus troneras por la paliçada:
Y en eſtas partes fue caſa primera
Por manos de Chriſtianos fabricada,
Hizieron ſus alturas como muros
A fin de que quedaſſen mas ſeguros.

Los Indios diligentes y contentos
Mas por ſus volũtades que por ruego,
Hizieronles pagizos apoſentos
Que preſto deshara rapido fuego:
No ſon agora tales ſus intentos
Mas turban ocaſiones el ſoſsiego,
Y porque deſtos ay largo proceſo
Deſpues os contaremos el ſuceſo.

Aqueſta fortaleza concluyda
Do parecio quedar ſeguramente,
Colon puſo por obra ſu partida
Con el de mas reſtante de ſu gente:
Refiereles el orden de ſu vida
Y deſpidioſe dellos blandamente,
No vuo roſtros vnos ni ningunos
Que quedaſſen (de lagrimas) ayunos.

Pero diſsimulando ſus deſmayos
Embarcoſe Colon con ſus ſoldados,
Y piedras, oro, micos, papagayos
De diuerſos colores variados:
Diez Indios deſtos y otros de Lucayos
Que con ellos ſe van ſin ſer forçados,
A pique ponen pues las carauelas
Y al manſo viento dan todas las velas.

Dexando ya la gente deste vando
Segun que ya diximos con manzilla,
Las inquietas ondas nauegando
Los otros van la buelta de Castilla:
Iuyzios diferentes consultando
Acerca desta nueua marauilla,
Cuya diuersidad con sus extremos
En el canto que viere cantaremos.

CANTO SESTO DONDE SI

trata como durante el tiempo de su viaje, la buelta de Hespaña, dezian varia opiniones cerca destas partes. Y como llegando a Hespaña se diuulgo con gra admiracion el descubrimiento suso dicho.

DO faltã fundamẽtos đ escripturas
Y vamos atenidos a razones,
Nacen de las humanas conjecturas
Varias y diferentes opiniones:
Las quales no caminan tan seguras
Que no tengã sus ciertos trõpeçones,
Que para mil porfias abren puerta
Y alcabo nunca dan con cosa cierta.

Ansi por el discurso que hazian
Mostrando se la mar sin aspereza,
Tratando van de quien procederian
Gentes de tan grandissima rudeza:
Con quien o por adonde passarian
A tierras tan inmensas en grandeza,
Pues es parte distinto (como vemos)
De aquellas tres del mũdo q̃ sabemos.

Porque dezian ser estas naciones
Faltas de los orgullos y los brios,
Qua mueuen los humanos coraçones
A trastornar los mares y los rios:
Y no pueden hazer nauegaciones
A causa destar faltos de nauios,
Y que canoas, balsas y piraguas
No podian arar prolixas aguas.

Entre tales porfias y reyertas
No falto curioso que dezia,
Questas tierras ya fuerõ descubiertas
Por gente que en Carthago residia:
Y viendolas ser buenas y desiertas
Alli dexaron cierta compañia,
Y que por las derrotas era cierto
Ser las mismas que auiã descubierto.

La buelta destos hombres q̃ las vieron
Carthago defendio con duro mando,
Pero los que dexaron (si viuieron)
Fueron (segun razon) multiplicando:
Y por las tales tierras se estendieron
Gentes y poblaciones ensanchando,
De suerte que Carthago fue comienço
Para texerse tan inmenso lienço,

Despues que en la tal Isla vierõ canas
Auria disensiones y querellas,
Y estando llenos campos y çauanas
De viejos de mancebos y donzellas:
Passaron a las Islas comarcanas
Y a la gran tierra firme desde aquellas,
Y aca y alla por grande negligencia
Oluidaron las letras y la sciencia.

Pues aun en el labrar su bastimento
Eran muy apocados torpes floxos,
Y en exercicios del entendimiento
Ningunos eran mas mancos ni coxos:
En las inclinaciones y el intento
Agenos de conceptos ortadoxos,
Y tal deuia de ser la demas gente
Siendo (de la que vierõ) descendiẽte.

Entre las variedades que refiero
Que porfiando va nuestra compaña,
Vuo tambien vn cierto compañero
Que dixo por grandissima hazaña:
Ser estas las Hesperides de Hespero
Rey de las dichas Islas y de España,
Aurifero caudad de Hesperethusa
Que tanto celebro la vieja Musa.

No faltaron aqui contradiciones
De nuestros nauegantes Castellanos,
Y aun el dia de oy ay opiniones
Y vn no se que de pareceres vanos:
Diziendo questas tierras y naciones
Mandaron algun tiēpo los Romanos,
Por vn cierto dinero que labrado
En las minas de Acla fue hallado.

Esta tal inuencion o burleria
A muchos estrangeros dio grā gusto,
Y es porque por sus letras se veya
Moneda ser de Otauiano Augusto:
La qual vuo sospecha que corria
Entre gente de seso tan robusto.
Como (si fueran vsos desta gente
No hallaron mas desta solamente.

Sino quantidad (dellas) copiosa
Pues funden oro y es plata labrada,
O como si de gente tan curiosa
Como fue la Romana ya nombrada,
No hallaramos oy alguna cosa
Questa hiziera mas certificada,
O como si grandeza tan notoria
No la pusieran ellos en historia,

Ansi que por no ver aqueste vso
De dinero por estos naturales
(En gran admiracion) a muchos puso,
Este que (se hallo) sin otros tales:
Y mas tan singular y tan recluso
En (no jamas labrados) minerales
Echauan pues juyzios a montones
En aquella sazon muchos varones.

Mas por entendimientos no mal sanos
Fue la pura verdad inuestigada,
Y hallose que dos Italianos
Hizieron esta burla señalada
Echando la moneda por sus manos
En la mina que tengo ya nombrada
Declararon entrambos esta suerte
En el vltimo trance dela muerte.

A semejança desta compostura
Se fingen otros cuentos y nouelas,
Y no van fuera de su conjectura
las gentes delas dichas carauelas:
En aquella sazon y coyuntura
Que nauegando van a todas velas
Hablando destas cosas muy sin miedo
Cada qual en derecho de su dedo.

Como porfias van por vn rasero
Y corren las parejas sano y māco
Puesto que nunca den enel terrero
A ninguno podeys poner estanco
Como lo de Carthago y lo de Hespero
Opiniones tambien fuera del blanco,
Acerca delo qual (a circunstātes)
Colon dixo razones semejantes.

Essos Carthaginenses paresceres
Conuiene no tener por cierta cuenta,
Pues fueron (segun dizen) mercaderes
Que no se do se fueron con tormenta
Y no lleuauan hijas ni mugeres
por quien aqueste mundo se acreciēta
Pues venir a lo q̄ hemos descubierto
Bien podemos tenello por incierto.

Pero (finjamos ser) aunque se yerra
Por yr mal arrimados a verdades,
Esta claro hazelles cruel guerra
Hambre, temor, dolor, calamidades:
Al fin los consumio la misma tierra
Do no suelen faltar enfermedades,
Y mas segun affirman los leydos
No siendo de los suyos socorridos.

Anſi que nunca fue multiplicada
Tal gente por la cuenta que yo hago,
Pues no hallamos roſtro ni piſada
Ni vn olor tan ſolo de Carthago:
La gente(como veys)es desbarbada
Y amigos(como niños)de halago,
De letras no ſeñales ni memoria
Ni coſas eſculpidas por hiſtoria.

Fueron Carthaginenſes mas agudos
Tuuieron mas altiuas condiciones,
No fueran tan beſtiales ni tan rudos
Antes mas allegados a razones:
No vieramos andar hombres deſnudos
Teniendo tanta copia de algodones,
La gente que emos viſto deshoneſta,
Republica tuuiera bien compueſta.

Y pueſto que la gente ſeparada
Que deſtas dichas Iſlas procedia,
Fuera(por largos tiempos)oluidada
Del culto que primero conocia:
Aqui permaneciera conſeruada
Aquella ſu primera policia,
Pues procuran los malos y los buenos
Vn yr a mas y no venir a menos.

Perdone pues qualquiera compañero
Por queſte parecer yo lo repruevo,
Y otra coſa tambien deziros quiero
A la qual por razon ſola me mueuo:
Y es ſer aqueſtas Iſlas lo poſtrero
Que ſe poblo de aqueſte mũdo nueuo,
Siendo ſus mas antiguos pobladores
(Vezinos de la coſta) peſcadores.

A cada qual de nos ſenos alcança
Por experiencia larga que tenemos,
Poder atraueſar con mar bonança
Con aqueſtas piraguas que les vemos:
Y mas eſtos que tienen confiança
En yr ſiempre deſnudos y con remos,
Poniendo ſus deſtrezas y primores
En ſer buzos y grandes nadadores.

Anſi que los primeros que ſurgieron
En eſtas Iſlas grandes y menores,
Vezinos de la tierra fime fueron
Y como dicho tengo peſcadores:
Pero reſta ſaber por do vinieron
(A la tal tierra firme)pobladores,
Pues lo que la ventura nos ofrece
De principio y origen no carece.

Los que las tales tierras han poblado
A ca paſſaron por algun eſtrecho,
Huyendo de algun caſo deſaſtrado
O ya buſcando tierras de prouecho:
Entonces el eſtrecho muy cerrado
Y ouieſſe mayor boca deſpues hecho,
Pues ſuelen en tormenta y en bonãça
Hazer por tiẽpos mares gran mudãça.

No merece hierro que ſe crea
Tener el tal eſtrecho por muy cierto,
Tiempos podran venir en que ſe vea
Mas no por nauegante mar experto,
Tambien digo que puede ſer que ſea
(Antes de muchos años deſcubierto)
Porque la tierra nueua deſcubierta
Para grandes empreſas abre puerta.

Por aqui pues paſſaren eſtas gentes
Siruiendoſe de balſas por nauios,
O ya fueſſen los tales deſcendientes
De linajes Gentiles o Iudios:
O Iudio y Gentil hechos parientes
Mezclandoſe las aguas de los rios,
Y aun eſta miſma creo que ſeria
Gente de confuſion y behetria.

Fueron eſtas naciones diuididas
De las partes do fueron procedientes,
Antes de ſer las letras eſtendidas
Ni ſe comunicar a todas gentes:
Como tampoco ſon oy conocidas
De infinitos hombres inſipientes,
Porq̃ pueſto que corren buenas artes,
Aun no pueden llegar a todas partes.

Quātos pueblos ay entre Christianos
Por Italia, por Francia, por España,
Do no halleys lectores ni escriuanos
Ni pueden a las letras darse maña:
Ved vuestros mas vezinos y cercanos
Ved la rusticidad de la montaña,
Que seria (si oy estan tan votos)
Por siglos de memoria tan remotos.

Ansi que letras nunca hallaremos
En este nueuo mundo descubierto,
Puesto que no dudamos que hallemos
Gente de mas razon y mas concierto:
Despues que mas adentro lo calemos
Y el curso del se muestre mas abierto,
Reyes se hallaran y emperadores
Potentes y riquissimos señores

En lo de mas que Hespero nos ofrece
Si consentis que diga lo que siento,
Cosa rediculosa me parece
Y fuera de razon y fundamento:
Pues vn tan gran oluido no merece
Vn orbe de riquezas tan sin cuento,
Ni vuestros Españoles son varones
Para se lo dexar entre renglones.

Orbe tan principal tan señalado
Tan lleno de riquissimos thesoros,
No pudiera no ser tan frequentado
Que cosa no supieran mas de coro:
Y no solo en nauios mas a nado
Vinieran a coger mançanas de oro,
Las Hesperides pues del oceano
Mas cerca las teneys y mas a mano.

Puesto que se renueuan las naciones
Por tiempos y los nombres se varian,
Nunca se pierden las contrataciones
Ni curso de los que yuan y venian:
Mayormente hallando ricos dones
Con que mas su caudal enriquecian,
Y en estos ricos reynos y tan buenos
Bien podemos creer no fuera menos.

Pudieramos tambien hallar señales
Que fueran mas patentes o bastantes,
Como son edificios o animales
De los que lleuar suelen cōtratantes:
Pero cosa no vemos de las tales
Perros, gatos ni otros semejantes,
Al fin tal opinion o tal sospecha
Con esta (que es mejor) queda desecha.

Y si quien esto dixo se mouia
Por duracion de las nauegaciones,
No goza de victoria su porfia
Ni me confundire con sus razones:
Pues nauegar entonces se hazia
Con muchas mas prolixas dilaciones,
Como el nuestro sera de otra manera
Desque mejor se sepa la carrera.

Ansi que destas tierras caualleros
Nunca jamas nacion tuuo memoria,
Si no que soys vosotros los primeros
Y los que mereceys toda la gloria:
Aueys de ser sus ricos herederos
Y origen y principio de la historia,
Y pues medida fue por vuestro vaso
No se hable ya mas en este caso.

Con semejantes temas y porfias
Caminā por la mar nuestros Hispanos,
Sin que perturben sus derechas vias
Ocidentales vientos ni solanos:
Y al cabo de correr cinquenta dias
Llegaron a los reynos Castellanos,
Supose todo desde la ribera
Y agora cantare de que manera.

En vn monte no menos leuantado
Que el fuego que la Machina rodea,
Fingen vn edificio fabricado
Que los lugares della señorea:
Pues no lo puede ser tan apartado
Que desde sus alturas no se vea
Y sean percebidas claramente
Las vozes del oriente y el poniente.

Sus

Sus cercas y ſus torres tranſparentes
Y en ellas varias coſas eſculpidas,
Ay negociantes de diuerſas gentes
Que hazen las ignotas conocidas:
Los males y los bienes ſon patentes
Exemptas las entradas y ſalidas,
Pues con tener grã numero de puertas
A todas horas las vereys abiertas.

La palabra que hablan al oydo
Paſſando por alli tan alto ſuena,
Que no puede hazer mayor ruydo
(En concauos lugares) la voz llena:
Es luego lo ſecreto diuertido
Anſi de coſa mala como buena,
A cauſa de ſer todos pregoneros
Loquaces fanfarrones y parleros.

Cada qual puede ſer libre y exempto
Eſſo me da los malos que los buenos,
Y en las repeticiones de algun cuento
Siempre ſe dize mas antes que menos:
Los que frequentan mas el apoſento
De chiſmes y nouelas andan llenos,
Del murmurio y ardores deſta llama
Naſce la gran giganta dicha fama.

Hermana fue de Ceo y encelado
En fuerças y grandeza mas pujante,
De quanto puede ſer en lo criado
Eſcucha ſingular y vigilante:
Su cuerpo tan terrible y encumbrado
Que por menos ſe juzga ſer Atlante,
Pues ſu conuerſacion es en el ſuelo
Y junta la cabeça con el cielo.

A lo mas alto ſube ſin eſcala
No tiene ſu mirar impedimento,
De plumas ſon ſus joyas y ſus galas
De ver y de mirar es el intento:
Ayudaſe de muy ligeras alas
veloces mucho mas que las del viẽto,
Tienen, todos ſus plumas y cañones
Ojos a la manera de pauones.

Y ſiempre vigilantes y aduertidos
Harto mas que de Argos ſe nos quẽta
Anſi miſmo poſſee mil oydos
Por do percibe lo que repreſenta:
Quantos nacieron ſon ſus conocidos
O ya con gran honor o gran afrenta,
A vezes es feroz a vezes manſa
Y quanto mas camina menos canſa.

Tiene deſde los ojos a las plantas
En vozes y murmurios muy enteras
Cien mil bocas y lengas y gargantas
Que lo q̃ fue y no fue tratã de veras:
Tiene por las eſpaldas otras tantas
Loquaces habladores y parleras,
Dizen lo cierto, hablan falſedades
Y mentiras a bueltas de verdades.

La viſta deſte monſtruo tan terrible
Penetra las paredes y rincones,
Percibiendo lo mas imperceptible,
Haſta los mas o cultos coraçones:
Hazeſe muchas vezes inuiſible
Atalayando plaças y cantones,
Y anſi lo que penſays ſer ocultado
Por muchas partes anda derramado.

Con los efectos pues de tales mañas
A pregonar comiença los miſterios,
Engrandecidos hechos y hazañas:
deſte q̃ deſcubrio nueuos imperios:
No ſolamente por nueſtras Eſpañas
Pero por otros muchos emiſpherios,
Y pueſta de rodillas y proſtrada
A nueſtros reyes dio tal embaxada.

Principes de virtud pura y entera
Catholicos y bien auenturados,
Yo ſoy aquella fama pregonera
De todos los preſentes y paſſados.
Entrellos fue naſcida y en la hera
Que los primeros fuerõ engẽdrados.
Haziendo manifieſtos los renombres
Hechos y condiciones de los hõbres,

Por

Porque ſin reſpectar quiē es ni quales
Ellos miſmos medieron por officio,
Dedizir ſiempre losbienes o los males
De todos quantos fueron abinicio:
Y en los eſtados altos y reales
Vſo con mas vigor tal exercicio,
Pregono de los malos mas o menos
Mas en quiē mas reparo ſō los buenos.

Deſtos dixe grandezas y no pocas
En edades preſentes y paſſadas,
Anſi de las eſpadas como tocas
Mas ya no pueden ſer rememoradas:
Por tener(ſin ceſſar)lenguas y vocas
En vueſtras excelencias ocupadas,
Callando los loores de otras gentes
Delante vos y vueſtros decendientes.

Heroycos hechos ſon claros y bellos
Los de otros capitanes y ſeñores,
Mas no me dan lugar a tratar dellos
Los vueſtros y de vueſtros ſuceſſores:
Y aun dudo ſi podra comprehēdellos
Porque monarchas ſon Emperadores,
Por quien tengo de ſer eſclarecida
Y a quien he de ſeruir toda la vida.

De mas del grā Imperio de Romanos
Imperio ternan otro del diſtinto,
Aqueſtos ſubceſſores ſoberanos
Que mayores ſeran de lo que pinto:
Verna Philipo Magno rey d' Hiſpanos
Hijo del inuencible Carlos Quinto
Señor vniuerſal de las regiones
De Articas y Antarticas naciones.

De todo lo ſabido y encubierto
Aqueſte regira la Monarchia,
Lo mas incierto deſto hago cierto
Sin olor de liſonja ni falſia:
Porque vueſtro Colon a deſcubierto
El mundo que mil vezes prometia,
Llegādo es ya con hōbres deſtrañeza
Y mueſtras de grandiſsima riqueza.

Encarecio las nueuas que reporta
Con otro razonar muy mas prolijo
Pero con todo eſto quedo corta,
Pues era mucho mas de lo que dixo:
Los reynos conociēdo lo que importa
Bendizen al que todo lo bendixo,
Y al inuentor de los deſcubrimientos
Eſtauan eſperando por momentos.

Colon dio gracias al omnipotente
Quando deſembarco donde queria,
Y en Palos donde eſtaua de preſente
Cauſo ſummo contento y alegria:
O curriendo gran numero de gente
A ver los hombres nueuos que traya,
Los granos de oro piedras excelentes
Las aues de las nueſtras diferentes.

Con las recreacionos que conuino
De todos recibia gran deporte,
(Del conſorcio fiel que con el vino)
Regalaron tābien qual quier conſorte
Mas el no dilatando ſu camino
Luego ſe deſpacho para la corte,
Para le dar al rey las relaciones
Y conſeguir merced y galardones.

Effectuando pues aqueſta via
Que con todo heruor continuaua,
Gran numero de gentes acudia
A qualquiera lugar donde llegaua:
Y con admiracion ſe detenia
En contemplar las coſas que lleuaua,
No ſolos los vezinos populares
Pero tambien perſonas ſingulares,

Como moçuelos ruſticos nacidos
En el cortijo vil o pobre villa,
Que en ſu ruſticidad fueſſen traydos
A ver las excelencias de Seuilla:
Y de tan grandes coſas como vſdos
juzgaſſen ſer eſtraña marauilla,
Y eſtuuieſſen de tractos tan inmenſos
A tonitos paſmados y ſus penſos.

Anſi

Ansi tambien por campos o poblados
Doquiera que guiaua sus pisadas,
Hazia los humanos espantados
De ver gentes destotras extremads:
Admiranse los doctos y letrados
Las gentes simples y las auisadas,
Los moços, los de tremulas querellas
Las viejas, moças, niñas y donzellas.

Pues el augmentador de la corona
En continuacion desta porfia,
Llego con los demas a Barcelona
Adonde nuestro rey cortes tenia:
Y donde recibieron su persona
Con nunca jamas vista cortesia,
Porque los altos reyes de Castilla
En su presencia mandan dalle silla.

Reciben deste hecho gran consuelo
Aquellos bendictissimos christianos,
Y el gran Colon con el honesto velo
Que vsan auisados cortesanos:
Hincadas las rodillas por el suelo
A sus altezas les beso las manos,
Y dio la relacion de su ventura
Por bastantes razones y escriptura.

Holgo la reyna mucho de la cuenta
Que daua, y de las cosas que dezia,
Mas sin cõparacion fue mas contẽta
Viendo la nunca vista compañia:
Y mucho mas de ver que le presenta
Aquellos granos de oro que trahia,
Y aquellas aues verdes coloradas
De hombres jamas vistas ni halladas.

Las damas, los galanes mas polidos
Los que tuuieron esto por patrañas,
A gran admiracion son comouidos
Quando mirauan cosas tan estrañas:
Iuzgando por varones escogidos
Los que supieron darse tales mañas,
Y juntamente con los que se espantan
Los animos de muchos se leuantan.

Porque por acudir a lo que deue
El varon de prosapia generosa,
Viendo proezas otras el se mueue
Con impulso de inuidia virtuosa
Y haze que su gloria se renueue
Con alguna hazaña grandiosa,
Sin que cosa se ponga por delante
De riesgo ni peligro que lo espante.

Ansi tambien el noble cortesano
Oyendo tales cosas se destierra,
Encendido de brio mas loçano
Y lleno del desseo de tal tierra:
Para prouar alli la fuerte mano
Que piden los rigores de la guerra,
Gozando los despojos y preseas
Que esperauan sacar destas peleas.

Hablauan al Colon y respondia
A voluntad de todos y a medida,
El qual ya desseaua ver el dia
En que se despachasse su partida:
Por yr a socorrer su compañia
Y ansi mismo dar orden a su vida,
Estan desto los reyes aduertidos
Y del desseo mismo posseydos.

Mas luego dieron a la nueua planta
O plantas nueuas de la tierra rica,
La norma que las animas leuanta
Y a riquezas eternas los aplica:
Haziendo las lauar con agua santa
Que culpas y pecados purifica,
Siendo los mismos Reyes sus padrinos
Como testigos ciertos fidedignos.

Luego consultan la Romana sede
Mediante peticion en todo pia,
Para que les conceda como puede
El mando desta nueua Monarchia:
Lo qual el Padre sancto les concede
Y sus bastantes letras les embia,
Y el que les concedio las bulas desto
Fue Alexandro (deste nombre) sexto.

Teniendo pues la rueda con el clauo
Con el Colon hizieron el concierto,
Que fue (si le durara) harto brauo
O con salud o yà despues de muerto:
Pues de sus rentas dauan el dozauo
De lo por descubrir y descubrierto,
Y mandan que se parta breuemente
Con copia de nauios y con gente.

Mas para que boluiesse mas pujante
Y fuesse de la gente respetado,
Nombraronlo tambien por Almirãte
Por ser honorosissimo dictado:
Ansi mismo con honra semejante,
Bartholome Colon adelantado,
Mandaronle las cosas que conuino
Y sobre todas el honor diuino.

Embiaron tambien estos señores
Como reyes en todo proueydos
Bastante copia de predicadores
En costumbres y letras escogidos:
Para que tan buenos preceptores
Fuessen los naturales instruydos,
De quiẽ por prouisor vino cõscripto
Fray Buyl Catalan frayle Benito.

De mas de Catalanes y soldados
Instructo en el vso de las guerras,
Embian hombres llanos y casados
Para labor y culto de las tierras:
Y muchas diferencias de ganados
Que huellen ansi llanos como sierras,
Y abuelta de los hombres principales
Mecanicos y diestros officiales.

Porque la Magestad sacra queria
Tambien entre vanderas y estãdartes,
Entrexerir razon y policia
Diuina religion y buenas artes:
Y todo lo que el mundo produzia
Sembrar y trasplantar en estas partes,
Dar a los natuarles beneficios
De prouechosas artes y de officios.

Quisieran estos reyes singulares
En aquestos sus amplios señorios,
Que hasta las çauanas y manglares
Y todas las riberas de los rios
Se les tornaran viñas y oliuares
Y no campos inmensos tan vazios,
Sino hazer las tierras prouechosas
Y en ellas jamas ver gentes ociosas.

Deuioles parecer impedimento
Para ciuiles guerras y contiendas,
Total, porque lo es segun yo siento
A los que estan asidos destas prendas:
Y camino de grande mouimiento
El carecer de tierras y haziendas,
Porque gentes valdias y perdidas
No temen de perder almas y vidas.

Auian otras cosas ordenado
Segun disposicion de aquella hera,
Y dadoles nauios y recado
A los que de correr han la carrera:
Pero quedemonos en este estado
Y aquesta parte sea la primera,
Vamos a las elegias prometidas
Donde estas gentes van entrexeridas.

¶ ELE-

¶ ELEGIA A LA MVERTE
del Capitan Rodrigo de Arana. En lo qual ansi mesmo se prosigue el descubrimiento de las Indias.

¶ CANTO PRIMERO.

CAnte Clio los hechos soberanos
De la gente segunda vez venida,
Melpomene los casos in humanos
Desastres de Españoles y caydas
Y la primera sangre de Christianos
Que en este nueuo mũdo fue vertida,
Ponga su caudal pobre mi memoria
En el banco comun que es el historia.

Pues para ver aquesta marauilla
Se tiene por couarde quien se queda,
De los gentiles hombres de Castilla
Subjectos a las bueltas de la rueda:
Van dos hermanos Porras de Seuilla
Moyslen Pedro, y Alonso de Hojeda,
Anton, de Torres y Roldan Ximenez
Y otros de quien dire males y bienes.

Andaluzes y gentes Castellanas
Con varias inuenciones de ropages,
De sedas, de brocados, y de granas
Vestidos los señores y los pages:
Guarnidos los galanes y galanas
De tremulos, penachos, o plumages,
Heruian iuueniles acidentes
Que huyen de sus deudos y parientes.

Diferenciados van en los arreos
Pero conformes en el esperança,
Pues que para hazer estos empleos
Ninguno rehusaua la mudança:
A los temores vencen sus desseos
Y ansi los fatigaua la tardança,
Colocando su prospera ventura
En (su viage) ser de poca dura.

De Palos y Moger van Capitanes
Diestros en todos cursos del esphera
Como Pinçones, Niños, y Beltranes
Que dieron grande luz a la carrera:
Bueiue Martin Pinçon Vicente Yañez
Por parte principal de la vandera,
La gente tiene Caliz recogida
Para poner en obra la partida.

Mil y quinientos eran los soldados
Diez y siete fornidos galeones,
Y en ellos buena copia de ganados
Que son de diferentes condiciones:
Para poblar los campos despoblados
Y aprouechar en otras ocasiones,
Segun que nueua tierra requeria
Para orden, razon, y pulicia.

Todas las cosas pues adereçadas
Recogida la gente de la flota,
Las coruas anclas fueron eleuadas
Y asidos los extremos del escota:
Las velas sin vosas desplegadas
Con viento hecho para la de rota,
Guian agudas proas los timones
Con santas y deuotas oraciones.

El inclito Colon sale delante
En poderosa nao capitana,
A quien por nombre dio Marigalante
Por ser no menos fuerte que galana:
Y aquesta le dio nombre semejante,
A la Isla que vido comarcana
La otra Isla dicha Guadalupe
Fue por el Almiranta segun supe.

De-

Dexando pues los puertos y riberas
O con meſanas ſolas o trinquetes
O pueſtas haſta velas ceuaderas
Peligroſas a pages y grumetes:
Recogen por entonces las vanderas
Flamulas, Eſtandartes, gallardetes,
Por derrotas mas comodas y retas
Arando van las aguas inquietas.

Pueſto caſo que ſon almadiados
Del olor y marinos mouimientos,
En gran manera van regozijados
Alegres, plazenteros, y contentos:
Por ſer a todas horas ayudados
De proſperos aflatos delos vientos,
Y mucho mas deſguſto les cauſaua
Lo poco, que lo mucho que ventaua.

Deſta manera guian el armada,
Y auiendo quatro meſes nauegado,
Dieron en vna isla deſpoblada,
Algun aliuio para ſu cuydado:
Puſieronle por nombre Deſſeada,
Por ſer ſu hallamiento deſſeado,
Luego la Guadalupe mas auante
De aquella que nombro Marigalante.

Luego Domingo (de la qual ſe nõbra)
Al Auſtro demoro la Dominica,
Que con atroces hechos nos aſſombra
Segun el expiriencia certifica:
Como Matinino de cuya ſombra
Huyr el marinero ſe publica,
Pues eſtas dos con ſus pequeñas barcas
Han pueſto confuſi en las comarcas.

Salen de aqui Caribes con armadas,
Corriendo los confines comarcanos
En ſus piraguas bien adereçadas,
Ayudadas de velas y de manos:
Hazen a tierra firme ſus entradas,
Acometen a pueblos de Chriſtianos,
Son tan brauos, ferozes, y tan dieſtros
Que hazẽ poca cuẽta de los nueſtros.

Sus flechas ſon de yerua tan inſana
Que mueren quãtos della ſon llagados,
La gente deſtas Islas es loçana,
Altos, fornidos, biẽ proporcionados:
Y todos ellos comen carne humana,
Mejor que la de puercos o venados,
Acometen con mas atreuimiento
Que Tigre q̃ a la caça va hambriento.

Eſta ferocidad que ſe recita,
Porque no la juzgueys por deſuario,
La certidumbre della nos incita
A deziros de vn amigo mio:
Vezino dela Isla Margarita
A quien tomaron eſtos vn nauio,
Todos ſus hõbres muertos y captiuos,
Pues el y otro nomas quedaron viuos.

Y pues quiero tratar de coſa cierta
Si con buenos alguna coſa valgo,
No te peſe lector que me diuierta
Para que deſte pueda dezir algo:
Pues caſi nos eſtamos en la puerta
Y delas dichas Islas no me ſalgo,
Recogereme bien enel eſtilo
Y boluere deſpues a nueſtro hilo.

Eſte que padeſcio fortunas malas
Y el hado por alli le fue ſinieſtro,
Sabras que ſe llamaua Ioan de Salas
Antigo Capitan, ſoldado dieſtro:
Y en medio delos tiros y las valas
En mocedad fue compañero nueſtro,
Exercitandonos por tierra y agua
En las crueles guerras de Cubagua.

Año de tres quinientos y cinquenta,
Eſtando Ioan de Salas en Guayama,
Puerto del Buriquẽ, cõ mas de treynta
Mancebos de valor y buena fama:
Eſta Caribe gente vil ſangrienta
A hazer ſus entradas ſe derrama,
Para hartar de carne razonable
Aquella hambre toda deteſtable.

Guiaron las piraguas y el armada
Al dicho Boriquen con diligencia,
Isla por todos tiempos infestada
De tan abominable pestilencia:
Aparte van sabida y assechada,
Sin recelo de mucha resistencia,
Tan secretos, y fuera de ruydos,
Que nunca fueron vistos ni sentidos.

Esperaron la noche que los cela,
Para dar enel puerto ya nombrado,
Entrando dieron en la carauela
Donde Salas dormia descuydado:
O confiado dela centinela,
Descuydo no de hombre tan cursado,
Era su sueño tal, que la rehierta
Y el golpe de macana los despierta.

Bien como delinquente q̃ se abscondē,
En casa que penso tener propicia,
Como de duque, de marques, o cōde,
Y alli tambien lo cerca la justicia:
Procura de huyr, no ve por dōde,
Ni puerta satisfaze su cobdicia,
Y como no le quadra lo que piensa,
A sus manos comete la defensa.

Desta suerte la gente recogido
De nuestros desdichados Castellanos,
Viendo que se les veda la huyda
Por aquestos seluages inhumanos:
El amparo y defensa de su vida
Pusieron enla fuerça de sus manos,
Mas para tanta lança, dardo, flecha
Ninguna cosa ya les aprouecha.

Turbolos mal tan repentino trueno,
Con lluuias tan espessas y pesadas,
Que no pueden hazer effecto bueno,
Las armas del assalto descuydadas:
Mas las macaras duras dan en lleno,
Rōpiēdo piernas, braços, y quixadas,
Pues suele (sin segundo) la tal pieça
Hender de vn golpe solo la cabeça.

Recuentro de descanso muy auaro
Sostuuo Ioan de Salas hasta el dia.
Y a si y a otro hizo gran amparo,
Cō vnos cuerpos de armas que tenia:
Mas descubriose luego con lo claro
Sin vida la restante compañia,
Afloxan de defensa los motiuos,
Viendo que solos ellos quedā biuos.

Visto tan grande numero de gente,
Y cierto su morir si se defienden,
Habloles Ioan de Salas blandamente
En lengua Guayqueri q̃ bien entiēdē:
Respondele tambien incontinente
Diziendo que comello no pretenden,
Sino que se les de por su captiuo,
Si quiere desta guerra quedar viuo.

Aunque sabia bien la destemplança
Destas bestiales gentes y naciones,
De las manos largo la corta lança,
Y las pesadas armas de algodones:
Con vna mas que firme confiança
De se poder librar destas prisiones,
Llamado siēpre cō Christiano pecho
A Dios, que lo librasse deste hecho.

Recogen los Caribes el pillaje
Con aceleracion de gente suelta,
Rehazen su cruel matalotaje,
Delos que muertos son enla rebuelta:
Y sin dilatar punto su viaje,
A las infames islas dan la buelta,
Y antes que se hiziessen a la vela
Mandaron abrasar la carauela.

Todos los labradores y vaqueros
Que residian por aquel partido,
Huyeron en cauallos muy ligeros,
Luego como sintieron el ruydo:
Y atalayando bien por los oteros,
Despues quel claro dia fue venido
Reconoscieron ser las gentes malas
Y en las piraguas ven a Ioan de Salas.

Por

Por mar y tierra va la triste nueua
Amigos y parientes lamentando,
Y a su querida madre se le lleua,
Questaua por mementos esperando:
No ay duro coraçon que no se mueua
Oyendo los clamores questa dando,
Tales y tantas lastimas dezia,
Quel pecho mas cruel enternecia.

Hijo mio que nueuas tan estrañas
Delas que tu mi bien embiar sueles,
Hijo do està las fuerças y las mañas
Que tenias con estos infieles:
Hijo que te traxeron mis entrañas,
Y agora las de bestias tan crueles,
Hijo quien te lleuo?como me dexas
Do estas?como no oyes estas quexas?

Perdite yo,dexasteme perdida,
Sin vida tu,yo della mal pagada,
O madre para tanto mal nacida,
O hijo dela madre desdichada:
Pues que sin ver la tuya ve su vida
Con tanta desuentura rematada,
Eclypsi padescio mi llena luna,
Menguada por mal orden de fortuna.

La qual no se compone ni concierta
Segun pide razon que se concierte,
Antes a sinrazones abrio puerta
Quando su variedad echo la suerte:
Dilatando los dias a la muerta,
Y al merecedor dellos dãdo muerte:
Para que en la morada deste suelo
Eterno llanto sea mi consuelo:

Sus venerales canas van sin toca
Ante la imagen del juez eterno,
A dolorosas lagrimas prouoca,
A quantos viuen en aquel gouierno:
Y ansi los golpes de su blanda boca,
El duro coraçon tornauan tierno,
Y en tres años continos de demora
El templo visitaua cada hora.

Alli hablaua con la virgen pia,
Cuyos braços tenian su maestro,
Las palabras formales que dezia
Aqui se ponen sin color siniestro:
Dadme mi hijo ya señora mia,
Y por seguras prendas esse vuestro,
Fue tal el gran heruor desta batalla,
Que tuuo Dios por bien de cõsolalla.

Y ansi fue, q̃ despues del vencimiento
En esta miserable seruidumbre,
Le hizieron vn blando tratamiento,
Fuera de lo que tienen de costũbre:
Valiose de su buen entendimiento,
Y Dios que fue seruido dalle lumbre,
Para saber ganar las voluntades
A gẽtes llenas de cien mil maldades.

Quando guerra con Indios se mouia
Daua su parecer en el viaje,
Arco,macana,flechas se ponia,
Sus meneos,posturas,y su traje:
Succedioles bien lo que dezia,
En señalar lugar,tiempo,paraje,
Y ansi no rehuyo moço ni viejo,
De tomar en la guerra su consejo.

Con brio varonil,fuerte,robusto,
Hizo venturosissimos empleos,
Puesto caso que no le dauã gusto
Semejantes vitorias y tropheos:
Pues a su libertad y a lo mas justo
Yuan encaminados sus desseos,
Y descubria siempre sus motiuos
A Indios que con el estan captiuos.

Deziales que gran cosa seria
Vna noche hurtar vna piragua
La qual en breue tiempo yo pornia
En los puertos y playas de Cubagua:
E yo confio en Dios que nos daria
Socorros enlos vientos y en el agua,
Persuadiales cada momento,
Pero faltauales atreuimiento.

Estando pues en vida tan molesta
Y en tierra de costumbres inhumanas,
Hizieron los Caribes vna fiesta
Cō los de aquellas Islas mas cercanas:
(De todas piedades) descompuesta
Ritos y cerimonias, mas que vanas,
Y para mas maldad en sus excessos
Matarō destos Indios los mas gruessos.

Visto por todos esta desuentura
De los Indios captiuos quarteados,
Vio Ioan de Salas buena coyuntura
Para persuadir sus aliados:
Diziendo no teneys hora segura,
Y todos morireys despedaçados,
Huyamonos a tierras de Christianos
Que buē tiēpo tenemos en las manos.

Vamonos esta noche venidera
Que mucho biē podeis sin ser sētidos,
Pues en la fiesta desta borrachera
Todos estos estan embeuescidos:
E yo tengo piragua muy ligera,
Comida y aparejos preuenidos,
Respondio la compaña temerosa
Que ya no dsseauan otra cosa.

Auia por la Isla derramadas
Paresce ser de naos alli perdidas,
Numero de machetes, y de espadas,
Barriles, lienços, ropas ya podridas:
Y otras algunas armas enhastadas,
Que perdierō sus dueños cō las vidas,
Desto tomaron lo que les conuino,
El y aquel Español que con el vino.

No se torcio fiel delas balanças,
Para lo barruntar las gentes fieras,
Porque quando tenian sus holganças
Y aquellas mas q̃ torpes borracheras:
Los esclauos hazian las labranças,
Roçando montes para sementeras,
Demas de ser la isla montuosa,
Sin que de campo raso tenga cosa.

Llegada pues la hora competente,
Sin claridad, por selles odiosa,
Recogese la fugitiua gente
Con quietud (en todo) temerosa:
Hizieron oracion deuotamente,
Inuocando la virgen gloriosa,
Fuerō do stan varadas las Piraguas,
A meter vna dellas enlas aguas.

Con aquel gran silencio que conuino,
La meten enla mar todos alerta,
Y como no tuuiessen tanto tino
Para la componer en orden cierta,
Vn golpe dela mar que sobreuino
Quitoles dela proa la compuerta:
Los Indios desmayaron grandemente
Y quisieran huyr incontinente.

Como ladron que va por los rincones
A robar o matar hombre dormido,
Y con los pies dio tales trompeçones
Que pudieron causar algun ruydo:
Huyo luego de tales occasiones,
Teniendo ya por cierto ser sentido,
Y aunquel otro no viene ni despierta,
Se sale por pared o por la puerta.

Ansi tambien con el desman que vuo,
Estos porque creyan ser sentidos,
Huya cadaqual, y no mantuuo
Palabras ni conciertos prometidos:
Empero Ioan de Salas los detuuo,
Diziendole, Bolued q̃ vays perdidos,
Sino yo buscare vias y modos
Para que de mañana murays todos.

Percibiendo tan asperas razones
Boluieron (como dizen) ala dança
Y adelante delas rebentazones
Sacaron la Piragua con bonāça:
Xamuran, ponen ay festinaciones,
Assientan la compuerta sin tardança,
Con aceleracion jamas oyda,
Meten armas, barriles, y comida.

Arde la diligencia como fragua
Mas que de marineros y grumetes,
(Sin saludar los huespedes) al agua
Salen y sin yguala de los fietes:
Gouierna Iuan de Salas la piragua
Toman los otros ocho canaletes,
No corre sino huye la galera
Bien puesta loçanissima ligera.

Los puños cada qual dellos aprieta
Ella ni mas ni menos apretaua,
Y en alta mar le ponen la veleta
Con la qual no corria, mas bolaua:
El agua con bonança se aquieta
El viento lo que quieren esso daua,
A vela y remo lleuan la porfia
Hasta que ya llego la luz del dia.

No vian ya la tierra que dexauan
Ni vella dessauan ni querian,
Vn punto solamente no cessauan
Aunque los flacos cuerpos lo pedian:
Si los vnos vn poco descansauan
Los otros con mas fuerças acudian,
No paran con la luz ni con obscuro
Hasta poder hallar lugar siguro.

Con esta diligencia que replico
Acabo ya de tres o quatro dias,
Llegaron a sant Ioan de puerto rico
Donde vieron Christianas compañias:
Y donde no quedo grande ni chico
Que no hiziesse grandes alegrias,
Desterrando la pena recebida
Con ver su libertad y su venida.

Y ansi como milagro descubierto
Que tal les parecia lo que escriuo,
Infinidad de gentes van al puerto
A uer el libertado de captiuo:
Auiendo lo llorado como muerto
Y agora lo gasajan como viuo,
Cada qual offreciendo su posada
Con vna charidad bien ordenada.

A todos ellos Salas respondia
Haziendo cumplimientos cortesanos,
Y con la fatigada compañia
Que se escapo de las crueles manos:
A la yglesia se fueron recta via
A dar gracias a dios como Christianos
Y en ella se quedaron nueue dias
En santas oraciones y obras pias.

El tiempo que estuuieron recogidos
Del pueblo todo fueron visitados,
Y regaladamente proueydos
De nuestros alimentos desseados:
Ansi mismo (de copia de vestidos)
Con gran magnificiencia reparados,
Y luego Iuan de Salas apareja
Yr a regozijar su madre vieja.

Para se despedir hidalgamente
A todos en su casa los visita,
Al puerto fue con el illustre gente
Con aplauso plazer y grande grita:
Y en vna carauela conuiniente
Partio para la Isla Margarita,
Adonde se tenia por muy cierto
Nunca vello jamas viuo ni muerto.

En la tierra salto desconocido
Como tomo la Isla conocida,
La venida del hijo bien venido
A la madre tento quitar la vida:
Pues en el mismo punto que lo vido
Cayo delante del amortecida,
Por no saber tomar el hijo bueno
El auiso que cuentan de Galeno.

Y no dexo de ser gran desatino
Llegar sin auisar su buena suerte,
Pues lo pudo hazer desde el camino
Porque con el auiso se despierte:
El gozo finalmente repentino
En extremo la puso de la muerte
Pero boluio despues, y ansi gozaua
De la cosa que tanto desseaua.

Preguntandole siempre muchas cosas
A su captiuidad yendo y viniendo,
Sus dias y sus obras trabajosas
Entre vulgo bestial y tan horrendo:
Y de todas las Islas peligrosas
Que va Colon agora descubriendo,
De do me diuerti contando esto
Mas ya quiero boluer al mismo puesto

Dando pues sus reguardos y desuios
A piedras y baxios ocultados,
En vna destas Islas y sus rios
Tomaron agua para los ganados:
Que trayan en todos los nauios
Puesto caso que ya menos cauados,
Pues (por las q̃ en sus aguas perecieró)
El golfo de las Yeguas le dixeron.

Porque passando van por la barbada
Y el aguja que tal al marinero,
Le parece por ser punti delgada
Las virgines, los sanctos, el sombrero:
Sant Christoual despues del Anegada
Sant Iuã del Boriquẽ fuerte guerrero,
Y en otra que por ser en aquel dia
Por nombre le quedo Sancta Luzia.

Su prospera carrera nauegando
Los diestros y fieles marineros,
Por muchas, otras yslas van passando
De vellas (tan viciosas) plazenteros:
Fueronse pues las naues acercando
A de dexo Colon sus compañeros,
Y enel canto que viene se procura
Diziros algo desta desuentura.

CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta la muerte del Capitan Rodrigo de Arana Cordoues. Y de lo que hizo Colon llegado a la Española.

NO viue todas vezes con sosiego
Ni da seguridad a sus plazeres,
El que haze cabeça de su juego
Sin admitir agenos pareceres:
Huye de la razon el amor ciego
Y ciegan las las ciuias de mugeres,
En todos los principios indecentes
Los fines tienen mil inconuinientes.

Si fuera de passion Colon mirara
Aquello que Martin Pinçon dezia,
agora ni gimiera ni llorara
La muerte de su noble compañia:
La qual tambien de muerte se librara
Vsando de las reglas quel ponia,
De manera que bien mirado todo
En ambas partes vuo no buen modo.

Pues para ver el mal no descubierto
Que concebian imaginaciones,
Entrando van agora por el puerto
Las naos y capazes galeones:
Entrando por buen orden y cõcierto
Fondo dan a las anclas y resones,
Luego disparan tiros a porfia
Y nadie de los suyos acudia.

No vian cruzes puestas ni señales
De aquellos Españoles desseados,
Tuuieron certidumbre de sus males
En ver los aposentos abrasados:
Y aca y alla correr los naturales
Con gran solicitud sobre saltados,
Occupando las sierras y los llanos
Con sus arcos y flechas en las manos.

Reconocida bien la desuentura
E ya sin esperança de hallallos,
Rogar a Dios (por ellos) se procura
Y a los que los mataron castigallos:
Y ansi (por selles buena coyuntura)
Con obscuro sacaron los cauallos,
Y con aquel silencio que cumplia
Sacaron municion y artilleria.

Gastada pues la noche con porfia
De sacarse las cosas principales,
Venida ya la luz del claro dia
Acude quantidad de naturales:
Desechando temor y cobardia
Como sabian ya que son mortales,
Y aquel acometer fue tan estraño
Que toda via recibieron daño.

Visto como les dauan tanta priessa
Por las çauanas, por el arboleda,
Salio luego Colon, salio Nicuessa,
Salio tambien Alonso de Hojeda:
Torres, Roldã, Ximenez que no cessa
De rociar con sangre su vereda,
Aqui y alli se juegan las espadas
Executando fieras cuchilladas.

Vestidos de su vana confiança
Los Indios golpes dan y los esperan,
La dura partesana dardo o lança
No quieren permitir que pocos muerã
Christianos van haziẽdo gran matãça
Indios en su locura perseueran,
Traspassan pechos, xaras y gorguzes
Calles haziendo van los arcabuzes.

Mas si cruel espada cortadora
Infiel esquadron haze sangriento,
Infinidad acude cada hora
Ceuados del passado vencimiento:
Pero Christiana parte se mejora
A los contrarios faltales aliento,
Y mas viendo diez hõbres en cauallos
Gran espanto del Rey y sus vasallos.

Como quien vio fantasma cõ obscuro
Que se le figuro con cola y cuello,
El cuero del temor aspero duro
Erizados los pelos y cabello:
En el lugar mejor y mas seguro
Queda sin pulso habla ni resuello,
Por ser tales visiones tan ferozes
Que tapan los caminos de las bozes.

Ansi con el aspecto repentino
De bestia nunca dellos conocida,
Ocupalos tan grande desatino
Que su mayor furor dio gran cayda:
Estrecho se torno qualquier camino
y liento les falto para huyda,
Los mas valiẽtes, sueltos mas expertos
Pasmauan y quedauan como muertos.

Largaron offensiuas municiones
Viendo sus tristes hados y siniestros,
Luego pusieron dellos en prisiones
Los mas auentajados y mas diestros:
Tomaronles despues sus confessiones
Y cerca de la muerte de los nuestros,
Los quales declararon marauillas
Y arriesgo suyo quiero yo dezillas.

Porque segun dixeron los mayores
Por Indios que trayan ya ladinos,
Toda su perdicion fue (por amores)
Andar deshonestissimos caminos:
Y es de creer que son (tales errores)
Causa de muy peores desatinos,
Pues nunca luxurioso fue bien quisto
Segun lo que leemos y emos visto.

Ansi que segun orden que se puso
En hazer el negocio manifiesto,
Dizen traer mugeres a su vso
Quiero dezir a vso deshonesto:
Tambien otro negocio mas confuso
Que dire, pero todo pende desto,
Y si lector dixerdes ser conmento
Como melo contaron os lo cuento.

Entre los prisioneros desta gente
Vn Indio fue de buen entendimiento
Y en todas buenas partes de valiente,
Dezian no tener menos talento:
Aqueste confessaua claramente
El daño y el origen y el cimiento
Y fue su confession la que se sigue,
Segun de los processos se colije.

El Indio dixo luego como vimos
Que destas tierras erades ausentes
A quantos nos dexastes los tuuimos,
Por hombres inmortales excelentes:
Y ansi (como su gusto conocimos)
Les dimos bastimentos sufficientes,
Con obras con palabras y semblante
Baylando les andauamos delante.

El rey y capitanes acudian
A hazer y cumplir lo que mandauan
Ansi mismo mugeres los seruian,
Que todos los enfermos regalauan:
Muchos vocablos nuestros entendian
Los Indios muchos vr̃os ya hablauan
Iuzgarades (con ser negocio fresco)
Ser liga y amistad de parentesco.

Estando todos pues en tal estado
Agenas de nosotros falsedades
El inuido cruel y duro hado
Vso de sus antiguas propiedades:
No siendo bien contento ni pagado
De que durasen estas amistades
Y el infernal furor que no dormia
Luego nos reboluio por esta via.

Vna señora principal auia
Entre todos los nuestros celebrada
Dela qual vuestra noble compañia
Era (por muchas vezes visitada)
A quien Goagacanari bien queria
Y era del por extremo regalada
Alli tenia puestos pensamientos
Deleytes pasatiempos y contentes.

Entre todas las cosas, la natura
Esta Nimpha crio por mas loçana
No sabre debuxaros su figura,
Por parecer diuina mas que humana:
Mas quiero comparar su hermosura
Al claro resplandor de la mañana,
Pues aunque la cubria mortal velo
No parecia cosa deste suelo.

Las gracias de las otras eran muertas
Delante dones tan esclarecidos,
Suspensos se quedauan por las puertas
Passando sus cabellos esparzidos:
Y aquellas proporciones descubiertas
cadenas de potencias y sentidos
Ablandauan tambien sus condiciones
los mas endurecidos coraçones.

Diana vuestra gente la llamaua
Teniendola por cosa milagrosa
A ella nunca desto le pesaua
Ni fue (de sus loores) desdeñosa
Antes en gran manera se holgaua
Que todos la loassen de hermosa
Enamorauan la vuestros varones
Con amorosas señas y razones.

Vno principalmente la seruia
De sus amores harto lastimado
El qual nunca de noche ni de dia,
Cessaua de dezille su cuydado:
Y a ella nada mal le parecia
Aqueste su fiel enamorado
Y aunque este su querer dissimulauan
Con la vista mil vezes se encontrauã.

Al fin que la señora y el siruiente
Conciertas medianeras interpuestas
Vinieron a tratar secretamente,
Aquellas pretensiones deshonestas:
Y sin que lo supiesse nuestra gente
Tenian sus demandas y respuestas,
Y el affìcion vsando de sus artes
Corria con empresas ambas partes.

Tocada pues la Nimpha destas llamas
Embio mensagera diligente
Auisando que sola con dos damas
Se bañaua por aguas de vna fuente:
Cubierta con la sombra de vnas ramas
Secreta y apartada de su gente
Si quiere yr mas es mejor no vella
Pues nada bueno ve que ver en ella.

Porque veays la dama qual estaua
Con que querer que mas al claro fuesse
Que dezir el lugar do se lauaua
Y la señal en que lo conociesse:
Y con ser lo que mas ya desseaua
Dezir al amador que no viniesse
Y cierto muy mejor le succediera
Si de las dos tomara la postrera.

Al fin la concesion nada dudosa
Llego con negacion dissimulada
Por ser ya de muger (siendo hermosa)
Antigua condicion y aueriguada:
Que puesto que se muera por la cosa
Quiere con ella ser importunada
Determinose pues el sin ventura,
De no perder tan buena coyuntura.

Hurtose de su buena compañia
Sin que la dama viesse su respuesta
Seria poco mas de medio dia
En el resistidero de la siesta:
Y viendo que ninguno parecia
Emboscose por medio la floresta
Y breuezillo espacio caminando
Llego donde lo estauan esperando.

Diana la princesa que lo vido
Mostrose con furor accelerada
El moço desto fue tan afligido
Que fue luego su alma traspassada:
Cayo con el dolor amortecido
Encima del escudo y el espada
La Nimpha mal compuesto su cabello,
Determino de yr a socorrello.

Dezia contemplando su figura
Hermano mio dime si me quieres,
Porque quieres sin mi la sepultura
Sabiendo que no viuo si tu mueres:
Y quedare sin ti mas sin ventura
Que quantas han nacido de mugeres
Recobra ya señor tu bello brio
Pues ya junto tu rostro con el mio.

Hazes eclipsi hijo de Latona
No oyes alma mia lo que digo,
O Nimphas de Hayties y Saona
A cada qual de vos hago testigo:
De como tomare de mi persona
Vn mas que crudelissimo castigo,
Maldad mia sera si mas aguardo,
Y con razon direys que ya me tardo.

Viendo del sentimiento qual se para
Vna Señora desta compañia
Recoge con las manos agua clara
Que por doradas piedras decendia:
Y roçio los pechos y la cara
Del buen enamorado que yazia
El qual tocado de amoroso tiro
Boluio con vn grandissimo suspiro.

Con esta breue muestra de bonança
Afloxo la tormenta del tormento
Teniendo de su vida confiança
Viendo como mostro vital aliento:
Si en las tristezas vuo destemplança
agora lloran todas de contento
Y el moço sin saber con quien estaua
Con aquestas palabras se quexaua.

O Diana cruel mas que serpiente
Y mas que pedernal endurecida,
Que crueldad aura q̃ no la mente
El trabajoso curso de mi vida:
El hombre de razon de amor se siente
La fiera suele del estar vencida,
Solo tu coraçon de diamantes
No siente lo que sienten los amantes.

Aqui perecere con la tormenta
Del procelloso mar de mi tormento
Donde tu disfauor es el que vienta,
Sin que jamas se vea manso viento
Y aun si supiesse que esto te contenta
Seria para mi summo contento
Pero por agenarme de plazeres
No quieres que yo sepa lo q̃ quieres.

En aquestas terribles aflictiones
El dulce galardon que mas espero
Es vn reconocer tus intenciones
Y que conozcas tu que por ti muero:
Y que si te dan gusto mis passiones
Son estos los deleytes que yo quiero
Mas ay de mi que no se que pretendes
Ni si de voluntad sueltas o prendes.

La Nimpha respondio bien conocido
Se tiene ya de mi lo que pretendo
Tu solo no seras el entendido,
Al menos por tus q̃xas no te entiẽdo.
Pues viendote de mi tambien asido
Dizes que ni te suelto ni te prendo
Pero ternas por cosa conocida
Que del mismo que tengo soy tenida.

Y con que la piedad experimentas
De señora de punto tan altiuo
Me dizes que naufragas en tormentas,
Por vn amor del tuyo muy esquiuo:
Y huelgo de sufrir tales afrentas
Que (las deshazero todas, verte viuo
Por ser tu vida ya luz de mi dia
El principal sustento de la mia

Oyda del amante la Serena
Que (no para matar) lo regalaua
Con vn aliuio grande de su pena,
A las razones della discantaua:
O voz suaue de mi Philomena
A quien amor rindio flechas y aljaua
Que lugar puede ser en lo terreno
Que yguale con la gloria de tu seno.

O aues que con lenguas esparzidas
Soleys regozijar las alboradas
En estas seluas frescas y floridas
Por los hũbrosos ramos derramadas:
Cantad que mis passiones recibidas
Con gran ventaja son recompensadas
Pues veys que sobre pujan los fauores
Las mas crueles penas y dolores.

Vencia mi dolor y mi tormento
Los mas brauos excessos de tormentos
Y agora sobre puja mi contento
Al mas suaue gusto de contentos:
Aunq̃ con gran temor de mouimiento
Pues ay en todas cosas mouimientos
Por ser fortuna tal y tal su rueda
Que no pudo jamas estarse queda.

Abate pujantissimos poderes
Deshaze señorios de pujanza
En cosas mayormẽte de mugeres
Iamas tuuo segura la balanza:
Alli son mas inciertos los plazeres
Y esta mucho mas cierta la mudanza
Y ansi creo sera de poca dura
Esta mi felicissima ventura.

La Nimpha respondio de lo que siẽtes
Esta tan apartado lo que siento
Que del Cibao rio las corrientes
Rebolueran sobre su nacimiento.
Y Ozama cessara de sus crecientes
Primero que yo tenga mouimiento
Mas essas desuenturas que dezias
Podrian te venir por otras vias.

Que bien sabes que rey es mi marido
El qual en guarda mia se desuela
Y esta de mis amores tan vencido,
Que hasta de los ayres me rezela
Y al rey lo mas oculto y abscondido
Por mil vias y modos se reuela
Debaxo de lo qual es lo mas cierto
Que sera nuestro caso descubierto.

Sabi-

Sabido donde piensas ab∫conderte
De flechas y flecheros violẽtos;
O do me defender y defenderte,
Si tienes de defen∫as los intentos?
Pues el mayor amparo ∫era muerte
Con varias inuenciones de tormentos
Porque e∫tos que tu llamas infieles
Son quãto mas couardes mas crueles.

O quan alharaquientos, quan liuianos
Quan alborotadores y apocados
En las execuciones inhumanos,
Porque te lleuaran por ∫us mercados.
Vnas vezes ∫in pies otras ∫in manos
v∫ido por los labios horadados
Cortandote los miembros por mitades
Gu∫tando mucho de∫tas crueldades.

Si quieres que (contigo) yo me vaya
Y re mas no haremos co∫a buena
Porque defen∫a flaca me de∫maya
Y aunque la tuya fuera muy mas llena
Sera como vencerla de la playa
Vn pequeñuelo grano del arena
pues contra multitud de gente dura
Los pocos pocas vezes han ventura.

Si viera yo tus naues en el puerto
Y dentro dellas todos tus hermanos
Creyera que e∫caparas de ∫er muerto,
Pues ellos te libraran de ∫us manos:
Pero ya que ellos faltan lo mas cierto
Es oluidar tus pen∫amientos vanos
Aunque co∫a ∫era de∫aforada
Que pueda yo de ti ∫er oluidada.

Y an∫i no ∫ufrire que ∫e de∫pida
Amor que con el mio tengo pre∫o
Menos podre creer que quien oluida,
En algunos negocios tenga pe∫o:
Mas donde corre rie∫go tanta vida
Querria (∫i pudie∫∫e) mayor ∫e∫o
E ya que no huymos lo que daña
Que ∫upie∫∫emos darnos buena maña

El moço muchas co∫as re∫pondia
Para ∫atisfazer a ∫us amores
Y al tiempo que lo tal acontecia
Llegamos por alli diez caçadores:
Que como ya la ∫ed nos afligia
Bu∫cauamos las aguas y fre∫cores
y e∫tauan ellos tan embeuecidos
Que nunca fuymos vi∫tos ni ∫entidos.

Encubrimonos pues entre las ramas
Para hazer mejor nue∫tros a∫∫echos
No ∫in admiracion de ver las damas
Cõ las patẽtes mue∫tras de ∫us hechos
Creciendo fue la yra, cuyas llamas
Tal incendio cau∫aron en los pechos
Que procuramos ∫in detenimiento
Tomar vengança del atreuimiento.

Al fin como varones enojados
Hezimos nue∫tras armas luego pre∫tas
Saliendo los que e∫tauan occultados
En las e∫pe∫∫as Seluas y flore∫tas
Los arcos a los pechos ente∫ados
Y en ellos las agudas flechas pue∫tas
Ellos con el ruydo dio a∫alto
Recibieron pe∫ado ∫obre ∫alto.

Las Nimphas por el monte y a∫pereza
Huyeron con el pa∫∫o bien agudo
El moço con ∫u pre∫ta ligereza
Armo∫e del e∫pada y el e∫cudo
Y con terribles mue∫tras de braueza
Rõpiendo fue por e∫quadron de∫nudo
De diez los ∫eys tenia ya tendidos
Los otros e∫capamos mal heridos.

Auiendonos tratado de∫ta ∫uerte
Y pue∫tonos en a∫pera huyda
Encamino los pa∫∫os a ∫u fuerte
Sin e∫perança cierta de la vida:
Antes con certidumbre de la muerte
Por vna crudeli∫∫ima herida
Cuyo golpe de ∫angre ∫eñalaua
Los pa∫∫os y camino que lleuaua.

Lle-

Llegado pues al fuerte do venia
Los pechos de su sangre rubricados,
Aquellos de su noble compañia
De semejante caso descuydados:
Mirando de la suerte que venia
De gran temor se vieron rodeados,
Iuzgauan (de lo ver) sus compañeros
Los males y trabajos venideros.

Tendieron sus vanderas y estandartes
Recogese la gente derramada,
Fortalecian bien sus baluartes
Con vna promptitud accelerada:
Procuran reparar por todas partes
Las cercas de su fuerte palizada,
Alistan Castellanos y Andaluzes
Las balas de humosos arcabuzes.

Aquellos q̃ escapamos mal heredidos
Los vnos y los otros lamentando,
Y vnos dando grandes alaridos
Vengança (con rigor) apellidando:
Tocaron nuestros gustos los oydos
De los que nos estauan esperando,
De vernos los mayores y menores
Alçaron grandes gritos y clamores.

De todo lo passado dimos cuenta
Ya casi sin alientos ni resuellos,
Y Diana de culpa ser exempta
Les hazia creer a todos ellos,
Al fin (que conuencida) por afrenta
El Rey mando cortalle los cabellos,
Mas no pudo hallar quien se mouiesse
Ni tal atreuimiento concibiesse.

Disculpas tãbien dio de los de España
Por terminos y modos excelentes,
Y en el dezir se dio tan buena maña
Que casi mitigo sus acidentes:
Mas no pudo templar la grande saña
De los que muertos vian sus parientes
Que como principales hombres eran
Deziã por los vuestros, mueran mueran.

Aquestos de mil pueblos differentes
Conuocaron amigos y aliados,
Acude Guarionex con tantas gentes
Que cubria çauanas y collados:
No quieren los de Hayna ser absentes
Ni los de Nigua quedan rezagados,
Anacaona la libidiosa
Ansi mismo llego muy poderosa.

Acuden de la costa de ambos mares
Armadas compañias inhumanas,
Y los Meditarraneos lugares
Con flechas venenosas y macanas:
Conuites borracheras, y cantares
Se hazen a las noches y mañanas,
Los rostros variados de pinturas
Hazen mas ferozes sus figuras.

Innumerables eran los plumages
Que lleuan en colores variados,
Y cada qual con dos otres carcages
A las espaldas puestos y a los lados:
Diziendo van trezientos mil vltrages
A los barbudos nuestros desbarbados
A parte cada qual se señalaua
Con las parcialidades que lleuaua.

Ansi que con corage duro fiero
Que cria los concursos de la guerra,
Auiua sus alientos el guerrero
De ver juntos los llanos y la sierra:
Heruian como grande hormiguero
Quitada la cubierta de la tierra,
O como las langostas si son tantas
Que cubrẽ los sembrados y las plãtas.

No vierades quebrada ni sobaco
De monte que no huellen muy espesos
Y a sombra de las seluas y en opoca
Vsauan los Piaches sus excesos:
Cunsultando con humo de tabaco
Al demonio que diga los successos,
Gozando de tan buena medicina
Con vna cerimonia tan malina.

Oymos

Auia muchas dueñas y donzellas
En la casa real que la seruian,
Y esso me da las feas que las bellas
Por el mismo niuel se componian:
Y ansi generalmente todas ellas
De grande desengaño se vestian,
Pues no cubrian sayas ni ropones
Las buenas o las malas proporciones.

Entrando pues Colon ala possento
Con aquella no vista compañia,
Ella los recibio con el contento
Y termino que vio que conuenia:
Sin le faltar razon ni cumplimiento
De llena y acabada cortesia,
Y estas primeras vistas acabadas
A todos hizo dar buenas posadas.

Otro dia la vieron ansi mismo
Y el padre fray Buyl como deuia,
Dixo las excelencias del baptismo
por vn Indio ladino que trahia:
Con aquella razon de Cathecismo
Que tan alto negocio requeria,
Ella mostro contento de sabello
Y sintio bien y estuuo bien en ello.

Puesta con contricion en bué camino
El sobre dicho padre determina,
De dalle sacramento tan diuino
Y de llamalla doña Cathalina:
Bartolome Colon fue su padrino
Honrose de la gente peregrina,
Regozijandose los padres y los hijos
Con bayles y con otros regozijos.

Acabada la fiesta y el serao
Determino la nueua conuertida,
De imbiar a las minas del cibao
Gente con abundancia de comida:
La qual acompaño Micer Girao
Con gente nuestra bien apercebida,
Y fue necessarissimo combite
Al noble mosen Pietro Margarite.

Despues de socorrer estos varones
Con fortuna mejor y mano diestra,
Conocidas las grandes afficiones
De que los dos amantes hazé muestra:
El fray Buyl les dio las bendiciones
Por orden de la yglesia madre nuestra,
Y fueron los mestizos queste tuuo
Los primeros que en estas tierras vuo.

Visto por el Colon ser todo cierto
Lo que mis breues versos hã contado,
Determino tambien mirar el puerto
Y hallo ser bien acommodado:
Hizo con la cacica su concierto
Para traher su pueblo fatigado,
Con que el rio tuuiessen de por medio
Hasta poder hallar mejor remedio.

Pues como (quié padece gran aprieto)
Con larga dilacion se desconsuela,
Bartolome Colon como discreto
En socorrer los suyos se desuela:
Y para dar el orden con effecto
Determino boluer a la Ysabela,
Haziendo cortesana despedida
Del Miguel diaz y de su querida.

Rescibio de la India ricos dones
Ansi de oro como pedreria,
Tuuo sus cumplimientos de razones
Ni cortos ni de grande demasia:
Diole regalos diole prouisiones
Y para las lleuar gran compañia,
Con la qual (que sus passos fue guiãdo)
Llego donde lo estauan esperando.

Dio nueuas a la gente Castellana
Diziendo ya ceso la desuentura,
Pues auemos hallado tierra sana
Y llena de grandissima hartura:
Por tanto disponeos de mañana
Para yr a hazer nueua cultura,
Desterrando de vos toda tristeza
Pues teneys entre manos gran riquezã

Aquel que mas entonces desconfia
Despierta con tan buena confiança,
No se puede dezir el alegria
Quel pueblo rescibio de su mudança:
Y para yr a ver lo que dezia
Qual quiera breuedad era tardança
Pues al son de los sones questo cantan
Hasta los mas enfermos se leuantan.

Como presos que en carcel enuejezen
Estando detenidos tras las redes,
Esperando las penas que merecen
Sin, otra confiança de mercedes:
Y en vn momento todos desparecen
Si por ventura rompen las paredes,
Y no les dan fatigas ni cuydados
Las mantas y colchones rezagados.

Ansi por yr en ciertas carauelas
Porque por mar hazian el viage,
Dexauan setecientas alhajuelas
Sin querer esperar, otro passage:
Antes apriessa dan todas las velas
Hasta que ya llegaron al parage,
Donde surgieron quinto dia justo
Del mes q̃ nos nombro Cesar Augusto.

El año fue de mil y quatrocientos
Con otros quatro mas sobre nouenta,
Desembarcaron todos muy contentos
En la parte que ya se representa:
Puerto bien amparado de los vientos
Y poco combatido de tormenta,
Y aquella gran distancia de ribera
Labrada y cultiuada donde quiera.

Ozuma por alli tiende su boca
Y haze la ciudad bien proueyda
Y oy es imperio donde se conuoca
Incognita nacion ya conocida:
Rodeala la mar con fuerte roca
Que de sus brauas ondas es herida,
Sancto Domingo ponen al asiento
Porque tal dia fue su fundamento.

Comiença cada qual cõ prestas manos
De fabricar a donde se metiesse,
Y alli se recogieron los Hispanos
Por querer la Cacica que ansi fuesse:
Pero por mouimientos soberanos
Colon no quiso que permaneciesse,
El Almirante digo y sus soldados
Que vino despues destos ya mudados.

Holgo de las mudanças y concierto
Hecho con Catalina la Cacica,
Gran contento le dio tambiẽ el puerto
Y muestra de oro grande mente rica:
Dio cuenta como auia descubierto
La Isla que se dize Iamayca,
Y otras muchas q̃ nos son menoradas
Por ser secas y desaprouechadas.

Despues que descanso con sus varones
Dexo por algun tiempo los nauios,
Por calar mas adentro los rincones
Y desta Isla ver los señorios:
Descubrio prepotentes poblaciones
Magnificas riberas ricos rios,
Y lugo consulto con sus hermanos,
Poblar otros dos pueblos Christianos

El vno fue la villa de Bonao
Y el otro Santiago de la Vega,
Donde fue capitan Micer Girao
Y cathedral yglesia se congrega:
Saco de los peligros del Cibao
Al noble Mosen Padro su collega,
Mas (por alcayde de la fuerça) queda
El capitan Alonso de Hojeda.

Ordenadas las cosas en que toco
Segun la breuedad nos encamina,
Al pueblo de la Ozama me conuoco
Do Christoual Colon se determina,
Que del se passen todos poco a poco
A la parte de doña Catalina
Mas el effecto principal fue quando
Ya gouernaua Nicolas de Ouando.

Mas començo Colon la tal mudança
A las otras riberas de la Ozama
Debaxo voluntad y confiança
Del dicho Miguel Diaz y su dama:
Por ser asiento de mejor templança
Y que por mas llanura se derrama,
Y ansi hizieron en aquel asiento
Casas con mas çanjado fundamento.

El bosque su lugar desembaraça
Escombranse las playas destos mares.
Dan a su poblacion graciosa traça
La gente principal y populares,
Señalase la yglesia da se plaça
Repartense por orden los solares:
En los quales andauan negociados
Capitanes esquadrones y soldados.

En esto colocauan pensamientos
Porque la principal platica era,
Terna mi casa tantos aposentos
Aqui sera zaguan alli escalera:
Otros andan abriendo los cimientos
Otros acarreauan la medera,
Otros ygualan sabios officiales
Y buscan necessarios materiales.

No se ve por alli floxa la mano
De la mayor edad ni moço tierno,
Porque ya por la sierra ya por llano
O van, o vienen con heruor eterno:
Ansi como hormigas en verano:
Buscando los sustentos del inuierno,
Baxos y altos, rusticos discretos
A su justa labor estan subjetos.

Vereys llenos caminos y calçadas
De hombres naturales y nouicios,
Vereys en muchas calles señaladas
Vsarse diferentes exercicios:
Vereys leuantar casas torreadas
Vereys crecer los altos edificios,
Vereys como la Isla se hazia
Principio desta nueua monarchia.

Vereys los ansi mismo mal parados
Con males que la nueua tierra cria,
Vereys algunos tiempos ya passados
Boluer a su loçana gallardia:
Vereys arrastrar sedas y brocados
De que galan y dama se vestia,
Vereys yr en augmento los caudales
Y las sagradas rentas y reales.

Vereys labrar madera con extremos
Talar el alto monte y arboleda,
Traella por la mar con vela o remos
O ya con torpe rastra ya con ruyda:
Pero porque despues prosiguiremos
Desta ciudad Illustre lo que queda,
Vamos a lo que mas enprompto lleno
Haziendo para ello canto nueuo.

CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta las reuoluciones que vuo en la Española entre Colon y los que alli estauan y como los Reyes proueyeron sobre ello, y lo que mas acontecio en las guerras que de Indios tuuieron.

NOles puede dañar beneuolencia
A los q̃ fueron bien afortunados,
Mas tengo yo por cierta la sentencia
Dicha por los presentes y passados,
Que prosperos sucesos (con prudẽcia)
Pocas vezes estan acompañados,
Y en estos menos vezes ay mudança
Guiando sus negocios con templança.

Eſta dizen faltar a los Colones
Pues como ſus riquezas van creciẽdo,
Y van en crecimiento hinchazones
Mil buenos afrentando y abatiendo:
Y anſi las Eſpañolas condiciones
Con llena libertad de gran eſtruendo,
Formauan cada dia gran querella
No ſe ſi con razon o fuera della.

Mas ſe que de las tales turbaciones
Y peſadumbre que ſe padecia:
Vuo muertes açotes y priſiones
Que el docto fray Buyl reprehendia:
Pareciendole mal las ſin razones
Y aquel rigor notable que corria,
Encontraronſe todos ellos luego
Auiuando las llamas deſte fuego.

Pues viſto no baſtar reprehenſiones
Para templar aquellos mouimientos,
Con entredichos y deſcomuniones
El fray Buyl ſeguia ſus intentos:
(Para ſatisfacerſe) los Colones
Priuauan lo de todos alimentos,
Vnos y otros andan de mal arte
Y con harta paſsion de cada parte.

No falta ſuſurron quel fuego ceua
Y anſi preualeciendo deſafueros,
Las orejas del rey toco la nueua
dada por diferentes menſageros:
Mas como no conſto baſtante prueua
Por tener cada parte ſus terceros,
El Rey mando venir a Ioan Aguado
Que no lo fue pa qualquier cuydado.

El Rey le dio ſus cartas de creencia
Poder (para las cauſas) copioſo,
deſpachoſe con grande diligencia
Por ſer perjudicial mucho repoſo:
deſpidioſe de la real preſencia
proſigue ſu viage trabajoſo,
vidoſe con la gente deſcontenta
Año de cinco ſobre los nouenta.

Pregonanſe reales prouiſiones
Con otros baſtantiſsimos recados,
Obedecido fue deſtos varones
Anſi de libres como de culpados:
Hizo (con rectitud) informaciones
Con hombres buenos deſapaſionados,
Reſultaron de las litiſpendencias
Contra Colon algunas impaciencias.

El Ioan Aguado viſto que le daña
Al Chriſtoual Colon algun mal ſeſo,
Mando que ſe partieſſe para Eſpaña
Y encorte ſe preſente como preſo
deſto ſe recibio paſsion eſtraña
por la balança del contrario peſo,
Tambien (aunq̃ por terminos mejores)
Fue fray Buyl y otros competidores.

Partieron finalmente deſtos mares
Las inquietas ondas nauegando,
Y delante los Reyes ſingulares
Llego Colon y ſu contrario vando:
Tuuieron muchos dares y tomares
Ante la mageſtad del Rey Fernando,
Fue Chriſtoual Colon reprehendido
Y a ſu primer honor reſtituydo.

En tanto quel Chriſtoual padecia
Eſtas inquietudes y baybenes,
Bartholome Colon aca regia
Siendo coadjutor Roldan Ximenez
Entre los quales no menos auia,
Algunos ſinſabores y deſdenes,
Porque las coſas que Roldan ordena
Bartholome por malas las condena.

Conocidos aqueſtos mouimientos
En las parcialidades de los nueſtros,
A las armas dirigen ſus intentos
Caciques poderoſos y hõbres dieſtros:
Creyendo que ſeran ſus vencimientos
No dudoſos obſcuros ni ſinieſtros,
Siendo deſta conſulta la perſona
De aquella gran muger Anacaona.

Aqueſta fue muger de Coanabo
Hermana del Cacique Behechio,
Querida deſtos dos por todo çabo
Y reſpectada del de mas gentio:
Y aunque (de caſtidad) fue menos cabo
Para guerras no tuuo pecho frio,
Eſta pues (el negocio conocido)
determino hablar a ſu marido.

Es poſsible tener tanta blandura
Los triſtes y affligidos coraçones?
Es poſsible que pierda coyuntura
Vengança de tan grandes ſin razones?
Y que para matar a gente dura
de la mano ſolteys las ocaſiones?
Siendo (la mayor parte dellos) y dos
Y los que reſtan ya mal auenidos.

Bolued bolued las armas a las manos
Y cobreſe la libertad perdida,
Acaben crudeliſsimos tirannos
Cauſadores de nueſtra mala vida:
Esfuercenſe los moços y los canos
Para tomar enmienda merecida,
Porque ſi buſcan horas conuinientes
Mejores no las ay que las preſentes.

El campo tienẽ ellos por ſeguro
Pues de noſotros nadie ſe recela,
Solamente ſe velan con obſcuro
Y aun eſto conturbada centinela·
Aquellos baluartes de ſu muro
Bien puede deshazellos la candela,
Quitemos de noſotros eſta plaga
Antes que mas (por tiempo) ſe rehaga.

Si muerte temporal eſtays temiendo
Con juyzios de vanas opiniones
Y que mayor que eſtar ſiẽpre muriẽdo,
Con tantas y tan grandes affliciones:
No veys como nos vamos conſumiẽdo
No veys deſiertas nr̃as poblaciones
No veys lamentaciones de biudas
Y caſadas de todo bien deſnudas.

No veys todas las ſierras y los llanos
Llenas de calauernas y de hueſſos,
De hijos y de padres y de hermanos
Muertos en tan tiranicos exceſſos:
Que dire de los viuos y los ſanos
Cuyos agrauios vemos mas expreſſos,
Pues que de muerte ſon ſus eſperãças
Siruiendo les en minas y labranças.

O graue ſubjecion, o gran afrenta
Para quien libre della ſe gozaua,
Qual es el coraçon que no reuienta
Llorando, y aun tambien ella lloraua
Al tiempo que eſtas coſas repreſenta
O ya de compaſsion, o ya de braua:
De tal ſuerte que el Indio ſu marido
de ſu perſuaſion quedo vencido.

Doliendo ſe de biuos y defunctos
Y de la ſubjecion de nueuas leyes,
concertaron ſe pues en breues pũtos
Para dar libertad a tantas greyes:
Y ſin mas dilacion partieron juntos
A conuocar los principes y reyes,
Con determinaciones mal ſeguras
Pues no dauan ſeguro ſus venturas.

Ay en la gran prouincia de Xaragua
Entonces de grandiſsimo gentio,
Vn bello y admirable lago de agua
Cerca del qual moraua Behechio:
Hermano de la Nimpha queſto fragua.
Y rey de muy extenſo ſeñorio,
Bellicoſo varon ſabio prudente
Y en valor de riquezas eminente.

Y eſtando por ventura deſcuydado
de ſemejantes guerras y paſsiones,
Llegaron la hermana y el cuñado
A dalle cuenta de ſus intenciones:
Y para perfection de lo tractado
Ella ſupo dezir tales razones,
Que pudo deſpertar (para ſu hecho)
Oluidados furores en ſu pecho,

Holgose de lo ver Anacaona
Con tan impetuosos accidentes
Y de como juro por su corona,
De conuocar los deudos y parientes:
Y de no le faltar por su persona
Con dos o tres mil buenos cõbatientes
La qual (visto que estaua de su vanda)
Por otros reynos lleua su demanda.

Otro lago demas de los que cuento
Ay en las altas sierras encumbradas,
Donde Niçao haze nacimiento
Las orillas del lago despobladas:
Por el alborotado mouimiento
Y vozes espantosas mal formadas
La terribilidad delqual estruendo
A todos los mortales es horrendo.

Es tal aquel murmurio que no pueden
Comportar sus ruydos los humanos
Ni menos entender de que proceden
Las vozes los vezinos comarcanos:
Y aun el dia de oy tambien exceden
Los mas altos ingenios Castellanos
Y huyen (con rezelo de la pena)
De llegar a la parte donde suena.

Mas dos se concertaron cierto dia
De ver aqueste lago muy de veras,
Vn hidalgo llamado Ioan Mexia
Con otro moço Pedro de Lumbreras:
Fueron aquestos dos encompañia
Subiendo las asperrimas laderas
Y aquel ruydo como vozeria
Quanto mas se llegauan mas crecia.

Con ruydo de tanta pesadumbre
El Mexia parose de turbado,
El Pedro de lumbreras con mas lũbre.
Hizo su paso mas apresurado
Hasta que ya llego sobre la cumbre
Y vido bien el lago memorado
Tiempo que dixo tres vezes el Credo
con gran temor y descõpuesto miedo.

Tendio la vista por los derredores
Pero no vido mas quel agua y cielo,
Y las teribles vozes y clamores
Que le hazian herizar el pelo:
Cruxian le los dientes con temblores
Y ansi se baxo luego con recelo,
Al lugar do dexo la compañia
Del qual baxaron ambos a porfia.

Las tierras pues del lago temeroso
En aquella sazon señoreaua
Vn Biautex Cacique poderoso
A quien la Isla toda respectaua:
Aqui llego Coanabo congoxoso
Con la muger insigne que lleuaua,
Fueron de Biautex bien recebidos
Y muy acariciados y seruidos.

Despues de grandes fiestas y comida
La gran Anacaona representa,
La causa principal de su venida
Dando de todas cosas larga cuenta
De su dimunicion de su cayda:
Perdida general y gran afrenta
Ocasion que tenian de presente
Para poder matar a nuestra gente.

Fueron tan efficaces presuasiones
Las desta reyna contra los christianos,
Que no sin furiosas turbaciones
El Indio se heria con sus manos:
Diose de golpes, diose bofetones
Despedaçando sus cabellos canos,
Y en effecto promete de soldados
Tres mil o quatro mil biẽ pertrechados

Esto concluso con tan buena mano
Fueron a Guarianex Indio potente,
Cacique que mando todo lo llano
Siendo su general y su teniente:
Mayor Banex del Guarionex hermano
Para qualquier guerra sufficiente,
El qual formaua ya sus esquadrones
Mouido de las mismas intenciones.

El Coanabo con su compañera
Dexando preuenida y a la sierra,
Holgaron en grandissima manera
de ver los de los llanos ia de guerra:
Mayormente que fue la mas guerrera
de todas las prouincias de la tierra,
Y el Guarionex con toda su potencia
Los recibio con gran beneuolencia.

Dioles por su trabajo grande loa
Y dixo los de mas señores mios,
dexame los a mi de popa a proa
Que yo tengo por cierto sus auios:
Pues Guagacanari y Cayacoa
Me consta no tener menores brios,
Antes estan metidos en la dança
Eya con gran pesar de la tardança.

Y pues mandays las brauas señorias
de los Ciguayos gentes inhumanas,
despierten las antiguas valentias
de sus potentes arcos y macanas:
Y estemos todos de oy en veynte dias
Iuntos en estos campos y çauanas,
do(como cada qual su gente tenga)
El orden se dara que mas conuenga.

Auiendo bien oydo los intentos
de cosas que a las suyas no son varias,
Y hechos cortesanos cumplimientos
Por razones que van aqui sumarias.
A sus reynos se fueron muy contentos
A preuenir las cosas necessarias,
Y de los que llamaron fue primero
Vn Vxmatex su general guerrero.

Aqueste capitan era visojo
de tal suerte que siempre parecia,
Questaua con furor de gran enojo
Segun el mal aspecto que tenia:
Finalmente miraua de tal ojo
Que quien mas lo tracto mas lo temia,
Y el Coanabo le hablaua largo
En las cosas tocantes a su cargo.

El Vxmatex llamo las compañias
Que tenian lugares diferentes,
Ocurren luego por diuersas vias
Crecedissimo numero de gentes:
Allegaronse pues en pocos dias
Ocho mil escogidos combatientes,
Ciguayos que hallaron los christianos
Descendir de Caribes comarcanos.

Tambien del Coanabo que regia
(Ser natural Caribe)se pregona
Y en esta Isla por su valentia
Y excelente valor de su persona:
Alcanço los imperios que tenia
Y por muger la gran Anacaona
Del qual nunca se supo que perdiesse
En guerras y contiendas que tuuiesse

Haziendo pues Coanabo su consulta
Con este capitan de furia braua,
Y congregada ya la turba multa
Que los vezinos campos occupaua:
No le pudo tal guerra ser oculta
Al Capitan Hojeda donde estaua,
En el cibao desde donde quiso
A los otros Christianos dar auiso.

Diziendo que venian a matallos
Vn numero(de gentes) increyble,
Por tanto que viniessen a librallos
En la furia de trance tan terrible:
Vinieron pues peones y cauallos
Aquella quantidad que fue possibles
Preparose de muchos alimentos
Y esperaua los Indios por momentos.

Visto por Coanauo quel guerrero
Hojedo sa prepara de tal arte
De termino de dar alli primero
Y allanar aquel fuerte baluarte:
Sin temor de los golpes del azero
Ni dar a Guarionex ni a otra parte,
Consejo de Vxmatex por dar la gloria
Al Coanauo de qual quier victoria.

Conuo-

Conuoco capitanes y varones
Hizo hazer alardes y reseñas,
Visito las guerreras municiones
Con rigor, o palabras alageñas:
Mando poner en orden esquadrones
Con los ojos y manos hizo señas,
Atenciones captãdo desta gente
La qual atenta dixo lo siguiente.

Animen a caydos dulces prendas
De hijos y mugeres affligidas,
Anime la defensa de haziendas
En buestras propias tierras adquiridas;
Animen se de ver que las contiendas
Sõ por guardar las hõras y las vidas,
Y que va la razon de vuestra vanda
Pues no lleuays injusta la demanda.

Valerosos guerreros gentes mias
Bien creo que terneys en la memoria,
Que en todas nr̃as guerras y porfias,
Jamas emos perdido la victoria:
No quiero recitar las valentias
Pues a todos, os es cosa notoria,
Que de todos los del contrario vando
Ningunos se nos fueron alabando.

El esfuerço passado se renueue
Con augmẽto mayor de valor nueuo,
El qual terna qualquiera q̃ se mueue
Con el justo dolor que yo me mueuo:
Y entonces cumplira con lo que deue
Y vera que yo cumplo lo que deuo,
Pues de los golpes destos desafios
Vera como primero son los mios.

Y aun q̃ erã guerras por las semẽteras
Y terminos de pescas y labrãcas,
Por donde las personas mas enteras
Perdian sufrimientos y templanças:
Agora van las cosas mas de veras
Y corren mas peligro las tardanças,
Y se deue guardar mas la mollera
Por no ser los contrarios como quiera

Ansi que pues que todos estays prestos
Y cada qual bien puesto y ordenado,
Querria no perdiessedes con estos
Lo que con los demes aueys ganado:
Vengad vuestras injurias y denuestos
Veamos este fin tan desseado,
Que contra quantidad tã importuna
(A pocos) mal ayuda la fortuna.

Porq̃ bien entendeys no ser ygnauos
Sino sagazes, sabios diligentes,
Astutos ferozissimos y brauos
Con tan grandes extremos de valiẽtes
Que pretenden hazernos sus esclauos
No deudos, no consortes, no pariẽtes,
Antes seran los ciertos galardones
Morir en miserables subjeciones.

Con aquestas razones que recita
Este señor a su feroz alarde,
A tan inmensa saña los incita
Que concibio furor el mas couarde:
El campo se hundia con la grita
Diziendo le que mas no se detarde,
Porque vera la cosa como passa
Desque tengan las manos en la massa.

Pues para refrenar la tirania
De tan cudiciosissimos tiranos,
Entre tanto que dura la porfia
Es menester q̃ os anden bien las manos
Agora quiero yo la valentia
Las fuerças, y los hechos soberanos,
Aqui quiero que buenos se señalẽ
Y muestren los valientes quãto valẽ.

Anacaona que en los trances tales
Tenia su lugar arto cercano,
Llamo los capitanes principales
Y dioles ciertas flechas de su mano:
Con las pũctas de agudos pedernales
Que rompen y tras passan lo mas sano,
Diziendo pues las dio a quien bẽ miro
No desseo que hagan flaco tiro.

Llenos de las mercedes y fauores
Que ſabria hazer Anacaona,
A eſtos principales y ſeñores
Con el authoridad de ſu perſona:
Abiuanſe las ſañas y furores
Y con lo que qualquier de ſi pregona,
Ninguna coſa mas es deſſeada
Que la gran breuedad de la jornada.

Concebidas pues eſtas valentias
El Vxmatex(que dixe medio tuerto),
Luego mando marchar las compañias
Pueſtas en gentil orden y concierto:
Lleuando por delante ſus eſpias
Y gente que deſcubra lo cubierto,
Ampare Dios las gentes Caſtellanas
De tantos dardos flechas y macanas.

Como la ſazonada y ancha haça
Que recompeſar quiere las fatigas,
Dequien tales labranças embaraça
E ya le ſon las aguas enemigas:
Por que por el diſcurſo deſta plaça
Encubren ſecas raſpas las eſpigas,
Y ellas, terrones yeruas y otras pieças
ſin que podays mirar ſino cabeças.

Deſta miſma manera pareſcia
La gran congregacion deſtos ſaluages,
Pues de los campos nada ſe veya
Sino cabeças,roſtros,y plumages:
Con aquella potente flecheria
De que llenos venian los carcages,
Y dardos acutiſsimos toſtados
Piernas braços y roſtros embixados.

Proſigue pues Coanabo ſu camino
Con gente de tan aſpera braueza,
Marchando haſta tanto que ya vino
A viſta de la dicha fortaleza:
Pero deſpues diremos lo qui auino
En el combate lleno de dureza,
El aprieto y anguſtia de los nueſtros
Marauillas y lãces de hõbres dieſtros

CANTO TERCERO DONDE

de ſe cuenta como tuuo Coanabo cercada la fortaleza:y lo que ſucedio durante el cerco, y deſpues que los Indios ſe retraxeron.

SVele desbaratar pobre vezino
El hombre poderoſo comarcano
La gran pujança vence lo mas digno
Sino tiene ſocorros a la mano:
Mas do quiera que ay fauor diuino
Nada puede valer tropel humano,
Pues quando ſu potencia viene preſta
Abateſe la lança mas enhieſta.

Con aqueſtos reſpectos al Hojeda
Cercado de tan aſpera pujança,
(Pueſto que para furia tan hazeda)
Iamas moſtro deſmayos a ſu lança:
El principal remedio que le queda
Es(en Dios)vna viua confiança,
Y anſi quando la gente parecia
A los ſuyos(riendo)les dezia.

Quantidad de Gandules ay al ojo
Que no diſtan de nos gran interualo,
Mas no teneys porque tomar enojo
De lo que yo recibo gran regalo:
Pues con lo que cogierdes del deſpojo
Podemos deſechar el pelo malo,
Aguilas de oro traen por gorgeras
Ricos caricuries y orejeras.

Preſto

Presto se tenderan por plaça rasa
Con pena de la rustica quadrilla,
Sus altos chapiteles seran basa
Y el vasto ganareys con espadilla:
Porque lo que quereys traen a casa
Y por lo que venistes de castilla,
Atreuimiento son malas enmiendas
Pagaran con personas y haziendas.

Apriete cada qual entrambos puños
Haziendo lo que vierdes a Hojeda,
Porq̃ si sienten bien nuestros rasguños
Pauones son que desharan la rueda:
Y aun dexaran metal para los cuños,
Viendo como se bate la moneda
Muy follonazos vienen y muy locos
Pero yo les hare que bueluan pocos.

Poca pena me dan las gentes rudas
Ni sus desatinados alborotos,
Pues donde las espadas son agudas
Y los hierros de lança nada votos:
No ay para que temer gentes desnudas
Ni de risa y plazer estar remotos,
Carguense los tres versos y la pieça
Que al fin an de lleuar en la cabeça.

Las rodelas y armas esten prestas
Soldados repartidos por sus trechos,
Requieranse las cuerdas de ballestas,
Esten a punto todos los pertrechos:
Guardese cada qual de las molestas
Flechas, en los amparos q̃ estã hechos,
Y quando con furor ellos empiecen
Haremos les la salua que merecen.

Mostraua finalmente gran contento
Quando palabras tales les dezia,
Mas era diferente sentimiento
El otro que de dentro padecia:
Por ver aquel tumulto turbulento
Y el orden y concierto que trahia,
Porque bien entendia ser de loco
A tanta multitud tener en poco.

Llegaron pues los Indios ya sabiendas
Rodearon la fuerça que ya cuento,
Y antes q̃ se comiencen las cõtiendas,
Formaron a su gusto el assiento:
Hazen a priessa ranchos, arman tiẽdas
Sin ponelles algun impedimento,
Y como ven que callã los Christianos
Piensan delos tomar viuos a manos.

Como les parecio que conuenia
Nombran velas segun guerreras artes
Gastaron el restante de aquel dia
En ojear los fuertes baluartes:
A mas andar la noche se venia
La qual velaron biẽ entrambas partes,
Dan de (peor que gente de mezquita)
Al rendir de los quartos grande grita.

Los vaporosos nubles apartados
Que suele produzir noturna hora,
Quando ya por los montes ensalçados
Tiende sus ojos bellos el Aurora:
Illustrando los campos y collados
De aquellos emispherios donde mora,
Coanabo mando (sin que discorden)
Que sus gẽtes se põgan en buen ordẽ.

Allega luego Goacayarima
Varon en estos trances biẽ instructo,
Despues del Vxmatex de gran estima
Vina Pani tambien varon astuto:
Y Amiguayagua de flecheros prima
Cõ aquel gran varõ dichoso Baoruto,
Y el otro que se dixo Guarocuya
Cada qual con la gente que era suya.

Venian con aquel heruor ardiente
Que hambriento leon tras el ganado,
Componiendo las armas y la gente
En el puesto que tienen señalado:
Andaua Coanabo diligente
Y el Vxmatex tãbien cõ gran cuydado
Y en haziendo la seña que tenia
Comiença la potente flecheria

Rompiendo van los ayres alaridos
Y tales q̃ ha los hombres mas enteros
Atruenan y atormentan los oydos
por ser tan importunos y tan fieros:
Las cuerdas de los arcos dan cruxidos
Heridas de los braços de flecheros,
No para, no reposa, jamas cessa
El proteruo furor, de tanta priessa:

Ansi como la muy prolixa llama
de limite compuesto descompuesta,
Que con terrible fuerça se derrama
Por los espessos bosques o floresta:
Quemando verdes ojas de las rama
Que vna despues de otra halla presta,
Y son enagenados de reposos
Aquellos estallidos presurosos.

Ansi la quantidad y la viueza
De presurosos golpes y sonidos
Fatigauan aquesta fortaleza
Y a los que estan en ella recogidos:
Era de flechas tanta la grandeza
Que estan por sus reparos abscõdidos
Sin osarse mostrar los que estan dentro
Hasta passar aquel primer encuentro.

Mas (al lugar que juzgan por seguro)
Los Indios que los tienẽ mas opressos,
Assi estan vn terrible passamuro
Que hizo temerosos sus excesos:
Pues vsando la bala de su juro
Lleuo piernas y pies deshizo huesos,
Derramo sesos dientes y quixadas
Y lastimo personas señaladas.

Segundan con los versos al rebaño
Que del fuerte distaua menos trechos
Y ansi mismo hizieron grande daño
Quebrãdo huessos barrenãdo pechos:
El temor que conciben es estraño
De ver caydos sin hallar pertrechos,
Reparaua la grande muchedumbre
De ver lo que no tienen de costumbre.

Luego salieron siete caualleros
Con armas de algodon encubertados,
Ellos y los cauallos van ligeros
Rõpiẽdo por los Indios mas armados:
Luego como nouenta ballesteros
Con xaras y harpones afilados,
Vn rodelero cada qual delante
Y desto cada qual hombre bastante.

Aprietan vna y otra vez las llaues
Para poder hazer algun oxeo,
No por cierto de temerosas aues
Que no las ay en tan cruel torneo:
Quedauanles las manos muy suaues
Y es porque no hazian mal empleo,
Pues ay quien su lugar desembaraça
Y de lo mas cerrado haze plaça.

Al tiempo questos haz en esta mella
Los de cauallo buelan sin tardança,
No diuididos ni por vna huella
Ni fuera de concierto y ordenança:
Cada qual hiere mata y a tropella
Rompiendo pechos duros cõ la lança,
De aquellos esquadrones y quadrillas
Do Hojeda hazia marauillas.

Como tigre si halla la manada
Sin guarda ni defensa de prouecho,
Que no cura de tassa limitada
Para henchir aquel voraçe pecho:
Mas vna y otra dexa degollada
Y con muchas no queda satisfecho,
Antes con pertinacia y osadia
Quantas mas reses mata mas querria.

Ansi Hojeda con los seys que lleua
En herir y matar encarniçados,
Con tanto mas furor la lança ceua
Quãtos mas Indios tiene derribados:
Y los biuos de ver cosa tan nueua
Estauan poco menos que pasmados:
Mas Coanabo viendo tal injuria
Rebuelue sobre si con grande furia

dizien-

Diziendo que hazeys gentes perdidas
Que mas muertos estays q̃ los caydos
Y mas ciertas teneys vuestras caydas,
Si destos estrangeros soys vencidos:
Pelead y perded antes las vidas
Que seays deste puesto remouidos
Valientes son, y rigurosos vienen
Mas hombres son, y de cansarse tienen

El mas valiente dellos tambien muere
Y le faltan alientos y resuellos
La fortuna de ya lo que nos diere
O quede por nosotros o porellos,
Y cayga de nosotros quien cayere
A trueco de matar algunos dellos
Venid apresurad esta carrera
Que yo quiero lleuar la delantera.

Ansi como terribles toruellinos
Con gran fuerça de vientos furiosos
Que sacan con los vientos repentinos
Gran poluo de lugares arenosos:
Perturbando los passos de caminos
Que lleuan caminantes presurosos
Haziendoles los passos tan estrechos
Que suelen del espada hazer pechos.

Ansi tan gran ruydo y algazara
El Coanabo hizo se leuante
Que en el acometer nadie repara
Con furia de temor tan discrepante:
Que el feroz Español boluio la cara
Y no pudo pasar mas adelante
Antes (como podia) va hiriendo
Y amas andar su gente recogiendo.

Pareciole bastar la buena suerte
Ya hecha pues quedauan mil tendidos
Y ansi siguio los passos a su fuerte,
Sus soldados por orden recogidos:
Y aunquesto no se hizo sin la muerte
De dos o tres con muchos mal heridos
Pues auer en aquesta coyuntura
En el entrar grãdissima apressura

Pues viendo como ya se retraya
Haziendo lo que mas les aprouecha
Era tanta la gente que venia
Con piedra cõ macana dardo o flech
Que en grandissimo riesgo los ponia
A causa de la puerta ser estrecha
Principalmente Goacayarima
Que con gran pertinacia los lastima.

Hojeda condesseo de vengança
Viendolo gloriar de tales hechos
Batio las piernas y entristro la lança
Rõpiẽdo por los indios mas estrechos
Y saliole tambien su confiança
Que lo passo por medio de los pechos
Salio la dura lança bien teñida
Y con ella tambien salio la vida.

El barbaro furor y su grandeza
Turbose con el lance bien formado
Hojeda con grandissima presteza
Boluio do lo tenian desseado:
Entraron todos en la fortaleza
Y ocuparon los puertos del cercado
Do contriros y armas que tenian
Con gran fuerça y vigor se defendian

Pero con vn furor luziferino
Procurauan las gentes bellicosas
Romper las cercas y hazer caminos
Diziendo mil palabras afrentosas:
Hasta que ya la noche sobreuino
Que les hizo hazer treguas forçosas
Cexando con obscuro los cercados
Poco menos que muertos descansados

Ya las Nocturnas horas acabadas
Al tiempo q̃ el Aurora por las cũbres
Mostraua sus mexillas coloradas
Faltas de resplandor las otras lumbres
Boluieron a las obras començadas
Y aquellas tan sangriẽtas pessadũbres
Combatiendo los fuertes baluartes
Concrecido furor de entrãbras partes

Venian siempre nueuas compañias
De Indios que tenia por mas diestros,
Duraron los recuentros y porfias,
O con prosperos hados o siniestros
En este cerco mas de treynta dias,
No con poca fatiga delos nuestros,
Y ansi Hojeda ya viendo sus daños
Determinò valerse por engaños.

Los quales no condeno yo ni alabo,
Pues tambien ay labores de dos hazes,
Mas al fin se trato con Coanabo
Mediante dos interpretes sagaçes,
Que no fuessen las guerras tã al cabo,
Y tuuiesse por bien de hazer pazes,
Pues si se fuesse sin hazer mas guerra
Tambien le dexaran ellos la tierra.

Los Indios como gente toda vana
Cessaron de tan aspero denuedo,
Oyendo la razon de buena gana,
Aunque mas cõ cautela q̃ con miedo:
Por los poder tomar enla çauana,
Y no tras baluartes a pie quedo,
Y ansi Coanabo dixo ser contẽto
Si se cumpliesse tal prometimiento.

Las lenguas por quien esto se dezia
Asseguraronle todo denuesto,
Satisfizose dellos, y otro dia
Hizo salir la gente deste puesto:
Por la parte que vino hizo via,
Debaxo del ya dicho presupuesto,
Pero nuestro Hojeda mas anciano,
Determinò ganalle por la mano.

Porque dexando guardas en su muro
De hombres vigilantes, recatados,
Partio calladamente cõ obscuro.
Seys cauallos con el y cien soldados:
Y estando Coanabo muy seguro,
De gran sueño los suyos ocupados,
Enla quietud mejor, cerca del alua,
Con terrible furor les hizo salua.

Diziendo, Santiago, Santiago,
Anda lista la lança y el espada,
No se podian dar golpes en vago,
Ni se tira baldia cuchillada:
Hazian en los Indios mas estrago
Que lobos en manada descuydada,
A causa de su grande desatino,
Causado del assalto repentino.

Viendo pues tan terrible menoscabo,
Y el tropel delos golpes desiguales,
Huyendo van por vno y otro cabo,
Metiendose por montes y breñales:
Prendieron a Vxmatex y Cuanabo,
Cõ otros muchos Indios principales,
Quedaron de oro fino muchas pieças,
Que despues repartieron por cabeças.

Conclusa desta suerte la rebuelta
Enla çauana fertil o dehesa,
Con la velocidad de gente suelta
Recogieron despojos y la presa:
Y al fuerte do salieron dan la buelta,
Donde tuuieron abundante mesa,
Con gran pena y dolor de Coanabo
Que sintio su prision por todo cabo.

Al qual enla cadena donde estaua
Nadie lo vio con brio descaydo,
Puesto que grandemente se quexaua
De no cumplir con el lo prometido:
Pues el no se velo ni se guardaua
Debaxo del concierto referido:
Pero que lo soltassen con su gente,
Quel prometia paz perpetuamente.

Mas eran differentes intenciones
Las de Hojeda cõn sus compañeros,
Y ansi se señalaron cien varones
Sueltos y valentissimos guerreros:
Para lleuallos ante los Colones,
Y presentalles estos prisioneros:
Los quales sin ningun detenimiento
Holgaron de cumplir el mãdamiento.

Colon tomo los Indios que vinieron,
Encareciendo mucho la hazaña,
Y en vn nauio luego los metieron,
Que estaua de camino para España:
Los quales breuemente perecieron,
Enflaquecidos de passion estraña,
Porque no viendo mas q̃ agua y cielo
No querian regalo ni consuelo.

A los Indios causo temor horrendo
Aqueste pesadissimo desuio
Y Anacaona luego fue huyendo
Al Reyno de su hermano Behechio:
Nada de su furor diminuyendo
Antes estimulada de mas brio,
Toda via debaxo de esperança
De ver llegar vn tiempo de vengança.

Hazia tolerables los cuydados
Del inuencible coraçon guerrero,
Ver prepotentes Reyes congregados,
Donde Guarionex mando primero
Con cantidad inmensa de soldados
Bastante, cadaqual biuo y entero
Con quien tambien juntò su señorio
Y el campo del hermano Behechio.

Con determinacion poco discreta
Debaxo cadaqual del interesse,
Que al coraçon humano mas aprieta,
Concertaron quel campo se mouiesse:
Pero no fue la junta tan secreta,
Que gente de Colon no lo supiesse,
El qual con pensamientos nada ciegos
Quiso jugar de mano tales juegos.

Iuntò quinientos hombres escogidos,
Los ciento de cauallo bien armados,
De pertrechos de guerra proueydos,
Caminaron por passos señalados:
Y con obscuridad sin ser sentidos
Dieron enlos Caciques congregados,
Deshaziendo tan aspera mudança
No sin terribilissima matança.

Pues corrian çauanas como rio
Con tanta sangre como fue vertida,
Sin poderse dezir el gran gentio
Que por aquel lugar quedo sin vida:
Prendiose Guarionex y Behechio,
Mucha gente notable conocida,
Con la qual los varones belicosos
Boluieron a su pueblo vitoriosos.

Deshecha de Caciques esta trama
Para Christiana gente peligrosa,
Por amplissimas tierras se derrama
La suerte delos nuestros venturosa:
Bartholome Colon gano gran fama
Quedo toda la tierra temerosa,
Y el dicho viendose tan adelante,
Se hizo mas soberuio y arrogante.

Vsaua no de terminos discretos,
En algunos negocios substanciales,
Sin aquellas decencias y respectos
Que se deuen a hombres principales:
Y muchos a paciencia mal subjectos
Solian blasfemar de cosas tales,
Aquel Roldan Ximenez mayormente
En muchas cosas suyas no consiente.

Y vn dia con vn termino mal sano
Rebossaron los dos furias del seno
Notandolo Roldã de hombre liuiano,
Y su gouierno ser sin orden bueno:
Bartholome Colon alço la mano
Para le sacudir de lleno en lleno,
Y para no llegarse fue remedio
Meterse gente noble de por medio.

Apartado Roldan de su presencia,
Con yra y con passion, y hartos fieros
Determino negarle la obediencia,
Con sesenta o setenta Compañeros:
Protestando hazer la tal ausencia
Por no poder sufrir los desafueros,
Abusos, corruptelas, sin razones,
Que con todos vsauan los Colones.

Andando

Andando desta suerte la maraña
Roldan en su motin persecuerãte,
El Christoual Colon llego de España,
Con cargo de Virrey y de Almirante:
Procurolos traer por buena maña
Mas ninguna promessa fue bastante
Y visto no cessar en sus errores
Mando q̃ los pregonen por traydores.

El qual hizo prouança no senzilla,
Para verificar lo que passaua:
Y como ya jugauan otro juego,
Roldã con sus sequaces vino luego.

Este tercer viaje se comete
Con Naos de hermosos ornamentos,
Y fue por Março de nouenta y siete
Años, sobre los mil y quatrocientos:
Vino haziendo lo que le compete
Enel continuar descubrimientos:
Y en ver la tierra firme se desuela,
E Islas, hasta el mar de Venezuela.

Estuuo desta vez enesta Isla
El Christoual Colon hasta dos años,
Y enellos el Roldan y su quadrilla,
Huyẽdo por los bosques mas estraños:
Escriuiendo por horas a Castilla
Los vnos delos otros grandes daños,
Porquel Roldan tenia valedores,
Y secretos auisos y fauores.

Mitigar el furor desta renzilla
El santo Rey Fernando desseaua,
Y ansi vino Francisco Bouadilla
Comendador que fue de Calatraua:

Constaron pues por las informaciones
Cargos algo cargados en excessos,
Por los quales prẽdio los tres Colones
Y embiolos a España mal oppressos:
Y para que constassen las razones
Tambien se remitierõ los processos:
Llegaron a la Corte con embargos,
Y ante los Reyes dierõ sus descargos:

Oyeronlos los Reyes sin afrenta,
Antes con voluntad y amor paterno,
Gastaron en aquesto que se cuenta
El florido verano y el inuierno:
Dioles libres sus bienes y su renta,
Pero no quiso dalles el gouierno,
Viendo ser ya para su regimiento
Necessario mas alto fundamento.

Dexemos los Colones en Castilla
Libres, mas no del odio que les daña,
Boluamos a Francisco Bouadilla
Que en gouernar se daua buena maña:
Mouamos los letores a manzilla,
Con el remate del y su compaña:
Haziendo para ello nueuo canto
Con que remataremos este llanto.

CANTO QVARTO, DONDE SE cuenta la venida del Comendador Nicolas de Ouando. La buelta de Christoual Colon, y muerte de Bouadilla, con otras muchas cosas que en aquella sazon acontecierõ en estas partes.

Los cuerdos moços, y los sabios viejos
Iamas atribuyeron a demencia
Vsar de pareceres y consejos
De varones que tienen experiencia:

Mayormente si tales son añejos
Enel exercitar alguna sciencia,
Pues vemos muchos sabios y prudẽtes
No ser en todas cosas suficientes.

Consta pues Bouadilla ser bastante
Hombre de grá razó, peso, y medida,
Pero como diremos adelante,
No supo dar reguardos a su vida:
Por no querer creer al Almirante
Cuya perencia fue bien conoscida,
Y en todo lo demas ya digo como
Fue persona cabal y de gran tomo.

Ansi con el cessaron variedades,
Sin darse mas lugar a la malicia,
Auia muy fundadas amistades,
Gozauase de paz y de Iusticia:
En gran augmento van prosperidades,
De muchas minas otras ay noticia,
No ven murmuraciones ni letijos
Si no fiestas, y grandes regozijos.

Toda la pesadumbre se destierra
Procuran se las cosas conuenibles,
Cessaron los recuenrros dela guerra,
Hambres, y mortádades tan terribles:
Calando mas secretos dela tierra
Descubrése riquezas increybles,
Crescian mercaderes y tratantes,
Haziendo sus caudales mas pujantes.

Vereys campos incultos cultiuados,
Grandes heredamientos deleytosos,
Potentissimos hatos deganados,
Que hazen sus señores poderosos:
E ingenios de açucar fabricados,
Contraros cerca desto caudalosos,
Pues que para lleuar de lo que tienen
Gran summa de nauios van y vienen.

El oro que la gente dessceaua,
Dauá quebradas ricas, campos llanos,
La vista por alli se deleytaua,
De ver como sacauan gruessos granos:
Y alguno dellos vuo que pesaua
Tres mil y setecientos castellanos,
Al fin vian los hados mas auiessos
Conuertidos en prosperos sucessos.

No ay persona vna ni ninguna
Quen todo su viuir ponga dolencia,
Y estando con tan prospera fortuna
Sin ver (en la contraria resistencia,
A lo benditos Reyes importuna,
Que para se boluer le den licencia,
Hizieron nuestros Reyes lo possible
Por dalle succesor tan apazible.

Con desseo de no perder los frutos
De que los Españoles van gozando,
Cósultaró có hombres bien instrutos
Nuestra Reyna y el Sáto Rey Fernãdo
Quedaron en effeto resolutos
En embiar a Niculas de Ouando,
Comendador de Larez, que venido
Nombraron por mayor de su partido.

La election fue digna de tal seno
Pues en venir persona semejante,
Embiaron mejor sobre muy bueno
Y que en el bien passo mas adelante:
de principales hombres vino lleuo
Y entro por estos mares muy pujante,
Abundancia de lienços, sedas, paños,
Por Abril de quinientos y dos años.

La gente chapetona recibida,
Y el buen comendador obedescido,
Ordeno Bobadilla su partida
Con cantidad de oro recogido:
E ya la flota bien apercebida
Y lo mas necessario proueydo,
Llegaron de Castilla los Colones
Que no causaron pocas confusiones.

Con insignias por do los conociessen
(Al puerto se llegauan) velas llenas:
Mas antes que las tales recogiessen
Ni baxassen por orden las entenas:
Ouando les mando que no saliessen
Con auto de rigor so graues penas,
Bien recibio Colon los de la naue
Mas el mando juzgò por cosa graue.

Sin embargo de penas que sentia
Le respondio Christoual al Ouando
Que el obedecia y cumpliria
Las duras condiciones de su mando:
Puesto caso que poco se perdia
En mostrarse con el algo mas blando
Y en dexalle siquiera tomar puerto
En tierra quel auia descubierto.

Pero que le rogaua grandemente
Que por ninguna via consintiesse
Desamparar el puerto de presente
La flota sino que la detuuiesse:
Porque seria gran inconuiniente
Si Bouadilla por entonces fuesse,
Finalmente tenia por locura
Salir en semejante coyuntura.

Ouando reparo con el auiso
Por dallo quien tambien la mar sabia
Empero Bouadilla no lo quiso,
Burlando de lo que Colon dezia:
Mas presto lo veremos arrepiso
Con su desuenturada compañia
Y fue para Colon cosa molesta
Ver como su consejo nada presta:

Los tres hermanos harto descontẽtos
De ver lo que conellos se hazia
Tornaron a dar velas a los vientos,
Buscando puerto tal qual conuenia:
Por esperarse brauos mouimientos
Segun de la señal se conocia
Pues ven llegar el sol al occidente
Mayor de lo que suele comunmente.

Demas de que saco rayos cetrinos
despues vierõ correr muchas cometas
Dieron gritos los paxaros marinos,
Del agua se salieron las cercetas
Barriendo van el agua golondrinos
Y otras ciertas señales mal aceptas
Saluaron finalmente su partido
En puerto que hallaron abscondido

Pues en aquesta parte que se cuenta
Estauan sus nauios amparados
Donde furia de olano rebienta
Y limpio fondo va por todos lados:
Esperaron alli la gran tormenta
Con bastantes amarras anclados
Mas Bouadilla ya questaua presto
Ninguna cuenta quisso hazer desto.

Burlando pues de todos los desuios
Y mal que el Almirante le reuela
Se viste de marinos atauios
Y manda que se hagan a la vela:
Salieron ala mar treynta nauios
Con sospecha del mal que se recela
Representando cada qual figura
Aquella venidera desuentura.

No van con el clamor regozijado
Que suelen los que hazen la tal via
Anton de Torres anda demudado
Roldan Ximenez va sin alegria
El diestro marinero y el soldado
Con vna gran tibieza se mouia
Todos en general yuan desuerte
Que parece lleuallos a la muerte.

Mas nadie dellos yua descuydado
Antes qualquiera bien apercebido
Y espacio (de diez leguas) nauegado
Debaxo de las aguas ay ruydo
El cielo se mostraua muy ñublado
El mar se haze mas embrauecido
Grandes olajes ven que se leuantan
Tanto q̃ los mas diestros mas se espantã

A mas andar la noche se venia
Pesada, graue, llena de temores
Septentrion los mares reboluia
Y el Zephiro tambien mostro furores.
Boreas con gran furia combatia
El Noto reboluio brauos rigores
Vereys entre estos sobredichos viẽtos
Asperos y crueles mouimientos.

A los desuenturados nauegantes
Qualquiera de los quatro desatienta
No son humanas fuerças ya bastantes
A resistir el agua turbulenta:
Iamas se vieron furias semejantes
Ni tan terribles trances de tormenta,
Por vna y otra parte hazen dança
lloro,temor,dolor,desconfiança.

Aquellos gritos y lamentaciones
Que buelan (por los ayres) esparzidos
(De todos los humanos coraçones)
Ablandaran los mas endurecidos:
No siruen ya las velas y timones,
De las soberuias olas enuestidos
Do quiera q̄ qualquiera se conuierte
No tiene que mirar sino la muerte.

Porque tenian masteles quebrados
Y ansi vereys nadar las gauias solas
De nauios abiertos por los lados,
Andauan fuera xarcias y gisolas:
Suenan gritos de hombres anegados
Que gustan ya de las amargas olas
Y procurauan con mortal querella
Tener salud sin esperança della.

En confusion tan llena de manzilla
Vna basa compuesta de madera
Auia recogido Bouadilla,
Si buena diligencia le valiera:
Asido va Roldan del escotilla
Flaca defensa para que no muera
Y ansi las olas ensoberuecidas
En breue dieron fin a tantas vidas.

De todas estas Naos seys auia
Que de saluarse tienen esperança
Aunque la mar mostraua toda via
(De vida y de salud) desconfiança
Vino la claridad del turbio dia
Llego ninguna muestra de bonança
A tierra van las dos con la corriente
Sin amparo de velas ni de gente.

Ni de velas ni de remos ayudado
Huye del mar el triste nauegante,
Adonde vas?adonde desdichado?
No veys cien mil peñascos por delāte:
En mar estas de muerte rodeado
Y en tierra hallaras la semejante,
La fuerça de los vuestros anichila
Peligros de Caribdis y de Cila.

Ningunos clamā ya de enronquecidos
Los ojos solamente van al cielo,
Son ya con duras peñas enuestidos
Los effectos se ven de su rezelo:
Deshechos los nauios y partidos:
Ay Dios y que terrible desconsuelo,
Por el embate van de la ribera
Barriles,caxas,troços,de madera.

Aqui vereys timon alli la quilla
Aculla differentes materiales,
Cuerpos van ahogados por la orilla
De muchos caualleros principales:
Que yuan con el dicho Bouadilla
Con prosperas riquezas y caudales,
El rey perdio grandissimo tesoro
Y tambien aquel grande grano de oro

De los quatro nauios (segun fama)
Miraculosamente reseruados,
dos dellos arribaron a la Ozama
de los embates graues mal parados:
donde la triste nueua se derrama
Por parientes,por deudos, por criados
Y visto tan atroze perdimiento
Hizieron doloroso sentimiento,

No se podian ver rostros enxutos
Porque los ojos son manantiales,
En lagrimas eternas resolutos
Por el discurso destos funerales:
Los quales no sin gran pompa de lutos
Celebraron los hombres principales,
Y porque fuesse la razon notoria
En quatro versos suman el historia.

Plangi-

Plangimus Indorum dyris ſubmerſa procellis
Corpora, iuſſa grauem non properare viam.
Non nocuit nobis longæuis credere dictis,
Sed nocuit ſemper ſpernere conſilium.

Llora nueſtra compañia
Los primeros ahogados
En la nueua monarchia,
Siendo antes auiſados,
Que de tuuieſſen la via,

Nunca daño ſabio viejo
En el voto de concejo,
Quando ſe da buena maña,
Mas no pocas vezes daña,
El huyr de ſu conſejo.

ELEGIA ALA MVERTE DE

Chriſtoual Colon, donde ſe cuenta lo que deſcubrio en el poſtrero viage en vn ſolo canto.

Quien hizo coſas dignas d memoria
Poniẽdo ſu viuir en detrimento,
En multitud de rieſgos tan notoria
Quantos pare la guerra mar y viento:
Añade grandes colmos a ſu gloria
Gozar deſpues de buen acabamiento,
Mayormente ſi en rieſgos perſeuera
El eſpacio que dura ſu carrera.

Agora pues concluſas las procelas
Y la ſoberuia grande del olaje,
Al manſo viento hizo dar las velas
Con preuencion de buen Matalotage:
Y en quatro bien fornidas carauelas
A tierra firme hizo ſu viage,
Para ver ſus ancones y riberas
E ylla coſteando mas de veras.

Lo qual hizo Colon el Almirante
Pues aunque con vejez y fatigado,
Siempre quiſo lleuar mas adelante
Aquel deſcubrimiento començado:
Sin que mal trompeçon fueſſe baſtante
A le boluer atras de ſu cuydado,
Y (de tantas fatigas) en ninguna
Se conſintio vencer de la fortuna.

Y porque breuedad fue neceſſaria
En vna variedad tan infinita,
Su tercera venida fue ſumaria
Pues caſi por ſemejas ſe recita:
De como deſcubrio coſta de paria
La trinidad Cubagua Margarita,
Haſta llegar al mar de veneçuela
Y agora van al cabo de la vela.

De alli con mar bonança larga escota
Por puertos por bahias por ancones.
La costa baxo lleuan su derrota,
Comunicando varias naciones:
Que salian auer la breue flota
Holgandose de sus contractaciones
Y eneste tiempo ya se hallo muestra
De auellos visitado gente nuestra.

Pues quando la salida sele veda
A Colon por las causas repetidas
El capitan Alonso de Hojeda,
Recorria tambien estas partidas:
Despues del qual en blãco no sequeda
El capitan Rodrigo de Bastidas
Que siendo Colon preso vino aposta
A descubrir riquezas porla costa.

Añaden nueuas tierras ala carta
No juntos sino cada qual distinto
Descubren el ancon de Santa Martha
De Chégue de Naguáje cõ Chacinto:
Rescataron de oro copia harta
La qual por no sabella no la pinto
Passan el rio de la Magdalena
Y el puerto q̃ llamaron Carthagena.

Vn poco nauegaron mas auante
Pues de Vraba sacaron gran prouecho
Mas Christoual Colon el almirante,
Que no se contentaua con lo hecho:
Lleuo sus velas muy mas adelante
Pensando de hallar algun estrecho
Que para mar del Sur le diesse via
Aunque para nauios no lo auia.

Para tomar la costa mas de veras
A Iamayca van atrauesando
Y conocida punta de Higueras
Fueron la costa arriba nauegando:
Ven playas ven ancones ven riberas
La tierra de Veragua costeando,
Y enestas dilaciones y desuios
Perdieron de los quatro dos nauios,

Lo visto por los passos ya contados
Por gran prolixidad no se replica,
Mas vistos sus nauios abromados
del tiempo que baxo la costa rica:
determinaron el y sus soldados
de boluer a la isla Iamayca,
Faltos ya de salud y bastimentos
Y por otros respectos descontentos.

Salen de Catiuà las compañias
dexando ya las bocas de los rios,
Y aquellas ensenadas y bahias
Con puntas peligrosas y baxios:
Y auiendo nauegado muchos dias
En Iamayca meten los nauios,
Y porque no podian sostenellos
En tierra y al traues dieron con ellos.

Alli por ser menor inconuiniente
Hizieron los Colones su salida,
Tractaronlos los Indios blandamente
Y dieron les socorros de comida:
Adolescio gran parte de la gente
Y toda se juzgaua por perdida,
Colon inuestigaua muchos modos
Buscando su remedio y el de todos.

Aquel congoxosissimo cuydado
Con ningunos descuydos interpola,
Y de bacilaciones rodeado
Se quiso resumir en vna sola:
Que fue rogar a Mendez su criado
Intente de passar a la Española,
En canoa de vn palo que tomassen
E Indios desta Isla que bogassen.

Mendez con fidelissimos respectos
Loables en los siglos venideros,
Tuuo tan grandes riesgos por aceptos
A trueco de saluar sus compañeros:
Fiose de los mares inquietos
Y de los infieles marineros,
Muchos desconfiauan de su vida
Mas el no rehusaua la partida.

Metio

Metio feys Indios pues gente faluage
En nauio de vna fola planta,
Meten agua y algun matalotage
Para quien del peligro no fe efpanta:
Fauorefcalo Dios en el viage
Que bien a menefter ayuda fanta,
Partiofe finalmente con bonança
Debaxo de diuina confiança.

Los que quedaron libres de dolencia
Por imitar aquefta marauilla,
A Colon le negaron obediencia
Apartandofe del cierta quadrilla:
Siendo caudillos defta competencia
Los dos hermanos Porras de Seuilla,
Que por yr a la Ifla ya nombrada
Hizieron, de canoas vn armada.

Adereçados pues defta manera
Embarcofe gran copia de foldados,
Y al tiẽpo que yuan ya de mar en fuera
Algunos dellos fueron anegados:
Tornaron a boluer a la ribera
Del inquieto mar fiendo forçados,
Efpadas y rodelas en las manos
Con temor de Colon y fus hermanos.

Ymaginando pues aquel que yerra
Las cofas que el contrario fuyo pienfa,
Defpues que eftos faltaron en la tierra
Temian el caftigo de la offenfa:
Y anfi los ven poner en fon de guerra
Difpueftos a morir por fu defenfa,
Alteraronfe mucho los Colones
Reconocidas eftas intenciones.

Armaron luego todos fus tullidos
Con efpadas rodelas o con lanças,
Los rebelados fon acometidos
Que de vencer tenian efperanças:
Mas con facilidad fueron vencidos
Sin vfarfe con ellos de vengan ças,
Puefto q̃ en los primeros defcõciertos
Quatro por defenderfe fuerõ muertos.

Pues tambiẽ fe rompio la fuerte malla
de golpes que fe dieron inhumanos,
Fue poca mas fangrienta la batalla
defpues que ya vinieron a las manos:
Y es efta la primera que fe halla
En indias d Chriftianos cõ Chriftianos
Los Indios (por los ver tan diferentes)
Ya tenian en poco nueftras gentes.

Cumplian antes biẽ fus mandamiẽtos
Y eran fus voluntades ya contrarias,
Pues no venian a los apofentos
A los ver y feruir en cofas varias:
Tampoco les trahian alimentos
Ni cofa de las cofas neceffarias,
Y para los boluer mas a fu mano
Vn remedio penfo que no fue vano.

El aftucia que digo fue pues efta
La qual falio tambien como queria,
Entendia por regla manifiefta
Que la luna (fegun aftrologia)
Por la fombra del globo contrapuefta
Se auia de eclipfar en cierto dia,
Y por fer el eclipfe por entero
Auia de fer algo duradero.

Llamo los Indios pues a fu prefencia
Y dixo (por no darnos alimento),
Verna fobre vofotros peftilencia
La luna hara grande fentimiento:
Y aquefta no fera vana fentencia
Pues tal dia vereys el cumplimiento,
Por tanto fi quereys falud y vida
Mira que no nos falte la comida.

Los Indios eftuuieron muy alerta
Y el tiempo feñalado ya venido,
Pudieron conocer por cofa cierta
Lo que Colon auia conocido:
La luna (dizen todos) eftar muerta
de cuya caufa dan gran alarido,
Y (fegun) otras muchas vezes vemos
Comiençan a hazer grandes extremos.

Pidieronles perdon a los Colones
Del passado rigor arrepentidos
Acuden con presseas y condones
Como si fueran dioses conocidos:
Y ansi passadas estas turbaciones
Fueron bastantemente proueydos
Dandoles de comer sin interesse
Entre tanto que Dios los proueyesse.

El moço Diego Mendez sus intentos
Por las ondosas aguas proseguia
Sin ver soçobras dellas ni de vientos,
Que fuessen turbadores de su via:
Los Indios muy alegres y contentos
Sin se cansar de noche ni de dia
Hasta que ya hizieron su llegada
A la tierra que tienen desseada.

Saltaron en vn rio descubierto
Adonde se estuuieron refrescando
Y luego por buen orden y concierto
Se fueron por la costa nauegando:
Hasta tanto que dieron en el puerto
Adonde estaua Nicolas de Ouando
Al qual (con la deuida cortesia)
Dio Mendez los recados que trahia.

Como bueno fiel y vigilante
En contalle trabajos se desuela
Mas no sintiendo bien del Almirante,
Ouando concebia ser nouela:
Toda via debaxo buen semblante
Mando lleualles vna carauela
Mas dizen que no fue con intenciones
De traer a la Isla los Colones.

El Mendez sospechando tal desuio
Como bien comedido y auisado
Compro de sus dineros vn nauio
De cosas conuinientes pertrechado:
El qual les embio con buen auio
Y la razon de todo lo passado
Y despachado con Matalotage
El hizo para España su viage.

Libre de sin sabores de tormenta
Con prospero successo tomo puerto
Su prolixo viage representa
Escripto por buen orden y concierto:
Ante los reyes dando larga cuenta
De lo mucho que auian descubierto
El riesgo que corrieron sus vassallos
Y lo que hizo el para librallos.

Dadas sus relaciones por entero
(como dize aca) de popa a proa
Por parecelle bien al rey guerrero
Aquella lealtad digna de loa:
Al Diego Mendez hizo cauallero
Con rentas y por armas la canoa
Que suelen reyes dar honores tales
A los vassallos buenos y leales.

Las Carauelas pues apercebidas
Que para los Colones embiauan
Tomaron las riberas conocidas
Por los Indios que dentro se tornauã:
Fueron con gran contento recebidas
De los que sus socorros esperauan
Y por estar el mar todo quieto
La partida pusieron en effeto.

Leuan las anclas guindan las entenas
Ayudados de vientos principales
Apartanse del puerto no sin penas
De aquellos moradores naturales
Que los tenian ya por gentes buenas
Y casi que por hombres celestiales
Por la derrota pues de claro tino
A la Española hazen su camino.

En el puerto de Ozama conocido
Metio Colon su gente destrozada
Fue con aplauso grande recebido
De toda la ciudad conmemorada
Y el buen comendador de comedido
Lo quiso regalar en su possada
Vio sus haziendas minas y quadrilla
Y luego se partio para Castilla.

Embar-

Embarcose con gracia del Ouando
Guio las velas hazia la Saona,
Llegaron a Castil, lay en llegando
Fue donde estaua la real corona:
Resscibiolo muy bien el Rey Fernando
Y hizo gran caudal de su persona,
Procuro de hazer su causa blanda
Con pio de boluer a su demanda.

Mas como ya de tan prolixas vias
de salud se sintiesse no bien sano,
Ocupo su viuir en obras pias
Con pia liberal y franca mano:
Y dende a poco dio fin a sus dias,
Haziendo diligencias de Christiano,
Y ansi se remato tan santamente
La vida de varon tan excelente.

A gran admiracion a gran espanto
(Pensando sus grandezas) me prouoco,
Y su mayor loor en qualquier canto
No se podra dezir exceso loco:
Pues Castilla y Leon le deue tanto
Que quanto puedo yo dezir es poco,
No procuro deleytes ni gasajos
Mas sufridor fue grande de trabajos.

de Netui natural lugar honesto
Que dizen descender de Lombardia,
Seuero, Roxo, de pecoso gesto
Feroz en muchas cosas que hazia:
Alto de cuerpo pero bien compuesto
En quantas proporciones posseya,
Varon en sus intentos fue notable
Y en el salir con ellos admirable.

Dexo dos hijos dignos de su nombre
don Fernando que nunca fue casado,
En letras en virtud insigne hombre
Don Diego sucessor en el estado:
(De Duque y Almirante) con renõbre
Segun despues dira nuestro tratado,
Con quien caso la gran doña Maria
Que de la casa de Alua descendia.

Los funerales desta marauilla
Honraron valerosos caualleros,
Y no tan solamente de Castilla
Pero tambien de reynos estrangeros;
Y dentro de las cueuas de Seuilla
Lo hazen sepultar sus herederos
Y dizen que en la parte do jazia
Pusieron Epigramma que dezia.

¶ *Hic locus abscondit præclari membra Coloni,*
Cuius sacratum numen ad astra volat,
Non satis vnus erat sibi mundus notus, & orbem
Ignotum priscis omnibus, ipse dedit,
Diuitias summas terras dispersit in omnes,
Atque animas cælo tradidit innumeras,
Inuenit campos diuinis legibus aptos,
Regibus & nostris prospera regna dedit,

¶ Este poco compas q̃ ves encierra
Aquel varon q̃ dio tan alto buelo
Que no se cõtento cõ nuestro suelo
Y por darnos vn nueuo se destierra
Dio riquezas inmensas a la tierra,
Inumerables animas al cielo
Hallo donde plantar diuinas leyes
Y prosperas prouincias a sus reyes.

¶ ELEGIA ALA MVERTE

de don Diego Colon segundo Almirante. Donde ansi mismo se cuentan otras muchas diuersidades de cosas acontecidas en la Española, despues que murio don Christoual Colon.

¶ CANTO PRIMERO.

MI voz enronquecida se leuante
Y auiue lo possible sus acentos,
Para que con heroyca lengua cante
Los varios y diuersos mouimiẽtos:
Que tengo de dezir mas adelante
Y abueltas de contẽtos descontentos,
Pues no fue tan constante la ventura
Que nos pueda vender hora segura.

Pues ansi como nueuas amistades
No ponen su fiel muy en lo cierto,
Nacen en tierras nueuas neuedades
Primero que se pongan en concierto:
Hasta tanto que destas variedades
Se haze (quien las rige) mas experto,
Do buen juyzio buenas intenciones
Valen mas que Felinos y Iassones.

No condeno lector lo que barruntas
Ni me parecen mal estas escuelas,
Porq̃ con ley de Dios andando juntas
Es como dizen miel sobre hojuelas:
Pero si das razon a mis preguntas
Por ventura ternas dolor de muelas,
Tornaras en hablar alguna pieça
Rascandote sin gana la cabeça.

Si fuessen mas al claro mis razones
Venias ataparte los oydos,
Tractando de juezes mocetones
Grandes de gorra largos de vestidos:
Que salen solennissimos ladrones
Desuergonçados, suzios, atreuidos,
Que no hallan en ley mas fundamẽtos
Que sus antojos, gustos y contentos.

Vnos vienen con sed de los infiernos
Y tal que cosa no se les escapa,
Otros cõ grandes cofres de quadernos
Y son de necedades gran solapa:
Y acontece tener buenos gouiernos
Sin letras vn varon de espada y capa,
Porque su buen juyzio le da sciencia
Con el temor de Dios y su consciẽcia.

Sin vsar de ninguna demasia
Podremos dezir esto del Ouando,
Pues con el sancto zelo que tenia
Todo lo mal digesto hizo blando:
Dichoso le llamaron aquel dia
Y tiẽpo que en las Indias tuuo mando,
Porque sin los reueses de malicia
Se besauan la paz y la justicia.

Entonces como ya dicho tenemos,
Del todo se passo (con sus officios)
La prospera ciudad donde la vemos
Con todas sus familias y seruicios:
Hizieronse las casas con extremos
De grãdes y sobeuuios edificios:
Iglesia Cathedral de gran nobleza,
Puente y esclarecida fortaleza.

Renta se señalò para seruilla,
A hombres que podian merecella,
Y fue don fray Garcia de Padilla
Franciscano, primer Obispo della:
No tomo possession en esta silla
Por morir antes de venir a ella,
Sucediole Alexandro Geraldigno
Varon Romano, y hõbre della digno,

Desta Isla no fue la menor pieça
La Concepcion que dizen de la Vega,
Pues ella de por si tuuo cabeça
Do Cathedral Iglesia se congrega:
Fue don Pedro Suarez el de Deça,
El Obispo primero que le llega
*Hom*bre que de sus rentas tuuo largo,
Y el primero que vino con tal cargo.

Fue la renta despues menoscabada,
Y porque ya cumplia que assi fuesse,
Hizieron delas dos vna manada
debaxo de vn pastor que las rigiesse:
Y fue Prior, y dela Mejorada
Primero que gozo del interesse,
dixose Fray Luys de Figueroa,
Varon a quien se deue mucha loa.

En estos sobredichos Hemisphcrios
Y por aquellos tiempos venturosos,
Se fundaron insignes Monasterios,
Con santos y con doctos Religiosos:
En parte no vacante de misterios,
Pues sucedieron casos milagrosos,
Y mas en esta Vega que señalo,
Noble por deuocion del santo palo.

Y ansi fue la verdad, q̃ en estos llanos
Por ser de poblacion ennoblecida,
Mandaron el Colon y sus hermanos
En la segunda vez de su venida:
Leuantar vna cruz alos Christianos,
Planta de sanidad, arbol de vida,
Fueron a ello doze marineros,
Con otros tantos nobles caualleros.

Señaloles Colon vna ladera,
Opuesta por delante de su viso,
do se manifestaua muy afuera
Vn arbol biẽ compuesto, limpio, liso:
De vna hermosissima madera,
Y tal en proporcion qual el lo quiso:
Y dizen muchos que despues ni antes
No se hallaron plantas semejantes.

El Christoual Colon mando hazella
A honestos y deuotos officiales,
Salio (despues de hecha) cosa bella
Plantaronla los hombres principales:
Prostraronse despues delante della,
Presentes muchos Indios naturales,
Adoraua la nuestra compañia
(despues que la pusieron cadadia.

Despues de muchos dias, cierto dia,
Vn Indio hechizero y adeuino
Quiso (segun costumbre que tenia)
Hablar con vn spiritu maligno:
Alli como la cruz reconocia
A sus inuocaciones nunca vino,
Hasta tanto que por camino vario
Passo despues a otro santuario.

Hizo sus ademanes y semblantes
Con vn nefando y execrable canto,
Quexose del por no le venir antes
Auiendolo llamado tiempo tanto:
El diablo le dixo, No te espantes,
Que aq̃lla cruz me da muy grã espãto,
Por tanto quien contento me dessea
Pongala donde nunca yo la vea.

El infiel beftial incontinente
Oyda del demonio la refpuefta,
Hizo juntar gran numero de gente
para quitar la cruz que eftaua puefta:
Enlo qual trabajaron grandemente,
pero fu vehemencia nada prefta,
pues quanto mas trabajo fe ponia
Mucho menos efeto fe hazia.

Pues como no pudieronn arrancalla,
Tan grande muchedumbre como era,
Determinarõ luego de quemalla
con cantidad de leños y madera:
Mas vianla quedar defta batalla
Mas fana, mas luzida, mas entera,
Al fin como beftiales engañados
perauã cõ quedar marauillados.

Defpues q̃ por los nueftros fue fabida
Reliquia de tan gran manificencia,
Hizieronle capilla recogida,
Adonde fe guardo con gran decencia:
Y en eftos nueftros tiempos es tenida
En gran hornor y grande reuerencia,
Y corren por el mundo cantidades
Para falud de mil enfermedades.

Deftos regalos pues eftan gozando
Los defta isla ya bien proueyda,
con el jufto gouierno del Ouando,
Medido por juftifsima medida:
Y la ciudad entonces era quando
Se vido mucho mas engrandecida,
Eftà fu poblaçon tan compaffada
Que ninguna fe yo mejor traçada.

Pues por aquel lugar do la veys puefta
Que defde el rio haze las fubidas,
Es vna llana mefa bien cõpuefta
Con marauillofifsimas falidas:
En todas proporciones bien digefta
Amplas calles, graciofas, biẽ medidas,
Es finalmente toda fu poftura,
Vn pefo y vn niuel fin torcedura.

Ninguna cofa por menor que fea
Ay en qualquiera parte dela via
Que defde vn cabo a otro no fe vea
Segun la rectitud con que fe guia:
De Norte a Sur Ozama la rodea,
combatela la mar al medio dia,
Con vn roquedo tal y tan feguro,
Que no puede formarfe mejor muro.

Los que labraron cafas con auifo
Francifco de Garay es el primero
Defpues vn fray Alonfo fue del Vif[...]
Comendador y noble cauallero:
Y el piloto Roldan, que nunca quifo
perder aqui renombre de tercero,
El quarto Ioan Fernandez delas Var[...]
con curiofidades harto raras.

Defpues por el concierto regulado
Labraron otros muchos fus mãfiones,
Y a la boca del puerto memorado
Reparado de cubos y beftiones,
Ay vn caftillo fuerte fabricado
con pertrechos de grãdes municiones
Y qualquiera baxel q̃ alli fe encierra
Se puede defcargar la plãcha en tier[...]

Alcayde del caftillo que fe tapia
Encima del fortifsimo roquedo,
Fue vn hidalgo noble de profapia
Dixo fe Diego Lopez de Salzedo:
defpues otro hidalgo dicho Tapia
El tercero defpues el buen Ouiedo
Que es Gonçalo Fernandez coronift[...]
Que yo conoci bien de trato y vifta.

Infanas furias de contraria gente
congran dificultad pueden entralla,
Porque ya por la parte del poniente
La cerca potentifsima muralla:
Es limpio puerto, fondo, fufficiente
Ribera tan cabal quanto fe halla,
con huertas, cõ jardines, y heredades
de frutos decien mil diuerfidades

Otra[...]

Otras riberas ay por excellencia,
(La tiera mas adentro) muy amenas,
Porquella tiene de circunferencia
Trezientas y cinqueta leguas buenas:
Los temples son de gran beneuolencia
Pues frios o calores no dan penas,
Hazela sobre todo mas loable
Estrella principal y fauorable.

Por que todo los mas alli nacidos
Para grandes negocios son bastantes,
Entēdimientos ay esclarecidos
Escogidissimos estudiantes:
En lenguas, en primores, en vestidos
No menos curiosos que elegantes,
Ay tan buenos poetas, que su sobra
Pudiera dar valor a nuestra obra.

Ay Diego de Guzman y Iuā su primo,
Y el inclito canonigo Liendo,
Que pueden bien limar esto que limo,
Y estarse de mis versos sonriendo,
Quisiera yo tenellos por arrimo
Enesto que trabajo componiendo,
Y aun Arze de Quiros me fueraguia,
Para salir mejor con mi porfia.

Otros conoci yo tambien vezinos
Nascidos enel orbe Castellano,
Que en la dificultad de mis caminos
Pudieran alentarme con su mano:
Y son por cierto de memoria dignos,
Villasirga y el Doctor Bejarano,
Noguiara tampoco mal mi passo
El desdichado Don Lorenço Lasso.

Ay linages Ilustres de varones
Decendiētes de grandes Capitanes,
Como son los Villorias y Lebrones,
Agueros y Verdecias y Baçanes,
Los Auilas, los Vargas, y Blasones,
De Mēdoças, Mārriques, y Guzmanes,
Con otros generosos que no cuento,
A causa de faltar conoscimiento.

A quella nobilissima influencia
Haze la gente grata comedida,
Con gracia, cō facūdia, y eloquencia,
Iamas a demasia conuertida:
Ay vna natural magnificencia
De gente forastera conoscida
Pues alli sin dineros y sin renta
Enel punto que traxo se sustenta.

Quien entra por buē ordē y concierto
No lo dexan caer porningun arte,
E naquesta ciudad y eneste puerto
Ha tenido valor el duro Marte:
Pues todos los q̄bien han descubierto
De aqui salieron por la mayor parte,
Y muchos enel tiempo del Ouando
De cuyas alabanças voy tratando.

El qual rigiendo varias condiciones
Por vias justas, santas, y discretas
Anacaona llena depassiones
Vsaua toda via de sus tretas:
Intentando mouer rebelliones,
Las quales no pudieron ser secretas,
Destos primeros fueron los Higueyes,
Con quien vso de rigurosas leys.

Llana ya la prouincia que se apunta
La dicha con astucias no menores
Solicito despues crescida junta
De muy gandes Caciques y Señores:
Mas como su designo se barrunta
El Ouando prendio sus valedores,
Ya ella, que sin fuerça ni conflito
Confesso claramente su delito.

Conoscia ser cosa conuiniente
Asseguras se guerra tan molesta,
Mandaron ahorcar publicamente
Esta muger lasciua deshonesta
Puesto que varonil, sagaz, prudente
Y aquien todos hazian grande fiesta
Dexo hija que dizen Aguaymota
No de sus condiciones muy remota,

Hazia mil aſſaltos Guarocuya,
Con gentes y poder nada ſenzillo,
Por ſer Anacaona tia ſuya,
Y fueron luego para deſtruyllo:
Y para que la guerra ſe concluya
Diego Velazqz, y vn Rodrigo Trillo,
Y no valiendole ſu valentia,
Al fin murio la muerte que la tia.

Quando recelando los vayuenes
Que cauſan eſtos tales mouimientos,
Conociendolos ſer flacos de ſienes
Y mudables a qualeſquiera vientos:
Tomo delos demas grandes rehenes,
Que tuuieron en mas que juramentos,
Vẽcio los de Guahaua Amiguayagua,
Poblo pueblo enel lago de Xaragua.

Sancta Maria Pacis la llamaron,
O dela Paz en llengua Caſtellana,
Pues enella las guerras acabaron,
Y alli gozo de paz gente Chriſtiana:
Mas eſtos moradores ſe paſſaron
A la villa que llaman la Yaguana.
Fue gente de valor y gran concierto,
Y paſſaron alli por ſer buen puerto.

Luego la Iſla toda ſe dilata
Aqui y alli con poblacion Chriſtiana,
Pobló Puerto Real, Puerto de Plata,
Açua, Buenauentura, la Maguana:
A Guahaua, de quien atras ſe trata,
Ayaquino confin del Ayaguaua:
Es finalmente coſa muy notoria
Que hizo hechos dignos de memoria.

Al tiempo queſta Iſla ſe gozaua
Con el gouierno ſanto que tenia,
El don Diego Colon en Corte eſtaua,
Con ſu bella muger doña Maria,
Y con inſtancia grande negociaua
El cargo que ſu padre poſſeya,
Y el duque de Alua principe potente,
Fauoreciale como pariente.

Pues como mucha prieſſa ſe le dieſſe
Al Rey en eſtas coſas que diſcierno,
Y tambien en memoria ſe tuuieſſe
Seruicio delos tios y paterno:
Al Ouando mandò que ſe vinieſſe,
Y al don Diego dexaſſe ſu gouierno:
La qual mudança toda nueſtra gente
No dexò de ſentir peſadamente.

Todos generalmente lo tuuieron
Por perſona cabal, ſanta, bendita,
Comuniquè con hombres que lo vieron
El tiempo de quien eſto ſe recita:
Conoci muchos que lo conocieron
Vezinos de Cubagua y Margarita,
Como Rojas el viejo, y Villafranca,
Riberos natural de Salamanca.

Fue hombre graue, pero tan modeſto,
Que no paſſo delo que conuenia,
Para qualquier trabajo bien diſpueſto
Pues como buen ſoldado lo ſufria:
Charitatiuo, ſabio, caſto, honeſto,
Dignisſimo del cargo que tenia,
Y anſi mucho deſpues deſta partida,
La muerte del fue tal qual fue ſu vida:

El tiempo que enlas Indias fue vezino
Partio ſu renta con neceſsitados,
Y anſi para boluer a donde vino
Buſco quinientos peſos empreſtados
Para matalotage del camino,
Y la comida del y ſus criados,
Que fue para juez coſa muy nueua,
Y de ſu buen viuir baſtante prueua.

Es coſa que ſe vido raras vezes,
Y que podreys contar por marauilla,
Venir hombres a Indias por juezes
Y no lleuar dineros a Caſtilla:
Pues muchos en juguetes y belhezes
Gaſtan mas que demanda ſu coſtilla,
Montò ſu ſueldo quinze, gaſto treynta
Y al fin lo veys deſpues con larga renta.

Por ventura vereys muchos varones
Que por los intereſſes que pretenden,
Eſtan muy fuera deſtas opiniones
Aunque baſtantemẽte las entienden:
Pero ſi fueren vanas mis razones
Los bien intencionados las enmiẽden,
Que ſi perſonas tales lo miraren
Bien hallaran aqui donde reparen.

Aqui no vereys eſtos ſeñalados
Sino por vnos terminos medidos,
Los buenos por ſus nombres alabados
Los malos en comun reprehendidos:
Honro los que merecen ſer hontrados
Reprehendo por verſos atreuidos,
Que ſin ley, y ſin Rey, y ſin enmienda
A qualquiera maldad ſueltan la riẽda.

Mas no paremos mas en eſte fuego
Que podia quemar al circunſtante,
Dexemos al Ouando con ſoſsiego
Y en gracia de ſus reyes adelante:
Digamos lo que reſta de don Diego
Hijo de don Chriſtoual Almirante,
Y por poder echar mejor el ſello
Hagamos nueuo canto para ello.

¶ CANTO SEGVNDO DONde *ſe tratan las variedades que vuo en eſte gouierno, la venida del audiencia real, y muerte de don Diego Colon.*

SVelen parir cien mil inconuiniẽtes
Diuerſos pareceres en vn ſeno,
Donde ay parcialidades diferentes
Lo bueno hazen malo, y malo bueno:
De todos los paſſados y preſentes
Embidia fue peſtifero veneno,
Los cargos y los proſperos caudales
Andan acompañados deſtos males.

Pues como los juezes ya paſſados
Tuuieſſen diferentes condiciones,
Tenia cada qual apaſionados
Publicas y ſecretas afficiones:
Y no todos eſtauan oluidados
Del ſoberuio mandar de los Colones,
De manera que deſtos cambios hechos
Algunos no quedaron ſatisfecho.

Mas don Diego Colon ſu via mueue
Con fauſto principal flota baſtante,
Y los cargos que el rey mãda que lleue
Que fueron de Virrey y de Almirante
Y en Iulio de quinientos y mas nueue
Entro por aquel puerto muy pujante
Siendo con gran aplauſo recebido
O ya fueſſe de veras o fingido.

Deſembarcoſe con la compañia
Que al cargo de Virrey era decente
Y ſu cabal muger doña Maria
de la gran caſa de Alua deſcendiente:
Grandes fieſtas hizieron aquel dia
Y muchos juegos mas en el ſiguiente
De mas de regozijos y alegrias
Que duraron por mas de veynte dias.

Sacaron todos inuenciones bellas
Magnifeſtando proſperos caudales,
Porque vinieron damas y donzellas
Generoſas hermoſas y cabales:
Que por auer entonces falta dellas
Se caſaron con hombres principales,
Vuo toros ſortijas juegan cañas
En que ſe dauan todos buenas mañas.

Exercicios que saben bien vsallos
Por estos dichos puertos y fronteras,
Do tienen abundancia de cauallos
Diestros en regozijos y carreras:
Y ansi los amos como los vassallos
Pueden exercitallos en las veras,
Mestizos Indios negros y mulatos
Siempre dan a cauallos malos ratos.

Por recuestos, por cerros y collados
O por la rasa cumbre de la sierra,
Se arronjan tras las vacas y ganados
De que ay infinidad en esta tierra:
Dejarretando toros madrigados
Del brauo cimarron q̃ no se encierra,
Y en estos son tan habiles y diestros
Que passaran do quiera por maestros.

Hazen esto con dejarretadera
Ques vna media Luna bien sacada,
Con hasta de fortissima madera
Que cõ gran fuerça lleuã enristrada:
Y si ganados salen a carrera
Derriban cantidad de la manada,
Para solos los cueros ques oy dia
Vna muy caudalosa grangeria.

Dado pues fin a los rescibimientos
Y acabadas las bodas y las fiestas,
Por ocasiones, trãpas, chismes cuẽtos
Que no faltan en tierras como estas:
Y van creciendo mil dessabrimientos
Mil pleytos, mil demãdas y respuestas
Y escriuieron al Rey algunas cosas
(Al don Diego Colõ) no prouechosas.

No faltauan malsines y suezes
Que las personas nobles reboluiessen,
Y como por gran numero de vezes
Las tales a los Reyes scriuiessen:
Vinieron Licenciados por juezes
Que en las apelaciones conociessen,
Que fue segun consto del aparencia
Vna manera de real audiencia.

Al fin que desta trama salio lienço
Que no puede faltar en este suelo,
Fueron tres licenciados su comienço
Lucas Vazquez d̃ Ayllõ y otro Marcelo
De Villalobos, Iuan Ortiz Matienço
Al don Diego Colon ningun cõsuelo,
Y a quien nunca jamas fue buẽ tercero
Miguel de Passamonte Thesorero.

Este con buenos zelos o passiones
Y otros vencidos dellas o por ruego,
Escriuieron al Rey tales razones
Que llamo por sus cartas a dõ Diego:
El qual vistas reales prouisiones
Sin les poner escusa partio luego,
Y en corte sus disculpas negociando
A sus dias dio fin el Rey Fernando

En aquel tiempo pues questo passaua
Por fin y muerte de los santos Reyes,
Fray Francisco Ximenez gouernaua
Las destas partes y las otras greyes:
El qual en estas Indias desseaua
Varones que guardassen santas leyes
Y ansi mando venir en vna armada
Tres frayles doctos de la Mejorada.

Damanera que en estos mouimientos
De tantos reynos y tan estendidos,
Hizierõ quatro frayles dos cõuentos
Que no fueron entonces mal regidos:
Aca vinieron año de quinientos
Y mil y diez y seys eran corridos,
Auia mucho antes gouernado
Vn Christoual Lebrõ buen licẽciado.

Despues de tanta grita y embaraço
Que cõfunde los hõbres mas cabales,
El licenciado Alonso de çuaço
Llego tambien con cedulas reales:
No con menos poder ni menos braço
Para todas las causas criminales,
Y para que tomasse residencia
A todos oficiales del audiencia.

Estos frayles y aqueste licenciado
Que con ellos mandaua juntamente,
Con peso de razon y de cuydado
Lo gouernauan todo sanctamente:
El regimen andaua concertado
Cada qual se mostraua diligente,
En que se doctrinassen naturales
Y no se les hiziessen tantos males.

Podria ser galan exemplo nuestro
Aquel que en Israel tuuo juzgado,
Que porque de dos manos era diestro
Es en diuinas letras celebrado:
Ansi lo deue ser el buen maestro
A estas flacas gentes embiado,
Que mueuen las palabras viuos téplos
Si van acompañadas con exemplos.

Estaua pues la Isla bien regida
Augmentaronse casas y haziendas,
Fue toda la ciudad bien proueyda
Cessaró muchos pleytos y contiédas:
Dieron muy buen exemplo de su vida
Sin pretension de bienes ni haziédas,
Como deuen hazello religiosos
A quien parece mal ser cudiciosos.

Prosiguiendo los frayles sus intentos
Por el loable modo que solian,
Dieron en remouer repartimientos
De hidalgos que en corte residian:
Por ausencias y malos tratamientos
Que en miserables Indios se hazian,
De donde resultaron muchas quexas
Que (a tales intereses) son anexas.

Que vanos edificios edifica
Quien hurta castigando los ladrones,
Repruena con rigor la vida rica
Y allega las riquezas a montones:
Dezir que no forniquen y fornica
Que huyan sin huyr las ocasiones
Quitan al pecador donde trompieça
Y nunca guardan ellos su cabeça.

Quando crescia pues aquesta saña
Que fue harto mayor que yo la pinto,
çuaço no se daua menos maña
Antes yua por orden no distinto:
Y entonces ya gozauan en España
Del bienauenturado Carlos Quinto,
Ante quien (por palabras nade blãdas)
Pusieró grandes pleytos y demandas.

El cuydadoso gallo vigilante
A sus deuidas horas cantar quiere,
Mas antes que de bozes y que cante
Sacude bien las alas y se hiere:
Es menester que sea semejante
Aquel que predicare y que rigiere,
Dar bozes pero cumple ser su vida
Primero de vilezas sacudida.

Sus Indios demandaua la quadrilla
Pero ninguno fue restituydo
Los frayles se boluieron a Castilla
Su Mageстad se tuuo por seruido:
Del tiempo que estuuieron en la silla
con lo que mas auian proueydo,
Y los de la ya dicha competencia
Contra çuaço piden residencia.

Algunos (si por vandos y requestas)
Se llegan a mortiferas lançadas,
Muy poco (sin estar las manos prestas)
Valdrian las palabras esforçadas:
Pues q̃ valdran a ca las bié compuestas
Estando buenas obras oluidadas,
A bien librar el hombre que mas gana
Sera como sonido de campana.

Los emulos y duros querellantes
Grangearon juez algo tyrano
Mas el dio sus descargos tan bastãtes
Quáto les pudo dar vn buéChristiano
Y ansi quedo con honra como antes
Puesto que de juez ninguna mano
Hasta despues que por persona digna
A gouernar (passo) la Fernandina.

Fue pues dlos tres frayles vn collega
Figueroa prior cerca de Olmedo,
Que fue segundo, obispo dela Vega
El otro frey Domingo de Queuedo:
Que touo por prior Sāt Ioā de, Ortega
Otro Fray Bernardino Mançanedo,
A quiē el rey hōro cō premios largos,
Y acabarō despues cō grandes cargos.

Tratādo pues Colon por su presencia
Sus pleytos en honor y en interesse,
El rey para venir le dio licencia
Sin que ninguna cosa concluyesse:
Con el reposo siempre del Audiencia
Delos negocios quel mal proueyesse,
Que no le consentian vn cauello
Y muy poco despues les vino sello.

Llegado nuestro noble cauallero
A el puerto de la Ozama conoscido,
Aunque no con aquel fausto primero
De todos ellos fue bien rescebido:
Tuuo contentamiento mas entero
La vireyna de ver a su marido,
Los años que contaron al presente
Fueron mil y quiniētos y mas veynte.

No solamente voluntad sincera
Pero tābien los pechos descontentos,
Amistad le mostrauan verdadera
Sin puntas de passados mouimientos:
Mas no fue su contento de manera
Que pudiesse huyr desabrimientos,
A lomenos por las reueliones
Intentadas por negros cimarones.

El caso succedio por esta via
Los hombres de riquezas cūdiciosos,
Visto lo que la tierra prometia
Para mejor hazellos caudalosos:
Dieron en vna grande granjeria
Que fue hazer ingenios poderosos,
Para moler açucar y el intento
A venido despues en crescimiento.

El inuentor primero desta cosa
Que primero lo dio perficionado
Dizen que fue Gonçalo de la Velosa
Varon (por buenas letras) estimado:
De la qual granjeria prouechosa
Fue su rico caudal multiplicado,
Y en este nueuo Reyno tiene nietas
En ser, valer, ilustre muy perfetas.

Doña Luysa, otra Castianira
A quien Homero pinta soberana,
La segunda se dize doña Eluira
Y la menor de todas es doña Ana:
Virtud bondad honor a qui le mira
Belleza discrecion vida christiana,
Casadas con illustres caualleros
Y cada qual con muchos herederos.

Sus maridos varones singulares
Doquier que se mostro belica mano,
Señalados por tierras y por mares
Con virtud y renombre soberano:
Son Auendaño y Gregorio Suarez
Y Anton de Castro noble Lusitano:
Cuyas proezas grandes Dios mediāte
Confio que diremos adelante,

Pues el sabio Velosa perseuera
Haziendo dos ingenios escogidos,
En Niguayen, y Aguate y su ribera
del qual exmplo muchos son mouidos
Queriendo caminar por su carrera
Orillas de los rios conocidos:
Como fue Passa monte thesorero
Y el Secretario Diego Cauallero.

Otro mucho mejor y mas pujante
Abaxo del que tengo ya nombrado.
Es del señor Colon el Almirante
Otro hizo tambien Francisco Prado:
Y no quiero passar mas adelante
Contando los que se han edificado,
Porque ponellos todos por escrito
Seria proceder en infinito.

Deſtos cadaqual es vn ſeñorio,
Gentil y principal heredamiento,
Tiene neceſsidad de gran Gentio
Para tener cabal auiamiento:
Faltaua ya de Indios el auio
Por el vniuerſal acabamiento,
De ſuerte que ay en eſtas heredades
Negros en exceſsiuas cantidades.

Tienen la tierra tal qual ſe deſſea
En temple y abundancia coſa rica,
En grande aumento va cada ralea,
Y con grande vigor ſe multiplica,
Tanto, que ya parecen ſer Guinea,
Hayti, Cuba, Sant Ioan, y Iamayca:
Deſtos ſon los Gilofos muy guerreros
Con vana preſuncion de caualleros.

Mouidos eſtos deſta loçania
Y ſobre gran acuerdo, ſe juntarõ,
Dela Natiuidad ſegundo dia,
Año de veynte y dos que ſe contaron:
Y luego con ſoberuia valentia
Haziendas poderoſas aſſolaron,
Tanto que caſi no dexaron raſtro
Enla que fue de Melchior de Caſtro.

La furia deſtas furias mas ſe ceua
Sin que dexen mamante ni piãte,
El riguroſo trance deſta nueua,
Con muertos Eſpañoles por delante:
Con la prieſſa poſsible ſe le lleua
A don Diego Colon el Almirante,
El qual con el calor que conuenia
Partio tras la proterua compañia.

Por atajar con breuedad los males
Recogio de ſoldados haſta ciento,
Mas luego caualleros principales
Fueron por le ſeruir en ſeguimiento:
Hallaron luego raſtros y ſeñales,
Embueltas en rigor ſanguinolento,
Siguieron las piſadas aquel dia,
Haſta que ya la noche ſe venia.

En Niçao paro la compañia
Por cauſa dela noche tenebroſa,
Mas Melchior de Caſtro no dormia,
Que por lo que lleuauan no reposa:
Hurtoſe del Real, ſiguio la via
Que lleuaua la gente belicoſa,
Con vn criado ſuyo que lleuallo
Quiſo, por ſer buẽ hõbre de acauallo.

Colon que luego ſupo la demanda
del que lleuaua viuos los azeros,
A Franciſco de Auila le manda
Que lo ſiga con ocho caualleros:
Con tal que ſi topaſſen con la vanda
delos viles y barbaros guerreros,
Se los entretuuieſſen cuerdamente,
En tanto que llegaua con la gente.

En vn camino ancho, bien hollado
Se juntaron los onze que ya digo,
Y breuezillo trecho caminado
Sienten el eſquadron del enemigo:
de todas armas bien adereçado,
V no (de centinelas) ſin abrigo
Con cuya grita cadaqual deſpierto
Se puſieron en ordẽ y concierto.

Hazen oſtentacion de ſu preſencia,
diziendo, viles, no tenemos miedo,
Pues penſamos hazer la reſiſtẽcia
Como valientes hombres apie quedo:
Faltoles a los onze la paciencia
Rõpiendo con grandiſsimo denuedo
Por aquel eſquadron embrauecido,
dexando cadaqual vno tendido.

Con todos ſus pertrechos y reſguardos
Se rehizo muy preſto la cõpaña,
Con infinitas flechas, lanças, dardos,
En que ſe dauan todos buena maña:
Pero los onze nueſtros no ſon tardos,
En boluer con furor de mayor ſaña,
Fue la breue batalla bien reñida,
Y al cabo los puſierõ en huyda.

El recuentro concluſo y acabado
Y el eſquadron de negros ya vencido,
El don *Diego* Colon llego canſado
Con preſuroſos paſſos al ruydo:
Vno deſtos ſalio deſcalabrado,
Y el Melchior de Caſtro mal herido,
Paſſada delos dardos vna mano,
Pero no tardo mes en verſe ſano.

Remediados aqueſtos deſatinos,
Tan neceſſariamente remediados,
Poblaron las calçadas y caminos
De negros por juſticia caſtigados:
Soſſegaronſe todos los vezinos
Queſtauan de temor ſobreſaltados,
Y otros vuo deſpues aunque no luego,
Que cauſaron mortal deſaſſoſsiego.

Fue vn Enrique pues, Indio ladino,
Que ſupo bien la lengua Caſtellana,
Cacique principal, harto vezino
Al pueblo de San Ioan dela Maguana:
Vſoſe con el cierto deſatino
Por ſu muger q̃ fue tambiẽ Chriſtina.
Era gentil letor, gran eſcriuano,
Y en eſtas Islas tuuo grande mano.

Por no poder templar la deſtemplança
De aquella peſadiſsima çoçobra,
Porque el honor que pierde tal vſança
Para ſiempre jamas nunca ſe cobra:
Vinole penſamiento de vengãça,
El qual efetuò con mala obra,
Y anſi con principal gente de guerra
Eſcogio lo mas fuerte de vna ſierra.

Eſta ſierra ſe dize del Bauruco,
Cuyas cumbres ſon ſummas en alteza,
Piedras, matas, eſpinas, arcabuco
Alli hazen comun el aſpereza:
No rompera Lombarda, ni Trabuco,
Las brauas eſpeſſuras de maleza,
Tiene lago que boxa ſu aparẽcia,
Catorze leguas de circunferencia.

Entremetido pues en eſtas breñas,
Para principiar el mal que pienſa,
Hizo Canoas grandes y pequeñas,
Formando ſu guarida mas extenſa:
Porque ſi diſcrepaſſe delas peñas
El agua le ſiruieſſe de defenſa,
Con otras infinitas preuenciones
Que pienſan fugitiuos y ladrones.

Deſde las aſperezas deſta ſierra
Su gran rebelion continuando,
Hazia mil aſſaltos por la tierra,
Matando, deſtruyendo, y abraſando:
Exercitò con gran valor la guerra,
Con obra de cien Indios de ſu vando,
Y vn ſu capitan dicho Tamayo
Que para ningũ mal moſtro deſmayo.

Eran los deſafueros y los daños
Sin querer perdonar coſa viuiente,
Libroſe de celadas y de engaños,
Sin ſucedelle mal inconueniẽte:
Y ſuſtento la guerra treze años
Con harto deshonor de nueſtra gente,
Robaron crecidiſsimos caudales
Con muertes de perſonas principales.

Admiranſe (letor) entendimientos,
De que quando hallaron eſtos mares
Varones poco mas de quatrocientos
Vencieſſen a millares de millares:
Y temblaſſen agora de dozientos
Tantas ciudades, villas, y lugares,
Mas entonces el hombre Vaquiano
No ſoltaua las armas dela mano.

No comia guiſados con canela,
No confites, ni dulces canelones,
Su mas cierto dormir era la vela,
Las duras armas eran los colchones:
El almohada blanda la rodela,
Coxines, los peñaſcos y terrones,
Y los manjares dulces, regalados,
Dos puños de mayzes mal toſtados.

Abrir a prima noche las peſtañas
Con ojo vigilante, claro, puro,
Por ver lumbres de ranchos o cabañas
A fin de ſaltealles con obſcuro:
Quebrandoſe los ojos por montañas
Do qualquiera penſara ſer ſeguro,
Y aunque mas ſe velaſſen los Isleños
A media noche dalles negros ſueños.

A tino caminauan y ſin guias,
Por ſetecientos mil deſpeñaderos,
Y muchos tan deſtriſsimas eſpias
Que nunca perros fuerõ tan raſtreros:
De ramos ſe cubrian en los dias
Si ſe moſtrauan raſos los oteros,
De noche por quebradas y por rios,
Haſta que ya topauan los buhios.

Faltalles muchas vezes acogidas
Excepto las montañas y quebradas,
Las aguas delos cielos muy crecidas
Las mas que viles ropas empapadas:
De tierra repentinas auenidas,
Que eſcudos le lleuauan y celadas,
Y entonces los no tales y los buenos
Quedauan cõ las manos en los ſenos.

Y eſtando ſin eſpadas y rodelas,
Deſnudos en pañetes o veſtidos
Oſauan cometer a centinelas
De Indios que velauan aduertidos:
Y preſas las eſcuchas o las velas,
Robar los deſcuydados y dormidos,
E ya delos trabajos oluidados
Boluianſe contentos y pagados,

Podriamos en eſtos tales cuentos
Gaſtar y conſumir noches y dias,
Refiriendo cien mil atreuimientos
Hechos, hazañas, ſuertes, valentias,
Que ſolian hazer hombres hãbrientos
Enlos antiguos y paſſados dias
Donde tullidos, coxos, mãcos, ſanos,
Cadaqual ſe valia de ſus manos.

Mas ya no hallareys tales moçuelos,
En eſcuela de Marte ni Mineruа,
Pues todos huyen deſtos deſcõſuelos,
Y dizen que las flechas tienen yerua:
Ay hojaldres, paſteles, y buñuelos,
Ay botes y barriles de conſerua,
Ay cedaço, harnero, y ay çarãda,
Y ſabeles muy bien la cama blanda.

Por faltar pues entonces fuerte gente,
Y vſarſe ya Sonetos y canciones,
El Enrique ſe hizo tan valiente,
Saliendo ſiempre con ſus intẽciones:
Andando pues el Indio delinquente,
Cauſando ſemejantes turbaciones,
Y dando de valor baſtante prueua,
Al gran Emperador llego la nueua.

El qual por atraer a ſu ſeruicio
Eſte venturoſiſsimo tyrano,
Le perdono qualquiera maleficio
Eſcriuiendole carta de ſu mano:
Donde ſe le moſtraua muy propicio
Si dexaſſe furor tan inhumano:
Y donde no, ſi punto ſe detiene,
Se le dara caſtigo qual cõuiene.

Vino la carta para don Enrique
Porque el Emperador aſsi le llama,
Mas quien aura que ſe la notifique
En todos los confines dela Ozama?
Porque demas de no tener a pique
Al dicho, tiemblan todos de ſu fama,
Tenianlos por trabajoſos lances,
Y echauan mil juyzios y balances.

Como traxo la carta de clemencia
El capitan Franciſço Barrionueuo,
Hombre de gran valor y grã prudẽcia,
A quien el rieſgo fue de poco ceuo,
Hablo con los ſeñores del Audiencia,
Diziendoles, La carta yo la lleuo,
A mi me viene bien eſte viage,
E yo quiero hazer eſte menſaje.

De percebir oferta ſemejante
A los juezes altos no les peſa
Porque ſabian ſer hombre baſtante
Para tomar a pechos el empreſa:
Reconociendo del de mucho ante
Que no fue gauilan de poca preſa,
Y concordes en eſtos pareceres
Le dieron los recados y poderes.

Por la mejor manera que conuino
Pertrechos neceſſarios proueydos,
Seguia por la coſta ſu camino,
Con treynta compañeros eſcogidos:
Y dos meſes gaſtó haſta que vino
A deſcubrir los Indios recogidos,
Traſtornando las cumbres y q̃bradas,
Sin poder hallar raſtro ni piſadas

Deſpues de tantos dias, cierto dia
En vnas eſpeſſuras donde eſtaua
Todos los deſta noble compañia
Oyeron vna hacha que cortaua:
Tomaron por aſſechos eſta guia,
Que con temores grandes los guiaua,
Y por via (de breñas) importuna
Pudieron allegar ala laguna.

Aqui llego con haſta diez ſoldados,
Dexando los demas en la çauana,
Vio Indios en canoas bien armados,
Que le hablaron lengua Caſtellana:
De ſu venida fueron auiſados
Y quanto de la buena paz ſe gana
Que le llamaſſen luego ſu Cacique,
Y que bien ſabian ſer el don Enrique.

Sin mueſtra de ningun deſaſſoſiego
Los Indios (con temor o con recato)
Dixeron no poder cumplir ſu ruego,
Porqueſtaua de alli prolixo rato:
Mas Barrionueuo hizo paſſar luego
Para ſe lo llamar cierto mulato,
Y dadas las razones de quien era
Determino venir a la ribera.

Al tiempo que los dos ſe veen la frente
En diferentes pueſtos y riberas,
Quitaron los ſombreros juntamente
Y el Enrique hablo de ſus laderas:
Paſſe Vueſtra merced ſeguramente
Que aqui le ſeruiremos muy de veras,
Paſſaron ala parte de ſus tambos
Y abraços de amiſtad ſe dieron ambos

Debaxo de vn mamey arbor vmbroſo,
Que frutos a la viſta repreſenta,
Se ſentaron entrambos de repeſo
A la ſombra y freſcor que les contenta:
La carta del Monarcha poderoſo
Le dio con relacion de larga cuenta,
La qual conſidero por larga pieça,
Y puſo luego ſobre ſu cabeça.

A cerca del perdon que repreſento
Tuuieron ſus demandas y reſpueſtas,
Vſando de comun comedimiento
A los Chriſtianos hizo grandes fieſtas:
Hizo de Capitanes llamamiento
Diziendo, Buenas Bulas ſon aqueſtas,
No cumple ya dexallas de la mano
Pues las embia rey tan ſoberano.

Vinieron todos con braços abiertos
A bien que tanto bien les offreſcia,
El don Enrique hizo los conciertos,
Con la ſeguridad que conuenia:
Dexo las aſperezas deſtos puertos,
Boluioſe do primero reſidia,
Su vida fue deſpues vida ſegura,
Y anſi ſe concluyo guerra tan dura.

De los de mas peſados mouimientos
El negro Lemba fue principalmente,
Que junto negros mas de quatrociẽtos
Acaudillando los varonilmente:
Fue negro de peruerſos penſamientos,
Atreuido, ſagaz, fuerte, valiente,
Y en ſu rebelion de muchos años
La tierra padeſcio notables daños.

Persona mal sabida, recatada,
En todas sus astucias otro Dauo,
Enel assalto dequalquier entrada
diligente, feroz, cruel, y brauo:
Y eneste nueuo Reyno de Granada
Tuue yo nieto suyo por esclauo,
Muchacho, pero tales sus costumbres
Que me daua no pocas pesadumbres.

Pocas cosas auia del seguras
Por ser lobo cerual de gran destreza,
En embustes, marañas, trauessuras,
En astucias, cautelas, y viueza:
Vna delas mas malas criaturas
Que creo que formò naturaleza
Y antes de rebẽtar mas demasias
Agua rapida dio fin a sus dias.

Sus fines no causaron desconsuelo,
Antes su desuentura fue propicia,
Pues si viuiera mas este moçuelo
Segun yua creciendo su malicia,
Venciera las maldades del abuelo,
A quien despues mataron por justicia:
Alçose despues del vn Ioan Vaquero,
Elqual vino tambien a pagadero.

Porque durante los rebeliones,
Cuya gran pesadumbre fue notoria,
Vuo soldados diestros, y varones
dignissimos por cierto de memoria:
Pues allanauan estos trompeçones,
Gozando de grandissima vitoria,
Haziendo siempre lances principales,
En aquestos guerreros infernales.

Vno destos que vamos relatando
aunque con pluma ya poco liuiana,
Se dezia fulano Villalpando,
A quien llamauan batuas de çauana:
Para qualquier trabajo nada blando,
Roxo, de proporcion algo mediana,
pero por bosques, cũbres, motes agros,
Hizo cosas que son como milagros.

Delos que peleauan a su lado
podriamos hazer bien larga sarta,
destos Ioan Freyle fue muy afamado:
Y en ver y rastrear biueza harta:
Vn Ioã Rodriguez otro buẽ soldado,
Que yo tratè despues en santa-Marta,
Vn Ioan Canario negro con su perro,
Que casi de razon no tuuo yerro.

Otro buen capitan hombre bastante
Enla misma sazon, se dixo Vera,
Que ninguno passo mas adelante
Enla dificultad desta carrera;
Pero boluamonos al Almirante
Que grandes ratos ha que nos espera:
Y a el tambien esperan desafueros,
Que fueron de su vida los postreros.

Estauan los vezinos sossegados,
Quietos en sus casas y viuiendas,
Mas como dõdequiera que ay letrados
No pueden faltar pleytos ni cõtiẽdas,
Variedades mil processos fulminados
Tocantes a personas y haziendas,
En las furias del qual desassossiego
Brauamente picauan al don Diego.

De muchas eminencias paternales
Procuran los Oydores despojallo,
Las causas y principios destos males
Por no sabellos bien aqui los callo:
Mas las informaciones fueron tales
Quel grã Emperador mãdo llamallo,
El qual con obediencia comedida
Puso por orden luego su partida.

Llegado pues a la Real presencia
Tuuo con el Fiscal grandes letijos
Anduuo no sin grande diligẽcia,
Y con enojos mas que regozijos:
de donde resulto graue dolencia,
Y sin ver su muger, ni ver sus hijos,
partio delos trabajos deste suelo,
dele Dios los descansos enel cielo.

Fue lindo y auiſado corteſano,
De gratas y de nobles condiciones,
En miembros antes alto que mediano,
Gentiles y bien pueſtas proporciones:
Murio como Catholico Chriſtiano,
Acompañandolo ſantos varones:
dio fin a ſus trabajos y tormentos
Año de veynte y ſeys ſobre quiniẽtos.

Dexò hijos que oy han acabado,
Chriſtoual y Luys el heredero,
Que vimos ſuceder enel eſtado
Gentil y corteſano cauallero:
Pueſto que por mugeres derramado,
Y en ſe ſaber valer no muy entero,
Por no dexar aqueſte quien herede
Hijo de dõ Chriſtoual le ſucede.

La Virreyna ſintio por marauilla
El fin del marital contentamiento,
Si grandes llantos hazen en Caſtilla
En Indias increyble ſentimiento:
Fueron tambien las Cueuas de Seuill
depoſito del tal enterramiento,
Y alli donde ſus miẽbros fuerõ pueſto
Dos diſtichos puſieron como eſtos.

Hic maris, Indorum præfectus conditur ille,
Quem (pro meritis) ſors inimica iuuit.
Munera percepit viuo conceſſa parenti,
At cum diuitijs triſtia fata ſimul.

Aqui yaze el Almirante,
Dela nueua Monarchia,
A quien ſi hado podia
Lo puſo menos delante
De aquello que merecia.
Heredo ſegun los tales
Los oficios paternales,
Pero con tantos vayuenes,
Que enla herencia de los bienes
Tambien heredo los males.

ELEGIA A LA MVERTE DE

Ioan Ponce de Leon. Donde ſe cuenta la conquiſta del Boriquen, con otras muchas particularidades.

VOz de mi rõco pecho q̃ profeſſa
Grãdes coſas en verſos apazibles,
Deſſea perfecion en ſu promeſſa,
Con muertes de varones inuencibles:
Eya, Ioan Ponce de Leon da prieſſa
Con hechos que parecen impoſsibles,
Pues tuuo (como fue coſa notoria)
En muy menos la vida q̃ la gloria.

Eſte

Este hidalgo fue qual le conuino
A la Bellona fiera, y a sus artes,
Y con el gran Colon hizo camino
Debaxo de guerreros estandartes:
En aquella segunda vez que vino
A los descubrimientos destas partes,
Señalo grandemente su persona,
En allanar la gran Anacaona.

En Higuey de quien ya hezimos lista
(Por Nicolas de Ouando) fue Iusticia,
Donde por Indio que hablo de vista
Del rico Boriquen tuuo noticia:
Pidio con grã instancia la conquista
Por ser empresa digna de cudicia,
Ouando se la dio y a muchas gentes
Condutas de conquistas diferentes.

Porque quando Hayti se combatia
Auia caualleros generosos,
Señaladissimos en valentia
De mayores empresas cudiciosos:
Ansi cadaqual dellos pretendia
Conduta de gouiernos honorosos,
Para mejor prouar su fuerte diestra
Y dar de su valor mas clara muestra.

El comendador pues se determina
De dar do se conquiste gente rica
A Velazquez le dio la Fernandina
Y a el Capitan Garay a Iamayca:
Por larga prueua ya que certifica
Ser desto cadaqual persona digna:
Y al Ponce de Leon con largo mando
El Boriquen a quien me voy llegando.

En diezysiete y diezyocho grados
Se suele computar altura deste,
Los Diametros tienen prolongados
Cinquẽta y cinco leguas Leste Oeste:
Rodeala por puntas y por la dos
De bellicosa gente braua hueste,
Hecho y fama tiene de guerrera,
Porque de los Caribes es frontera.

Por treynta leguas haze sus desuios
De los Haytíes ya commemorados,
Van (por su medio) montes poco frios,
Porque los ayres son todos tẽplados:
Vierten a todas partes dulces rios,
Cuyas arenas son granos dorados,
Sus recodos, remansos, vertederos,
Abundan de requissimos veneros.

A la parte del Norte Cayrabone
Que mas que todo agua multiplica,
Mas al Oriente corre Tayniabone
Cuyas vertientes son de tierra rica:
Otro tambien se llama Bayamone
Y el que nombro Luysa la Cacica,
Camuy, Culibrimas, y el Aguada,
De fertiles labranças cultiuada.

El Mayaguex al Sur haze su playa,
Y alla sus aguas Coriguex derrama,
Al Oriente demora Baramaya,
Xacagua y el que dizen de Guayama:
Macao Guayancy y Guybanaya
Menos ricos que otros segun fama,
Pero ninguno dellos falto de oro,
Y en todas sus riberas gran decoro.

Teniendo pues Ioan Ponce preparada
Su gente con poderes que le dieron,
En seguimiento fue de su jornada,
Con lenguas de Hayti q̃ lo siguieron:
Y porque por Sant Ioan fue su llegada
Sant Ioan de Puerto rico le pusieron
desembarco la gente que trahia
En playa y arenal de vna baya.

La tierra se mostro de buen talante,
Para tales designos conueniente,
Gran cantidad de Indios ven delante
Que salen a mirar la nueua gente:
Pacifico mostrauan el semblante,
Sin muestra ni meneo diferente,
El Rey Agueybana tambien venia
Con vna madre vieja que tenia.

Llegaron

Llegaron a la playa conocida
Hablaron a la gente que lleuaua,
Regozijaronſe con la venida
Segun enlos aſpectos ſe moſtraua:
Y con las miſmas mueſtras los cōbida
Ioan Ponce q̃ con lēguas les hablaua,
Diziendoles venir aquellas gentes
Para ſer ſus vezinos y parientes.

Reſpondieron q̃ vengan norabuena,
El Rey y madre vieja que ya digo,
Pues amiſtad fiel nunca da pena
A quien pretende ſer fiel amigo:
La qual de parte dellos ſera llena,
En paz, conformidad, y buen abrigo,
Con lo demas a eſto conuenible,
Siruiendolos en todo lo poſsible.

Como reconocieron deſtas gētes
Tan blandas y ſinceras voluntades,
Dieron algunos dones y preſentes
Para mas cōfirmar las amiſtades:
Almenos a perſonas eminentes,
O mas auentajadas en edades,
Y a madre e hijo largo cathecismo,
Para que recibieſſen el baptiſmo.

A eſtos nueſtra fe ſe notifica
Preſtando para todo buen oydo,
Puſieron doña Ines a la Cacica,
Ioan Ponce de Leon al conuertido:
La paz y el amiſtad ſe fortifica,
Sin mueſtra de tener amor fingido,
Y eſtos les deſcubrieron minerales
De oro, de riquiſsimos caudales.

Formaron leues ranchos, cañaueras
Compueſtas y ligadas con bexuco,
Talaronſe los montes de riberas
Que por aca llamamos arcabuco:
Delas quales no fueron las poſtreras
Las de Manatuabon y de Cibuco,
Do fueron tan riquiſsimos veneros
Que no podran creer los venideros.

El oro ſus veneros mas abona
A la ſiniestra mano y a la dieſtra,
Ioan Ponce va ganando gran corona
Entre los Indios y entre gēte nueſtra:
Anſi quiſo lleuar por ſu perſona
Al gran Comendador tā rica mueſtra:
Pero quando llego hallò ſer ydo,
Y don Diego Colon rezien venido.

Fue ſu primer venida la q̃ digo,
Y a bueltas del conſorcio virtuoſo
El don Diego Colon trae cōſigo
Vn Sotomayor hombre generoſo:
Don Diego ſe le daua por amigo
Por ſer hijo de conde valeroſo,
Y el Rey a eſte por le hazer bienes
Dio la gouernacion de Boriquenes.

Del cumplimiento deſtas prouiſiones
Eſcuſoſe Colon por ciertas vias,
Y a Ioan Ceron nombro por ocaſiones
Que no faltaron en aquellos dias:
Debaxo delas quales intēciones
Nombro por alguazil a Miguel diaz,
de quien hemos tratado largamente
En parte del hiſtoria precedente.

Boluioſe pues Ioan Ponce deſpojado,
Al Boriquen que vamos allanando,
Pero muy poco tiempo ya paſſado
El Rey le mando dar el dicho mando,
Siendo de ſus ſeruicios informado
Por larga relacion del buen Ouando,
Y el Sotomayor fue fauorecido
Del Ioan Ponce deſpues de proueydo

Y anſi con corteſano cumplimiento
de Iuſticia mayor le dio renombre,
Y al Rey Agueybana en repartimiēto
Fundādo pueblo dicho de ſu nombre:
Pero deſpues dire (cō lo que cuento)
La grande deſuentura deſte hombre,
Que fue cauſa de muchos otros daños
Que ſucedieron en aquellos años.

Con el primer consorcio Castellano
Bien lexos de la mar y malos puestos,
A Caparra fundo pueblo mal sano
Donde todos andauan Indios puestos:
Al qual (mucho despues) le dio d mano
Y le busco lugares bien compuestos,
Iunto de Bayamon que lo bastece
Y donde de presente permanece.

Son sus vezinos gente bien luzida
nobles, charitatiuos, generosos,
Ay fuerça de pertrechos proueyda
Monasterios de buenos religiosos:
Yglesia cathedral muy bien seruida
Ministos doctos limpios virtuosos,
Fue su primer pastor y su descanso
Aquel santo varon Alonso Manso.

Varon de benditissimas costumbres
En las diuinas letras cabal hombre,
dignissimo de mas excelsas cumbres
Merecedor de mas alto renombre:
Su nombre denotaua mansedumbres
Y assi midio sus obras cõ su nombre,
Fue de menesterosos gran abrigo
(Por que lo conoci) se lo que digo.

Fundo Caparra pues año de nueue
Ioan Ponce de Leon Hombre bastãte,
Mas quãdo (por lo dicho la remueue)
Serian doze años adelante:
Y por cumplir mi pluma lo que deue
diremos otros (pueblos Dios mediãte)
Que fundaron entonces los primeros
Aunque los menos fueron duraderos.

Despues al Noruestre de Guayama
Rio que tengo ya comemorado,
En vn sitio que Cuanica se llama
Tuuieron, otro pueblo fabricado:
Bahia pero tal (que segun fama)
Es la mejor de todo lo criado,
Fundolo don Christoual do dezimos
Que es el Sotomayor que referimos.

Mas donde magnifiestan mis scriptos
No comporto la gente ser poblada,
Por ser tanta la copia de moxquitos
Que nunca se vio plaga tan pessada:
Y ansi vencido ya de tantos gritos
La passo don Christoual al Aguada,
Que es al Hues Norueste desta via
Con nombre del renombre quel tenia.

Aqui y en todas las demas distancias
Seruian Indios por repartimientos,
Auia fertilissimas estancias
Y en ellas Españoles muy contentos:
Crecian cada dia las ganancias
de oro caudalosos nacimientos,
En Quiminen Guaynea y Horomicos
Duyey y Cabuyn rios bien ricos.

Huye Lachisme cessa la conseja
Crece contento nace regozijo,
Sin olor ni barrunto ni semeja
de guerra ni contienda ni le tijo:
assegurandolos la buena vieja
Y el buen Aguybana su noble hijo,
Los Indios mas ferozes y mas brauos
Seruian mucho mas que los esclauos.

Gozaua (como digo) nuestra gente
de riquezas contento y alegria,
Con el Aguybana varon prudente
Por quien toda la tierra se regia:
Murio la madre, y el de muy doliente
Vido tambien su postrimero dia,
al heredero pero no le plugo
Sufrir ni tolerar tan duro yugo.

Algunos Españoles mal regidos
Fiando de las viejas amistades,
andauan por mil partes diuertidos
En sus estancias minas y Heredades:
Casi que para siempre despedidos
de qualesquier reueldes nouedades,
aunque dias atras obra de vn año
Negocio succedio no poco estraño:

El

El qual acontecio por esta via
Vn moço Iuan Suarez Sevillano
A sus solas se fue no se que dia
A casa de vn señor cruel tyrano:
Aymanio segun dizen se dezia
Y este mando prēder aquel Christiano
para jugallo, y despues del juego
Quien lo ganasse lo matasse luego.

Es su juego pelota saltadera
Grande, de cierta passa ternezilla,
Tantos a tantos anda la carrera
Enel batey o plaça que se trilla:
Y las rehaças son con la cadera
Con ombros con cabeça con rodilla
Es toda la porfia deste Marte
Que passe puesto de contraria parte.

Para la tarde dexan la batalla
Para que su frescor mas lo desdierte
Regozijandose la vil canalla
En que la joya fuesse desta suerte:
Cada qual desseando de ganalla
para perdella luego con la muerte,
Y el affligido triste maniatado
A Dios encaminaua su cuydado.

El qual traxo consigo quando vino
Vn page que se dio no mala maña
Pues visto delos Indios el designo
La rebuelta la grita la maraña:
Acogiose mas no por el camino,
sino por el rigor dela montaña
A Guarionex llego todo lloroso
Do estaua Salazar el animoso.

Diego de Salazar que lo miraua
Como persona que lo conocia
Luego le pregunto porque lloraua
Y qual era la quexa que trahia:
El indio le conto lo que passaua
Del riesgo que su amo padescia;
Y por echar a su valor el sello
Luego determino de socorrello.

Vamos le (dize) pues en vn instante
Antes quel mi estimado moço muera,
porque lo libraremos Dios mediante,
El indio rehusaua la carrera:
Mas con amenazallo fue delante
Hasta llega a ver la gente fiera
Embarbascados enel exercicio
Para hazer el torpe sacrificio.

Encubriose muy bied por donde yua
Los puestos delos juegos asechando
Holgandose de ver la presa viua
Y los que con plazer andan jugando:
Su saña (de los ver) es excessiua
Los labios con furor remordiscando
diziendo, yo prometo que si llego
Que mi jugar varage vuestro juego.

Este hidalgo que salazar llamo
En socorrer dixerades que buela
Presto ligero suelto mas que gamo
Mas vino que la mas viua candela;
Y al Indizuelo dio (para su amo)
En Guarionex espada con rodela
Mandandole que siempre lo siguiesse
Quando con mas furor arremetiesse,

Llego por el lugar mas ascondido
Con aquel fidelissimo vasallo
Salio con vn furor jamas oydo
Tanto, que no podre yo relatallo
Y hizo con sus golpes mas ruydo
Que si fueran cinquenta de Cauallo
Aqui, y alli saltando como onça
Que para mayor salto se desgonça.

Donde mas riesgo ve mucho mas os
Mas brauo que la mas braua serpient
Y enel arremetida furiosa
Corto las ligaduras al paciente:
El qual con el ayuda venturosa,
Cobro mayores brios de valiente
aquello se le da que el moço quiere,
Y dizele, hazed como hiziere.

Ambos a dos comiençan a porfia
a menear de veras las espadas
dando ſegun el caſo,requeria
Profundas y crueles cuchilladas:
El golpe dela ſangre que corria
Henchia los caminos y calçadas,
aqui muertos vereys alli caydos
y todos de gran miedo poſſeydos.

Como ſi por la plaça de gran gente
(Sin ſer delos authores auiſada)
Soltaſſen algun toro de repente
Tomando la del caſo deſcuydada:
Y con aquel temor incontinente
Holgaſſen de la ver deſocupada,
Buſcando cada qual vna guarida
Do pudieſſe mejor guardar ſu vida.

Anſi con el aſſalto repentino
Ruydos y alborotos del eſtruendo
Se vencieron de tanto deſatino
Que parte delos indios van huyendo:
Sin atinar a ſenda ni camino,
Oya mal trompeçando mal cayendo,
Ya ſin querer torcer pecho ni cuello,
Ya boluiendo la cara para vello.

Otros tambien puſieron embaraços
de flechas y macanas atreuidas
deſtos vereys partidos en pedaços
cabeças abolladas y hendidas:
Cortados pies y piernas, manos bra-[ços
Que por aquel batey yuan tendidas
Tan grandes eſtrañezas ſe hazian
Que ferozes leones parecian.

Aymanio que ſe mueſtra mas conſtãte
Con brauoſo furor y loçania
Al Salaçar ſe puſo por delante:
Y ſemejantes coſas le dezia:
Aqui quiero yo ver fuerte gigante
Si te podra valer tu valentia
Cubrioſe Salazar con el eſcudo
Y apenas tan gran golpe ſuffrir pudo.

La macana ſegunda vez enhieſta
Y eſtando leuantada ya la mano,
Allego Salazar con la reſpueſta
Que bien creo que fue de braço ſano:
Pues (para no caer) nada le preſta
Auer ſido (ſegun dizen) de llano,
Con todos los de mas quedo tendido
No muerto,pero muy amortecido.

Los encuentros con eſte ſe concluyen
A tiempo que los dos eſtan canſados,
Los enemigos ya ſe deminuyen
Por aquellas çauanas y collados:
anſi que del lugar los vnos huyen,
Y los otros eſtan como paſmados
Buelueſe Salazar no por do vino
Sino tomo derecho ſu camino.

Con la gloria de triumpho merecido
Caminan eſtos dos mano por mano,
Aymanio que tambien quedo tendido
Enſi boluio cobrando ſeſo ſano
Y luego con clamor encareſcido
Mando que le llamaſſen el Chriſtiano
caminan con preſteza mẽſageros
Tras eſtos dos heroycos caualleros.

Los Indios caminando por la via
E yendo con el paſo preſuroſo
Vio Salazar la gente que venia
Que nada lo hizieron temeroſo:
Y pueſta la rodela que trahia
En ella ſe ſentaron de repoſo
deziale Suarez,que huyera
El dixo,huyr no,ni Dios lo quierã.

Otra diez tanta gente no baſtara
Para que no hizieramos aceruos
demas de que ſabemos ala clara
Que ſon leones eſtos, y ſon cieruos
Son cieruos peleando cara a cara
Y ſi huys leones ſon proteruos
Bebed,y deſcanſad eneſſa fuente,
dexad a mi con ellos ſolamente.

don

Donde los dos hizieron su parada
Llego luego la gente que corria,
Dieron al Salazar el embaxada
Segun les parecio que conuenia:
El (sin que rehusase la tornada)
Luego les respondio que le plazia,
Suarez contradixo sus intentos
Diziendole ser locos pensamientos.

Teniendo Salazar ningun rezelo
Daua justificadas sus respuestas,
El otro con temor y desconsuelo
Las manos a los cielos tiene puestas:
Y las rodillas ambas en el suelo
Le ruega huya cosas tan molestas,
Sino que pues hizieron buena suerte
No boluiessen en busca de la muerte.

El Salazar le dixo buen amigo
En aquesta sazon y coyuntura,
Yo no consentire que vays con migo
Pues que teneys la vida ya segura:
Yo solo tengo de yr a lo que digo
Puesto que lo juzgueys a gran locura,
Seguro podeys yr de vuestra vida
Pues que teneys bien cerca la guarida.

Suarez dixo, yd donde quisieredes
Ya que señor estays determinado,
Que yo tengo de yr adonde fuerdes
Sin vn punto faltar de vuestro lado:
Para morir a donde vos murierdes
Sin afloxar jamas deste cuydado,
Boluamos ambos donde nos atienden
Y alla veremos bien lo que pretenden.

Al peligro que ya de tras dexauan
Ambos a dos boluieron juntamente,
Do vieron que sin armas esperauan
Innumerable numero de gente:
Que todos con dolor acompañauan
Al Aymanio llagado de la frente,
El qual (desque baxo de la ladera)
Al Salazar hablo desta manera.

Salazar valeroso cauallero
Tu pecho de temor todo se escombre
No queriendo negarme lo que quiero
Pues pido lo que puede dar vn hõbre
Y es que me tomes tu por compañero
Con el valor y gracia de tu nombre,
Que gloria me daran armas y damas
Si me llamare yo como te llamas.

Oydas semejantes niñerias
Respondio Salazar con rostro ledo,
Por conocer en ti mis valentias
Y no morar en ti brizna de miedo:
Mi nombre con las mas hazañas mias
de buena voluntad te lo concedo,
Mas para lo tomar con mejor mano
Sabras que te conuiene ser *Christiano*.

El Indio destas cosas informado
Pareciole bien y fue contento,
Y ansi despues de ser cathechizado
Le dieron este santo Sacramento:
Tuuo se de sus males por pagado
En heredar aqueste nombramiento,
Y los Indios q̃ Aymanio lo nõbrauan
Agora Salazar apellidauan.

Boluieronse pues estos dos varones
do estauan sus amigos y parientes,
Cargados de preseas y de dones
Y bien acompañados destas gentes:
Gran amistad y grandes afficiones
mostrauan sin sosobras diferentes,
Pero poco duraron en sossiego
Segun (mediante Dios) diremos luego.

¶CANTO SEGVNDO DONde se trata el gran rebelion de los Indios Boriquenes, y cosas que passaron durante la guerra.

DE pechos (de passiõ y dolor) llenos
A vezes la paciencia se desuia,
Dos vandos que de paz estan agenos
Vno suele tomar mas osadia:
Viendo que su contrario tiene menos
Del mas que se pensaua que tenia,
Su baxa condicion haze mas alta
Despues que reconocen esta falta.

Sufriendo pues aquestos naturales
No pocas sin razones insufribles,
Callauan por hallarse des yguales
En armas azeradas y terribles:
Piensan q̃ son los nuestros inmortales
Y que tambien serian inuencibles,
Desseauan saber lo cierto desto
Debaxo de dañado presupuesto.

Queria ya passar onzeno año
Con el millar y medio que se saca,
Quando por remediar su graue daño
Hizieron Indios junta muy vellaca:
Do tomo cargo deste desengaño
Vrayoan Cacique de Yaguaca,
Iurando no cessar con pies ni manos
Hasta saber si mueren los Christianos.

Estando con intento tan azedo
A sus promessas esperando lance,
Passo por alli Diego de Salzedo
Sin gente que le fuessen en alcance:
Vrayoan se le mostraua ledo
Sin muestra ni señal del duro trance:
Haziendole cumplida cortesia
Y diole para yr gran compañia.

Partiose con los Indios aduertidos
El que sin aduertencia sale fuera,
Mostraronsele todos comedidos
Al tiempo de passar vna ribera:
El qual por no mojarse los vestidos
Sobre sus ombros va, que no deuiera,
Porque (por ellos) fue precipitado
En lo mas peligroso deste vado:

Viendo lo bacillar en esse punto
De mas de dos o tres questo hizieron,
El golpe de los Indios vino junto
Y vn hora sumergido lo tuuieron:
Hasta que conocieron ser diffunto
Y por hombre mortal lo conocieron,
Aunque no lo tenian por tan cierto
Que creyessen estar del todo muerto.

Y aun esperaron lo tercero dia
Por esperar (al fin) cuerpo ahogado,
Hablauanle con grande cortesia
Pidiendole perdon de lo passado
Hasta tanto quel cuerpo mal olia,
Y cada qual quedo certificado
Que no podia ser caso fingido
dissimular vn cuerpo corrompido.

Hecha desta manera larga prueua
de que los Españoles son mortales
Al vil Vrayoan llego la nueua
de parte de los Indios desleales:
al mal Agueybana tambien se lleua
Y a los demas Caciques principales
Conuocanse los grandes de la tierra
Para hazer de veras esta guerra.

Agueybana por ser el mas potente
a todos los demas assi conuoca
Porque la ysla toda comunmente
Pendia del mandato de su boca
Vrayoan llego muy diligente
Aymanio, Guarionex, Mobodomoca,
Con otros principales conocidos
Que del mismo furor vienen vēcidos.

Y no me espanto destos pareceres
Ni de que sean malos sus conceptos
Pues ven diminuydos sus plazeres
Y todos ellos andan inquietos:
Y sus hijos y hijas y mugeres
a seruidumbre misera subjetos,
Pierden de libertad aquellos fueros
Que no pueden cōprarse por dineros.

Llegada pues aquesta compañia
En vn vniuersal ayuntamiento
Agueybana que todo lo mouia
Para perficionar su mal intento,
a todos les hablo lo que sentia
Haziendoles vn cierto parlamento
breue, mas por palabras biē cōpuestas
Las quales (en substācia) fueron estas.

Si cessan los estremos de locura
Si quien tiene razon, sin razon siente,
Si memoria de bien antiguo dura
Ningun varon aura que no lamente,
La graue subjecion y desuentura
Que todos padecemos al presente,
Quā afligidos, quā atribulados, (dos.
Quā muertos, quā corridos, quā cāsa-

Los dias y las noches padeciendo
Seruimos estas gentes estrangeras,
A mas andar nos vamos consumiendo
En minas y prolixas sementeras:
Y todos ellos andan repartido
Nuestros campos çauanas y riberas,
aquello que aqui siempre posieymos
Y donde nos criamos y nacimos.

Cada qual de nosotros tiene dueño
A quien reconozcamos obediencia,
Y a todos quantos males os enseño
No hazemos alguna resistencia:
Antes como vencidos de gran sueño
Lleuamos estas cosas con paciencia,
Hasta dalles las hijas y mugeres
Para sus passatiempos y plazeres.

A la maldad y desuerguença suya
Como viles couardes damos vado,
No siento de vosotros quien concluya
En remediar negocio tan pessado:
Pues quiē ay de los hombres q̄ no huya
(Siendo cornudo) ser aporreado,
Si no nosotros vil y baxa gente
Que passamos por todo blandamente,

Pues dezid moradores desta tierra
Que dormis y roncays cō pecho sano
Vosotros no sabeys q̄ cosa es guerra?
No nacistes las armas en la mano?
No soleys alentaros por la sierra
Mejor que si corriessedes por llano?
Pues como falta ya quien nos acuerde
El bien de tanto bien como se pierde.

Los Caribes con sus ferozidades
Que sombra nūca fue que los asombre
Con tantas y tan feas crueldades (bre.
Que tiembla de dezillas qualquier hō-
Tienen en mucho nuestras amistades,
Tiemblan del Boriquen y de su nōbre,
Y nosotros temblamos de dozientos
Coxos, tullidos, mācos y hambriētos.

Aquella vieja mi bestial abuela
Y el insensato torpe de mi tio,
Nos hizieron creer cierta nouela
Que siempre tuue yo por desuario:
Pero ya la verdad se nos reuela
Por aguas del Guarabo nuestro rio.
Que no sō inmortales los Christianos
Y que puedē morir a nuestras manos.

Por tanto cada qual las haga prestas
Y del pessado sueño se despierte,
Echese dos carcages a las cuestas
Aliste con furor el arco fuerte:
Y sin otras demandas ni respuestas
Mueran los enemigos mala muerte,
Porque no puede ser mejor cauterio
Para la llaga deste captiuerio.

Mouidos desta loca confiança
Responden los Caciques del alarde,
Para poder tomar essa vengança
Conuiene que ninguno mas aguarde:
Porque la dilacion y la tardança
Tanto peor sera quanto mas tarde,
Y sean las primeras circunstácias
Matar a quantos ay en sus estancias.

En esto quedan todos acordados
Pospuestos todos miedos y temores,
Y aun aora van determinados
De dar sobre sus amos y señores:
Estando todos ellos descuydados
Desemejantes riesgos y rigores,
Que mala defension que mal abrigo
Seguridad en cas del enemigo.

No cumplia mostrarse negligentes
Los nuestros q̃ roncauan de dormidos
Por ser los Boriquenes tales gentes
Que pueden ser a todos preferidos:
Mébrudos, fuertes, sueltos y valiétes
En el acometer muy atreuidos,
Tan brauos tan crueles inhumanos
Que son bié menester entrábas manos

Pues los Caciques dichos conuenidos
Sin que cosa se huela ni se sienta
Fueron alos assientos conoscidos
Al punto y ala hora que se cuéta
Y delos Españoles diuididos
Mataron luego mas delos ochenta
De manera que en vna misma hora,
Pagaron a sus amos la de Mora.

Agueybana pago con otro tanto
Al amo (don Christoual) que seruia
La qual muerte cantaron en vn canto
De cierta borrachera que hazian,
No sin admiracion ni sin espanto
Del hermana hermosa que tenia
Que con el don Christoual se holgaua
Y le dio cuenta delo que passaua.

Durante pues el canto mal fundado,
Vn moço que se dixo Ioan Gonçalez
En entender la lengua señalado
Queriendo percebir aquestos males,
Desnudo (segun ellos) y embixado,
Metiose con los mismos naturales
Y pudo conocer al descubierto
Lo dicho (por la india) ser muy cierto.

Procuro de salirse del aprieto
Rodeado de plumas y poporos
Y con aquel auiso de discreto
Ya fuera delos bayles y sus choros:
Hablo con don Christoual en secreto,
Diziendo, señor ciertos son los toros
Parescería me muy buena cosa
Que pongamos los pies en poluorosa.

No cumple dilacion, porque yo juro
Que el esperar sera gran desatino
Caminemos agora con obscuro
Porque yo guiare por tal camino
Que cada qual de nos vaya seguro
debaxo confiança de mi tino
El don Christoual dixo que se yria
Pero de noche no, sino de dia.

Erá cõ dõ Christoual seys Christianos
Que estuuieron la noche muy apique,
Siempre con las espadas enlas manos
Y no sin sobre salto de repique
Pero claros los montes y los llanos
Mando luego llamar a su caçique
Diziendole, hazemos oy viage
Danos gentes que lleuen el f rd ge.

El Indio reſpondio que le plazia
Y traxo muchos Indios biẽ diſpueſtos
Para la gran maldad que pretendia
Inſt[illegible]os auiſados y compueſtos:
Partio la deſdichada compañia
Con los tamemes malos y moleſtos,
El Ioan Gonzalez ſu ſalida tarda
Caſi quedandoſe por retaguarda.

Aquel que la traycion mal la menea
deſpues que todos ſeys fuerõ partidos
Tomo trezientos hombres de pelea
En menear las armas eſcogidos:
En ſeguimiento va de quien deſſea
Por caminos y paſſos conocidos,
Y el Rey Agueybana moço ligero
Al Ioan Gonçalez alcanço primero.

Dixole donde vas, y diole luego
En la cabeça des apercebida,
del golpe de la ſangre quedo ciego
Y antes que ſegundaſſe la herida:
Hincoſe de rodillas y con ruego
Pide que no le priue de la vida,
El Rey dixo (ſintiendo lo tan flaco)
A delante dexad eſte vellaco.

Dexaron lo con harta peſadumbre
Quebradas la narizes y las muelas
Y a los demas le dieron certidumbre
de ſu mal pues le huellan ya las ſuelas
Roſtro hizieron a la muchedumbre
Embraçadas eſpadas y rodelas.
Mas que veran los pocos entretantos,
que no ſean mortiferos eſpantos.

Rodean los trecientos combatientes
El breue batallon de los Chriſtianos
Neceſsidad los haze ſer valientes
Bien como Numantinos cõ Romanos
Derribanſe narizes, muelas dientes
Por el ſuelo vereys tendidas manos
Es la (ſangre que corre) de manera
Que va tiñendo toda la ladera.

Como toros en coſo ſon heridos
Por roſtros, por eſpaldas y por lados
Por todas partes ſon acometidos
Todos traen los pechos traſpaſſados:
Ya caſi muertos, pero no vencidos
Ni de vender ſu vida deſcuydados
Quiſiera don Chriſtoual la vengança
del Rey Agueybana mas no lo alcãça.

El eſpada tenia ya cercana
Mas en ciertos vexucos eſtropieça
Luego terrible golpe de macana
Le hizo dos pedaços la cabeça:
Y el reſto de la gente Caſtellana
Para poſtrer gemido ſe adereça
dieron los Indios aunque gente dura
A ſolo don Chriſtoual ſepultura.

Boluieron a buſcar al Ioan Gonçalez
No para defenſion de ſu partido
Mas el entroſe luego por breñales,
deſuerte que no pudo ſer auido:
Obro Dios ſus milagros y ſeñales
En eſcapar vn hombre tan herido,
Porque ſi la tal lengua pereciera
Aqueſta deſuentura mayor fuera.

Huyendo de los aſperos exceſſos
Quel Rey Agueybana cõ otros fragu
deſcubiertos los caſcos y los hueſſos
Y a todas horas cantidad de agua:
Rompio por arcabucos mas eſpeſſos,
Atraueſſando ſierras de Xacagua,
Salio por gouernar tambien ſu proa
A vn heredamiento dicho Toa.

Halloſe quinze leguas mas auante
de lo que ſu juyzio computaua
Gente nueſtra hallo bien ignorante
De lo que la tal lengua relataua
Algun Angel lleuaua por delante,
Que por tan buen camino lo guiaua
Tuuo quien lo curo tan buena mano
Que deſde a pocos meſes quedo ſano.

En

Encendida la fuerça deſte fuego
Por los modos que tengo repartidos,
Agueybana ſin recebir ſoſsiego
Junto diez mil Gandules eſcogidos:
Y al Indio Guarionex le mando luego
Que los lleue por boſques abſcõdidos
A dar en aquel pueblo del Aguada
Y a fuego y ſangre del no dexe nada.

Todos fueron muy bien apercebidos
Y confiados de ſu vencimiento,
Los nueſtros deſcuydados y dormidos
Que podrian ſer todos haſta ciento:
En los dos dichos pueblos repartidos
Y agenos del rebelde mouimiento,
Saluo Caparra do por Ioan Conçales
Ioan Ponce ſupo todos eſtos males.

No pudo Ioan Gonçalez lo que quiſo
Ni los que con el juntos han llegado,
Pues por ſer el negocio de improuiſo
Ioan Ponce pudo ſer el auiſado:
Y ninguno le pudo dar auiſo
A Sotomayor pueblo deſcuydado,
El qual Aguada es por otro nombre
A quien dio dõ Chriſtoual ſu renõbre.

Auia pues en eſtos dos lugares
Al tiempo deſtas bueltas y marañas,
Varones, pocos pero ſingulares
Que hizieron proezas y hazañas:
Mayores que los fuertes doze Pares
Y aun ſe puedẽ tener por mas eſtrañas,
Pues no ſe ponen en aqueſtos cuentos
Fabulas ni ficiones ni commentos.

Eſtaua Salazar en eſta villa
En fuerças y en esfuerço ſeñalado,
Sin que faltaſſe punto ni heuilla
Para varon heroyco y esforçado:
Gran ſieruo de la Virgen ſin manzilla
Vrbano comedido bien criado,
Vuo tambien aqui Miguel de Toro
Que fue de las victorias gran decoro.

En tierra firme y en ſus aſperezas
Moſtroſe con Hojeda gran guerrero,
Y anſi por ſus hazañas y proezas
El ſancto Rey lo hizo cauallero:
Ioan Lopez Adalid cuyas deſtrezas
No merecen aqui lugar poſtrero,
Porque ſus tinos ſon atreuimientos
No ſe podran dezir en breues tiempos.

Añaſco cuya fuerça nada manſa
Al eſquadron (deſprecia) mas armado,
Vn Sebaſtian Alonſo que no canſa
Rompiendo lo que eſta mas reparado:
Y aquel fuerte varon Luys Almanſa
Franciſco Barrionueuo, Ioan Caſado,
Y aquel (de color loro) Ioan Mexia
Cuyo loor no halla demaſia.

Y vn hombre de Alanis natural mio
Del fuerte Boriquen peſſada peſte
Dicho Ioan de Leon con cuyo brio
Aqui cobro valor Chriſtiana hueſte:
Traxonos a las Indias vn nauio
A mi y a Baltaſar vn hijo deſte,
Que hizo coſas dignas de memoria
Quel buen Ouiedo pone por hiſtoria.

Pero Lopez de Angulo cuya lança
Hizo por eſquadron ancho camino,
Sin eſpantallo la mayor pujança
De batalla ni ſalto repentino,
Donde no tuuo menos alabança
Martin de Guiluz noble Vizcayno,
Fortiſsimo ligero y animoſo
Y en los trances de guerra venturoſo.

Tãbien Ioan Gil q̃ ſiendo moço tierno
Todos ſus hechos fueron ſoberanos,
Tantos que tuuo deſtos el gouierno
dotado ya de dias mas ancianos:
Fue gran terror y eſpanto ſempiterno
de todos los Caribes comarcanos,
Haſta metellos en ſu propia tierra
Y a ſu coſta hazelles cruda guerra.

En aquesta sazon y coyuntura
Otros valerosissimos soldados,
Que no sabre poner por escriptura
Estauan enlos pueblos señalados
Do va Guarionex con gran soltura
Con los Indios que dixe bié armados,
Y porque fue récuentro bien reñido
Despues os constare lo sucedido.

CANTO TERCERO DONDE se cuenta, como llego Guarionex al pueblo dicho Monte mayor, sin ser sentido: y lo que mas succedio.

POcas vezes se goza de despojo
De fuertes enemigos aduertidos
Quãdo cõtrarias gẽtes venal ojo,
Y no llegan por passos abscondidos:
Mas causan perdicion y gran enojo
Si llegan sin que puedan ser sentidos
Porque qualquier asalto repentino
Es causa de muy grande desatino.

Pues para lo que agora se procura
Esta Sotomayor muy ensotado
Entonces por ser poca la cultura
De todas partes no bien escombrado:
Antes montañas seluas espesuras
Lo suelen asombrar por cada lado
Y aquesto dio lugar a que viniesse
El indio sin que nadie lo sintiesse.

Verdad es que (segun emos oydo)
A hombre que salio desta compaña
Vn indezito niño (dizen) vido
Indios armados yr por la mõtaña
Pero su dicho nunca fue creydo
Y todos lo tuuieron por patraña,
Y ansi durmieron todos descuydados,
El qual descuydo fue por sus peccados

El assechado pueblo ven seguro
donde qualquier espia se conuierte
Sin defensa de vela ni de muro,
Ni casa que se pueda dezir fuerte:
Esperaron al tiempo mas obscuro
Para mejor poder hazer la suerte
En partes repartidos alli junto,
Y macanas y flechas muy apunto.

Seys horas antes fue dela mañana
Quando Morpheo mas se detenia
En regalar la vista Castellana
Con vna soñolienta melodia:
E ya la clara lumbre de Diana
Sus doradas mexillas encubria
Quando la gente del proteruo vando,
El descuydado pueblo va cercando.

En partes se reparten con sossiego
Sin alboroto grita ni ruydo
A las pagizas casas ponen fuego
El qual con gran furor es encendido,
Aqueste daño hecho suena luego
Vna terrible grita y alarido,
Los gritos fueron tales y tan altos
Que causaron pessados sobresaltos.

Despertaron aqui los que dormian
De tales nouedades alterados
las llamas a huyr los compellian,
Huyendo se hallauan mas turbados
Flechas, humos, calores impedian
Las espaldas, los rostros y los lados
Las lumbres descubrian los engaños
Mas eran causa de mayores daños.

Anſi como por campos rodeados
Enla caça (por machos) ordenada
que do quiera que huyen los venados
Hallan lebreles pueſtos en parada:
Y ſon de todas partes acoſſados
Sin que puerta le den deſocupada
Aqui los muerden perros, alli gritan,
Aqui caen, alli ſe precipitan.

Anſi do qualquier dellos ſe conuierte
Ay rodeo de gentes inhumanas
Ay lazos, ay camino dela muerte
Ay dardos, arcos, flechas y macanas,
Ay herida mortal, ay golpe fuerte,
Ay para todo mal crueles ganas
Ay heridos aqui, y alli cahidos,
Aqui lamentacion, y alli gemidos.

En eſta confuſion y bateria
Cada qual Salazar apellidaua
El qual de mal de bubas no dormia,
Y entonces con gran ſueño repoſaua,
Al fin lo deſperto la bozeria,
Saltando dela cama donde eſtaua
No muy ſobreſaltado ni deſnudo,
Sino con el eſpada, y el eſcudo.

El toro madrigado ſale fuera
Encendido de ſañas y furores,
Bien pueden hazer alta la barrera
Los mas ſueltos y fuertes lidiadores
Porquel hara bien ancha la carrera
Do viere los peligros ſer mayores,
Recogio, coxos, mancos y tullidos
Delas poſsibles armas proueydos.

Con vna nunca viſta ligereza
Eſquadrones contrarios reſiſtia
Grandes fuerças ſaco de ſu flaqueza
animo coraçon y valentia
Por el mayor aprieto y aſpereza
De los mas atreuidos ſe metia
Diziendo do mas impetu ſoſtiene
Salazar, Salazar es el que viene.

Con obras con palabras y con fieros,
Hazia de victoria confiança
Sus golpes ſon tan llenos tan enteros
Que no puede viuir quien el alcança
No ſe vido leon entre corderos,
Hazer tan crudeliſsima matança
Y no con menos brauo continente
Peleaua tambien ſu flaca gente.

Al palo va venciēdo nueſtro hierro
alas macanas duras el cuchillo
ayudaua tambien vn cierto perro
Llamado (ſegun dicen) Bezerrillo,
El qual trahia ya todo ſu cerro
No menos colorado que amarillo
Del qual perro nos hā contado coſas,
Que ſe pueden tener por eſpantoſas.

Viendo pues Guarionex ſu menoſcabo
al Salazar dirige ſu corrida
Haziendo cō los indios del Guaurabo
Vna mas que cruel arremetida:
Reſiſte Salaçar, y al cabo al cabo
a todos los compelen a huyda,
Dexando por el pueblo y a ſu puerta,
alguna cantidad de gente muerta.

Aqueſtos enemigos ya vencidos
Excluſos y apartados de ſus puertos,
Curaron los que eſtauan mal heridos
Y dieron ſepulturas a ſus muertos,
Procuraron de ſer mas proueydos,
Huyendo de paſſados deſconciertos,
Conocio no ſer parte los que cuento,
Para permanecer en tal aſsiento.

Y anſi los ardides de prudente
Viendolos pocos hōbres que quedauā
Vno herido, y otro mal doliente
Y rieſgos que los mal amenazauan
Determino lleuar aqueſta gente
a Caparra do los demas eſtauan,
Pareſcer y balance de diſcreto,
El qual luego puſieron en effecto

Desassense de aqueste flaco gonce
Y el campo se partio con mal arreo,
No con tiros de hierro ni de bronce
Pues con espadas hazen el oxeo:
Si desseauan verse con Ioan Ponce
Ioan Ponce tiene muy mayor desseo
El qual se congoxaua con sospecha
De la destruycion que estaua hecha

Su gente diuidir no conuenia
Por ser poca, y el tiempo peligroso,
Y estando con penosa fantasia
(Por saber delos otros) congoxoso:
Allego con la gente que trahia
Diego de Salazar el animoso
Los amigos difunctos lamentaron
Y pocos con los pocos se holgaron.

Estando pues ansi toda la tierra
Viendo tan peligrosa rebeldia
De ocios y sosiegos se destierra
Ioan Ponce de Leon como solia:
Tornando con los suyos ala guerra
Con la poquita gente que tenia
Enel numero poca y aun doliente,
Pero marauillosa y excellente.

Nunca se vio vigor ni tales mañas
En tan breues esquadras y quadrillas,
sus vencimientos son cosas estrañas
Grandes y nunca vistas marauillas:
Y tan hereycos hechos y hazañas
Que soy muy poco yo para dezillas
Porque vencer exercitos tan agros
Tampocos (son mysterios y milagros)

Al fin el Boriquen esta pujante
dispuesto para toda competencia
El Español con animo bastante
Para vencer aquesta resistencia:
Restanos que passemos adelante
Alo que succedio de la pendencia
Entre los infieles y Christianos
Despues que ya vinieron alas manos.

Teniendo juntos pues los que ya digo
Que ciēto y veynte son quātos alcāça,
Porque no se passasse sin castigo
Vna cosa tan digna de vengança,
Determino buscar al enemigo
Questaua con grandissima pujança,
Y para gouernar sus pocas gentes
Nombro quatro caudillos excellētes,

Añasco, Salazar, Miguel de Toro,
Almansa, cada qual esclarecido
Substancia dela guerra, y el decoro
de lo que puede ser encarescido:
Pues segun Rosicler sobre buen oro
Lo fueron del exercito florido,
Entre estos quatro generosos martes
Partio sus gentes por yguales partes.

Salazar capitan era de coxos
Quel mismo por tal nōbre se mostraua
Enfermos, desbarbados mas no floxos
Sino gente que todo lo talaua,
Y ansi hizieron hechos ortodoxos
Segun necessidad les enseñaua
Cieruos para huyr algun mal trance
Y perros para yr enel alcance.

Estando todos bien adereçados
Para lo llano sierra y arcabuco
Fueron de ciertas Indias informados
Que tomo Salazar en vn conuco,
Estar copia de Indios congregados
Ala boca del rio Coayuco
Flechas inmensas armas atambores,
Y de Caribes muchos valedores.

La era del Señor es estendida
A tres quinientos y onze desta cuenta
Quando la hueste destos recogida
Estaua dōde ya se representa:
Serian onze mil enla partida
Toda gente cruel sanguinolenta
Fornida de mortiferos pertrechos
Y dispuestos a mas crueles hechos.

Estos

Eftos y muchos otros repartidos
Al Agueybana firuen y refpetan
Los nueftros deftas cofas aduertidos,
Muchas cofas confultan y decretan:
Yfueron en effecto refumidos
acometelles antes que acometan
Teniendo la prefteza por fegura
Por confiftir enella fu ventura:

Anda folicitud a todas velas
aliftanfe los fuertes morriones
Preparan las efpadas y rodelas
ligeros cofeletes de algodones
Los alpargates eran las efpuelas
Que no van en cauallos ni trotones
Guian la gente grandes adalides
Deftrifsimos en mañas y en ardides.

Adereçados pues defta manera
Caminan por montañas fin camino
Con gran filencio paffan la carrera
Para bufcar al barbaro vezino
Vinieron a falir a la frontera,
Sin faltar a Ioan Lopez fu buen tino
atalayaron los que fon expertos
Eftando con los arboles cubiertos.

Efperaron la noche venidera
En tacitos lugares recogidos,
Segun comun coftumbre dela fiera,
Preftos los pies, y atentos los oydos
Agueybana hazia borrachera
a los que en fu fauor eran venidos
Cantores en aquellos cantos dieftros
cantauan ya la muerte delos nueftros.

En defpidiendofe rayos Phebales
Y el nublo de la noche derramado,
Al tiempo que defcanfan los mortales
Vencidos del dulçor acoftumbrado:
Salio de entre los fuyos Ioan Gonçales
Defnudo fegun indio y embixado,
Con arco fuerte, flechas y carcages
Y la cabeça llena de plumages.

Llego con el recato que conuino
Paffando por grã parte dela junta
ala qual ocupo tal defatino
Que quien lo vido nada le pregunta
antes cõ nublos del beuido vino,
Ser Indio (delos fuyos) fe barrũta
Defpues que vio roncar toda la gente,
Boluiofe con graciofo continente.

Y fin cubrir la defnudez que tiene
Segun necefsidad de tal afecho
Dixo todos eftan como conuiene
Pues duermẽ como libres defte hecho
Ioan Ponce de Leon no fe detiene
En ordenar los fuyos a prouecho
Tocando con los labios los oydos
Para que no pudieffen fer fentidos.

Partio luego con todos fus foldados
por efquadras y pueftos repartidos
pies, feguros, quietos, foffegados
Enel acometer bien aduertidos,
Entraron por lugares feñalados
Aqui y alli, y alla fuenan ruydos
Caufando pies ligeros manos fueltas
mil gritas mil marañas y rebueltas.

Lobos entran aqui por los rebaños
Por aculla Leones los aquexan,
Por todas partes ay crecidos daños
armas tomar aqui y alli las dexan:
No pueden atinar a los engaños
Por aqui dizen ay, alli fe quexan,
aqui dan cuchilladas, alli hieren
Por efta parte matan y alli mueren.

No ay muertes q̃ cõ muertes no fe gũdẽ
Caen gallardos moços caen canas,
Boriquen y Caribe fe confunden
Suenan montes collados y çauanas:
Con gritos y clamores que fe hunden
Huellan por arcos flechas y m[illegible]anas,
Si huyen por aqui, por alli [illegible]an,
aqui dan trompeçon[illegible] trom[illegible]can.

Como naue si (yendo su carrera)
Es de veloces llamas encendida,
Quel miserable Nauta donde quiera
Halla su perdicion y su cahida:
En fuego sino quiere falir fuera
En agua (si salio) perdio la vida,
Arriba pena, confusion, presura
Y abaxo muerte mal y desuentura.

Ardiendo va la furia que no cessa
Las manos y los pies andan expertos,
Cumpliendo cada qual cõ su promessa
En ocupar lugares descubiertos:
Finalmente les dieron tanta priessa
Que se quedarõ solos cõ los muertos,
El Español brioso poco manso
Mas bien necessitado de descanso.

Ansi con estas mismas confusiones
Si deste punto huyen de mal arte,
Dauan en mas terribles turbaciones
Si por aqui los hiere duro Marte:
Por aculla crueles esquadrones
Muerte fuerça temor de cada parte,
Sangre, terror, dolor, tristes gemidos
Monton grande de muertos y cahidos.

Muertos los q̃ (de cueruos) fuerõ ceuo
Tuuieron todos vigilante vela,
Sin escusarse viejo ni mancebo
De dexar el espada ni rodela:
Hasta tanto que ya la luz de Phebo
Con sus dorados rayos los consuela,
Comieron pero yo por estar harto
Remito mi manjar al canto quarto.

¶ CANTO QVARTO DONDE *se cuentan otras victorias que los Españoles ouieron en pacificacion del dicho Boriquen.*

EXtremos grandes son de couardia
Temer y recelar en esta vida,
El peligro que por ninguna via
Tiene des aguadero ni salida:
Rebate grandes riesgos osadia
Buen animo restaura su cayda,
El brio y el valor del varon fuerte
Suele hazer (de mala) buena suerte.

Porque todos los Indios congregados
Y los que por la Isla mas auia
Quedaron desta vez tan hostigados
Que no mostrauan tanta loçania:
Puesto caso que no tan desmayados
Que no piensen boluer a la porfia,
Mayormente la gente mas remota
Que nunca se hallaron en la rota.

Esto mostro muy biẽ (segũ os muestro)
Ioan Ponçe con valor jamas oydo,
Pues no supo temer hado siniestro
Al tiempo que se vido mas caydo:
Antes como destrissimo maestro
No quiso conocerse por vencido,
Oso boluer la rueda mal segura
Y diole (buen sucesso) su ventura.

Destos el vno fue Mabodomoca
Questaua con seyscientos cõpañeros,
Vaziandose muy largo de la boca
En confiança destos sus guerreros:
Iuntamente con el la gente loca
Hazia mil desgarros y mil fieros,
Burlandose del misero paciente
Por dexarse vencer de nuestra gente.

Desto los capitanes mas vfanos
Consultauan sus falsos adiuinos,
Hiriendo de los pies y de las manos
Peor que con espiritus malignos:
Diziẽdo vengã vengã los Christianos
Que aqui les barreremos los caminos,
Y venga Salazar con su quadrilla
[illegible] con la renzilla.

Todasaquellas cosas que hablauan
Con aquellas robustas confianças,
Supieron los Christianos dõde estauã
Haziendo sus castigos y venganças:
Informados de Indios que tomauan
Por sendas o caminos de labranças,
Y riendo dezian, compañeros
A Salazar a vos os hazen fieros.

Respondio Salazar con gran paciẽcia
Yo pues yre de muy entera gana,
Si nuestro general diere licencia
Para que nos partamos de mañana:
Porque sera gran cargo de consciencia
No ver que quiera gente tan loçana,
Y si menester es que mas lo ruegue
Con gran instancia pido no la niegue.

Luego Ioan Ponce de Leon ordena
Que vaya con la gente que alli tiene,
Diziendole, señor, yd norabuena
Como quien sabe bien lo q̃ conuiene;
Llegando (si pudierdes) sobre cena
Proueyendo de musica que suene,
Pues el entrada menos peligrosa
Es quando la comida se reposa.

Respondio Salazar hora segura
Es essa segun claro se nos muestra,
Mas el tiempo sazon y coyuntura
Es para tales cosas gran maestra:
Vamos cubiertos por el espesura
Guie Ioan de Leon con mano diestra,
Para que como vieremos hagamos
Despues q̃ juntos dellos nos põgamos.

El fuerte Salazar toco su cuerno
Llamando los que estan apercebidos,
Recogio los que son de su gouierno
Moçuelos medio mancos y tullidos:
Pero como demonios del infierno
En ser fuertes osados y atreuidos,
De Caparra salieron y sus puertos
por asperas montañas encubiertos.

En confiança del fauor diuino
De partes descubiertas se desuian,
Sin rastro ni pisada de camino
por el Ioan de Leon todos se guian;
El Adalid guio con tan buen tino
Que pudieron salir donde querian,
Luego pararon e hizieron alto
para poder sin riesgo dar asalto.

En vn arbol pusieron atalaya
Desde donde mirando muy atento,
Descubrio muchos Indios por la playa
Y dio la relacion con gran contento:
El mas flaco varon menos desmaya
Antes cobro brioso mouimiento,
porque para medrar vian al ojo
Donde poder tomar algun despojo.

Entraron todos ellos en consulta
El moço del barbado, y el de calua,
Dieron sus pareceres y resuelta
Que para se hazer mejor la salua:
Por la parte mejor y mas oculta
En la gente cruel diessen al alua,
Y ansi velaron todos con cuydado
Hasta llegar el tiempo señalado.

La luz esclarecida de Diana
Sus dorados cabellos recogia,
Y Venus annunciaua la mañana
Que por passos contados se venia:
Quando la poca gente Castellana
Sobre salto la dura compania,
Con pies ligeros y veloz espada
por dos partes ocupan la manada.

Co-

Comiençan los mortiferos conciertos
Y golpes de clemencia despedidos,
Huyan por los montes los despiertos
Despiertã los q̃ estauan mas dormidos:
Aqui vereys caydos, alli muertos
Por todas partes quexas y gemidos,
Reboluio sobre si Mabodomoca
Y a su justa defensa los prouoca.

[illegible] esforçados
Segun a brauos toros los alanos,
Danse terribles golpes y pessados
Encuentros y recuentros inhumanos:
De tal suerte que ya nuestros soldados
Auian menester entrambas manos,
Mas en aquestas gritas y renzillas
El Salazar hazia marauillas.

Ioan Leon tambien singular hombre
Andaua por aquellos esquadrones,
Conformando las obras con su nõbre
Ambos a dos fortissimos Leones:
Haziendo los de mas ganar renombre
En estas belicosas turbaciones,
Ensangrentados cuerpos y paueses
de los terribles golpes y reueses

Quando la luz de Phebo se presenta
Por las cumbres de montes ensalçados
Tenian muertos ya ciento y cincuenta
de los Indios que son mas señalados
Viendo los otros burla tan sangrienta:
A boluer las espaldas son forçados,
Los nuestros por hallar algun buẽ lãce
A gran priessa seguian el alcance.

Aquel Ioan de Leon vn Indio destos
A caso vio huyr por cierta via,
Dispuesto mas q̃ todos los dispuestos
En miembros gentileza y gallardia:
El Indio con dañados presupuestos
Fingio que del Leon se retrahia,
Ceuauase Leon por sus prouechos
Viendo que lleua joyas en los pechos.

Por no perder aquella buena presa
Con osadia mas que de valiente,
Tras de la caça va por la dehesa
Sin que lo viesse nadie de su gente:
El Indio como vio puesta la mesa
Acudio contra el incontinente,
diziendole repara, porque veas
Quien merece mejor estas [illegible]

Cada qual de los dos yua loçano
Y al singular certamen no sin gana,
El Indio con sus dardos en la mano
Y con poderosissima macana:
Leon considero con seso sano
Que cumplia hazer rodela saña,
El dispuesto Gandul se llego junto
Al Español que no le pierde punto.

El Indio con las mas fuerças que pudo
despide de las manos en vn dardo,
Passo toda la tabla del escudo
Sin bastalle dureza ni reguardo:
Y entro hasta parar en cierto ñudo
del sayo de algodon y duro fardo,
Y a no ser la herida tan al sesgo
Ioan de Leon corria harto riesgo.

El qual procuro luego de alcançallo
Y dalle golpe lleno con el hierro,
Mas el huya como buen cauallo
Acometiendo brauo como perro:
Y quando mas pensaua de cansallo
Tanto mejor subiera por vn cerro,
Antes el Español como cargado
de mas armas, andaua mas cansado.

Libro los otros dos dardos galanos
Apuntando con ellos mas al viso,
Impetuosos ambos pero vanos
Por esperallos con mejor auiso:
Vense los combatientes ya cercanos
Porquerer vno lo quel otro quiso,
El espada procura lo que resta
Y el Indio la macana tiene presta.

El qual en este caso mas agudo
A causa de ser menos impedido,
Tal golpe dio por cima del escudo
Que casi lo priuo de su sentido:
Mas esforçosse todo quanto pudo
Y apechugo con el amodorrido,
Pensando barrenallo por debaxo
Mas el Indio con salto se retraxo.

Estando cada qual con el designo
De poder subjectar contrario marte,
Vn Español llego por el camino
Y vn barbaro tambien por otra parte:
El Español al Español se vino
El Indio por el Indio se reparte,
Y como no lo tiene de costumbre
Leon recibio grande pessadumbre.

Pues viendolo venir desta manera
Dixo desde el lugar donde se halla,
Pesar de mi, señor teneos a fuera
Mirando desde lexos la batalla:
Que no soy yo gallina ponedera
Ni me espantan cien mil desta canalla,
Cubriose del escudo con corage
Y arremetio de veras al saluage.

Descargo la macana leuantada
El Indio por matar nuestro Christiano
Corren por ella filos del espada
Cortandole los de dos de la mano:
La rodela quedo bien quebrantada
Y el dueño quedo del todo sano,
Mas como ya con braços hazen guerra
La daga (muerto) dio con el en tierra.

Grandissimo pessar tomo de vello
El barbaro segundo que venia,
Que quisiera llegar a socorrello
Mas aquel Español lo defendia:
Por lo qual anduuieron al cabello
Puesto que no con tanta valentia,
Pues el otro quitado de por medio
Huyr le parecio mejor remedio.

Los trances rigurosos acabados
Y el vn Indio huydo y otro muerto
Vinieron los dichos dos soldados
a los demas que estauan en el puerto:
Adonde los hallaron congregados,
Y puestos en buen orden y concierto
Trato Leon de sus inconuenientes,
No sin admiracion delos oyentes.

Mas no poquitas vezes ponen miedo
a gentes valerosas Españolas
La fuerça la soltura y el denuedo
Que tienen muchos Indios a sus solas:
Que como valerosos a pie quedo
Ganan victoriosas laureolas
E les visto hazer hechos estraños
Y en nuestra gête no pequeños daños.

Y en tierra de Cubagua que no callo
~~Por ser delos~~ guerreros la princesa
a hombres en la guerra hecho callo
Ya vimos (en llanissima dehesa)
Siete Indios a siete de cauallo
Quitalles los despojos y la presa
Con otra cosa no de menos fama
En vn rio que Guarico se llama.

Esto fue que Fernando de Baeça
Vn Indio vio que le mostro las suelas
Y para lo coger en poca pieça
al cauallo hirio delas espuelas:
A el ligeros passos endereça
Penssando de traello con pihuelas
El indio como ya lo vio cercano
No rehuso parar enlo mas llano.

El qual con valeroso continente
Macana con dos manos esgrimiendo,
se defendia valerosamente
La lança y el cauallo rebatiendo:
El español de vello tan valiente,
Los labios (con despecho) remordiêdo
Arremetio con vana confiança
Pensando de lleuallo con la lança.

Bien pensaua matallo de camino
Y quedalle tambien el braço sano,
Pero contrariamente les auino
pues el Indio con animo Romano:
Dio de traues vn salto peregrino
Y quitole la lança de la mano,
El qual despues de hecha tal offensa
Con la lança hazia su defensa.

Pues como ya la lança le faltasse
Y al Indio vio tambié quedar intacto,
Esperando la gente que llegasse
Estuuose suspenso por vn rato:
Temiendo quel cauallo le matasse
por no valer entonces tan barato,
Como vemos al tiempo que esto cuéto
Que (lo que vno valia) cuestan ciento.

Hernando de Baeça pues estanca
por la causa que tengo declarada,
Esperando que llegue gente blanca
Delos Comilitones del armada:
Allego luego Ioan de Salamanca
Con Francisco Martin de la Bogada,
Y otros dos de cauallo buenos hõbres
Que ya no me recuerdo de sus nõbres.

Llegados estos quatro por la via
Donde el dicho Baeça reparaua,
Vieron el Indio que se deffendia
Con aspecto feroz y furia braua:
Y como con loçana gallardia
La lança por el cuento blandeaua,
Cada qual dellos (a dezir) comiença
Que gráde poquedad y que verguẽça.

Mas cada qual guardaua su cauallo
Al riesgo no queriendo ser anexos,
Y ansi con intencion de lanceallo
Tiraronle las lanças desde lexos:
No pudieron herillo ni matallo
Quedandose confusos y perplexos,
Ansi que de las lanças rebatidas
Tenia todas cinco recogidas.

Estando todos no sabiendo como
Sacar las lanças del gan dulguardoso,
Allego por alli Luys Perdomo
Soldado diestro suelto y animoso:
Hombre para la guerra de gran tomo
Y en lances semejantes venturoso,
Natural de las Islas de Canaria
Y de los antiquissimos de Paria.

El qual en gran manera se reya
Y no sin confussion destos Christianos
Se baxo del cauallo que trahia
La lança mal asida con las manos:
Porque de manco ya no las tenia
A lomenos en ellas de dos sanos,
Desta manera pues se fue llegando
Su vida y la del Indio reguardando.

Affirmose tambien de su postura
El Indio sin recelo del combate,
Tirandole dos botes con soltura
Que luego Luys Perdomo le rebate:
Y entro con el en esta coyuntura
No queriendo matar ni que lo mate,
Y ansi vinieron ambos a la lucha
De cada parte no sin fuerça mucha.

Cada qual dellos juega falsa treta
pues barren (los hozicos) la ceniza,
El vestido las manos mal aprieta
El que no tiene ropa se desliza:
Mas al fin el vistido lo subjecta
Ya puño y bofeton lo martyriza,
Siruiole despues bien este captiuo
El tiempo que en el mundo duro viuo.

En otros muchos lances no reparo
Aunq̃ (por cierto) yo vi grandes cosas,
Que podran admirar si las declaro
Y me diere Dios horas espaciosas:
Mas quiero me boluer a Salazaro
pues buelue cõ sus gentes victoriosas,
Heridos hasta dos o tres soldados
Y todos ellos bien aprouechados.

Regozijados todos desta gloria
Por passos de caminos conocidos,
Llegaron a la villa ya notoria
Donde con honrra fueron recebidos:
Congratulandose de la victoria
Que ganaron los coxos y tullidos,
Con otras muchas mas q̃ Dios mediãte
Podran ver los lectores a delante.

CANTO QVINTO DONDE

se cuenta la pacificacion de toda la Isla y la postera batalla, donde todos los Indios estauan juntos con grandes valedores de Caribes.

EL Que padesce penas y dolores
Ageno del descanso que tenia,
Forçado de sus mismos sin sabores
Suele perder temor y couardia:
Y ansi no pocas vezes los temores
Engendran y produzen osadia,
Porque por remediar vieja querella
Procuran de bebella o de vertella.

Mouidos deste mal los Boriquenes
Viendose perseguir por tantos modos,
Perdidas sus haziendas y sus bienes
Quisieronse meter hasta los codos:
Asegurandose destos baybenes
O de vna sola vez perderse todos,
Queriẽdo mas morir por sus deffensas
Que ver y padescer tantas offensas.

Para valerse pues contra los males
De la guerra que tanto los apoca,
Hizo junta de Indios naturales
Agueybana que todos los prouoca:
Llegaronse señores principales
Aymanio Guarionex Mobodomoca,
Y de mas destas gentes en que estriba
Crecida quantidad de la Cariba.

Formaron vna hueste poderosa
Con que cubrian campos y çauanas,
Arreados de yerua porçoñosa
Vsada destas gentes in humanas:
Iamas se vido semejante cosa
De dardos arcos flechas y macanas,
Tan grande municion tantos carcages
Tantas diuersidades de plumages.

En las guerras expertos y auisados
Serian quinze mil los deste cuento,
Y todos por los trances ya contados
Faltos de temeroso sufrimiento:
Hizo de los Caribes mas nombrados
El Rey Agueybana su llamamiento,
Y assi como llego la gente fiera
A todos les hablo desta manera.

El bueno que procura valedores
Para se defender de malas gentes
Deue tener en mucho los fauores
De sus vezinos deudos y parientes:
Y en mas se preciaran quanto mayores
Y a su necessidad mas conuinientes,
Que la falta (con tiempo socorrida
Conuiene ser muy mas agradecida.

Considerando pues quan a lo largo
Corre mi trabajosa desuentura,
Aueys me puesto todos en gran cargo
Con amistad de fuerte ligadura:
Por socorrer en tiempo tan amargo
Y en tan necessitada coyuntura,
Que si nos falleciere y es ninguna
No se puede tentar otra fortuna.

Y pues q̃ vueſtros brauos mouimiẽtos
Son perpetuo terror de los humanos,
Tanto q̃ dellos ſon vueſtros ſubſtentos
Y los manjares mas quotidianos:
Deſſeo que varones tan ſangrientos
No ſe nos eſcapaſſen de las manos,
Para que deſta vez ſe mate fuego
Que nos cauſa mortal deſaſoſsiego.

Porque ſi deſta vez no ſe deſtierra
Eſta plaga y aqueſta deſuentura,
Tambien a de correr por vueſtra tierra
Sin que podays tener hora ſigura:
No tiene de faltaros cruda guerra
Infame ſubjecion y carcel dura,
Porque para hartar ſu hambre loca
Lo mas ſe les antoja coſa poca.

Los exemplos tenemos en las manos
Con perdida de nueſtras vezindades,
Pues des que los Hayties fuerõ llanos
Con nunca jamas viſtas crueldades:
Paſſaron (como veys) a los cercanos
Do ſo color de buenas amiſtades,
Priuan a todos de las dulces prendas
De hijos y mugeres y haziendas.

Si deſta ſuerte ya quedan los otros
Subjeto y acabado nueſtro vando,
Es claro que ninguno de voſotros
Podriades quedaros alabando:
Sino que victorioſos de noſotros
Os ſeguira furor no menos blando,
Y aun a los de coſtũbres mas obſcenas
A caſo puniran con las ſeptenas.

Anſi que para vernos redimidos
De tantas affliciones y cuydados,
Querria que ſi fuyſtes atreuidos
Seays mas atreuidos y esforçados.
Los contrarios ſon pocos y tullidos
Aunque valientes y determinados,
Pero poco valdra ſu peſadumbre
Contra tan infinita muchedumbre.

Las gentes in humanas y crueles
Oyda la razon de tantas penas,
Reſpondieron alli por ſus quarteles
Palabras de temores bien agenas:
Con furia de grandiſsimos lebreles
Que por morder remuerdẽ las cadenas
Encendidos de peſtilente gana
De ya poder beuer ſangre Chriſtiana.

La gente Caſtellana que velaua
Segun que tal peligro requeria
Ninguna coſa deſtas ignoraua
por Indios que tomaua cada dia,
Y (por ſus pocas fuerças recelaua
Iunta de tan proterua compañia
Pero con recelallos y temellos
Determinaron yr en buſca dellos.

Y no ſin affliciones y cuydados
Que ſuelen agrauar eſta balança
Llamo Ioan Ponce todos ſus ſoldados
Digniſsimos por cierto de alabança,
Y eſtando todos ellos congregados
ſin mueſtra de temor y deſtemplança
como varon en todo ſufficiente
Me dizen que les dixo lo ſiguiente.

No creo que terneys por villania
Dezille que defienda ſu partido
A quien con tan ſuprema valentia
Me conſta bien auello defendido,
Pues puede redundar en culpa mia
No ſer en eſte caſo proueydo
Para que (a valor tan infinito)
Ayudemos ſi quiera con vn grito.

Porque anſi como ſobra de razones
Engendran confuſion en los oyentes
Anſi do quier que faltan preuẽciones
Suelen naſcer cien mil incõuinientes
Que paren otras muchas ocaſiones
por do ſuelen perderſe muchas gẽtes,
Y mas en guerra, y el contrario junto
Do no conuiene que ſe pierda punto.

Mouido pues señores deste zelo
(No sin bacilaciones varias) oso,
Deziros que hallays ageno suelo
Y teneys enemigo poderoso:
Que cumple no durmamos sin rezelo
Que conuiene tener poco reposo,
Que demos orden para questa plaga
Con menos riesgo nuestro se deshaga.

Y cierto no conuiene que los buenos
En riesgo del honor y de la vida,
Hagan cosas apoco mas o menos
Sino por vna regla bien medida:
De la qual los que fueren mas agenos
Hallaran mas cercana la cayda,
pues (a quien corre sin mirar por dõde)
No siempre buena dicha le responde.

Considerando pues la gran compaña
De gente tan cruel y tan molesta,
El desorden notable quanto daña
Vn pesado descuydo quanto cuesta:
Desseo que nos demos buena maña
En este postrer trance que nos resta,
porque despues gozemos sin soçobra
Fructuoso trabajo desta obra.

Pues si nuestras soçobras tienen vado
como tengo de Dios la confiança
Sera vuestro trabajo conmutado
En vida de plazer y de holgança,
Y cadaqual muy bien galardonado
De lo quel rico Botiquen alcança
todo lo qual parece que assegura
(Demas del gran valor) vuestra vẽtura

Esta conuiene mucho que sigamos
Huyendo (del peligro) los extremos,
No para que del todo los temamos
Sino que con recato nos guardemos
Y para concluyr lo que tratamos,
antes q̃ ellos nos busquen los busq̃mos
pues (jugando de mano) vezes hartas
Desbaratã (a trumphos) buenas cartas

Para ser (de valor) mas alentados
podeys encomendar ala memoria
Que en todos los rencuẽtros atrasados
aueys gozado siempre de victoria
Con hechos tan heroycos y esforçados
Que se les deue muy cabal historia,
Y no cumplir que pierdan los remates
Hazañas tan subidas de quilates.

Si tiene parecer el hombre diestro
Este es mi parecer y mi sentencia
Aunque desseo yo saber el vuestro
pues no teneys menor el experiencia?
Y el que sintiere ser mejor maestro
Aqui para hablar tiene licencia,
pues no siendo razon del todo vana
Escucharemos la de buena gana.

El numero de aquesta compañia
Sin exceptarse del moço ni viejo
En aquestas palabras se veya,
Como si fuera lumbre de vn espejo,
Y ansi dixeron que lo que dezia,
Era necessarissimo consejo,
Y lo que contenian sus razones
Se conformaua con sus intenciones.

La voluntad de todos conocida
Que fue para tal cosa conuenible,
adereçose luego la partida
Con quanta breuedad les fue possible:
Ochenta solos hazen la corrida
Contra los quinze mil gente terrible,
dudosos se haran a los humanos
Tan altos hechos y tan soberanos.

Quien creera vencer a tan grã marte
Estatura de tan pequeño cobdo?
O como fuerça de militar arte
para ello hallo via ni modo,
Mas peleaua Dios de nuestra parte
Que con su voluntad lo vence todo
pues queda muy atras valor humano
donde pelea su potente mano.

Era tenido Salazar en tanto
Al tiempo questa guerra se tractaua,
Quel Batey de los indios y su canto
Con gran veneracion lo celebraua:
Su nombre les ponia tal espanto
Quel indio mas soberuio mas tẽblaua,
Y en tiempo destas bueltas y rigores
Fatigauanlo mucho sus dolores.

Pues como vio Ioan Põce que se halla
Esta persona principal tan flaca,
Y que para romper qualquier batalla
Quanto mas flaco mas esfuerço saca:
(A ciertos indezuelos de canalla)
Mando que lo lleuassen en hamaca,
Y ansi con el reguardo conuiniente
De sus desnudos ombros va pendiẽte.

Salieron luego para la conquista
(Cõ buena preuẽciõ) nuestros varones
Sin hallar trompeçon que los resista
De tantas y tan grandes poblaciones:
Finalmente llegaron a la vista
De los embrauecidos esquadrones,
Los quales estuuieron muy atentos
Riendose de sus atreuimientos.

Assentaron real pequeño trecho
del contrario sin grita ni ruydo,
Teniendo por espaldas vn repecho
Que hazia lugar fortalecido:
(Para tales designos) aprouecho,
De mayz, leña y agua proueydo,
El qual lugar les dio grande consuelo
Por auello hallado tan a pelo.

Como los nuestros pues alli viniessen
A hora poco mas de miedo dia,
Para los prouocar a que saliessen
Grã muchedumbre de indios acudia:
Españoles querian que rompiessen
Ioan Ponce de Leon no consentia,
Pero por oxcar sobre salientes
Salieron hombres sueltos y valiẽtes.

Salio Ioan de Leon moço valiente
Pero Lopez de Angulo, Ioan Mexia,
Mostrose Salazar tan solamente
Que para mas licencia no tenia:
Porque de tan gran numero de gente
La principal muy bien lo conocia,
Salio Miguel de Toro, Ioan Gonçales
Y hasta diez o doze dellos tales.

De mas de que las armas yuan prestas
Yuan calçados de ligeras suelas,
Lleuan vn arcabuz y tres ballestas
Los de mas con espadas y rodelas:
Y a los indios d̃ plumas mas enhiestas
Aprietan (como dizen) las espuelas,
Mataron en aquesta rociada
Tres o quatro de gente señalada.

Los indios boluieron afrentados
Causaron en los otros tal rebuelta,
Que reboluieron mas determinados
Hasta dozientos toda gente suelta:
Los Españoles diestros y auisados
A nuestros esquadrones dierõ buelta,
pareciendoles bien el primer lance
Sin esperar mas riguroso trance.

Estando pues los nr̃os en sus puestos
Cada qual dellos bien adereçado,
Vierõ entre estos indios biẽ dispuestos
Vn indio grandemente señalado:
Las piernas y los braços muy cõpuestos
En los pechos cemi de oro labrado,
Y segun en su traça representa
Deuia ser persona de gran cuenta.

Todos tenian pues la vista fixa
en aquesse Gandul que parecia,
No sin alteracion algo prolixa
Sobre saber de cierto quien seria:
Porque con las pinturas de la bixa
de cierta sciencia no se conocia,
Mas en comun juraua gente nuestra
Ser el Agueybana segun la muestra.

Durante (por palabras) la pelea
Entre los adalides principales,
dixo Ioan de Leon quien quier que sea
Bueno sera que pague tantos males:
Y no venga la noche sin que vea
las penas y tormentos infernales,
El arcabuz tomo que va cargado
Y por su rodelero Ioan Casado.

Viendo que dos baxauan por la via
del fuerte do tenian sus pertrechos,
Ocurrieron los indios a porfia
Y a tomallos a manos van derechos:
A punto bien Leon a quien queria
Y diole por el medio de los pechos,
Cayo bolcandose por aquel suelo
Quedando los de mas cō gran recelo.

Pero con presuroso continente
Asieron a porfia del caydo,
Sacandolo cargado prestamente
De aquel lugar a donde fue herido:
Y ansi como lo vio la demas gente
Dieron terrible grita y alarido,
Yendose poco a poco retirando
la muerte del Cacique lamentando.

Conuierten el plazer en duro llanto
de verse reduzir a seruidumbre,
Y ansi dezian todos con espanto
Aunque no lo tenian de costumbre:
O los poquitos destos valen tanto
Como si fuesse grande muchedumbre,
O han resuscitado nuestros amos
Y los de mas Christianos que matamos.

Confiados de fuerças y soltura
Quisieran muchos yr en los alcances,
Pero Ioan Ponce dixo ser locura
Y desuariadissimos balances:
Dexadlos yr ques guerra mas segura
Pues Dios nos à librado destos trāces,
Aldes lugar a bien llorar su muerto
Quel Rey Agueybana deue ser cierto.

Pareceme consejo muy mas sano
Por libertad de tan pesado Marte,
las gracias dello dar al soberano
Pues nos ha sucedido de tal arte:
Que nos dio la victoria de su mano
Siendo nosotros harto poca parte,
limosnas se haran y sacrificios
Reconosciendo tantos beneficios.

Y ansi los Caribes mal pesantes
Por verse padescer trances tan duros,
diuidiranse luego los restantes
de libertad perdidos ya sus juros:
Ternemos los tan llanos como antes
Y por ventura harto mas seguros,
Que no hizieran ellos tal mudança
Si de boluer tuuieran esperança.

Por tanto pues la gente queda sana
Y libres ya del encendido fuego,
Cenemos lo que ay de buena gana
Puesto que no durmamos cō sossiego:
Boluernos emos luego de mañana
Que ganado tenemos este juego,
Con esto reporto la compañia
Y se boluieron todos otro dia.

Y ansi fue que despues los Boriquenos
Se quisieron rendir todas a vna,
los Españoles biuos quedan buenos
Y la guerra les da pena ninguna:
Ioan Ponce de Leon ni mas ni menos
Gozaua de su prospera fortuna,
En paz con su muger y con sus hijos
En sus minas estancias y cortijos.

Traxeron grande copia de ganados
Necessarios a todos menesteres,
Vinieron a poblar hombres casados
Con sus familias hijos y mugeres:
Varones diferentes en estados
Ricos y caudalosos mercaderes,
Ocupan puertos varios nauegantes
Y grande multitud de contratantes.

Luzen y resplandecen los arreos
Que cubré las humanas proporciones
Ay justas, juegan cañas, ay torneos
Con grádes variedades de inuéciones:
Satisfazen riquezas sus desseos
Vanse poblando nueuas poblaciones:
las quales conosci con gran prouecho
Pero ya muchas dellas se há deshecho

Tenian de oro ricos nascimientos
De cosas necessarias gran hartura
Ay grandes hatos, ay heredamientos
ay por la ysla toda gran cultura,
Celebraronse muchos casamientos
Con damas de valor y hermosura
Y acuerdome de aquestos pobladores,
Que dexaron algunos sucessores.

Gaspar, y Garci Troche principales
En estos regimientos y gouiernos
Hombres en toda cosa tan cauales
Que del dicho Iuá Ponce fueró yernos
Francisco y Iuá de Toro, y otros tales
Para qualquier peligro nada tiernos
Francisco de Aluarado Diego Ramos,
Que por varon illustre lo contamos.

Diego de Cuellar, Pedro de Espinosa,
Y con ellos Victor, y Iuan Guilarte
Pedro de Mata que en qualquiera cosa
de honra no le dauan poca parte:
Castellanos persona generosa
En quanta clara parte nos reparte
Y aqueste generoso cauallero
Fue despues en la ysla thesorero.

Francisco de Mayorga tan bastante
En todo quanto puede ser nobleza
que ningunos passaron adelante
Y pocos en possible de riqueza
Ioan de Mayorgo hijo semejante
En discrecion, honor, virtud, proeza
que viue y es persona señalada
En este nueuo reyno de Granada.

Persona de mi harto conocida
Pues vió en esquadrones de Bellona,
Ha seruido muy bien toda su vida
Y sirue oy ala real corona,
Tiene muger que tiene merescida
Alabança inmortal de su persona
Dicha doña Maria de Caçalla
que soy muy poco yo para alaballa.

Ansi mismo hizieron alli rancho
Vn Baltasar Cácer, y Ioan su hermano
En honor sin venille nada ancho
Diego Ruyz Barrasa tuuo mano
Vuo tambien aquel Fráncisco Ioancho
Muy rico y caudaloso Baquiano
Alonso Manso Balthasar de Castro
Que de fama no dexan menos rastro.

A Hernan Sanchez Aleman me llego
Hombre de gran valor y mucha suerte
al qual yo conosci ya medio ciego
Con Ioan de Vargas otro varon fuerte,
ansi mismo Garci de Villadiego
Y el triste (que murio de mala muerte)
Christoual de Guzman, y dire como
Por ser vn cauallero de gran tomo.

Puesto caso que estaua ya hollada
la ysla con sus indios todos llanos
Era tambien a vezes infestada
De todos los Caribes comarcanos:
Y en differentes tiempos salteada
Con harta perdició delos Christianos
acometiendo con obscuridades
Los hatos las estancias y heredades.

Y enlos rebelliones desta tierra
En vn cierto recuentro riguroso
Mataron (segun vso dela guerra]
Vn Cacimar Cacique poderoso:
E ya Hureybo (desta gente perra)
Cacique por extremo bellicoso
Quiso venir con poderosa mano
Para vengar la muerte del hermano

En piraguas que son como galeras
Metio trezientos indios escogidos,
Del Boriquen tomaron las riberas
Sin ser vistos oydos ni sentidos:
Assecharon caminos y carreras
por las quales van bien apercebidos,
al Daguao sus passos encaminan
Y a las estancias que con el confinan.

Alli tenia principal estancia
Guzmã cõ quãtidad de fructos varios,
Seria media legua la distancia
del puerto do saltaron los cosarios:
El Guzman sin ninguna vigilancia
Ni miedo ni recelo de contrarios,
de tal manera que por plaça rasa
Llegaron hasta le cercar la casa.

El resplandor del sol era salido
Quando salio tambien la gente fiera,
acudio con los suyos al ruydo
por tomar vn cauallo si pudiera:
Pero luego de yerua fue herido
Enel primero pie que puso fuera,
Y como vido tantos al encuentro
pareciole mejor boluer a dentro.

Mas los voraces indios inhumanos
Tuuieron en entrar tal osadia,
Que viuo lo tomaron a las manos
Con las negras e indias que tenia:
Y de negros e indios mas cercanos
(para comer) matauan a porfia,
Maniatan los miseros captiuos
Y lleuan a los muertos y a los biuos:

Aquesta monteria concluyda
Y recogido todo lo restante,
No dilataron mucho su partida
por no cumplir en salto semejante:
Llegando con la gente recogida
al dicho don Christoual por delante,
El miserable triste maniatado
Y de rauiosos perros rodeado.

O fortuna cruel o hado ciego
Que tãtas bueltas y rebueltas fraguas,
pues (llegados al mar) lo meten luego
En aquellas sus barcas o piraguas.
Y por no les cumplir mucho sossiego
arando van las inquietas aguas,
Con crecido caudal con rica presa
Y de carnes humanas larga mesa.

Curole va Hureybo la herida
Gozoso de tener tan buen captiuo
No tanto por quererle dar la vida
Quanto por se seruir del siendo viuo:
Es el dolor del pie muy sin medida
Mas el del coraçon mas excessiuo,
por no se descubrir hora segura
Ni cosa que no fuesse desuentura.

Pues la vil y proterua compañia
por las Islas se fue regozijando,
(Segun comun costumbre que tenia)
Comiendo de los presos y matando:
La pieça que mejor les parecia
Y por derecha via nauegando,
llego con buenos tiempos y çaborda
En la Isla que llaman Virgen Gorda.

En aquella sazon y coyuntura
Que llego la compaña monstruosa,
Yua nuestro hidalgo sin ventura
Trauado de la yerua ponçoñosa:
Y conociendo ser de poca dura
por dalle muerte mas calamitosa,
Mandaronlo poner en vn madero
Do todos le tiraron a terrero.

En aquestos tormentos apartados
de todo quanto puede ser clemencia,
los ojos a los cielos leuantados
Con summa deuocion y reuerencia:
Demandaua perdon de sus peccados
armado de grandissima peciencia,
Dio fin a los trabajos deste suelo
Para gozar descansos en el cielo.

Pues no fue por entonces encubierto
Ser hombre de sanctißimas costũbres,
Y sus negras dixeron por muy cierto
Presentes a las dichas pesadumbres:
Que en el mismo lugar dõde fue muerto
Aquella noche toda vieron lumbres,
Quisieran ellas dalle sepultura
Mas no lo consintio la gente dura.

Vna que quiso ser mas atreuida
Dicha Ysabel muger de mas corage,
De golpe de macana fue herida
Por vno del exercito saluage:
Al fin quando hizieron su partida
Lo mandaron echar al rebalaje,
Del agua sin que nadie le tocase
Para quel agua misma lo lleuase.

Faltoles a los nuestros la paciencia
Entendida la nueua lastimera,
Haziendose les cargo de conciencia
No yr tras esta gente carnicera:
Y ansi se procuro con diligencia
Effectuar (con tiempo) la carrera,
Pensando redimir aquel captiuo
Que todos sospechauan estar viuo.

Para poder llegar a los confines
De los Caribes fieros atreuidos,
Adereçaron buenos vergantines
de cosas necessarias proueydos:
Los soldados que lleuan son insignes
En militares artes escogidos,
Y fue por general en el armada
Ioan de Yucar persona señalada.

Persona que de mi fue conocida
Con sus armas vanderas y estandarte,
Y ansi si Dios ami me diere vida
dire mas largo del en otra parte:
Los capitanes fue gente luzida
Entre quien la restante se reparte,
El vno dellos fue Ioan de Auendaño
Que me dio larga cuenta deste daño.

El qual anduuo bien este camino
Mostrando gran valor en la jornada,
Y este (dia de oy) es mi vezino
En este nueuo reyno de Granada:
Fue Benito Velazquez hombre digno
Que su persona sea celebrada,
Ansi mismo Limon, y Alberto Perez
Consultores en estos pareceres.

De muchos valerosos desta gente
Pudiera hazer nomina prolixa,
Mas agora dire tan solamente
del capitan Alonso de Librixa:
Que para todas cosas de valiente
Su gran industria fue no menos fixa,
Y ansi dexemos el armada presta
Para dezir despues lo que me resta.

¶ CANTO SEXTO DONDE

se cuenta como llego el armada a la Dominica. Como cobraron las negras de Christoual de Guzman. Y muchas Indias, y lo que mas sucedio: con otros saltos que despues hizo Yahureybo en la Isla de sant Ioan o Boriquen.

BIEN

Bien puede ser quel triste se consuele
Cō esperar socorro de algū bueno,
Mas comun opinion del vulgo suele
dezir (de pelo cuelga) mal ageno:
Pues aunquel singular a muchos duele
alli dolera mas do fue mas lleno,
Y este con mas solicitud procura
antidoto que pueda dalle cura.

Cristoual de Guzman muger tenia
Señora de muy gran merecimiento,
Que doña Mayor Vazquez se dezia
La qual con increyble sentimiento:
Gran quantidad de gentes atrahia
Sin poder comportar detenimiento,
Y para recobrar su dulce prenda
Gastaua de sus bienes y hazienda.

No pudo falta ser que no cumpliesse
Por orden y concierto conuenible,
Sin querer reparar en interesse
Con tal solicitud ques increyble:
Hizo pues quel armada se partiesse
Con quanta breuedad le fue possible,
Lleuando capitanes y sargentos
Soldados poco menos de dozientos.

En cinco vergantines artillados
Partieron pues de nuestra Isla rica,
Y tres o quatro dias nauegados
llegaron a la de la Dominica:
Do tomaron los indios descuydados
Segun la relacion nos certifica,
Y ansi saltaron bien apercebidos
A la parte del Sur sin ser sentidos

Puestos en tierra ya desta manera
En vn puerto de açufre nada falto,
Esperaron la noche venidera
Para poder hazer algun buen salto:
Encubiertos muy bien con la ribera
Y con sus atalalayas en vn alto,
Esperauan el tiempo mas obscuro
Para poder salir sobre seguro.

Seria media noche ya passada
Quando con el recato conuiniente,
En tierra salta gente bien armada
Y el camino que lleuan es patente:
Y ansi poca distancia caminada
En vn pueblo se dio de mucha gente,
Y repartidos bien por sus quarteles
Tocaron la trompeta los fieles.

Entraron los que estauan repartidos
Con gran solicitud y diligencia
Recordaron los indios atreuidos
Sin rehusar guerrera competencia:
Mas eran luego muertos o rendidos
Sin les bastar su biua resistencia,
Tomaron grande copia de captiuos
de los restantes que quedaron biuos.

Con manos prestas y con pies liuianos
Se recorrian los de mas andenes,
Hallaronse presseas de Christianos
Y quantidad de los robados bienes:
Vinieron las tres negras a las manos
Muchas antiguas Indias Boriquenes,
al puerto se boluieron manos llenas
Y los Caribes Indios en cadenas.

Metieron en la mar la gente perra
Por mas asegurar que no se vaya,
Los vergantines el proys en tierra
Los nuestros diuertidos por la playa:
Mas los Caribes hōbres son de guerra
Y el Caribe feroz jamas desmaya,
Hizieronse despues otras dos suertes
En pueblos y no fueron menos fuertes.

Al tiempo quel Christiano se vestia
de mas victoriosas esperanças,
El Indio Yahureybo no dormia
Traçando mil maneras de venganças:
Holgando de ver nuestra compañia
Con vnas descuydadas confianças,
Y ansi por tierras y otros en piraguas
les tomaron las tierras y las aguas.

Tenia la Bahia señalada
al lado promontorio montuoſo,
donde hizo poner vn emboſcada
de gente de furor impetuoſo:
Y hizo por la mar yr en armada
con las Piraguas capitan mañoſo,
para que juntos dos caudillos dieſtros
por mar y tierra dieſſen en los nueſtros

Effectuados eſtos pareſceres
que para ſu deffenſa conuenian.
y gozando los nueſtros de plazeres
pues ſin ningun temor ſe diuertian:
Alço los ojos vn Alberto Perez
y vido las piraguas que venian,
tiros mando ſoltar en continente
a fin de recoger toda la gente.

Oyda la ſeñal que les expreſſa
que venga cada qual y ſe reguarde,
acudieron los nueſtros a gran prieſſa
la mayor parte dellos algo tarde:
Pues en execucion de ſu promeſſa
Y ahureybo llego con gran alarde:
tanto que ſojuzgo por buenos fines
cortar los cables a los vergantines.

Por la mar ſe hizieron a lo largo
las quatro que pudieron euadirſe,
tomando todos ellos a ſu cargo
con los de las piraguas combatirſe:
Mas Benito Velazquez muy amargo
no pudo de la playa deſaſirſe,
por que cargo ſobrel tanta potencia
que ya no le baſtaua reſiſtencia.

Defendianſe bien los del eſpada
dauan crueles golpes y peſados,
mas era tan eſpeſſa la nuuada
de flechas y de dardos afilados:
Que de la gente noble mas granada
le mataren alli treynta ſaldados,
y el Benito Velazquez toda via
con ſupremo valor ſe defendia.

Al tiempo quel rebato ſobreuino
del puerto ſe hallo muy apartado,
vn hombre Trapanes Buço marino
en coger ciertas fructas occupado:
Al puerto reboluio mas quando vino
violo por todas partes rodeado,
y por eſtar en peſo la porfia
nadie lo pudo ver quando venia.

Viendo tan claro rieſgo de ſu vida
ſin hallar por adonde ſe eſcapaſſe,
con ſummas bozes hizo gran corrida
a ellos ſin que punto reparaſſe:
Penſando ſer de gente mas creſcida
abrieronle lugar por do paſſaſſe,
y como nada vido por delante
ſe pudo çabullir en el inſtante.

Los Indios admirados deſte hecho
mirauan do ſalia por flechallo,
gran parte dellos pueſtos en azecho
mas ninguno podia deuiſallo:
Porque fue por debaxo tan grã trecho
que flechas no pudieran alcançallo:
entre tanto Velazquez con gran brio
pudo cortar los cabos del nauio.

De la playa ſalio menoſcabado
y luego recogio como deuia,
al Trapanes que eſtaua ſobre aguado
al qual no ſe le niegue que (eſte dia):
Como varon aſtuto y auiſado
le valio del oficio que ſabia,
el Velazquez ſalido deſte fuego
a la naual batalla ſe fue luego,

Porque todos andauan a las manos
con la caribe gente monſtruoſa,
los barbaros gallardos y loçanos
ſin perder punto de ninguna coſa:
Y fatigados ya nueſtros chriſtianos
a cauſa de la yerba ponçoñoſa:
y aun el artilleria no jugaua
por que tambien la poluora faltaua.

La cosa de temor anduuo suelta
Acometiendoles por todos lados,
De los indios tambien en la rebuelta
Algunos pocos fueron derribados:
E ya sin Almazen dieron la buelta
Y es de creer tambiẽ que de cansados,
Mas de los nuestros hecha biẽ la cuẽta
Faltaron (de dozientos) los cinquenta.

Este negocio desta suerte hecho
Lleuaron a sant Ioan el desengaño,
Puesto caso que no con pie derecho
Pues a todos causo dolor estraño:
Fue de pocos quilates el prouecho
En consideracion de tanto daño,
Y el Yahureybo gran varon de guerra
Otras vezes corrio tambien la tierra.

Porque passada ya cierta distancia
En continuacion de su camino,
Dio con dozientos indios en la estãcia
De Martin de Guiluz el Vizcayno:
Mas Sebastian Alonso con constancia
De buen varon y de leal vezino,
(*Estando los dos mal*) supo la nueua
Y fue para cobrar lo que le lleua:

Con cauallo veloz y dura lança
Corriendo por aquella gran dehesa,
Antes que le embarcassen los alcança
Y les quito los indios y la pressa:
Deshizo su valor y su pujança,
Redimiendo manjares de su mesa,
alanceando muchos y hiriendo
Hasta la mar los yua persiguiendo

Rompiendo varonilmente por ellos
Con el gentil cauallo do venia
A muchos arrastro por los cauallos
Y a los negros los daua que trahia:
Que los atassen por seruirse dellos
En minas y en estancias que tenia
Entrellos vno ya varon anciano
que trahia dos flechas en la mano.

El qual como se vio torcer la frente
de fuerça que juzgaua no ser tierra,
de termino de dar a manteniente
con ambas a dos flechas por la pierna:
Vntadas del veneno pestilente
quel mas entero seso desgouierna,
y el cauallero viendose herido
mato de mala muerte su vencido.

Desbaratadas estas compañias
boluiose las heridas recelando,
y desde a poco dio fin a sus dias
con gran conoscimiento mas rauiando:
acabaron sus grandes valentias
con grande cõpassiõ de nuestro vando
hizo cosas no dignas de tiniebla
fue Andaluz y Natural de Niebla.

De mas desto quel verso certifica
despues de muchos dias cierto dia,
dio gente de la dicha Dominica
con el astucia y orden que solia:
En pueblo de Luysa la Caciça
do estaua de presente Ioan Mexia
aquel fuerte varon de color loro
cuya muerte causo no poco lloro.

La india le dezia que huyera
mas el le respondio con lo que piensa,
esso no me conuiene ni Dios quiera
que mi honra padezca tal offensa:
Ni te dexare yo desta manera
aunque sepa morir por tu defensa,
y ansi (del tal assalto descuydado)
no pudo salir bien adereçado.

Debaxo de su fuerte confiança
viendo los enemiges estar dentro,
salio con vna espada y vna lança
a fin de resistir primer recuẽtro:
Mas fue demasiada la pujança
de los que le salieron al encuentro.
y con ver ante si tan gran potencia
no dexo de hazer gran resistencia.

Vio luego con Chaquiras y Pomares
Gallardo capitan que los mandaua.
Al qual atrauesso por los hijares
Con la lança gineta que lleuaua:
Hizo despues bien anchos los lugares
Por aquel esquadron de gente braua,
Como toro feroz y madrigado
Que por diuersas partes es picado.

Fue tan feroz en el arremetida
Y la priesa que dio fue de tal suerte,
Que tuuieron por buena la huyda
Con temor de la sangre que se vierte:
Mas no quedo seguro de su vida
Antes con certidumbre de la muerte,
A la qual en tres dias fue cercano
Haziendo diligencias de Christiano.

De este pernicioso nocumento
La Luysa quedo muy mal herida,
La qual murio con buen conoscimiẽto
Aunque era nueuamente conuertida:
Quedole hasta oy al tal assiento
Su nombre y es estancia conoscida,
Quedando de grandeza tan notoria
De gente, solamente la memoria.

Despues el Yahureybo tan molesto
Continuaua tanto su venida,
Que cada qual dormia por su puesto
Con grandes detrimentos de la vida:
Ponian por la isla para esto
Gente de guarnicion apercebida.
Con Sancho de Aragõ diestro caudillo
Y con ellos el perro Bezerrillo.

Las furias y rigores desta llama
Sosegarian hasta medio año:
Despues de las estancias de Guayama
Boluieron los Caribes al engaño:
Ya Sancho de Aragon llego la fama
Cerca de do hizieron aquel daño,
El qual con el recado conuenible
Vino con quanta priesa fue possible.

Ya quando Sancho hizo su llegada
El esquadron feroz de gente perra,
Grande presa tenian embarcada
Quedandose los mas dellos en tierra:
Anduuo la refriega bien trauada
Duraron los recuentros de la guerra,
Mas los indios huyeron a las aguas
Para se guarescer en las piraguas.

Al tiempo quel recuentro mas ardia
No poca parte fue para vencellos,
El perro Bezerrillo que hazia
Pedaços las hijadas y los cuellos:
Y en continuacion de su porfia
A nado por la mar entro tras ellos,
Do vno de los quel despedaçaua
Lo hirio con las flechas que lleuaua.

Despues que se sintio desta manera
Y (al que mal lo trato dexo sin vida,)
Boluio con breuedad a la ribera
En busca de la gente conoscida:
Como si de razon vso tuuiera
Sentimiento mostro de la herida,
Curaronlo quemandolo con fuego
Pero nada presto pues murio luego.

No murio con rauioso desconcierto
Aunque fue del veneno pestilente,
La falta deste perro causo cierto
Grandissimo dolor a nuestra gente:
Y porque no se viesse que era muerto
Lo mandan enterrar secretamente,
Para los indios fue plaga terrible
Y dellos se juzgo por inuencible.

Despues que esta desgracia les auino
Supieron que la gente carnicera,
Hazia Vieque hizo su camino
Pegada con sant Ioan isla frontera:
Do (con humana carne) de su vino
Hizieron vna larga borrachera,
Y nuestra gente casi de improuiso
A los de sant German dieron auiso.

Pueblo do yo vi muchos moradores
Frequencia de nauios y de barcas,
Grandes estancias por sus redadores
Ricas minas en todas sus comarcas:
Trate de sus primeros pobladores
Villanueua, Rincó, y Sácho de Arcas,
Hieronymo Fernandez de Virues
Que oy con vida hado sobresees.

Mas esta guerra quando se hazia
Fue años atrasados desta gente,
Y en sant German entonces residia
Christoual de Mendoça por teniente:
Señalado varon en valentia
Y contra los Caribes excelente,
El qual por dessear verse con estos
Sesenta buenos hombres hizo prestos.

Embarcaronse pues con buen recado
Y ganas de hallar los enemigos,
Nuestro Mendoça muy regozijado
Por querer yr conel (de los antiguos:)
Pero Lopez de Angulo Ioá Casado
Ioan de Leon, Quindos y otros amigos
Porque tenia ya de tales lanças
No vanas, sino ciertas esperanças.

Lleuaron para esto buena guia
y para su viage tiempo hecho,
Llegaron a Viequepor tal via
Que no pudiera ser mas a prouecho:
Por tener la Caribe compañia
Las piraguas en vn lugar estrecho,
Donde (por ser la boca recogida
Podian estorbarles la salida.

Fue raro de la noche su llegada
Guiando los nauios a las lumbres,
La gente de los indios occupada
En tierra con sus ritos y costumbres:
Y ansi los vergantines del armada
Entraron sin ningunas pesadumbres,
Y sin que reparassen en las aguas
Les pudieron tomar doze piraguas.

Acudieron los indios al ruydo
Segun suele venir gente tan fiera,
Auiendo ya Mendoça proueydo
Gente para la mar y para fuera:
a tierra sale bien apercebido
Tomando con quarenta la ribera,
Con buen ardid y grande diligencia
Puesto caso que no sin resistencia.

Porque los barbaros moços y canos
Arremetieron duros y proteruos,
Con lanças y macanas en las manos
Bien como lebreles a los cieruos:
O como contra pollos los milanos
O ya de la manera qua los cueruos,
Se sueltan abatir a carne muerta
al tiempo que la hambre los despierta.

Posponense temores, huyen miedos
Nadie muestra señal de couardia,
Los indios con tan asperos denuedos
Quanto necessidad alli pedia:
Pero los Españoles no van quedos
Pues cada qual del braço se valia,
Con golpes y con puntas tan estrañas
Que rasgan pechos rompé las entrañas

Gran grita y alarido se condensa
Despues que Yahureybo toco cuerno,
Encendido de furia tan inmensa
Ansi como si fuera del infierno:
Tiros a tiros dan la recompensa
Acuchillada golpe nada tierno,
Descalabro cabeças quebro muelas
Hizo pedaços manos y rodelas.

Pero Lopez de Augulo como via
Aquel indio que tanto se estremaua,
Puesto caso que no lo conoscia
Ni ser el Yahureybo se pensaua:
Por refrenar tan suelta valētia
Y poder quebrātar su furia braua,
Saliole con sus armas al encuentro
Mas el no se retraxo mas adentro.

Al singular certamen van dispuestos
Ambos a dos de juuentud loçana,
Mãcebos, altos, sueltos, biẽ dispuestos
Y cada qual con increyble gana:
Para los golpes y respuestas prestos
Vno con hierro y otro con macana,
Rompen aqui y alli y en breues puntos
Los dos Leones fieros se ven juntos.

Angulo le libro con el espadada
Vn golpe de reues embrauecido,
El Indio rebatio la cuchillada
Con soltura y ardid jamas oydo.
Y dio con la macana leuantada
Golpe no de varon enflaquecido,
Sino con violencia tal que pudo
Hazelle dos pedaços el escudo.

El Pero Lopez del no se desuia
Aunquel escudo fuerte vio deshecho,
Mas antes con loçana gallardia
A el encamino salto derecho:
Y como ya Hureybo no huya
Vinieron a juntar pecho con pecho,
Forcejando con piernas y con braços
Tanto que se hazian mil pedaços.

Bien ansi como dos ferozes perros
de natural furor estimulados,
O ya con las carlancas o sin hierros
Sobre los pies traseros leuantados:
Erizados los pelos de los cerros
Dandose crudelissimos bocados,
Y aunque dura gran rato la porfia
Ninguno dellos siente mejoria.

Ansi con la cudicia del tropheo
Trabaja cada qual y nadie medra,
No quiere ya Hureybo ser Anteo
Con ser el Pero Lopez firme piedra:
Los braços a los cuerpos dan rodeo
Segun a duras plantas verde yedra,
Ninguno dellos piensa de rendirse
Ni quiere del contrario desasirse.

Andando pues la lucha tan trauada
No sin pelos de barbas y cabellos,
Con rodilla puñete cabeçada
Sudando ya los pechos y los cuellos:
Con arma de dos filos enhastada
Francisco de Quindos llego sobrellos
Y al falto de vestidos y de faldas
atrauesso por medio las espaldas.

Peso (por el honor de lo que toco)
Al Pero Lopez desta su venida,
Y mucho mas de ver el modo loco
Que tuuo para dalle la herida:
Pues (ya Hureybo muerto) falto poco
Para que lo priuara de la vida,
Porque como passo de buena gana
Vn poco le toco la partesana.

Aquestos duros trances acabados
Encuentros y recuentros excessiuos,
los Caribes quedaron mal parados
De dozientos ochenta solos biuos:
Los quales todos fueron maniatados
Quedando por esclauos y captiuos,
diez heridos de los de nuestra suerte
pero ninguno dellos fue de muerte.

Con grillos con cadenas otros ajos
los Indios en los barcos son metidos,
Mitigaronse mucho los enojos
de los daños a tras acontecidos:
Con la presa boluieron y despojos
a donde fueron muy bien recebidos,
Y los de mas negocios desta gente
Os diremos agora breuemente.

CAN-

¶CANTO SEPTIMO DONde se cuenta como priuaron del gouierno a Ioan Ponce de Leon. El mal galardon que se dio a los valerosos conquistadores que hallaron la tierra. Las nouedades que vuo despues que Ioan Ponce dexo el cargo, con otras muchas cosas hasta la muerte del dicho Ioan Ponce.

NVnca jamas embidia se desuia
De la posperidad mas eminente,
Antes nacieron ambas en vn dia
Y entrábas van creciendo juntaméte:
Embidia es vniuersal espia
Que persigue la mas illustre gente,
Y con mayor vigor en estas partes
Compuso sus reseñas y estandartes.

Con la moderna gente que venia
Llego gran quantidad deste veneno,
Que los mas buenos hechos deshazia
Y nadie de sus bocas era bueno:
Antes qualquiera dellos pretendia,
Gozar sin su trabajo del ageno,
El hombre vil y el mas suez de todos
Dezia que venia de los Godos.

Y ansi fraudes engaños y cautelas
Que traxeron algunos pobladores,
Contra Ioan Ponce van a todas velas
Y Contra sus primeros valedores:
Ocuparon al Rey grandes nouelas
De parte de mal ditos escriptores,
Y como los caminos eran largos
No pudo por entonces dar descargos.

Al tiempo pues que estauan esperando
El galardon sus inclitos soldados,
Priuaron al Ioan Ponce de su mando
Quedando todos muy desconsolados:
La tierra repartio contrario vando
Y quedaron ansi mas agrauiados,
Por ver que se lleuo la mejoria
El inutil que no lo merecia.

Mas esto no es en indias cosa nueua
Y siempre se sera lo que fue antes,
Tenemos destas cosas larga prueua
Por auer visto muchas semejantes:
Pues quien postrero va primero lleua
Mayormente malsines y chocantes,
Con deudos y criados de juezes
Que ya todo lo hinchen estas hezes.

No tienen ellos cuenta con el fuerte
Ni con quien a mejor al Rey seruido,
Y aun aqui Salazar quedo sin suerte
Con que fue del jaez que aueys oydo:
Este varon murio Christiana muerte
De dolores de buuas affligido,
Armado de grandissima paciencia
Y con examen largo de conciencia.

Rigio despues aquestas compañias
Vn Ioan Ceron a todos o dioso,
Y (ansi por tener cargo pocos dias)
Los gouerno Rodrigo de Moscoso:
Sucediole por muchas demasias
Christoual de Mendoça valeroso,
Varon capaz sagaz y diligente
Y en todos sus designos excelente.

Aeste

A efte(por fu bien)el rey lo llama
Succediendo Velazquez licenciado
Heredero de harto mala fama
Y anſi defte gouierno fue priuado:
Vino defpues Antonio de la Gama
En eftas partes hombre feñalado
Luego Pedro Moreno tuuo mando,
Y defpues defte Manuel de Olando.

Eftos folos que el verfo reprefenta
Me parecio dezir defte diftrito
Pues corre ya la era de fetenta
Y nueue do los pongo por efcripto:
Pues fi delos demas hiziesse cuenta,
Seria proceder en infinito:
Y nunca refumir en largos cuentos
Las bueltas y diuerfos mouimientos.

Y porque de memoria no me fio
Enlos demas vezinos no reparo
Pero fe que fue gente de gran brio
Y de necefsitados buen amparo:
Fue dellos vn feñor amigo mio
El nombre del qual es Francifco Caro
De quien os contare con verdad pura
Vna muy venturofa defuentura.

Vfando de virtudes y proezas,
En guerra y paz fe dio tan buena maña
Que grangeo gran copia de riquezas
Y quifo tranfportallas en Efpaña:
Naugaua marinas afperezas
Con gente que fus vias acompaña,
En dos buenos nauios proueydos
De quanto cumple fer apercebidos.

El mar que a mouimientos es fubjeto
Le boluia las ondas en llanura
dando feguras mueftras de quieto
(Si pudiera tener hora fegura)
Mas(fin tormenta)fuple fu defeto
Otra calamitofa defuentura,
Pues cofa no fe ve que no lo fea
aunque patentemente no fe vea.

Fue pues que nauegando recta via
Con profperos affiatos el entena
Llegada y a la clara luz del dia
Quando nauegacion da menos pena,
Por la finieftra mano difcurria
Vna poderofifsima vallena,
Y embiftio con la naue defdichada
De femejante cafo defcuydada.

Como quien(deffeofo del entrego)
Alguna fortaleza contramina
donde fulfureos poluos pone luego
Sin temer(los cercados)la ruyna
y con horrible trueno(pueflo fuego)
los faltea con muerte repentina
Y la velocidad es de tal fuerte
Que mueren fin que fepan de q̃ muerte

Con impetu tan fiero fumergido
Efte nauio fue por la fondura
Sin le fer vn momento concedido
para poder llorar fu defuentura
El defcuydado,y el apercebido
Tuuieron vna mifma fepultura
Con velas de las naos van cubiertos
Y amortajados antes de fer muertos.

En aqueftos mortiferos extremos
La xarcia no los dexa de rebueltos
Otros(fegun que ya dicho tenemos)
Enfinuofas velas van embueltos)
Otros hizieron de fus braços remos
Que defde la cubierta fueron fueltos
Y entre ellos cõ valor y esfuerço ra[ro]
Moftro bien fer quiẽ es Frãcifco Ca[ro]

Pidiendo va focorros a Maria
Como quien es fu muy afficionado
Esforçando la poca compañia,
Que tambien como el andan a nado
Llamolos al batel que ya tenia
Entre marinas aguas anegado
Diziendoles,pues es el viento manfo
Tomemos algun tanto de defcanfo.

Este remedio es mas conuenible
a males que de bienes son agenos
Entretanto que pena tan terrible
Procuran remediar algunos buenos
Pues la gente demas es imposible,
Que de su vista no nos eche menos
Y si (como pensamos) es aquesto
El remedio ternemos aqui presto.

Admirada la naue compañera
deste desparecer tan repentino
a gran furia batel echaron fuera
Y para ver que fue hazen camino
Hallaron estos ya de tal manera,
Que fue la breuedad qual les conuino
pues, aunque el mar estaua de bonāça,
Peligro prometia la tardança.

Aquellos miserables affligidos
Templaron su dolor con la venida
por estar todos ellos posseydos
de gran desconfiança de la vida,
Fueron pues enla naue recebidos
Con el que desde España no me oluida
a qui escriuo cartas y reescriue
Y viua muchos años como viue.

Bueluo pues a Ioan Ponce poderoso
Enlos dones de Iuno y de Bellona
Que de mayor empressa codicioso
Y de seruir ala real corona
Nunca quiso jamas tomar reposo
Pudiendo ya gozallo su persona,
Y ansi fuera del cargo de justicia,
Quiso sacar a luz esta noticia.

Entre los mas antiguos desta gente
Auia muchos indios que dezian
dela Bimini isla prepotente
donde varias naciones acudian:
Por las virtudes grandes de su fuente
do viejos en mancebos se boluian,
Y donde las mugeres mas ancianas
deshazian las rugas y las canas.

Beuiendo de sus aguas pocas vezes
lauando las cansadas proporciones
perdian fealdades de vejezes,
Sanauan las enfermas complexiones,
Los rostros adobauan y las tezes
Puesto que no mudauan las fayciones
Y por no dessear de ser donzellas
Del agua lo salian todas ellas.

Dezian admirables influencias
De sus floridos campos y florestas
No se vian aun las apparencias
delas cosas que suelen ser molestas
Ni sabian que son litispendencias
Sino gozos plazeres grandes fiestas
al fin nos la pintauan de manera
Que cobrauan alli la edad primera.

Estoy agora yo considerando
Segun la vanidad de nuestros dias,
Que de viejas vinieran arrastrando
Por cobrar sus antiguas gallardias
Si fuera cierta como voy contando
La fama de tan grandes niñerias
Quan rico, quan pujante quā potēte
Pudiera ser el rey dela tal fuente.

Que de haziendas joyas y preseas
(por remoçar) vendieran los varones
Que grita de hermosas y de feas
anduuieran aquestas estaciones,
Quan differentes trages y libreas
Vinieran a ganar estos perdones
Cierto no se tomara pena tanta
por yr a visitar la tierra Santa.

La fama pues del agua se vertia
Por los destos cabildos y concejos,
Y con imaginar que ya la via
En moços se tornaron muchos viejos:
Prosiguiendo tan loca fantasia
Sin querer ser capazes de consejos,
Y ansi tomaron muchos el camino
De tan desatinado desatino.

Al norte pues guiaron su corrida,
No sin fortunissimos rigores,
Bien lexos de la fuente referida
Y de sus prosperados moradores:
Mas descubrio la punta que florida
Llamo porque la vio pascua de flores,
Boluiose hecho tal descubrimiento
Y pidiolo por adelantamiento.

El Rey nuestro señor que bien sabia
Sus seruicios proezas y valores,
Luego le concedio lo que pedia
Con otras mas mercedes y fauores.
Por las quales Ioan Ponce prometia
De le hazer seruicios muy mayores,
Y para las effectos deste cargo
De los bienes ganados gasto largo.

De gentes y pertrechos proueyda
Adereçose luego grande armada,
Pusieron en effecto la partida
(Para muerte de muchos desseada)
La tierra se tomo de la florida
Con vn escaramuça muy trauada,
Por venir a la playa los floridos
En su defensa bien apercebidos.

Son los floridos todos bien dispuestos
Membrudos, rezios, sueltos, alẽtados,
En todas proporciones bien cõpuestos
En los arcos y flechas muy vsados:
Son en sus armas summamente prestas
Y en las peleas nada descuydados,
A los contrarios van viejos y nueuos
Como las bestias fieras a sus ceuos.

Nonada con tal impetu sirena
Ni por las brauas ondas tan experta,
Pues cada qual y no con mucha pena
Entre voraces pexes se despierta:
Matan en alta mar vna vallena
para la repartir despues de muerta,
Y aunque ella se çabulla no se ciega
El indio ni de encima se despega.

No puede con sus fuerças no ser flaca
Desechallo de encima las ceruizes,
El indio lleua hechas dos estacas
De durissimas ramas o rayzes:
Y en medio de las ondas o resacas
Se las mete de dentro las narizes,
La falta del resuello la desmaya
Y ansi la hazen yr hazia la playa.

Son las caças y pescas sus vsanças
Y en aquesto consisten sus primores;
Aqui suelen poner sus esperanças
Los niños y mancebos y mayores:
Ansi se curan poco de labranças
Y entre ellos ay muy pocos labradores
Sus vsos a las noches y mañanas
Son maças, arcos, flechas, y macanas.

La tierra con verdores se matiza
Y desde lexos buen color esmalta,
pero si la hollays escandaliza
Por ser de bastimentos toda falta:
En su mayor compas anegadiza
Sin parte que podamos dezir alta,
Ay por estas distancias y caminos
Quantidad de nogales y de pinos.

Desembarcaron pues rezien venidos
En tierra que por ellos se dessea,
pero gran quantidad de los floridos
Apercibieronse para pelea:
Y tan desuergoçados y atreuidos
Que cosa no se vio que mas lo sea:
Ioan Ponce de Leon como valiente
puso tambien en orden nuestra gente.

Sin temor de fortuna mal auiessa
Salieron Españoles al encuentro,
Mas el que hizo mas braua promessa
Se quisiera meter dentro del centro:
Porque los indios dieron tanta priessa
Que huyeron los mas la mar adentro
Las bozes de Ioan Ponce con su hecho
por alli fueron de ningun prouecho.

Porque vio de su gente ya cayda
Gran quantidad por vno y otro lado,
Los biuos todos yuan de huyda
Sin que guardassen orden concertado:
El ansi mismo de mortal herida
El vn muslo tenia traspassado,
Y pareciole ser intento loco
No yrse retrayendo poco a poco.

Tenia de la dura competencia
Traspassado de tiros el escudo,
Y procuro salir de la pendencia
Viendose de los suyos tan desnudo:
Al fin con perdidosa resistencia
Embarcose con todos los que pudo.
Quedaron deste grande vencimiento
Los Indios con mayor atreuimiento.

Porque dias despues del alboroto
Del trance (que dizimos) riguroso,
A la misma conquista vino Soto
Capitan de Piru muy valeroso:
Pero de aquella suerte fue remoto
En esta donde vino poderoso,
Por hallar gente pobre no tan blanda
Y ansi murio tambien en la demanda.

Luego tento pedir esta jornada
Conclusos estos trances que resumo,
Vn cauallero pedro de Ahumada
Mas ahumada fue que no dio humo:
Pues no quiso hazer la tal entrada
Pareciendole ser de poco çumo,
Y despues muchas naos passageras
Se perdieron entre estas gentes fieras.

En los que naufragauan se hazia
Por estos indios poco compassiuos,
Lo que su condicion cruel pedia
Despues ya de subjetos y captiuos:
Aunque despues (segun que se dezia)
algunos dellos se hallaron biuos,
pintados como Indios y a su modo
En armas en posturas y en el todo.

Con todas estas faltas y reueses
Quisiera posseer estas riberas,
Impetuosa fuerça de Franceses
Y alli pusieron armas y vanderas:
Gran quantidad de tiros y paueses
para robar las naos passageras,
pareciendoles ser aqueste puesto
Para tales designos bien compuesto.

Pero Phelipo Magno Rey de España
Siendo de tales cosas informado,
Para descomponer la gran compaña
Del cosario Frances desacatado:
Embio capitan de buena mañana
Que fue Melendez el adelantado,
El qual de dentro y fuera de su fuerte
A todos los mato de mala muerte.

Y por no conuenir hazer desuio
de tierras de tan gran inconuiniente,
Nuestro Rey se las dio por señorio
Y estan pobladas ya de nuestra gente:
Pero quiero boluer al curso mio
Y al Ioan Ponce que dexo mal doliẽte
El qual con sus soldados encamina
Sus naos a la Isla Fernandina.

Donde sin mejorar de su herida
Llego con las reliquias del armada,
Reconocio cercana su cayda
dispusose muy bien a la jornada:
Dio fin a los trabajos desta vida
pocos dias despues de su llegada,
Con gran dolor de todas estas gentes
de muger y de hijos y parientes.

Algo fue roxo de gracioso gesto
affable bien querido de su gente,
En todas proporciones biẽ compuesto
Sufridor de trabajos grandemente:
En qualesquier peligros el mas presto
No sin extremos grandes de valiente,
Enemigo de amigos de regalos
pero muy embidiado de los malos.

Todos aquellos hombres principales
Vezinos de la Isla Fernandina,
Solenizaron estos funerales
Con gran autoridad y pompa digna:
Segun las ceremonias de los tales
Al tiempo que al sepulchro se camina,
Y en el timulo alto que tenia
Vn distico pusieron que dezia.

Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis,
Qui vicit factis nomina magna suis.

Aqueste lugar estrecho
Es sepulchro del varon,
Quen el nombre fue Leon.
Y mucho mas en el hecho

¶ ELOGIO DE DIEGO VElazquez de Cuellar Adelantado y gouernador de la Isla de Cuba, o Fernandina, con la descripcion della y relacion de cosas alli acontecidas, en vn solo canto.

OTro varon cantamos valeroso
Que fue no menos digno de scri- (tura)
Diego Velazqz hõbre vẽturoso
Y que pudo tener mayor ventura:
Si a caso (por gozar ya de reposo)
No perdiera sazon y coyuntura,
Fiando su poder y sus intentos
A capitan de grandes pensamientos.

Fue natural de Cuellar en España
De parentela noble descendiente,
Mancebo principal en la compaña
Quando traxo Colon segunda gente:
Fue siempre capitan de buena maña
Para qualesquier guerras suficiente,
Pues o con gentes o persona sola
Siruio muy biẽ al Rey en la Española.

Aquesta como fuesse conquistada
Y la de Cuba solamente vista,
Siendo digna tambien de ser poblada
Por gente cuya fuerça no resista:
Fue Sebastian de Ocampo con armada
A quien el cargo dio de su conquista,
El comendador Nicolas de Ouando
Que entõces en las indias tuuo mãdo

El Ocampo no siendo tan bastante
Que pudiesse vencer aquesta gente,
Don Diego sucesor del Almirante
Al Velazquez nombro por su teniẽte
Para tales conquistas importante
Y en ellas muy cursado y excelente,
El qual con el recado que conuino
Con breuedad anduuo su camino.

Porque desde Hayti derecha via
a lo que Cuba tiene mas cercano,
Ochenta millas son de trauesia
O veynte leguas de vso castelleno
Iamayca le dan al medio dia
Al Oriente Hayti toma la mano,
Al Norte la florida va corriente
Yucatan a la parte del Poniente.

Tiene (segun se ve por experiencia)
de los que mejor han hecho cuenta,
Seiscientas leguas de circunferencia
Y por la mas anchura son setenta:
Hoja de salze es el apparencia
Y ansi por partes es menos de treynta,
Todo lo mas es monte y espessura
Y mas de veynte grados el altura.

Año de onze, hizo su llegada
Sobre mil y quinientos ya passados,
Començo la conquista desseada
Con diestros y fortissimos soldados:
Sucediole muy bien en la jornada
Por no tener recuentros porfiados,
Y ansi porque tuuieron riesgo poco
No hago mencion dellos ni los toco.

Hallaron potentissimos asientos
Y con gran quantidad de naturales,
dellos destribuyo repartimientos
Por todos los soldados principales:
Descubrieronse ricos nacimientos
de oro y abundancia de metales,
Y luego por los puertos destos mares
Fundo ciudades villas y lugares.

La primera de quien memoria hago
Por ser tambien primera del côcierto,
Es la ciudad que dizen Sanctiago
Puerto de todas partes encubierto:
Pero (con grande loa) yo no pago
Las muchas que se deuen a tal puerto,
pues (hasta la ciudad commemorada)
Es casi de dos leguas el entrada.

A los principios es vn angostura
Buena de deffender por cada lado,
Pero dentro contiene gran anchura,
Mar fondo, limpio, bello sossegado:
Donde surge la naue tan segura,
Quel marinero duerme sin cuydado,
Tiene islas, verdores, praderias
Insignes y admirables pesquerias.

Aqui pusieron silla los mayores
Yglesia cathedral honesto clero,
de sus Obispos Santos y pastores
Fray Bernardo de Mesa fue primero:
Muchos otros despues y no peores
Pues fray Miguel Ramirez fue tercero
Dominicos muy dotos todos estos
Y en sus costûbres todas biê côpuestos.

Tambien hizo fundar al otro lado
A la parte del Norte la Hauana,
Ques puerto principal y frequentado
De passagera gente Castellana
De los contractos es aprouechado,
Grandissimo caudal el que se gana
Tâbien poblarô otros pueblos buenos
Que vinierô despues a mucho menos.

Y en aquella sazon eran cabales
En oro, campos, hatos, multiplicos,
Engrosandose mucho los caudales
Las haziendas de grandes y de chicos:
Y ansi Diego Velazquez y otros tales
Se hizieron en gran manera ricos,
El qual hizo la guerra sin desmanes
Y tuuo valerosos capitanes.

Mayormente Cortes que (bien mirado
Su discurso que callo de presente)
puede con gran razon ser comparado
A quien tuuo valor mas eminente:
Pero terna particular tractado
Si Dios me diere vida sufficiente,
Quando cante sus brios y su maña
En lo que se dira de nueua España.

En cuyo principal descubrimiento
Otros tambien de Cuba sus vezinos,
No carecen de gran merecimiento
Antes de grâdes gracias fuerô dignos:
Pues que para riqueza tan sin cuento
Abrieron claras sendas y caminos,
Con Francisco Fernandez que tenia
De Cordoua segunda nombradia.

Aqueste descubrio primeramente
Tierra de Yucatan y su partido,
donde tuuo recuentros con su gente
de los quales salio muy mal herido:
Y de los suyos muertos mas de veynte
Holgose grandemente como vido,
Gente vestida, grande policia
Y edificios de buena canteria.

Huyendo se embarco la gente nuestra
La mayor parte dellos malparados,
Mas aunque la fortuna fue siniestra
En mataues alli veynte soldados:
Parece que en hallar tan rica muestra
los biuos se hizieron consolados,
Touieron este duro repiquete
En el año que fue de diez y siete.

Luz dieron los dela Fernandina
la gente que del caso vino salua,
Y fueles como lumbre matutina
O claro resplandor de la del alua:
Y ansi Diego Velazquez determina
de embiar al varon Ioan de Grijalua,
por tomar (antes que otro los excluya)
possesion por el Rey de parte suya.

Con grande diligencia proueydo
Lo necessario para sus auios,
Partio con el designo referido
Con soldados y copia de nauios:
Costeando la tierra donde vido
Indicios de potentes señorios,
Tomo la possesion en esta tierra
No sin impedimentos de la guerra.

Pues los indios temiendo nouedades
No dexaron de dar ciertos rebatos,
pero despues hizieron amistades
Y tuuieron sus tratos y contratos:
Que fueron a las dos parcialidades
prouechosos los vnos y otros gratos,
Pues lo que por los indios se contrata
Eran ricas preseas de oro y plata.

Este rico contrato celebrado
Grijalua por la causa manifiesta,
Hizo venir a Pedro de Aluarado
Con muestra tan insigne como esta:
Mas vinose tras el sin que recado
Esperasse de Cuba ni respuesta,
Velazquez recibio grandes enojos
Y nunca quiso vello de sus ojos.

Porquel gouernador considerando
Ser muestras đ grádissimos prouechos
andaua con gran priessa concertando
Embialle socorros y pertrechos:
Otros despues anduuo combidando
paraque se encargassen destos hechos,
Y por les acortar el interesse
Ninguno dellos vuo que quisiesse.

Mas Fernando Cortes varon experto
En mañas en esfuerço y en auiso,
No rehuso hazer qualquier concierto
Y concedelle todo quanto quiso:
Mas antes que partiesse deste puerto
Estaua ya Velazquez arrepiso,
Pareciendo negocio peligroso
Confiarse de hombre tan brioso.

Procuro de hazer esta jornada
Poniendo ciertas causas por escudo,
pero hallo la puerta tan cerrada
Que trabajo de entrar y nunca pudo:
Porque de gente muy calificada
Estaua ya Cortes nada desnudo,
Al fin dissimulo desta manera
Lo que dissimular jamas quisiera.

Quedo Diego Velazquez con tristura
por no poder salir con el intento,
Fuesse Cortes en buena coyuntura
Lleuando todo buen auiamiento:
Llamandolo su prospera ventura
para dar al desseo cumplimiento,
donde se señalo con tales cosas
Que se pueden contar por milagrosas.

De ſu ſoſpecha los effectos luego
Diego Velazquez vio por experiencia,
Pues Cortes alentado del entrego
Y con recurſo de mayor potencia:
Quiſo hazer cabeça de ſu juego
Ya ſolo Dios y al rey dar obediencia,
Y anſi con ſus victorias y fortuna.
No hizo caudal del en coſa alguna.

Por verſe fuera de tan gran pujança
Tuuo Velazquez graue ſentimiento,
Por lo qual procuro luego vengança
De tan perjudicial atreuimiento:
Y con victorioſa confiança
De mucha gente hizo llamamiento,
Poco menos llego de mil ſoldados
Y onze nauios grueſſos artillados.

Teniendo ya recaudo conuiniente
De coſas neceſſarias ala guerra,
Nombro por general y por teniente
Por que facilitaua la carrera:
A Pamphilo Naruaez el valiente
Pero contra Cortes que mas lo era,
Y luego ſupo la real Audiencia
Aqueſta diſſenſion y competencia.

Lucas Vazquez de Ayllõ quẽtõces era
El vno delos dos, o tres oydores,
Vino para hazer que no ſaliera
Y mitigar las ſañas y furores:
O (por alguna via) ſi pudiera
Componer eſtos dos competidores,
Reſpondiole Velazquez de mal arte
Y al fin fue para ello poca parte.

Por que dezia ya ſer ſeñalado
De mas de los gouiernos de aquel puer(to,
Por titulo real adelantado
De lo por parte ſuya deſcubierto:
Y ſer negocio ya muy eſcuſado
Tratarſele de medios ni cõcierto,
Pues era deſtos medios el mas tierno
Dexalle libremente ſu gouierno.

Ayllon viendo la coſa mal parada
Y en el gouernador tan duro tedio,
Determino de yr en el armada
para perſeuerar en el remedio:
Creyendo que deſpues de ſer llegada
Si pudiera traçar algun buen medio,
Con el Naruaez q̃ yua con el mando
Mas tampoco lo pudo hallar blando.

Llego pues con ſoberuia loçania
Naruaez a los puertos deſſeados,
En cuya coſta ya Cortes tenia
En nombre de ſu rey pueblos fũdados:
Y por la tierra adentro no dormia
Conquiſtando potentes principados,
Do con ſu copia breue de Chriſtianos
Hazia ſiempre hechos ſoberanos.

proſiguiendo Naruaez ſus intentos
Reboluia cien mil alteraciones,
Ayllon porque ceſſaſſen mouimientos
Haziale tambien proteſtaciones:
Naruaez con ſus malos miramientos
Mando que lo puſieſſen en priſiones,
Y pregono con aſperos rigores
A Cortes y a los ſuyos por traydores.

La gente de Cortes queſto notaua
No poco del negocio deſcontenta,
A Mexico do entonces el eſtaua
Embiaron quien dieſſe larga cuenta
De quanto con Naruaez les paſſaua
Y como por palabras los afrenta,
para Cortes la nueua no fue buena
Y a ſu gente cauſo creſcida pena.

Temia rebelarſe los vezinos
De Mexico faltando ſu preſencia,
Y eſtoruarſe ſus celebres deſignos
En tierra de tan gran magnificiencia:
Abrirſe grandes puertas y caminos
para guerra ciuil y competencia,
Y anſi por euitar ſangrienta mano
Tento medios de paz como Chriſtiano

Fueron por mensageros proueydos
Personas valerosas que no cuento,
Escriuiole por terminos deuidos
Haziendo generoso cumplimiento:
Y con honorosissimos partidos
Huyendo de venir en rompimiento,
pero Naruaez con la gran pujança
Remitio los partidos a la lança.

En esta voluntad sola se cierra
Ser (de su parecer) mejor camino,
Que Fernando Cortes dexe la tierra
Boluiendo mal su grado por do vino:
Mas al cortes varon de paz y guerra
pareciale torpe desatino,
Y a quien por bien no pudo hazer llano
Quiso tábien por mal prouar la mano.

Dozientos y cinquenta hizo prestos
De gente mas valiente que luzida,
Todos determinados y dispuestos
O de vencer o quedar sin vida:
Con esta gente fue contra los puestos
Do estaua la contraria recogida,
Y a qual auiso tuuo que se guarde
Luego se mando hazer alarde.

Hallaron ciento y veynte ballesteros
Ochenta de cauallo vigilante,
Otros ochenta mas arcabuzeros
Seyscientos nada menos los infantes
Treze tiros de bronze tres pedreros
Municiones muy buenas y bastantes,
Cortes (aunque con animo mas alto)
De todas estas cosas vino falto.

Y como relacion larga tenia
de tanta pieça tanto passamuro,
No se quiso fiar del claro dia
por ser nocturno manto mas seguro:
Ansi metio su fuerte compañia
En el contrario campo con obscuro,
Aunque (la mayor parte) preuenido
Por vna centinela que los vido.

No va halcon con tanta legereza
Al aue de que tiene su substento,
Quuanta fue por entonces la presteza
Del inclito Cortes y los que cuento:
Rompiendo con insigne fortaleza
Qualquier perjudicial impedimento,
Y ansi sin afloxar en la porfia
Ganaron la cruel artilleria.

Mas antes con vn tiro falconete
Le mataron a dos buenos soldados,
Los de Cortes mataron diez y siete
De los contrarios mas auentajados:
Luego cada qual dellos arremete
A ciertos edificios torreados,
do Pamphilo sin muestra de couarde
Las armas se bestia pero tarde.

Porque los de cortes yendo calando
Las picas deseosos del despojo,
Toparon con Narbaez y en entrando
Con vna le quebraron el vn ojo:
Al qual luego sacaron arrastando
Con razones anexas al enojo,
Y de los daños todos, hecho cargo
En prisiones estuuo tiempo largo.

Este negocio graue concluydo
Para Fernan Cortes colmo de gloria,
Desampararon todos al caydo
:Siguieron a quien vuo la victoria:
Fue de todas sus faltas socorrido
Contra indios de fuerça tan notoria,
Que comieron grumetes y aũ Arraez
A no venir entonces el Naruaez.

Lo que pensaua pues el varon fuerte
Qu'en aquella sazon y coyuntura,
Le perturbaua venturosa suerte
Esso le dio mas prospera ventura:
Naruaez lo sintio mas que la muerte
Velazquez gusto tragos de amargura,
El qual vistas las faltas del teniente
determino de yr personalmente.

Junto nauios bien adereçados
De todos los pertrechos que cõuino,
Y en ellos grande copia de soldados
Pero por parecelle desatino:
A vista de los puertos dessëados,
Tuuo por bien boluerse del camino,
Iuzgando por mejor en este hecho
Quel Emperador viesse su derecho.

Adereçando pues esta partida
Para dezir en la real presencia,
Del agrauio y afrenta recibida]
Vejez, pasion, enojos, y dolencia:
Le cortaron el hilo de la vida
Y ansi cesso la dura competencia,
Que la muerte cõuierte muchas cosas
En faciles de muy difficultosas.

Fue persona de cuerpo bien dispuesto
Robusto de sus miembros y velloso,
Algo moreno pero de buen gesto
Suelto, valiente, fuerte, y animoso:
Gasto sus bienes mas con todo esto
Fue menos liberal que cudicioso,
Tuuo gran copia de oro plata cobre
Y al fin de su jornada murio pobre.

A esta isla vino por teniente
Nombrado com o dixe por don Diego,
Pero como se viesse ya potente
Hizo tambien cabeça de su juego:
Al Rey reconocio tan solamente
El qual como señor cumplio su ruego,
Haziendolo juez y adelantado
De aquello quel auia conquistado.

Los vezinos que auia de presente
Hizieron en su muerte sentimiento,
Por ser a todos ya como pariente
Y no recebir del mal tratamiento:
Enterraron lo muy honrradamente
Con pompa de prolixo cumplimiẽto,
De los quen la tumba fueron puestos
Me dieron vnos versos que son estos.

Qui nunc angusto componit membra sepulchro,
Prospera sors viuo mumera magna dedit.
Sed quando fuerat capturus maxima dona,
(Quas fecit) fortes eripuere manus.

Aqui esta en lugar estrecho,
Quien tuuo larga ventura,
Y en tiempo de mas prouecho,
Por mano de su hechura,
Fue deshecho.

¶ *ELEGIA A LA MVERTE DEL adelantado, don Francisco de Garay. Donde se escriue la Isla Iamayca.*

¶ *CANTO PRIMERO.*

LLegue mi flaca musa donde puede
Entantas y tan varias relaciones.
Y por aqueste orden que procede
Tratando de tan inclitos varones:
No haga de manera que se quede
Francisco de Garay entre renglones,
Pues aunque de fortuna mal pagado
No deue de ser menos estimado.

Aqueste fue de la segunda gente
Quando Colon mas mundo certifica,
Vino muchacho, mas tan diligente
Que se hizo despues persona rica:
Y para tratar del enteramente
Auremos de boluer a Iamayca,
Isla por estas partes muy notoria
Y digna de poner en la memoria.

Sus aledanos con los mas llegados
Hayties y la Isla Fernandina,
En diez y siete, y diez y ocho grados
De la Equinocial se determina:
Rodeada por puntos y por lados
Ciento y cinquenta leguas se camina,
Pues son setenta y cinco la longura
Y diez y ocho largas el anchura.

Es esta Isla poco montuosa
pero sus montes bien aprouechados,
Es fertil abundante fructuosa
Tambien por los lugares escõbrados:
En algodones admirable cosa
Tiene gentiles hatos de ganados,
de todas diferencias de natios
Y abundancia de lagos y de rios.

Fue descubierta del Colon primero
Al tiempo que boluio por Almirante,
Conquistola despues el heredero
Por vn Ioã de Esquibel, hõbre bastãte:
Christiano y excelente cauallero
A Dios poniẽdo siempre por delante,
Pues sin querer en sangrẽtar las manos
A todos estos Indios hizo llanos.

Mil y quinientos años fue la era
Con otros diez y nueue ya corridos,
Quando con Esquibel en la ribera
Saltaron cien soldados escogidos:
Y aunque los resistio gente guerrera
Con gran facilidad fueron vencidos,
Gouerno los tres años muy contentos
Y hizo les muy buenos tratamientos,

Murio que no viuio tiempo mas largo
Gouernando la tierra sin pelea,
Sucediole despues en este cargo
El capitan Francisco de Perea:
A este sucedio Ioan de Camargo
Y a el este Garay que se dessea,
A quien fortuna dio grandes fauores
Que perdio por buscar otros mayores.

Pues visto que Cortes descubriosenos
de tan engrandecidas poblaciones,
Iuzgo de su persona no ser menos
Para tener tan altas pretensiones:
Procuro con fauor de muchos buenos
Pedir nueuas conquistas de regiones,
Las quales sele dieron de buen grado
Con titulo y honor de adelantado.

Porque desde esta isla referida
En carauelas fuertes y ligeras.
Auia ya corrido la florida
Y a Panuco con todas sus riberas:
Donde muchos dexo faltos de vida
Comidos destas gentes carniceras,
Boluio para la isla con intento
de procurar el adelantamiento.

La sanctissima era de quinientos
Con mil y veynte y tres casi corrida,
para perficionar sus pensamientos
Effectuo con Garay esta partida:
Onze naos, soldados ochocientos
Algunos mas, de gente muy luzida,
Muchos cauallos gran artilleria
Matalotage quanto conuenia.

Antes de se partir de donde cuento
Nombro justicias y otros officiales,
Futuros do hallassen buen asiento
Con possibilidad de naturales:
El exercito hizo juramento
Selle todos fieles y leales,
dio las velas al viento con aquesto
Y a la isla de Cuba llego presto.

Adonde luego fue certificado
por larga relacion de muchas gentes,
Estar el dicho Panuco poblado
por Fernando Cortes y sus tenientes:
Iuzgo le por negocio tan pessado
Que podria parir inconuinientes,
Y por euitar odios descubiertos
Quisiera con Cortes hazer cõciertos.

Para lo qual aqueste cauallero
Viendo como la paz a nadie daña,
A çuaço nombro por medianero
Como varon de letras y de maña:
Rogandole que fuesse por tercero
Auerse con Cortes a nueua España,
El qual por amistad de quien lo manda
Acepto de buen grado la demanda.

Partio çuaço antes que la flota
Auerse con Cortes y dalle cuenta,
Siguio despues vn dia su derota
Garay adonde ya se representa:
Y de las islas algo ya remota
Encendiose brauissima tormenta,
Para çuaço tan tempestuosa
Que se puede contar por milagrosa.

Porque su desdichada carauela
De las inmensas ondas enuestida,
Sin que dalle recurso ya de vela
Muchas vezes la vieron sumergida:
Esperança ninguna los consuela
Que prometa remedio de la vida,
Todos eran solloços y gemidos
De plazeres humanos despedidos.

En Dios el esperança se ponia
do van los coraçones y las bocas,
Noturna confusion los affligia
Rodean las visiones y no pocas:
Lleuolos aquel viento que corria
(En medio de la mar) a ciertas rocas,
do la naue se hizo mil pedaços
Y pocos se valieron de sus braços.

Perecieron varones mueren dueñas
Con embates de mar repercussiuos,
Pudieras ver colgados de las peñas
Quarenta y siete que quedaron biuos:
O mar quantos trabajos les enseñas
Dolores y tormentos excessiuos,
Llauauan la potencia soberana
Hasta tanto que vino la mañana.

Mas no les traxo lumbre de consuelo
Ni luz para que fuessen remediados,
porque, que les prestaua ver el cielo?
Sin tierra, y en peñascos anegados?
No ven (por todas partes) otro suelo
Mas vense de mil males rodeados,
pena, dolor, passion, y muerte dura
Es la cosa que mas los assegura.

Quan triste, quan cuytada y affligida
Se hallaua la miserable gente,
de muy grandes olages enuestida
Desde los baxos, pies hasta la frente:
Sin agua que beuiessen ni comida
Faltos de todas cosas totalmente.
Lloros, suspiros, lagrimas sin cuentos
Eran los principales alimentos.

Faltauales a todos aduertencia
En esta confusion tan lastimera,
Mas vn Ioan Sãchez hõbre de expiriẽ-(cia
En naufragios y vida marinera,
Puso grande calor y diligencia
En recoger pedaços de madera,
Cables y tablazon que yua perdida.
Y xarcia quanta pudo ser auida.

Con esta preuencion que no fue poca
Las cosas que pudieron ser auidas,
Hizieron amarrar a cierta roca
En hazes y montones recogidos:
despues vinieron a pedir de boca
Para bien destas gentes affligidas,
Aquien terrible fuerça de temores
Agora haze dar grandes clamores.

La continuacion del triste llanto
Quebrantara dureza del azero,
Y estando con aquel mortal espanto
Que no puedo pintallo como quiero:
Afloxaron las olas algun tanto
Y vieron (donde estauan) vn madero,
Debaxo del arena soterrado
Donde por las corrientes fue lleuado.

El çuaço varon digno de loa
Con algunos hidalgos y matronas,
Descubrieronlo bien de popa a proa
Limpiando los remates, o coronas:
Y vieron claramente ser Canoa
Donde podian yr cinco personas.
Hincaron las rodillas en el suelo
Dan gracias al señor del alto cielo.

Pues para conoscer adonde yria
El çuaço con tres varones fuertes.
Para remedio desta compañia
Procurando librallos de las muertes:
Con oracion que siempre se hazia
Quatro vezes hecharon quatro suertes
Y en aquellas cayo continamente
Que fuessen a la parte del oriente.

Tomaron el breuissimo nauio
Que ya la mar estaua de bonança,
Hizieron de los otros su desuio
Dandoles (de boluer) gran esperança:
Y fueron prosiguiendo su baxio
Dos grandissimas leguas de tardança,
E ya quando la noche se cerraua
Vieron vn arenal que blanqueaua.

Que cierto qualquier dellos se temia
De tener en la mar la noche obscura,
Saltaron pues alli con alegria
Paresciendo morada mas segura:
De veynte passos fue la trauesia
Y de ciento y cinquenta la longura,
Hincaron en la tierra las rodillas
Dando gracias por tales marauillas.

Dadas gracias a Dios omnipotente
Esperaron alli la luz del dia,
Para traer tambien la de mas gente
Entre tanto que dios mas proueya:
La qual la misma via del oriente
Por estos arracifes se venia,
Por las rebentaciones caminando
Algun descanso breue desseando.

Holgaronse de vellos mas cercanos
Por mejor socorrerse todos juntos,
Guiaron la canoa diestras manos
Para traer los miseros disjunctos:
Y dellos los mas fuertes y mas sanos,
Tenian el color como diffunctos,
Mucho mas remontauan los plazeres
Lastimas que dezian las mugeres.

O passos de piedad enagenados
Roca cruel y piedra mas que dura,
O pies en algun tiempo bien calçados
dedos de manos hechos a blandura
Quan heridos y quan atassajados
Os tiene tan acerba desuentura,
Como merecen bien estos affeytes
Los passados regalos y deleytes.

Que son de los amparos del estio?
Agora destos soles abrasada
Adondesta la ropa para frio
de las preciosas martas afforrada:
El empalagamiento y el hastio
Quedaua la comida delicada,
dulçores olorosos que tenia
para poder beuer el agua fria.

Ques

Ques de la fuente?ques del vaſo freſco
Valijas de labores muy eſtrañas,
Salado liquor es el que merezco
por mis delicadezas y mis mañas:
deſdichada de mi que ya perezco
Rauioſa ſed abraſa mis entrañas,
Y de tan grande mal la mejor cura
Es que lamar ſera mi ſepultura.

Eſto dezian ya ſobrel arena
do la gente tenian recogida,
por no ver vn aliuio de ſu pena
Ni poder conſeruar humana vida:
En parte que conſtaua ſer agena
de candela. de agua de comida.
Mas el çuaço hombre de templança
ſiempre tuuo de dios gran confiança.

Dezia chriſtianiſsimas razones
para conſuelo deſta deſuentura,
Hazia fundadiſsimos ſermones
Alegando lugares deſcriptura:
Mando perſeuerar en oraciones
Con vn heruor ardiente de fe pura:
*Cla*mores grandes van al alto cielo
padre de piedad dadnos conſuelo.

diziendo pues palabras lachrimoſas
demandando ſalud para ſu pena,
Vieron cinco tortugas poderoſas
Venir a deſouar en el arena;
Que no les fueron poco prouechoſas
Y pudieran (ſer mas) para la cena,
Si acaſo la ventura diera luego
Los materiales para hazer fuego.

Por que por experiencia conoſcida
La carne deſtos dichos animales,
Es vna ſalutifera comida
de do hazen guiſados principales:
Y ſi la ſangre dellas es beuida
Es prouechoſa para muchos males,
En el anchor y termino de larga
Cada qual de ellas es como vna adarga

Pues el çuaço con ſus gentes vagas
A quien intolerable ſed quebranta,
las ofrecieron a las cinco llagaas
de do mano la ſangre ſacroſancta:
lauamiento de culpas y de plagas
En el arbol de cruz y dulce planta,
Y ante: que ſe boluieſſen do ſalieron
las barrigas arriba ſe boluieron.

Pues por que tal remedio de fortuna
No cumplia que fueſſe mas fiambre,
Mando çuaço deſconchar la vna
Y en la tal concha recoger la ſangre:
para templar la ſed muy importuna
E mitigar en algo tanta hambre,
Y aqueſte virtuoſo cauallero
hizo la ſalua y el beuio primero,

Y deſpues del (ſegun la muchedumbre
Beuen el delicado y el robuſto,
aquello que no tienen de coſtumbre
ni (fuera deſte tiempo) fuera juſto:
El nectar (fue menor) en dulcedumbre
ambroſia no les diera tan buen guſto:
Quedauanles los labios no diſtinctos
de los que ſiempre prueuã vinos tintos

Eſtos enſayos hechos otro dia
Eſtendiendo los ojos adelante,
Otra pequeña isla parecia
Como dos leguas deſta diſcrepante:
alla fueron de aqueſta compania
Tres hombres cada qual buẽ nauegãte
anduuieronla toda, y eſta era
Cinco vezes mayor que la primera.

Ninguna coſa verde produzia
Ni ſombra, ni ſeñal de dulces fuentes,
Mas admiraronſe como tenia
Y numemerebles aues diferentes:
Y tantas quel arena ſe cubria
de las nidadas viejas y rezientes
lobos marinos, pajarillos nueuos
muchas tortugas, infinitos gueuos.

Boluie-

Boluieronse con este buen recado
Y como mejoria dessea ssen,
Aqueste valeroso Licenciado
A llamado que todos se passassen:
Para buscar lugar acomodado
Do sus necessidades amparassen,
Y ansi como Christiano cauallero
El quiso ser (de todos) el postrero.

Como las aues no hazian fugas
De las estrañas gentes y modernas,
Matauan y comian las pechugas
Y no se deldeñauan de las piernas:
Tambien la dicha sangre de tortugas
Seruia como vino de tabernas,
La clara de la yema diuidida
Ansi mismo seruia de beuida.

Suelen en estas islas ser continos
Y casi que por todos sus lugares,
Gran quantidad de vitulos marinos
Que llaman Lobos por aquestos mares:
Los quales a los pobres peregrinos
Ansi mismo seruian de manjares,
Son muy grandes y torpes en la tierra
Y ansi se matan sin ninguna guerra.

Vn muchacho quen esta triste vida
Estaua con la sed casi rauiando,
Loba marina vio rezien parida
Y dos hijos estar amamantando:
El qual con intencion desta beuida
Con gran silencio se le fue llegando,
Quito los hijos como quien no toca
Y tomole las tetas con la boca.

Ella que sintio cosa diferente
No pudiendo sufrir ctra mexilla,
Reboluio con proteruo continente
Derribando la media pantorrilla:
Curolo como pudo nuestra gente
Mouida de dolor y de manzilla,
Considerando quan subtil maestra
Es la necessidad y quanto nuestra.

Estauan pues en este mejor puesto
De calientes comidas tan ayunos.
Que no fue parte la que tienen desto
Para que dexen de morir algunos:
Del estraño manjar y mal digesto
Con los calores graues importunos,
Y el pensar que de lance tan terrible
Escapar no les era ya possible.

Auia pues en esta compañia
Vn anima cabal en su cordura,
La qual (como los otros) padescia
Aquesta miserable desuentura:
Y nesica, la niña se dezia
E ya cercana de la sepultura,
Al buen Cuaço ya los circunstantes
les hablo con palabras semejantes.

Vna señora, ya muger anciana
Su rosrro como Sol resplandesciente,
El nombre de la qual, dixo ser Ana
Abuela del señor omnipotente:
Me mando que dixesse que mañana
Fuessedes por alli mas al poniente,
A la isla que veys estar frontera
Y alli hallareys agua passadera.

Aquesta relacion y este recado
Que de vanas fantasmas es remoto,
Mandomelo dezir al licenciado
Por que sabia ser su muy deuoto:
Esto dicho, salio deste cuydado
Y del tropel humano y alboroto,
Y aunque la muerte della les dio pena
Gran contento causo la nueua buena.

Otros nueue murieron entretanto
De la rauiosa sed y hambre dura,
El çuaço varon da pecho sancto
Vsaua los officios como Cura:
Y ante los desmayados del espanto
Les abria tambien la sepultura,
Sanctissimas palabras predicando
Y a todos acudiendo y animando.

Aca-

Acabada la obra toda pia
La triste noche hizo su venida,
Que se gasto rezando, y otra dia
Pusieron en effecto la partida:
A la isla que cerca parescia
Para buscar el agua prometida,
Y encaminados todos al viage
Cuaço fue postrero del passage.

Llegados los primeros que passauan
Vieron la isla ser alguna cosa,
Mayor que la segunda que dexauan
Y ansi mismo tener yerba viciosa:
Las quales aparencias alegrauan
La gente (de salud) menesterosa,
Pues por espacio de dozeno dia
Esta necessidad se padescia.

Ansi con estas penas y pesares
Cuyos estremos eran ya funestos,
Cauauan en mil partes y lugares
Que parecian aptos y dispuestos:
Pero no refrescaron los hijares
Tan innutiles pozos como estos,
pues, aun que dauan agua muy ayna
Fue de mas amargor que la marina.

Faltando pues del agua dulcedumbre
Agrauose la pena y el cuydado,
Y estando con aquesta pesadumbre
Llego con los demas el licenciado:
Y (como lo tenian de costumbre)
Viose de todos ellos rodeado,
Maldiziendo (con lloros) su fortuna
Por no hallar consolacion alguna.

Cuaço con exemplos les enseña
A confiar en Dios del alto cielo,
Y nunca desmayar varon ni dueña
En este riguroso desconsuelo:
Pues quien hizo manar agua de peña
Podia tambien dalla deste suelo,
Y que en necessidad tan excessiua
Cada qual se vistiesse de se viua.

Y pues que le faltaua la presencia
De don Sacerdotal y bien tamaño,
Cada qual compusiesse su consciencia
Demãdãdo perdon de qualquier daño:
Queriendo recebir por penitencia
De ser castos (si quiera) por vn año,
Y antes que otras cosas se hiziessen
En oracion deuota se pusiessen.

Las gentes, de consuelo van agenas
A cumplir destas cosas cada cosa.
Hizieron otras mil promesas buenas
Cada qual, a las almas, prouechosas:
Y castidad perpetua Ioan de Arenas,
Pedro Simancas, Sancho de Espinosa,
La qual en religion despues cũplieron
El espacio de tiempo que viuieron.

Hecha la preuencion que voy diziẽdo
Hizieron procession con litania,
Cuaço con la cruz que va siguiendo
Esta desconsolada compañia:
El cantando, los otros respondiendo
Segun vso de nuestra madre pia:
Pero la dulcedumbre destos cantos
Era toda de lachrimosos llantos.

Con esta procession via derecha
Dos vezes fue la isla trauesada,
En tal manera que quedo cruz hecha
del huello de la gente, señalada:
Considerando pues, quanto aprouecha
La cabal oracion y porfiada,
Hincose de rodillas el Cuaço
En la junta del vno y otro braço.

Las manos y los ojos van al cielo
Diziendo con suspiros y gemidos,
Padre de piedad y de consuelo
Consolad estos tristes afligidos:
Lleue la deuocion tan alto buelo
Que toque su clamor vuestros oydos,
Y de socorro la potente diestra
A los que son mi Dios hechura vuestra

Vos que hartays los brutos animales
En los defiertos ſecos donde moran,
Viſitays con humor los vegetales
Y anſi de flor y fructo ſe decoran:
Proueed tambien eſtos racionales
Pues os creen, conoſcen, y os adoran,
O fuente perenal confortatiua
Sancto Dios viuo, dadnos agua viua.

Vos que le diſtes aguas con augmento
Al vencedor del campo Filiſteo,
Sacadas de las muelas del jumento
Y endulçaſtes tambien las de Heliſeo:
Vos que de piedras diſtes al ſediento
Agua que ſatisfizo ſu deſſeo:
Y en los antiguos pozos de diſcordia
Vſad aqui tambien miſericordia.

O cruz precioſa y abundante, fuente
Contra la ſed rauioſa del peccado,
Adonde vos mi Dios omnipotente
Fuiſtes con duros clauos enclauado:
Y ſalio ſangre y agua juntamente
De vueſtro precioſiſsimo coſtado,
Dad agua deſta cruz pues nos days ſangre
Con que ſatisfagamos tãta hãbre.

Luego ſe leuanto con eſperança
Firmiſsima del agua prometida,
Y dixo con entera confiança
Cabemos (por ſer parte bien medida:
En medio deſta cruz y ſemejança
De aquella donde Dios nos dio la vida
Y no creays que fue promeſa vana
Eſta que nos fue hecha por ſancta Ana.

Cabaron luego muchos con fe pura
Y (penſando paſſar mas adelante)
No mas de codo y medio de fondura
Sacaron agua dulce y abundante:
Dio tan grande contento la dulçura
Quel mas muerto cobro nueuo ſẽblãte
Guſtan a prieſſa todos del conſuelo
Alçan los ojos, dan gracias al cielo.

Cuaço (dadas gracias) con ſoſsiego
Dixo (bendito Dios) agua tenemos,
La vida nos daria tener fuego
Y aqueſte ſera bien que procuremos:
(Preguntado de donde? dixo luego)
De muchos palos ſecos que aqui vemos
Que la mar (de lugares diferentes)
A traydo, con fuerça de corrientes.

Todos en cumplimiento deſte mando
Como coſa que tanto les cumplia,
Buſcaron luego mucho palo blando
Bien ſeco que la mar no lo batia:
Y con entrambas manos refregando
Vnos deſpues de otros a porfia,
En tanto grado que ſu fuerça pudo
Encender el poluico muy menudo.

Quien os podra contar el alegria
Que ſintieron de vello humeando,
Los de la trabajada compañia
Y los que no penaron trabajando:
Muy menudica paja ſe ponia
Con grandiſsimo tiento van ſoplando
Haſta tanto que ya ſalieron llamas
Que pudieron ceuar cõ grueſſas ramas

Aqui y alli, y alla vereys candelas
Deſechas de las frentes ya las rugas,
Aſar Rabihorcados y Pardelas
Comerſe con mas guſto las pechugas:
Seruir de calderones y caçuelas
Aquellas conchas grandes de tortugas
Matando la ſequia deſta fragua
Con grandes caracoles llenos de agua

Algunos anſi miſmo (deſta gente)
Eſtauan (de comida no curando)
Tendidos por los lados de la fuente
Sus claros manaderos contemplando:
Beuiendo por matar la ſed ardiente
Y gran numero dellos bomitando,
Porquel vazio cuerpo no podia
Retener aquel agua que beuia.

Enſte

En esto del beuer demasiado
Casi todos entrauan en la dança,
Mas Cuaço varon bien enseñado
Vsaua de grandissima templança:
En comer y beuer muy recatado
huyendo siempre toda destemplança,
Y ansi deste consorcio Castellano
El se hallo (de todos) el mas sano

Y siempre vi que do se padecia
Rabiosissima sed y hambre braua,
Aquel que se crio con policia
Con menos pesadumbre la passaua:
En la necessidad menos dormia
En los mayores riesgos mas velaua,
En las tristezas, mas alegre gesto
Y a todos los trabajos mas dispuesto.

No por que no vi gente de barbechos,
Que (podrias lector marauillarte)
Leyendo las grandezas de sus hechos
Su fuerça, su vigor, su duro marte:
Mas en sufrir desmanes tan estrechos
Entiendese (que por la mayor parte,
Quien tiene mas valor sufre mas males
Y aprueuan bien poquitos officiales.

Miserias que yo vide no las pinto
Por que cierto seria tractar desto,
Entrar en vn confuso labirynto
De donde no saliessemos tan presto:
Hagamos ya capitulo distincto
Para poder mejor dezir el resto,
Desta gente que no hallaua cura
Para salir de tanta desuentura.

¶ CAPITVLO SEGVNDO

donde se trata del orden que tuuieron para salir de alli. Y la muerte de don Francisco de Garay.

MAles ay q̃ alos hõbres son anexos
Y para q̃ les hagan resistencia,
No poco les conuiene tener lexos
Guiados con discreta prouidencia:
Por no quedar confusos ni perplexos
Al tiempo que llegare la dolencia,
por que mejor repara su partido
El prouido que el mal apercebido.

Pues como ya tuuiessen agua y fuego
Y viessen el lugar mas aproucecho,
A la memoria les occurio luego
Aquello que Ioan Sanchez vuo hecho:
La qual, fue diligencia, no de ciego
Mas antes de cabal y sabio pecho,
Fueron (pues en aquella canohuela)
Adonde se perdio la carauela.

Vieron la xarcia tablas y madera
A donde la dexaron amarrada,
Hizieron vna balsa quanto era
Tan fuerte, tan bié puesta y ordenada:
Que pudo bien venir a la ribera
Do quedaua la gente fatigada,
Fue crecidissimo contentamiento
desque los traxo Dios a saluamento.

Visto quanto trabajo los aprieta
Y la tardança mucha quanto daña,
Llegados los recados a la Isleta
La gente que se daua mejor maña:
De termino hazer vna barqueta
Para tentar de yr a nueua España,
Si quiera quatro hombres q̃ cupiessen
Y de su perdicion noticia diessen.

La

La neceſſaria obra ſe tantea
Traçaſe la pequeña proa y popa,
Cada qual a lo dicho ſe menea
Ocioſo ni baldio no ſe topa:
Vnos de tablas viejas ſacan brea
Otros conuierten cables en eſtopa,
Otros andan ſacando clauos viejos
Con los demas poſsibles aparejos.

Andando cada qual, pues diligente
E yendo cinco por mantenimiento,
A la ſegunda isla ques enfrente
Leuantoſe borraſca de tal viento:
Que ſorbio la Canoa con la gente
No ſin graue dolor y ſentimiento,
De todos, anſi flacos como ſanos
Por faltar la que fue ſus pies y manos.

Como ya no tenian mucha ſobra
de las aues y largas peſquerias,
dioles gran peſadumbre la ſoçobra
Con menoſcabo deſtas compañias:
Y anſi tal prieſſa dieron a ſu obra
Que tuuo perficion en pocos dias,
Y el pequeñuelo barco fue breado
Con vieja pez y azeyte de peſcado.

Con ſus toletes, remos, y aparejos
En el agua la barca fue metida,
de aues, de tortugas y cangrejos
Con ella, fue la gente proueyda:
Luego fueron comunes los conſejos
Que pongan en effecto la partida,
Gomez y Balleſter y Ioan de Arenas
Para negocio tal, perſonas buenas.

Y porque neceſſario les ſeria
Vn indio que les fueſſe xamurando.
Procuraron hazer derecha via
puerto de Villa Rica demandando:
Auian de yr por eſta traueſia
Ciento y cinquenta leguas nauegãdo,
Confiando de Dios en la carrera
porque la barca poca parte fuera.

No rehuſaron eſtos el paſſage
de tan inmenſos rieſgos y trabajos,
Y para los effectos del viage
Hizieron en el barco ſus atajos:
Donde puſieron el matalotage
de hueuos de tortugas y taſajos
Agua tambien en odres o barquinos
Que hizieron de vitulos marinos.

De los demas hizieron deſpedida
Con vn dolor quel alma les aprieta,
O rieſgos y trabajos de la vida
Y aquantas deſuenturas es ſubjeta:
Entraron en la mar que los combida
por eſtar por entonces muy quieta,
Los que quedan regauan ſus mexillas
En oracion hincados de rodillas.

Dezian el ſeñor os eſclarezca
Su diuino fauor ſea la guia
El os ampare y el os fauorezca
Con clara noche con ſereno dia:
Sin permitir que mas os acontezca
Fortuna que perturbe vueſtra via
Quiete furias del ſoberuio viento
Haſta que ya llegueys a ſaluamento.

Varones y mugeres eſto vieron
En la barca los ojos enclauados,
Haſta que ya de viſta la perdieron
Y los remeros yuan engolfados:
Los quales ſu viage proſiguieron
de proſperas corrientes ayudados,
Vientos quietos apazibles buenos
Y de ſus locos impetus agenos.

Perſeuerando pues en ſus porfias
dandoles el ſeñor fuerça baſtante,
A cabo ya de diez o doze dias
Vieron la tierra firme por delante:
Quien os podra dezir las alegrias
del flaco y animoſo nauegante,
Baxaron con furor de nueuo brio
Haſta poner en ella ſu nauio.

Con-

Contemplan la freſcura de los pinos
El luſtre y el verdor que ven enfrente
Saltaron los canſados peregrinos
En parte que les era conuiniente:
Porque hallaron ſendas y caminos
Y huella de cauallos muy patente,
La qual (con los anexos de ſus hezes
Beſſaron todos ellos muchas vezes).

Dadas gracias a Dios que fue ſeruido
de los lleuar a luz y ſaluamento,
Fueron por el camino mas ſeguido
Para buſcar algun mantenimiento:
Diahuſtan Cacique que los vido
Recibiolos con buen acogimiento,
Teniendo por eſtraña marauilla
Ver gente tan hambrienta y amarilla.

Porque vna paua grande que les dierõ
de muchas que tenian eſtas caſas,
Sin ſacalle las hezes la puſieron
Y ſin pelalla bien, ſobre las braſas:
Y deſpues que contripas la metieron
En otras que venian algo raſas,
Por ſeñas demandaron al inſtante
Guia para paſſar mas adelante.

Acerca deſta miſma circunſtancia
por ſeñas el Cacique ſignifica,
Que tres o quatro leguas de diſtancia
demoraua de alli la villa rica:
Caminaron con preſta vigilancia
Por donde la tal guia los aplica,
Deſſeando boluer con buen recado
Al inclito çuaço licenciado.

Iunto del qual quando deſembarcarõ
Los tres cõ quien ſe hizo clara prueua,
Cinco rabihorcados ſe ſentaron
Como por menſageros de la nueua:
Pues en vellos domeſticos juzgaron
Ser anuncio del bien que ſe les lleua,
Y aunque no fueran malos al ayuno
No conſintio hazelles mal alguno.

Deſpues que ya llegaron con la guia
A Villa Rica cuyo ſeñorio,
Simon de Cuenca, por Cortes, regia
Conocieron alli faltar auio:
Y a Medellin el nueuo los embia
A cauſa de tener preſto nauio,
Vn Gonçalo de Ocampo de Trugillo
Y del dicho çuaço gran carillo.

Al qual por ſer capaz y diligente
En negocios juridicos curſado,
çuaço lo nombro por ſu teniente
En cubado biuio tiempo paſſado:
Y anſi con la preſteza conuiniente
Luego le deſpacho todo recado,
dieſtros pilotos de Moguer y Palos
Con poſsibles refreſcos y regalos.

Nauegaron la via del Oriente
Haſta los Alacranes parte nota,
Porque eſtos ſon do ſe perdio la gente
Rieſgo que nauegantes alborota:
Boluierõ los tres hombres juntamẽte
Ellos miſmos guiando la derota,
Mas tardo trenyta dias la jornada
En llegar a la gente fatigada.

Por ſer el tal nauio detenido
de calmas y corrientes ſin vapores,
Mas Dios omnipotente fue ſeruido
de dexallos llegar paſcua de flores:
Porque con regozijo mas cumplido
Reſuſcitaſſen eſtos peccadores,
A quien por ſer ya tanta la tardança
daua graue dolor deſconfiança.

Eſtauan todos pues en atalaya
Los ojos a los mares eſtendidos,
por aquel arenal y ſeca playa
En ſanctos penſamientos cõuertidos.
Al Señor ſuplicando que les vaya
Remedio de ſus lloros y gemidos,
Eſtos eran ſus ratos ſus empleos
Y el blanco do tirauan ſus deſſeos.

Zuaço pues que ſiempre ſe deſuela
En conſolar aqueſta compañia,
A grandes voces dixo, vela vela
Socorro quel muy alto nos embia:
Acuden,miran,ven,no ſer nouela
Sino grande verdad lo que dezia,
Suena,Te Deũ laudamus,el concento
Con lagrimas nacidas de contento.

Acercaronſe mas los del nauio
Pero no ſin peligro ni requeſta,
por yr ya deſcubriendo del baxio
La roca que tenian contrapueſta:
Y anſi por pareſcer bien el deſuio
Surgieron del vn tiro de balleſta,
Mas como nadie vian por los puertos
Soſpechauan que todos eran muertos.

Que porque eſtauã de rodillas pueſtos
Dando gracias a Dios nadie los via,
Pero deſpues que ya fueron enhieſtos
Dioles bozes la gente que venia:
Y todos luego ſe hizieron preſtos
para ſalir a dalles alegria
Sacando,meſa,ſilla y alimentos
para ſatisfazer a los hambrientos.

Sacaron abundancia de cecinas
Guſtoſiſsimos gallos de papada,
Muy gentiles capones y gallinas
Aniejo vino y agua delicada:
Conſeruas (de tãbuena hãbre) dignas
Fructas muchas de gente regalada,
Vizcho blanco ven en abundancia
Con infinitas coſas de ſubſtancia.

Salieron Balleſter y Ioan de Arenas
A dar las buenas paſcuas a la gente,
Deſconfiada de tenellas buenas
En rieſgo y en peligro tan patente:
Abraçanlos con las entrañas llenas
De ſancta charidad y a mor ardiente,
Sin acabar de dalles bendiciones
Las fatigadas dueñas y varones.

La ſalutacion larga concluyda
dieron a cada qual limpios veſtidos,
La olla con gran prieſſa fue cocida
Luego largos manteles eſtendidos:
Tuuieron abundante la comida
Fueron de muchas coſas proueydos,
Quiſieron beuer agua de ſu fuente
Y amarga la hallaron grandemente.

Tuuieron por milagro ſeñalado
El no durar alli la dulcedumbre,
Mas de por aquel tiempo limitado
Que tuuieſſen aquella peſadumbre:
Dio las gracias a Dios el licenciado
Segun que lo tenia de coſtumbre,
Y acabada la fieſta ſin haſtio
A gran prieſſa ſe fueron al nauio.

Huyen de los eſteriles conueſes
Donde con mas dolor que ſe niuela,
Eſtuuieron al pie de quatro meſes
Entraron pues en eſta carauela:
Y con temor del mar y ſus reueſes
Al punto ſe hizieron a la vela,
Veynte que de los rieſgos exceſsiuos
Permanecieron ſolamente biuos.

Nauegaron aqueſtas compañias
Con viento,que bonança les aplica,
Tal que pudieron yr en treze dias
Al puerto de la dicha villa rica:
Recibiolos Cortes con corteſias
Quantas de ſu valor fama publica,
pues aunque alli faltaua ſu preſencia
No faltaua ſu gran manificencia.

Porque mandò que todos ellos fueſſen
A coſta de ſus bienes reparados,
Y al dicho licenciado ſe le dieſſen
En quantidad de doze mil ducados.
Y generoſamente proueyeſſen
Su caſa,ſu familia,ſus criados,
Eſcriuiole tambien carta miſsiua
Que ſu buen amiſtad eſtaua viua.

ELEGIA ALA MVERTE DE Diego de Ordas. Donde se cuenta la gran entrada que hizo por el rio de Vyapari, y las cosas en ella sucedidas.

AVnque parezca seco despidiente
No proceder aqui mas adelante,
de termino boluer mas al Oriēte
De Paria ya la tierra circunstante:
Para tratar de Ordas y de su gente
de quien pretendo dar razon bastante,
Pues del honor mas alto de los buenos
al Ordas se le deue nada menos.

En castrouerde fueron sus natales
del reyno de Leon y en nueua España,
Fue (de los capitanes principales)
El de mayor valor y mejor maña:
En las islas sus hechos fueron tales
Que cada qual se vende por hazaña,
Y ansi Cortes por su merecimiento
Le dio grandissimo repartimiento.

Mas no se contento con esta suerte
No menos honorosa que crecida,
Y apretensiones otras se conuierte
Que fue cierta region muy estendida:
Causa para morir angosta muerte
Quando pudo gozar mas ancha vida,
Y para se mouer a la carrera
El negocio passo desta manera.

Auia dado largas relaciones
El ambicion que todo lo reuela,
de las engrandecidas poblaciones
de Paria hasta el mar de Venecuela:
Y no fueron mentiras ni ficiones
Ni saborcillos vanos de nouela,
A hallar el Ordas la tierra sana
O començara por Maracapana.

Porque Cubagua muy mas estendida
de lo que por justicia se le daua,
Tenia mucha tierra destruyda
Con quātidad de esclauos que sacaua:
Y con cautelas era deffendida
Qualquiera poblaciō que se intētaua,
Por no perder aquel vicioso pasto
Con que hazian sumptuoso fausto.

Fue reyno de grandissima sustancia
Y señores en el de gran estado,
Fertilidad, hartura, y abundancia,
De pan, de fructas, carnes, y pescado:
Y con ser tan inmensa la distancia
Passo no se hallaua despoblado,
Potentes pueblos al primer encuentro
Potentissimos mas la tierra dentro.

Esta tierra de prospera templança
Que frio ni calor no causan lloro,
Por pueblo por camino por labrança
Pocos indios pudieras ver sin oro:
No mudan en los trajes el vsança
Pues sola desnudez es el decoro,
Mugeres cubren partes vergonçosas
No todas ni con vnas mismas cosas.

Esta gente (mugeres y varones)
Es (por la mayor parte) bien dispuesta,
De muy bien amassadas proporciones
Con cierta gallardia no mal puesta:
Diestros en sus guerreros esquadrones
Para su deffensión la mano presta,
El regulado tiro siempre lleno
de pestilencialissimo veneno.

Tambien es de ſu vſo la macana
Y de palma toſtada larga janca,
Que ſuelen menear de buena gana
No ſin golpe mortal de quien alcança:
Comen algunos deſtos carne humana
Por via de paſsion y de vengança,
Y aqueſta crudeliſsima comida
Es fuera de ſus caſas abſcondida.

No la quieren comer en parte raſa
Sino donde la gente menos piſa,
Las ollas nunca mas entran en caſa
Ni vaſo ni caçuela do ſe guiſa:
No ſe come (ſacada de la braſa)
Con grita regozijo ni con riſa,
Antes parece tal mantenimiento
Selles vn cierto modo de tormento.

Teniendo pues Ordas (por larga liſta)
Cumplidas y baſtantes relaciones,
Deſta coſta, por hombres que de viſta
Conoſcieron aquellas poblaziones)
Pidio con gran inſtancia, la conquiſta
Y dieronſele della prouiſiones,
Gouierno de grandiſsimo partido
Si fuera por entonces conocido.

Al fin en tal diſtricto como eſte
Le dieron por la coſta recta via,
Ciento e cinquēta leguas Leſte Hueſte
Y Norte, Sur, que fue la traueſia:
De mil ſoldados buenos formo gueſte
Con gente principal de Andaluzia,
Aderecçaron grandes galeones
Matalotage y otras municiones.

Nombro por general a Ioan Cortejo
Su maeſtre de campo fue Herrera,
Cada qual (de los dos) amigo viejo
Que en Mexico ſiguieron ſu vandera:
Entraron capitanes en conſejo
para la preuencion de ſu carrera,
Nōbro tambien cō otros officiales
por alcalde mayor a Gil Goncales.

Vino tambien con eſte cauallero
Pudiendo ſoſegar con buena renta,
Hieronimo de Ortal por theſorero
De quien dare tābiē mas larga cuenta:
Como quien bien lo conocio primero
Viuio deſpues en vida deſcontenta,
El qual ſucedio ſiendo moço tierno
Al dō Diego de Ordas en el gouierno

Diſpueſta toda coſa neceſſaria
Y preparado bien cada nauio,
Hizieron ſu camino hazia Paria
principio deſte nueuo ſeñorio:
Surgieron en las Iſlas de Canaria
para tomar alli mejor auio,
Beſaron al Ordas luego las manos
Gaſpar de Silua con ſus dos hermanos.

Eran en Tenerife principales
De proſpero caudal y rico trage,
Al Ordas, ofrecieron ſus caudales
Siruiendole con buen matalotage:
Y (con dozientos hombres naturales)
prometieron de yr aquel viage,
El Ordas acudio con mil offertas
Que deſpues conocieron ſer inciertas.

Andandoſe los Siluas deſpachando
por el orden que menos les conuino,
El don Diego de Ordas fue nauegādo
A la parte do lleua ſu deſigno:
Prometiendo de yllos eſperando
por puertos y bahias del camino,
Y anſi para cumplir con ſa promeſſa,
A ſu nauegacion dio poca prieſſa.

Mas pareciendo ya mucha tardança
por euitar algunas deſauios,
Del rio marañon hizo mudança
Y atraueſſo con todos los nauios:
Algunas vezes con deſconfiança
De poder eſcapar de mil baxios,
Con calmas y grandiſsimas corrientes
Que por aquella coſta ſon frequentes.

El

El Ordas escapo con buen consejo
Y fue donde lleuaua los intentos,
Mas no pudo salir el Iuan Cortejo
Con otros que passauan de trezientos:
Sin remedio recurso ni aparejo
para seguir (por mar) sus mouimientos,
Saluo los principales coroneles
Que pudieron huyr en los bateles.

Muy junctos ala tierra naufragaron
Sin dalles fin sabor rebentazones,
Y ansi dizen que todos escaparon
Y entraron por jamas vistas regiones:
Hasta que descubrieron y toparon
Grandes y poderosas poblaziones:
Adonde se vieron y an valido
Multiplicando siempre su partido.

Esta nueua vendian por muy cierta
Muchos que yo tracte y he conoscido.
Mas es vna ficion clara y abierta
Y cuento (para mi) desuanecido:
Pues si tal gente ya no fuera muerta
Ouieran a mil partes respondido,
Ansi que no sera juyzio ciego
Dezir que perecieron todos luego.

Sin esta compañia soçobrada
O muerta por el indio mas vezino,
Ordas continuando su jornada
Con piloto que tuuo mejor tino:
Llego con el restante del armada
A Paria, do lleuaua su camino,
Donde Antonio Sedeño ya tenia
Soldados con algun artilleria.

Auia hecho cierta fortaleza
Do quedo Iuan Gonçalez con la gente
Y para reboluer con mas grandeza
En Boriquen estaua de presente:
Mas el Ordas con toda su dobleza
Tomo las municiones al ausente,
Y aun intento matar al Ioan Gonçales
Mas no se perpetaron tantos males.

Los tres hermanos Siluas ya cōtados
Que prometieron yr tras el armada.
procorauan venir bien auiados
para mejor seruir en la jornada:
Hizieron luego copia de soldados
Isleña gente suelta bien granada,
Quen peligros ocultos y patentes
Salieron todos hombres excelentes.

Para bagax y gente recogida
Tenian dos fornidas carauelas,
Mas mucho recelauan la salida
Teniendo las por algo pequeñuelas:
Y estando ya los Siluas de partida
Vieron vn galeon a todas velas,
Hermoso bien fornido, grande, fuerte
Mas instrumento cierto de su muerte.

Al puerto donde estaua se venia
Y dentro del fue surto y ancleado,
Con mucho lienço paño merceria
De muchas cosas otras pertrechado:
Pues el Gaspar de Silua que queria
Lleuar en su viage buen recado,
Determino tomar (por selle bueno)
Aquello que sabia ser ageno.

Hablo con el maestre que hazia
Haziendo le creer torres de viento,
El Purtugues ladron que lo creya
Al delicto presto con sentimiento:
Dexo las carauelas que tenia
Y a el passo las gentes y alimento,
El Señor del quexoso y agrauiado
Por ser en mucha summa defraudado.

Hizo tambien algunos otros daños
Al tiempo que su gente se despacha,
culparon lo de mas destos engaños
Del rapto de Ysabel linda muchacha:
La qual yo vi morir (a pocos años)
En el pueblo del rio de la hacha,
Casada ya con hijos y con nietos
Que estan ayunos oy destos secretos.

Apercebidos pues por la manera
que ſus crueles hados ſeñalauan,
Proſiguieron los ſiluas ſu carrera
Con los doziẽtos hombres que lleuauã:
Vieron el marañon y ſu ribera
Mas no vieron los males queſperauan,
Y (como ya lleuauan aparejo)
Alli hizieron vn vergantinejo.

Como por orden eſte ſe ſupieſſe
Y municion en el algo ſummaria
Al galeon mandaron que ſe fueſſe
Luego (por alta mar) buelta de Paria:
Y que Gaſpar de Silua recorrieſſe
La coſta con la gente neceſſaria,
Por que por algun ſeno y anconada
No quedaſſe la gente del armada.

Van en el galeon por principales
Vn Franciſco Morillo y vn Briones,
Bartholome Gonzales, Ioan Gonzales
Hermanos del que va por los ancones:
Entreſtos (como no fueron parciales)
Vuo ciertas rebueltas y paſsiones,
Y con el ſin ſabor que voy diziendo
Yuan el mal viaje proſiguiendo:

Con continuacion de ſu jornada
Fuera de toda buena coyuntura,
Llegoſeles la hora deſſeada
Deſſeo de ſu cierta ſepultura
Por que vieron las naos y el armada:
Donde no les daran arma ſegura
Hazen la ſalua de vna y otra ſuerte
Mas no para ſaluarſe de la muerte.

Por que dieron Morillo y el Briones
A Gil Gonzalez de Auila noticia,
Da todas las paſſadas ſin razones
El robo la violencia la malicia:
El qual mando hazer informaciones
Proſiguiendo la cauſa por juſticia,
Reſultaron al fin de los proceſſos
Delictos de grandiſsimos exceſſos.

Degollaron aqueſtos dos hermanos
Con boz de pregonero que reſuena
Culpas y fealdades de tyranos
De que ſe recibio creſcida pena:
Y por fautor de hechos inhumanos
Al piloto colgaron del entena,
Quedo tambien a muerte condenado
Gaſpar de Silua, moço deſdichado.

Ancones y bahias va mirando
Haziendo prolixiſsimo rodeo,
Su deſaſtrada muerte deſſeando
Sin ſaber ſer aqueſte ſu deſſeo:
O quantos deſſeauan deſte vando
Podelle dar noticia del torneo,
Mas por ninguna via fue poſsible
Auiſalle de lance tan terrible.

Llego pues con aquella compañia
De ver la flota muy regozijados,
Fue dia de ſant Ioan aqueſte dia
Remate de ſus dias mal gaſtados,
Año de treynta y vno que corria
Sobre mil y quinientos ya paſſados
El viene con plazer ſoltãdo tiros
Y aca lo ſolemnizan con ſuſpiros,

Bien como caminante congoxado
Que cercano ſe ve de ſu repoſo,
E yendo para el regozijado
Con vn viuo feruor y preſuroſo:
Lo ve por todas partes ocupado
De mortal enemigo y odioſo,
Y el guſto de la cama y de la cena
Fue hambre, cepo, grillos, y cadena.

El deſdichado moço que ya cuento
Bien por eſte niuel y deſta ſuerte,
No ve ſino ſeñal de deſcontẽto
Do quiera, y ado quier que ſe cõuierte:
Hallo dura priſion, hallo tormento
Hallo temor. dolor, y cruel muerte,
Quantos ſoſpiros, lagrimas, ſolloços
Emanauan de viejos y de moços.

En tier

En tierra y (en tan buena coyuntura
Dia del gran Baptista soberano,
Admirose de ver tanta tristura
Y no ver por alli ningun hermano:
Reconoscio su grande desuentura
Desque con gran rigor le ponen mano
Hazenlo confessar y en poca pieça
le cortaron al pobre la cabeça.

Mugeres de las islas con endechas
Se herian los pechos y los cuellos,
Costança de leon tiene desechos
mexillas y estragados los cabellos:
Haziendo mas patentes las sospechas
de carnal amistad con vno dellos,
Enterrolo clamor que rompe el ayre
En la isla que llaman, peratayre.

Conclusos estos tristes funerales
Ordas con tal rigor qual os enseño,
desseaua matar a Ioan Gonçalez
Alcayde de la fuerça de Sedeño:
mas por mano de indios naturales
porque el delicto no tuuiesse dueño,
mandolo pues llamar en continente
Y dizen que le dixo lo siguiente,

Yo señor Ioan Gonçales tengo gana
de saber por entero la pujança,
de la tierra que dizen de Guayana
Sus sitios poblazones y templança:
Y por no me fiar de gente vana
Quiero hazer de vos la confiança,
Es menester que oy en este dia
os partays solo con alguna guia,

Por que do muchos van hazen ruydo
Que no comportara gente guerrera,
Vn hombre solo menos es temido
Y puede bien passar por donde quiera:
mayormente quien es tan conoscido
Y amado (como vos) desta frontera,
Y visto bien lo que la tierra tiene
Verneys e yo hare lo que conuiene.

Estos mandatos duros y tyranos
El Ioan Gonçalez bien los entendia
Pero por escaparse de sus manos
Luego le respondio que le plazia:
Conosciendo por menos inhumanos
los indios que su mala compañia,
Al fin partio con ciertos naturales
Que le fueron fieles y lealss.

pero quieren dezir quel desconcierto
E orden de cautela semejante
Fue despues de salidos deste puerto
E yr por Vyapar mas adelante
En vn pueblo Carao, y es lo cierto
Segun tenemos relacion bastante,
hecha del capitan Ioan de Auendaño
Que siempre fue testigo deste daño.

Hecha la despedida bien molesta
por ser estos intētos muy ruines,
Ordas mando hazer la gente presta
El galeon, la fusta, vergantines:
Y con pregones muchos manifiesta
Entrar por Vyapar y sus confines
Rio potente, mas de fructo poco
A quien otros le llaman Vrinoco.

En esta fortaleza dexo gente
de todas armas bien adereçada,
Quedo por capitan y por tiniente
por ser persona bien acreditada:
Martiniañez Tafur que es de presente
Vezino deste reyno de Granada,
El qual gouerno bien la gente nueua
Y dio de su valor bastante prueua.

Apercibio para lleuar consigo
A Domingo Velazquez el mañoso.
Entre los de Cubagua muy antiguo.
Insigne Capitan y valeroso:
A quien yo tuue siempre por amigo
Gozando ya de paz y de reposo,
Lleuo tambien para que fuesse guia
Vn indio que Taguato se dezia.

Capitan

Capitan Aruaca señalado
Y por aquellas tierras peregrino,
El qual parecio bien auer entrado
Mas de quinientas leguas de camino:
Indio valiente diestro y auisado
de muy buena razon poco ladino,
Mas Domingo Velazquez entendia
La mayor parte de lo que dezia.

Son Aruacas de valientes manos
Tiene su tierra nobles influencias,
Y son todos amigos de Christianos
Con buenas obras gratas aparencias:
Con Caribes crueles inhumanos
Tienen quotidianas competencias,
Y quando cō mayor fuerça se muerdē
Los Aruacas pocas vezes pierden.

Con esta preuencion y buen auio
El Ordas con su gente Castellana,
Entraron por aquel potente rio
Forçados vnos y otros muy de gana:
Por el a remo va qualquier nauio
(A toas) la gran nao capitana,
Lleuando siempre cable sobre cable
Trabajo de rigor intolerable.

Y ansi por trabajar entrauesias
parescian los hombres por momētos,
Tanto que en breue numero de dias
Al rio fueron mas de quatrocientos:
Y quanto mas crecian las porfias
Tanto mas descrecian alimentos,
Murcielagos moxquitos y otras plagas
Los infestauan con crueles llagas.

Malos y encarcerados embaraços
Ocupauan qualquiera mordedura,
En los pies, en las piernas, manos, bra-(ços
Vierades lamētable desuentura:
Cahianse los miembros apedaços
No podia hallar medico cura,
Y con ser el boluer tan importante
procuraron de yr siempre delante.

De mas de les faltar fuerças humanas
Eran los tiempos ya tempestuosos,
Anegados los campos y çauanas
Los esteros venian rigurosos:
A las tardes y noches, y mañanas
Los empapauan nimbos procellosos,
Y con estas congojas y passiones
Subieron hasta ciertas poblaciones.

Pueblo potente fue de gran gentio
Que sobre las barrancas yua puesto,
(del Cacique Vyapari) señorio
En las calles y plaças bien digesto:
Y de donde nombraron este rio
Los Españoles que hallaron esto,
del qual fueron entonces recebidos
Y razonablemente proueydos.

Aqui por ser lugar mas conuiniente
El que tenia cargo del gouierno,
determino de reformar la gente
Hasta passar las furias del inuierno:
Y aun porque se sentia mal doliente
El viejo Baquiano y el moderno,
Anclearon arriba muy lexana
Aquella grande nao capitana.

Quando se padecian estos males
Y plagas por la gente Castella,
Andaua peregrino Ioan Gonçales
por aquellas prouincias de Guayana:
Donde todos los Indios naturales
Lo recibieron muy de buena gana,
Con caricias, regalos, beneficios
Con dadiuas presentes y seruicios.

Regalado se ve mas toda via
Con sanctos y catholicos respectos
Considero que no le conuenia
Estar entre saluages indiscretos:
Agenos de Christiana policia
A cultos diabolicos subjectos,
Y (aunque no se librasse de sus manos)
Queria mas morir entre Christianos.

Communico con Indios su partida
Con todo lo de mas que determina,
Y fue su voluntad obedescida
No menos que si fuera la diuina:
Siguieronlo con copia de comida
Hasta ver la mas gente peregrina,
Por esteros, lagunas, y otras aguas
Con copia de canoas y piraguas.

Con esta gente barbara contenta
de lo seguir por ser hōbre bien quisto,
de la suerte que ya se representa
A su nauegacion se hizo listo:
En busca del Ordas por dalle cuenta
de lo que le mando y auia visto,
Fueron pues por el rio su jornada
Hasta tanto que vieron el armada.

Como vieron piraguas de repente
Y en ellas el gentio bien armado,
Mando Diego de Ordas incontinēte
Que todos se pusiessen a recado:
Marauillose luego grandemente
despues q̄ Ioan Gonçalez fue llegado,
porque por ser rigor tan excessiuo
Ningun hombre creyo q̄ fuesse biuo.

Hablole con grandissimas razones
Y el Ioan Gonçalez dio de su jornada,
Verdaderas y ciertas relaciones
de tierra que hallo bien assombrada:
En ella poderosas poblaciones
Y quanto mas adentro mas poblado,
Y aun que la relacion no fue liuiana
El Ordas la tomo de malagana.

Yo de mi parte menos la condeno
Ni aun siente della mal el Baquiano,
pues en tan larga tierra y ancho seno
Esso me da de sierra que de llano:
Deue de auer algun pedaço bueno
Que hasta nuestros tiempos esta sano,
por ser entrada larga trabajosa
Y en sus primeros limites dudosa.

Grandes y valerosos capitanes
Siguieron la demanda como cierta,
Y por muertes, desgracias, y desmanes
Casi que se boluieron de la puerta:
Phelipe de Vten por los Alemanes
Trabajo por hazella descubierta,
Hieronymo de Ortal despues Sedeño
Y Orellana conto cosas de sueño.

Despues Ximenez capitan preciado
Hizo desde este reyno la jornada,
Hermano del Señor Adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Quesada:
El qual agora vino del dorado
Ques la misma demanda señalada,
perdidas sus haziendas y caudales
y muertos muchos hōbres principales.

Y aun agora no tiene menos pio
El heredero de su testamento,
Y sucessor Antonio de Berrio
En sus haziendas y repartimiento:
El qual con discrecion y buen auio
Quiere seguir aquel descubrimiento,
Y cierto su valor nos assegura
Que tiene de dar fin a la ventura.

Pues indios deste reyno comarcanos
Que siruen oy a nuestras compañias,
Y tratan y contratan en los llanos
Con sus acostumbradas grangerias:
Refrescan las noticias a Christianos
Que dellos determinan hazer guias
Lleuando las derrotas diferentes
De aquellas que lleuarō otros getnes.

Creo que se daran mejor recado
por ser de mas auiso proueydos,
A causa de llouer sobre mojado
Con negocios atras acontecidos:
En muchos que buscando su dorado
Quedaron assolados y perdidos,
Y del perder algunos en vn hecho
Suelen otros sacar mucho prouecho.

Y Or-

Y Orsua Capitan tan excelente
Quanto pudieron ser los mas cabales,
Aquien los que viuimos de presente
deuemos alabanças immortales:
Y de quien tractare mas largamente
Celebrando sus tristes funerales
Por el orden que de presente lleuo
Pues si muchos le deuen, yo le deuo.

Vi tambien el furor del padre Ayala
Que de la Margarita se desuia,
Y en yr a la Guayana se señala
Con flota de Aruacas que lo guia:
Y dixo que no vido tierra mala
Antes tal que riqueza prometia,
Fue (quando tal motiuo lo desuela)
Mi huesped enel cabo de la vela.

Communico con migo su designo
En vano parescer determinado,
Para boluerse por aquel camino
Al Piru de do vino desterrado
E yo le respondi, ser desatino
Iamas, oydo visto ni pensado
Mas el fue toda via donde digo
Con sola compañia de vn amigo.

Anduuo por alli ciertas jornadas
Vio pueblos cõ asientos muy amenos
descubria caminos y calçadas
Las quales prometian anchos senos:
Traxo jayas de oro resgatadas
aguilas y cemies harto buenos,
Ciertos tiros de bronçe que hallaron
adonde los Ordases inuernaron.

Como buenos dineros importassen
Y falta de los tales necessita
para que mas al rio los llegassen,
Ayala con caricias los incita
Y hizo quen piraguas los lleuassen,
aquestos Indios a la Margarita
do procuro tomallos el tiniente
Mas deffendiolos valerosamente.

A la Española fue la mercancia
Y el algo leuantado de la rueda,
adonde por entonces presidia
El inclito Ioan Lopez de Cepeda:
Dio cuenta de la tierra do venia
Como quien (por ninguno) se le veda,
Informo los señores del audiencia
(para boluer) pidiendo les licencia.

Dieron le fauorables prouisiones
Ordenadas por ley de buen amigo
para poder entrar estas regiones
ansi mismo lleuar gente consigo:
Vendio las sobre dichas municiones
Las joyas y preseas que ya digo,
Compro muchas camisas y vonetes
Cuentas cuchillos hachas y machetes

Con toles pretensiones algo flacas
O motiuos de grande disparate,
Liadas y compuestas las petacas
Donde lleuaua todo su rescate:
Boluio con otra flota de aruacas
Con solos doze hombres de alpargate:
Seria por el año de sesenta
Sobre mil y quinientos desta cuenta.

Llegados a Guayana van entrando
Mas de lo que amistad les asegura,
Muchas preseas de oro resgatando
Con algunos resabios de soltura,
Mataron al Ayala y a su vando
Concluyendo balanças y locura,
Sin dexar (a ningunos) con resuello
Que pudiesse dezir la causa dello.

De todo buen concierto fue remoto
Serpa que tento yr esta jornada,
Pues luego lo mato Cumanagoto
Antes que començassen el entrada
El exercito suyo quedo roto
Y hizo Serpa tanto como nada,
El official sera siempre confuso
Vsando cosas fuera de su vso.

Tenia

Tenia Serpa terminos honrados
Aparencias y buenos ademanes,
pero los que jamas fueron soldados
Dudo poder ser buenos capitanes:
No son aquellos Indios descuydados
ni temen a caudillos haraganes
Ya yo los conoci soldado pobre
Y se muy bien quã bien baté el cobre.

Diego de vargas leuanto vandera
A titulo de yr este camino,
Con su hijo don Iuan q̃ donde quiera
De crescidos honores era digno:
Mas al principio de la tal carrera
Y deste nueuo reyno muy vezino
Mataron fuertes Indios al buen viejo
Por falta de fauor y de consejo,

Caceres intento los mismos fines
con el poco possible que le vemos,
Pero nunca salio de los confines
De tierra que palpamos y tenemos:
Y ansi poblo los Indios matachines
Que deste reyno sõ los mas extremos,
De manera que nunca fue bastante
Para poder passar mas adelante.

Boluer a la demanda de presente
Por el Caceres dicho se procura
Y el y el dicho Berrio hazen gente
En vn tiempo sazon y coyuntura:
Cada qual de los dos es pretendiente
De poder acabar esta ventura,
Guias lleuan y muy buenos arreos
Dios les de cumplimiento de deseos.

Siguio Pedro de Silua la requesta
de la qual por aqui boluio perdido,
Con su poquilla gente descompuesta
Y dizen nueuamente ser venido:
Y entrar por viapar donde me resta
Boluer al buen Ordas que detenido
dexamos con las aguas del inuierno
En la parte que dize mi quaderno.

Donde despues q̃ vino Ioan Gonçales
Y percibieron bien lo que dezia,
Todos aquellos hombres prin cipales
Desseauan seguir aquella via:
Los motiuos de Ordas no fueron tales
Y ansi les respondio que no queria,
Sino subir el rio con excesso
Y agora contaremos el successo.

¶CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta como Diego de Ordas subio con su armada el Rio de Vyapari arriba. Y como boluio perdido a Paria, y lo que mas acontecio hasta su muerte

MAl puedẽ caminar siẽpre seguras
Las muy precipitadas opiniones,
El que dexa la luz por yr ascuras
No se espante que halle trompeçones:
Pues suelen semejantes auenturas
Engañar los humanos coraçones,
No siempre hizo lance venturoso
Quien lo cierto dexo por lo dudoso.

Notado fue de tanto desatino
Ordas en los ya dichos menesteres,
pues se precipitaua de contino
En sus buenos o malos pareceres:
Y mas en proseguir aquel camino
Fuera de quanto puede dar placeres,
Antes las intenciones en que estriba
Son de siempre subir el agua arriba.

Metidos en cintura pues los rios]
La mano del inuierno mas liuiana,
Al tiempo que hazia ya desuios
El agua del conues de la çabana:
Donde nadauan los de mas nauios
En seco se quedo la capitana,
Fuera del Vyapar y circunstancia
Vna crescida legua de distancia.

Huyendo los demas deste paraje
A la madre se llegan descontentos,
Y para proseguir su mal viaje
Sonaron rigurosos mandamientos:
Partieron sin tener matalotaje
A tiera toda falta de alimentos,
Gil Gonçalez quedo con los tullidos
En aquestos assientos referidos.

Saco del pueblo grande que se cuenta
En la fusta mayor y vergantines,
Españoles dozientos y setenta
Quarenta ligerissimos rocines
Tomo pues con su gente macilenta
Del pueblo de Carao los confines,
El qual distaua del potente rio
Vna pequeña legua de desuio.

Alli se reformaron los soldados
Y tuuieron vn poco de reposo,
Y despues de los dos meses passados
Boluieron al viage trabajoso:
Costeando prolixos despoblados
Sin muestra de refugio virtuoso,
Sino pocos y viles pescadores
Que de ningũ buẽ pueblo son cultores

Gayqueries y algunos Guamonteyes
Morenos altos buena compostura,
Subjetos a ningun modo de leyes
Sin labrança, criança ni cultura
Suelen tener sus principes y reyes
No para dalles vida mas segura,
Pescas y caças son sus alimentos
Y rayzes de yeruas sus sustentos.

El Guapo ques comida mas contina
A vn ajo redondo se compara
De que tambien la gente peregrina
En sus necessidades se repara:
Ansi mismo prouee de harina
Otra rayz que llaman caracara,
La qual muelen en cueros de venados
En hoyos muy tupidos y pisados.

Son estos Guamonreyes tan insanos
Y toda su biuienda tan sin maña,
Que si comida piden los christiauos
Al tiempo que la hãbre mas los daña:
Mostrando de mayz algunos granos
Los guelen como cosa muy estraña,
Ninguno dellos cultiuo ribera
Ni fructo recogio de sementera.

No tuuieron jamas pueblo fundado
Casa de piedra tierra ni pagiza,
No rancho por sus manos fabricado
Sino ciertos toldillos de tomiza
Su cama es vn cuero de venado
Gastado de arrastrar por la ceniza,
De fiende cada qual varonilmente
a su muger, su hijo su pariente.

Anduue yo tambien por estos puestos
En tiempo y en edad mas vigorosa,
aunque no por adonde fueron estos
Sino por parte menos trabajosa,
Son amplissimos cãpos mal cõpuestos
De poca gente y essa monstruosa,
Rios que de su curso se despegan
Con fureça de crescientes los aniegan.

El rigor de las aguas acabado
Y las innundaciones y crescientes,
Inmensa summa es la del pescado
de generos y modos diferentes:
En cienegas en charco represado
En los manantiales y corrientes,
El qual de mas de ser tan copioso
Es sano y en sabor marauilloso.

Ay Caribes Cachamas Palometas
Guabinas Armadillos Pexe ſano,
Si ſe ſecan algunas ceneguetas
Con los calores grandes del verano:
Acontece ſacar entre las grietas
El indio quãto quiere y el Chriſtiano,
Hazen harina del quando ſe ſeca
Sacan mil calabaços de manteca.

Ay tambien por aqueſtos deſpoblados
Y campos tan inmenſos y vazios.
Quantidad infinita de venados
Los quales ſon de dos o tres natios:
Dantas y puercos tan multiplicados
Que cubren las riberas de los rios,
ay Tigres, Oſſos, Onças, y Leones
Ceuados en aqueſtas ocaſiones.

Nutrias anchas que tienen ſus eſtilos
Y de puerco la forma y ademanes,
Inmenſa cantidad de cocodrillos
aquien todos aca llaman caymanes:
Cuya ferocidad y brauos filos
Son cauſa de grandiſsimos deſmanes,
pues ſuelen deuorar eſtas ſerpientes
Crecidiſsimo numero de gentes.

Perſeuerando pues en ſus porfias
Ordas por Vyapar contracorriente,
por ſus riberas fue cinquenta dias
Sin que pudieſſe ver coſa biuiente:
Muy fatigadas ya ſus compañias
por no tener comida ſufficiente,
Hazia ſus entradas por los lados
Pero todos los vian deſpoblados.

Eyendo caminando con el pio
De ver do rehazer la gente flaca,
La boca deſcubrio de cierto rio
Bien frequentada ya de la Aruaca:
Y anſi dizque le dixo ſeñor mio
Eſte rio ſe llama Carauaca,
Si por aqui hizieres tu corrida
Yo ſe que hallaras gente veſtida.

Hallaras eſtendidas poblaciones
Con toda la grandeza que deſſeas,
Oro, piedras precioſas ricos dones
Muy luzidos ropages y preſſeas:
Sus exercicios ſon contrataciones
anſi ciudades como las aldeas,
Es gran prouincia proſpera pujante
De ſal y baſtimentos abundante.

En nada deſtas coſas que dezimos
Quiſo Diego de Ordas creer la guia,
Y los hombres antiguos que viuimos
Iuzgamos por ventura que dezia:
Por eſte reyno donde reſidimos
Cuya fama muy largo ſe eſtendia,
Si acaſo no contiene tan gran ſeno
Algun otro compas no menos bueno.

Por ſer tal la diſtancia deſte llano
Y el eſpacio y lugar tan eſtendido,
Que ſera como dar al Oceano
Vn termino que fueſſe recogido:
Y anſi podria ſer aqualquier mano
Otro mejor que darnos abſcondido,
pues como tengo ya relacion hecha
No dexa de dudar eſta ſoſpecha.

Y en la poſtrera y vltima jornada
Que hizo por los llanos deſta tierra,
don Gonçalo Ximenez de Queſada
No ſobrandole ya gente de guerra:
Vio por medio del llano prolongada
(Con prolixos extremos) vna ſierra,
do mando yr al capitan Soleto
Mas no traxo razones del ſecreto.

Porque cõ hambre y a masque terrible
Se boluio deſde el pie donde nacia,
por no parecer coſa conuenible
Meter la gente donde no ſabia:
Mas ami parecer es impoſsible
Aquella ſierra tal eſtar vazia,
E yo communicado con varones
Que no eſtan fuera deſtas opiniones.

N Anſi

Ansi que no debalde le dezia
El Ordas al Taguato que siguiera,
El Rio Caranaca do se via
Mejor disposicion en la ribera:
Mas el no quiso por ninguna via
Sino continuar otra carrera,
Y de perseuerar en su costumbre
El Indio recebia pesadumbre.

Y ansi por diuertir su fantasia
Como quien lo tenia bien corrido,
(Bumbun Temeretopo) le dezia
Señalando de piedras gran ruydo:
El barbaro vocablo se entendia
El proposito fue mal entendido,
pues alli cada qual interpretaua
Segun aquel desseo que lleuaua.

Porque dezian muchos Chapetones
O señores y que dixo Taguato
del gran ruydo de las fundiciones
La fuerça y el concurso del contrato:
Con las piedras martillan argollones
Los golpes dellas suenan grande rato,
Es tal (en labrar oro) la porfia
Que suena como grande herreria.

Mas Domingo Velazquez que notaua
Lo que la guia dixo por entero,
Como sabio varon adeuinaua
Qual auia de ser el paradero:
Y por no dar passion dissimulaua
No con simulacion de lisongero,
Sino porque cumplia de presente
Yrse tambien al hilo de la gente.

Yendo pues cada qual dellos ya falto
No menos de salud que prouisiones,
Vinieron a topar concierto salto
de peñascos y grandes farallones:
Do cayan las aguas de mas alto
Y el ruydo causaua confusiones,
alli se conocio menos prolixo
aquel Bumbune que Taguato dixo.

Porque la duda del quedo bien suelta
Cerca de no les dar las aguas vso,
Y la nauegacion toda resuelta
En se hallar Ordas alli recluso:
Al fin determino de dar la buelta
No menos perdidoso que confuso,
Y en breue tiempo desde los raudales
Llego donde quedaua Gilgonçales.

Hallo la mayor parte dellos muertos
La poca gente viua mal dispuesta,
de los amargos (aũque dulces) puertos
procuro de sacar la qual le resta:
Y para los salados mas abiertos
Con toda breuedad se hizo presta,
Y desde entonces visto que cumplia
por Domingo Velazquez se regia.

El qual dixo pues son vuestros intẽtos
Hallar alguna tierra grandiosa,
adonde podays dar repartimientos
Que sean de grandeza generosa:
Yo se señores tan inclitos assientos
Que con razon direys ser buena cosa,
dõde podeys fundar pueblos potẽtes
por ser infinidad las destas gentes.

No hallareys ancon ni seno baco
de prepotentes pueblos y lugares,
Desde la Trinidad a Cariaco
Ni desde Cumana hasta Tagares:
Chichiriuiche valle mas Opaco
Guantar, Maracapana con sus mares,
Y Neueri, Caycarantal Atamo
prouincia cada qual digna de amo.

Ay Chacopate, ay Cumanagoto
Piritu las riberas del Vnare,
pues la fertilidad de Paragoto
Faltame copia con que la declare:
Potente poblacion de Cherigoto
Con todo lo que dizen Mompiare,
Sus pueblos, sus culturas, sus lauores
Y aquella gran potencia de señores.

El

El feroz y terrible Turperamo
Y el inuencible siempre Barutayma,
El gran Guaramental el Guayacamo
Canima Guaygoto con Pariayma:
Gotoguaney, Perima, Periamo
Querequerepe Canaruma Guayma,
Sin otros muchos desta circunstancia
Con cercas de grandissima distancia.

Aquestos dichos fuertes, o cercados
Tienen señores para su defensa
De grosissimos arbores plantados
donde la verde rama se condensa:
Vnos despues de otros ordenados
Con mas vigor de lo que nadie piẽsa,
pues aquel gran grosor q̃ lleua hecho
Tiene de duracion prolixo trecho.

Otros palenques ay mas estendidos
En muchos destos campos y çauanas,
No de plantas de arbores nacidos
Como las otras cercas mas ancianas:
Sino de palos muy fortalecidos
Y cada qual con dos o tres andanas,
Con las cintas espessas de bexucos
O correosas yedras de arcabucos.

Tinen las mas insignes poblaciones
(En vnas mesas llanas) assentadas,
Debaxo de los Macos, o Mamones,
plantados por hileras ordenadas:
Arbores de hermosas proporciones
Cuyas hojas jamas se ven mudadas,
Su vista da grandissimo contento
Y el fructo dellos es de gran sustento.

Por montes, por çauanas, por oteros
Do quiera que sus passos hombre guia
Hierue la gente como hormigueros
Tanto que no vereys cosa vazia:
Gentiles pescas, grandes caçaderos
Tierra de bendicion, tierra sania,
Ay minas de oro mantas, y hamaca
Desde Coxegua hasta los Caracas.

Por la costa de quien memoria hago
Atrauesando Culmen y Eminencia,
De la sierra que tiene nada vago
Porque poblada es por excelencia:
Damos en Tacarigua ques vn lago
De siete leguas de circunferencia,
Con islas dentro do los infieles
Tienen jardines, huertas y vergeles.

Si quereys que sus nombres os declare
pues la memoria dellas no se escapa,
Son Patenemo y Aniquipotare
Ariquibano Guayos Tapatapa:
Con otras que si alguno las hollare
podria mejorar su pobre capa,
Con el oro que tienen naturales
En joyas y preseas principales.

Aquesta crecidissima distancia
(poblada de Christianos) se haria,
Vn reyno de grandissima substancia
Dispuesto para toda grangeria:
Pareceme negocio de importancia
Y digno de seguirse con porfia,
(Si con sus circunstancias es acepto)
En las manos tenemos el effecto.

La dicha relacion aunque sumaria
Al Ordas dio grandissimo contento,
Y ansi sin responder cosa contraria
En esto coloco su pensamiento:
Llego (con los nauios) pues a Paria
puso luego por orden el intento,
Sin quitar deste puerto toda via
La guarda de soldados que cumplia.

Estos soldados fueron fidedignos
En las cosas de guerra muy aniejos,
prestos (en los asaltos repentinos)
A las agudas armas y consejos:
Y en este nueuo reyno son vezinos
Algunos aunque pocos e ya viejos,
Como Ioan de Portillo cabal hombre
Ioã Fuerte mas en hecho q̃ en el nõbre.

Diſpueſtos todos pues a la carrera
Procuro de imbiar incontinente
al capitan Alonſo de Herrera
a Diamayma puerto con la gente
Y el quiſo caminar por la ribera
Con pocos que ſerian como veynte,
Para que todos ellos ſe embarcaſſen
Deſpues q̃ en eſte puerto ſe juntaſſen.

Al mar ſalio Herrera deſſeoſo
de cumplir fielmente ſu concierto,
Mas con fuerça de tiempo fortunoſo
Nunca pudo tomar el dicho puerto:
Corrio la coſta baxo deſguſtoſo
No hallando reparamos cubierto,
Que Cumana do hizo ſu parada
Y alli ſalto la gente fatigada.

El agua que en Cubagua ſe beuia
Se lleuaua de aqueſta pertenencia,
Y a cauſa de que quando ſe cogia
El batuaro hazia reſiſtencia:
Auia fuerça ya de que tenia,
Andres de villa corta la tenencia,
Y en eſta fortaleza recogida
gente de guarnicion bien proueyda.

Eſtando pues como de los cauellos
deſſeando huyr de ſus aprietos,
La gente del Ordas holgo de vellos
Para comunicalles ſus ſecretos:
Y anſi ſe rebelaron muchos dellos
al Herrera perdiendo los reſpectos,
Final mente q̃ (no por buenos modos)
las partes de Cubagua ſiguen todos.

De muchas quexas ay ardiente fragua
Que formauan los que ſe vian fuera,
de los angoſtos barcos y del agua
No menos que forçados de galera:
Prendio luego juſticia de Cubagua
al capitan Alonſo de Herrera,
Pero (por ſer bien quiſto de ſodados)
Soltaron lo (los impetus paſſados)

Llegados a la playa deſſeada
Ordas con el conſorcio diligenre
Y conoſciendo todos quel armada
Arribo por aquel inconuiniente:
Con Boga de Piraguas bien guiada
luego fueron en buſca de la gente,
a Cumana llego do ſalto luego
Y acabo de perder todo ſu juego.

Por que ſin proceder por recta via
Ni ſoſegar fiel de juſto peſo,
Pero Ortiz de Matienço que regia
lo hizo dañador y hizo leſo:
El qual por aquel orden que queria
a Caſtilla tambien lo lleuo preſo,
Y anſi ſe perturbo ſu buen intēto
En tierras de tan grande fundemēto.

Todos eſtos diſignos eſtoruaua
Cubagua por aquellas pretenſiones,
de los muchos eſclauos que ſacaua
deſtas grandes prouincias y regiones:
Y entonces y deſpues abominaua
de quien tenia tales intenciones,
Y como cauſa fue que ſe eſtoruaſſe
Tampoco quiſo Dios quella duraſſe.

Yendo pues el Ordas de aquella ſuerte
Con tantas ocaſiones de triſtura
Enfermedad le dio de mal tan fuerte
Y de tan poco fructo fue la cura:
Que le llego la hora de la muerte
donde tuuo la mar por ſepultura,
Y quien en aguas ſepulto ſin duelo
Para ſe ſepultar no tuuo ſuelo.

Fue corteſano de gentil auiſo
Y (en todas buenas partes de belleza,)
Quien bien lo conocio dize que quiſo
Elmerarſe con el naturaleza:
Dele nueſtro ſeñor ſu parayſo
Que es la cabal y cierta gentileza,
Y el deſcanſo de vida tranſitoria
Que le falto, le de Dios en ſu gloria.

En

En la parte mayor de sus soldados
Vuo (como ya dixe) gran mudança,
pero los nobles mas afficionados
No dexauan de estar con esperança:
Que despues de sus pleytos acabados
Auia de boluer con mas pujança,
Y como fidelissimos varones
permanecian en sus afficiones.

Debaxo de virtud y de nobleza
Muchos dellos a Paria se boluian,
A sustentar aquella fortaleza
Entre tanto que del Ordas sabian:
Y muchos con trabajos y pobreza
Entre los de Cubagua residian,
Entreteniense por su partido
Hasta ver y saber lo sucedido.

Estando de la suerte que publico
Llego con gente bien adereçada
Sedeño, de sant Ioan de Puertorico
para perseuerar en su jornada:
Al Ordas publicando por iniquo
por la razon atras commemorada,
Y a su deuocion traxo breuemente
Algunos caualleros desta gente.

Porque cierto rumor era venido
Diziendo quel Ordas era ya muerto,
Los vnos lo tenian por fingido
Otros lo publicauan por muy cierto:
Al fin Sedeño fue bien recebido
de la mas noble gente deste puerto,
Con los quales passo mas adelante
Y luego contaremos lo restante.

¶ CONQVISTA DE LA ISLA

Trinidad y cosas en ella acontecidas desde su primer gouernador que fue Antonio Sedeño, hasta que vino Ioan Ponce de Leon, natural de sant Ioan de Puertorico, y nieto del que conquisto aquella Isla.

DE muchas islas di razon summaria
passandome por ellas por la posta,
Mas ya parece cosa necessaria
Que (de tres) no la demos muy angosta
Aquestas nos demoran hazia Paria
Y en aquellos parajes de su costa,
Destas (la Trinidad) es la primera
Y ansi sera desde ella mi carrera.

Y pues de Trinidad es el empleo
Y recuentros en ella sucedidos.
La sancta Trinidad en quien bie͂ creo
alumbre con su lumbre mis sentidos:
Para que cante yo como desseo
Hazañas de varones escogidos,
Las fertiles riberas desta tierra
Y trabajosos trances de la guerra.

Pues en aquella edad y coyuntura
Gaste yo por alli mis ciertos años,
Virtud sera poner en escriptura
Victorias de los nuestros, o sus daños:
Començaremos pues por el altura
Y los que son alli sus aledaños,
para que por su parte se concorden
Mis versos y procedan segun orden.

Esta la Trinidad en ocho grados
La qual sabemos ser ansi llamada,
de los tres altos montes y collados
Que la hizieron ser tan affamada:
Golfo de Paria tiene por sus lados
Es de bocas del Drago rodeada,
Y de Cubagua dista tal assiento
Quarenta leguas mas a barlouento.

Es en todos los tiempos y ſazones
De muchos alimentos abundoſa,
Tiene çauanas, rios, mar, ancones
Y en muchas partes ſelua montuoſa:
Son grandes y eſtendidas poblaciones
de gente por extremo bellicoſa,
Todos en general de buenos geſtos
Altos, fornidos, ſueltos biẽ diſpueſtos

Por todos los mas meſes eſta gente
Compite con Caribes inhumanos,
De minas, apparencia competente
Mueſtran anſi las ſierras como llanos:
Es eſta fertil isla finalmente
Buena para poblarſe de Chriſtianos,
Contiene dos prouincias ſingulares
Camucuraos y otros Chacomares.

La de Camucurao poſſeya
El dieſtro Baucunar hombre valiente,
Y a los de Chacomar tambien regia
Maruana Cacique prepotente:
Entre eſtos dos la isla ſe partia
Y entrambos la mandauan juntamẽte,
An(haſta nueſtros tiempos)defendido
Los Indios con gran fuerça ſu partido.

Siendo la isla tal qual os enſeño
Y aqueſtos dos ſeñores del eſtado,
No era la conquiſta para ſueño
Sino para varon de gran cuydado:
Y anſi(por ſer capaz)vino Sedeño
por ſu gouernador y adelantado,
El qual antes de aqueſto que publico
Fue contador real en Puertorico.

Hombre pequeño fue de buen talante
De grata condicion y generoſa,
Mas en ſu pretenſion tan grã gigante
Que tenia lo mas por poca coſa:
Y anſi determino paſſar delante
Demandando conquiſta peligroſa,
La qual el Rey le dio porque ſabia
Lo mucho que ſu fama prometia.

Deſpachos y poderes todos hechos
Con la conuerſacion a todos blanda,
Incita voluntades mueue pechos
Para venir a eſta ſu demanda:
Preuieneſe de armas y pertrechos
Congrega capitanes de ſu vanda.
Vinoſe recta via deſde Eſpaña
Para poner en Paria ſu compaña.

Puerto de Turpiare ſe dezia
Cuya gente de Indios es tratable,
Con terminos de noble hidalguia
Y a nueſtros Eſpañoles amigable:
Ay a la trinidad de traueſsia
Vna legua ques ſiempre nauegable,
Alli con la poſsible ligereza
Mando hazer Sedeño fortaleza.

De gentes y pertrechos principales
En ella recogio lo conuiniente,
Quedando por alcayde Ioã Gonçales
Vn hombre para ello ſufficiente
Y con los marineros y otros tales
A Puertorico fue derechamente,
Para ver ſus haziendas y ganado
Y reboluer mejor adereçado.

De la tierra de Paria ya nombrada
deſpues de ya Sedeño ſer auſente,
Llego Diego de Ordas con vn armada
De quien emos trado largamente:
Tomo la fortaleza pertrechada
Y la de mas hazienda con la gente,
De aqui nacieron vandos impaciẽtes
Entre eſtos capitanes y ſus gentes.

Deſpues de mucho tiempo ya paſſado
Y traſtornadas tierras y naciones,
Al dõ Diego de Ordas(yr)fue forçado
A Cubagua con ciertas pretenſiones:
Y a penas a la tierra fue llegado
Quando le ponen aſperas priſiones,
Haziendole prouanças y proceſſos
Segun pintar quiſieron los exceſſos.

Ser Sedeño la trama deste lienço
No lo ternia yo por marauilla,
por ser amigos desde su comienço
El y los moradores desta villa.
Prendiolo Pedro Ortiz el de Matieço
Y el mismo lo lleuo hasta Castilla,
Mas antes de llegar al primer puerto
Hecharon al Ordas en la mar muerto.

Preso Diego de Ordas, Sedeño vino
Sin esperar a mas inconuinientes,
Y su venida fue quando conuino
por faltar trompeçones differentes:
Hizo por Margarita su camino
do recogio soldados excelentes,
Arando va las inquietas aguas
Con ciertas carauelas y piraguas.

Hecha por el armada ya su via
Vna piragua queda rezagada,
Auiada por Pedro de Alegria
Con gente valerosa y esforçada:
La qual con el olaje que hazia
Fue de las brauas ondas anegada,
Y de la quantidad de los soldados
Los nueue sumergidos y a hogados.

Martiniañez Tafur por menos daño
Asiose luego bien de la piragua,
Nadaua por alli Ioan de Auendaño
Martin Lopez batalla con el agua:
Viase Peñaluer en el engaño
Con otros seys o siete de Cubagua,
Salieron con la fuerça de sus braços
Ya de cansados hechos mil pedaços.

O por el arenal o tierra dura
Se tienden de cansados y molidos,
Llorando cada qual su desuentura
por verse sin reparo de vestidos:
Pero de sufficiente vestidura
En breue tiempo fueron socorridos,
Y sin tener cabal matalotage
Tornaron otra vez a su viage.

Remedian y reparan la piragua
Los dias que estuuieron descansando,
Y a vista de la isla de Cubagua
A tierra firme van atrauesando:
Entrauanseles grandes golpes de agua
Que sin intermission van xamurando,
Y con aquel peligro descubierto
Fue Dios seruido que tomassen puerto.

Varada la piragua y en Opaco
El Tafur y Auendaño deste cuento
Determinaron yr a Cariaco
para buscar algun mantenimiento:
Mas cierto Villagran peor que Caco
Con otros que le van en seguimiento,
dieron con los restantes que dormian
Quitandoles lo poco que tenian.

Porque (segun diximos) estas gentes
Que fueron por alli moro sin dueño,
Eran parcialidades differentes
Vnos de Ordas, y otros de Sedeño:
Y ansi sin mas mirar inconuinientes
Se robauan despiertos, o con sueño,
Teniendo los peones y ginetes
Cada dia trezientos repiquetes.

Venidos el Tafur y el Auendaño
Con los otros hizieron sentimiento,
por auer recebido tanto daño
En tiempo de tan grande corrimiẽto:
Y ansi mouidos de furor estraño
Tras el Villagran fueron al momento,
porque para cogellos con el lance
No sufria tardar en el alcance.

En todas cosas nada negligentes
En busca dellos van y del armada,
Y (estãdo los q̃ buscan della absentes)
Hallaron la piragua desseada:
Cargada de pertrechos sufficientes
Y de mantenimientos abastada
Mitigaron la hambre y el enojo
Con tomar mejorado su despojo.

Satisfacer la hambre temeraria
Tenian por alli por bien supremo,
Y al Villagran ya todos los de Paria
pesoles (del negocio por extremo:
Tras ellos mandan yr gente contraria
Porque los ven passar a vela y remo,
Estotros por huyr su perdimiento
Ganaron con sudor el barlouento.

Seyendo pues la barca perseguida
De la gente de Paria ya nombrada,
Vieron los que huyan su guarida
Que fueron los nauios del armada:
Sedeño se holgo con su venida
pesole de la nueua desgraciada,
Y los demas trabajos y desmanes
destos dos principales capitanes.

Dentro de su nauio los encierra
Y alli les hizo dar buena merenda,
alistan los pertrechos de la guerra
por yr donde no ay quiẽ mal se venda
Llegados a la Isla toman tierra
Y nadie se hallo que la defienda
Mas no por esto tal Sedeño quiso
Que punto se viuiesse sin auiso.

El campo se velo de buena gana
Estando cada qual apercebido,
Mas luego como vino la mañana
Oyose de cornetas gran ruydo:
Y gente que cubria la çauana
Con temerosa grita yalarido
Con tanta furia bienen esquadrones
Que tiẽblan los mas fuertes coraçones

Como leones fieros van bramando
Contra los peregrinos nauegantes,
Vian se los plumages ondeando
Y aquellas estaturas de gigantes:
Aguilas en los pechos relumbrando
Que (de riqueza) muestras son bastãtes,
Los arcos entesados a los pechos
Camino de los nuestros van derechos.

Como los vio venir hazia la playa
Y descendir al llano de la sierra,
Comiença de dezir vn atalaya
Arma arma que gentes ay de guerra:
Y aun es bien menester q̃ esfuerço aya
pues viene sobre nos toda la tierra,
Causaron estas bozes aluoroto
Y no de confusiones muy remoto.

El Antonio Sedeño diligente
(El alboroto viendo repentino)
Vistiose de sus armas prestamente
Sin priessa que causasse desatino:
Formo los esquadrones de su gente
Segun le parecio que mas conuido,
Sacolos a la gente que venia
E yendo caminando les dezia.

Señores estos indios yo sospecho
que nos vienen a dar tiento de cuenta,
Y tengo por concluso nuestro hecho
Si desta vez salimos sin afrenta:
por tanto cada qual muestre su pecho
ageno del temor desta tormenta,
Pues que todos sabemos a la clara
La furia de los Indios en que para.

Otras animosissimas razones
El Antonio Sedeño les hablaua,
Con que los mas couardes coraçones
a hechos valerosos leuantaua:
Tambien regian estos esquadrones
Martiniañez Tafur Suero de Naua,
Peñaluer Martin Lopez y Tinoco
Y aquel Pero Fernandez el Tococo.

No tienen arcabuzes los christianos
Y falta la carrera del ginete,
pero viendose ya todos cercanos
Cada qual de las partes arremete:
Lleganse pies apies manos amanos
Este y aquel victoria se promete,
Disparan la potente flecheria,
Con grita que la Isla se hundia.

Las Eſpañolas manos preuenidas
Comiençan a herir de las eſpadas,
Vna vida vendiendo por cien vidas
Con grandes y terribles cuchilladas:
Las ropas en la ſangre van teñidas
las manos anſi miſmo rubricadas,
Mas tantos naturales ſon venidos
Que no hazian mella los caydos.

Anſi como furor del auenida
Fuera del curſo viejo derramada,
Que lleua gran madera recogida
De las riberas verdes deſpegada:
Y aquella furia grande concluyda
Aqui y alli la veys amontonada,
dexando con horruras algun vado
O paſſo (con los troncos) ocupado.

Anſi por los caminos mas abiertos
O do ſolia ſer mas ancha plaça,
Eſtaua tal rimero de hombres muertos
Que los guerreros viuos embaraça:
Encima dellos andan bien expertos
los arcos las macanas y la maça,
De tal manera ya que los ſoldados
No ſe pueden mouer de fatigados.

Mas el Martin Tafur y el Auendaño
Con otros cuya fuerça fue notoria,
Hazian por ſu parte tanto daño
Que por alli cantauan la victoria:
Mas acudiendo con furor eſtraño
Quitoles Baucunar aquella gloria,
El qual hizo cõ muchos Indios dieſtros
perder ſus vencimiẽtos a los nueſtros.

Vn poco deſuiado del empieça
Con ſus quadrillas a prouar la mano
Vn hermoſo Gãdul que en breue pieça
lo de mayor deffenſa hizo llano:
Con diadema de oro la cabeça
Cuyo golp e no dexa hueſſo ſano.
Esforçado ſe mueſtra y eminente
Y ſiguelo gran numero de gente,

Con el Auilantez deſta preſencia
Moſtraron mas al claro ſu concepto,
Haziendo mas peſada la pendencia
poniendo mas temor al mas diſcreto:
Hizoſela poſſible reſiſtencia
por los que ſe veyan en aprieto
Y eſtos viendo del Indio los eſtremos,
Dezian eſte cumple que matemos.

Vno teniendo pues certeza rara
preuino de balleſta los pertrechos,
Al fin de derribar al que no para
De matar y hazer heroycos hechos:
Y fue Ioan Sanchez que con vna xará
lo traſpaſo por medio de los pechos,
El Indio capitan en aquel punto
Cayo con los demas alli difunto.

Aqueſte de la vida deſpedido
No fueron eſtas gentes tan moleſtas,
Antes ceſo la grita y alarido
Y el echo de los valles y floreſtas:
Echaron luego mano del caydo
Ya por fia lo lleuan a ſus cueſtas,
Tal pena deſta muerte recibieron
Que dexaron los nueſtros y ſe fueron.

Vn contino llorar, vn gran ahinco
Al claro percebian los oydos,
Y al ſentimiento dellos es propinco
El mal cõ q̃ los nueſtros ſon punidos:
Pues erã dllos muertos veinte y cinco
Cõ otros mas de treynta mal heridos,
Y de mas mal Sedeño les eſcuſa
penſando ſer la guerra ya concluſa.

Entendioſe que del furor maligno
Aquel rebato fuera lo poſtrero,
pero contrario deſto les auino
A cauſa del difunto cauallero:
El qual de Baucunar era ſobrino
Y de ſus tierras todas heredero,
Y anſi juro durar en ſus rigores
Haſta ſacrificar los matadores.

El

El campo de los nueſtros recogido
Sedeño les hablo con gran cordura,
Veloſe de la fuerça del vencido
por no tener la ſuya por ſegura:
Curaron ſe las llagas del herido
Al muerto dio terrena ſepoltura,
Tuuieron quantos ſon en el eſtancia
Toda la noche grande vigilancia.

No daua reſplandor el turbio Cielo
A los que por alli vela hazian,
Y anſi qualquier ruydo pequeñuelo
penſauan ſer los Indios que venian:
Vnos y otros duermen con recelo
Aunque mas cierto es que no dormiã.
Y no fueron debalde los temores
ſegun dire deſpues a mis lectores.

¶ CANTO SEGVNDO DONDE *ſe cuenta como los Indios reboluieron, y a los nueſtros les fue forçado dexar la Iſla.*

El radiante Phebo preſuroſo
Dexaua ya las ondas de Oceano,
Deſpiden ſoporifero repoſo
los ſeñolientos ojos del humano:
El coruo labrador y congojoſo
a ſu juſta labor buelue la mano,
Y todos los indianos eſquadrones
acuden a ſus altas pretenſiones.

Cada qual dellos yua bien armado
Deſte crecido numero de gente,
pintaron ſe de negro y colorado
deſde los baxos pies haſta la frente:
El ques de todos mas acobardado
pudiera ſer tenido por valiente,
Y el fuerte Baucunar que los regia
Dizen que les hablo por eſta via.

Antes que deſte pueſto nos partamos
Soldados valeroſos y hombres dieſtros
(aqui eſtos ſucceſos que eſperamos)
los dioſes no permitan ſer ſinieſtros:
Es meneſter mirar a lo que vamos
Y quales enemigos ſon los nueſtros
pues el acometer ſin eſte peſo
pâreceria ſer falta de ſeſo.

Tambien ſera razon conſideremos
Antes de effetuar nueſtra partida,
Los reſpetos por donde nos mouemos
a nos poner en rieſgo de la vida:
Que bien ſucedera ſi los vencemos
O que mal ſi boluemos de vencida,
Pues todas eſtas conſideraciones
Abiuan los mas muertos coraçones.

En tended pues que vamos a la guerra
Y no por paſſatiempos ni plazeres,
Sino para morir por nueſtra tierra
defendiẽdo los hijos y mugeres:
Y para no huyr de ſierra en ſierra
Por no cumplir agenos pareſceres,
Sobre ſaltados flacos ſin conſuelo
por cama principal el duro ſuelo.

Y por que no murays en grangerias
Que ſolo las penſar da graue pena
Trabajando las noches y los dias
Con ſubjecion (de todo bien) agena:
Do las mas deſcanſadas paſſadias
Seran cepos y grillos y cadenas:
Como ſabeys muy bien los q̃ por agua
Huyſtes algun tiempo de Cubagua.

Demas

Demas desto deueys de parar mientes
alas cosas de nueuo sucedidas,
En padres deudos hijos y parientes
Que perdieron ayer sus dulces vidas:
Veys huerfanos los niños inocentes
Biudas mil mugeres y perdidas
Oys lloros solloços y gemidos
Que hieren y lastiman los oydos,

Por semejante modo yo querria
Questas cosas ansi consideradas,
Considerasedes la valentia
Destas vellosas gentes y baruadas,
Quan lexos de piedad y cobardia
Executan los golpes sus espadas,
Para que quien temor tuuiere dellas,
Procure desde luego de no vellas.

Quien mal sintiere destos pareceres
Y contra voluntad aqui se halla,
Imaginando que de sus plazeres
Oy podria quedarse del agalla:
Sirua de lo que siruen las mugeres
Y no procuren yr a la batalla,
Pues si por muchos emos de ser menos
Mejor sera lleuar pocos y buenos

Vn indezuelo dellos (como suele)
(Teniendo las palabras por amargas)
Dixo ninguno siento que recele
Esta ferozidad de baruas largas:
Pues con las que yo solo les repele
Entiendo de hazer vn par de cargas,
Haremos cuenta ser maguey que saca
Vn Indio para hicos de hamaca.

La vana hinchazon anda barata
la qual por vno y otro se derrama,
(Y a la resolucion de que se trata,
Es vil aquel que mete menos llama:
Cada qual dellos hecha la brauata
Como galan delante de su dama,
Al que mas moço es y al menos loco
El mundo todo le parece poco.

Porque ni son primeros ni postreros
En padecer los mismos acidentes,
Yguales eran todos en los fieros
Y en presumpcion y punto de valiẽtes
Partieron pues desolos los arqueros
Dos mil auentajados combatientes,
Contra los Españoles cuya cuenta
Eran ciento con mas otros cinquenta

Vista de Baucunar la graue saña
Con que su gente va contra la nuestra,
No consintio salir a la compaña
El golpe todo desta gente diestra:
Antes metio los mil en la montaña
Y de los otros mil hizo la muestra
Mandandoles que queden embarcados
Y salgan quando fueren auisados.

Con este presupuesto se desuia
Estimulado de furor terrible,
Tenian Españoles vn espia
Que en dar auiso hizo lo possible:
Sedeño recogio su compañia
Poniendola por orden conuenible,
Los Indios conociendo ser sentidos
Dieron acostumbrados alaridos.

Aunque vieron el campo bien armado
Con muestra (de temores) alcahueta,
No ay Tigre ni Leon encarniçado
Que con tan grandes furias arremeta:
El Indio de temores oluidado
El Español a miedo se subjeta,
El impetu fue tal y tan constante
Que todo lo lleuaua por delante.

Como pluuia que baxa de ladera
Causada de grandissima creciente,
Que roba quanto tiene la ribera
Y arranca los peñascos juntamente:
Aqui va derribando la hazera
Y por alli la mas segura puente,
Causando tal temor alos humanos
Que les fallecen fuerças pies y manos.

Anſi fue nueſtra gente rebatida
En el primer rigor deſtas contiendas,
La fuerça del eſtancia va rompida
derribados los toldos y las tiendas:
El eſperança ya caſi perdida
Con ſus pertrechos ropas y haziẽdas,
Y algunos compellidos del encuẽtro
Entrauan por alli la mar adentro.

A bozes el Sedeño les dezia
Furia de Indios es commilitones,
Que como flaca llama ſe resfria
Si ay ardor en nueſtros coraçones:
Pero ſi floxedad y couardia
Son mucho mas que Tigres y Leones,
Y llegan (como es coſa notoria)
Haſta lo mas extremo la victoria.

Encomẽdaos a Dios como Chriſtianos
Y crie ſus furores impaciencia,
porque para quedar biuos y ſanos
Es meneſter brioſa diligencia.
Confiando de Dios y de las manos
Haziendo la poſsible reſiſtencia,
pues contra los q̃ corren tan ſin freno
No conuiene tenellas en el ſeno:

Al tibio coraçon fueron eſpuelas
Eſtas palabras y otras esforçadas,
Embraçan los eſcudos y rodelas
Eſgrimenſe las armas afiladas:
Furor y ſaña van a todas velas
Teñidas andan todas las eſpadas,
Los mas floxos andauan diligentes
Quel miedo y el temor haze valiẽtes.

La furia de los indios los aprieta
Y los Indios ſon dellos apretados,
Tanto que mucha parte ſe quieta
por ver aqui y alli deſpedaçados:
Mas Baucunar tocando ſu corneta
Salieron los que eſtauan emboſcados,
Con tal y tan cruel arremetida
Que fueron muchos nr̃os ſin la vida.

Renueuaſe la grita y alaridos
Con la que de refreſco les venia,
Los nueſtros de temor ſon poſeydos
Y cada qual al mar ſe retrahia:
Mas viendo que los lleuá ya vencidos
Martiniañez Tafur los detenia,
Remediauan tambien eſtos deſmanes
Ioan Auendaño y otros capitanes.

Eſtos como varones ſingulares
Sin dar lugar a reboluer la frente,
Buſcando los mas comodos lugares
donde mejor valerſe deſta gente:
Tomaron por reſpaldo los Manglares
Y alli ſe refirmaron fuertemente,
Y acauſa de las grandes eſpeſuras
Tenian las eſpaldas mas ſeguras.

Con mas ſeguridad ſe defendian
Y flacos, y heridos amparauan,
pues entre tanto que vnos competian
Los otros algun tanto deſcanſauan:
Y los de los nauios queſto vian
Los tiros que tenian diſparauan,
El daño de los quales no fue tanto
Que ſiruieſſe de mas que gran eſpãto.

Mas aunque les cauſauan deſatino
Aquellas valas algo peligroſas,
El brauo pelear era continuo
Y no ceſſauan furias bellicoſas:
Haſta que ya la noche ſobreuino
Haziendo por alli treguas forçoſas,
Anſi que les ſiruio lo mas obſcuro
A nueſtros Eſpañoles de ſeguro.

Por no ſer de los Indios penſamiento
De pelear alli con obſcurana,
Se deſpidieron todos con intento
de luego reboluer por la mañana:
Mas era diferente ſentimiento
El de toda la gente Caſtellana,
porque de ſus defunctos hecha cuẽta
Hallaron ſer arriba de cinquenta.

Toma-

Tomaron pues consejo cuerdamenre
Diziendo ser inutil esperança,
Querer sobre pujar tan poca gente
Caciques de tan aspera pujança:
Y como tiempo vieron compatente
Salieron del lugar de la matança,
Y ansi sus marineros combocados
En breue tiempo fueron embarcados,

Todos amedrentados de la rota
Aunque cubiertos de noturno manto,
A tierra firme lleuan su derrota
Al puerto que se dize puerto Sancto:
Dentro del qual surgio la breue flota
no libre de heridas ni de espanto,
Mas voluntad de todos bien ayuna
De boluer a tentar a la Fortuna.

Al Antonio Sedeño todauia
Ningun contraste destos embaraça,
ni dexa reposar su fantasia
Por dar a la jornada mejor traça
Antojandosele qne con porfia
Se suele muchas vezes matar caça.
Y no parescer bien en paz o guerra
Dexarse de poblar aquella tierra.

Viendo que remediar aqueste daño
agora no podia facilmente
Ordeno quel Tafur Y el Auendaño
Boluiessen a Sant Iuan a hazer gente:
Quedando se el con el de mas rebaño
A los tales de signos impaciente,
Pues los enfermos y a vn la gẽte suelta
Quisieron con aquestos dar la buelta.

Con el Ioan de Auendaño referido
Se partio quien elquiso que partiesse,
Y con la mas gente detenido
Guardo la pretension de su interesse:
En mil vacillaciones diuertido
Sin atinar a cosa que cumpliesse.
Hasta tanto que dio (no como ciego)
En vna cosa que diremos luego.

¶CANTO TERCERO DONDE *se cuenta como Antonio Sedeño salio de Puerto Sancto, y fue a Paria donde se concerto con Alonso de Herrera y Agustin Delgado, y reboluio sobre la Isla Trinidad y lo que le acontecio.*

Mudan el parecer sabios varones
Y dan la buelta muchas voluntades,
Y suelen a los fuertes coraçones
Domar y domeñar necessidades:
Tambien los biẽ medidos en razones
Acaban importantes amistades,
pues la palabra blanda nos concede
Lo que la dura pocas vezes puede.

Sedeño fue negocio manifiesto
Estar en estas cosas aduertido,
Al qual le conuenia hazer esto
para restauracion de su partido:
Y del se conocio tal presupuesto
En lo que hizo viendose perdido,
Que fue sagazidad de su cosecha
Que para sus designos aprouecha.

Sabia residir en esta hera
En Turpiar atras commemorado,
El capitan Alonso de Herrera
Varon en mil con quistas señalado:
Era de los de Ordas y en su vandera
Mandaua buenos Agustin Delgado,
En quien (podre deziros) que cabia
Vrbanidad, valor, y valentia.

Sedeño destos trances bien experto
Conociendo ser cosa neceſſaria,
Quiſo hazer con eſtos ſu concierto
Aun que parcialidad era contraria:
Dexo por eſtas cauſas eſte puerto
Y fue cō los nauios al de Paria,
a donde ſin auer deſembarcado
Reconocieron yr desbaratado.

Eſtando pues aqueſtos en eſpera
Y no ſin el reguardo conuiniente,
Tomaron los nauios la ribera
Salto luego Sedeño con la gente:
El Aguſtin Delgado y el Herrera
alli lo reſcibieron blandamente,
El para bien le dan del bien venido
Y el peſame del daño reſcebido.

Luego con corteſano cumplimiento
Y con reſpecto grande fue metido,
adonde le tenian apoſento
(Segun ſus fuerças pobres) preuenido
Y de ſu no cabal mantenimiento
Con ſana voluntad bien proueydo
Donde todos los dias le ſeruian
Con aquellos regalos que podian.

El con encarecidos cumplimientos
agradeſcia tales amiſtades,
Y con obras facecias bellos cuentos
Yua ganandoles las voluntades:
Tenia les a todos muy contentos
Con palabras y liberalidades,
Por ſer de buenas partes vna fuente
Gracioſo liberal y hombre valiente.

Eſtando pues con eſta compañia
autorizando bien conuerſaciones,
Alabaua la tierra do venia
Por leuantar caydos coraçones:
Y a bueltas de otras coſas deſcubria
Sus altas y honroſas pretenſiones,
Y al capitan Alonſo de Herrera
dizen que le hablo deſta manera.

Algunos de los deſta camarada
Me tocan con los labios el oydo,
Diziendo que bolueys a la jornada
de do Diego de Ordas vino perdido:
Por alguna razon tan mal fundada
Que ſobra ya de yerro conocido,
porque de ſecos arbores y enxutos
Mal ſe pueden coger hojas ni frutos.

Ya no ſabeys quien es el Vyapare
pues que fuyſtes por el largo viage,
Y como no hallaſtes quien declare
Noticias de ſeguir en el parage.
Ni poblacion baſtante que repare
La gente con algun matalotage,
Sino campos prolixos y muy anchos
Y pocos moradores y ſin ranchos.

Sabeys bien los trabajos que paſaſtes
De toda quietud enagenados,
Sabeys los muchos hōbres q̄ dexaſtes
de enfermedad y hambre traſpaſados:
Y veys q̄ los poquitos que quedaſtes
Aun oy eſtays tullidos y llagados,
pues no ſe yo quien anda tan de veras
Romeria que da tales veneras.

Si pretendeys honores ſoberanos
Con tierra rica ſana y abaſtada,
Empreſa de los hombres Vaquianos
Y no de pocos hombres deſſeada:
Tal cierto la tenemos entre manos
Que no puede ſer mas acomodada,
Y aquella llamo yo buena conquiſta
Que tiene ſus grandezas a la viſta.

Pues ſi para moueros es baſtante
El intereſe ya de coſa cierta,
De que ſirue paſſar mas adelante
Teniendo las riquezas a la puerta:
Y mas en coyuntura ſemejante
Que para mucho bien teneys abierta,
Sin andar engolfados los deſſeos
En otros circuytos y rodeos.

A vue-

A vueſtra lealtad echays el ſello
Pero teneysla con quien ſe de cierto,
Que podeys deſcuydaros deno vello
Para ſiempre jamas en aſte puerto:
Pues tengo cartas yo de Ioan Cabello
Y de Niebla que dizen ya ſer muerto,
Y anſi vueſtra jornada es tan incierta
Quanto (ſin muerte del) eſtaua muerta.

La mia ya la veys mas a la mano
Y ſe que no ſera de las peores,
Es ſu gouernador vn hombre llano
Fuera de vaziadizos pundonores:
Tiene ſocorro ſiempre muy cercano
Para poder llamar conquiſtadores,
pues de las Iſlas todas breuemente
puede venir gran numero de gente.

Se que no ſeguira vano partido
Qualquiera que de mi ſe ſatisfaze,
Ni deue recelar algun oluido
En gratificacion quien me complaze:
Pues nunca ſupe ſer deſconocido
a la merced y bien que ſe me haze,
Sufrid que mis coſtumbres os alabe
pues cada qual de vos muy bié la ſabe.

Pues que de lo que digo que haria
alguna vez he dado clara mueſtra
agora tanto mas y mas ſeria
Quanto mas la fortuna fueſſe dieſtra:
Y pues tal voluntad es eſta mia
Deſſeo conocer qual es la vueſtra,
porque ſi con amor eſta ſe cobra
bolueremos las manos a la obra.

Oydas las palabras referidas
Y aquellos cumplimientos corteſanos
Herrera con palabras comedidas
En nombre de ſus hombres Vaquianos
Dixo por las mercedes offrecidas
Beſamos vueſtras muy Iluſtres manos
Y eſſe dezir y obrar tan manifieſto
En obligacion grande nos ha pueſto.

Y es anſi que tenemos todos gana
de reyterar nueſtro deſcubrimiento,
Es dura pretenſion mas no tan vana
Que no tenga ſu cierto fundamento.
Pues las coſas que dizen de Guayana
abiuan y confirman tal intento,
Y anſsi no me pareſce ſer diſcreto
Quien no quiere ſaber eſte ſecreto.

Y no deſcomporna nueſtro partido
lo que vueſtra merced aqui dezia.
El don Diego de Ordas ſer fallecido
pues al gouierno miſmo quel tenia:
Hieronimo de Ortal fue proueydo
Y viene comporente compañia,
Teniendome (ſegun ſoy informado)
por Maeſſe de campo ſeñalado.

Y anſi ſin perjuyzio de terceros
Y el amiſtad ya dicha reſeruada,
Yo quiero con aqueſtos caualleros
Yr con vueſtra merced eſta jornada:
Pero ſi llegan nueſtros compañeros
Emonos de juntar con el armada,
La puerta para ello ſe nos abra
pues para mas no doy eſta palabra.

Sedeño lo abraço, y encareſcia
Su bondad y reſpueſta comedida,
Y por los medios que mejor podia
El orden le encargo de la partida,
Reconociendo ſer la compañia
De ſus ofrecimientos conuécida,
Luego Herrera como nos experto
Mando poner las coſas en concierto.

A ſus gentes mando hazer ſe preſtas
Adereçar las armas oluidadas,
Hazer tiros y cuerdas de valleſtas
limpiarſe y afilarſe las eſpadas:
Dar orden en poner tremulas creſtas
En caxcos morriones y celadas,
Como ponerſe los ſayos eſtofados
Y los otros pertrechos mas vſados.

Recoge los nauios que tenia
Manda limpiallos vellos y lastrallos,
despalmanlos con sebo y otro dia
Embarcan el bagax y dos cauallos:
Recogese tambien la compañia
de los q̃ en guerras tienẽ hechos callos
Y para perfeciones del intento
Las velas todas dan al manso viento.

A la isla la proa se conuierte
Y como fuesse breue la carrera,
Llegaron en dos horas desta suerte
Hasta poder saltar en la ribera:
Y para se valer en algun fuerte
Comiençan luego de cortar madera,
Sonauan por los valles a todas horas
Los golpes de las hachas cortadoras.

Mas todos recelando los asaltos
Las armas y las manos tienen prestas,
Y ansi de diligencia nada faltos
Vnos velan caminos de florestas:
Otros derriban los troncones altos
Otros los acarrean a sus cuestas,
Otros cauan el fosso señalado
Otros ponen los palos del cercado.

Andauan con aquel calor y brio
Que suelen los aludos animales,
Quando por las mañanas del estio
Recogen olorosos materiales:
Y entienden en la obra y adobio
de los dulces y palidos panales,
O hazen la morada que les basta
para los multiplicos de su casta.

Al tiempo pues quel fuerte se hazia
Con otras necessarias preuenciones,
Entre los indios principes auia
diuersas y contrarias opiniones:
Quel fuerte Baucunar guerra queria
Y armaua sus guerreros esquadrones,
Y el graue Maruana principe manso
procura quietud, paz y descanso.

Y ansi muchos villanos conuocados
Cargolos bien de dones y presentes,
de puercos, de conejos, de venados
de caçabis y frutas diferentes:
E yendo con el pocos desarmados
Llegaron dõde estauan nuestras gẽtes,
Que viendolos las armas preuenian
Hasta ver los intentos que trahian.

Llegado Maruana do desseaua
Con pensamientos buenos y leales,
procuro conocer al que mandaua
Haziendo sus preguntas por señales
Llamaron vna lengua que alli estaua
Soldados y personas principales,
Y con vn regozijo no pequeño
Lleuaronlo delante del Sedeño.

Con muestra de sinceras voluntades
El barbaro le hizo reuerencia,
Y dixo puesto que mis potestades
pueden hazer bastante resistencia:
Mas quiero con vosotros amistades
Que procurar sangrienta cõpetencia,
Y seran sin reueses de mal arte
Si ay sinceridad de vuestra parte.

De aquestas amistades arepiso
Nunca seras por mi ni por mi gente,
pero querria darte por auiso
Que ay otro de concepto diferente:
Y es este Baucunar que paz no quiso
Confiado de si por ser valiente,
El qual cõtra las fuerças dl Christiano
Quiere con grã furor prouar la mano.

Viendo Sedeño tales cumplimientos
Auisos y promesa tan vrbana,
Manifesto por señas sus contentos
Abraçandolo muy de buena gana:
Diole de sus polidos ornamentos
de lienços y de sedas y de grana,
diole regalos, vino de Castilla
El qual el alabo por marauilla.

A to-

A todos los de mas Indios combida
Y a todos se les hizo grande fiesta,
E ya conclusa toda la comida
Y los calores grandes de la siesta:
Pidio licencia para su partida
La qual a su contento tuuo presta,
Dandole por postreras encomiendas
Que Baucunar se dexe de cõtiendas.

Paz le rogaron todos que concierte
Con el y con el mas albototado,
O yo lo Maruana de buena suerte
prometiendo tener dello cuydado:
Pero Sedeño prosiguio su fuerte
por el orden que tiene señalado,
porque de lo passado coligia
Ser harto menester lo que hazia.

En estas coyunturas y sazones
Y al tiempo de passar esta carrera,
No faltauan algunos susurrones
pestilencia mortal cruel y fiera:
Que sembrauan enojos y passiones
Entre nuestro Sedeño y el Herrera,
Diziendo que queria ciertamente
Matallo y acogerse con la gente.

Mas el varon a cuyo llamamiento
Acude subjecion de mucha gente,
A de tener razon y fundamento
Y no determinarse facilmente:
Porque de se mouer aqualquier viẽto
Suele nacer algun inconuiniente,
Y biuan tales hombres aduertidos
En no dar sin reguardo los oydos.

Sedeño no miro con mucho peso
Aquesta chismeria mal sonante,
Y pareciale falta de seso
Descuydarse de cosa semejante:
Al fin por si o por no lo tuuo preso
Con guarda que juzgaua ser bastante,
pero cessen aquestos desafueros
Que yo dire despues sus paraderos.

¶ CANTO QVARTO DON-
de se cuenta como Baucunar hizo llamamiento de sus capitanes para yr con gran pujança, sobre Antonio Sedeño, y lo que mas acontecio.

MVchas vezes o por la mayor parte
Adquiere la victoria la presteza,
Quel arte militar y duro marte
No sufre negligencia ni pereza:
Menean Indios pues el estandarte
Viendo que se hazia fortaleza,
por deshazer en esta cuyuntura
Lo que por los contrarios se procura.

Ansi que quando fuerte se hazia
Y la paz de los nuestros se destierra,
Baucunar el valiente no dormia
Apercibiendose para la guerra:
Antes toda su gente recogia
Conuocando los llanos y la sierra,
No queriendo quebrar su furia braua
puesto que Maruana se lo rogaua:

Comiença de tocar sus atambores
Con otros instrumentos que tenia,
Embia pregoneros corredores
por todas las prouincias que regia;
Acuden capitanes y señores
Cada qual con la gente que podia,
Traxo Guyma trezientos compañeros
Valientes esforçados y ligeros.

Vino tambien el diestro Pamacoa
Y traxo de su parte quatro cientos,
Expertos en piragua y en Canoa
En guerras de Caribes muy sangriētos
Tambien Diamana digno de loa
Por traer diferentes instrumentos,
Aqueste recogio de entre sus gentes
Otros tantos instructos y valientes.

Vtuyancy de grandes propociones
En recoger soldados se desuela,
Y traxo demas de otras municiones
Treçientos cada qual con su rodela:
Amanatey con otros cien varones
Instructos bien en militar escuela,
Vino Paraguani con otros ciento
Sin otros capitanes que no cuento

Pudieras ver aquellos campos anchos
Y aquellas fertilissimas çauanas,
Pobladas de ramadas y de ranchos
Inuenciones de plumas muy galanas:
Dardos con sus auiētos o con ganchos
Rodelas arcos flechas y macanas,
pintados rostros pechos coyunturas
Con grandes diferencias de pinturas.

Libres estan de la pomposa ropa
Y de cubiertas duras el azero
Do quiera que mireys alli se topa
Maçato, Chicha, vino mas grossero:
Vno toma tabaco y otro yopa
para poder saber lo venidero,
Estauan, plaças calles y caminos
Llenos de hechizeros y adeuinos.

Fenecidos aquestos actos tales
Y dado fin a tanta borrachera,
Hizieron ciertas muestras y señales
Con que se sossego la gente fiera:
El Baucuuar llamo los principales
Y a todos los hablo desta manera,
Con alta Voz y tales mouimientos
Que todos estuuieron muy atentos.

Pues que todos estays tābien armados
Y de lo necessario proueydos,
Esta claro que ya soys auisados
Del fin para que soys aqui venidos:
Pues es a defender vuestros estados
Y las tierras a donde soys nacidos,
Vuestras mugeres, hijos, y parientes
Con las cosas a esto concernientes.

Cosa de donde daños, o prouechos
podrian redundar a nuestra gente,
Todos deueys de la tomar a pechos
No con temeridad ni floxamente:
Para tal tiempo son los altos hechos
Los tiros y los golpes del valiente,
Grandezas y hazañas señaladas
Los engaños ardides y celadas.

Buelue nuestro cōtrario con augmēto
de gente que teneys bien en memoria,
Y esta claro que buelue con intento
De morir o quedar con la victoria:
Pues para reposar, traçan assiento
Como si fuesse ya suya la gloria,
Sin temores de nr̃os hombres buenos
Que della los podran hazer agenos.

Pareceles la isla cosa bella
Y a su desseo hinche la medida,
Ellos han de morir por posseella
Y no hazer valdia su venida:
Mas a nosotros (por echallos della)
Conuiene sin temor perder la vida,
Pues vna vez morir mejor seria
Que morir cien mil vezes cada dia.

Que si soys auisados y discretos
Entendereys q̃ quieren muy de veras,
Hazernos sus esclauos y subjetos
para que les agamos sementeras:
Y (a los que no les fueremos aceptos)
Sacarnos destas fertiles riberas,
Lleuandonos en grillos y cadenas
Por mar a conocer tierras agenas.

En sus heredamientos y cortijos
Morireys con trabajos in humanos.
Apartados los padres de los hijos
Hermanos de carissimos hermanos:
No cesaran renzillas ni letijos
Si descansar quisier en vuestras manos,
Y los ciertos descansos y holguras
Auran de ser en carceles obscuras.

Y Maruana mi deudo no se entiende
Teniendo paz con ellos en su tierra,
Pues con la paz a todos nos offende
(Assi mismo) haziendo cruda guerra:
Y el sossiego que dize que pretende
Es el que de sossiego lo destierra,
Como lo podra ver por experiencia
Si desta gente cresce la potencia.

El tiene hecha paz con los Christianos
Y es bien desuariada conjectura,
pues quãto piensa mas tenellos llanos
Estando cierta, mas su desuentura:
Y ansi venir con ellos a las manos
Tengo yo por concordia mas segura
Conseruãdo lo nuestro por mil modos
Y sobre la defensa morir todos.

Si contendeys por vna vil presea
Y a vezes no sin trance riguroso,
Mas deue contender el que pelea
por la conseruacion de su reposo:
Menester es que cada qual lo vea,
Y entienda ser el tiempo trabajoso
En el qual quien no haze lo que puede
Sera mas acertado que se quede.

Dixo su parecer este tyrano
Segun a su defensa conuenia,
Y el diestro Pamacoa viejo cano
por los merecimientos que tenia:
Para le responder tomo la mano
En nombre desta fiera compañia,
Y con acelerado continente
A Baucunar le dixo lo siguiente.

Valiente Baucunar dime que dia
A tu llamado fuymos perezosos,
O dime si sentiste couardia
En hombre destos hombres bellicosos:
O qual de nos recela valentia
Ni fuerça de contrarios poderosos,
Bien ves que peleamos de tal suerte
Que nadie tiene miedo de la muerte.

Y pues la gente ves apercebida
De todos militares ornamentos,
No deue ser en balde la venida
Ni por algunos vanos cumplimientos:
Aderecemonos a la partida
Que la tardança pare descontentos,
pues como todos vean do se ceuen
Yo se que cumpliran con la que deuẽ.

Alli veras mis canas ya cansadas
Como les da color sangre Christiana,
Alli veras mis flechas empleadas
Y el estrago que haze mi macana:
Veras si desbarato las espadas
De los que son de furia mas loçana,
Veras mi gran vigor y mi postura
Si halla del contrario cosa dura.

Callo, pero tambien los compañeros
Mancebos y de mas graues edades,
Dezian y hazian muchos fieros
Con gestos de cien mil brauosidades:
Tiran por alto flechas los archeros
Comiençan a gritar parcialidades,
Qualquera capitan donde se halla
a grande furia pide la batalla.

Los brios del exercito guerrero
por Baucunar el fuerte conocidos,
Mando que para el dia venidero
Todos ellos esten apercebidos:
Proueyo municiones por entero
A los que conocio desproueydos,
Oyeron el pregon de buena gana
Y todos esperauan la mañana.

Fue por aqueſta via concertado
El aſpero recuentro que os enſeño,
Y no biuia punto deſcuydado
Eneſtos inter medios el Sedeño:
Que (como deſtos indios) laſtimado
Vn continuo velar era ſu ſueño,
pues por ſer Maruana en venir prolixo
Mala ſoſpecha tuuo y anſi dixo.

De paz por ſer negocio que conuiene
Teniamos alguna confiança,
Y el in dio Maruana que la mantiene
de Baucunar nos dio mala eſpeçança
Y pues ha quatro dias que no viene
peligro nos promete ſu tardança,
Conuiene que tengamos vigilancia
Que no tengo por buena la diſtancia.

Conuiene que ſeamos adiuinos
Los que tratamos hombres bellicoſos
Porque los deſcuydados deſatinos
Acarrean mil trances peligroſos:
Por tanto velen playas y caminos
por partes y lugares ſoſpechoſos,
poco dormir y recordar temprano
Y ſiempre con las armas en la mano.

No cumple que viuamos ſin recelo
Ni conuiene tener antojos vanos,
Pues ya veys que hollays ageno ſuelo
Con enemigos ciertos y cercanos:
Socorro no lo ay ſino del cielo
Y el q̃ podeys auer de vueſtras manos,
Valeros han (mediante Dios) aqueſtas
Si con las armas anduuieren preſtas.

Los que velaren ya ſeran doblados
Y tales que ſepamos ſer varones,
Eſten los dos cauallos enſillados
Los frenos penderan de los arçones:
Eſten eſtos lugares eſcombrados
No tengan al ſalir eſtrompeçones,
El eſpada, la lança, la balleſta
Conuiene a cada qual tenella preſta.

El Aguſtin Delgado comedido
por todos reſpondio deſta manera,
Tenga vueſtra merced por entendido
Que todo ſu deuer hara qualquiera:
Mas teneys en priſiones detenido
al capitan Alonſo de Herrera,
Que baſtara para la isla junta
Segun (de hechos viſtos) ſe barraunta.

Mitigueſe (por tanto) vueſtra yra
Y de le fin a tantas confuſiones,
pues tengo por falſiſsima mentira
La fuente do manaron las paſsiones:
Que nunca faltaran en el que mira
En dichos de malditos ſuſurrones,
Culpa no conſta y es negocio ciego
Mande vueſtra merced ſoltallo luego.

El Antonio Sedeño con boz blanda
dixo por complazer al buen Delgado,
aunquel ſeñor Herrera ſe deſmanda
E yo me ſiento del por agrauiado:
Hagaſe lo que vueſtra merced manda
Que a mi me peſa ya de lo paſſado,
Y he por bien q̃ le quitẽ las priſsiones
Sin mirar en paſſadas turbaciones.

Soltaron lo ſegun mando Sedeño
Mas pueſto que ſe vido libertado,
Nunca ſe liberto del ſobre zeño
Ni del imaginar verſe vengado:
Por ſer vn hombre turuo zahareño
aunque valeroſiſsimo ſoldado,
Eſſo me da peon que de acauallo
Con gran razon podemos alaballo.

Por fuercas, por deſtrezas, o por maña
Siempre gano con ſus competidores,
En las conquiſtas fue de nueua Eſpaña
Vno de los primeros y mejores:
Mas no ſufrio ſu condicion eſtraña
Eſtar alli por ciertos ſin ſabores,
Fue a Caſtilla con mediana ſuerte
Y a las Indias boluio para ſu muerte.

Era

Era Sedeño hombre delicado
pequeño, de briosos mouimientos,
Affable, generoso, bien criado
de bien engrandecidos pensamientos:
En todas buenas partes extremado
Grandes facecias, admirables cuẽtos,
Vn ingenio cabal viuo supremo
Gran hombre de cauallo por extremo

Varon en paz y guerra muy bastante
Raro escriuano, vario y excelente,
Mas destos dos varones Dios mediãte
Algun tiempo dire mas largamente:
Bolbamonos al impetu turbante
Del grande Baucunar y de su gente,
Que con vigor y furibunda gana
Estauan esperando la mañana.

Que puesto que son pocos o ningunos
Los q̃ no hinchen del beber las pieles,
En semejantes tiempos no son vnos
Ni duermen todos estos infieles:
Antes aquellos todos van ayunos
Que salen a velar por sus quarteles,
Vsauan estos pues destos extremos
Y lo de mas agora lo diremos.

❡ CANTO QVINTO DONDE

de se cuenta el rompimiento de la batalla, y de lo que en ella acontecio.

La noche en q̃ sossiegan las fatigas
Acabaua sus cursos naturales,
Y apriessa reboluia sus quadrigas
Apollo con sus rayos celestiales:
Quando las gentes fieras enemigas
Tocaron instrumentos musicales,
Comiença por aquel campo crecido
Vn baxo son, vn tacito ruydo.

Assi como volatile ganado
dentro del colmenar del hombre rico,
En los panales dulces ocupado
O su generacion y multiplico:
Que hazen vn murmurio mal formado
Otro tal era este, no tan chico,
pero nada menor el apparencia
de aquel heruor y viua diligencia.

O como si se siente gran ruydo
En el mar quando calma representa,
Mas el profundo del es commouido
Y el arena se muestra turbulenta:
Que entonces es indicio conocido
Venir terribilissima tormenta,
por ser ruydo tal al marinero
Desdichada señal y mal aguero.

Con aqueste rumor se van juntando
Sin nota de pereza ni tardança,
aqui y alli vereys adereçando
Las armas de que tienen confiança:
Allega el capitan los de su vando
Con muy gentil concierto y ordenãça
Muestranse los gallardos coraçones
(a su modo) con varias inuenciones.

Proueyda de flechas el aljaua
dardos de dura palma van tostados,
Que cada qual coraças traspassaua
Y los mas duros sayos estofados:
Fueron do Baucunar los esperaua
Los Caciques que tengo señalados,
El qual estaua bien apercebido
Y de Españolas armas proueydo.

Que de despojos fuertes y galanos
Estaua proueydo grandemente,
De las guerras auidas con Christianos
do dio bastantes muestras de valiente:
Priuando de la vida por sus manos
a bien crecido numero de gente,
Tenia pues el baruaro guerrero
Escudo de metal algo ligero.

Vn aguila de oro mal labrada
Cubre sus duros pechos y saluages,
La cabeça cubierta con celada
Y enella superbissimos plumages
Pendiente de los ombros vn espada
A las espaldas anchas dos carcages,
Vn arco muy derecho duro fuerte
pestifero ministro de la muerte.

Porq̃ su proporcion es tambien hecha
Y la de todas estas gentes fieras,
Que a la robusta verga mas derecha
Hazen juntar en trambas empulgeras:
Y embeueran la mas crecida flecha
Traspassando las armas mas enteras
Lleuaua sus zarcillos, y enel cuello
Vn estraño collar dino de vello.

Por admirable orden y concierto
Vnas vñas de tigres ensartadas
Que por sus manos el auia muerto
En tierra firme yendo con armadas:
El medio dela vna descubierto
Y en oro las rayzes engastadas
Caricuri de oro reluziente,
Lleua de las narizes dependiente.

Con tales ornamentos adornado
Se muestra Baucunar y de mas desto,
De bixa colorada va pintado
Piernas braços y manos pechos gesto:
Como tigre feroz encarniçado
Que para hazer salto va dispuesto,
Tal lo representaua su postura
Sus adereços armas y pintura.

Pamacoa que no se le escapaua
Con su bien regulada punteria,
Aue chica ni grande que bolaua
Ni cieruo, ni conejo, que corria:
Cabeça de Pantera se tocaua
Indicio de su grande valentia,
Lleua tambien por joyas principales
Collar de diẽtes de Indios y animales

Diamana que a golpe de macana
al brauo jauali dexa tendido,
Se puso de pelleja muy galana
de feroz animal no conoscido:
Vtuyaney que en luchas siempre gana
Vn cuero de Leon lleua vestido,
Cola de Trigre lleua por medalla
Para le señalar en la batalla.

Tambien Amanatey que de ligero
Los mas velozes cieruos alcançaua,
Vn hocico de osso colmenero
por cima la cabeça leuantaua:
Cubria sus espaldas con el cuero
Y por ellas vn Osso semejaua,
arco, flechas, paues, que lo cubria
Tal que con el hazia punteria.

De differencias otros animales
Traxo Paraguani las inuenciones,
Y acutissimas flechas y mortales
porque con dientes van de tiburones:
Puyas de raya, viuos pedernales
Que passan los tupidos algodones,
Y todos los demas destas conquistas
Lleuauan inuenciones nunca vistas.

Vierades en el viejo y el moderno
differentes colores de plumages,
Y con sus mouimientos y gouierno
dauan temor aquellos fieros trages:
Caterua parecia del infierno
Que venia haziendo mil visages,
Tantas macanas, flechas, tantos tiros
Quantos no bastare para deziros.

Hizieron desta suerte sus conciertos
Que pues los nuestros erá poca gente,
Fuessen por los mãglares encubiertos
Y diessen enel fuerte de repente:
En tal manera que quedassen muertos
O ya captiuos todos ciento y veynte,
Porque por sus asechos recatados
A todos los tenian bien contados.

Ordena cada qual les de su vando
Instruydas en sus guerreras mañas,
Van sin ningun ruydo caminando
por passos conocidos de montañas:
Por vna y otra parte rodeando
los Españoles ranchos y cabañas,
de tal manera fueron aduertidos
Que nunca fueron vistos ni sentidos.

El Baucunar que todos los subjeta
Ansi mismo trato con esta gente,
Que al tiempo que tocasse su corneta
acometiessen todos juntamente:
Estauan en la parte mas secreta
Con animo cruel heruor ardiente,
Desseando la seña conocida
Para hazer cruel arremetida.

Bien ansi como perro detenido
Con traylla venados inquiriendo,
Que si (por donde van) alguno vido
Antes que lo solteys esta gimiendo:
Y de la gran tardança desabrido
Se esta (con el orgullo) deshaziendo
Hasta tanto que se desembaraça
Y va con braua furia tras la caça.

Representauase desta manera
La barbara nacion en carniçada,
A la sazon que estauan en espera
De la señal que tienen concertada,
Oyose la corneta, salen fuera
Con furia jamas vista ni pensada,
Suenan de todas partes alaridos
Y gritas que quebrantan los oydos.

No son alli las fuertes armas lerdas
Ni duermen las edades mas ancianas
porque con furia grande tu recuerdas
Marte cruel, las mas antiguas canas:
Sonauan los crugidos de las cuerdas
los golpes de los dardos y macanas
Aqui y alli se haze tal ruydo
Que al mas cuerdo sacaua de sentido.

Pamacoa la mar tiene tomada
Y Guayma va por el siniestro lado,
Diamana con gente bien armada
la derecha tomo cõn gran cuydado:
Y todos los demas del emboscada
Tomaron lo mas fuerte del cerçado,
De manera que nuestros estandartes
Rodeados estan de todas partes.

Ansi como en los bosques rodeados
De los monteros puestos en paradas,
Do siendo de sabuesos acosados
Buscan los jaualies sus entradas
E yendo por los saltos mas vsados
Hallan las sendas todas ocupadas,
Y viendo caçadores, perros lanças
De su braueza hazen confianças.

Ansi de todos estos infieles
Se vierõ rodear nuestros christianos,
Ladrando aqui, y alli, como lebreles
O segun a los toros los alanos:
Y el librarse de fieras tan crueles
(despues de Dios) pusierõ en sus manos
Occurrir a las armas les enseña
La priessa que les daua la reseña.

Animaua Sedeño sus varones
En estos alborotos tan estrechos,
Diziendoles, o mis comilitones
Vençan a las palabras buenos hechos:
Que en las manos tenemos occasiones
Para mostrarse biẽ los brauos pechos,
El fuerte manifieste fortaleza
Y el flaco saque fuerças de flaqueza.

En la necessidad destos extremos
Se hazen las virtudes conocidas,
Y agora se han de dar velas y remos
Sin estar las espadas detenidas:
Pues a todos nos va (como sabemos)
No menos quales honras y las vidas,
A estos perros de seles su pago
Y haga cada qual como yo hago.

Al que mas se señala derriballo
Y al que vieredes mejor aderezado,
por que quien rayz corta corta tallo
Y Arbor caydo, ramo derribado
Arremetio, mas hombres de cauallo
Que son herrera y Agustin Delgado,
Que quisieran salir ni mas nimenos
Con priessa no topauan cõ los frenos.

Y todos los demas (sin los cauallos)
Se ponen en defensa de su centro,
porque los que sabian meneallos
Tardauan en salilles al encuentro:
Y Baucunar con algunos vassallos
A pesar de los nuestros entro dentro,
Sin (para detenellos) ser bastante
Cosa que se pusiesse por delante.

Como tigre feroz encarniçado
por algun tiempo falto de comida,
En alguna vereda reparado
acechando la caça conocida:
Que (viendola) salto tras el venado
Con aceleracion jamas oyda,
Sabiendo ser el presto mouimiento
Su vida, su salud, y su sustento.

Ansi con esta misma ligereza
Esta gente feroz acometia,
Iuzgando (con razon) quen la presteza
Su principal vitoria consistia:
Ponia gran temor ver la braueza
Del numero de gente que venia,
Aquella griteria tan inmensa
Y auellos occupado su defensa.

Comiençan a batir lo mas en hiesto
Matando los que vian mas cercanos,
Con grandes vituperios, y denuesto
de nuestros Españoles y Christianos:
Los quales muy corridos de ver esto
Vinieron con los Indios a las manos,
Y sus rodelas fuertes embraçadas
Comiençan a juzgar de las espadas.

El Baucunar deuio ser conocido
por señas de persona bien compuesta,
El Antonio Sedeño que lo vido
Arremetio con el con furia presta:
Pero no le hallo mal proueydo
En acudille bien con la respuesta,
Antes al golpear cruel agudo
Se reparaua bien con el escudo.

Cada qual de los dichos se desuela
En deshazer contrarios embaraços,
Los ojos Baucunar como candela
Dio con toda la fuerça de sus braços
Al otro, tal reues en la rodela
Que el espada se hizo tres pedaços,
Inclino las rodillas el Sedeño
porque el golpe q̃ dio no fue pequeño.

Mas este no le pudo cortar nieruo
Con las fuerças (alli) no ser estrechas,
Empero con temores el proteruo
Aquellas armas viendo ya deshechas:
A tras salto ligero como cieruo
Y al arco puso mano y a las flechas,
Y en la rodela dio, pero desuara
La flecha, y a Pretel clauo la cara.

Vereys a Pamacoa que se emperra
Vertiendo por alli sangre Christiana,
pues tiene tres tendidos por la tierra
de los terribles golpes de macana:
Y en la mayor presura de la guerra
Topose con Alonso de Orellana,
Mancebo de valor y fuerça mubca
Y enciendese de dos terrible lucha.

Sus

Sus armas cada qual desembaraça
El salto que se da parece buelo,
Descarga Pamacoa con la maça
El cuerpo le hurto nuestro moçuelo:
El otro que penso matar la caça
Rompio con el troncon el duro suelo,
Y a la sazon que el Indio se endereça
El moço le lleuo media cabeça.

Toda via con gana de vengança
acudio con vn golpe ya mas tierno,
Y fuera de su vana confiança
Por le negar la vista su gouierno:
Alli se concluyo su des templança
Y luego fue camino del infierno,
porque con los demas quedo tendido
Y aquel que lo mato muy mal herido.

Los que con el vinieron por el puerto
Vista de Pamacoa la tal muerte,
Huyan con pesado desconcierto,
Mas dize Baucunar bolued al fuerte:
Como, porque veays vn hõbre muerto
dexays de proseguir tan buena suerte?
Tener tener villanos sin verguença
Que ya nuestra victoria se comiença.

Rebueluen por la parte que venian
Cobrando lo perdido del cercado,
Con gran difficultad se sostenian
Los nuestos por el vno y otro lado:
Pero los dos cauallos ya salian
Y en ellos el Herrera y el Delgado,
Rompen haziendo (del cõtrario vādo)
Calles de los que van alanceando.

Los nuestros ponen ya sus esperanças
En estos caualleros esforçados,
porq̃ pudieras ver grandes matanças
Y aqui y alli Gandules derribados:
Empleanse los hierros de las lanças
En los Indios que ven mas señalados,
Mas el Vtuyaney como gigante
Al Herrera se puso por delante.

La macana cruel en arbolada
Descarga con vn golpe tan pesado,
Que puesto que era fuerte la celada
algun tanto quedo desatinado:
Mas diole por el ombro tal lançada
Quel hierro le salio por el costado,
Cayo porque salieron de repente
El anima y la sangre juntamente.

Rompia por lo mas embaraçado
Donde la sangre ya hazia rio,
Y en estos intermedios el Delgado
No estaua descuydado ni baldio:
Pues a Guayma tenia derribado
Y a Paraguani puso pati frio,
En Amanatey piensa hazer lance
pero no le podia dar alcance.

Y es porque lo doto naturaleza
De mas de gran vigor que posseya,
De tal y tan estraña ligereza
Que su correr vn buelo parecia:
Y si le va delante, con presteza
a las espaldas luego lo tenia,
Y en ellas mismas no cõ braços mācos
Le daua tres y quatro golpes francos.

El Agustin Delgado no lo toca
Ni puede por do huye perseguillo,
Mas vna vez boluio con furia loca
a su saluo pensando de herillo
Acertole Delgado por la boca
Y el hierro le paso del colodrillo,
No le fue menester golpe segundo
para lo sepultar en el profundo.

Cada qual Español en otro tanto
Sus vengadoras manos occupaua,
Sonaua ya victorioso canto
por la parte que menos se pensaua:
La qual no se hazia sin espanto
De Baucunar que bien los animaua,
Y aunq̃ les daua vozes por mil modos
De los cauallos van huyendo todos.

Bien como quando hazen algazara
Las aues en el arbol o floresta,
Que callan al ruydo de la xara
O truenos de arcabuz o de ballesta:
Y cada qual aqui y alli dispara
De su manada dulce descompuesta,
Inquiriendo la parte mas segura
por los ayres, o por el espesura.

Ansi de ver los dos commemorados
Los que tentaron estos desafios,
Quedaron de sus gritas oluidados
agenos totalmente de sus brios:
Y ansi huyan todos derramados
por montes, por quebradas, y por rios,
porque pensauan ser vn cuerpo entero
El del cauallo, y el del cauallero.

Angostas se hazian las carreras
por do huyen sin orden ni gouierno,
Y como les picauan tan deueras
Con hierro para ellos muy moderno:
Pensauan ser los dos algunas fieras
Salidas del profundo del infierno,
porque van de cubiertas reparados
Ellos y los cauallos bien armados.

Huyen edades moças, huyen canas
perdidas de viuir las esperanças,
Hollando van por arcos y macanas
aquellos cuyas eran las venganças:
Roxos estan los campos, y çauanas
Teñidas las espadas y las lanças,
Fue grande (por jamas ver otro tanto)
Para los naturales el espanto.

Tan grandes desatinos occupauan
Los barbaros, y torpes coraçones,
Que los rebustos arcos desarmauan
En estas fugitiuas confusiones.
Y con las cuerdas dellos se ahorcauan
De las mas baxas ramas y tronconcs,
No dandoles lugar el sobre salto
Para poder subir a lo mas alto.

Los nuestros sin temores de desuios
Entablauan a dentro mas el juego,
Hasta meter los Indios en buhios
a muchos de los quales ponen fuego:
Por no querer (dexados desuarios)
Rendirse ni de si hazer entrego,
antes los mas a trueco de no darse
Consentian en ellos abrasarse.

Si a caso las donzellas, o donzeles
De la pagiza casa se salian,
Los padres, inhumanos y crueles
a las ardientes llamas los boluian:
Donde los miserables infieles
Sus vidas con sus hijos consumian,
Sin quererse ninguno dar a vida
de todos quantos yuan de vencida.

Cantada la victoria desta suerte
Cargados de alimentos y despojos,
Bueluen los Españoles a su fuerte
En plazer conuertidos los enojos:
Aunque tuuieron pena de la muerte
Que entõces ocupo Christianos ojos,
Y a quien quisieran dalle sepultura
egun aqu el lugar y coyuntura.

Mas el feroz Alonso de Herrera
aun sus rancores no teniendo frios,
Hallandose señor de la ribera
Comiença de dezir aqui los mios:
Acuden los que son de su vandera
Y toman el mejor de los nauios,
Que sobre preuẽciõ y ardid de guerra
Estaua ya con el proyz en tierra.

Tratose con los suyos, y el concierto
Fue quando los enojos recontados,
Sobornados grumetes en el puerto
Que punto no viuian descuydados:
Y agora quel camino ven abierto
En vn momento fueron embarcados,
al viento velas dan sin saludallos
al Sedeño dexando los cauallos.

El

El Antonio Sedeño que de vellos
Grandissima congoxa recebia,
Fue poca parte para detenellos
porque la menos parte lo seguia:
Y ansi tambien despues se fue tras ellos
Con la poquilla gente que tenia,
La qual yda carissima le cuesta
Segun entendereys en lo que resta.

¶ CANTO SESTO, Y VLTImo donde se cuenta como Sedeño boluio a Paria con intencion de reconciliarse con el Alonso de de Herrera, y lo que le acontecio.

SV vida y honra tiene mal segura
Quien haze de contrarios cōfiança,
Segun (de varios casos de ventura)
Esperiencia notoria nos alcança:
De sabios es a buena coyuntura
Del primer parescer hazer mudança,
Pues dañan confianças al guerrero
Y mas quando se cree de ligero.

Sedeño (como yo soy buen testigo)
Era buen capitan y buen soldado,
Mas era del amigo y enemigo
Demasiadamente confiado:
Agora mas, en procurar abrigo
En enemigo suyo declarado,
Y ansi todos en estos menesteres
Tenian diferentes pareceres.

Porque despues que vio quāto perdia
por la reuolucion y turba multa,
Iunto la poca gente que tenia
En las cosas de guerra mas adulta:
Y pareciendole que conuenia
Entro con todos ellos en consulta,
Y para se llegar a sus respuestas
Dixo pocas palabras y son estas.

Pareceme señores grande mella
la que hecho nos han estos hermanos,
De quien siēpre terne justa querella
Por ser tan viles baxos y villanos:
Y mas en tiempo que (gozando della)
Dexaron la victoria de las manos,
Y con tan poco riesgo de la vida
Vna prosperidad tan conocida.

Estoy por esta causa tan perplexo
Que determinacion no me concedo,
Por ver mi perdicion si aquesto dexo
Y mucho mas perdido si me quedo:
Muy dudosa mi buelta si me alexo
Si fio del contrario tengo miedo,
Y destos pessadissimos extremos
No se señores mios qual tomemos.

Mas hecha razonable conjectura
Parece que mi alma perseuera,
En no perder aquesta coyuntura
Dexando totalmente la ribera:
Y ansi tengo por cosa mas segura
El verme con Alonso de Herrera,
podria ser auer conformidades
Y socorrer nuestras necessidades.

Entendidas por ellos las razones
Y el blanco do van todas apuntando,
Contradezian tales intenciones
Su parecer por malo condenando:
Mas el con efficaces persuasiones
Los hizo mas subjectos a su mando,
Y ansi mala sospecha concebida
Effectuaron luego su partida.

Pa-

Pueſtos en el camino conocido
A Paria caminauan con preſteza,
El capitan Herrera que los vido
Metioſe dentro de la fortaleza:
Fingiendoſe queſtaua mal herido
armandoſe con ſumma ligereza,
Y mandãdo tambien que ſus ſoldados
Eſten a punto bien aparejados.

Diziendoles, dezid que eſtoy doliente
Quando vierdes llegar eſte tirano,
porque me venga auer, y encontinẽte
Echalde dos o tres o quatro, mano:
Y los demas deſarmen a ſu gente,
Haremos vn negocio ſoberano,
Llego Sedeño pues al dicho puerto
dado fin a las tramas y concierto.

Salieron no ſe quantos al camino
debaxo la cautela referida
diziendo que Herrera ſi ſe vino
Fue por tener vna cruel herida,
Y que quedarſe, fuera deſatino
por eſtar en gran rieſgo de la vida
Y como en tal ſazon era poſsible
No pudo parecelles increyble.

Con vn ſemblante triſte roſtro blando
Moſtrando condolerſe del ſuceſſo,
Entro luego por vello y en entrando
Vſaron con gran furia del exceſſo:
Y a todos los que traxo de ſu vando
desſarmaron (ſegun atras expreſo)
Y al Sedeño diziendole valdones
Hizo poner en aſperas priſiones.

Enel fuerte que fue por el labrado
Con guarda de ſus armas proueyda
Se vio con cepo, grillos, y canado,
Falto de veſtiduras y comida:
Y eſtuuo tanto tiempo maltratado
Que ya deſconfiaua de la vida
por q̃ las guardas viles y ſangrientas
Le dizen y le hazen mil afrentas.

Por opprobrio de ſus delicadezas
Y terminos galanes y polidos,
Vſauan de ſuzifsimas baxezas
En el comer beuer y en los veſtidos:
Y tantas y tan viles aſperezas
Que contallas offenden los oydos
Su gente de plazeres bien agena
deſſeauan librallo deſta pena.

Tomaron pues a pechos el cuydado
por modos que jamas fueron ſentidos
Vn Antonio Fernandez y vn Machado
Pedro Plazeres Gago, Ioan de Nidos:
Martin lopez Perdomo y Aluarado
Y otros que de mi fueron conocidos
Y para lo librar deſta preſſura
Eſperauan ſazon y coyuntura.

Auia pues neceſſidad vrgente
(para ſe ſuſtentar) de vitualla,
Y el Aguſtin Delgado con la gente
Fuerõ por las comarcas a buſcalla:
Quedando ſe Herrera ſolamente
Con dos o tres ſoldados de canalla,
Creyendo que baſtaua ſu braueza
a defender aquella fortaleza.

Los otros con ſazon tan deſſeada
Rodean lo con aſpero denuedo,
Y como los ſintio de mano armada
Salio con mas furor que dezir puedo:
Mas viendo gente tan determinada
a dentro lo boluio diſcreto miedo,
porque como lo vieron ſalir fuera
Tras el yuan diziendo muera muera.

Las puertas les cerro mas no baſtaua
Porque los del Sedeño las batian,
A los defuera el amenazaua
Lo miſmo los defuera le hazian,
Finalmente Herrera preguntaua
Dieſſen razon de lo que pretendian,
Ellos dizen ponertos emos fuego
Sino ſoltays al buen Sedeño luego

Quieto

Quieto y apartado de sus fieros
Respondio les Alonso de Herrera,
Hazeyslo como buenos caualleros
Gloria, flor y bondad de nuestra hera
Y pues que son forçosos los terceros
prometo a como tal de hechallo fuera,
podeys os a quietar nobles varones
Que yo voy aquitalle las prisiones.

Llegado do sus passos encamina
Dixo, mataros quiero buen sedeño,
Respondele Sedeño muy ayna
por cierto vos hareys lançe pequeño:
Matar en la prision vna gallina
O vn liron vencido de gran sueño,
No quiero (respondio) ser homicida
Antes quiero que vos me deys la vida.

Yo vengo con entero pensamiento
de daros libertad liberalmente,
Conque hagays solemne juramento
de luego nauegar con vuestra gente:
Y me dexar aqui libre y exempto
Sin ser de nouedades pretendiente,
Demas desto deueys quedar conmigo
de no me ser amigo ni enemigo.

Sedeño con desseo que tenia
de ver se do si quiera cielo viesse
Le dixo que haria y juraria
Aquello y mucho mas que le pidiesse:
porque la libertad que prometia
Valia mucho mas quel interesse,
Y con offrecimiento y razones
A el se le quitaron las prisiones.

El Herrera despues con sus criados
Quitada la prision que padecia,
Abrieron le la puerta recatados
De la gente leal que lo pedia:
Resciben al Sedeño sus soldados
Con gran contentamiento y alegria,
Y dandoles las gracias por sus hechos
A la mar les mando fuessen derechos.

Embarcaronse no sin multiplico
de furiosos vientos y tormenta:
Y fueron a Sant Ioan de puerto rico
Do Sedeño tenia buena renta,
Otros negocios suyos no replico
Porque de sus proezas dare quenta
Y como despues hizo grande entrada
Que en estas partes fue solemnizada.

Dexaremos los pues desta manera
Al Sedeño do pinta mi quaderno,
Y al Agustin Delgado y al Herrera
En Paria do tuuieron el inuierno,
Esperando por horas que viniera
Hieronimo de Ortal con el gouierno
Del qual el rey le auia proueydo
por muerte del Ordas ya referido.

El qual gouernador despues que vuo
Llegado con armada sufficiente,
La Isla Trinidad tambien anduuo
por parte que le fue mas conuiniente:
Y en ella con rescates se entretuuo
por dar mantenimientos a su gente,
La qual estando toda reformada
a Neueri hizieron su jornada.

Despues ala conquista se presenta
Ioan Ponce de Leon vn decendiente,
del otro deste nombre cuya cuenta
Yo doy en traoparte largamente
Seria por el año de setenta
Quando en la Trinidad metio su gente
no hizo cosa digna de memoria
Y ansi no hare del mayor historia.

Criollo de San Ioan que conoscemos
de parte principal Illustre abuelo
Mas pues que por agora no sabemos
Otras mas nouedades de aquel suelo:
La Isla Trinidad aqui dexemos
Y haganos gozar de la del cielo
Aquella sacro sancta prouidencia
En las personas trino y vna essencia.

ELEGIA ALA MVERTE DE

Hieronymo de Ortal, segundo Gouernador de Paria, donde se cuenta de la segunda entrada que se hizo por el Rio Vrinoco, con otras muchas cosas que entonces acontecieron.

CANTO PRIMERO.

ENtre los de mas hilos desta trama
Que por la costa baxo va texida,
Hieronymo de Ortal tábien me llama
a dezir el discurso de su vida,
Porque de vista fue (que no por fama)
Su persona (de mi) bien conocida,
El qual fue natural de çaragoça
Y vino con Ordas en edad moça.

Era de Cobos muy fauorecido
El qual en aquel tiempo florecia,
Y (por el fin que ya teneys oydo)
pidio lo mismo quel Ordas tenia:
A la gouernacion fue proueydo
Segun y por el orden que queria,
año de treynta y quatro començado
Con el millar y medio ya contado.

Teniendo ya las cedulas reales
apercibiose para la jornada,
Nombrando capitanes y officiales
por orden y razon acostumbrada:
Y destos hombres ay muy principales
En este nueuo reyno de Granada,
Como Miguel Holguin en quié oy dia
Se ve, virtud, valor, y valentia.

Varon en paz y guerra de consejo
Enemigo de todo desafuero,
Desde su juuentud fue sabio viejo
Christiano y honoroso cauallero:
A los mas virtuosos es parejo
En todas buenas obras el primero,
Cultor muy grande del honor diuino
Y socorro del pobre peregrino.

Vino por capitan Luys Lanchero
Varon cabal para qualquier affrenta
Despues en este reyno fue guerrero
Que de sus cargos dio muy buena cué
Vn Ioá de Castro fue su cõpañero(ta
En placeres, que vida descontenta,
Otros tambien pornemos por historia
Quando los offreciere la memoria.

Dispuesta toda cosa necessaria
Dos naos gruessas y vna carauela,
para yr en demanda de su Paria
Mando que se hiziessen a la vela:
Surgieron en las islas de Canaria
a donde recogio gente nouela,
Y en Tenerife fue principalmente.
Donde se le llego copia de gente.

Que, podia passar bancos de Flandes
Y quebrantar el mas soberuio lomo,
Es viuo destos, oy Pero Fernandez
Que se dize de Porras o Perdomo:
En aquella sazon de brios grandes
Y en el tiempo presente de gran tomo
Regidor de Tocayma la nombrada
En este nueuo Reyno de Granada.

De alli salio tambien Anton Garcia
Aquié llamauamos Anton del Guãte,
Brioso con alguna bizarria
Pero para la guerra muy bastante:
Y con aquesta misma compañia
Gaspar de Sancta Fe fue caminante,
Con muchos mas q̃ la memoria pierde
Pero yo los dire des que me acuerde.

Pio-

Prosiguio pues Ortal esta derrota
De gentes y pertrechos auiado,
lleuando por piloto de la flota
Vn christoual Angulo del condado:
Hazia la carrera ser mas nota
Vn Portuges piloto corcobado,
pues sin auer andado la tal via
Certissimo salio quanto dezia.

Estando pues a vista del golfete
De Paria para do se nauegaua,
Vn cierto temporal les acomete
Que viento de Nordeste leuantaua:
Desparecio la nao de Aldrete
Con dozientos soldados que lleuaua,
La qual fue costa baxo nauegando
El puerto de Cubagua demandando.

Surgieron los demas en la ribera
De Paria que por todos se dessea
do vieron al Alonso de Herrera
A Villagran, Moran, Pedro de Cea:
Ioan Fuerte Villagomez Talauera
Ioan Gonçalez Peraluarez Perea,
Con otros que serian hasta treynta
Hōbres de quien se hizo mucha cuēta.

Ortal luego salio con sus soldados
A consolar la Vaquiana gente,
los vnos de los otros desseados
Se saluaron amigablemente:
Herrera con poderes ampliados
Nombrado, fue por general tiniente
del nombramiento deste cauallero
Muy corrido quedo Luys Lanchero.

Porque por su valor y valentia
Tenia deste cargo pretensiones,
Y ansi con el enojo que tenia
Dixo contra los dos feas razones:
Prendieronlo por esta demasia
No se quedando Castro sin prisiones
A causa de que (para tal demanda)
Lanchero lo tenia de su vanda.

Estando los dos presos en el agua
Con guardas que velauan noche y dia
A Turpiar llego cierta piragua
Con Rodrigo de Niebla que venia
En ella, de la Isla de Cubagua
Y cartas de Aldrete que trahia.
diziendo le quedar en saluamento
Con los dociētos hombres q̄ ya cuēto.

Fue del gouernador bien recebido
Este que con tan buena nueua vino,
por ser amigo suyo conocido
Y (de Cubagua) principal vezino:
Y al tiempo de boluer a su partido
Ortal se fue con el aquel camino,
A recoger sus gentes billicosas
Y dar orden a otras muchas cosas.

Mas antes que (debaxo destos fines)
Con Rodrigo de Niebla se partiera,
Entro por Vyapar y sus confines
El capitan Alonso de Herrera,
Con cinco principales vergantines
E vna carauela muy ligera,
doziētos hombres armas y pertrechos
Cinco cauallos al viage hechos.

Eran los de cauallo que do quiera
pudieran dar de si bastante prueua,
El General Alonso de Herrera
El thesorero Ioan de Villanueua:
Moran Pedro de Cea, tambien era
(Vn Aluaro de Ordas) de los que lleua
Mancebo valeroso diestro fuerte
Sobrino del que ya lleuo la muerte.

La gente del armada despedida
(por el Ortal) con capitan amigo,
Dexo la fortaleza proueyda,
Para yr (con el Niebla) donde digo:
Y (con prision angosta y affligida)
los dos que ya nombre lleuo consigo,
No confiandose de sus conceptos
Por tenellos por moços inquietos

Y van

Y van en vn nauio juntos todos
Corriendo por las aguas espumosas,
Y al doblar de las puntas y recodos
Que por alli son algo peligrosas:
El Lanchero buscaua muchos modos
Como poder quitarse las esposas,
dixome que debaxo de disigno
de hazer algun grande desatino.

Al Niebla le dezia yo no puedo
Sufrir estas esposas que me matan,
Quitenmelas por vn tan solo credo
para ver de que parte me maltratan:
Luego Niebla tracto con rostro ledo
Con el Ortal lo que los dos le tratan,
Hieronymo de Ortal cũplio su ruego
para tornarselas a poner luego.

Quitoselas vn moço marinero
Y estando las mirando blandamente,
Arrebatoselas Luys Lanchero
Echandolas al mar incontinente:
Riose (destas burlas) el tercero
El Ortal las tomo pesadamente,
Y ansi mando que todos sus fieles
Se los maniatassen con cordeles.

Mas aunque les faltauan las espadas
En la proa do estauan, ya tenian
Muchas cuñas de tiros allegadas
Y cosas con que bien se defendian:
Las razones que dizen son pesadas
Brauissimos los fieros que hazian,
de mas desto la gente mas loçana
A ellos yua muy de mala gana.

Queriẽdo Niebla pues matar el fuego
Que se causaua destas turbaciones,
procuro de ponellos en sosiego
Con cuerdas y catolicas razones:
Porque (llegados a Cubagua) luego
prometia de dallos en prisiones,
Fue de los presos voluntad expressa
Que no se quebrantasse la promessa.

Llegados a Cubagua y entregados
A mas que miserable captiuerio,
Quebraron tantas fuerças de cãdados
Que parecia cosa de mysterio.
Y fueron recogidos y amparados
En san Francisco fuerte monasterio,
do guardas los cercauan por momẽtos
Y los quitauan todos alimentos.

Noches y dias lanças y gorguzes
por horas los ponian en aprieto,
Mas por fauor de ciertos Andaluzes
Que los fauorecian de secreto.
Ouieron a las manos arcabuzes
Que hizieron el cerco mas quieto,
pues de los que tenian este cargo
Algunos se hizieron a lo largo.

Muchas vezes tambien salian fuera
Quando los alimentos les faltauan,
para poder tomar en la ribera
de los que los nauios descargauan:
A todos assombrauan de manera
Que por amor o fuerça se lo dauan,
Offrecian tambien algunas prendas,
por no tomar debalde las haziendas.

No fueron en el cerco tan continos
Los soldados con lanças y venablos,
aunque los dos hazian desatinos
Que para los dezir faltan vocablos:
Tanto que ya quisieran los vezinos
Que fueran con todos los diablos,
Con ser alli los hombres detenidos
para la defension destos partidos.

Trataron pues los frayles de cõcierto
Con otros hombres nobles de linage,
Cuyo fauor tambien fue descubierto
En auiallos para su viage:
Al fin ellos salieron deste puerto
Vestidos y con buen matalotage,
Y corrieron despues larga carrera
aprouando muy bien adonde quiera.

Estos bullicios vanos acabados
de que dimos razon algo summaria,
Ortal recogio todos sus soldados
Para con ellos reboluer a Paria:
Dexo tres vergantines concertados
para lleuar comida necessaria,
E yr con ellos en la primauera
En busca del Alonso de Herrera.

Embarcò pues sus gentes Alderete
Las suyas Alonso Aluarez guerrero,
Va por trauadas xarcias el grumete
alista lo de mas el marinero.
Desfierese la vela del trinquete
Cada qual official anda ligero,
Alfin llego con esta compañia
Hieronymo de Ortal donde queria.

Puestos en Turpiar incontinente
Hizo desamparar la fortaleza,
A la Trinidad fue toda la gente
Por auer de comida mas grandeza:
Maruana los recibe blandamente
Y los de mas no muestran aspereza,
porque de los recuentros atrasados
Estauan estos Indios quebrantadas.

Alli toda la gente que trahia
Era medianamente proueyda,
Porque (por su rescate) cada dia
Acudian los Indios con comida:
Ortal ningun agrauio les hazia
Y en la paga su boca fue medida,
Entreteniendose por sus confines
Hasta venir aquellos vergantines.

Anduuo por alli con pia mano
Sin consentir hazerse desatino,
Esperando las flores del verano
para ponerse todos en camino:
Pero su pensamiento salio vano
por el mal que a los otros les auino,
En batalla feroz cruel sangrienta
de que dare despues prolixa cuenta.

CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta el trabajoso viage que lleuo el capitan Alonso de Herrera, y cosas en el acontecidas.

Todas las mas personas q̃ perdidas
Vimos salir de las jornadas hechas,
Suelen generalmente ser heridas
Con estimulos grandes de sospechas:
De que dexaron tierras abscondidas
por no saber lleuar vias derechas,
Y si tomaran tal o tal camino
Lleuara su derrota mejor tino.

Tal sospecha tenian arraygada
Todos los capitanes y soldados,
Que con Ordas salieron del entrada
Y assi boluieron muy determinados:
De seguir mas de veras la jornada
Y costear mejor entrambos lados,
Y por mejor subir por los esteros
Lleuauan los nauios mas ligeros.

Yendo pues segun orden concertado
por caudaloso rio y estendido,
Llegaron a Caroa ya nombrado
Pueblo de muchos dellos conocido:
Alli fue nuestro campo reparado
Y por algunos dias detenido,
Hizieron officiales (con su plancha)
Vna barca de Cordoua bien ancha.

A vezes la lleuauan remolcando
Quando las velas della no seruian,
Y en ella los cauallos cada y quando
Que las necessidades lo pedian:
Sin que se fatigasse nuestro vando
Muy a plazer entrauan y salian,
Industria del Alonso de Herrera
admirable varon a donde quiera.

En tanto que la barca se hazia
No faltauan rancheos y salidas,
Y en ellas los de nuestra compañia
Vuieron (entre pieças recogidas)
Vn Indio que Chuypa se dezia
De proporcion y fuerças escogidas,
al qual Indio pinto naturaleza
de gran disposicion y gentileza.

Hombre (segun se vio) de gran pericia
En regir esquadrones de su guerra,
Y este certificaua sin malicia
Estar cerca de alli prospera tierra:
Y siempre señalo la tal noticia
A las otras vertientes de la sierra,
Otros algunos Indios deste puerto
Affirmauan lo mismo por muy cierto.

Y vna Caribe India Catalina
De Peraluarez moço diligente,
Muger de gran razon e ya ladina
Conformaua con estos juntamente:
Por lo qual el Herrera determina
De embiar al Ordas con cierta gente,
El qual luego partio con buen auio
ala siniestra mano deste rio.

Fueron nuestros soldados peregrinos
Por el parage dicho, por las guias
Hallaron muchas sendas y caminos
Que se dezia ser de pesquerias:
Y sin poder allar Indios vezinos
anduuieron al pie de veynte dias,
por tan espessas y asperas montañas
Que no bastauan ya fuerças ni mañas.

Todos ellos de hambre perecian
Vencidos y rendidos a flaqueza,
Los cauallos tampoco no podian
Romper por las alturas y aspereza:
Y quanto mas arriba los subian
Hallauan cumbre de mayor grandeza,
Cesauan ya las hachas y açadones
por la debilidad de los peones.

Viendo que no podian ya valerse
Y el gran trabajo que se padecia,
Determinaron todos de boluerse
Donde queda la otra compañia:
Que tan poco podia mantenerse
Antes necessidad los compelia,
A proseguir arriba su viage
para buscar algun matalotage.

En continuacion desta corrida
descubrieron algunas poblaciones,
do hallaron vn poco de comida
aũque no sin guerreros trompeçones:
Determino hazer otra salida
El Herrera con copia de varones,
pensando que se diera mejor maña
para romper tan aspera montaña.

Perseuero con grande sufrimiento
Tres o quatro semanas de jornada,
Mas no pudo salir con el intento
por estar ya la gente fatigada:
Boluiose no sin gran desabrimiento
Y junto con la gente del armada,
Aboga y remo sus nauios saca
Hasta cerca del rio Caranaca.

Vieron disposicion de poblaciones
desde los barcos hazia manderecha,
Saltaron luego copia de peones
por senda que se vio no ser estrecha:
Toparon luego grandes esquadrones
Infinita macana dardo flecha,
De manati fortissimos paueses
do hazen poca mella los reueses.

El gran Herrera su cauallo lleua
Y de los suyos yuan arreados,
Moran, y thesorero Villanueua
Con armas de algodon encubertados:
Y para dar de si bastante prueua
Los peones tambien yuan armados,
Los quales viẽdo gẽtes tan dispuestas
Las armas y las manos hazen prestas.

Suena la vozeria y el estruendo
de los Itotos barbaros loçanos,
Los labios con corage remordiendo
Vienẽ al esquadrõ de los Christianos:
Y el Indio capitan yua diziendo,
Viuos me los tomad todos a manos,
Que los quiero tener en mis riberas
para que me cultiuen sementeras.

De mugeril temor limpiad los senos
para poder tomar justas venganças,
de los q̃ ya sabeys que no son buenos
Pues vienẽ a comer nuestras labrãças:
(Sin su sudor) gozando los agenos
Con otras desmedidas destemplanças,
Retraheſe la gente Castellana
para sacallos mas a la çauana.

Despues que los tuuieron a contento
El capitan Alonso de Herrera
Hizo cierta señal de rompimiento
Atropellando bien esta carrera:
Entro con furia de Leon hambriento
Y con aquel valor de quien el era,
Villanueua, y Morã, siguẽ sus huellos
Y todos los de mas fueron tras ellos.

Infinidad de sangre va vertiendo
Gandules señalados derribando,
a vna y otra mano reboluiendo
peones, y cauallos animando:
Penachos y plumages abatiendo
pechos, cuellos, yjares traspassando,
Increyble parece la matança
Que este gigante hizo con su lança.

Bien ansi como quando los furores
del Aquilon con alas estendidas,
Van robando las hojas y las flores
Que estauan de sus arboles asidas:
Y quedan (ya perdidos sus olores)
por cultiuados campos esparcidas,
O ya por los caminos y calçadas
En partes diferentes arrolladas.

No menos que con tales mouimientos
Las fuerças del Herrera se mostrauan,
derribando guerreros ornamentos
de los Indios que mas se señalauan:
Aqui vereys caydos y sangrientos
Alli montones muertos se hollauan,
Aculla se rehazen los Itotos
Con grandes alaridos y alborotos.

Moran, y el thesorero Villa nueua
No dauan menos muestra de valores,
pues cada qual su fuerte lança ceua
Donde vian los riesgos ser mayores:
El esquadrõ de pie tambien se prueua
En hechos y hazañas no menores,
por ser todos varones escogidos
Y en militares artes instruydos.

Miguel Holguin, y Ioã de Auellaneda
por aquellos lugares de su suerte,
Hazian bien abierta la vereda
Entregando contrarios a la muerte:
Pues el esquadra Sanchez de Cepeda
Iunto con los valores de Ioan Fuerte,
Hizieron aquel dia marauillas
Tantas que no podria yo dezillas.

Durando pues el barbaro guerrero
Iuntos a vna misma coyuntura,
Acudieron con vn encuentro fiero
para dar fin a la batalla dura:
El cauallo murio del thesorero
Que se tuuo por harta desuentura,
Muy mal herido Sanchez y Roberto
Y Ioan de Auellaneda casi muerto.

Encendida la furia que no para
Sin desmayar jamas la gente fiera
Al General hirieron en la cara
por lleuar leuantada la visera:
Y la herida fue con vna vara
Tostada de durissima madera,
Quitosela y estando mal herido
Fue de mayor furor mas encendido.

El brioso cauallo reboluiendo
Que con sus voluntades respondia,
(por do quiera que passa) va haziendo
lo que su gran enojo pretendia:
De su furor los Indios van perdiendo
Y por los nuestros nada se perdia,
Calor y sed, a todos enemiga
les causaua grandissima fatiga.

A pressa (por vencer tan duro trançe)
Andan (entre desnudos) los de faldas,
Pero juzgando ser mejor balance
los desnudos boluieron las espadas:
Los vestidos siguieron el alcançe
No por oro ni piedras esmeraldas
Sino para gozar de su comida
Y ver do la tenian recogida.

De la qual fueron todos proueydos
Y por entonces fue mediana suerte,
Curaron luego todos los heridos
de los quales ninguno fue de muerte:
Fueron algunos dias detenidos
En esta parte con reguardo fuerte,
Hasta que la herida compañia
Se sintio con alguna mejoria.

Obra de quinze dias ya passados
Con alguna comida que se saca,
Fuerõ passando muchos despoblados
Por encima del rio Caranaca:
donde Diego de Ordas y sus soldados
No quisieron creer al Aruaca,
Andaua ya la gente muy cahida
Por faltalles a todos la comida.

Satisfacian este desconsuelo
Con allar mucho bledo colorado,
Con vna cierta red o chinchorruelo
Se tomaua tambien algun pescado:
Sacaron vna vez con vn anzuelo
Vn pexe de los otros estremado,
Que parecia ser congrio perfecto
Pero miraculoso su secreto.

Porque trahido hasta la ribera
Teniendo lo Miguel Holguin assido,
Començo de temblar en gran manera
Quedando casi fuera de sentido:
Ayudaronle muchos, y qualquiera
Deste mismo temblor fue posseydo,
Y nadie se hallo que no temblasse
Aunque con vna lança le tocasse.

Para satisfazer necessidades
al fin lo degollo hambrienta mano,
Hallanse destos pexes quantidades
En los rios que corren por lo llano:
Tiene las sobre dichas propriedades,
Es bueno de comer y no mal sano,
Y este pexe se dize, quantum credo,
En griego, narce, y en latin torpedo.

Nauego pues el campo peregrino
Inquiriendo mas prosperos assientos,
Y quanto mas crecia su camino
Tanto mas descrecian alimentos:
Pero con vn successo repentino
Se templaron aquestos descontentos,
Y fue ver en vn puerto y anconada
Gran flota de Caribes reparada.

Baxauan (por el rio) de los altos
auiendo hecho ya por las comarcas,
prouincias y lugares grandes saltos
Hinchendo los yjares y las arcas:
Y muy agenos destos sobre saltos
Estauan alli fuera de las barcas,
Occupados las manos y los ojos
En repartir prescas y despojos.

Vn solo vergantin vido la junta
Quando la luz de Phebo se ponia,
Y fue yendo doblando cierta punta
Que las dichas piraguas encubria:
El qual sin mas respuesta ni pregunta
Se dexo de caer por do venia,
Los remos leuantados y tendidos
Como no fueron vistos ni sentidos.

Viendolos reboluer de la manera
Sin boga y al amor de la corriente,
Fue cosa conocida del Herrera
Auer de tras de aquella punta, gente:
Tomo destotra parte la ribera
Y los demas nauios juntamente,
Consultan capitanes este hecho
Para los saltear mas aprouecho.

Al fin nuestra christiana compañia
Eneste parescer solo se cierra,
De les acometer cerca del dia
Por la parte del agua y de la tierra:
Porque desta manera se haria
Sin riesgo ya sabor aquesta guerra,
Y (para los curar y regalallos)
Desembarcaron luego los cauallos.

Fue luego Luys Perdomo Ceuadilla
Para tales negocios suffiiciente,
Escogido peon por marauilla
(con otros) por espia desta gente:
Vieron los rancheados a la orilla
Sin recelos de tal inconuiniente,
Y vieron a la vna y otra mano
(para correr cauallos) vn buen llano.

Tornaron a hazer estos conciertos
Que los de tierra todos estuuiessen,
En vnas arboledas encubiertos
Hasta tanto que los del agua diessen:
En las barcas varadas en los puertos
Y luego todos juntos acudiessen
Lo qual hizieron los de nuestro vando
Sin discrepar vn punto deste mando.

Llegada pues la hora concertada
El general los hizo todos prestos,
El yua con los barcos del armada
Los de tierra se fueron a sus puestos:
Con intencion de dar el alborada
En Indios tan crueles y molestos,
Doblo la punta nuestra compañia
Llegada ya la claridad del dia.

Como los vio venir la gente fiera
Admirados de ver cosa tan rara,
Acudieron los mas a la ribera
Ligeros y velozes como xara:
Luego dio grandes vozes el Herrera
los Caribes enel ponen la cara,
Asidos de las barcas o piraguas
Intentando metellas en las aguas.

A barbudos seays muy bien llegados
Les dezia la gente monstruosa,
Dias ha que tenemos desseados
Encuentros desta caça deleytosa:
Sereys en nuestras ollas regalados
Veremos si teneys carne sabrosa,
Ya vamos, suspended remos vn poco
Enmendaremos el intento loco.

Mas los del agua ya tenian prestas
(para les impedir salir al rio)
Algunas escopetas y ballestas
Cuyos tiros no dauan en vazio:
Y ansi por ser las valas tan molestas
Hizieron algun tanto de desuio
Andando pues trabada ya la guerra
Llegaron por su parte los de tierra.

Luego como sintieron el ruydo
de nuestros caualleros y peones,
los baruaros en guerras instruydos
Formaron concertados esquadrones:
Y (en vnas matas) bien fortalecidos
Peleauan no menos que leones,
los nuestros (por hazelles muy al caso)
Trabajauan sacallos a lo raso.

El general ſalio con ſus ſoldados
(Entrando por las matas) atreuidos,
Algunos dellos fueron laſtimados
Villagomez y Aller muy mal heridos:
Tornaron a herir por todos lados
Los nueſtros cõ grã furia cõmouidos,
Y el general Alonſo de Herrera
Començo de hazer ancha carrera.

Acuden los de mas con fuerte mano
Y fue de tal manera la pelea,
Que pudieron ſacallos a lo llano
En parte quel cauallo los deſſea:
El Aluaro de Ordas ſalio loçano
a las parejas del Pedro de Cea,
Moran y Villagran incontinente
Rompiendo por el medio deſta gente.

Vereys traſpaſſar, pechos y barrigas
Derribar, arco, flecha, dardo, maça,
No ſiega (con ſudor) tantas eſpigas
El coruo labrador en ancha haça:
Quantos (de aqueſtas gẽtes enemigas)
Cayan por aquella larga plaça,
pues los peones yuan con tal brio
Que no dieron jamas golpe baldio.

Miguel Holguin, Peraluarez, Ioã fuer
Y aquel Luys Perdomo Ceuadilla (te
Cada qual de los dichos hizo ſuerte
Que ſe puede contar por marauilla:
Pues Ioan Auellaneda quanta muerte
lo hizo vencedor en la renzilla,
Y aunq̃ de poca edad Pero Fernãdes
Se hizo ſer autor de hechos grandes.

Que ſe podra dezir del arma fiera
Del que regia todos los ſoldados,
Siendo ya mas herrero que Herrera
Segun ſus golpes fieros y peſados?
El es el que lleuo la delantera
derribando los mas auentajados,
Y por ſu parte fue coſa notoria
Que cantaron los nueſtros la victoria.

Por ſer de humana ſangre tan ſedientos
Y no quererſe dar ni ſer rendidos,
Quedarõ muertos mas d quatrociẽtos
Y algunos (aunque pocos) abſcõdidos:
Recorrieron los nueſtros los aſsiẽtos
do vieron en priſiones detenidos,
Indios diziendo por vocablos notos
Noſotros, no Caribes ſino Itotos.

Dezian lo porque no los mataſſen
Mas antes cõpaſsion dellos vuieſſen,
El general mando que los ſoltaſſen
Y ningunos agrauios les hizieſſen:
Antes les dieſſen lo que demandaſſen
De las coſas que (ſuyas) conocieſſen,
Aſſegurando los de mala guerra
Y de lleuallos ſaluos a ſu tierra.

Holgaron los Itotos del menſage
Y offerta de tan buen ſaluo conduto,
Y luego ſeñalaron el parage
Declarandoles ſer de Caburuto:
Fueron los Indios pues eſte viage
Tentado, pero nunca reſoluto,
Y en la proſecucion de la tal via
dezia cada qual lo que ſabia.

Recogieron los nueſtros los deſpojos
Mayz, yucas, y chacos deſſeados,
Todos muy encendidos en enojos
por hallar muchos Indios quarteados:
Y no por nueuas ya ſi no por ojos
los ven en barbacoas ſer aſſados,
Admiranſe de tales inſolencias
Y tan abominables peſtilencias.

De los nueſtros perdierõ tres las vidas
Villagomez, Aller de quien eſcriuo,
Y çarate, perſonas conocidas
Y de valor y punto bien altiuo:
El Ioan Fuerte ſaco treze heridas
El qual en eſtos tiempos eſta viuo,
Y pobre (como dizen) tras paredes
Siendo perſona digna de mercedes.

Hu-

Huyẽdo corrupciõ de tantos muertos
Determino la gente Castellana,
De sacar los nauios destos puertos
Y partir otro dia de mañana:
Y aquellos Indios los hizieron ciertos
Quedar atras la tierra de Guayana,
Y de morar mas adelante Meta
prouincia de algodon y camiseta.

Algunos hombres viejos han querido
Dezir ser este Meta que tratamos,
Rio de Turmeque muy conocido
Que sale deste reyno donde estamos:
Mas es vn parecer desuanecido
para los que mejor lo tanteamos,
Ni deue de caber en seso de hombre
Ser este, ni tener aqueste nombre.

Deuio nacer aquesta conjectura
Entre los curiosos Baquianos,
por ser aquesta la mayor altura
del reyno que tenemos entremanos:
Y la mayor distancia de longura
delos rios que vierten a los llanos,
pues desde aqui van vnos al poniente
Y otros hazia la parte del Oriente.

Siendo pues la distancia tan discreta
Y con tan prolixissimos desuios,
Y en tan grande distãcia se entremeta
Innumerable quantidad de rios:
Y todos sus vezinos llamen Meta
A aquel por dõde entrarõ los nauios,
parece por razon aueriguada
No ser el nueuo reyno de Granada:

Antes entre los dos rios distantes
Que son el Marañon y el Vrinoco,
piensan auer prouincias abundantes
Y el parecer no tengo yo por loco:
Mayormente las dos ya dichas antes
Cuyo compas no deue de ser poco,
de la qual opinion son los Itotos
Los mas cercanos y los mas remotos.

Y ansi nuestro Herrera resoluto
En proseguir aquel descubrimient[o]
Lleuo los Indios hasta Caburuto
por dar a su promessa cumplimiento
Embiaron vn Indio bien instructo
que diesse cuenta de su saluamento,
A sus amigos, deudos y parientes
para que visitassen nuestras gentes.

En cumplimiẽto fue de sus mandad[os]
Y en busca de los pueblos conocido[s]
Hallo los destruydos y asolados
por aquellos Caribes ya punidos:
Busco los vnos y los otros lados
Hasta dar donde estauan abscõdidos
dio larga cuenta de su buena suerte
Y como los libraron de la muerte.

Sabiendo ser sus deudos y vezinos
Libres de la prision y perdimiento,
Y muertos los proteruos y malignos
Caribes del exercito sangriento,
Acudieron a ver los peregrinos
Y traelles algun mantenimiento,
dieronles cierta guia de buen tino
para prosecucion de su camino.

Llegaron a las peñas y canales
A quien Ordas juzgo por impossibles,
por ser impetuosissimos raudales
Y fuerças de corrientes increybles:
Y con ser increybles ya sus males
Las hambres y trabajos insufribles,
Tentaron de passar mas adelante
Y la perseuerancia fue bastante.

Toda la cargazon pusieron fuera
Exceptos los remeros esforçados,
para poder passar a la ligera
De remos y de sirgas ayudados:
Fue laboriosissima carrera
pero no los trabajos escusados,
pues aunque sin vn punto de descanso
Subieron do hallaron mas remanso.

La qual suerte no fue tan venturosa
Que fuesse sin desgracia de Roberto,
por caer de vna peña resbalosa
Donde salto pensando tomar puerto:
Y (por el agua ser impetuosa)
Nunca mas parecio viuo ni muerto,
Dio graue pena, hado tan siniestro
por ser valiẽte, suelto y hõbre diestro.

Embarcados en partes mas seguras
Prosiguen los intentos de su via,
Con tantas y tan grandes desuenturas
Que ya memoria dellas se desuia:
Murcielagos y cosas mas impuras
Por muy grande regalo se tenia,
Por auer el vno y otro lado
Inmenso campo, pero despoblado.

Yendo de la manera que refiero
auiendo muchos dias nauegado,
Dieron en la gran boca del estero
De Meta summamente desseado:
Alegrose qualquiera compañero
pensando ser concluso su cuydado,
pues aunque de poblado no ven cosa
La tierra se mostraua mas lustrosa.

Nauegados por el algunos dias
Con hambres y trabajos tan insignes,
determinaron estas compañias
algun tiempo dexar los vergantines:
Para buscar algunas churcherias
Y mas enxutos terminos y fines,
a causa del inuierno ser cercano
Y venir ya con rigurosa mano.

En este parecer determinados
dexaron los nauios abscondidos,
En vn estero todos entramados
Y atroncones de arboles asidos:
Saltaron pues en tierra los soldados
Y todos los de mas apercebidos,
Mancos y coxos van la tierra dentro
desseando topar algun rencuentro.

Con vn trabajo yuan no senzillo
por cienagas, y pantanos muy varios,
Y lleuauan a cuestas el hatillo
Los tiros y pertrechos necessarios:
Con tal rigor que yo no se dezillo
Por cumplir tales trãces ser sumarios,
al fin salio la gente fatigada
a tierra, y a mas alta, y escombrada.

En saliendo de aquellos cenagales
Y montaña de gran desabrimiento,
Hallaron luego rostros y señales
Que dieron crecidissimo contento:
Porque donde hollauan naturales
No podia faltar mantenimiento,
Y ansi Herrera capitan experto
Hizo que se pusiessen en concierto.

Pero Fernandez por su gran soltura
Y ser en qualquier cosa diligente,
En vn arbol subio de gran altura
por deuisar mejor aquella frente:
Vido señal patente de cultura
puesto caso que no pudo ver gente,
Sino por grande trecho de desuios
Bueltos que parecian ser buhios.

Los terminos ya dichos entendidos
puesto que nadie cierto de lo cierto,
de necessarias armas proueydos
Caminaron por orden y concierto:
Mas no pudieron yr sin ser sentidos
a causa de ser campo descubierto,
Y ser los Indios Xaguas carniceros
Todos vigilantissimos guerreros.

Los quales en aquestos menesteres
De toda couardia muy agenos,
Embiaron al monte las mugeres
al inutil varon ni mas ni menos:
Y fueron sus guerreros pareceres
Esperar en el campo como buenos,
Con largas guaycas, dardos, y paueses
Sin tener (de fortuna) los reueses.

Salen

Salen al campo con potente mano
Formados esquadrones como diestros
Compusieron el campo Castellano
Tambien los adalides y maestros:
Esperaron los Xaguas en vn llano
Muy a pedir de boca de los nuestros,
por yr en los cauallos quien bastaua
Vencer y subjetar fuerça mas braua.

Como vala de tiro de fuslera
de furiosos fuegos impellida,
Que rompe con su fuerça la hilera
de la gente mejor y mas luzida:
La qual fue por alli red barredera
Pues a quantos toco dexo sin vida,
Y no fue menester segunda suerte
Para ser herederos de la muerte,

Llegados pues acommoda carrera
Cada qual dessëando vencimiento,
Hizo señal Alonso de Herrera
Y los Xaguas tãbien de rompimiento:
El Indio se mostro con mano fiera
El Español feroz anda sangriento,
Vnas vezes los Indios Xaguas caen
Y otras vezes los nuestros se retraen.

Ansi con esta misma destemplança
Rompio Herrera por los esquadrones,
Dexando traspassados de su lança
Mil barbaros y duros coraçones:
Augmentan ansi mismo la mantança
Ordas y Villagran con los peones,
Bracamonte, Holguin, Ioan de Losada
Y Torrellas persona señalada.

Anda la cuchillada bien espessa
El golpe de macana muy pesado,
Las puntas de las guaycas atrauiessa
El sayo de algodon mas estofado:
Pero Herrera daua grande priessa
al esquadron que via mas cerrado,
Vnos traspassa, y otros atropella
Haziendo dõde quiera grande mella.

De grande mortãdad los cãpos llenos
Infinidad de sangre ya vertida,
pudierõ mas al fin los que eran menos
poniendo los contrarios en huyda:
Buscaron por aquellos anchos senos
Y hallaron buen golpe de comida,
Con que la gente nuestra se mantuuo
Y despues os dire lo que mas vuo.

CANTO TERCERO DONDE se cuenta la muerte del valeroso capitan Alonso de Herrera, y como luego se boluio la gente sin passar mas adelante.

QVando valor de capitan florece
Florecen los valores del soldado,
Si trompieça, si cae, si perece
El execito queda desmayado:
Y el animo de muchos desfallece
para no proseguir lo començado,
Que miẽbros a cõtrarios miẽbros hie-
mas (muerta la cabeça) todos muerẽ (rẽ

Lo mismo fue de los que voy diziẽdo
aunque todos fortissimos varones,
pues al tiempo que yuan descubriẽdo
Mayores y mejores poblaciones:
Por los achaques que dezir entiendo
Se perdieron aquellas ocasiones,
Y por dexar de mano coyuntura
A caso se perdio buena ventura.

Llegaron pues al pueblo que ſe vido
De la gente de Xaguas ya vencida,
Do eſtuuo nueſtro campo detenido
El tiempo que duraua la comida:
Mas el mantenimiento concluydo
Hizieron del aſsiento deſpedida
Y nueſtros Eſpañoles peregrinos
Siguieron mas adentro los caminos.

El inuierno ſembraua ſus rigores
Agenos de la ſeca del eſtio,
Eyendo no ſin grandes ſin ſabores
Vinieron a topar vn cierto rio
El qual paſſaron doze nadadores
Con ſola deſnudez por atauio,
En pañetes(que dizen)y con ſuelas
Con ſolas las eſpadas y rodelas.

Aqueſtos eran hombres de gran tomo
Para bien eſpiar qualquiera coſa,
Sacar vn raſtro y abatir el lomo
Y deſtos fue Madroño y Eſpinoſa:
Garci Perez de Vargas, Luys Perdomo
Vſagre, Gaſpar Aluarez, Veloſa,
Pero Fernandez Ioan de Campo, Peña
Torrellas y Franciſco de Ludeña.

En paſſando los doze deſta liſta
Cada qual recatado y aduertido,
Sin coſa de cubierta que los viſta
Fueron por vn camino muy ſeguido:
Y acabo de gran rato dieron viſta
A cierto pueblo grande diuertido,
boluieron ſe ſegun les fue mandado
Y de lo viſto dieron ſu recado.

Dadas las nueuas deſte hallamiento
Y con affirmacion de no ſer falſas
Reſcibieron grandiſsimo contento
Y luego ſe hizieron muchas balſas:
Paſſo qualquiera dellos tan hambriẽto
Que pudiera comer ſin otras ſalſas,
Y en paſſar el bagax que ſe trahia
Gaſtaron la mayor parte del dia.

Las gentes y pertrechos collocados
Por playas que corrian otra vanda,
Hizieron alli noche los ſoldados
la qual no fue(de pluuias)poco blãda:
Y los noturnos curſos acabados
Siguieron con buen orden ſu demãda
Armados los cauallos y peones
Y en buena proporciõ los eſquadrones

Mas antes que partieſſen de la orilla
Del mucho trabajar ya quebrantado,
Fallecio Manuel Martin Ranilla
Que fue valeroſiſsimo ſoldado:
Eſcogido peon por marauilla
Y en qualquiera recuentro ſeñalado,
Y dada la poſsible ſepultura
Siguieron adelante ſu ventura.

Mas aunque caminauan aduertidos
No ſe pudo lleuar tanto ſoſsiego,
Que pudieſſen llegar ſin ſer ſentidos
De los vezinos que huyeron luego:
Y anſi fueron los nueſtros recebidos
Sin nadie perturballes el entrego,
Hallaron las comidas que les quadran
Y vnos perrillos chicos que no ladran.

Sõ buenos de comer y dichos Mayos
a los quales tambien llaman Auries,
Hallaron quantidad de Guacamayas
Papagayos y micos y cories:
Y frutas de guayauas y papayas
Con no ſe quantos paxaros pauxies,
Que en tiẽpo y en ſazon mas regalada
Se tiene por comida delicada.

Sõ grandes y vnos dellos tienẽ creſta
de plumas ſolamente bien formada,
Otros en la cabeça tienen pueſta
Vna bien hecha piedra turqueſada:
Otros la tienen verde y es aqueſta
Tal q̃ la juzgareys por muy preciada,
Mas coſa hueca es y tal que pierde
(El muerto)ſu color azul o verde.

Pueſto

Puestos eneste pueblo que ya cuento
Con la vela que pide buen gouierno,
Recogieron algun mantenimiento
Aunque poco mayz por estar tierno:
Perseueraron en aquel asiento
Hasta pasar la furia del inuierno,
Hera cada buhio prepotente
Y capaz de gran numero de gente.

Salian por los campos cultiuados
a buscar los mayzes y cogellos,
Do tuuieron recuentros porfiados
Y salieron muy bien de todos ellos:
Hizieron alli hechos señalados
Que no tengo lugar para ponellos,
Y se que señalo bien su persona
Alexandro Duraço y vn Vayona.

Viendo los Indios pues su mal presẽte
Apellidaronse (de comarcanos)
Crecidissimo numero de gente
Desueltos pies fortissimos de manos,
Y buscaron vn tiempo conuiniente
Para venir a dar en los christianos,
Con determinacion y con intento
De morir o gozar de vencimiento.

Por bien effetuar sus intenciones
De differentes armas proueydos,
Ocuparon los campos esquadrones
Sin vanos aluorotos ni ruydos:
Mas todos con soberuios coraçones
De rauiosa vengança posseydos,
Y con obstinacion tal y tan dura
que no causo pequeña desuentura.

Yua qualquiera dellos muy vntado
Todo hasta la parte mas subjeta,
De bixa que es bitumen colorado
Que los miembros y carnes les aprieta
Tan diestro Sagitario y acertado
Que no suelta de balde la saeta,
por siempre ser (en todos los officios)
Estos sus principales exercicios.

Qualquiera morador de aquesta tierra
De tales asperezas se compuso,
Que de paz y sosiego se destierra
Y en furia y en rigor esta recluso:
Ansi que todos son hombres de guerra
desde que de razon tuuieron vso,
El principal, menor y mas villano
Nascieron con las armas en la mano.

Y aun que en otros officios se recrea
Como cultiuar campos y florestas,
Officio principal es la pelea
Sus bodas regozijos y sus fiestas:
Tomandole la boz do quier que sea
los arcos y las flechas estan prestas,
Ansi que todos lleuan buena gana
De verse con la gente Castellana.

Andauã de los nuestros muchos fuera
del pueblo y en rancheos ocupados,
Y el capitan Alonso de Herrera
Enel quedo con los demas soldados:
Con el recato que menester era
Si fuessen de los Indios salteados,
De noche siempre vigilante vela
Y ansi mismo de dia centinela.

Y sin auer semeja ni barrunto
De quien pudiese ser sobre saltado,
Sus armas y cauallo muy apunto
El freno del arzon siempre colgado
Dentro de su buhio y alli junto
para tenello mas a buen recado,
Y a todos en aquesta pesadumbre
Les hazia tener esta costumbre.

Estaua pues a toda coyuntura
para hazer bastante resistencia,
Mas no siempre vereys hora segura
Entrãces de sangrienta competencia:
Antes si preualece desuentura
Vale poco la buena diligencia,
Y lo que hado quiere que ya sea
por mil vias y modos se rodea.

A la

A la ſazon que el barbaro llegaua
Con pretenſion tan dura como eſta,
La gente Caſtellana repoſaua
El peſado buchorno de la ſieſta:
Debaxo centinela que velaua
En vn alto buhio ſiempre pueſta,
Mirando todas partes del eſtancia
Con toda la poſsible vigilancia.

Mas cierta muger fue que no deuiera
En eſta turbacion cuyo marido,
Con todos los demas andaua fuera
En recoger comida diuertido:
La qual no fue muger ſino Megera
Segun el mal deſpues acontecido,
a la vela llego pues eſta dueña
a fin de le rogar fueſſe por leña.

Eſto con gran inſtancia le rogaua
Por guiſar no ſe que, de lo que auia,
Para dar al marido que eſperaua
Con los demas de nueſtra compañia:
La vela grandemente ſeſcuſaua
Y ella lo conuencio por eſta via,
trahedme con que haga la candela
Y entre tanto que vays hare yo vela.

Perſuadido pues para que vaya
Como quien mal alguno no recela,
El ſayo ſe baxo, ſubio la ſaya
al lugar ſeñalado para vela:
Començo de hazer el atalaya
Y al fin fue de muger la centinela,
pues el eſpacio fue nada prolixo
O ſi los Indios vido no lo dexo.

Vinieron por la parte que tenia
Vna quebrada grande montuoſa,
Que al pueblo con ſus aguas proueya
Y en eſta coyuntura fue dañoſa:
Pues ſu fuerça de ramas encubria
la multitud de gente bellicoſa,
Y como ſu lugar diſpueſto fueſſe
Llegaron ſin que nadie los ſintieſſe.

Saliendo de las matas y manglares
Topo con vn muchacho la tormenta,
de la Moriſca Leonor Suarez
aquien llamauamos la Fundimenta:
Hijo que procedio de ſus yjares
del qual ninguno dellos hizo cuenta,
antes ſin enſeñalle mal ſemblante
El impetu paſſo mas adelante.

Como lago de llano muy remoto
antes en alta ſierra repreſado,
Que con gran tempeſtad y terremoto
Rompio lo mas pẽdiente del vn lado:
Y el aguaje lleuo tal alboroto
Que troco los deſcuydos en cuydado,
Y con aquel grandiſsimo ruydo
Cercano morador ſe vio perdido.

Con tal impetu ſon acometidos
los Eſpañoles pocos que dormian,
deſpiertan los deſpiertos y dormidos
Y acuden a las armas que tenian:
Algunos dellos fueron mal heridos
al ſalir de las caſas do viuian,
Vno ſale con armas, otro falto
Y todos con peſſado ſobre ſalto.

Acude luego para ſu cauallo
El Capitan alonſo de Herrera,
Mas ay dolor que no pudo hallallo
En ſu bien proueyda peſebrera:
Por que ſin el dezillo ni mandallo
Se lo lleuaron para que beuiera
luego con el orgullo de ſu brio
Salio (para pedillo) del buhio.

Yendo pues el varon via derecha
En cuerpo y en la mano vna eſpada,
paſſo le las eſpaldas vna flecha
Otra le ſegundo por la quixada:
Boluioſe luego con mortal ſoſpecha
Para ſe las quitar en la poſada,
luego muchos ſoldados acudieron
Y el cauallo que pide le traxeron.

Eneste tiempo ya Pedro de Cea
Moran y Ordas andauan a cauallo
Y el daño q̃ hizieron se me crea
que no seré cápaz para contallo:
Mas el baruaro vence la pelea
Y no son parte para sojuzgallo,
Aunque les ayudauan los peones
No menos que brauissimos leones.

Acauallo salio luego Herrera
Con determinacion de su vengança,
El herido leon salio ya fuera,
Quien os dira la fuerça de su lança:
Y quan ancha hazia la carrera
Quan grande quan crecida la matança
Con tal furor los barbaros rompia
Que todo por delante lo barria.

Como toro que rompe por villanos
En multitud agena de conciertos,
Que por los q̃ se muestran mas vfanos
Suele hazer caminos mas abiertos:
Vnos atropellando con las manos
Otros q̃ con los cuernos dexa muertos
Y los ya lastimados y los sueltos
Todos andan confusos y rebueltos.

No menos que con estas furias tales
antes con mas crueles pretensiones,
Rompia por los Indios principales
Desbaratando duros esquadrones:
En vnos las lançadas son mortales
En otros (nunca vistas) confusiones,
Pues no ve principal enesta guerra
Que no derribe luego por la tierra

Toda via porfia quien se halla
Con armas offensiuas y con vida,
pero viendo, la baruara canalla
La competencia tal y tan reñida,
Desamparo con miedo la batalla
Y todos se pusieron en huyda
Tras ellos los cauallos sin Herrera
Siguen (por su mandado) la carrera,

Estos tres caualleros van siguiendo
Al baruaro cruel y duro vando,
Los vnos de los otros diuidiendo
Gran numero de sangre derramando:
(que no hiziessen cuerpo) defendiẽdo
para mejor los yr alanceando,
Mas vn Indio ya viejo se repara
Y al buen Pedro de Cea hizo cara.

Batio las piernas el por derriballo
Mas el Gandul vso de tal reguardo
Que le hirio de muerte su cauallo
(pasados los yjares) con vn dardo:
Espoleolo mas por alcançallo
Mas vn cierto temblor lo hizo tardo,
Baxose para ver el desconcierto
Y (el dardo fuera) luego cayo muerto.

Moran y Ordas por no perder el lance
Y poner mas temor en estas gentes,
Con gran furor siguieron el alcance
dandose los reguardos conuinientes:
Y fue de temerarios el balance
En yr solos sin otros combatientes
Mas el atreuimiento de locura
Buen sucesso lo hizo ser cordura.

Pues al tiempo que van por la çauana
Siguiendo la desnuda compañia,
Toparon con la gente, Castellana
Que de buscar comida ya venia:
Todos juntos enellos dan de gana
Sin poder atinar porque seria,
Y los Indios huyendo de rigores
Vinieron a hallar otros mayores.

Porque todos herian aporfia
Encendiendo de nueuo la pendencia,
No menos ni con menos valentia
Que tuuo la primera competencia:
Y los briosos Indios toda via
Hazian la posible resistencia,
En las quales fatigas y vexamen
Vuo tambien vn singular certamen.

Por

Por que Antonio Fernandez Lusitano
Topo con vn mancebo bien dispuesto,
Que lo hizo salir mas a lo llano
Haziendo señas con minace gesto
Batalla se trauo con dura mano
Sin q̃ los nuestros viessen nada desto,
El Indio de sus armas se aprouecha
Y el muslo le passo con vna flecha.

El Lusitano fuerte y esforçado
Puesto que se sintio muy mal herido,
Nada de su vigor menoscabado
Faxo con el Gandul embrauecido:
Ninguno dellos anda desmayado
Y cada qual defiende su partido,
Vuo de todas partes a grande priessa
puñete y cabeçada mas espessa.

Por no venir a menos ni rendirse
Sacude la rodilla y anda diente,
El terrible Gandul quisiera yrse
Recelando fauor de nuestra gente:
Y ansi reforcejo por desassirse
Mas Antonio Fernandez no consiente
Antes sus gruessos braços y sus garras
Seruian de fortissimas amarras.

Como dragon asido de la caça
Que en Indias salteo con sus asechos,
Y con sus duras roscas embaraça
Los miẽbros y resuello de los pechos:
Y aunque por luego no la despedaça
Los huessos tiene ya casi deshechos,
Y quãto cruxe mas huesso que quiebra
dos tantos mas aprieta la culebra.

No con menos vigor ni menos blando
El Antonio Fernandez del aferra,
Y andando mucho tiempo forcejando
Diole traspie que dio con el en tierra:
Por la qual anduuieron rebolcando
Cada qual por vencer aquesta guerra,
Al fin lo sujeto, mas de manera
Que no lo mato puesto que pudiera.

Conclusas y acabadas las questiones
En que los dos se vieron de mal arte,
El Indio se dexo poner prisiones
por superioridad del otro Marte:
Y el vencedor la flecha de harpones
Sacose la por la contraria parte,
aunque con la herida penetrante
passo, no pudo dar mas adelante.

Mas espaldas agenas tuuo prestas
porque para llegar a su rebaño,
El Indio lo tomo sobre sus cuestas
Recompensando parte deste daño:
Fueron las otras gẽtes descompuestas
Ansi mismo con vn rigor estraño,
para todas las partes tan molesto
que su furia duro hasta sol puesto.

Desbaratada pues la gente braua
Los nuestros recogidos a vandera,
El Ordas les conto lo que passaua
A los que ya diximos andar fuera:
Tambien de la manera que quedaua
El general Alonso de Herrera,
En grandissimo riesgo de su vida
De que se recibio pena crecida.

Y tanta que qualquier noble soldado
Hazia sentimiento lamentable,
Por ser de todos ellos muy amado
Con voluntad sincera y entrañable:
Era bien comedido, bien criado
Su conuersacion grata y amigable,
Hombre bastante para todas cosas
Y cuyas fuerças fueron monstruosas.

Con el desgusto pues desta fortuna
Que mayor sin sabor les prometia,
Caminaron de noche con la luna
Por absconderse y a la luz del dia
Llegaron al lugar todos a vna
Do hallaron la triste compañia,
Crecida cantidad dellos flechados
Y algunos de viuir desconfiados.

Curaron luego todos los heridos
Desta valerosissima caterua
y fueron los mas dellos socorridos
puestos que los curo crassa Minerua:
Pero contaronse con los perdidos
Tres de los que hirio nosciua yerua,
Vargas, Vsagre, nuestro buen Herrera
Indigno de morir de sta manera.

Tuuo de duracion dia septeno
Despues de la sangrienta competẽcia,
Rauiando con la fuerça del veneno
Armado de grandissima paciencia:
Hizo sus diligencias como bueno
Con toda la possible penitencia,
Noble fue de nacion y tambien era
Natural de Xerez de la Frontera.

Al Aluaro de Ordas dexo su cargo
antes que desta vida se partiesse
porque (quiriendo yr mas alo largo)
Aqueste cauallero los rigiesse
Mas fue su fin a todos tan amargo
Que cosa no se vio que mas lo fuesse
Yansi con vn estraño sentimiento
Celebraron aquel enterramiento.

Ala tierra hizieron el entrego
En vn buhio grande señalado,
Y porque del furor del Indio ciego
No fuesse (del lugar) desenterrado:
A todos los Buhios ponen fuego
Porque quedasse mas dissimulado,
Que sueléIndios con sus descõciertos
Desenterrar a los christianos muertos

Y en circuyto dellos muchos juntos
Como si viuas fueran las presencias
Suelen hazer a miseros diffuntos
Muchos denuestos graues insolencias
Y alli recitan todos por sus puntos
Sus valentias, guerras y pendencias,
diziendo les las cosas que hizieran
Si por ventura viuos los tuuieran.

Hechas las diligençias que ya cuento
Todos enagenados de plazeres
El Ordas hizo luego llamamiento
de todos por oyr sus paresceres:
Y ver las voluntades y el intento
Que tenian en estos menesteres,
Y venidos a las congregaciones
a todos les hablo tales razones.

Señores la desgracia sucedida
Haze los coraçones tan inciertos,
Que muchos mas pretenden la huyda
q̃ buscar nueuos reynos encubiertos:
Y como tal varon perdio la vida
No me espanto q̃ todos esten muertos,
Y falten intenciones y semblante
Para querer passar mas adelante.

Y ansi muchos soldados que presentes
Estan en esta junta que hazemos,
Me representan mil inconuinientes
En los quales es bien que reparemos:
Para que con acuerdo de prudentes
Lo que fuere mejor esso tomemos
Y aquello se niuele con el seso
de la buena razon y justo peso.

Por que dizen algunos hõbres buenos
En quien conozco toda valentia,
Los Indios ya son mas antes q̃ menos
Nosotros somos menos cada dia:
Estamos de socorros muy agenos
Sin esperança de otra compañia,
Y aun quel gouernador venga camino
No nos puede seguir sin desatino.

Ay montañas y tierras pãtanosas
Rios dificultosos en passallos,
Las aguas de los cielos rigurosas
Indios que no podemos sojuzgallos:
Estamos faltos ya de todas cosas
a mas andar perecen los cauallos,
La traça que paresce mas segura
Amenaza con harta desuentura.

Ponen

Ponen otras cien mil dificultades
De las tierras a dentro nunca viſtas,
Que traen apparencia de verdades
Y ſuelen ſuceder en las conquiſtas:
De las quales con ſus antiguedades
Todos pueden ſer buenos coroniſtas,
al fin de nueſtra gente la mas ſuelta
Eſtan que querrian dar la buelta.

Bien ſe que no lo hazen de couardes
Sino con recatado miramiento,
pero porque deſpues (ſi murmurardes)
Los pueda diſculpar ſu cumplimiẽto:
Dizẽ que por aquello que ordenardes
Paſſaran ſin poner impedimento,
Miraldo bien, que no daran razones
Que declinen de vueſtras intẽciones.

Deſpues que las razones ſe notaron
por nueſtra flaca gente peregrina,
En el negocio dieron y tomaron
Y ſin contradicion ſe determina,
Boluer donde los barcos ſe dexaron
para conſigo dar en la marina,
Llegaron do querian macilentos
Canſados, floxos, flacos y hambriẽtos.

Embarcaronſe luego nueſtras gentes
No con prieſſas menor que toruellino,
Sin auer meneſter limpiar los dientes
Ni deſpues enxuaguarſe los con vino:
Y aunque les ayudauan las corrientes
Quiſieran abreuiar mas el camino,
Llegaron al furor de las canales
Y a los impetuoſiſsimos raudales.

Eſtando pues alli la gente preſta
A los rieſgos que el agua les enſeña,
Deſemboco la flota mal compueſta
por la mayor canal deſta gran peña:
Mas veloce que tiro de balleſta
Que de ſi deſpidio raſa cureña,
Mas vn vergantin dellos dio tal lado
Que poco menos fue que ſoçobrado.

El rieſgo viſto de la barca hueca
Y que ſe traſtornaua ya la quilla,
Saltaron della dos en peña ſeca
Isleo diuidido de la orilla:
Y fueron Pero Gomez y Fonſece
Vezinos naturales de Seuilla,
Per Aluarez guio mas aprouecho
Y el vergantin quedo luego derecho.

El qual en vn remanſo detenido
Eſtuuo de los remos ayudado,
Cada qual de los dos ſe vio perdido
Y anſi tras el tambien fueron a nado:
Fue Pedro de Fonſeca recogido
Y el pobre Pero Gomez a hogado,
al miſero ſobrauale deſtreza
pero no pudo mas con la flaqueza.

Salidos ya de pedregoſas vias
Corrieron agua baxo por la poſta,
Comiendo (ſi hallauan) churcherias
Y lonja de cauallo bien angoſta:
Y acabo de gran numero de dias
Salieron los nauios a la coſta,
Y en Perataure moços, y los viejos
Andauan a mariſco de cangrejos.

Al alto mar ſalio dia ſiguiente
Eſta congregacion toda hambrienta,
Los vientos le calmaron de repente
Y en calma padeſcio graue tormenta:
El Orgullo fue tal de la corriente
Que marineros dieſtros deſatienta,
Embeſtia la fuerça del Olaje
a todos los que hazen el viaje.

En aqueſtos deſaſtres y fortunas
Quincoces mayordomo del armada,
Tenia vna botija de azeytunas
para el gouernador ſiempre guardada:
Quebroſe con las mares importunas
Y deſcubrioſe luego la celada,
Acuden quien mas puede mas enſarta
Diziẽdo muera Marta y muera harta.

Anda

Anda la rebatina de manera
Que del morir los haze descuydados,
Comian lo de dentro y lo de fuera
Pues no fuerõ los cuescos reseruados:
El capitan Ordas se desespera
Llamandoles de puercos desalmados,
por vellos empapados desta suerte
Estando tan cercanos a la muerte.

Viendo la cosa tan desatinada
Y que del desatino nadie cessa,
El Ordas puso mano del espada
Haziendo solemnissima promessa:
de dar sanguinolenta cuchillada
A quien no xamurasse muy apriessa,
Y estando con tal riesgo como este
Començo de ventar el Norueste.

Ya podia salir con vela llena
La naue pequeñuela combatida,
Ordas quiso gozar hora tan buena
Por euitar el riesgo de su vida:
Y al tiempo que guindauan el entena
Quebroseles la triça de podrida,
Barianlos las olas mas al sesgo
Y ansi corrian mucho mayor riesgo.

Mas el gentil y biẽ compuesto Griego
de Rodas, Alexandro de Duraço,
Los cantos de la vela tomo luego
Y entena hizo de vno y otro braço:
Y ansi con el y aquel viento Gallego
Salieron del orgullo y embaraço,
Entre tanto la triça quebrantada
Fue de los marineros remediada.

Por los de mas nauios se reparte
Aquel orgullo de feruor marino,
Y andando todos ellos de mal arte
distantes buen espacio de camino:
Vno dellos abrio por cierta parte
de que era caporal Andres Andino,
Quedaran estos pobres patifrios
a no hallar alli muchos baxios.

Salen a buela pie hasta los cuellos
Pero todos las armas en la mano,
Encrespadas las barbas y cauellos
Con el salso licor del Oceano:
Y Caribes despues dieron en ellos
Como los vieron tales en el llano,
Mas defendieronse valientemente
Perdomo y el Andrino con su gente.

Auia ya passado muy delante
El otro vergantin y compañia,
Y en el Francisco de Euora bastante
Marinero sagaz que lo regia:
La qual nauegacion fue tan distante
Que no parecio mas desde este dia,
Y ua con los de mas que dentro lleua
El tesorero Ioan de Villanueua.

De los tres vergantines vuo junta
En puerto do hallaron los dos menos,
Ordas a todos ellos les pregunta
Que sera de los otros hõbres buenos:
Pero por todos ellos se barrunta
Que deuian estar en otros senos,
Por auer visto gente reparada
En vna cierta playa y anconada.

La luz de los mortales desuiada
En busca de su gente salen fuera,
E yendo prosiguiendo la jornada
Antes de ver el fin desta carrera:
Sin pensallo toparon vn armada
de Caribes y gente carnicera,
La guerra por los nuestros se comiẽça
Mouidos mas de miedo q̃ verguença.

Las vozes que se dan llegan al centro
Soltaron vn versete tal qual era,
Los Indios recelaron el encuentro
Teniendo por mas fuerte la vandera:
Metieronse los vnos mar adentro
Vna Piragua toma la ribera,
La gente (que dezimos) Española
Siguieron solamente la mas sola.

Viendose la Piragua perseguida
Con su velocidad acostumbrada,
Se pusieron los Indios en huyda
Y en tierra la dexaron çabordada:
Hallaron muchedumbre de comida
Por nuestros Españoles desseada,
No faltaron alli carnes humanas
De Indios,o de gentes Castellanas.

Porque siendo las cosas repartidas
(En la barca del barbaro guerrero)
Se hallaron preseas conocidas
De Ioan de Villanueua tesorero:
Duda tuuieron todos de sus vidas
Y salio su concepto verdadero,
Pues inquiridos por aquellos puertos
No parecieron mas viuos ni muertos.

En continuacion de su camino
La costa mas abaxo se nauega,
Hallaron al Perdomo y al Andino
Y el resto de la gente se les llega:
Contaron el assalto repentino
La fuerça y el rigor de la refriega,
La muy mala sospecha que tenian
de los que por alli no parecian.

Recogiose la gente y el fardage
En los tres vergantines solamente,
prosiguieron a Paria su viage
Enbusca del Ortal y de su gente:
Mas en ella y en todo su parage
No pudieron hallar cosa viuiente,
Antes(aquel castillo descompuesto)
Segun que ya diximos antes desto.

Viendo desiertas estas poblaciones
La dicha fortaleza ya quemada,
Baxaron al ancon de Mexillones
No con resolucion determinada:
Pero todos los mas con intenciones
de nunca reboluer a la jornada,
Pareciendoles cosa mas segura
Buscar por otras vias su ventura.

A las sazones questo se mouia
Entre los miserables fatigados,
En Trinidad estaua toda via
Hieronymo de Ortal cõ sus soldados
Esperando mas ampla compañia
Y los tres vergantines concertados,
Y que viniesse ya la primauera
para yr en demanda del Herrera.

Sabian ser aquestos los conciertos
(entre Herrera y el)de cierta sciencia
pero ningunos dellos estan ciertos
En que parte hazia residencia:
O porque se mouieron destos puertos
Sin les dexar alli viua presencia,
al fin todos confusos y perplexos
Echauan sus juyzios a lo lexos.

Siendo pues sus propositos y fines
Nada diferenciados en concepto,
A estos mismos puertos y confines
donde todos se vian en aprieto:
Llegaron los tres dichos vergantines
Y por su capitan Martin Nieto,
Con soldados bizarros y contentos
Y mucha quantidad de bastimentos.

Saludaronse vnas y otras gentes
Con la gracia y amor acostumbrado,
por ser todos hermanos y parientes
Peregrinos en vn mismo cuydado:
Los que de nueuo van,estan pendiẽtes
del otro que llego desbaratado,
por vello,seco,flaco,consumido
Y casi sin reparo de vestido.

Las manos y las piernas muy pecosas
de moxquitos, espessas picaduras,
Con vnas camisetas dessecosas
de ver algun xabon por sus costuras:
Las espadas sin baynas y mohosas
Hartas de romper tripas y assaduras,
peores y de mas malas maneras
Que forçados que huyen de galeras.

Todos ellos eſtauan admirados
de ver en eſtos hombres tan vil trage,
Mas ellos les contaron ſus cuydados
Su mas que prolixiſsimo viage:
Los trabajos inmenſos comportados
la brabeza del barbaro ſaluage,
los terribles calores, los eſtios,
Innumerables cienegas y rios.

Contando que ni noches ni mañanas
Vian enxuta ropa que ſe lleua,
A las gentes compueſtas y galanas
No les parecio bien aqueſta nueua:
Y anſi moſtraron todos malas ganas
De tornar a hazer aquella prueua,
Antes de procurar con el que manda
Que mudaſſe de rotas y demanda.

Luego vinieron todos a concierto
De que los vergantines mal parados,
No hizieſſen mudança deſte puerto
Sino los que venian auiados:
Y que para dar cuenta de lo cierto
Fueſſen algunos hombres ſeñalados,
que pudieſſen a Ortal dezir de viſta
El ſucceſſo de toda la conquiſta.

Fueron pues (para dar razon entera)
Nombrados de comun conſentimiẽto;
Miguel Holguin, y Pedro de Ribera
perſonas de muy gran merecimiento:
Y para proſeguir eſta carrera
las velas hazen dar al manſo viento,
llegaron a la Iſla referida
Donde eſtaua la gente detenida.

A prima fronte fueron recebidos
Con aplauſos de gran contentamiẽto,
pero ya los deſmanes entendidos
Engendroſſe peſſado ſentimiento:
De cuya cauſa todos ſon mouidos
A no perſeuerar en el intento,
Sino procurar yr otro camino
Que yo dire con el fauor diuino.

¶CANTO QVARTO DONDE

ſe cuenta la mudança que vuo en el campo del Gouernador Hieronymo de Ortal, y como determino entrar por Maracapana, y las de mas coſas acontecidas en aquella prouincia.

MVchas vezes los males ſucedidos
a los hõbres paſſados o preſentes,
Nos hazẽ recatados y aduertidos
Para ſeguir caminos differentes:
Bien como (ſon exemplo) los punidos
A muchos para no ſer delinquentes,
Pues aunque no padezcan la tal pena
Poneles duros frenos el agena.

Anſi penſadas bien aduerſidades
Del Rio de Vyapar y ſus entradas,
En todos ellos vuo nouedades
Algunas algo ya demaſiadas.
Ortal mudo ſus propias voluntades
Como vio las de todos tan mudadas,
Determinandoſe como prudente
Poner en Neueri toda la gente.

Salieron todos pues deſta ribera
Para donde tenian concertado,
En lugar del Alonſo de Herrera
(Por general) vn Aguſtin Delgado:
Digniſsimo de (mucho mas) que fuera
Baſtante para muy mayor cuydado,
Y auiados en paz y con ſoſsiego
Ortal para Cubagua ſe fue luego.

A fin de recoger alguna gente
Que hizieron ausencia del armada,
Y cosas que serian conuinientes
A la prosecucion de la jornada:
Alli supo delitos diferentes
Dignos de corregir mano pesada,
Y en vna leuantisca compañia
Vn no se que hedor de sodomia.

Tomaron por aliuio de su pena
Disciplina de golpe riguroso,
Oxeando con ramos de berbena
Las picas del exercito goloso:
Algunos se cubrian con arena
Por tener algun poco de reposo,
Podian reposar desta manera
La cabeça tan solamente fuera.

Auian (destos) ya hecho justicia
En Vyapar segun es ordinario,
pero dissimulose la malicia
De cierto calafate necessario:
Ordas agora desto dio noticia
Y cada qual alli le fue contrario,
Mandandole prender los de Cubagua
El dicho hizo fuga por el agua.

Vuo hombre cruel y calentura
a bueltas de tormento tan terrible,
El Indio nada da, ni se procura
Sino por su rescate conuenible:
Faltauales y en esta coyuntura
Para se la tomar poco possible,
Impedian los tiempos y sazones
Hazelles a los Indios sinrazones.

Venciendo con grandissima cõstancia
(de las ondas del mar) mõtes supremos
Con tan grande vigor y vigilancia
Que en las humanas fuerças sõ extre-
Nauego siete leguas de distancia (mos
El cuerpo por batel, los braços remos
Tantas leguas nado desde esta playa
Hasta poder llegar a las de Araya.

Demas de que los Indios del parage
No ponian a paz algun embargo,
Y pudieran quitalles el passage
Para no se meter mas a lo largo:
Muchos alli hazian su viage
De Cubagua con este mismo cargo,
de rescatar esclauos o comida
Luego la paga dello proueyda.

Fuera del mar saliomas que aprouecha
Que Neptuna quisiesse reseruallo,
Pues si tal elemento lo desecha
El del fuego no quiso desechallo:
La tierra que hollo tambien asecha
El rastro que tomo para tomallo,
las llamas auiuo fuerça del viento
Donde vido su fin y acabamiento.

Que tambien entre Indios se hazian
Pesadissimos saltos y nosciuos,
Matauan, abrasauan, destruyan,
Trayan a sus tierras muchos viuos:
Y aquellos rescatauan y vendian
Como subjectos suyos y captiuos,
Y aun algunos insanos y dementes
Vendian a sus hijos y parientes.

A Neueri llego nuestro Delgado
donde desembarco su compañia,
Luego hizo fundar pueblo nombrado
San Miguel, por llegar en este dia:
Asiento (todas horas) infestado
de moxquitos inmensos que tenia,
Tantos que cubren barbas y cauellos
Y andauan como tontos todos ellos.

Por auer (los esclauos) tan barato
Se frequentaua bien este camino,
Y en estas dichas ferias y contrato
Vn Luys de Sanabria fue ladino:
El qual despues que ya dexo su trato
En este nueuo reyno fue vezino,
Fue capitan entonces diligente
Astuto ligerissimo valiente.

Estando pues el pueblo tan doliente
Y la gente de todo bien agena,
El Sanabria llego con otra gente
de Esclauos proueyda la cadena:
Llegaron Diego Gomez Luys Valiēte
Vn Ioan Guillen, Riberos y Villena,
Por quien en tempestad tan afligida
Fue la misera gente socorrida.

Despues questos salieron del inuiso
Lugar y playa mal apercebida,
El Agustin Delgado luego quiso
a todos dar remedio y a su vida:
Al gouernador hizo dar auiso
Pidiendo breuedad en su venida,
Siendo (por su mandado) mensagero
El cabal Alonso Aluarez Guerrero.

A Cubagua llego donde se vido
Con el gouernador dando razones,
Bastantes para ser persuadido
A huir qualesquiera dilaciones:
Partiose luego bien apercebido
Con cien escogidissimos varones,
Vn sacerdote de mi mismo nombre,
Frances de su nacion y cabal hombre.

Boluio (con el) Sanabria como guia
Principal adalid del campo nuestro,
Por que (para lo que se pretendia)
Ninguno pudo ser mejor maestro:
Arcicatar (salio como solia)
Entrando por la tierra como diestro,
Yēdo tābien con el Gomez d'Armada
ansi mismo persona señalada.

Pocos dias despues de su partida
Boluieron estos dos rescatadores,
(En Indias) abundancia de comida
Noticia de Caciques muy mayores:
Por ellos otras vezes entendida
Siendo (los de la costa) los authores:
Mas (a Christianos ojos) nada desto
(antes) auia sido manifiesto.

Pues aunque frequētauan las armadas
la costa so colores de rescate,
Entrarse mas que dos o tres jornadas
Tenia se por grande disparate:
Y no con herraduras preparadas
por ser su buen rocin el alpargate,
acontecio boluer vezes no pocas
Quebradas las cabeças y las bocas.

Pues al que por la paz era ya nuestro
Menos le reseruauan las cabuyas,
Que son prisiones hechas de cabestro
Españoles vsando de las suyas:
Pues robauan a diestro y a siniestro
Pieças sin respetar quales ni cuyas,
Por causa de lo qual muchos cayan
En las redes y lazos que hazian.

A bueltas de las quales insolencias
acontecidas en aquel distrito,
Vuo tantos encuentros y pendencias
Que sera proceder en infinito:
Tanta diuersidad de menudencias
Querer aqui ponellas por escrito,
Valentias y hechos soberanos
do pudierō mas Indios q̃ Christianos.

Tanto que solo vno descontento
de vellos yr vn alto demandando,
Donde segun comun entendimiento
El deuia de estar atalayando:
Hizo boluer espaldas mas de ciento
Vnos sobre los otros trompeçando,
Y el Indio solo que les acomete
Hirio de mala muerte seys o siete.

Lo qual en Guantar fue ya medio dia
No yendo nuestra gente descuydada,
por ser el rebenton que se subia
Cuchilla por los lados derrumbada:
Retrayose del Indio quien los guia
Sospechando ser mas en la celada,
Mas q̃ de passo bueluen descendiendo
Y el Indio solo se quedo riendo.

Diziendo les en lengua conocida
Haziendo la pernera por gran rato,
A Guarichas poneys os en huyda
Por escapar del Indio Manicato?
Venid venid por pieças y comida
Que aqui la venderemos bien barato,
Y si dieran lugar los mal heridos
Boluieran(por estar todos corridos)

Otros insignes lances desta gente
Pudieramos contaros sucessiuos,
Do dexaron el asa y aun la frente
Capitanes de puntos bien altiuos:
Y se que pican valerosa mente
Quantos oy por alli se hallan viuos,
Por q̃ cõtinuas guerras de los nuestros
Los há hecho mas sueltos y mas diestros)

Pero con tantas ydas y venidas
(de las cercanas Islas)con armadas,
Quedaron estas tierras destruydas
Sus costas y fronteras assoladas:
Y si fueran entonces repartidas
Segun las cosas oy van ordenadas,
Fuera la poblazon que represento
A muchos Españoles gran sustento.

Mas nunca se curo nuestra compaña
de poblar por alli sierra ni llano,
Con poder cõpetir con nuestra España
En gentes ó muy poca menos mano:
Tambien Ortal se dio muy mala maña
Estando lo de dentro todo sano,
Y pudiendo los Indios ser instrutos
En acudir con rentas y tributos.

Si don Diego de Ordas alli se viera
Despues que reboluio de los raudales
Otro concierto y orden se tuuiera
En fundarse ciudades principales:
Como quien entendio que cosa era
Poblar y repartir las tierras tales,
Pues a donde de gentes ay grandeza
Con ellas se grangea la riqueza.

Mas los que por alli lleuauan cargo
Otro Piru buscauan solamente,
Y ansi siempre colauan a lo largo
Dexando muy atras el bien patente:
Fue(cierto)pesadissimo letargo
No considerar mas que lo presente,
Y ser(de todos)principal estima
El otro que hallauan de por cima.

Preciando pues Ortal el interesse
Que prometian estas relaciones,
Al Agustin Delgado mando fuesse
Con dos o tres cauallos y peones:
Para que mas a dentro descubriesse
Aquellas affamadas poblazones,
Fueron del general apercebidos
Cinquenta y tres peones escogidos.

La partida pusieron en effeto
Con las possibles fuerças y recado,
Los de cauallo son Moron y Nieto
Vn Francisco de Chaues y el Delgado
Cada qual dellos en mayor aprieto
Mas suelto, mas valiente y esforçado,
A trauessaron por Cumanagoto
Sin auer en los Indios alboroto.

Trauessaron diez leguas de arcabuco
de tierras secas, pero bien pobladas,
Sin riberas de yedras o bexuco
Pues en Xagueyes eran los Aguadas:
Vinieron a salir a Guacharuco
Prouincias algo ya mas escombradas,
Y a Paripamotu gente guerrera
Casi como soldados de frontera.

Por que todas aquestas pertenencias
De Indios a la costa mas cercanos,
Tenian muy crueles competencias
Con los que residian en los llanos
A causa de las quales differencias
Fuerõ bien recebidos los Christianos
Hizieron paz con estos naturales
dexando muchas cruzes por señales.

Estuuieron alli tercero dia
Con sustento que fue mas que bastante
Pidieron a los Indios luego guia
para poder passar mas adelante:
Continuaron esta trauesia
Por tierra llena fertil y abundante,
Admirados de ver tantos caminos
Y tan inmensa copia de vezinos.

Embiauan espias los señores
(de saber intenciones) desseosos,
Alborotauan se los moradores
Teniēdolos por hombres sospechosos
Asegurauales destos temores
Ver pocos, ellos siendo poderosos,
Algunos desseauan rompimiento
Por descubrir aquel encantamento.

Iuntandose pues cierta compañia
De poblezuelos menos importātes,
Vn jueues a las diez horas del dia
Vinieron contra nuestros caminantes:
Con aquella brauosa loçania
Que suelen en rēcuentros semejantes,
El Delgado por no caer en mengua
A vozes les hablo con vna lengua.

Reprimid buenas gentes vr̄as riendas
Procurad euitar inconuinientes,
Que no queremos guerras ni cōtiēdas
Sino seros amigos y parientes:
Donde no tomaremos las enmiendas
Como merecen tales accidentes,
No venimos con aspera demanda
Porque nuestro gran rey ansi lo māda.

Es Rey vniuersal deste rebaño
Y manda que si days las amistades,
Os reseruen de todo mal y daño
Os digan y declaren las verdades:
Para que con vn santo desengaño
Dexeys vuestras antiguas ceguedades,
Conozcays y adoreys en este suelo
Al summo hazedor de tierra y cielo.

Los Indios que venian muy follones
Respondian las armas meneando,
Bien sabemos que soys vnos ladrones
Que andays noches y dias salteando:
Floxos, haraganazos, mogollones
A trabajos agenos regoldando,
Toma mayz, toma tortillas hechas,
Y disparauan quantidad de fleches.

Viēdo los nuestros tanta desuerguēça
Y tres, o quatro dellos ya heridos,
La fuerça del suffrir quebro su tranco
Soltando los que estauan detenidos:
Guaçauara sangrienta se comiença
Con gran enojo son acometidos,
Salen los caualleros Castellanos
Y los de mas sus armas en las manos.

El general a vna y otra mano
Començo de jugar la diestra lançe,
Sin dexalle lugar a çurujano
Para curar aquel aquien alcança:
El Nieto, y el Moran no dan en vano
El Chaues no se mueue con tardança,
No traen menos brios los peones
Entre los furiosos esquadrones.

De todos cada qual haze por siete
Necessidad haziendo que mas pueda,
Holguin al mayor riesgo se comete
Al mayor esquadron Auellaneda
Mostraua sus valores Alderete,
atras, Pero Fernandez no se queda
Ganaron valerosa laureola,
Xexas, Machin de Oñate y Vrriola.

Puso tan gran espanto la presencia
de las bestias que van encubertadas,
Las crueles lançadas y expiriencia
de los golpes que dauan las espadas:
Que hizieron los barbaros ausencia
Metiendose por montes y quebradas,
Buscando cada qual vana guarida
Para poder assegurar su vida.

Como si los que van por plaça rasa
En las partes que son de su hazera,
Viessen fuego venir que las abrasa
Con tal encendimiento quel queria:
Huye (para remedio de su casa)
Del lugar donde esta, sin mas espera,
Y corre por las calles (por yr presto)
de pantufos y capa descompuesto.

Ansi los del exercito saluage
despues q vierõ las matanças hechas,
para la breuedad de su viage
Las anchas sendas hallã mas estrechas:
Aqui se destocauan el plumage
Alli largar los arcos y las flechas,
Por aculla buscauan vn portillo
Para poner en cobro su hatillo.

A los encuentros dichos dada cima
Caminaron los nuestros a lo llano,
Con mas reputacion y mas estima
En opinion del Indio comarcano:
No hizo caso dellos Vnarima
Señor que se hallaron mas a mano,
Cacique de soberuias condiciones
De grandes y estendidas poblaciones.

Occupan los campos y riberas
Por do lleua sus aguas recogidas,
Vnare cuyas largas sementeras
Hazen estas prouincias bastecidas:
Mas no la contentando las esperas
De las gentes alli rezien venidas,
Huyeron con caudales y atauio
A la contraria parte deste rio.

Con Indios que de paz eran venidos
El Agustin Delgado les hablaua,
Siendo (por muchas vezes) requeridos
Viniessen a la paz que se les daua:
Vnarima tapaua los oydos
Y por palabras los amenazaua,
Diziendo veros he tan de mañana
Que pueda la comida ser temprana.

Tomaremos aca nuestros consejos
En despicar mayz para tortillas,
daremos bien guisados los conejos
Los venados, perdizes, tortolillas:
Seruiros han los moços y los viejos
Vereys en el seruicio marauillas,
Comeran a plazer los haraganes
Vquiras, guacharacas, y faysanes.

Los nuestros no tomaron mucha pena
Ni se sobresaltaron con espanto,
Mas antes desseauan dar la cena
Antes que diessen ellos el ayanto:
La noche se llego que fue serena
dioles buena sazon obscuro manto,
assentaron en vna baxa cumbre
a donde cada rancho hizo lumbre.

Y fue por todos ellos acordado
Que con obscuridad mas sossegada,
Tentassen de buscar algun buen vado
Para podelles dar el aluorada:
El campo bien compuesto y ordenado
Salieron a la hora concertada,
Quedandose las lumbres encendidas
Para dissimular estas salidas.

Debaxo del intento caminaron
Con alguna manera de rodeo,
Reboluieron al rio do hallaron
Vado que satisfizo su desseo:
Todos con gran silencio lo passaron
Y ganas de se ver en el torneo,
Pero fueron los Indios alterados
(Por los otros amigos) auisados.

Aunque de claridad vuo penuria
los fuertes del exercito saluage,
acudieron al vado con gran furia
Pensando perturballes el passage:
Los nuestros por vengarse del injuria
auian abreuiado su viage,
Tomando con presteza la ribera
donde se recogieron a vandera.

Estando pues parados a la orilla
Poniendose por orden conuenible,
Dio con ellos la barbara quadrilla
Con impetu que cierto fue terrible:
Començose sangrienta la renzilla
Haziendo cada parte lo possible,
pretendiendo los Indios mas loçanos
de todos los tomar viuos a manos.

Vistas tan atreuidas diligencias
por los de differentes confianças,
Auiuaron de veras las pendencias
Golpes de las espadas y las lanças:
Mudanse pareceres y sentencias
Abatense las locas esperanças,
porq̃ con quantidad de muertes suyas
Los nuestros rehusauan las cabuyas.

Rompiendo batallon el cauallero
A las espaldas ay infanteria,
Que va con Alonsaluarez Guerrero
El qual hizo grandezas este dia:
Lo que Delgado hizo por entero
No puede recitar la pluma mia,
Pues cierto me parece que no miento
Si digo que hazia mas que ciento.

Otros vuo de tanta fortaleza
Cuyo valor y nombres yo no callo,
pero no vi jamas ygual destreza
En menear la lança y el cauallo:
La maña, la soltura, la presteza
En romper el quadron y derramallo,
Tan a tiempo, razon, tan a prouecho
Como si lo hallara todo hecho.

Viẽdo los Indios pues las mortãdades
Y la priessa que daua nuestra gente,
En huyendose las obscuridades
Huyeron tambien ellos juntamente:
Quedando por aquellas heredades
Muertos setenta, mal heridos veynte
De los nuestos, entrance tan reñido
Ioan Martin Labrador solo herido.

Aquesto hecho con tan buena mano
Los nuestros prosiguiendo su corrida,
pararon en el pueblo mas cercano
Donde hallaron copia de comida:
Venados muertos, quantidad de grano
E ya la gente del toda huyda,
Proueyeron de carne la candela
Comieron a plazer mas no sin vela.

La qual fue menester porque Vnarima
Estimulado mas por su rotura,
Quiso creyendo de caer encima
Tentar segunda vez esta ventura:
Procurando hazer que se reprima
De los aduenedizos la soltura,
El qual con este vano pensamiento
Hizo de capitanes llamamiento.

Diziendoles â torpes, insensatos
No hombres sino bultos de madera,
Como se sufre que de quatro gatos
Os dexeys subjetar desta manera?
los mas dellos enfermos y hipatos
Gente de nuestros reynos estrangeras,
Salteando de noche como zorros
Por no tener recurso de socorros?

Conciba cada qual mi confiança
Esten los venenosos tiros prestos,
Que quiero que boluamos a la dança
Para reconocer quien son aquestos:
Tomando dellos la cruel vengança
Que merecen ladrones tan molestos,
Coman agora bien chacos y coche
Que yo hare que tengan negra noche.

En aquestas riberas del Vnare
Y los pueblos a ellas circunstantes,
Era su general vn Mompiare
Que (la gente lleuo la noche antes:)
Este dixo bien es que me declare
porque de la huyda no te espantes,
Pues tu ni mas ni menos lo hizieras
Si lo que vimos ansi mismo vieras.

Eſtos traen alli quatro viſiones
Que curan y regalan en eſtablos,
Mas ſueltos y ligeros que halcones
Con vnas largas guaycas o venablos:
Que traſpaſſan humanos coraçones
Y aſombraran a todos los diablos,
Los otros con macanas tan eſtrañas
Que rompen anſi miſmo las entrañas.

Eran tan inſuffribles las heridas,
La gente que caya tan eſpeſſa,
Que tuuimos por buenas las huydas
Aquellos que pudimos darnos prieſſa:
Por no perder alli todos las vidas
Quedando ſin effecto la promeſſa,
pero ſin recelar el tal eſtrago
Vamos, que tu veras lo que yo hago.

Iuntauanſe bien mil y quinientos
Hõbres mẽbrudos, ſueltos, eſcogidos,
Con ſus acoſtumbradas ornamentos
De differentes armas proueydos:
En aquellos ya dichos apoſentos
Los Eſpañoles ſon acometidos,
Repartida por tres toda la ſumma
El Rey, y Mompiare, y Canaruma.

Vnarimá guio por la frontera
Los otros occuparon ambos lados,
Lo de mas reguardaua la ribera
Del rio donde no hallauan vados:
Dioſe prieſſa la gente foraſtera
A ſer apercebidos y ordenados,
Repartidos ſus breues eſtandartes
Para ſe defender por todas partes.

La grita, vozeria, y alboroto
Rompe los ayres por aquellos llanos,
Daua vozes el Indio Paragoto
Viuos me los tomad todos a manos:
Pero contrarios eran deſte voto
Nueſtros animoſiſsimos Chriſtianos,
Los quales todos con furor horrendo
Sanctiago y a ellos, van diziendo.

Hieren a los cauallos las eſpuelas
Los peones tras ellos repartidos,
Amparandoſe bien con las rodelas
A los mortales tiros encogidos:
Derribanſe narizes, rompen muelas
Todo lugar ocupan los caydos,
Tenian al herir tan buena traça
Que por lo mas eſpeſo hazen plaça.

No lleua tanta furia tigre hircana
A redemir los hijos ſalteados,
Quanta lleua la gente Caſtellana
Por redemir encuentros tan peſſados:
El cauallero lleua buena gana
Los peones no viuen deſcuydados,
Rompiendo van por el mayor aprieto
Moran, y cõ el Chaues, Martin Nieto.

Tambien en el heruor de la conquiſta
El Delgado hazia marauillas,
Sin hallar trompeçon que lo reſiſta
de tantas y tan aſperas quadrillas:
No puede comportar Indiana viſta
Ver romper tantos pechos y coſtillas,
Todos en los cauallos ponen ojos
Ya caſi resfriados ſus antojos.

Viſtas pues tan peſadas turbaciones
En el ſanguinolento deſafio,
La mayor parte deſtos eſquadrones
Procuro de hazer largo deſuio:
Y largando naſciuas municiones
A nado ſe metian por el rio,
No tuuo (deſpues dellos) menos grima
Para ſe retraer el Vnarima.

Deſbaratadas eſtas compañias
Vencidos los que tanto braueauan,
Los nueſtros repoſaron quatro dias
En aquellos aſsientos donde eſtauan:
Aſſechando los ſiempre mil eſpias
Que principales Indios embiauan,
Mas todos apartados y remotos
de gritas y ſangrientos alborotos.

Eſtan-

Estando pues alli nuestros guerreros
Velandose segun han de costumbre,
El Vnarima hizo mensageros
para dalles la paz sin pesadumbre:
El Delgado holgo con los terceros
Tratando los con grãde mansedũbre,
Al alto Dios poniendo por testigo
de selle siempre muy leal amigo.

Pesantes del passado desatino
Boluieron con gustosos despidientes,
El señor Vnarima luego vino
Fue recebido bien de nuestras gentes:
Mas por auer andado gran camino
Y ansi mismo cansarse los oyentes,
aqueste canto cesse de presente
diremos lo de mas en el siguiente.

CANTO QVINTO DONDE

se cuenta como muchos señores Indios vinieron de paz, y como si entonces poblaran los Españoles, y repartieran la tierra, se hiziera vn negocio de gran importãcia.

Sobre cimientos fixos bien zanjados
Los edificios suelen ser insignes,
mas quãdo los principios vã errados
Los medios van por terminos ruynes:
Y los trabajos son tan mal gastados
Que no pueden llegar a buenos fines,
Podriamos dezir que no fue menos
En estos amplos reynos y tan buenos.

Que puesto caso que (para guerrera
Industria) nunca fue menesterosa,
Consta por otra parte ser sincera
Gente docible, noble y amorosa:
Y en aquella sazon tan blanda cera
Que della se hiziera qualquier cosa,
De lo qual siẽpre dieron clara muestra
En quanto les mando la gente nuestra.

Porque dada la paz por Vnarima
(Sin recebir los nuestros sinsabores,
Vino Guaramental, vino Canima
Vinieron otros reyes y señores:
Que nombraremos en alguna rithma
O alomenos (dellos) las mayores,
Quando los offreciere la memoria
Y hizieren al caso del historia.

Porque quando Delgado caminaua
Con esta poca copia de varones,
Cada Cacique dellos embiaua
Lo que tenia por preciosos dones:
Sin ya sacarse tiros del aljaua
Ni se reconocer alteraciones,
Destos Guaramental el que ya digo
Se les mostraua muy mayor amigo.

Ganara pues Ortal aqueste juego
Que fue mas importante que yo digo,
Si como lo hallo poblara luego
Y no buscara panes de trastrigo:
Mas no quiso tener alli sosiego
Por lo qual se quedo casi mendigo,
Edificara sobre buen cimiento
Teniendo tan entero fundamento.

Era señor de grande principado
No sin algun tiranico corage,
De los demas Caciques respetado
Algunos con prision de vasallage:
Tenia potentissimo cercado
Al qual Delgado hizo su viage,
El barbaro mostro sus aposentos
Con otros cortesanos cumplimientos.

De buen oro le dio ricas preseas
Seys pages de gallarda compostura,
diez esclauos de rusticas aldeas
Mancebos sueltos diestros en cultura:
Tres nimphas mas no nimphas sino de
En examen de toda hermosura, (as
Guamba, Gotoguaney y Mayatare
Cuyos nombres es justo que declare.

Tomaron estos apellidos tales
Las tres Nimphas a tras comemoradas,
De los reynos donde eran naturales
Y al barbaro le fueron embiadas:
Prouincias en grandeza principales
por armas y proezas señaladas,
Con quiẽ hasta los tiẽpos questo toco
Los Españoles han ganado poco.

Los temples son de grandes excelẽcias
a la salud humana prouechosas,
Propicias y admirables influencias
En produzir mugeres generosas:
Tanto que todos tienen las decencias
Que se requieren para ser hermosas,
Con vn graue mirar vn ayre bello
Tal que se huelgan ellas de entẽdello.

Al gran Agamenon y al gran Achiles
No dieron tanto gusto las donzellas,
Causa de sus pendencias juueniles
Quanto dio (de las tres) qualquiera de
a causa de mostrarse tan gentiles (llas
Tambien proporcionadas y tan bellas
Ellas nunca jamas mostraron saña
De se ver entregar a gente estraña.

Vinieron pues los dones al Delgado
Los quales rescibio de buena gana,
En recompensa dio puñal dorado
Vn antiguo sayon de fina grana:
Camisa y vn bonete colorado
con vna larga pluma muy galana,
Y otras cosas algunas que no cuento
Que le dieron [al barbaro] contento.

Fue dentro del cercado recebido
Con las demas personas estrangeras,
Lugar es deleytoso y estendido
Con grandes plaças calles y carreras:
Por todas partes bien fortalecido
con muchos flechaderos y troneras,
Casa de armas arcos reseruados
para poder armar diez mil soldados.

Otras inumerables municiones
de dardo, de macana, lança, honda,
Por fuera del cercado preuenciones
Gente de guarnicion a la redonda:
Seyscientos validissimos varones
Que por sus quartos le hazian ronda,
casas llenas de todos bastimentos
Que los Indios trayan por momentos.

Generosas despensas y cozinas
abundantissimas de sus manjares
Bodegas de bebidas peregrinas
de mayz, y de piñas singulares:
Sobre mas de dozientas concubinas
de diferentes tierras y lugares,
Todas en general muchachas bellas
Eunuchos tambien en guarda dellas.

Tenia por juezes y retores
Personas de quien el se confiaua,
aquestos eran hombres ya mayores
aquien el mas brioso respetaua,
Pobladas horcas đ los mal hechores
porque con gran rigor los castigaua,
por mano de verdugos carniceros
Que seruian tambien de pregoneros.

Tenian en vn canto deste llano
donde los pregoneros se subian,
Tumulo leuantado por su mano
de gran altor adonde se dezian:
Inuiolabes mandos del tirano
Que sin poner escusa se cumplian,
Labrador official hombre de guerra
Con obediencia va pecho por tierra

Visto pues el lugar y las princesas
Que tenia con guardas recogidas,
Mando Guaramental poner las mesas
Muy abundamente proueydas:
De caças de sus campos y dehesas
de que son grandemente bastecidas,
Contentas variedades y maneras
Que no parescen cosas creederas.

Donzellas de la cana hermosura
Alli siruieron con tan gran limpieza,
Que no se les manchaua vestidura
Que causasse desden a su belleza:
Por ser las ropas de su compostura
aquellas que les dio naturaleza,
despues estas siruientes fueron dadas
a las personas mas calificadas.

Las fiestas y combites acabados
El Guaramental dixo que queria,
Que se fuessen a caça de venados
a campos y çauanas que tenia:
El Delgado con los demas soldados
Le dieron a entender que les plazia,
Mando luego llamar sus pregoneros
Para que conuocassen sus monteros.

Luego subieron estos en el viso
Llamando capitanes y sargentos,
Llegaron al momento los que quiso
Que fuerõ pocos mas de quatrociẽtos
Estauan Españoles con auiso
Pensando ser contrarios los intentos,
Y que por el corral y larga plaça
Dellos mismos queria hazer caça.

Mas no tenian tales intenciones
antes de conseruar las amistades,
Pues todas estas eran ocasiones
Para mas les ganar las voluntades:
No sin interesales pretensiones
De subjetar asi parcialidades,
Que por tener grandissima potencia
No le reconoscian obediencia.

Siguieron pues los Indios sus demãdas
De todos a dereços bien compuestos,
Partidos en esquadras y por vandas
por orden y concierto bien digestos:
El gran Guaramental, en vnas andas
En ombros de gandules bẽ dispuestos
Los lados y fronteras van abiertas
De lince maculoso las cubiertas.

De madera muy negra son vnidas
de la mejor que por aca se halla,
Con chagualas de oro guarnecidas
En todas ellas infernal medalla:
Por otras muchas partes esculpidas
animales cien mil de buena talla
acompañaualo por mas honrrallo
Delgado con los otros de cauallo.

A punto las adargas y las lanças
Affiladas las puntas de los hierros,
para caçar (segun nuestras vsanças)
Españoles lleuauan quatro perros:
Caminaron con estas ordenanças
Hasta que llegaron a los cerros,
adonde las quadrillas concertadas
se pusieron en puestos y paradas.

Son bosques de çauanas estendidas
Con tal densor que no sabre pintallo,
Las yeruas dellas todas tan crescidas
Con vn poleo de prolixo tallo:
Que si no son holladas y abatidas
No se parecen hombres a cauallo,
algunas arboledas aunque raras
Muy limpias de troncones y de xaras.

Cercaron pues prolixo campo luego
de grandes pajonales agotados
En circuyto del pusieron fuego
a vna todos, y por todos lados:
Por que huyendo del desasosiego
Hallase los lugares ocupados
La caça donde quiera que acudiesse
Y la llama y ardor la detuuiesse.

Fue pues el viento llamas auiuando
Con la velocidad que se queria,
El circuyto todo rodeando
Que por momentos menos se hazia:
Diuersos animales van saltando
Buscando lo que fuego no tenia,
Alli de caçadores ay rodeo
Por hartar con effecto su desseo.

Como red que por mar van estendiẽdo
En partes de placeres conuinientes,
Do las baxas arenas van barriendo
Con los plomos q̃ estan della pẽdiẽtes
Y al tiempo que la vienen recogiendo
Congregan muchos peces differentes
Y alli vereys del vno y otro vando
Rebueltos por la playa palpitando.

Ansi manada junta muy espessa
Vereys de differentes animales,
Cruzar aqui, y alli, con grande priessa
En riesgo y en temor todos yguales:
Con el ardor de llamas que no cessa
En asecho se ponen naturales,
Al que del fuego sale derribando
los vnos a los otros reguardando.

Gritauan lidiadores enel cosso
Por fuera de las llamas rodeado,
El tigre salta del ardiente fosso
El leon saleto do chamuscado:
Por aculla vereys huyr el osso
Aqui y alli derriban el venado,
El qual si de la llama se desecha
Luego lo traspassaua dura flecha.

Capitanes alli tiran a tema
Sobre qual dellos mas se señalaua,
Entrellos se mostro Tunubuzema
Pues vno y otro y otro derribaua,
Mas el robusto Chiniquichinema
No saco tiro vano del aljaua
Y sobre todos fue Guayma pororo
Officio que sabia bien de coro.

La llama hizo mas angosto seno
Los pajonales todos consumiendo,
Y el compas que restaua todo lleno
De caça que las llamas va rompiendo:
Saltan venados el ardiente feno
Los pelos chamuscados sacudiendo,
Por donde parescio mas flaca llama
Y la çauana tuuo menos rama.

Como fuente de agua represada
En cumbres altas de lugar fragoso,
Que rota la pared del albarrada
Corre con vn furor impetuoso:
Yendo por muchas partes derramada
Inquiriendo lugar de mas reposo,
Ansi salieron estos animales
derramados por partes desyguales.

A cudieron cauallos y los perros
del tiempo que tardaron desdeñosos,
Roxas estan las alas y los hierros
Por el quemado campo presurosos:
Siguen vnos la caça por los cerros
los otros por los llanos espaciosos,
No corren, sino buelan como aues
Delgado y el Moran y Nieto y Chaues.

Renouose la caça con augmento
Siguiendo la manada presurosa,
Quien mas derriba q̃da mas hãbriẽto
la punta de la lança mas golosa:
Guaramental estaua muy contento
admirado de ver tan nueua cosa,
Los quatro perros buelan la dehessa
Y en gran numero dellos hazen presa.

En atencion suspensos principales
los de mas baxas suertes embouados,
De ver aquellos brutos animales
del vso de razon enagenados:
Subjetos a los mandos racionales
Sin ser a lo contrario desmadãdos,
Potencias collocauan y ponian
En la velocidad con que corrian.

Las ſuertes y los lances acabados
Y los venados muertos recogidos,
boluieron todos muy regozijados
Do los Indios quedaron detenidos:
Fueron de capitanes y ſoldados
Con letos ademanes recebidos
Cargaron bien cien Indios con la caça
Y luego ſe boluieron a ſu plaça.

Qual lleuaua la cierua, qual venado,
Qual oſſo que llamamos hormiguero,
qual monteſino puerco chamuſcado,
Qual Cori qual Iguana monſtru fiero:
Quedo Guaramental en ſu cercado
de todo lo paſſado plazentero,
Moſtrando de amiſtad ſeguras prendas
Y los nueſtros ſe fueron a ſus tiendas.

A los quales del venatorio Marte
O caça ſin que fueſſe diuidida,
luego ſe les lleuo la mejor parte
Con otras abundancias de comida:
Cenaron todos ellos de buen arte
Hizo la noche luego ſu venida,
Que con vigilantiſsimos recatos
Se repartio por tres o quatro ratos.

Quitadas ya las humidas cubiertas
de nublos y noturna peſadumbre,
Quãdo p los reſquicios de las puertas
Entraua reſplandor de nueua lumbre:
A los humanos ojos deſcubiertas
las verdes arboledas de la cumbre
El gran Guaramental dexo ſu lecho
Con ymaginacion de cierto hecho.

Llamo ſu ſecretario dicho Guayma
A quien otros llamauan Cochiuano.
Y con el al inſigne Barutayma
Cacique poderoſo comarcano:
Llamo tambien al fuerte Pariayma
Que fue ſu general y primo hermano,
Con eſtos tres ſeñores ſolamente
Camino donde eſtaua nueſtra gente.

Eſpañoles eſtan in aduertidos
E ignorantes deſta ſu venida,
Pero luego que fueron conocidos
Vſoſe de coſtumbre comedida:
Fueron con gran aplauſo recibidos
Y mueſtras de amiſtad eſtablecida,
Dandoles con deuido miramiento
Segun ſus calidades el aſsiento.

Mas el barbaro Rey alli ſubjecto
Con el Delgado a parte ſe detiene,
Para communicalle ſu concepto
Diziendo con interprete que tiene:
Querriate hablar muy en ſecreto
Vna coſa que mucho te conuiene,
En el qual ſi reſpondes con mi gana
Ternas aqueſta tierra toda llana.

Yo te tengo por hombre tan entero
En valor, en esfuerço, y en prudencia,
Que no dudo ſer alto menſagero
Mandado de diuina prouidencia:
Y anſi (miẽtras viuiere) yo no quiero
Tener contigo dura competencia,
Antes me hallararas a todo blando
Y a mis gentes ſubjectas a tu mando.

El effecto ſera mas que prometo
Guiado por tus propios pareceres,
Y aun viendo los de mas q̃ me ſometo
Al orden y concierto que me dieres:
Ternan la reuerencia y el reſpecto
Que deuen a la ley que les puſieres,
Y para que eſto ſea ſin ſoçobra
Yo quiero ſer principio deſta obra.

Mas hagote ſaber que aunque ſe vea
Tu lança con furor de mis varones,
Tengo por impoſsible que no ſea
Contraſtada de grandes trompeçones:
Que nos amagan ya con la pelea
Sintiendo mal de vueſtras opiniones,
Y ſeria muy menos eſta plaga
Como (de muchos) vno ſe deshaga.

Eſt

Este es Orocopon, fiero gigante
Que con aquestos terminos confina,
Varon guerrero, capitan pujante
Que do quier que sus hazes encamina:
Todo quanto se pone por delante
Asuela, desbarata, y arruyna,
Ceuando siempre filos de su lança
Sin miedo, sin respecto ni templança.

Tiene pueblos quemados y deshechos
Sus moradores pobres y mendigos,
Quebrantador de leyes y derechos
Sin reseruar amigos ni enemigos:
Darias grandes colmos a tus hechos
Si de su muerte fuessemos testigos,
Y quebrantado trompeçon tan duro
de los de mas podras dormir seguro.

Es astuta persona recatada
dispuesta para toda competencia,
Mas los agudos filos de tu espada
Podran contar los desta pestilencia:
Yo quiero tambien yr a la jornada
Y me quiero hallar en la pendencia,
Con aquellos pertrechos y soldados
Que por tu boca fueren señalados.

El barbaro hablo lo que queria
Alterada la sangre de sus venas,
Como quien por vengança se mouia
a tomar deste rey deuidas penas:
Y lo que con sus fuerças no podia
Queria concluyr con las agenas,
Porquel Orocopon en sus requestas
(Como dizen) teniale las tiestas.

El Delgado que estuuo muy atento
a todo lo que el barbaro dezia,
Manifesto ser todo su contento
Effectuar aquello que pedia:
Porque con glorioso bencimiento
Pornian fin a lo que pretendia,
Que señalasse quando, y en que puesto
Pues (con los suyos) el estaua presto:

Para poder llegar sobre seguro
Fueron desta manera conuenidos,
Que partiessen al tiempo mas obscuro
Con mil barbaros bien apercebidos:
Hombres para qualquiera trance duro
Vsados a rencuentros atreuidos,
Debaxo de Christianos estandartes
Y hecha diuision en quatro partes.

Vn cauallo con cada compañia
Quel Indio y Español obedesciesse,
Y donde mas sangrienta la porfia
A los mas contratados acudiesse:
El acometer fuesse con el dia
Quando la luz primera descubriesse,
Y los amigos Indios con coronas
De ramos por señal de sus personas.

Concertados los dos desta manera
Con el faraute solo, y en secreto,
Quisieron que la noche venidera
Viessen estos conciertos el effecto:
Estuuieron a punto y en espera
del tiempo que les era mas acepto,
En sus tiendas el Agustin Delgado
Y el gran Guaramental en su cercado.

El qual luego mando cũplir la summa
Su general, el mando de su amo,
adereçose luego Canaruma
Traxo sus escogidos Cachicamo
Sus mas valientes Tunucutunuma
Todos sus señalados Periamo
Robustos, sueltos, en las armas prestos
pintados piernas, braços, manos, gestos

Henchian el compas de la gran plaça
Los fuertes esquadrones de saluages:
armados de macana, dardo, maça
Robustissimos arcos y carcages:
Sobre la gente de gallarda traça
Ondean superbissimos plumages.
Y a la congregacion barbara fiera
Guaramental hablo desta manera.

Vn negocio tenemos entre manos
Que experiencia nos ha difficultado,
do los padres, los hijos, los hermanos
Han mas vezes perdido que ganado:
Pero con el fauor deſtos Chriſtianos
Creo que lo tenemos acabado,
Apartando de mi qualquiera duda
La fuerça y el valor de tal ayuda.

Con ellos vamos a batalla dura
por me hazer merced y beneficio,
Sus hechos, ſus proezas y ventura
Me dan de la victoria gran indicio:
Tambien de vueſtra parte va ſegura
pues vays cõ ſu fauor y en mi ſeruicio
Quiero que cada qual ſe de tal maña
Que credito cobreys cõ los đ Eſpaña.

En aqueſto deſſeo que ſe prueuen
Los fuertes y brioſos coraçones,
Y vueſtros valeroſos braços lleuen
a ſu deuido fin mis pretenſiones:
Pues conoceys de mi que ſi ſe deuen
a los tales ſus juſtos galardones,
Nunca ſupo mi mano ſer auara
Para ſatisfazer hazaña clara.

De mas del premio que ſera baſtante
En reſpueſta de vueſtras valentias,
Quiero que põgays todos por delante
de que Rey y ſeñor ſoys naborias:
Y eſto dara valor al inconſtante
para que ſe deſechen cobardias,
pues ſi lo tanteardes como buenos
Mi punto no podra venir a menos.

Baſtaria qualquiera coſa deſtas
para quien a verguença ſe ſubjecta,
Y anſi debaxo de las preſupueſtas
Quiero que la ſalida ſea ſecreta:
Y que tengays las armas todos preſtas
para quando ſonare la trompeta,
Guiando los armados caracoles
Segun los diſpuſieren Eſpañoles.

Reſpondiole por todos los ſoldados
Pariayma perſona conocida,
diziendo todos van determinados
O de vencer, o de perder la vida:
Y parte no ſeran mudables hados
Contra gente tambien apercebida,
O ya para viuir con fama y gloria
O ya tomar la muerte por victoria.

Todos eſtamos deſtos pareceres
Y eſtribamos en eſta confiança,
de no ver jamas hijos ni mugeres
Ni gozar de repoſo, ni holgança:
Haſta que por el orden que quiſieres
Tomemos crudeliſsima vengança,
Lo qual ſe cumplira ſin duda alguna
A peſſar de las fuerças de fortuna.

Hablo deſpues el noble y el villano
Deſechando de ſi malas ſoſpechas
El mas baxo ſe mueſtra mas loçano,
Haziẽdo ciertas las promeſas hechas:
Guaramental les daua de ſu mano
A muchos dellos venenoſas flechas,
Al menos a perſonas ſeñaladas
do no ſabia ſer mal empleadas.

Luego fueron aqueſtas dichas gentes
por parte del cercado diuididas.
Y por diligentiſsimos ſiruientes
En cada parte meſas eſtendidas:
Las quales de manjares differentes
Fueron baſtantemente proueydas,
do cada qual a diſcrecion beuia
Haſta deſparecer la luz del dia.

Quando dorados rayos encubria
Appollo con las ondas de Oceano,
Quando de manto negro ſe veſtia
La cumbre de la ſierra y valle llano:
Quando de dulce ſueño ſe vencia
La fatigada viſta del humano,
Y el coruo labrador y el affligido
Deſcanſan del trabajo recebido.

Entonces este rey y sus subjetos
de clementes respetos oluidados,
Quieren inquietar a los quietos
Y desasosegar los sosegados:
Tocaron instrumentos imperfetos
A cuyo son llegaron los soldados,
El Delgado tambien vistos los sones
Vino con sus cauallos y peones.

Salio la muchedumbre del cercado
Guarnida de mortales instrumentos,
Cada qual esquadron tambien armado
Quanto pedian tales mouimientos:
Iuntose Pariayma con Delgado
Periamo tambien y otros dozientos,
Con el Chaues el Indio Cochibano
Con trezientos subjetos a su mano.

Con Moran Canaruma y Cachicamo
Con obra de dozientos y cinquenta,
Cada qual dellos suelto como gamo
Hombres de bię̃, para qualquier afrẽta
Y aquel que Tunuca Tutuma llamo,
con el (Nieto lleuo) ciento y setenta
con el Guatamental por mas valientes
Van los demas como sobre salientes.

Entre los capitanes referidos
Yuan para mas fuerça deste Marte,
Los demas Españoles repartidos
Siendo dos vezes seys de cada parte:
Y cada qual segun eran tompidos
pudiera bien regir el estandarte,
Y ansi los mas en partes differentes
Salieron capitanes excelentes.

Guiaron corredores el camino
(del cuerpo de la gente separados,
Eya de sus triumphos adeuinos
Todos de ramos verdes coronados:
Porque de los soldados peregrinos
Fuessen en la batalla reseruados:
Marcharon luego todos muy apunto
Hasta tanto que ya llegaron junto.

Era camino llano y apazible
La distancia tres leguas solamente,
Y por aquesta causa fue posible
que llegassen a tiempo competente
Hizieron con silencio conuenible
alto para descanso dela gente
vn tiro de arcabuz, de los buhios
sin temor de tan duros desafios.

Luego los infieles y fieles
Caminaron a passo sossegado,
Para se repartir por sus quarteles
Segun que lo tenian ordenado:
Assechando las calles y placeles
De la ciudad y pueblo desdichado,
Hasta tanto que vino la mañana
A los mortales ojos ya cercana.

Fue pueblo (por entonces) prepotente
Terror de los mayores y menores,
Y cuyas cercas eran solamente
Los braços de sus fuertes moradores:
Numerosissimo de toda gente
Con mando sobre reyes y señores
En calles, plaças, barrios gran distãcia
Verdes macos en el por elegancia.

Vnare por la parte del poniente
Con sossegadas aguas lo ceñia.
Campos rasos la parte del Oriente
Y del Septentrion y medio dia:
Por las quales estancias libremente
Se diuidio la fuerte compañia,
Estando cada qual presto y atento
Esperando señal de rompimiento.

Pues quando ya su roxa cabellera
Por alta cumbre Venus descubria,
Y conocieron ser la mensagera
Del radiante sol y claro dia:
Tocose la trompeta de manera
que su boz incito la compañia
los vnos, y los otros, entran luego
ya casas, principales, pone fuego.

Auiuose con gran fuerça de viento,
Segun y como tiene de costumbre,
Suben fumosas llamas al momento
Velloces al altor de la techumbre
Heridos de temor y desatiento
acude miserable muchedumbre,
Huyendo del peligro de los senos
aparte donde no hallauan menos.

Pues si llama causaua desatino
Para hazerse fuertes a la puerta,
adelante siguiendo su camino
No les era la muerte menos cierta:
Porque la crueldad del mal vezino
Con tan grande rigor se desconcierta,
Que (si possible fuera) desta gente
No quisiera dexar cosa viuiente.

Como la caça que huyr procura
del cubil a los montes y florestas,
Por escaparse por el espessura
de las caninas bocas y molestas:
Y la senda le fue menos segura
Pues en ella hallo las redes puestas,
Entre las quales siendo detenida
Aquel hilo quebro los de su vida.

Ansi quantos huyan de la brasa
Dexando solos los pendientes lechos
Procurando salir a plaça rasa
cercada de mortiferos assechos:
A tiempo que salian de la casa
Se vian traspassados por los pechos,
Otros q̄bradas piernas manos braços
Y cabeças partidas en pedaços.

Gritos, vozes, clamor lamentaciones
Los ayres destemplauan y rompian,
De todas partes andan confusiones
Niño muger varon se confundian:
Vuo tambien algunos esquadrones
Que con summo valor se defendian,
Do los amigos Indios y christianos
auian menester entrambas manos.

Por que por el quartel dōde fue Nieto
Toronoyma con obra de cinquenta,
ponia sus contrarios en aprieto
Y andaua la batalla muy sangrienta:
Abolla la celada, rompe peto
Anima, llama, hiere desatienta,
Rompe pechos cabeças las espaldas
Derriba grande copia de guirnaldas.

Mas antes que llegasse la pujança
de Indios que por el eran llamados,
Nieto rompio por medio la matança
do los suyos andauan mal parados
Metiendole los filos de la lança
Por entrambos yjares o costados,
Cayo con vn grandissimo gemido
de las armas y vida despedido.

El resto de la gente se rebate
Por Holguin y Alōso Aluarez guerrero
Vn Domingo Loçano y vn Oñate
Bracamonte, Madroño, Ioan Ribero:
Moran y Chaues tienen gran combate
Con vn Putimar capitan fiero,
por que necessidad hizo juntarse
para mejor valerse y ampararse.

Aqueste ya con copia de Varones
Hazia por los indos enrramados,
Aquel estrago grande que leones
En junta de domesticos ganados:
Aprouechando bien las occasiones
Antes de verse todos acabados,
Y con la gran macana que esgremia
Las lanças y cauallos rebatia.

Pero dando respuestas y preguntas
Ansi de las palabras como hechos,
Dos flechas reguladas buelan juntas
por vias y caminos tan derechos,
Que sin le desuiar entrambas puntas
Lo clauaron por medio de los pechos,
Hizo por el foramen o herida
el alma (de las carnes) despedida.

Prouo luego la mano Paraurete
Que para mal de muchos no fue maça,
Mas de los Españoles arremete
Pero Rodriguez el de salamanca:
Anton Sanchez, Costilla y Alderete
Con otros aquien dieron plaça franca,
Porque fue tan feroz arremetida
Que muchos se pusieron en huyda.

A estos tiempos Agustin Delgado
Por su quartel y plaça no traya,
El fortissimo braço reposado
Ni sin sangre las armas que vestia:
Mas el Orocopon encarniçado
Los cielos y la tierra maldezia,
Vn terrible baston entre las manos
Indios amenazando ya Christianos.

Sus fuertes capitanes animando
Que muches le viniero con presteza,
Sangre caxcos y sesos derramando
Con vna nunca vista ligereza:
Espuma por la voca reuosando
Como suelen las fieras con braueza,
De gente circunstante hecho valle
Y por adonde passa larga calle.

Bien como Huracan que da tal priessa
En indicas prouincias y regiones,
Que barre la montaña mas espessa
Quebranta ramas buelue los trocones
Y los anchos caminos atrauiessa
Con crescidissimas innundaciones,
Causando tal temor a los humanos
q̃ quedan como muertos los mas sanos

Ansi con aquel leño que gouierna
Sin que le diesse pesadumbre braço,
La mas dura costilla halla tierna
la mas ancha ceruiz sin embaraço:
Aqui quiebra cabeça y alli pierna
aqui quebranta muslo y alli braço,
aqui dexa montones de llagodos
a culla quedan todos asombrados.

El cauallero fuerte que queria
Hazer (en el) empleo de su lança,
Con tanta muchedumbre no podia
allegar al rigor de la matança:
Pero con todo esto no tenia
Orocopon (de vida) confiança,
Por ser de todas partes offendido
Y estar de muchas flechas mal herido.

En aquestos conflitos y agonia,
Sus poderosos golpes mas tardios,
A Guaramental vido que dezia
acabamelo ya varones mios:
Concibe Orocopon tal osadia
Que saco de flaqueza nueuos brios,
Rompiẽdo por aquellos esquadrones
por responder a tales intenciones.

Y sin lo detener contrarias lanças
Para Guaramental se fue derecho,
diziendole traydor por assechanças
Que siste ver el fin de nuestro hecho.
Esperame que (muerto (las venganças
podre tomar de ti sin tal assecho,
Si experimentas este braço fiero
Yo te hare que caygas tu primero.

Con los golpes q̃ tiene de costumbre
Hizo lugar por vno y otro ladado,
Desseando quitar humana lumbre
Al enemigo suyo declarado:
Pero llouio sobrel tal muchedumbre
Que cayo de mil flechas traspasado,
La cabeça le fue luego cortada
Y al Indio su contrario presentada.

Mando la desollar y (el caxco raso)
Y limpio del humor que contenia,
della hizo hazer dorado vasso
Con que despues el baruaro beuia:
Sabido pues el fortunoso caso
El contrario huyo por do podia,
Y los nuestros tomaron de los viuos
crecidas quantidades de captiuos.

Vencidos

Vencidos estos Indios animosos
Que cierto pelearon como buenos,
Boluieronse los viuos victoriosos
pero no tan cabales ni tan llenos:
Que de la vida fueron perdidosos
Muchos, y de Españoles vno menos,
Que por ser de veneno la herida
Ningun remedio pudo dalle vida.

Sabida la cayda desta gente
(Porque la fama corre sin que pare)
Occurrieron de paz incontinente
Las restantes prouincias del Vnare:
El Coxo Guaygoto varon potente
El fiero Cotuprix el gran Mauyare,
Orocomay muger reyna pujante
Y en la paz y amistad perseuerante.

Viendo Delgado pues ser tierra digna
de poner en catolico concierto,
determino boluer a la marina
para manifestar lo descubierto:
Partiose con la gente peregrina
Llegaron con salud al dicho puerto,
Con grande quantidad de prisioneros
De que sacaron copia de dineros.

Hieronymo de Ortal bien informado
del numeroso pueblo desta gente,
Embio por cauallos y recado
a islas que tenian al Poniente:
Para poder entrar adereçado
Con aquel apparato conuiniente,
Mas porque no faltassen desta tierra
luego hizo boluer gente de guerra.

Boluio con Alonsaluarez Guerrero
Miguel Holguin mãcebo de grã cuẽta
Con algunos del numero primero
Que todos podian ser hasta quarenta,
Hallaron en la paz sano y entero
Guaramental aquien se le presenta,
de parte del Ortal vn buen presente
Recebido por el alegremente.

Vn Indio Villeguillas encamina
A Idioma claro los acentos,
Descubren de la gente mas vezina
Grandes y potentissimos assientos:
Y siempre con aquella golosina
de esclauos q̃ embiauan por momẽtos,
Agora por rescates ya por guerra
Que fue la perdiciõ de aquella tierra.

La fama (como nunca fue secreta)
Entonces leuantaua con pregones,
Riquissima prouincia dicha Meta
de quien atras se dieron relaciones:
Y para la buscar por via recta
Loauan estas dichas poblaziones.
El de la tierra firme y el isleño
de cuyas opiniones fue Sedeño.

El qual en estos tiempos y sazones
dentro de Puerto Rico ya tenia.
Copia de valentissimos varones
Cauallos, municion, artilleria:
(Segun que parecio) con intenciones
De entrar por Neueri do residia,
Hieronimo de Ortal con pensamiento
De passar ò venir en rompimiento.

Para dar perfecion a su desseo
Entre tanto que el mismo se presenta,
Embio cien soldados de vn boleo
Cõ muy buenos cauallos los cinquẽta
Todos con briosissimo meno
Prestos a desuiar qualquier affrenta,
Hieronymo de Ortal aunq̃ erã buenos
Tenia por entonces muchos menos.

Vino con esta gente Iuan Bautista
Y el animoso Diego de Losada,
Fortissimo varon en la conquista
Y Reynoso persona señalada:
Aquestos (sin auer quien los resista)
Saltaron en la costa desseada,
El Ortal quiso menear la lança
Mas Delgado templo la destemplança.

Diziendole, señor no teneys cierta
la palma que buscays por essa via,
Vayan con Dios, que si me dã la puerta
Para poder hablalles algun dia:
Possible cosa es que yo conuierta
a vuestra deuocion su compañia,
Pues suele muchas vezes la templança
Vencer lo que no puede larga lança.

Con esto mitigo como queria
El Agustin Delgado los furores,
Porque (segun le dixo) pretendia
Concertar estos dos gouernadores:
Pues aunque partes del Ortal seguia
El Sedeño le dio muchos fauores,
Vn tiempo, y ansi era como digo
al vno seruidor y al otro amigo.

La gente pues que de Sedeño vino
Remotos y apartados deste puerto,
Siguieron adelante su camino
por donde lo hallaron descubierto:
Siempre con el recato que conuino
(de la seguridad) ninguno cierto,
Mas en tanto que van, yo me de tengo
Enronquecido ya del canto luengo.

¶ CANTO SEXTO DONDE

se cuenta como la gente de Sedeño despues que se metio la tierra adentro, dieron en la gente de Hieronymo de Ortal, cuyo capitan era Alonso Auarez Guerrero y les quitaron los cauallos, y lo que mas acontecio.

BIen es q̃ los de buen conocimiento
Reguardé amistad en los aprietos
pero locura es y desatiento
Si por tener alli tales respectos:
Ponen en confussion y detrimento
Aquellos a quien deuen ser subjetos,
pues quando los dos piden este juro
acudir al señor es mas seguro.

Y aunque no se presume del Delgado
Hazer esto debaxo mal intento,
Sabiendo ser contrario declarado
El Sedeño con tanto fundamento:
Con su gouernador fue descuydado
En no poner algun impedimento,
a la gente de la contraria lista
Y mas no siendo suya la conquista.

Pues era del Ortal derechamente
Segun la prouision del proprio dueño,
Y desta tierra firme differente
la que le proueyeron al Sedeño:
Mas el sin ver aquel inconuiniente
Que entõces se juzgo por no pequeño
Tomo parecer ser otro designo
Y quiso por alli hazer camino.

Su gente pues que camino primero
Entre tanto que la de mas venia,
dieron en Alonsauarez Guerrero
Que desta gente nueua no sabia:
Quitaronle las armas y el dinero
Y todos los cauallos que tenia,
Sabida la maldad y atreuimiento
El Ortal hizo mucho sentimiento.

Y con este desgusto de mal dexo
dixo tales razones al Delgado,
Yo señor capitan de vos me quexo
Y me quiero tener por agrauiado:
Pues a no conoceros tan perplexo
Este juego tuuieramos ganado,
Y es (para corregir tal mal excesso)
Menester que enmendemos el auiesso.

Conde-

Condenando por feo tan mal hecho
En colera boluio su gran templança,
Y ansi le prometio poner el pecho
a la satisfacion y a la vengança:
Pero ni sin razon ni con derecho
El quisiera prouar alli su lança,
por estar del Sedeño muy prendado
del tiempo que tenemos ya tratado.

Y con ser amistad mas estendida
Con Sedeño que con Ortal agora,
Quiso mas ver el amistad perdida
Que su fe condenada por traydora:
Al fin el afficion quedo vencida
Y la razon salio por vencedora,
aconteciendo para tal intento
Vn caso que les vino muy a cuento.

El Sedeño mando segunda gente
Cauallos municion y artilleria,
Con vn soldado viejo muy valiente
Que Rodrigo de Vega se dezia:
A quien yo conoci medianamente
pues que tuue su misma compañia,
desembarcaron en Maracapana
Que es en la misma costa comarcana.

Recogidos en esta pertenencia
de Guaracapa Indio muy ladino,
Velaron con alguna diligencia
por tener al Ortal ya por vezino:
Mas no con el recato ni decencia
Que para su seguro les conuino,
porque nunca se haze buena vela
Si sobre ella no anda quien le duela.

Pues Agustin Delgado que despierto
En sus rondas y velas se hallaua,
a los vezinos Indios deste puerto
particularidades preguntaua:
Del orden que tenian y concierto
de numero de gente que llegaua,
las armas de que estauan preuenidos
donde y en quantas partes repartidos.

La gẽte pues de Ortal bien informada
por relacion que parecio bastante,
determino de dalles alborada
Sin ponerseles cosa por delante:
Caminaron con noche sossegada
Hasta llegar al cerro circunstante,
pueblo de la Cacica Magdalena
Cuya paz y amistad siempre fue buena.

Tenia centinelas alli junto
El capitan y gente de Sedeño,
pero hallaron los en este punto
Entregados a tan profundo sueño:
Como si cada qual fuera diffuncto
O bulto mal formado de algun leño,
dexaron las con este su lethargo
Sin armas, y passaronse de largo.

Al tiempo que su padre de Phaetonte
en continuacion de su carrera,
Queria ya salir del Orizonte
Seyendo Venus ya la mensagera:
Sus rayos estendiendo por el monte
de la sierra que estaua mas afuera,
dieron en el execito dormido
Haziendo poca gente gran ruydo.

Leuantaronse muy sobre saltados
Guiados de dudosas esperanças,
pues como los tomaron descuydados
Y a sombra de tan flacas confianças:
En vn momento fueron desarmados
perdidos los cauallos y las lanças,
Sin auer en aqueste rompimiento
defensa ni rigor sanguinolento.

Mas vn muchacho fue q̃ en la pẽdẽcia
a cauallo subia bien armado,
Y aqueste hizo grande resistencia
a toda la quadrilla del Delgado:
Pero viendo (de suyos) la paciencia
Y (el solo) de ballestas rodeado,
Quiso se dar porque no le matassen
Y con que su cauallo le dexassen.

Concluſa y acabada la refriega
Y gente de Sedeño ya rendida,
Hallose tan confuſo nueſtro Vega
Que deſſeaua verſe ſin la vida:
Ya deshonra los ſuyos, ya reniega
Ya del Delgado da quexa rompida
Diziendole que donde ſe ſufria
Semejante traycion y villania.

El reſpondio yo traygo mandamiento
de juſticia del Rey, y muy baſtante,
Quexaos de vueſtro poco miramiẽto
pues pudierades ſer mas vigilante.
Que ſabe Dios la pena que yo ſiento
Por venir en demanda ſemejante,
Quexaos tābien de vueſtros valedores
Que fueron los primeros agreſſores.

Al fin por no ſufrir dichos moleſtos
Que ſuelen encender malos enojos,
Los ſuyos (el Delgado) hizo preſtos
Las armas recogidas en manojos:
Quedaron los de Vega deſcompueſtos
Los otros proueydos de deſpojos,
El Ortal lleno fue de vana gloria
deſque los vio boluer con la victoria.

Y aqueſta buena ſuerte por el viſta
Con cinquenta cauallos a ſu vſo,
determino de dar en el Baptiſta
Capitan que los ſuyos deſcompuſo:
De cien ſoldados viejos hizo liſta
Con los quales al hecho ſe diſpuſo.
Y anſsi ſiguio los raſtros y piſadas
doblando muchas vezes las jornadas.

Llegados con tan buen auiamiento
donde Guatamental los atendia,
Al Ortal hizo gran recibimiento
Y al Delgado que mucho lo queria:
Dixoles la prouincia y el aſsiento
donde el contrario campo reſidia,
Y por no les cumplir mucho ſoſsiego
En ſu demanda ſe partieron luego.

Por campos fertiliſsimos y llanos
Hizieron en tres dias la jornada,
Y quando le dixeron ſer cercanos
Hieronymo de Ortal hizo parada:
Poniẽdo por cõcierto ſus Chriſtianos
Para dar en la gente ſoſſegada,
la luz de los mortales deſpedida
Y ſu viſta de ſueño conuencida.

Tenian los contrarios el aſsiento
En prado verde con eſmalte roxo,
Cerca del grande pueblo y opulento
del Indio Guaygoto Cacique Coxo:
Varõ en guerra y paz de gran momẽto
Y (entre los conuertidos) Orthodoxo,
Ampliſsimo ſu campo y ſu deheſa
Y lo poblado del vna gran meſa.

Por lineas rectas, arboles, opacos
Cuyas hojas jamas vienen a menos,
que en aq̃llas prouincias llamā Macos
Fructiferos, vmbroſos muy amenos:
Los hueſſos de ſus fructos no ſon flacos
Suſtentos, ſino rezios, ſanos, buenos,
Entreſtos Macos vno fue notable
Grandiſsimo, hermoſo, y admirable.

Debaxo cuyos ramos eſtendidos
En tiempo de calor acontecia,
Eſtar trezientos hombres recogidos
Con cauallos y gente que ſeruia:
Todos commodadamente diuididos
En el compas que cada qual queria,
las hojas tan compueſtas y tan denſas
Que del ardiente ſol eran defenſas.

Eſtando pues Phebea luz abſente
Y caſi demediando la carrera,
A los deſpiertos ojos de la gente
Que huellan otra parte del eſphera:
Reboluiendo las riendas al Oriente
Para tornar a uer nueſtra ribera,
Hieronymo de Ortal y ſus Chriſtianos
Aliſtaron las armas y las manos.

Teniendo relacion por ſus eſpias
Del Maco donde eſtauan aiojados,
Lleuando por delante buenas guias
Dieron en los que eſtauan ſoſſegados:
Pero de las contrarias compañias
Hallaron ſolamente los llagados,
Porque los ſanos ſueltos y valientes
Andauan deſcubriendo nueuas gẽtes.

El ſaco y el rancheo fue tan bueno
Que ſe les deſcubrio lo mas recluſo,
Lo ſuyo recogieron, y lo ageno
Applicaron tambien para ſu vſo:
El que vino vazio boluio lleno
Alçando cada qual lo que no puſo,
Y con ver mejorados los deſpojos
Ortal no mitigaua ſus enojos.

Pues con preſteza tal qual conocia
(A ſu ſeguridad) ſer importante
Arrebato la gente que tenia
Y con ella paſſo mas adelante:
En buſca de la otra compañia
De ſemejantes bueltas ignorante,
Porque fueſſe mas preſto ſu llegada
Que vn negro que huyo del arma dada.

Haſta ver al contrario la preſencia
Caminaron a paſſos eſtendidos,
Fue de poco momento la pendencia
Por eſtar los contrarios diuididos:
Mas el Baptiſta hizo reſiſtencia,
Y el y otro quedaron mal heridos,
Y ſi la gente junta ſe hallara
La victoria no ſe por quien quedara.

Por ſer la que faltaua tan loçana
Y ſu vigor y fuerça tan notoria,
Que murieran alli de mejor gana
Que conceder a nadie la victoria:
Pues con indios, y gente Caſtellana
hizieron hechos dignos de memoria,
Mas nunca les paſſo por penſamiento
Que Ortal tuuiera tal atreuimiento.

Y anſi por ſer a todos importante
El Delgado dio orden que ſupieſſen,
No cumplilles paſſar mas adelante
Sino que de la tierra ſe ſalieſſen:
Porque el Ortal eſtaua muy pujante
Y no les conuenia que ſe vieſſen,
Que tomaſſen aqueſte ſu conſejo
dado por ſeruidor y amigo viejo.

Oydas las razones y embajada
Y de los deſcompueſtos otras quexas,
Muchas perſonas deſta camarada
Eſtuuieron confuſas y perplexas:
Mas el Reynoſo, y Diego de Loſada
Anton Garcia, y Aluaro de Sexas,
Vn Medina, y vn Garcia de Montaluo
Procuraron de ſe poner en ſaluo.

Mas gente dexo yr Ortal a poſta
Que con los que ya dixe ſe congrega,
de pertrechos belligeros angoſta
Y eminente peligro donde llega:
Finalmente ſalieron a la coſta
Adonde ſe juntaron con el Vega,
Que eſtaua (con ſu gente deſtruyda)
En grandiſsimo rieſgo de la vida.

Por ſant Miguel de Neueri paſſaron
Al tiempo que venian de camino,
A donde ſaquearon y robaron
los bienes del Ortal y del vezino:
Por no poder los pocos que quedaron
Reſiſtir el furor luciferino,
Y dalles el deſorden y cudicia
(A los que mas podian) la juſticia.

Viſto que ya no ay quien lo reſiſta
Hieronymo de Ortal les dio licencia,
A los que ſe quedaron con Baptiſta
preſos con el en eſta competencia:
Para que ſe boluieſſen a ſu liſta
Sino quiſieſſen yr en ſu obediencia,
Por ellos acceptada fue de gana
Y anſi boluieron a Maracapana.

Alli se vieron todos descontentos
Por no tener defensa conuiniente,
Esperando por horas y momentos
Al Sedeño y al resto dela gente:
Luego vieron inflada de los vientos
Vela hazia la parte del Poniente,
Cuya vista les dio gran alegria
pensando ser Sedeño que venia.

Pero llegada mas a la ribera
La sospecha ya dicha, salio varia,
Porque luego supieron como era
Vn Canonigo Gasco de Canaria
A sancta Marta guia su carrera
Mas furia de la mar le fue contraria,
Y por huyr notable desconcierto
Alli determino de tomar puerto.

Vn don Pedro de Lugo los embia
para hazer vna jornada larga,
Son hombres de valor que en Berberia
Supieron bien jugar lança y adarga:
Y demas desta gente que venia
De cauallos y armas buena carga,
Y alli Gasco traya linda amiga
que viue oy, y el nombre no se diga.

Puestos en tierra los recien venidos
Fueron de Capitanes y soldados,
Con vn aplauso grande rescebidos
Y (segun su poder) acariciados:
Y a vna su deuocion tan conuertidos
Que fueron de la otra trastrocados,
por loalles aquellos Baquianos
La tierra que tenian entre manos.

Como con estos pues se concluyesse
Que siguiessen las partes de su vando,
porque de mejor gana lo hiziesse
Al Gasco se le dio supremo mando:
En tanto que Sedeño les viniesse
Con la gente que estauan esperando,
pero despues se vido tan amargo
Que les dexo la moça con el cargo.

Ques por aquellos campos y florestas
ab ueltas de trabajos y desmanes,
No faltauan requiebros y requestas
passeos y mensages de galanes:
A los quales boluian las respuestas
Con gostosos y dulces ademanes,
padecia fatiga nuestro Gasco,
Por ver su bella dama tan sin asco.

Hollaua la señora tan liuiano
Que no pudo sufrir lugar recluso,
Y ansi con Arze moço cortesano
El Gasco con furor se descompuso:
Muchos (con ellos dos) echaron mano
Y el alboroto fue harto confuso,
pues (con ser de los suyos socorrido)
El Canonigo Gasco fue herido.

Desque se vio (con diligente cura)
assegurado bien de la herida,
pareciale ser mayor cordura
Dexar la moça que perder la vida:
Partiose por buscar otra ventura
Iuzgando (por ganancia) la perdida,
Y aunque salio de todo descompuesto
Fue de mayor valor el presupuesto.

Partido desta costa y de su sueño
El Gasco para donde le conuino,
Llego con dos nauios el Sedeño
Con mucha gente para su camino:
El pessar que sintio no fue pequeño
Informado de tanto desatino,
pero dissimulo con esperança
De ver (muy a su gusto) la vengança.

A lo que se perdio con los asaltos
(Vn ya podria ser) dio por escudo,
Rehizo de cauallos a los faltos
de sufficientes ropas al desnudo:
Consolaua los baxos y los altos
Y reformolos lo mejor que pudo,
Pero dexemos los adonde estamos
Boluamos al Ortal do lo dexamos.

El

El qual desque se vido con sossiego
Y con tan principal auiamiento,
Con todos sus soldados partio luego
Continuando su descubrimiento:
Hallaron vn Cacique dicho Diego
sin que supiessen deste nombramiento,
la causa ni razon, ni quien le puso
Este nombre tan fuera de su vso.

Pues pensaua qualquiera Baquiano
Que (de quãtos nacieron de mugeres)
Nunca jamas alli llego Christiano
Memoria ni mencion de sus poderes:
Y ansi tamauan todos larga mano
En dezir differentes pareceres,
y en vno solo yo me determino
Que no parece fuera de camino.

Entre conquistadores cudiciosos
Auia desta tierra grandes cuentos,
A fama de la qual dos religiosos
debaxo de Sanctissimos intentos:
Entraron por los pueblos poderosos
Año de diez y seys y tres quinientos,
La fee de Iesu Christo predicando
Y algunos conuertidos baptizando.

Poniansceles nombres de Christianos
Segun sancta y Catholica costumbre,
con la prohibicion de ritos vanos
Por traellos a nuestra certidumbre:
Mas por los sacerdotes inhumanos
Que de vellos tomauan pesadumbre,
Estos frayles que Dominicos fueron
Coronas de martirio recibieron.

Esta fue la razon porque este hombre
Se llamaua segun aueys oydo,
Y la misma no pide que se asombre
Quien esta destas cosas aduertido:
Por hallar (entre Indios) este nombre
Que traemos aca por apellido,
Quedandose con aquel nombre mismo
Que le deuieron dar en el baptismo.

De tan fertiles tierras no contentos
Con tanta poblacion tanta ribera,
a Meta dirigian sus intentos
Y a la casa del Sol que entonces era:
El blanco de los mas descubrimientos
Que pregonauan en aquella hera,
Salio pues el Ortal cõ sus Christianos
a descubrir aquellos campos llanos.

Descubrianse reynos estendidos
Y en ellos poblaciones generosas,
Do tuuieron recuentros muy reñidos
por ser aquellas gentes belicosas:
Vuo victoriosos y vencidos
Hizieronse hazañas grandiosas,
Entre los quales vandos y quadrillas
Siempre hizo Delgado marauillas.

Asperezas inmensas torno llanas
Con mano que no supo ser vencida,
pero las tres lanificas hermanas
Cuya condicion es endurecida:
Parece ser que ya tenian ganas
De cortar los estambres de su vida,
derribando valor del gran Achiles
No manos de Paris sino muy viles.

Yuan corriendo todos sus soldados
A Guamba poblacion engrandecida,
passauan por assientos despoblados
Sin poder hallar anima nacida:
Por ser de sus vezinos auisados
dexar atras la tierra destruyda,
Demas desto mugeres y varones
Eran de belicosas condiciones.

No bueluе las espaldas vno solo,
A muchos, y en el tiro de saeta,
nada superior el gran Apolo
Y muy inferior el diestro Geta:
es cifra lo mejor del pueblo Æthololo
Y sueño los Eoos y el de Creta,
no tuuo Panopes certeza tanta
Arethusa Calisto ni Atalanta.

No ſaben ques arnes, yelmo ni greua,
Porque la deſnudez es ſu decencia,
Arco y aljaua ſolamente lleua
Y eſtas ſon ſus aſtucias y ſu ſciencia:
Pero huyan de la gente nueua
por no tener con ellos competencia,
Los nueſtros aſſentaron alli ranchos
Caçando por aquellos campos anchos.

Pues ay por ſu compas y ſu diſtancia
Floridos prados, apazibles cerros,
y de venados dauan abundancia
Blandientes aſtas, con agudos hierros:
Tambien fue de grandiſsima ſuſtancia
La caça que hazian con los perros,
Y haſta ver los Indios y buſcallos
Rehazian perſonas y cauallos.

Alli holgaua nueſtra compañia
por auer de comida muchedumbre,
Y el yr a buſcar caça cada dia
Tenian, caſi todos, de coſtumbre:
Deſſeando tambien alguna guia
Que deſta gente dieſſe certidumbre,
Entre los quales Aguſtin Delgado
Salio mouido de ſinieſtro hado.

Acompañauan lo tan ſolamente
Ioan de Agueda ſu hermano, y vn ſolda
Adarga del arzon lleua pendiẽte (do,
Por no ſalir a caça deſcuydado:
pero la caça fue tan differente
Que penſando caçar, quedo caçado,
No ſe como poner en eſcriptura
Aqueſta trabajoſa deſuentura.

Vio yr vn Indio ſolo por el llano,
Y con deſſeo grande de tomallo
Hizo luego deſuio del hermano
Dando de las eſpuelas al cauallo:
El Indio con las flechas en la mano
Nunca moſtro temer en aguardallo,
Y pudierale dar golpe noſciuo,
pero no quiſo por tomallo viuo.

El adarga lleuaua bien compueſta
Anſi miſmo la lança con auiſo,
Y al Indio que la flecha tiene pueſta
Le dize que ſe de, mas nunca quiſo:
Antes de tal pelea como eſta
No ſele conocio ſer arrepiſo,
pues ſiempre le hazia tal amago
Que moſtraua querer no dar en vago.

El ſagiſtario finge que deſcarga
El tiro, por los pechos, al cauallo,
Delgado reguardolo con la adarga
Y fuerale mejor auenturallo:
Pues el dieſtro Gandul cõ flecha larga
por do ſe deſcubrio, pudo clauallo,
Gozando, de tal ſuerte del deſpojo
Que le metio la flecha por vn ojo.

Ioan de Agueda que vio la mala ſuerte
Y en el hermano tan cruel herida,
Del cauallo baxo por dar la muerte
Al matador de tan illuſtre vida:
Pero rogo por el el varon fuerte
Y eſtoruo la vengança merecida,
Teniendo ya ſentidos ocupados
En lamentar ſus culpas y peccados.

Viſto tan laſtimero deſconcierto
Lleuaron a los ranchos y cabañas,
Al Indio viuo y al Chriſtiano muerto
dechado de virtudes y hazañas:
Y el caſo miſerable deſcubierto
Llorando ſe rompian las entrañas,
por ſer de todas gentes bien querido,
Y de nadie jamas aborrecido.

En ſu diſpoſicion muy bien podia
Competir con qualquiera gentileza,
Tanto que ſu preſencia prometia
Faltar en el reſabio de vileza:
Señaloſe tambien en Berberia
donde dio mueſtras de ſu fortaleza,
Fue hombre natural de gran Canaria
Y de los antiquiſimos de Paria.

El

El entierro se hizo no pomposo
porque no lo suffrio tal coyuntura,
Y a la sombra del Maco mas vmbroso
Se le dio la terrena sepultura:
Epitafio se puso doloroso
Las letras del en la corteza dura,
E yo vi que dezian sus renglones
Estas mismas palabras y razones.

Aqui yaze sepultado
El buen Agustin Delgado.

ESta funeral fiesta concluyda
En Guába segun tēgo descubierto,
Hieronymo de Ortal (aunque cō vida
Por muerte del Delgado q̄do muerto:
Viendo para su mal y su cayda
Mostrarsele camino mas abierto,
Mas procuro por modo conuenible
dar el remedio que le fue possible.

Concluso fin contiendas ni peleas
Este feo motin y detestable,
Y tomados cauallos y preseas
Con seruicios de Indios razonable:
Dixeron al Ortal palabras feas
Llamandole de vil y miserable,
Indigno de tener (segun el era)
Tantos buenos debaxo su vandera,

Para lo qual fue luego conuocado
De sus soldados, numero de gente,
Y el Aluaro de Ordas salio nombrado
por general y por lugar teniente:
Quedose Martin Nieto resabiado
Aunque mostro tomallo blandamēte,
Y para la vengança con effecto
Trato ciertos motines en secreto.

Diez le dieron fauor en su ruyna
(Por el Rey) fidelissimos vassallos,
Y destos vn Torrellas determina
(Por auisados medios) ablandallos:
Al fin para boluer a la marina
les hizo que les diessen seys cauallos,
Con ellos y otros diez de gente suelta
El Ortal (a la costa) dio la buelta.

Fue su negociacion tan acordada
Y tan persuasiuas las razones,
Que la maxima parte del armada
Correspondio con estas intenciones:
Y al punto y a la ora concertada
A los pocos pusieron en prisiones,
Fue facil de hazer esto que digo
por ser familiar el enemigo.

Soldados diestros hōbres de grā tomo
Entre ellos Alonsaluarez Guerrero,
Ordas, Pero Martin, Chaues, Perdomo
Quiros Torrellas, noble cauallero:
Ioan de Agueda, y otros no se como
pueda dezir sus nombres por entero,
pues es esta distancia tan notoria
Que aunq̄ los vi se pierde la memoria.

De mas del aleuoso desatino
Que se perficiono con gran cautela,
No les dexaron arma ni rozino
Espada de prouecho, ni rodela:
Con intenciones de hazer camino
A la gouernacion de Veneçuela,
para juntarse con los capitanes
de Berzares y ricos Alemanes.

A la buelta se vieron en aprieto
por no hallar la gente ya tan blanda,
Y los rebeldes Alderete y Nieto
Y el Villagran, y el resto de su vanda:
Con amistad de todos y respecto
Lleuaron adelante su demanda,
Y dieron por la tierra discurriendo
Cō Phedrimā q̄ andaua descubriēdo.

Ni-

Nicolao Phedriman en esta era
A su mandar tenia gente harta,
Reteniendo debaxo su vandera
Y sin le consertir que del se parta:
Al valiente varon Ioan de Ribera
Insigne capitan de santa Marta,
El qual venia con poder bastante
a descubrir por el Doctor Infante.

Deste fuerte varon quando comiença
a tratar este reyno y sus lugares,
No se halla valor que no le vença
De los suyos que son mas singulares:
Porque cierto podia sin verguença
Competir con los fuertes doze Pares,
Y si mis dias no fueren estrechos
Yo dire del Ribera grandes hechos.

Passando pues del cabo de la vela
descubriendo la tierra circunstante,
El Phedriman llego de Veneçuela
Con gentes y pertrechos al instante:
Y hizo con astucias y cautela,
Que juntos descubriessen adelante,
Ribera consintio con lo rogado
Pero fue mas por fuerça que de grado.

No se hallaua fuera desta furia
Sino por principal en este cuento,
Matheo Sanchez Rey el de Liguria
Que de valor tenia cumplimiento:
Al qual ya tiene la celeste curia
Y en este reyno dexa monumento,
Y a su Doña Casilda que en auiso
Y hermosura tiene quanto quiso.

Estaua Diego Ortiz que es residente
En Velez deste Reyno de Granada,
Aquien ventura corta no consiente
Si quiera passadia limitada:
Siendo justificado pretendiente
De qualquiera merced muy señalada,
pues sus seruicios puestos en memoria
auian menester cabal historia.

Estando juntas pues las dos armadas
Con todo buen recado y aduertencia,
Las gentes del Ortal amotinadas
al Phedriman le dieron obediencia:
Y en dar el parabien de sus llegadas
No pudo ser mejor el aparencia,
pero de los caudillos deste hecho
Nunca jamas estuuo satisfecho.

Pues aunque malos, puedẽ ser mejores
Cessando de dañar quien hizo daño,
Los que son vna vez engañadores
Mal pierden el sabor de tal engaño:
Mas antes andan viuos los olores
aunque se passe mes y passe año,
Que justa paga es del fementido
Quando dize verdad no ser creydo.

Por esto Phedriman como discreto
Embio con recado conuiniente,
al Aldrete, Villagran, y Nieto
a la mar so color de llamar gente:
Pero despacho cartas en secreto
para que los destierren breuemente,
O no les consintiessen dar la buelta
por no le conuenir gente tan suelta.

Aquesto se cumplio luego ala hora
Y aun creo los tuuieron en prisiones,
No para ser justicia vengadora
De sus delictos y reueliones:
Pero boluamos al Ortal agora
Concluyendo sus peregrinaciones,
Haziendo canto nueuo y vltimado
por quedar sin aliento del passado.

CAN-

CANTO SEPTIMO DONDE

ſe cuenta como Hieronymo de Ortal llego a ſu pueblo de Neueri en la coſta como ſe eſcapo de Antonio Sedeño, y lo que mas le ſuccedio haſta ſu muerte.

EL que gente de guerra regir ſuele
para tener ſegura la matança,
No cumple con que ſolo ſe recele
del contrario que tiene gran pujança:
Pero tambien conuiene que ſe vele
De los que eſtan debaxo de ſu lança,
Pues armas del domiſtico enemigo
Riguroſo furor tienen conſigo.

Y anſi los humos deſtos deſuarios
Si condenſaren nuue de ſoſpecha,
Tener apercebidos los rocios
(antes que ſalgan llamas) aprouecha:
Pero ſi los remedios ſon tardios
La ſuerte del contrario queda hecha,
Y es meneſter en caſo ſemejante
(por no quedar atras) eſtar delante.

El deſcuydo de Ortal aqui fue ſummo
Iuzgando las verdades por nouela,
El qual no ſolamente vido humo
pero tambien centellas de candela:
Y con ſe reſumar lo que reſumo
Nunca creyo ſer neceſſaria vela,
Y anſi (como no hizo cuenta deſto)
Quedo de ſu potencia deſcompueſto.

Hizo camino pues con ſus leales
Rõpiendo grandes fuerças y pujãças,
De aquellos bellicoſos naturales
Que defendian caſas y labranças:
Do las ſeguridades principales
Les dauan las eſpadas y las lanças,
por ſer (al barbariſmo deſta gente)
Eſta ſeguridad mas conuiniente.

En tierra ya de paz los caminantes
Hizieron a la mar partida preſta,
adonde todos eran ignorantes
De tan breue venida como eſta:
Y do por las rebueltas dichas antes
Les era la guarida mas moleſta,
por eſtar el Sedeño con intento
De venir con Ortal en rompimiento.

De manera lector que quando quiſo
Euitar a Caribes la Tragona,
Cruel hija de Phocis, o de Niſo
amenazas de muerte le pregona:
Y a no tener con ambas gran auiſo
Grande rieſgo corria ſu perſona,
Mas eſcapoſe de crueles manos
Por induſtria del padre Caſtellanos.

Y tengo yo por muy aueriguado
Que ſino ſe ſaliera del eſtrecho,
El muriera ſuſpenſo y ahorcado
Sin mirar a juſticia ni derecho:
Por eſtar el Sedeño tan dañado
Que cometiera ya qualquier mal hecho
Y anſi por lo traer a ſu preſencia
Fue (la que puſo) ſumma diligencia.

Mas pueſtos en la playa deſſeada
Cada qual (por ſu parte) recatado,
Hizieron con obſcuro la llegada
Al pueblo que el Ortal dexo poblado:
Tres leguas mas abaxo del armada
Y campo (del Sedeño) reformado
El qual (para partir) eſtaua preſto
Debaxo del deſigno ya propueſto.

Vn

Vn maeſtre Ioan que lombardero era
Siendo de vela dixo quien venia,
Salieron (por lo ver a la ribera
Diziendole quan gran rieſgo corria:
Al inſtante le dio barca ligera
Es quipada de buena compañia,
El clerigo Frances principal hombre
Que ſe llamaua de mi miſmo nombre.

Sin gozar alli punto de ſoſsiego
Y ſin lleuar cabal matalotage,
La buelta de Cubagua ſe fue luego
Y a vela y remo hizo ſu viage:
Y no fue de couarde ni de ciego
Ser el el que lleuaua ſu menſage,
Pues no coſtara menos que la vida
Sino fuera de noche la partida.

Porque otro dia luego de maña
Algun Indio ladino que los vido,
Lleuo las nueuas a Maracapana
Diziendo que Ortal era venido:
Sedeño de ſu gente mas loçana
Iunto conſorcio bien apercebido,
Mandandoles con aſperas razones
Que luego lo traxeſſen en priſiones.

A Neueri llego la gente braua
armada de rigor deſcomedido,
Y ſabida la buelta que lleuaua
La dieron a dezir lo ſuccedido:
El Sedeño las baruas ſe pelaua
Deſque ſupo que Ortal era huydo,
Pero Fuſta de Remos mas eſpeſſa
Mando q̃ lo ſiguieſſe con gran prieſſe.

Entre muchos que yuan a prendello
Fueron los dos hermanos Antillanos,
El capitan Copete, Meſſa, y Tello
Que tãbiẽ eſtos tres fuerõ hermanos:
çamudio, Hõtiueros, Ioan de Arguello
Cabrera, Ioan Martin de Caſtellanos,
Con mas que mi memoria no ſubſtẽta
Y Con quiẽ el Ortal tuuo gran cuẽta.

Pues el tiempo que ſuele ſer ligero
de la region etherea mouido,
muchos hizo venir a pagadero
El campo (del Sedeño) deſtruydo:
Siguieron pues a eſte cauallero
Haſta Cumana preſto conoſcido,
do para lo prender falto remedio
por a ver pueſto mucho mar en medio.

Queriendo ſer mas Taurea Campano
Que hizo de ſu fuga confiança,
Que Claudo Aſello milite Romano
Que ſolo la tenia de ſu lança:
Vazia ſe boluio ſedeña mano
Perdida de priſion el eſperança,
Libre pues el Ortal de tal encuentro
Sedeño ſe partio la tierra adentro.

Recogio (del Ortal) muchos ſoldados
Cuyo fiel valor experimenta,
Y para los lleuar bien auiados
Cauallos, armas, ropas les preſenta:
Vuo deſpues negocios muy peſados
de (que mediante Dios) yo dare cuẽta
Pues los Sedeños de preſente huyen
Y los de Ortal agora ſe concluyen.

El qual conſiderada la demencia
del Antonio Sedeño y la malicia,
Embio ſus deſpachos al audiencia
demandando remedio por juſtica:
Deſpachoſe juez de reſidencia
de quien tambien dare larga noticia,
Al tiempo que mejor me pareciere
Y con la claridad que yo pudiere.

Porque para tratar cumplidamente
La vida del Ortal en lo reſtante,
A vn q̃ vn negocio de otro va pẽdiẽte
Abremos de hazello diſcrepante:
Poniendo por eſcripto de preſente
Coſas que ſucedieron adelante,
deſpues que noche del eterno ſueño
Eſcureſcio los ojos del Sedeño.

Por no ser los enojos difinidos
aunque sus dias fueron acabados,
antes por los agrauios recebidos
El Ortal se vengo de sus soldados:
Y aquellos que pudieron ser auidos
Fueron por su respecto castigados,
Y en este lugar cumple que mi pluma
Con breuedad possible los resuma.

Pues cada qual elegia representa
(En relacion) historia recogida,
Y aquel gouernador que la cimienta
No consiente que vaya diuidida:
Sino que de vn boleo se de cuenta,
De todos los successos de su vida,
Y ansi pues la presente tiene dueño
acabada diremos del Sedeño.

El qual mucho despues de su partida
Y de rebueltas otras y renzillas,
ansi mismo partio de aquesta vida
Por cuyo fin tambiẽ huuo coxquillas:
Tales que fue su gente diuidida
En dos cõtrarios vandos y quadrillas,
Vnos la gente siguen Alemana,
Otros boluieron a Maracapana.

Estos por los delictos commetidos
Y excessos que seran conmemerados,
a instancia del Ortal eran punidos
Y de los que tenian agrauiados:
Fueron en este puerto detenidos
a fin que todos fuessen castigados,
Entre ellos vn Aduça, y Iuã de Arguello
aquien la soga hizo largo cuello.

Pues muchos menearon los touillos
Pareciendo mas sano dar la buelta,
Que puestos en cadenas y con grillos
Pagar el carcelage sin la suelta:
Fueron los sobre dichos dos caudillos
Deste motin y vltima rebuelta,
Y todos por lleuar caua los buenos
Se quisieron valer de los agenos.

Escogio cada qual a su contento
Porque por la çauana repastauan,
Y Aduça dixo ser acertamiento
De xarretar los otros que quedauan:
Porque no fuessen en su seguimiento
aquellos de quien ellos los lleuauan,
astucia de sagaz y de discreto
Si acaso la pusieran en effecto.

Mas vuo tambien otras opiniones
Torpes en affear aqueste hecho,
Y ansi faltaron las execuciones
Que les pudieran ser de grã prouecho:
Pues (acontece) muchas sin razones
assegura (con otras) su derecho,
Y aunque la culpa hazẽ muy mas llena
a vezes se reseruan de la pena.

Fueron pues diez y seys apercebidos
De cauallo, de lança, y de rodela,
aquien noche saco sin ser sentidos
Como la que (de tales) es tutela:
Boluian por los passos conocidos
a la gouernacion de Veneçuela.
Y en Cubagua justicia y regimiento
luego supieron el atreuimiento.

Condenando la culpa por atroce
Commeten al Ortal aquel castigo,
Ortal que sus afrentas reconoce
Mucha gente cabal lleuo consigo
Con desseo de dar alguna coce
Aquien se le mostro tan enemigo,
Y en tierra firme puestos deste puerto
Lo que el Aduça dixo salio cierto.

Pues luego los cauallos ensillados
Que vimos escapar del duro trance,
De huellos fugitiuos enseñados
a gran priessa siguieron el alcance:
Pero los delinquentes confiados
No supieron jugar segundo lance,
Pues, o por floxedad, o mala guia
Se dieron menos priessa que cumplia.

Al gran rio de Guarico llegauan
Como ſetenta leguas caminadas,
Do los canſados cuerpos repoſauan
En playas y riberas cultiuadas:
Quando (los que por ella caminauan)
Freſquiſsimas hallaron las piſadas,
Y el Ortal reparo la gente preſta
El rigor eſperando de la ſieſta.

Apollo ya las ſombras retiraua
Pues caſi por Zenit ſe les ſubia,
Y el exe por el medio reſecaua
con los dorados carros que regia:
Quando freſcor vmbroſo combidaua
Al deſcanſo que el cuerpo les pedia,
entonces el Ortal y ſus ſoldados
Dieron en los que eſtauan aſſechados:

Bien como Pexe Narces, o Torpedo
Que (ſin tocar) entume miẽbros ſanos,
Y (para ſer ſu ceuo) ſe eſta quedo
El pexe de los rios deſtos llanos:
Aſsi los aſſaltados con el miedo
no pudieron valerſe de ſus manos,
Por verſe rodear tan de repente
Y no temer aquel inconuiniente.

No faltaron alli duros ſayones
Que con opprobios y palabras feas,
Los puſieron en aſperas priſiones
anſi colleras como arropeas:
Repreſentandoles viejas paſsiones
A vidas en rencuentros y peleas,
Otros tambien de mas noble talento
Vſauan de mejor comedimiento.

Eſtaua del Arguello muy ſentido
Hieronymo de Ortal por lo paſſado,
Y anſi ſin le guardar orden deuido
a muerte natural fue condenado:
Finalmente que fue ſin ſer oydo
De la rama de vn arbol ahorcaco,
Executando fuera la ſentencia
de ſu gouernacion y pertenencia.

Arguello muerto, como dixe antes
con mueſtra de grandiſsima paciencia,
Llegaron a Cubagua los reſtantes
donde eſtaua juez de reſidencia:
Y adonde no faltauan querellantes
Agenos de virtud y de clemencia,
afrentaron ſoldados de gran ſuerte
Y Aduca padeſcio pena de muerte.

Concluſos eſtos caſos tan eſtraños
Indignos de cubrirſe con tiniebla,
Ortal pobre, poſo por muchos años
En caſa de vn vezino dicho Niebla:
Fue deſpues cõtador mas no de daños
Que hazia ſin orden y ſin regla,
Herrando libres Indios (por captiuos)
Cuyos numeros fueron exceſsiuos.

Eſtando pues el pobre con reſuello
Menor que para lo quotidiano,
Y tan pobre, que mas no pudo ſello
aquel Epaminundas el Tebano:
Ante los Oydores vn Arguello
Quexo del, por la muerte dl hermano,
De manera que fue por ſu preſencia
a defender ſus cauſas al audiencia.

Para ſatisfacion del tal exceſſo
Faltaua lo que el otro pretendia,
Por ya no ſer Ortal Mida ni Creſſo
Ni tener lo que Pythio tenia:
Ni aun para apagar coſtas de proceſſo
Y anſi ſe concerto por cierta via,
El Ortal libre ya deſta manera
Tomo en ſancto Domingo cõpañera.

Gozando de muger dama loçana
Vna fieſta cubierto de ſudores,
Por aſsiento tomo cierta ventana
para tomar del ayre los freſcores,
Donde Septentrion o Tramontana
Hazia mas templados los calores,
Y luego como aquel rey Andebunto
O como Nicanor, cayo defunto.

En

En proporciones era delicado
Y tambien en sus tratos tuuo esto,
Fue graue con nota de pesado
Varon gallardo, suelto, biē dispuesto:
La barba clara, rostro bien formado
Alegres ojos, apazible gesto,
Dezian de buen pecho ser ageno
Pero por cierto yo lo halle bueno.

Honro su fumeral Illustre gente
Como suele ciudad tan generosa,
Al ques inferior, y al eminente
Sin que de claridad le falte cosa:
Enterraron lo muy honradamente
En parte conuiniente y honorosa,
Y donde las exequias se hazian
Pusieron vnos versos que dezian.

Continet Ortali, bustum quod cernitis, ossa,
qui factus Crasus, factus & ipse Biton,
Valde dolet varios huius perpendere casus,
plusque dolet nobis tam citus interitus

Tiene aquesta sepultura,
A Hieronymo de Ortal,
Cuya carrera fue tal,
Que en ella le dio ventura,
Antes bien, y despues mal,

Dolor es que desatina,
Considerar su ruyna,
Pero lo que mas dolio,
Fue morir como murio,
De muerte tan repentina.

ELEGIA ALA MVERTE
de Antonio Sedeño donde ansi mismo se cuenta el successo de su jornada.

CANTO PRIMERO.

A Cosas de Cubagua y Margarita
Aspiraua lector mi flaca pluma,
A dar de relacion tan infinita
Alguna recogida y breue summa:

Pero dame Sedeño tantagrita
Rogando que su causa se resuma
Que primero (que dellas) es forçado
Acabar lo que (del) he comẽçado,

Quando clara pregenie de Latona
Tenia por la Ecliptica carrera,
aquel primero signo de la Zona
Oblica, que ciñendo va la Sphera:
Quando quinzeno ciento se pregona
Con mas treynta y seys años de la hera,
tal dia con frescor de la mañana
Salio Sedeño de Maracapana.

Al qual deste consorcio belicoso
le parecio nombrar en el armada,
Por general a Diego de Reynoso
Y el maesse de campo fue Losada:
Martin Fernandez hombre poderoso
por Alcalde mayor de la jornada,
porque (en el auiar el estandarte)
Este fue quien gasto la mayor parte.

Por capitanes otros seys o siete
Fueron (por el Sedeño) señalados,
Como Montaluo, Vega, y el Copete
Y los dos que murieron ahorcados:
Segun mi verso debil entremete
En los casos atras commemorados,
Ochoa y Alonso Aluarez guerrero
Capitan del Ortal y compañero.

Saco quinientos hombres escogidos
Todos valerosissimos soldados,
De cauallos y armas proueydos
de cosas necessarias reparados:
De pensamientos altos van mouidos
de grandes esperanças alentados,
Con intento de ver templo dorado
Do el padre de Phaeton es adorado.

Con todo buen concierto se camina
por costa de la mar camino claro
pero luego dexaron la marina
Y atrauessaron por Patigutaro:
Prouincia tan caual que fuera digna
de conseruarse con mejor reparo,
Y por do les hazia mas al caso
alie ron a los pueblos de lo raso.

A sombra de tan fuertes valedores
Cubagua concerto tambiē q̄ fuessen,
Sus capitanes y resgatadores
Que los Indios esclauos recogiessen
O grangeados ya por sus sudores,
o de los que los otros les vendiessen,
Con orden (de clemencia) tan agena
Que el esereuillo da terrible pena.

Pues era tan sin freno la soltura
de parte del exercito Christiano,
Que les era la paz menos segura
que dormir con las armas en la mano:
Pues con assegurallo, se procura
priuar de libertad al Indio llano,
Y en esto fueron tantos los engaños
Que se hizieron increybles daños.

De tan inmensa copia de vezinos
Rarissimos son oy los que parecen,
Vmbrosos montes cubren los caminos
Que los humanos ojos humedescen:
Los campos por do passan peregrinos
con sangre de los muertos reuerdecen,
Ya no se ve labrança ni coltura
Sino bosques incultos y espessura.

En esto colocauan su contento
con arto mas rigor de lo que digo,
Y era de tal furor el dessatiento
Sin reseruar amigo ni enemigo:
Que juzgauan por gran merecimiento
El demerito digno de castigo,
Tanto ciega los ojos la cudicia
Que la maldad se tiene por justicia.

Los Ebrios de tan mortal beleño
Que muy poquitos oy substenta hado,
Parece que despiertan de tal sueño
Que ninguno tuuieron tan pessado:
Dizen mal del Ortal, y del Sedeño
Por auerse tan mal acomodado,
Pues si tuuieran de poblar intentos
Potentes fueran los repartimientos.

Yuan pues con algunos compañeros
de Cubagua perſonas principales,
Vn Domingo Velazquez vn Riberos
Fernando de Veger Pedro de Caliz:
Su fin, ſu pretenſion, ſus paraderos
Fue ſiempre deſtruyr los naturales,
Llego a Guaramental toda la gente
El qual los recibio benignamente.

Hizo Sedeño yr por otras vias
Gente que parecia ſer baſtante,
Repartidos en tres capitanias
para que deſcubrieſſen adelante:
Y el ſe detuuo por algunos dias
(Mas cerca de la mar) con la reſtante,
En el pueblo del Coxo que ya cuento
porque le parecio fertil aſsiento.

La gente (per Cubagua) proueyda
Y con el capitan que Ochoa llamo,
Deſde Guaramental hizo corrida
A la parte que dizen Guayacamo:
Prouincia bien poblada y eſtendida
pero no ſin defenſa de ſu amo,
Porque los Indios della como dieſtros
Hizierõ grãdes ſuertes en los nueſtros.

Pues viendo lamentar los derredores
por ſer en ſus defenſas incapaces,
Y ſer los Eſpañoles ya Señores
Como ſabios aſtutos y ſagazes:
Tuuieron eſtos Indios por mejores
patentes (guerras que) fingidas pazes,
Y anſi fueron los nueſtros rebatidos
Algunos muertos y otros mal heridos.

Viendo que ſe valian deſta ſuerte
por tener la guarida muy cercana,
El Eſpañol deſſea (de lo fuerte)
Sacallos al anchor de la çauana:
Para tomar vengança de la muerte
Que padeſcio la gente Caſtellana,
y anſi ſe retrageron poco a poco
Para mas incitar al Indio loco.

Con ſoſpecha de que ſe retiraron
Los Eſpañoles de temores llenos,
los Indios a lo raſo ſe llegaron
Sin miedo del concierto de los frenos
De aquellos que los Theſalos domarõ,
para poder correr con pies agenos,
Tanto que ſe puſieron a prouecho
y a daño ſuyo fuera del eſtrecho.

Las riendas floxas, las eſpuelas hitas
Compueſtas las adargas y las lanças,
Van los Cẽtauros contra los Lapitas
Que venian con vanas confianças:
Auiuanſe las bozes y las gritas,
crecen a mas andar las deſtemplanças,
A todas partes y por todos lados
Rompen ſaluages pechos y coſtados.

El Ochoa hazia gran eſtrago,
Pedro de Caliz rige bien las riendas,
y tambien Franciſco de Sanctiago
Que eneſte nueuo reyno tiene prẽdas:
Ningunas lanças deſtas van en vago
Vengando las preteritas contiendas,
y los demas hazian marauillas
Rompiendo las hijadas y coſtillas.

Bien como caminante deſcuydado
Que beſtia fiera topa de repente,
y con aquel temor deſalentado
Huyendo (hazia atras) buelue la frẽte:
Anſi huye tambien el mas oſado,
y el mas auentajado deſta gente,
Admirados de ver en la conquiſta
Beſtia nunca jamas por ellos viſta.

Al fin viendo los golpes exceſsiuos
Los tajos y reueſes inhumanos,
Los Guayacamos que quedaron viuos
Huyeron del furor de los Chriſtianos:
Pero de los rendidos y captiuos
Gran copia les dexaron en las manos.
y pueſtos en recado conuiniente
Siguieron el alcance juntamente.

Los libres del rigor de las peleas
Largando van los arcos y penachos,
Los nueſtros ſaquearon las aldeas
Recogiendo mugeres y muchachos:
De oro baxo joyas y preſeas
Sin que les pógan armas ſus empachos
Y bueltos ala ya dicha deheſa
Al Sedeño lleuaron grande preſa.

Como fueſſen yguales en ingenio
Para hazer alli las particiones,
Arrabas ſe conforma con Numenio
ambos a dos grandiſsimos ladrones:
Agenos del viuir del juſto benio
Mas no de las argiuas condiciones,
Lleuolo, pues Cubagua por entero
Vno por parte, y otro por dinero.

Acudieron tambien los Taburlanes
Para poder mejor echar el ſello,
Quiero dezir los otros capitanes
Baptiſta, y el Aduça, y el Arguello:
Que tuuieron contraſtes y deſmanes
Y la vida colgada de vn cabello,
Por auer encontrado competencia
Que hizo porfiada reſiſtencia.

Pero traxeron muchos maniatados
de Anipuya Marapa, y Mayatare,
de Chocoroyma, y Rio de Tiznados
de Guamba, Orocomay, Cumagatare:
De muchos pueblos otros ſeñalados
de la prouincia de Mayagatare,
Y todos los lleuaron Cabugueſes
atrueco de preſeas e intereſes.

Lleuan a Cubagua ſus vezinos
de eſclauos proligiſsimas cadenas,
dexando bien ſangrientos los caminos
las ſendas y veredas todas llenas
De muertos en aqueſtos deſatinos
Cō hābre, cō canſancio y otras penas,
Pues eran (deſtos miſeros captiuos)
Muy muchomas los muertos q̄ los vi-
(uos.

Y como tantos muertos ſe quedaſſen
En aqueſtos trabajos exceſsiuos,
Fue cauſa que los tigres ſe ceuaſſen
Y en eſta tierra fueſſen tan noſciuos:
Pues como ya los muertos les faltaſſen
Procurauan ceuarſe de los viuos,
Y fue tan grande plaga y deſuentura
Que no teniamos hora ſegura.

El peſado temor deſto ſe prueua
por caſos varios que dezir entiendo,
Y entreſueños no era coſa nueua
alguien (ſin le tocar) eſtar diziendo:
Señores que me lleua, que me lleua
los otros acudian al eſtruendo,
Y eſtando quien lo dixo muy dormido
Cauſarſe confuſiſsimo ruydo.

Pues como cada qual por ſi recela
Vna muerte tan vil y deſaſtrada,
Vnos tiran tozones de candela
Otros tercian la lança preparada:
El otro ſe embraço de la rodela
El otro no topo con el eſpada,
Mas en los ſobreſaltos deſtas fieras
las mas vezes las burlas eran veras.

Ya treynta de cauallo mocetones
Y para guerras no perſonas mancas,
Vn Trigre les cauſo mil turbaciones
En el rio que llaman de Barrancas:
Recogidos (en medio) los peones
Y ellos (ſin ſe mouer) ancas con ancas,
Mas antes de llegar la luz del dia
a vn Indio le quito la que tenia.

Otra noche por el inconuiniente
de tan pernicioſas ocaſiones,
Vn capitan que fue Ioan de la Puente
Viſtioſe fuertes armas de algodones:
Con capirote y faldas fuertemente
Trauando las heuillas y botones,
porque ſi la venida fueſſe cierta
En otra parte dieſſe deſcubierta.

Y aun-

Y aunq̃ las armas fueron de prouecho
Quando todos estauan reposando,
El Tigre para el se fue derecho
Ningunas cuberturas respectando:
Dio grãdes vozes el, mas vn grã trecho
Lo lleuo (con las armas) arrastrando,
acuden caualleros, que velauan,
al tino de las vozes do sonauan.

Yendo cada qual dellos recatado
Dan gritos que los meten en el cẽtro,
Al fin hallaron lo ya desmayado
Aquellos que salieron al encuentro:
Entre dos plantas verdes apretado
Que no pudo metello mas adentro,
Tuuose por grandissima ventura
No podello lleuar al espesura.

Y cierto su persona fuera lesa
a poderle quitar los embaraços,
pues quando va huyendo con la presa
la va haziendo toda mil pedaços:
Hinchendo de cruxidos la dehesa
Quebrãtãdo costillas, piernas, braços,
Y es tan veloz en el hazer el salto
Que parece que buela por lo alto.

Otra noche tambien desta manera
dormia el Lusitano Carauallo,
Auiendo puesto para cabecera
La silla y adereços del cauallo:
Manoplazo feroz tiro la fiera
A fin de lo matar y de lleuallo,
Fue misterio de Dios y marauilla
Que parassen los daños en la silla.

Huyo pesado sueño del dormido
Cuya silla sintio lleuar rastrando,
Haziendo los estribos gran ruydo
Que por las duras piedras yuan dãdo:
Temor lo hizo mas apercebido
Y a todos los de mas estar velando,
Hasta la luz y abierta la sospecha
la silla se hallo pero deshecha.

Otra vez en el rio del Tiznado
Vn Indio de Fernando Caxcajales,
Se cubrio con vn cuero de venado
Con miedo, segun dixo, destos males:
Salto Tigre feroz encarniçado
Echandole las garras infernales,
Y ventura le fue tan obediente
Que lleuo la cubierta solamente.

Conocida su suerte venturosa
Dio gritos cõuocando los Christianos
Salto de la hamaca quien mas osa
Y el que tuuo los pies menos liuianos:
Tuuimos vna noche trabajosa
Y siempre con las lanças en las manos,
Con tiçones, con grita y vozeria
Hasta que ya llego la luz del dia.

Yendo muchos a dar en vn cercado
De gente que tenian assechada,
Cada qual a cauallo bien armado
Cubiertos de la noche sossegada:
Tigre feroz salto por el vn lado
Y al capitan lleuole la celada,
Sin ser la voluntad del cauallero
Que lo siruiesse paje tan ligero.

Viendo la buena maña del lacayo
Cuyas vñas peynauan el cocote,
El cauallero Garciperez Vayo
A lo raso salio mas que de trote:
Porque no rebosuiesse por el sayo
Aquel que le lleuo su capirote,
Y los de mas hizieron otro tanto
No menos posseydos del espanto.

De dia fuymos seys por vn camino
Y en vn gran pajonal passo delante,
Ioan de Oña Montañes, o Vizcayno
Salto Tigre con el en el instante:
Con golpe que sacara de su tino
Al mas poderosissimo gigante,
Acudimos a el con pies liuianos
Y quitamoselos de entre las manos.

La fiera crudelissima tragona
No pudo deshazer el mortal vaso,
Mas dexo maltratada su persona
Por se querer mostrar en este caso:
Barbero que lo hizo de corona
Dexandole no mas quel caxco raso,
Pues la tresquila fue cõ tan mal zelo
Que no pudo jamas cubrilla pelo.

No le curaron luego la herida
Por parecer las llagas ser mortales,
Y aun por andar la gente de corrida
de mas de que faltauan materiales:
Curamoslo despues y tuuo vida
temerosa de tales animales,
Y aunque biuia siempre lastimado
despues lo vi con hijos y casado.

Quiero tambien contaros otra cosa
de vn Indio que venia por vn llano,
a pedir libertad para su esposa
Captiua del exercito Christiano:
Otra lleua por ella muy hermosa
Y espada(de las nuestras)en la mano,
Mas Tigre le mato la India bella
Y del hazer quisiera lo que della.

Mas viendolo venir el caminante
Cubriose tras el tronco de vn madero,
poniendole la punta por delante
al tiempo que bolo salto ligero:
De suerte que la espada trepidante
Entro por el vital degolladero,
Cayo la bestia fiera sin aliento
Y el buen Indio gozo de vencimiẽto.

Dio relacion a nuestra compañia
del daño recebido y del prouecho,
Fueron alla por ver lo que dezia
Y satisfizose Christiano pecho:
Dieronle la querida que pedia
En premio de tan honoroso hecho,
Hizieronle los Indios grande fiesta
por selles esta fiera muy molesta.

Pudieramos gastar en estos cuentos
Hartos dias que no fueran inertes,
Mas no de desuentura tan exemptos
Quanto lo fueron estas dichas suertes:
Sino fines turbados y sangrientos
Arrebatadas y penosas muertes,
No solo de los Indios naturales
Mas de muchas personas principales.

Y muchos nombres dellos os dixera
pues en los mismos riesgos nos hallamos
pero por acortar esta carrera
al Antonio Sedeño nos boluamos:
Y al asiento del coxo y su ribera
Que fue la parte donde lo dexamos,
por rehazerse mas de cosas varias
para largo camino necessarias.

Estando pues en esta pertenencia
El Sedeño con estas compañias,
Vino para prendello del audiencia
Vn licenciado dicho Iuan de Frias:
No menos confiado de su sciencia
Que de victoriosas valentias,
Entro tras el por passos conocidos
Con cien soldados hõbres escogidos.

Supo Sedeño luego la venida
Y adeuinando lo que el otro piensa,
Toda su gente tuuo recogida
Con mano(para guerra)mas extensa:
A la qual(destas cosas)aduertida,
dispuso y ordeno para defensa
Facilitando tal inconuiniente
Con dezilles a todos lo siguiente

Embidia(mis carissimos hermanos)
Que lo bien puesto derribar procura,
Deue querer quitarnos de las manos
alguna prosperissima ventura:
Pues me dizẽ venir ciertos Christianos
a perturbar tan buena coyuntura,
Con juez proueydo del audiencia
por odio, por passion y mal querẽcia.

y si somos a estos sometidos,
Obedesciendo tales prouisiones,
Que maliciosos hombres fementidos
Ganaron con siniestras relaciones:
Quedamos asolados y perdidos
Y fuera de tan buenas ocasiones,
Como las que tenemos de presente
do Dios y el Rey se siruen juntamēte.

Y fue debaxo destas intenciones
Hazer passar alla, dia siguiente,
Alguna breue copia de varones
Con Sancho del Castillo su escriuiēte:
Para notificar las prouisiones
Al Antonio Sedeño y a su gente,
Que los hilos corto de su esperança
por no tener (de muchos) confiança.

Pues querer por juridicas contiendas
Que nuestras causas sean defendidas,
De mas de desasirnos destas prendas
para cosas mas altas adquiridas:
Veremos consumidas las haziendas
Y en confusion las honras y las vidas,
Que como ya sabeys las menos vezes
Fauorecen al reo los juezes.

Y ansi tenia ya determinado
La luz de los mortales apartada,
passar alla por conocido vado
Con parte de su gente bien armada:
Y dar en el dormido licenciado
prendiendo la quadrilla descuydada,
Cō miedo que si viessen mandamiēto
En sus gentes auria mudamiento.

Ansi que pues que vamos en seruicio
de Dios y Rey segun intento mio,
Y para la defensa que cudicio,
Tenemos fuerças y bastante brio:
No me parece graue maleficio
Que el licenciado Frias buelua frio,
antes es bien que cada qual defienda
Su libertad, su vida, y su hazienda.

Al tiempo pues que ya la noche fria
Demediaua sus cursos naturales,
Y sueños descuydados infundia
Morpheo por los ojos de mortales:
El Antonio Sedeño no dormia
antes llamo soldados principales,
apercebidos para tal effecto
Porque tenia destos buen concepto.

Aquel interesal razonamiento
Con oydos atentos percebido,
Y entendido por todos el intento
Que de color de rey yua vestido:
Mostraron todos ellos buen aliento
Para la defension de su partido,
Diziendo cada qual que estaua presto
para la execucion de lo propuesto.

Caminaron con el hasta dozientos
Los ciento de cauallo y cien peones,
Muy bien armados y con passos lētos
Por mas assegurar las occasiones:
Passaron con quietos mouimientos
Las aguas sin opuestas defensiones,
Y fueron por aquellos campos anchos
Hasta ponerse ya sobre los ranchos.

En aquesta sazon Frias tenia
La contraria ribera del Vnare,
pero seguro vado no sabia
para que su venida se declare:
Y ansi determino por aquel dia
Que por alli su gente se repare,
Mandando cōponer ranchos y tiēdas
Sin sospecho de guerras ni contiēdas.

Como Tigre que quiere hazer presa
Saliendo de lugar escurecido,
Y fue por pajonal de la dehesa
Tan tacito que no causo ruydo:
Y visto los manjares de su mesa
Haze salto veloz jamas oydo,
Y si acaso lo sienten es ya quando
La miserable presa va gritando.

Anſi los de Sedeño reueſtidos
Del nublo que tenian por halago,
Llegaron a los ojos que dormidos
Tomauan del trabajo juſto pago:
Y nunca fueron viſtos ni ſentidos
haſta que ya dixeron, Sanctiago,
a las armas, dan gritos, pero vanos
por ya ſe las tener agenas manos.

Sin ſangriento rigor fueron rendidos
por eſtar ſepultados en gran ſueño,
Y luego fueron todos repartidos
Entre los capitanes del Sedeño:
Cauallos, armas, ropas y veſtidos
Alli reconocieron nueuo dueño,
Y otras preſeas, mas entre las quales
Recogieron las cedulas reales.

Y eſtas ſin el reſpecto que ſe deue
Luego las entregaron y las dieron,
al impetu del agua que las lleue
a las ondas del mar por do vinieron:
Pedro de las Comadres que ſe atreue
A tales deſuerguenças quales fueron,
Començo de dezir con gritos varios
Alla van, alla van los cartularios.

Penſaua que por eſto fuera digno
De coronas triumphales, o guirnaldas
pero (paſſados tiempos) tiempo vino
Que por ſus roboſtiſsimas eſpaldas:
A ſu peſar corrio fluxo ſanguino
que enel roſtro cauſo color đ gualdas,
Otros tambien entraron en la cuenta
Que no ſe reſeruaron del affrenta.

El Frias con los otros deſcompueſtos
Fueron (como ya dixe) diuididos,
por el gouernador, en varios pueſtos
A vigilantes guardas cometidos:
Sufriendo cada qual ratos moleſtos
por ſer eſcaſamente proueydos,
pero poco deſpues de la pendencia
para poder boluer les dio licencia.

Mas aun que medios y conciertos vuo
Para poder boluer al Oceano.
al Frias el Sedeño lo detuuo
Y a Sancho del Caſtillo ſu eſcriuano,
Con vnos el concierto ſe mantuuo
Y a otros no les dio tan libre mano,
Soſpechoſos dexoſelos conſigo
Y los otros ſe fueron como digo.

No bueluen en cauallos ni trotones
Pero ſegun el vſo de romeros,
Las lanças conuertidas en bordones
Y las adargas ſon ſacos ligeros:
Yguales van agora los peones
a los auentajados caualleros
Entrellos anſsi miſmo van yguales
Vn dō Pedro y don Diego Sandouales

Con Domingo Velazquez ſe diſpenſa
Y con otros amigos conocidos,
Que lleuen armas para ſu defenſa
Si de los Indios fueſſen ofendidos:
Y a todos los demas en recompenſa
de los bienes robados y perdidos,
les dieron muchos Indios de la tierra
Que les dezian ſer de buena guerra.

Eſtos a quien (boluer) no ſe les veda
Auiſo luego dieron al audencia,
Y anſi viſtas las bueltas de la rueda
Mandoſe que caſtigue la demencia:
El licenciado Ioan de Caſtañeda
Famoſo por ſoltura de conciencia,
Y en deshoneſtidades y regalo
Creo que fue menor Sardanapalo.

A Cubagua llego do ſe pregona
La prouiſion y cedula baſtante,
Y (por no fatigar mas ſu perſona)
Nunca quiſo paſſar mas adelante:
Mas nombro Capitan de Tarragona
Que no hallaua rieſgo que lo eſpante,
Eſte fue Ioan de Yucar vn Nauarro
De quien atras algunas coſas narro.

Como

Como varon ſagaz y diligente
Tratable generoſo halagueño,
Procuro conuocar alguna gente
cuyo numero todo fue pequeño:
Por via que le fue mas conuiniente
Luego ſe deſpacho contra Sedeño,
Creyendo lo hallar en el aſsiento
adonde Frias vio ſu rompimiento.

Pero deſpues que para la marina
La gente ſin el Frias fue embiada,
El Antonio Sedeño determina
proſeguir adelante ſu jornada:
Pifaro y a tambor con voz contina
Recoge ya la genteſeparada,
Serenidad de tiempo los combida
A poner en effeto la partida.

Demas de que tenia por peſado
Gaſtar mas tiempo por aquel aſsiento,
Donde Phebea luz auia dado
a toda ſu carrera cumplimiento:
Por polos del Zodiaco dorado
contrario del primero mouimiento,
Y aun del Signo de Geminis ſalia
Y al tropico de Cancer ſe metia.

Dados pues (por el cāpo) los pregones
Recogen los ſoldados ſin haziendas,
Mantenimientos, armas, municiones
Los goſipinos toldos y las tiendas:
Salieron caualleros y peones
diſpueſtos para lides y contiendas,
Y (para les ſeruir en trances tales)
Crecida quantidad de naturales.

A los quales lleuauan en colleras
Con cuerdas o cadenas algo largas,
pero todas delgadas y ligeras
porq̄ pudieſſen bien lleuar las cargas:
Canſauanſe las fuerças mas enteras
Las horas del viuir hazen amargas,
Aqueſte ve ſu fin aquel deſmaya
Otro no ſabe ya como ſe vaya.

Mandauan deſatar al que ſe via
Careciente de fuerças y ſuſtancia,
Por quel gouernador ſiempre tenia
En eſte caſo grande vigilancia:
Y en que ſe caminaſſe cada dia
Dos leguas ſolamente de diſtancia,
Siempre nombraua hombres diligētes
Que curaſſen heridos y dolientes.

Tuuo vigilantiſsimo cuydado
de los pobres enfermos y heridos,
Nunca ſe le prouo comer vocabo
Haſta que los tuuieſſe proueydos:
Por el camino todo buen recado
Y entre los de cauallo repartidos,
El en la retaguardia vigilante
para lleuallos todos por delante.

Con eſta vigilancia propia ſuya
llegaron a las tierras que mandaua,
la reyna que llamauan Anapuya
la qual de buena paz los eſperaua:
Hermoſa, varonil, cabal y cuya
Mano muy liberal ſe le moſtraua,
En todas proporciones elegante
Y para guerra y paz muger baſtante,

Y en general es eſte mugeriego
de biē cōpueſtos miembros y loçanos
Ninguna coſa duras al entrego
Que ſuelen reſcebir laſciuas manos:
Derretidas en amoroſo fuego
Grandes aficianadas a chriſtianos
Serenos ojos blandos mouimientos
Cauſadores de tiernos ſentimientos.

Entreſtas apazibles compañias
Fueron los Eſpañoles detenidos,
por eſpacio de diez o doze dias
aun que ninguna coſa diuertidos:
Deſpues con las deuidas corteſias
De la gallarda reyna deſpedidos,
La gran Orocomay fueron buſcando
Do tambien los eſtauan eſperando.

Con-

Con grande cantidad de vastimento
Por ser Orocomay atras nombrada
Señora de grandissimo talento
Y a qualquier Español aficionada:
Libre de yugo ya de casamiento
Y que despues no quiso ser casada,
Tuuo hijo varon de gran estima
Y el nombre deste moço fue Perima.

Alto,fornido,suelto,bien dispuesto
Y(aunque çurdo)perito Sagitario,
Melancolico,graue,toruo gesto
A mansas condiciones aduersario:
En baldonar la madre fue molesto
atreuido,feroz,y temerario,
Con el crecian malos pensamientos
Pero salia bien con sus intentos.

Y ansi teniendo dias mas ancianos
En su reyno mando se contradiga,
La paz que sustentauan comarcanos,
Menospreciando ser en esta liga.
Mostrose tan cruel contra Christianos
Quanto la madre fue fiel amiga,
Llego despues su gran valor a tanto,
Que fue de todos general espanto.

Pues con ser por alli los campos llanos
Sin sierra ni peñol do se valiesse,
Nunca jamas rõpio con los Christanos
Que punto de su parte se perdiesse:
Antes viuos tomo muchos a manos,
Y al de cauallo hizo que huyesse
Y a muchos no valierõ las espuelas
Si no que los cogio por las pihuelas.

Hizo mientras viuio notables daños
Coriendole su tierra capitanes,
sin ser parte grandissimos engaños
Para no padecer muchos desmanes:
Mas passados despues algunos años
ciertos soldades de los Alemanes,
Llegaron por alli no sospechando
Hallar tan pertinaz y duro vando.

Fue gente Baquiana que traya
Vn cierto capitan de valor raro,
El qual Pedro de limpias se dezia
Y el Barbaro llamo Curahamaro:
Perima como vio la compañia
quiso romper con el en campo claro,
Y ansi salio con ciertos esquadrones
Contra los caualleros y peones.

Limpias reconocio como conuino
Al Perima por ser mas señalado,
Y ansi rompio guiado de buen tino
Con cauallo feroz ruzio rodado:
Y fue con tal vigor que de camino
la lança le metio por el costado,
Toco la tierra su robusto cuello
Ya despedido de vital resuello.

Acude luego para leuantallo
El esquadron robusto y esforçado,
Y estoruales la gente de cauallo
Con braço viguroso y arriscado:
Pero parte no son para quitallo
Hasta metello dentro del cercado,
Donde se defendieron y offendieron
Y el Limpias y los suyos se boluieron.

A este reyno pues llego Sedeño
Que entonces paz sincera mantenia,
Y por ser el Perima muy pequeño
Orocomay su madre,lo regia:
Fue su rescebimiento halagueño
Y lleno de contento y alegria,
a todos dieron buenos aposentos
Y(sin limitacion)mantenimientos.

Estando todos en aquel asiento
cuyos vezinos eran liberales,
A celebrar vinieron casamiento
Dos hijos de personas principales:
Y estauan en aquel ayuntamiento
Inmensa quantidad de naturales
Que(demas de vezinos y parientes)
Se llegaron de partes diferentes:

Ninguno

Ninguno dellos traxo largas faldas
Puesto que matizados de colores,
los rostros,braços,pechos,las espaldas
Otros(en carne)fixas las lauores:
Otros adereçados de guirnaldas
Compuestas y texidas de mil flores,
Por collares tambien vñas de fieras
Cóchas de Cachicamos por môteras.

Aqui y alli caterua de saluages
Baylauan(a compas)en ancho choro,
Haziendo muchos gestos y visages
A la dança guardando su decoro:
Ondean (por cabeças)los plumages
Resplandecen tambien joyeles de oro,
Que que ParacaguaGrupo Caconas
De que muchos ornauan sus personas.

Gran copia de casadas y donzellas
Regozijan alli la dulce rueda,
Graues,ledas,aytosas,lindas,bellas,
No con lienço,ni paño,ni con seda:
Sino con tal cubierta todas ellas
Qual(despues q̃ nacierõ) se les queda,
Y en cada qual se via muy patente
Lo que razon honesta no consiente.

Muchas tambien dispuestas y sacadas
En sus gallardos miẽbros y fayciones,
Que no dudo poder ser embidiadas
De muchas encubiertas proporciones
Y ansi se crian todas regaladas
En aquellas prouincias y regiones,
Y con ser los varones gente dura
los ablanda su blanda hermosura.

Aquel dia pues en que celebrado
El desposorio fue(segun sus leyes)
Traxeron al mancebo desposado
Quantidad de Caciques o de Reyes:
A vn lugar de flores adornado
A la sombra de Macos ò Mameyes,
Do tenian assientos preuenidos
Muchos dellos de oro guarnecidos.

Estando cada qual en el assiento
Segun su qualidad acostumbrada,
Orocomay saco del aposento
A plaça la señora desposada:
De señoras de gran merecimiento
Salio la Nimpha bien acompañada,
Y a su modo tan bella y tan graciosa
Que qualquiera juzgara ser hermosa.

Los cabellos cubrian las espaldas
Tan largos que se vieron pocos tales,
la cabeça con roseas guirnaldas
Rico collar de piedras principales:
De rubies,turquesas,y esmeraldas
Vna cinta de perlas y corales.
las muñecas y piernas conchaquiras
Y entre ellas diamantes y zaphiras.

Lo de mas yua todo descubierto
Diferente del vso vergonçoso,
Mas tal que quiso natural concierto
Pintar vn espetaculo hermoso:
Tan bello que no fuera menos cierto
Que Iupiter quisiera ser espejo,
lleuaua(como virgen)en la mano
Ramillete de flores muy galano.

Llamauase la Nimpha Gaylacia
Mas mejor se llamara Galatea,
Por ser retrato viuo do se via
Quanto de hermosura se dessea:
Con tan alto primor que deshazia
A Deyopeya Daphnis y a Panthea,
Y a aquella que por ser mas q̃ Glicerá
Fue puesta por vn Polo del Esphera.

Llegada con aquesta compañia
Do estauan los Caciques esperand
Recibieron con grande cortesia
Todos ellos al femenino vando:
Miranse los esposos a porfia
Y vn rato consumieron cõ templando
Y ella(para mostrar que tal estaua)
Al moço dio las flores que lleuaua.

El moço las tomo con gran contento
Y despues de mostradas por buẽ pecho
Boluioselas con dulce sentimiento
Iuntando las primero con el pecho:
Do prestaron los dos consentimiento
Y ansi su casamiento quedo hecho,
Luego (por multitud tan infinita)
Vuo de regozijos, grande grita.

El esposo se fue tras su querida
Con estruendo de bayles y de danças,
Dase muy abundante la comida
Crecen (en el beuer) las destẽplanças:
Orocomay princesa proueyda
Mostro su gran valor y sus pujanças,
Duraron en aquestas obras pias
por espacio de mas de quinze dias.

Aquestos regozijos acabados
de que Sedeño fue participante,
Teniendo los cauallos reformados
Y enfermos con reparo semejante:
Preuino capitanes y soldados
para que procediessen adelante,
Los quales se hizieron luego listos
En demanda de Reynos nunca vistos.

Despues de consultada la partida
Señaladas derotas y parage,
Sedeño con razon encarescida
Las gracias le rindio del hospedage:
Y la Española gente despedida
En effecto pusieron su viage,
El successo del qual y desta gente
diremos en el cantico siguiente.

CANTO SEGVNDO DONDE se cuenta el successo desta gente hasta la muerte del Antonio Sedeño, y como se diuidio su gente en dos vandos, y parcialidades.

NO son los sufrimiẽtos impossibles
Quãdo fortuna juega duros lãces
Mas las penas seriã mas sufribles,
Y de menos dolor los tales trances,
Sino traxessen otros mas terribles
Que siempre suelẽ yr en los alcances,
pues muy enteras fuerças se quebrãtan
Si vnos despues de otros se leuantan.

A la gente del campo peregrina
Fortuna repartio destos rigores,
Pues en prosecucion de su camino
Fueron de malos passos en peores:
Perturbando su celebre designo
Hambre mortal y bellicos furores,
Los quales siempre fuerõ en augmẽto
En el discurso del descubrimiento.

Caminando por estos campos llanos
De grandes esperanças alentados.
Al Reyno llegan de los dos hermanos
Gotoguaney, y Guaxcarax, nõbrados
Los quales con las armas en las manos
En su defensa son determinados,
Y estauan en el pueblo mas potente
Con excessiuo numero de gente.

Amparados los Indios bellicosos
Con cerca de tres cercos estendidos,
Cada qual de maderos poderosos
Profundos y al cortar endurecidos:
Con yedras, o vejucos correosos
Vnos con otros bien fortalecidos,
Y entorno de las cercas de maderos
Hoyos para meterse los flecheros.

Llegada la Christiana compañia
Y llamados de paz los capitanes,
Gotoguaney de dentro respondia
Andad para vellacos haraganes:
Hombres de mal viuir gente baldia
Glotones,paroleros,charlatanes,
Chocantes,burladores, mogollones,
Falsos,y de traydoras condiciones.

Aquellas mugercillas temerosas
Os trataron con grande mansedũbre,
Y os nombran con palabras amorosas
Hijos del resplandor que nos da lũbre.
Mas no me espanto yo de pocas cosas
Ni por aca se tiene tal costumbre,
Se yo domar los Tigres y Leones
Quanto mas acouardes coraçones.

Nuestras agudas puntas de alfileres
no se espantan de lanças fanfarronas,
Ni ya penseys auello con mugeres
Lasciuas deshonestas vellaconas:
Que por sus apetitos y plazeres
Regozijaron bien vuestras personas,
nuestros regalos van vias derechas
Pendiẽtes de las puntas de las flechas.

A todos causo yo temor horrendo
Y soy Gotaguaney,y ansi me llamo,
Las cosas que hazeys biẽ las entiendo
por los de Cherigoto y Guayacamo:
Y se tambien como venis huyendo
por no querer seruir a vuestro amo,
Y si no rebolueys por do venistes
Podra ser que pagueys lo que hizistes.

Con las palabras dichas los amengua
El barbaro feroz y confiado,
Las quales declaradas por la lengua
El Sedeño quedo marauillado:
Y a todos parescia grande mengua
no procurar romper aquel cercado,
Y para los efectos deste hecho
determinaron de poner el pecho.

Porque todos los mas facilitauan
El rompimiento de los flacos muros,
Mas no le sucedio como pensauan
por ser los defensores hombres duros:
Y ansi ninguno de los que llegauan
Hallaron sus amparos ser seguros,
antes los adalides mas osados
Boluian malamente lastimados.

El gouernador sabio, como via
La resistencia destas gentes fieras,
Hasta la lumbre del siguiente dia
Mando retraer armas y vanderas:
Considerando que le conuenia
Tomar este negocio mas de veras,
Y con bastante vela recogidos
Curaron mas de veynte mal heridos.

Retirando su clara luz Apolo
Con sus cauallos anhelantes llega,
a la region Austral del otro Polo
Dexandonos aca la noche ciega:
Y con sospecha de noturno dolo
al sueño,su costumbre se le niega,
aca velas y rondas se visitan
Los Indios(al rendir los quartos)gritã

Auiendo Phlegon dado cumplimiento
a los opuestos campos y rayzes,
Y con arrebatado mouimiento
aca respira luz por las narizes:
Descubriendo las flores y ornamentos
de diuersos colores y matizes,
Los Indios y guerreros Castellanos
aprestaron las armas y las manos.

Vistense duros sayos de algodones
con sobrefaldas que los pies cubrian,
Celadas fuertes,duros morriones
Ventallas que la vista defendian:
Vnos con hachas,otros açadones,
Otros con los reparos que tenian,
Detras de rodeleros las ballestas
Con ciertas pauessadas biẽ cõpuestas.

Por

Por differentes partes se comete
El combate feroz y Marte fiero,
Garcia de Montaluo y vn Copete
Tomaron al Oriente lo primero:
A lugares opuestos arremete
Aduça, y Alonso Aluarez guerrero,
Lo del Septentrion tomo Losada
Y Ochoa con gran parte del armada.

Conuiertense las mas quietas horas
En otras peligrosas y molestas,
Las gentes del cercado defensoras
acudieron tambien las armas prestas:
Oyanse las hachas cortadoras,
Suenan los arcabuzes y ballestas,
Aqui y alli se haze gran estruendo
Vnos cortando, y otros defendiendo.

Delas piedras vereys el ayre lleno
Que caen sobre todos los armados,
Empleanse las flechas con veneno
Passan las guaycas, pechos estofados:
Echauanles tambien ardiente feno
Contra ciertos pertrechos fabricados,
por aquellos quarteles y defensas
Los gritos y las vozes son inmensas.

Como si tempestad con sus rigores
los edificios fuesse derribando,
Que por aqui dan gritos y clamores
Por aculla tambien andan gritando:
Y acuden ansi mismo moradores
la minosa pared apuntalando,
Reparando las casas y viuiendas
Por amparar personas y haziendas.

Ansi por el rigor destos conflictos
los Barbaros andauan de tal arte,
Que dauan aqui vozes y alli gritos
Con gran solicitud de cada parte:
Buscan vias y modos exquisitos
para mejor guardar su baluarte,
Lanças largas de palmas en las manos
Cõ q tratauã mal nuestros Christianos,

Vnos de gran calor son opremidos
Con armas de pessados aderentes,
Otros salen de yerua mal heridos
Y acuden a buscar hierros calientes:
Que siempre se tenian preuenidos
Para curar los miseros pacientes,
Cortandole la carne denegrida
Si pudiessen con fuego dalles vida.

Las faldas y cubiertas que traya
El Español que cerca se llegaua,
el Indio con su lança las desuia
Desde los bayos hoyos donde estaua:
Y aquella parte que se descubria,
Otro con dura flecha la clauaua,
Y en los lugares menos descubiertos
Los mas auiessos tiros eran ciertos.

Por los quales cubrian menos miedo
Rauiosisimamente se barrunta,
pues ya passos mudados oya quedo
ya solo y separado, ya conjunta:
En descubriendo rostro mano dedo
Lo hallaua clauado con la punta,
No se vio cosa ygual de punteria
ni de ferozidad y valentia.

Al Español brioso y alentado
Incitaua sonido de trompetas,
ansi mismo de dentro del cercado
al indio gran ruydo de cornetas:
Hasta tanto que el sol apressurado
distaua (por ygual) de entrãbas metes,
Y viendo que sus golpes eran vanos
Se retraxeron nuestros Castellanos.

Pues como ya de aqstos cãpos llanos
Phebea luz sus rayos abscondiesse,
acauallo con lanças en las manos
Se mando que la ronda se hiziesse:
En torno del cercado los Christianos
porque la gente del no se huyesse,
pues a causa de daños recibidos
Estauan de gran furia posseydos.

Lle-

Llegada ya la luz, llegan porfias
Con reciprocacion de guerra fiera,
Sierras, hachas, y fogas van valdias
Y ciertos caftillejos de madera:
Pues pelearon mas de veynte dias
dexandofe la cerca muy entera,
Haziendo Indios fus reparos ciertos
a cofta de otros q̃ quedauan muertos.

No les faltauan tiros del aljaua
Ni pechos que jamas fueron vencidos,
Pero mantenimiento les faltaua
Por tomallos alli defproueydos:
Y aunque el Indio feroz defsimulaua
Mugeres y muchachos dan gemidos,
Y anfi determinaron en tal cafo
de morir, o viuir en campo rafo.

Efcogieron el tiempo mas feguro
Para poder falir fecretamente,
Y anfi determinaron con obfcuro
de no dexar alli cofa viuiente:
Sino romper la parte de fu muro
Capaz para falir junta la gente,
Ordenados prolixos efquadrones
a la forma de nueftras procefsiones.

Refueltos en aqueftos pareceres
Pufieron en effecto la partida,
Con lo mas fubftancial de fus aueres
Y alguna haziendilla recogida:
En medio los muchachos y mugeres
Para felles amparo de la vida,
Salieron todos pues en ordenança
Entre arquero y arquero larga lança.

Caminaua la gente bellicofa
Callados y con grande vigilancia,
Hafta tomar la parte montuofa
Que tenian a legua de diftancia:
Pero certificados defta cofa
Los nueftros que velauan el eftancia,
Arma, arma foldados van clamando
defpiertos y dormidos conuocando.

Suena luego murmurio de foldados
a los clamores deftas centinelas,
Saltan en los cauallos enfillados
A gran prieffa fe ponen las efpuelas:
Veftianfe los fayos eftofados
Embraçan los peones las rodelas,
acude cada qual de la conquifta
al orden y concierto de fu lifta.

Luego toparon con la gente dura
Impetu de cauallos y peones,
Y en vano rompimiento fe procura
Con varias y diuerfas inuenciones:
Pues ninguno falio de fu poftura
Ni del concierto de fus efquadrones,
Y en lugar do falto vital aliento
Luego hazian otros henchimiento.

Al que quifo romper de mejor gana
al feroz efquadron por derramallo,
Con lanças, y con golpes de macana
Defatinauan el mejor cauallo:
Era defpues ymaginacion vana
Poder en las efpuelas meneallo,
Y los ferozes Indios con tal tino
Que punto no perdian del camino.

Vn Ioan Martin rompio los embaraços
Que por fu defuentura fue valiente,
Pues no pudo valerfe de fus braços
Con el concurfo grande defta gente:
Y anfi luego quedo hecho pedaços
Y el cauallo murio por configuiente.
Y aunque dellos tambien vuo caydos
Ningunos gritos fuenan ni gemidos.

Dandofe todos pues tan buena maña
En eftos rigurofos meneſteres,
Y en lleuar recogida la compaña
de los imbelles niños y mugeres:
Tomaron por amparo la montaña
Y guarda de fus vltimos poderes,
Pues en aquellos montes y efpeffuras
Tenian las mugeres mas feguras.

Despues que ya dexaron esforados
a los que no pudieron ser rompidos,
Los nuestros se boluieron espantados
Y no poquitos dellos mal heridos:
Con encendidos hierros son curados
Y arriesgo de la muerte conuertidos,
Pues quien tal sale de la tal rehierta
Nunca su muerte tiene por incierta.

La cura fue con grande diligencia
En abrigadas chocas recogidas,
Mas con la venenosa pestilencia
de que las flechas viené guarnecidas:
De los heridos en la competencia
Muy pocos escaparon con las vidas,
Con furias y con vascas tan estrañas
Que a los sanos rompian las entrañas.

Si ves que(peleando)lo mas fuerte
Muere, razon no pide q̃ te assombres,
Mas si morir de yerua fue la suerte
Es mal que d̃ mil males tiene nõbres:
Y ansi la muerte tal, es mas que muerte
Y los de la tal guerra mas q̃ hombres,
pues vna muy ligera pica dura
Basta para te dar la sepultura.

Y para trastornar seso mas sano
Con aquellos pesados acidentes,
aquel herir de pie, herir de mano
Boluer los ojos traspellar los dientes:
Aquel estremecer tan inhumano
Bramuras q̃ confunden los presentes.
despedaçarse carnes y vestidos
Si de manos, o dientes son asidos.

Del ballestero, viendo se herida
Antidoto busco la veloz cierua,
Y con ser por mil vias inquirida
aqui jamas hallamos contra yerua:
Ni creo yo tampoco ser sabida
por gente desta rustica minerua,
pues vsan de sudores y gran dieta
Quando tal desuentura los aprieta.

Pero la contra yerua mas bastante
Es abrasar la llaga de repente,
Y todo lo que fuere penetrante
Con vn cauterio de boton ardiente
dormir do no de Norte ni Leuante:
Y ser en su comida continente
No comer ni beuer los dias malos
Hasta que quedan secos como palos.

Ansi hallando cercas en entradas
Si hierue militar desassossiego,
Siempre tienen muchas almaradas
Ya blancas(de calientes)en el fuego.
de personas heridas y flechadas
Con toda breuedad acuden luego,
Es esta cura la de mas prouecho
Y las de mas han poco fruto hecho.

Pues no siendo yo cano ni tan caluo
andando donde digo de presente,
Y adonde si herido quedo saluo
Fue cura milagrosa y excellente:
Dixo(soñar)Garcia de Montaluo
Poluo de soliman ser conuiniente,
aqueste se prouo siendo forçoso
Y algunos lo hallaron prouechoso.

Pero luego hizimos vn entrada
Casi seguros y a destos desmanes,
Mas la gente de Indios auisada
Desto llamo sus diestros trujamanes:
Subieron la de puntos ya finada
Ni presto soliman, ni solimanes,
Ni pudo mas curar en esta guerra
Que pudieran curar poluos de tierra.

Ansi que quien ha visto tanto muerto
por tierra de Cubagua y Cariaco,
Y de muchos remedios es experto
El remedio mejor juzga por flaco:
Y aun no se si podre tener por cierto
Lo que dize Monardes del tabaco,
Pero quiero yo fuera de patraña
Contaros vna cosa bien estraña.

Hez

Hezimos en Caribes cierto salto
Tomandoles la gente y el fardage,
Mas vno (de prision) viendose falto
Con vn hijuelo suyo como page:
Subio por vn caney a lo mas alto
por no se subjectar al vasallage,
El con vn arco gruesso muy galano
Y el muchacho las flechas en la mano.

El era (por el extremo) bien dispuesto
Gallardo y tan buena compostura,
Que de sus proporciones y su gesto
No vimos por alli mejor figura:
Y en vna cierta forma todo esto
Que decoraua mas su hermosura,
En todas estas cosas eminente
Y mas en los extremos de valiente.

Desque se vido y adonde queria
para hazernos daño se pertrecha,
Alborotando nuestra compañia
Con tiros espesissimos de flecha:
De las quales ninguna despedia
Que fuesse mal tirada ni mal hecha,
Y alli donde sus tiros endereça
Hirio a Alonso Marques en la cabeça.

Venian ciertos Indios ventureros
Vezinos de la isla Margarita,
para seruir a nuestros compañeros
Y gozar del despojo que se quita:
A estos porque son grandes flecheros
El Alonso Marques dio grande grita,
Mandandoles que luego lo matassen
Y con flechas de yerua le tirassen.

No podia dexar de ser terrero
porque ningun reparo lo cubria,
Mas el como destrissimo guerrero
las flechas con el arco rebatia:
De muchas se libro mas por entero
De todas ni de tantas no podia,
Con las agenas ya nos importuna
Que de las propias le quedo ninguna.

Sus propias carnes eran el aljaua
Y dellas las sacaua su vasallo,
Mas con las que de si propia sacaua
Heria muchos Indios que me callo:
Y con vna que fue con furia braua
a Luys de Chaues le mato el cauallo,
Por alli los calores son terribles
Y en aquellas sazones insufribles.

Estando pues el Indio fatigado
Con las heridas y calor del cielo,
De la cumbre (todo) desalentado
Hasta venir a dar al duro suelo:
Con vn vigilantissimo cuydado
Luego baxo tras el aquel moçuelo,
Y sin ningun temor se sento junto
del que nos parecia ya diffunto.

Adonde succedieron estos males
Y vimos destos Indios las caydas,
auia fertilissimos yucales
Que son vnas rayzes conocidas:
Que si se comen verdes son mortales
Y ansi priuan a muchos de las vidas,
No trato de las yucas boniatas
Que se suelen comer como batatas.

El herido Gandul como boluiesse
Vn poco sobre si mas alentado
al Indezuelo hizo que traxesse
Rayzes del mortifero bocado:
Diose las el y como las comiesse
Con furia de varon desesperado,
Creymos todos quantos vimos esto
Que lo hazia por morir mas presto.

Vimos lo rebolcar por lo ribera
Vascar y vomitar con pena fuerte,
Deziamos no veys la bestia fiera
Quan de su voluntad tomo la muerte:
Mas no le sucedio desta manera
antes en bien troco su mala suerte,
Y desseando ver en que paraua
Con grande vigilancia se guardaua.

Visto que no trauo la pestilencia
ni hizo sentimientos otro dia,
Le curaron con summa diligencia
las llagas y flechazos que tenia:
Sano muy bien y hizo residencia
Muchos dias en nuestra compañia:
Y quando ya se vido mas seguro
determino huyrse con obscuro.

Nadie quiso hazer el experiencia
de muchos que despues yo vi heridos
Echen juyzios pues hõbres desciẽcia
Si destos casos biuen aduertidos:
Si por ventura hazen resistencia
Venenos a venenos recebidos,
Que desto que vi soy buen testigo
Y asi mismo por verdad lo q̃ aqui digo.

En effecto la cosa mas vsada
para seguridad de tan mal juego,
Es el cortar la carne maculada
Cautirizando la con biuo fuego:
Mas no quiere ser cura dilatada
Que nada prestara no siendo luego
Y pues que trato del remedio presto
Quiero dezir vn cuento cerca desto.

Yuan ciertos soldados singulares
De gentes que llamamos vaquiana,
Conquistando la tierra de Tagares
Que son confines de Maracapana:
Puerto bien señalado destos mares
Y de contratacion quotidiana,
y el Cacique Mariño bellicoso
Vn paso les tomo dificultoso.

De los soldados de mayor saltura
Quel Capitan tenia por ligeros,
Hizo yr por la cuesta y angostura
Hasta veynte los diez arcabuzeros.
En cuya defension y cobertura
yrian otros tantos rodeleros,
yo con aquesta gente caminaua
Y aun Ioan de Quindos arrodelaua.

Era la flecheria tan inmensa
Que del Peñol y alto descendia,
Que con rodela arto mas extensa
Cubrir entrambos cuerpos no podia:
Y en tal modo mire por su defensa
Que no me descuydaua de la mia,
Y como no la puse bien pareja
Hirieron al Quindos en vna oreja.

Pues como de presente carecia
(para poder quemalla) de aparejo,
Con riesgo que tardança prometia
Si la tuuiera para mas consejo:
Echo mano a la daga que traya,
Y luego la quito del pestorejo,
Queriendo (con temor de la herida)
Quedar mas sin oreja que sin vida.

Si dilatando tales escripturas
No conociera ser algo molesto,
Bien pudiera contar mil desuenturas
Trabajos y peligros cerca desto:
Sin estar mis espaldas mas seguras
Ni con mejor, ni mas seguro puesto,
Pero por no hazer digressíon tarda
Boluamos al Sedeño que me aguarda.

El qual todos sus hombres recogidos
Con regalos y terminos humanos,
Hizo curar a todos los heridos,
De los quales los menos fueron sanos:
Y los que sanos coxos y tullidos
O mancos de los dedos de las manos,
Porq̃ los neruios nunca q̃dan buenos
Quel fuego los encoge y haze menos.

Ansi mismo mando se detuuiesse
La gente toda por aquel asiento,
Porque quien escapo conualesciesse
Sin alterar el duro nocumento:
Y para que tambien se rehiziesse
El cauallo que estaua macilento,
Y ansi Diana por aqueste seno
Dos vezes se mostro con orbelleno.

Passados

Passados los dos meses sedesuia
El campo deste pueblo bellicoso,
mandando caminar al medio dia
Paresciendo le ser mas prouechoso:
Y entonçes ya Sedeño se sentia
De fuerças y salud menesterosa,
La sierra dexan a la diestra mano
Y entran auista della por lo llano.

Por el latura van de doze grados
Siguiendo relacion de ciertas guias,
Atrauessaron muchos des poblados
De tierras solitarias y baldias:
Aunque crescida copia de venados
Y rios de muy grandes pesquerias,
Pero de ver la tierra tan exempta
Andaua mucha gente descontenta.

Supo pues el Sedño de soldados
Vna cierta mañera de motines,
O ya de hombres bien intencionados
O ya de su surrones y malsides
Al fin amanecieron a horcados
El capitan Ochoa y Iuan Martinez,
Y aun dizen que a Losada matar quiso
Mas el siempre viuio con gran auiso.

Al tiempo questas cosas va haziendo
Por atemorizarlos de su vando,
Yua de su salud deminuyendo
Y en hinchazó de miẽbros augmẽtãdo
Vnos por su salud estan gimiendo
Otros su fin y muerte desseando,
Y aun dizen dalle yeruas la morisca
Fernandez q̃ llamauamos Francisca.

Mas aunque estaua ya como difunto
Que tal en el aspecto parescia
Iamas se descuydo ni perdio punto
De quanto buen gouierno requeria:
Temblaua quien lo tiene mas conjũto
El que mas apartado mas temia,
Y ansi mandaua y embiaua gentes
A partes y lugares diferentes.

Entre los quales fue cierta quadrilla
De soldados instrutos en la tierra,
Y destos cada qual por marauilla
Se podia dezir hombre de guerra:
Fue por su Capitan Ioan de Bonilla
El qual tomo la buelta de la sierra,
Teniendo ya por cosa conoscida
Hallar alli mas cierta la comida.

A questos sus viages prosiguieron
Campo ralo mas no camino claro,
Pues mas de treynta dias anduuieron
Sin poder encontrar algun reparo:
Hasta tanto que ya por tiempo dieron
En la prouincia de Catapararo,
Donde mayz hallaron seco y tierno
Para poder passar aquel inuierno.

La gente de los Indios al instante
Que sintieron venir la gente nuestra,
Con todas sus albajas por delante
Huyeren do guarida se les muestra:
Pero los Españoles del restante
Recogieron de oro buena muestra,
Fue crecido contento y alegria
Por ser muestra que mas les prometia.

Pues con tan bueua nueua de comida
Y hasta nouecientos Castellanos,
De joyas de la presa recogida
Bonilla despacho ciertos christianos:
Para que con la priessa prometida
Al Sedeño las diessen en las manos,
Escribiendo tambien con esperença
De hallar tierra de mayor pujança.

Llegauan se los dias postrimeros
Al Sedeño mas aunque tal se via,
Rescibidos aquestos mensageros
Ya sin vital virtud ansi dezia.
Adelante adelante caualleros
Que Dios nos quiere dar algũ buẽdia
Y poniendo por orden la partida
Partio de los trabajos desta vida.

Los enfermos y pobres lo llorauan
por faltar sus regalos y raciones,
No menos esta falta lamentauan
Los cuerdos y de sanas intenciones:
Pues por ausencia del adiuinauan
Pesadumbres y grandes dissensiones,
Y ansi (segun el tiempo y angostura)
Procuraron de dalle sepultura.

Doel Rio de Tiznados desencierra
Su licor a lo llano conuertido,
Yendo ya por la falda de la sierra
a la sombra de vn arbol estendido:
Dieron estos varones a la tierra
El valeroso cuerpo fallecido,
Y en la corteza lisa por su muerte
Vna letra pusieron desta suerte.

Hac requiescit homo Sedeñus corpore paruus,
Rebus, at in cunctis pectore magnus erat.

Aqui de su brio falto,
Reposa Antonio Sedeño,
Qne fue de cuerpo pequeño,
Y en el animo muy alto.

DEspedidos del baxo monumento
Sin despedir de si graue manzilla,
a grande priessa vá en seguimiēto
de los mantenimientos de Bonilla:
Llegaron todos ellos al asiento
do pensauan tener inuernal silla,
Y do Martin Fernandez buenamente
pretendio gouernar toda la gente.

Muchos se subjectaron a su mando
Pareciendoles cosa conuenible,
Por ser ya viejo cuerdo venerando
Y auer alli gastado su posible:
Mas impidiose lo contrario vando
Y fue la fuerça destos inuencible,
En esto pero fueron concordantes
En dexalle su cargo como antes.

Mas los que subjectauan el armada
Mandauan y regian esta gente,
Eran Reynoso y Diego de Losada
Bien puesto cada qual y muy valiente:
Y fueron ambos de vna camarada
Criados del señor de Benauente,
Losada siempre fue singular hombre
Y tuuo por alli claoro renombre.

En aquella sazon que esto passaua
Y el campo por alli se detenia,
Ioan de Yucar apriessa caminaua
Con aquellos soldados que traya:
Y por el mismo rastro ya llegaua
Donde Sedeño vio su postrer dia,
Y el epitaphio del lo hizo cierto
Que su competidor estaua muerto.

Siguieron con mas priessa la jornada
antes que se pasassen adelante,
Y dieron en la gente descuydada
de ver por alli junta semejante:
No hizo con furores el entrada
Sino con vn pacifico semblante,
Y la Sedeña gente recogida
Pidieron la razon de su venida.

Ioan de Yucar vso de sus razones
Subjectas a medidas cortesias,
diziendo que traya prouisiones
para librar al licenciado Frias:
Y para castigar a los varones
Culpantes en aquellas demasias,
Mas pues el causador era ya muerto
Con los de mas haria buen concierto.

Todos

Todos los capitanes y ſoldados
pueſto caſo que eſtauan mas potentes,
Viſtas las prouiſiones y recados
Y ſus delictos claros y patentes:
Fueron cõ Ioan de Yucar cõgregados
a fin de tratar medios conuinientes.
para que ſe boluieſſe con contento
Y ellos ſiguieſſen ſu deſcubrimiento.

Sobre lo qual auiendo conferido
Concluyeron al fin que ſe les dieſſe,
El oro que tenian recogido
Y boluieſſe con el el que quiſieſſe:
Acepto Ioan de Yucar el partido
Que mas ſuele hazer el intereſſe,
Boluiole con ſus propias compañias
Y con el licenciado Ioan de Frias.

Dieron la buelta caſi por la poſta
Haziendo mas derechas las jornadas,
llego do dio razon muy angoſta
Que pedian las coſas ya contadas:
Anduuo deſpues deſto por la coſta
Haziendo por alli muchas entradas,
Salteando los Indios comarcanos
Adonde hizo hechos ſoberanos.

Mas caminando por Cumanagoto
No con aquel cuydado de prudente,
Cargo ſobre el tan grande terromoto
de Indios que ſalieron de repente:
Que le mataron en el alboroto
Toda la mayor parte de ſu gente,
Y el ſolo rebatio con vn montante
Quanto ſe le ponia por delante.

Con braços fuertes y cõ pies liuianos
Sin ſer de compañeros ſocorrido,
El toro ſe eſcapo de los alanos
Y vino por camino conocido:
A morir en el pueblo de Chriſtianos
de mortifera yerua mal herido,
Y con vniuerſal pena y triſtura
Maracapana fue ſu ſepultura.

Entre los valeroſos lo contamos
Que cierto fue varõ de esfuerço raro,
pero porque la hiſtoria concluyamos
de los que quedan en Catapararo:
A los ſucceſſos ſuyos nos boluamos
Con el poſtrero canto donde paro,
pues el paſſado fue canto prolixo
por no cumplir cotar lo que ſe dixo.

CANTO, TERCERO Y VLTIMO

donde ſe cuenta como los de Sedeño continuaron ſu deſcubrimiento acabado el inuierno, y el fin y ſucceſſo deſta jornada.

EL Auſtro ya ſus pluuias apartaua
Deucalion la vrna detenia,
Y el animal de Helles ygualaua
Nocturna duracion con la del dia:
Sereno y claro tiempo combidaua
aque ſalieſſe nueſtra compañia,
a ſus trabajoſiſsimas conquiſtas
Y en demanda de tierras nunca viſtas.

Salen tambien de hambre cõpellidos
por el inuierno largo que les vino,
Caminando por campos eſtendidos
Que aun no dauan enxuto ſu camino:
Prolixos cenagales rios crecidos
peligroſos al pobre peregrino,
Y (del camino) los mayores trechos
las aguas a la cinta y a los pechos.

La sierra ya de vista se perdia
Y por los llanos yuan engolfados
Que (como dicho tengo) toda via
Hallauan muchos dellos anegados:
Y perro ni cauallo no podia
Exercitar la caça de venados,
Mas Aduça guio mas al Oriente
Hasta que ya hallo rastro de gente.

Alegraronse todos sus soldados
Y alientanse los mas enflaquescidos,
Siguieron los caminos mas hollados
Hasta dar en buhios proueydos
de mayzes y carnes y pescados
Do fueron por buen rato resistidos,
Mas el flaco varon y mas hambriento
Toda via gozo de vencimiento.

Estauan estos indios en vn viso
Para defensa bien acomodado,
Y el capitan Aduça luego quiso
Poner en la comida gran recado:
Y despacho soldados con auiso
al campo que quedaua fatigado,
El qual (teniendo nueua de comida)
Hizo con gran presteza su venida.

Llegados el Losada y el Reynoso
loaron al Aduça grandemente,
Del socorro que dio tan prouechoso
En la reparacion de tanta gente:
El qual (en esto fue siempre dichoso)
Adalid esforçado y excellente,
Y ansi la falta que se padescia
Ninguno mejor que el la socorria.

Estando todos pues en este fuerte
Gozando del sustento desseado,
No pudo ser sin vna mala suerte
Pues de comer alli cierto pescado:
Murio Martin Fernãdez cuya muerte
Sintieron todos en extremo grado,
Por ser hombre cabal cuerdo quieto
Y a quien todos tenian gran respeto.

Reparando sus armas y fardage
Enxugaua los campos el verano,
Y ansi con algun mas matalotage
De yucas secas y molido grano,
Siguieron adelante su viage
Con Nautico regimen en la mano,
Porq̃ por ser los campos tan exemptos
Vsauan de marinos instrumentos.

Auiados Pilotos principales
En el altura cada qual maestro,
El vno Portugues Anton Gonçalez
Otro Pedro Martel no menos diestro:
No ven de Cynosura las señales
Que de los nauegantes son cabestro,
aguja de los vientos es el tino
por do rigen el campo peregrino.

De todos alimentos ya vazios
adelante los lleua su porfia,
Topan inmensos campos grandes rios
Y gente sin ninguna pulicia:
Sin ranchos, sin ramadas, sin buhios
Su tierra de labranças es vazia,
Sino toldillos leues de vil palma
En tiempos fortunosos, o con calma.

Al Hajani presea no la tiene
Fuera de limpia flecha dardo lança,
de caças y de pescas se mantiene
Que de miesses no haze confiança:
Vna cierta rayz dicha lerene
Cultiua por su misera labrança,
pero nunca jamas en el verano
Supo que cosa es recoger grano.

La fuerça del inuierno quando llega
aquestos campos nunca cultiuados,
Con sus inundaciones los anega
algunos altos dellos reseruados:
Do suele residir la gente ciega
Y suelen acudir muchos venados,
de que los dichos Indios se pertrechan
Y entonces de canoas se aprouechan.

Son todos ellos negros como cueruos
Mas altos y dispuestos que fornidos,
Ligeros y alentados como cieruos
Al conjugal amor muy sometidos:
En guerra pertinaces y proteruos
Temerarios dementes atreuidos,
presume cada qual de ser tan bueno
Que en el acometer no tiene freno.

Tábien quando las aguas son molestas
Y los campos inundan a venidas,
Viuen en baruacoas bien compuestas
Encima de los arboles texidas.
Y en mil vasijas, calabaços, cestas
Guardan aquellas miseras comidas,
Harina de rayzes y pescados
Carne de dantas, puercos, y venados.

Los tasajos curados con lexia
de coa cierta planta salitrosa,
porque sal por alli no se tenia
Ni gozan estos de tan buena cosa:
Y en aquel tiempo nuestra compañia
Estaua della muy menesterosa
Y aunq̃ qualquiera hóbre es insufrible
Es esta la mayor y mas terrible.

Tambien en estas tierras y confines
Haze sal esta gente vil y suzia,
de ceniza de palmas con orines
Y en ella hazen todos grande huzia:
Estos son sus adobos mas insignes
Y la gente con ellos andaluzia,
Tiene casi que gusto de sardinas
arenques, pero mal salacecinas.

Asi ni mas ni menos les faltaua
Que les era gustoso condimento,
para qualquier manjar que se guisaua
pues era ya de yeruas el sustento:
Ansi que cada qual dellos andaua
Cortado floxo, triste, macilento,
Con menos fuerça que menester era
En tan trabajosissima carrera.

Pero siempre con animo constante
pues para mayor colmo deste hecho,
Lleuauan sus vanderas adelante
A qualquiera rigor poniendo pecho:
Hasta topar con tierra tan bastante
Que pudiesse dar honra cõ prouecho,
Y el esperança de topar riqueza
Sacaua siempre fuerças de flaqueza.

Tuuieron con aquestos naturales
Asperas y sangrientas competencias,
Que por ser atreuidos y bestiales
lleuauan lo peor en las pendencias:
Atrauessaron grandes arenales
Sin hallar poblaciones ni aparencias,
Sino de arena vna y otra sierra
do les hizo la sed terrible guerra.

En continuacion de su jornada
Tierra se descubrio mas andadera,
Mas en tiempo de aguas anegada
En su dispusicion y en su manera
Do vieron prolixissima calçada
Que fue mas de cien leguas duradera,
Con señales de antiguas poblaciones
Y de labranças viejos camellones.

Alegrose la gente fatigada
pensando de hallar vn buen empleo,
Anduuieron caudillos del armada
Gran numero de dias a rastreo:
Mas no hallauan rastro ni pisada
Ni cosa que hinchese su desseo,
(de caça) no faltaua carne fresca
Y en cienagas y rios larga pesca

Por todas quatro partes indagauan
Al Norte, al Sur, al Leste, y al Oeste,
Y los del campo siempre declinauan
A la parte comun del viento Leste:
Pero vnos y otros no hallauan
Remedio ni socorro que les preste,
Hasta tanto que Rodrigo de Vega
Topo pequeño senda ya muy ciega.

Garcia de Montaluo raſtreando
Con otros de cauallo deſtas gentes,
Aqui la van perdiendo alli hallando
Como perros raſtreros diligentes:
Haſta tanto que fue mas enſanchando
Y las piſadas viejas mas patentes,
Las quales ſi por caſo ſe perdian
a los principios dellas reboluian.

Yuan alli los dos negros hermanos
Libres aquien llamauan los piñones,
Mancebos bien diſpueſtos y loçanos
Neceſſarios en eſtas occaſiones:
Soltiſsimos de pies fuertes de manos
Dieſtros en todos tiempos y ſazones,
dichos Miguel y Diego de la Fuente
Cada qual adalid muy excelente.

Los quales ſe dezir que ſiempre fuerō
de gran vtilidad en la conquiſta,
Eſtos alli los raſtros proſiguieron
Por ſer de los mas dieſtros deſta liſta:
Y al remate del dia viſta dieron
Al pueblo que llamaron buena viſta,
Por dalles en tan graue detrimento
Su viſta creſcidiſsimo contento.

Y tambien por eſtar bien fabricado
donde la tierra mas ſe leuantaua,
De ſuerte que por vno y otro lado
por gran eſpacio del ſe deuiſaua:
De profunda quebrada rodeado
Que muy pequeño trecho reſeruaua,
Boluieron ſin ſer viſtos ni ſentidos
Do los otros quedauan detenidos.

Cien hombres ſon de gente Baquiana
Y oyda la razon de las eſpias,
acordaron que luego de mañana
dieſſen en aquel pueblo por dos vias:
Pero por ſer tan raſa la çauana
Vieron los Indios nueſtras compañias
los quales a las armas acudieron
No ſin admiracion de lo que vieron.

Los nueſtros van la via concertada
Y quando començauan la ſubida,
O puſoſe delante la quebrada
Que luego les detuuo ſu corrida:
Buſcaron los peones el entrada
Que con raro valor fue defendida,
De gente Xaguas y de Caquetia
Haſta que feneſcio la luz del dia.

Hizieron Eſpañoles aſsiſtencia
En la parte do fueron reſiſtidos,
Eſperando (del ſol) nueua preſencia
por entrarles mejor apercebidos:
Mas hizieron los barbaros auſencia
las mugeres e hijos recogidos,
Sacando los del pueblo flaco miedo
De los cauallos y aſpero denuedo.

Quando la luz de Phebo deſuiaua
los humidos vapores deſtos llanos,
Y fugitiuas piernas fatigaua
El Indio con temor de los Chriſtianos
Cada qual Eſpañol adereçaua
las cortadoras armas en las manos,
Y a cometen al pueblo con gran furia
Iuzgando la tardança por injuria.

Entraron luego todos por adonde
la via ſe moſtraua mas abierta,
Pero contraria fuerça no reſponde
Ni para reſiſtencia ſe deſpierta:
Soſpechauan algunos que ſe abſconde
el barbaro por dar con en cubierta,
Y dentro ya ſe hazen mas atentos
Recelando guerreros mouimientos.

Mas pueſtos en el orden que deuia
Las calles y las plaças recorriendo,
Hallaron claros raſtros que dezian
Todos ſus moradores yr huyendo:
Por eſpacioſas caſas ſe metian
Sus ruſticos manjares inquiriendo,
Y dioles Dios alli tan buena mano
Que hallaron gran numero de grano.

En el Mayz se haze dulce prueua
Con gran desseo ya desta comida,
Y al campo se lleuo la buena nueua
Que fue con gran contento recebida:
Los capitanes mandan que se mueua
Y acelerassen luego la partida,
Dioles a todos estos gran aliento
el esperança del mantenimiento.

Llegaron sin hazer mucho rodeo
porque los guio bien vn Villasanta,
Repartiose por todos el empleo
Y sal que se hallo pero no tanta:
Que pudiesse hartar el gran desseo
Que della padecia la garganta,
Mas alegrolos ver tan buena cosa
Muy blanca y en sabor marauillosa.

Y para conocerse porque vias
Trahian esta sal tan excelente,
Procuraron tomar algunas guias
las quales se tomaron facilmente:
Dixeron que tardauan muchos dias
En yr a contratar con otra gente,
Que de mas lexos la trahian hecha
De otros que las dan de su cosecha.

Con estas buenas nueuas alentados
Determinan dexar aquel asiento,
Despues que se sintieron reformados
Y los cauallos ya con mas aliento:
Atrauessaron campos mal poblados
Puesto que con algun mantenimiẽto,
Grandes cienegas, rios mil esteros
Do murieron algunos compañeros.

Fatigados del termino corrido
determinaron de hazer parada,
En vn pequeño pueblo proueydo
de la comida siempre desseada:
Y auiendo muchas cosas cõferido
Acordose que Diego de Losada,
Saliesse con dozientos compañeros
A effeto de buscar inuernaderos.

Por que el inuierno los amenazaua
Que tiende por alli furiosa mano,
Y el espacioso campo se anegaua
En la mayor grandeza deste llano:
La qual necessidad los exhortaua
A buscar su remedio con verano,
Camino pues por campos estendidos
Losada con sus hombres escogidos.

Como no se hallo gente de guerra
Montes ni leuantadas serranias,
Ligeramente van calando tierra
Aunque hallauan anegadas vias,
Hasta tanto que vieron alta sierra
a cabo ya de mas de treynta dias:
Y deuisaron por las pertenencias
Grandes humos y llenas apparencias.

Para poder alli hazer assedio
O llegar do la gente se repare,
Auia grande rio de por medio,
Que creo se llamaua Caçanare:
Losada no curo buscar remedio
para yr do lo dicho se declare,
Aunque auian tomado por las aguas
Algunas canahuelas o piraguas.

Por Indios que dezian ser testigos
Desta sierra teniamos noticia,
Mas el Losada y otros sus amigos
Dezian no ser cosa de cudicia:
Y ansi sin inquirir otros abrigos
Boluieron no con falta de malicia,
Do Reynoso quedaua con la gente
Que deste parecer fue differente.

Copete y el Montaluo y vn Miranda
Guerrero Tello y Rodrigo de Vega,
Con otros caualleros de su vanda
Viendo como el inuierno se les llega:
Quisieron reboluer a la demanda
Cõdenando la buelta por muy ciega,
Y dezian ser falta de gouierno
No tener en las sierras el inuierno.

Ma-

Mayormente diciendoles la guia
Aquella sierra ser muy bastecida,
de todo aquello que le pretendia
de Saldeoro ropas y comida:
Porque la gente della se dezia
de tela de algodon andar vestida,
Y no cumplir dexar esta conquista
pues que ya la tenian a la vista.

El General alli como quisiesse
Mitigar el furor con mansedumbre,
Al Losada mando que reboluiesse
a traer de la sierra certidumbre:
Guerrero y los demas (de qeste fuesse)
No recebian poca pesadumbre,
Diziendo claramente quen su seno
Iamas cabria pensamiento bueno.

Porque la parte destos ymagina
Que el Diego de Losada pretendia,
Boluer con los demas a la marina
Incitado de cierta compañia:
Debaxo de la torpe golosina
de los esclauos que hazer solia,
Y no fueron tan vanos pensamientos
Que no los confirmassen los euentos.

Mas Losada guio con sus soldados
a la sierra por passos conocidos,
Y aquellos capitanes ya nombrados
Que daron grandemente desabridos:
los quales y otros muchos cõgregados
En ciertos paresceres resumidos,
Ordenaron que luego se juntassen
Y al Diego de Reynoso le hablasen.

Por ser vn valeroso cauallero
Y en dias y en edad el mas anciano,
Rogaron a Alonso Aluarez Guerrero
Que para le hablar tome la mano:
El por les aplazer y ser tercero
despues del cumplimiento cortesano.
En presencia de gran junta de gente
Al general le dixo lo siguiente.

Señor de cuerdos es y de prudentes
Hazer (al mal futuro) resistencia,
porque suelen criar inconuinientes
descuydo floxedad y negligencia:
Y quantos los amagos mas presentes
Mas breue cumple ser la prouidencia,
Pues no siempre se cura con buen tino
El desastre que viene repentino.

No conuiene poner en auentura
Lo que puede curarse de presente,
Que el cuerdo nunca pierde coyuntura
En especial aquel que manda gente:
Viendo que de su seso y su cordura
El remedio comun esta pendiente,
Como (podrian ser exemplo llano)
Los que teneys debaxo vuestra mano.

De los quales ya veys al mas robusto
No lexos de sus dias postrimeros,
Y el mas bien remediado condisgusto
Adeuinando malos paraderos:
Y pareciendole negocio justo
Obuiar a los males venideros,
Pues si sana prudencia lo tantea
Nada vereys aqui que mal no sea.

Y aun las aguas presentes y futuras
Comiençan ya de darnos sobre saltos,
Por ser anegadizos sin culturas
de seguros assientos todos faltos:
Y veys de las crecientes las horruras
Encima de los arboles mas altos,
Clara señal que si nos detenemos
Los mas bien auiados no saldremos.

Quanto menos los ya como difuntos
Flechados mancos, coxos, y tullidos,
Considerad tambien algunos puntos
Que no deuen ser menos aduertidos:
Y son el inuernar de todos juntos
Que no podemos sino diuididos,
Pues mal se hallara tan buen assiento
Que para todos de cabal sustento.

Parc-

Pareceme que son consejos buenos
pues si entre muchos poco se reparte,
lo poco claro esta que sera menos
Y entre pocos cabrales mejor parte:
Y estando diuididos en dos senos
podranse sustentar de mejor arte,
Y el fortunoso tiempo ya passado
Juntarnos de quedare señalado.

Si pareciere bien la traça dada
Que si parecera pues soys discreto,
Mandad boluer a Diego de Losada
para que la pongamos en effeto:
Que del y de los de su camarada
Nunca jamas ternemos buen cõcepto,
pues de sus pretẽciones dadas muestras
Son harto diferentes de las nuestras.

Oyo Reynosa la razon propuesta
y a los puntos estuuo muy atento,
Mas no fue tan sabrosa la respuesta
Que no causasse gran desabrimiento:
Anduuo la verguença descompuesta
Hasta quasi llegar a rompimiento,
En vna y otra parte confusiones
Requirimientos y protestaciones.

Luego se diuidieron los parciales
Que seguian las partes del Guerrero,
Passandose cien hombres principales
A la contraria playa de vn estero:
Que fue principio de mayores males
Y de desuenturado paradero,
Esperaron alli que noche fuesse
Para recoger gente si viniesse.

El general Aca que con cuydado
Remediar este hecho desseaua,
Al maesse de campo dio mandado
dando le cuenta de lo que passaua:
Para que reboluiesse bien armado
Con los dozientos hõbres que lleuaua
Y diessen ambos en el enemigo
Con exemplares penas y castigo.

Pero los del motin por cierta via
Tuuieron relacion del embaxada,
Y ansi les parecio que conuenia
Iugar aquella noche de antubiada:
Los quales antes de la luz del dia
Dieron en los de Diego de losada,
Y sin los maltratar ni lastimallos
Les tomaron las armas y cauallos.

El vencedor boluio como seguro
Por ver sin armas el contrario vando.
Y el campo raso les parecio muro
do los ojos estuuo regalando:
Mas el dicho Reynoso con obscuro
Venia por sus passos caminando,
Y dio con el exercito dormido
Bien ygnorante de lo succedido.

El qual entonces yua por ventura
Con harta mas blandura que rigores,
Pero vista tan buena coyuntura
Rompio diziendo ea valedores:
Pues teneys la vitoria bien segura
Biua el rey biua el rey murã traydores
Despiertan al ruydo los dormidos
Algunos dellos bien apercebidos.

Por que Pedro Copete y el Guererro
Montaluo, Xexas, con Barrasa y Vega,
Cada qual en cauallo muy ligero
Mostrauan gran valor en la refriega,
Arguello no tardo ni fue posterro
pues luego con algunos se les llega,
Y por entrambas partes a gran priesa
Andauan la lançada muy espessa.

Gran grita gran rumor gran vozeria
Sonaua por aquellos campos llanos,
La saña y el furor siempre crecia
Ensangrentados ya rostros y manos:
Y por entrambos vandos se dezia
Biua el rey biua el rey mueran tiranos,
Andaua por alli cierto confesso
Questo dezia con mayor excesso.

Ioan Sanchez labrador hõbre de brio
alli le respondio con boz altiua,
Dezi quien mata al rey perro judio
Que yo tambien desseo quel rey biua:
Mas vna vala fue con tal auio
Que del hablar y dulce ser lo priua,
Obscuridad eterna lo retraxo
Con precipicio del cauallo abaxo.

Andando la batalla muy trauada
Y con obstinadissima porfia,
Le dieron al Guerrero vna lançada
de donde mucha sangre le salia:
La fuerça desta ya debilitada
la de copete siempre resistia,
Con el sus dos hermanos Tello y Mesa
Que hazian la otra parte lesa.

Quando ya sobre el exe pruynoso
Traya la mañana clara lumbre,
Y el velo de la noche tenebroso
Huya por do tiene de costumbre:
Mejoraua la parte del Reynoso
La otra ya con grande pesadumbr
Aun q̃ de entrãbas partes hay caydos
y de los biuos muchos mal heridos.

Mas de la gente menos proueyda
Como de tal asalto descuydada,
Algunos se pusieron en huyda
dexando la vitoria declarada:
Por Diego de Reynoso, cuya vida
Con gran dificultad fue reseruada,
Pues su cauallo muerto y el caydo
Muriera si no fuera socorrido.

De los que de la rota no huyeron
Prendieron como veynte señalados,
Que como principales luego fueron
A priuacion de vida condenados:
Los rigurosos trances se cumplieron
En solos dos hidalgos desdichados,
Copete y Alonso Aluarez Guerrero
Espetaculo harto lastimero.

Luego veynte soldados valerosos
de los que se hallaron mas culpados,
Al Reynoso y Losada sospechosos
por ser hombres de brios arriscados:
Con penas y con mandos rigurosos
Fueron de su comercio desterrados,
Para donde les diesse su ventura
O ya la vida, o ya la sepultura.

Destos era Garcia de Montaluo
Pero Ruyz, Barrasa, Mesa, y Tello,
Y aquel honrado Vega cano y caluo
El capitan Ruyz y Ioan de Arguello:
Lleuando para se poner en saluo
Muy colgada la vida de vn cauello,
por les poner delante su corrida
pesadissimos riesgos de la vida.

Pero como fortissimos varones
Que cierto cada qual era bastante,
allanaron terribles trompeçones
Que siempre se ponian por delante:
Rompiendo ferocissimas naciones
O puestas alcançado caminante,
El Barrasa guiando con buen tino
a la mar do lleuauan su camino.

Nueue dias despues Bernardo de Heras
Iouen de los mas sueltos y ligeros,
Hurtose del Reynoso y sus vanderas
Con ocho no menores compañeros:
Siguiendo las pisadas y carreras
Que lleuauan aquestos caualleros,
Y fueron tan constantes las porfias
Que los vieron en menos de tres dias.

Y apunto que se vian ya perdidos
por tenellos mil Indios rodeados,
Mas siendo tan a tiempo socorridos
de tan valerosissimos soldados:
Los cansados hambrientos y affligidos
En gran manera fueron alentados,
Y ansi con el calor desta venida
pusieron a los Indios en huyda.

Abre-

Abreuian el camino mal ſabido
Que el tiẽpo les moſtraua roſtro tierno
Neceſſidad poniendo tal ſentido
Y entre los veynte y nueue tal gouier (no:
Que hallarõ aſiento proueydo
do paſſaron las furias del inbierno,
Y el verano moſtrando ſu pintura
Sepuſieron en tierra ya ſegura.

Eſtando pues Reynoſo en los eſteros
Conſultando con todos ſu partido,
Se huyeron Patiño y Hontiueros
Sin que ſe barruntaſſe la huyda:
Cada vno con treynta compañeros
Gente deſeſperada y atreuida,
Otra noche huyo por conſiguiente
Vn Alonſo Marques con otros veynte.

Deſpues de todos eſtos otro dia
Remanecieron dos negros huydos,
Vno Pedro Mabuya ſe dezia
Otro Chriſtoual hombres atreuidos:
Mas al tiempo que cada qual ſalia
Con tal tiniebla fueron diuididos,
Que aunq̃ gaſtaron horas en buſcarſe
Nunca jamas pudieron encontrarſe.

Mas a vn que ſolo cada qual ſe vido
En no boluer atras fue tan conſtante,
Quel rieſgo tuuo por mejor partido
Que dexar de paſſar mas adelante:
Con arco y flechas bien apercebido
a los lados eſpadas va tajante,
Y el que ſe via de comida falto
Con el obſcuro manto daua ſalto.

En pueblo ochaneria do metido
Buſcaua ceuo para los gargueros,
Y ſi del morador era ſentido
Con manos preſtas y con pies ligeros:
Hazia cada qual tan gran ruydo
Como ſi fueran treynta compañeros,
Y deſpues ya de recogido algo
No lo tomara muy ligero galgo.

Pues para los coger el mas ligero
Sus piernas viera ſer como difuntas,
Tambiẽ Mabuya fue tan gran flechero
Que yo le vi tirar tres flechas juntas:
Y dar con todas ellas en terrero
Y en pequeño cõpas todas tres puntas,
Y anſi por eſtos llanos valles vegas
Se libro de grandiſsimas refriegas.

Las cuerdas de ſus arcos mas vſadas
Y con que peleaua mas de veras,
Eran liſtas de cañas bien ſacadas
Haziendo de ſus ñudos empulgueras:
Que pueſtas en el arco y ajuſtadas
Eran por mucho tiempo duraderas,
Pues ſi apoſta no ſe las quebrauan
Sus diez y doze años le durauan.

Sucedieronle grandes entremeſes
Atraueſando por aquellos llanos,
Inuernaron diuiſos en conueſes
A la ſierra del Norte mas cercanos:
Y a cabo ya de diez o doze meſes
Vinieron a toparſe con chriſtianos,
No de los deſterrados y primeros
Sino de Ioan Patino y Hontiueros.

Pues aunque la quadrilla ſe huya
Y cadadia les faltauan gentes
La vna de la otra no ſabia
Inuernando por partes diferentes:
Pero como lleuaſſen vna via
Acabadas las aguas y crecientes,
Por raſtros que dexauan en la tierra
Se juntauan los mas junto a la ſierra.

Reynoſo que eſta gente vio huyda
Como de la reſtante ſe recela
Tambien apreſuraua la partida
Mandando caminar a Venecçuela:
Eyuan ya los rios de crecida
Que miſeros enfermos deſconſuela
Por no hallarſe piadoſa mano
De padre ni de hijo ni de hermano.

Eſclauo

Esclauo menos ay que se subjecte
Al amo ni que cumpla justo mando,
Aqui se quedan seys aculla siete
Gimiendo estan aqui y alli gritando:
Y el misero doliente si se mete
El agua lo lleuaua bolteando,
Capitanes no hazen lo que suelen
Ni hõbres de los hombres se cõduelẽ.

Quien os podra poner en escriptura
Que lleue sonoroso su concierto,
Tanto trabajo, tanta desuentura
Tan increyble hambre, tanto muerto:
Pues lo que digo es abreuiatura
O cifra muy cifrada de lo cierto,
Y aunqne mas alargassemos la pluma
Toda via seria breue summa.

Pues vuo quien en esta coyuntura
Abrio los pechos a su compañero,
Estando muerto ya de calentura
Y aqueste fue Baptista çapatero:
El qual se sustento del assadura
ansi como si fuera de carnero,
Y andando despues ymaginatiuo
Huyo y no parecio muerto ni biuo.

Yendo pues el Reynoso con sus gẽtes
Inquiriendo la tierra mas subida,
Passaron sin auer inconuinientes
Vna quebrada llana y estendida:
Llegaronse despues quinze dolientes
al tiempo que venia ya crecida,
Demandaron socorro con voz blanda
a los que estauan de la otra vanda.

Pedro Martel boluia las respuestas
Orrendas a los pobres miserables,
Por ser palabras suzias deshonestas
Tan torpes (como el) y detestables:
Al fin por no vea quexas tan molestas
Gemidos y clamores entrañables,
determinaron todos de dexallos
Pudiendo los passar en los cauallos.

Visto que la quebrada mas crescia
En procelloso tiempo y lugar malo,
de aquella miserable compañia
Sin reparo comida ni regalo:
Vn Domingo Riberos otro dia
passo los pechos puestos en vn palo,
Luego passo tras el en vn madero
Vn mulato llamado Ioan Quintero.

Mas los otros de todo bien inermos
aunque buscauan vias y maneras,
Ro pudieron passar por ser enfermos
Y no tener las fuerças tan enteras:
Y ansi quedaron en aquellos yermos
por ceuo de las bestias carniceras,
Y el numero (de dos) menesteroso
No siguio mas los passos del Reynoso.

Mas por otra derrota van atiento
En grandissimo riesgo de la vida,
Tallos de hobos era su sustento
Y el regalo mayor de su comida:
Eyendo con penoso sentimiento
Encontraron tambien gente huyda,
Recibieron los dos tan gran consuelo
Que parecio ver Angel del Cielo.

Con los dos se cerro numero entero
de diez Christianos, y aunq̃ flaca mano
Supieron inquirir inuernadero
Donde no les falto copia de grano:
Sanaron el Riberos y el Quintero
Y el tiempo ya llegado del verano,
Se juntaron con otros fugitiuos
De los quales ay oy algunos biuos.

El Reynoso tambien hizo parada
Con algunos sustentos passaderos,
Y embiando la gente mas armada
por pueblos comarcanos y fronteros:
Acogiosele Diego de Losada
Con treynta, o cõ quarẽta cõpañeros,
El qual la buelta de Cubagua yua
Recogiendo la gente fugitiua.

Topan-

Topando la quadrilla y el rebaño
Delos que por la sierra van a tino
assegurauales de todo daño
Diziendo todos vamos vn camino:
El Reynoso corrido del engaño,
Con el restante dela gente vino
a Veneçuela do los Alemanes
Tenian valerosos capitanes.

Trabajos padescidos representa
Con gran valor de su persona sola
Mas alli no le hizo tanta cuenta
Que por ello le diessen laureola
Por cuya causa casi con afrenta
Determino passar a la Española
donde murio despues Christianamẽte
Ya conjugales ñudos obediente.

Losada con su copia de soldados
Y los demas que andauan diuertidos
Llegaron alos pueblos desseados,
Los quales se hallaron destruydos:
Sus pocos moradores rebelados
Y en fuerças de palenques recogidos
Nad e les daua vasseguro puerto
Sino Guaramental aunq̃ era muerto.

Dexo por successor vn Antonico
Hijo suyo de nobles condiciones,
Fue tutor Pariayma por ser chico:
El qual fauorescio nuestros varones,
(Mas el vso de) esclauos tan iniquo
Pagole con muy grandes sin razones,
Porque el desorden grande de cudicia
No sabe guardar orden de justicia.

Hallaron por alli rescatadores
Dela Cubagua y de su grangeria
O por mejor dezir salteadores
Enuegecidos en su tyrania:
Estotros como no fuessen menores
Con aquellos hizieron compañia
Y assolada la tierra comarcana
Boluieron todos a Maracapana

Luego por los delictos atrassados
Y aquellas locas y atreuidas furias
Pedian los que fuerõ agrauiados
Justa satisfacion de sus injurias:
Los bienes luego fueron confiscados
para suplir juezes sus penurias
Al fin Ortal, y Frias y Castillo,
por vn hilo sacauan vn ouillo.

Este y aquel, y el otro les pedia
(Iuez el Licenciado Castañeda)
pagaua con esclauos que traya
El que sin corporal castigo queda:
Pagaua al fin aquel que no deuia
Quiero dezir quien era la moneda
Esclauos eran costas y derechos
O ya fuessen biẽ hechos o mal hechos.

Eran por vehedor a valiados,
O vendidos en publicos pregones
aquellos pobres desauenturados
Que nunca cometierõ las trayciones
Finalmente juezes y culpados
Eran vnos finissimos ladrones,
Pues en nada se vio tal insolencia
Ni tan grande soltura de consciencia.

Pero por ser desorden tan antiguo
Cubramos lo con taciturno sello
Y el que quisiere ver este castigo
al fin delo de Ortal podra leello
por ser en este tiẽpo lo que digo (llo.
Delas muertes de Aduça, y del Argue
Que pues de Ortal alli me despedia
Cubrillas con silencio no cumplia.

Purgadas pues las costas y los daños
Del licenciado Frias y officiales
No por esso cessarõ los engaños
Y offensas, en aquellos naturales:
porque por grande numero de años
Anduuieron soldados principales
En la contratacion mal ordenada
de los quales fue Diego de Losada.

Capitan valeroso y es forcado
Varon en guerra y paz de gran recato,
Gran hombre de cauallo y agraciado
Mas a bien recebido no muy grato:
Y ansi fue de Cubagua desterrado
Por cierto desconcierto y desacato,
Hizose con algunos a la vela
Y vinose por mar a veneçuela.

Micer Enrrique Rebolt que la regia
Y por los Alemanes fue teniente,
Recibio lo con grande cortesia
Y toda la demas antigua gente:
El Diego de Losada persuadia
Al Aleman ya dicho grandemente,
embiasse a tomar las possessiones
hasta Maracapana y sus ancones.

Porque segun se via por escripto
Por cedulas del Rey y prouisiones,
De su gouernacion y su districto
Eran todas aquellas poblaciones
Ayudaronle muchos con vn grito
y el acudio con estas intenciones,
y con Losada y otras gentes ciegas
vino por capitan Ioan de Villegas.

No vinieron por mar sino por tierra
Y por aquellos llanos ya sabidos,
Costeando la falda de la sierra
Cien hõbres destos bien apercebidos:
Lo que hallan de paz hazen de guerra
de muy largas cadenas proueydos,
Y en ellos grande numero de gente
Herrados por esclauos falsamente.

De la manera pues que aqui se trata
Lleuauan muchos hõbres y mugeres,
llegaron a la mar de Chacopata
adonde pregonaron sus poderes:
Y luego por gozar de la barata
acuden de Cubagua mercaderes,
Estuuieron alli los deste vando
Espacio de dos meses contractando.

Llaman de paz a los de aquel partido,
los capitanes falsos y perjuros,
los Indios no pensando ser fingidos
Salieron de sus fuerças y sus muros:
Y el consorcio cruel y fementido
Quando los vio sin armas y seguros,
Dieron sobre ellos repentinamente
y tomaron gran numero de gente.

Vn Indio bien ladino les dezia
Como se vio de libertad ageno,
Esto no fue valor ni valentia
Ni hecho que manò de pecho bueno:
Prendernos con tan gran aleuosia
Sobre paz y las manos en el seno,
pues nosotros salimos como hermanos
Debaxo de palabra de Christianos.

Y pues captiuidad no merecemos
de libertad pedimos las enmiendas,
q̃ si (por culpa vuestra) nos mouemos
a descubiertas guerras y contiendas:
Bien sabes tu Losada que sabemos
defender las personas y haziendas,
Ansi que pues llamais de paz la tierra
no la quebreys con tan Injusta guerra.

No por esso cesso su desuario
ni se mudaron estos pareceres,
antes hierro les dan por atauio
ya herrojados hombres y mugeres:
Luego los entregaron al nauio
que tenian alli los mercaderes,
Boluieronse despues la tierra adentro
donde hizieron otro mal encuentro.

Pues saliendo de paz el Antonico
de Guaramental hijo y heredero,
ya Cacique pauperrimo de rico
Por los inconuinientes que refiero:
Con estas insolencias que publico
al muchacho leal fiel sincero,
Con seguro que se le prometia
le tomaron la gente que tenia.

Estos con otros muchos que tomaron
Por otras partes fuera del assiento,
Ansi mismo vendieron y entregaron
a los que yuan en su seguimiento:
Y todo lo barrieron y assolaron
Con vn luciferino desatiento,
Y (sin causa) quemaron los bestiales
Quatro Caciques harto principales.

Luego la gente de conciencia suelta
Firmes en añadir daños a daños
Para su veneçuela dio la buelta
Losada con los mas destos engaños:
Cuya perplexidad quedo resuelta
En acabar alli los demas años,
Y viendo de sus dias el inuierno
Pretendia tener aquel gouierno.

A la real audiencia hizo via
para lo negociar segun se trata,
Mas el effecto de lo que pedia
Contraria voluntad lo desbarata:
Y al tiempo que (sin mando se boluia)
Murio en la costa de Burburata,
Sin regalo de sanctos sacramentos
Por hallar despoblados los asientos:

Con este concluymos la jornada
Y las demas circunstancias de Sedeño
La qual de prolixissima y pesada
A sido para mi gran quita sueño:
Mas pues Cubagua queda rezagada
Y es el negocio suyo no pequeño,
Justa cosa sera que se concluya
Y despues della la vezina suya.

ELEGIA Y ELOGIO DE LA ISLA DE CVBAGVA

Donde se trata la gran riqueza que alli vuo y su perdicion y asolamiento.

CANTO PRIMERO, DONDE SE TRATA DE SV PRImero descubrimiento y esterilidad con otras particularidades dignas de memoria.

QVãto naturaleza tiene hecho
Examinado y visto sabiamente,
No vaca ni carece de prouecho
O ya sea cubierto ya patente:
Que la virtud no pierde su derecho
Aun que sea la muestra diferente,
Y ansi vereys (do faltã muchas cosas)
Otras que no son menos prouechosas.

(En Indias) tieras ay do no se crian
Oro ni plata mas en su distancia:
Algunas vezes ay tal grangeria
Que suele dar riquissima ganancia:
Supliendo aquella falta que tenia
Con cosas de no menos importancia,
Que causa natural alli compuso
Y los hombres aplican a su vso,

No vereys por aca tierra tan pobre
Que de lo que cõtractan las naciones
Alguna buena coſa no le ſobre
pues aqui cojen copia de algodones:
Alli plomo y azogue aculla cobre
aqui muchos ganados y alli dones
De criſtales viriles y eſmeraldos
a qui paſtel orchilla y alli gualdas.

La ysla de de Cubagua nos enſeña
Eſte natural cãbio claramente
La qual aunque es eſteril y pequeña
Sin recurſo de rio ni de fuente:
Sin arbol y ſin rama para leña
Sino cardos y eſpinas ſolamente
Sus faltas enmienda naturaleza
Con vna proſperiſsima riqueza.

Pues ſembro por plazeles principales
queſtan a ſus riberas adiacentes
Gran copia de riquiſsimos hoſtiales
Dedo le ſacan por las excelentes
Con q̃ hã engrandeſcido ſus caudales
Creſcidiſsimo numero de gentes
diez grados medio mas es lo q̃ mueſtro
Dela equinocial al polo nueſtro.

Entre dos aldaños es deſcripta
(a cada qual) tres leguas comarcana
Que ſon la tierra firme y Margarita
Y es la diſtancia della toda llana
Ay caça de conejos ynfinita
Ques por alli comida no mal ſana
Podra tener (ſegun el apparencia)
Como tres leguas dezir cunferencia.

Tienen ſus ſecas playas vna fuente
(a lo eſte do bate la marina)
De liquor approbado y excelente
enel vſo comun de medicina:
El qual en todo tiempo (de corriente)
por cima de la mar ſe determina
eſpacio de tres leguas con las manchas
que ſuelen yr patentes y bien anchas.

Deſcubrio eſta isla Colon quando
vido tercera vez eſtas regiones
yendo la tierra firme coſteando
por puertos por bahias por ancones:
Vio indios çabullendo y ſobraguando
y eſtar debaxo largas dilaciones
via deſpues coger ſu redezilla
y vazialla tambien en la barquilla.

No conoſciendo bien aquello que era
el Chriſtoual Colon como diſcreto
hizo luego ſurgir en la ribera
Deſſeando ſaber aquel ſecreto,
Luego gente de guerra ſalio fuera
Apercebida para tal effecto,
Los Indios reboluieron con la proa
Y en tierra çauordaron la canoa.

Los quales con los arcos en las manos
arma conque ſe daua buena maña,
Eſperaron ſoberuios y loçanos
Sobreſaltados de la gente eſtraña:
Mas halagãdo los nueſtros chriſtianos
perdieron los temores y la ſaña,
Y luego los varones y las dueñas
de paz hizieron apazibles ſeñas.

Alli ſe conocieron granos bellos
de perlas en riquiſsimos pomares,
Que ſon con que anſi ellas como ellos
Se ciñen y rodean los vgares:
Otros ſartas por braços piernas cuellos
En precio y en eſtima ſingulares,
Vieron el modo como las ſacauan
Y las conchas adonde ſe criauan.

Los que vinieron pues en los bateles
Por no hazer baldia ſu venida,
Con cuentas y ſonoros caxcaueles
Reſcataron alli buena partida:
Partieron ſe de aqueſtos infieles
deſpues de la grandeza conocida,
El Colon no cabia de contento
Por ſer auctor de tal deſcubrimiento.

Qui-

Quisiera lo callar pero la fama
Impellida de tanta muchedumbre,
por diuersos lugares se derrama
Segun y como tiene de costumbre:
Estos, aquellos y los otros llama
con trompa de sonora certidumbre,
Acudieron nauios al barato
Engrossando las ferias y contrato.

La gente Castellana que venia
por hazer mas a gusto sus haziendas,
Formaron en la Isla rancheria
pusieron toldos y assentaron tiendas:
y cebados en esta grangeria
Hazen buhios para sus biuiendas,
Trayendo mercancias diferentes
que rescatauan con aquestas gentes.

Podia ser segun mas cierta cuenta
Quando la muestra se hallo primera,
Año de quatrocientos y nouenta
Con mil y seys corridos de la hera:
El Indio con la paga se contenta
Y el Español que mucho mas espera,
Embia su caudal ya la tornada
Doblaua y redoblaua la parada.

Ansi tenian hachas y machetes
Cuentas de vidro sartas de corales,
Camisas caraguelles y bonetes
Y cosas mas y menos principales:
Con otras diferencias de jugetes
apazibles a estos naturales,
y el valor de vn real acontecia
pagar la cargazon que se traya.

Con estas cosas el aljofar fino
Rescatauan aquestos mercaderes,
Con contento del barbaro vezino
Y grandes regozijos y plazeres:
Dauan muy ricas pieças por el vino
hasta vender los hijos y mugeres,
Y quantos por aquel compas auia
Exercitauan esta pesqueria.

Toda la tierra firme comarcana
Mantenia la paz bastantemente,
Y de Paria hasta Maracapana
yuan vn hõbre y dos de nuestra gẽte:
la tierra se hallaua toda llana
a nuestros Españoles obediente,
Y diez y doze leguas de Cubagua
les trayan comida leña y agua.

Eran para las dos parcialidades
De muy gran ymportancia los prouechos
pues cõ estas sinceras amistades
y los contratos (desta suerte) hechos:
Indios cumplian sus necesidades
y los nuestros quedauan satisfechos,
y ninguno biuir alli podia
Sin aquel agua que se les traya.

Y algunos mercaderes ya potentes
que alli fueron personas principales,
Rescataron esclauos destas gentes
que de perlas trayan sus jornales:
Los quales como buzos excellentes
Descubrian riquissimos hostiales,
y con propias canoas y piraguas
sacauan ya las conchas de las aguas.

En aquella manera de baxeles
Auia gente nuestra marinera,
que por aquellas playas y placeles
En guarda de los Indios, yuan fuera:
Algunos tan maldictos y crueles
Como comitres malos de galera.
y ansi de aquestos miseros captiuos
Eran pocos los que quedauan vicos.

Por tener muy angosta pasadia
y mas que limitadas las raciones,
Pues sobre mar el agua se trahia
con las mas nessarias prouisiones:
En la mar sumergidos en el dia
Y en la noche con asperas prisiones
y ansi para quedar dos o tres hechos
de la vida quedauan diez deshechos.

Este principio y estas occasiones
de los esclauos fueron perdimiento,
de todas las ynsignes poblaciones
que (en mis versos) atras os represento
Y el rey por las siniestras relaciones
para ello presto consentimiento,
Aunque coniustrucion tan limitada
que (el mal no fuera tal) a ser guardada

Algun tiempo se hizo con blandura
no tanta quanta alli se señalaua,
pero despues fue tanta la soltura
Con que con estos Indios se trataua:
Que les era la guerra mas segura
que lo que mala paz asseguraua.
pues quanto menos eran sus engaños
Se les hazian muy mayores daños.

No pueden prolixissimos renglones
dezir adplenum lo que se hazia,
Tantas cautelas tantas inuenciones
Tanta maldad y tanta villania:
Mas por no despertar viejas passiones
Boluamonos a nuestra rancheria,
De quien ya se hazia mayor cuenta
De lo que nuestra pluma representa.

Auia ya justicia y officiales
Frequentissimo trato de nauios,
No resgatauan ya de naturales
Porque todos tenian sus auios:
Para desentrañar estos hostiales
Con proprios adereços y atauios,
Con tanta perla tanto contratante
Las cosas yuan ya muy adelante.

Mostrauase fortuna tan vfana
Y andaua se tan prospero camino,
Que yuan aquintar al aduana
Como de trigo sacos al molino:
Muchos sacauan oy y mas mañana
si Iuan vino cargado Pedro vino,
Y entonces vuo Indio que trahia
Arriba de dos marcos cada dia.

Vereys llenos caminos y calçadas
De trafagos contratos y bullicio,
las plaças y las calles occupadas
de hombres que hazian sus officios:
Vereys leuantar casas torreadas
Con altos y soberuios edificios,
Este de tapia aquel de cal y canto
Sin que, futuros tiempos den espanto.

No buelan ni cōcurrē tan frequentes
las palomas en indica saona,
para hazer sus nidos en las frentes
Que miran los confines de la mona:
Quanto todos andauan diligentes
en la que nueua caliz se pregona,
Con tal heruor y tal desassossiego
Quanto (por secas ramas) vino fuego.

Ocurrio grande copia de officiales
a la nueua ciudad que se hazia,
En nauios trahian materiales
Y quanto la tal obra requeria:
Porque la grossedad de los caudales
Estas costas y muchas mas sufria,
Y con salir tan caras estas cosas
alli hizieron casas sumptuosas.

Fue la de Barrio nueuo la primera
vn escudero natural de Soria,
Fue luego la de Ioan de la Barrera
Cuyo valor es digno de memoria:
Y luego la de Pedro de Herrera
de quien pudiera yo texer historia,
Y la de Castellanos thesorero
Que fue de los mejores el primero.

La de Portillo fue con tal esmero
Que podia seruir de fortaleza,
Otro tambien de Diego cauallero
Mariscal y señor de gran riqueza:
Vn Aluaro Beltran varon entero
En todas buenas partes de nobleza,
Vn Anton de Iaen Rojas y Niebla.
con otros que se quedan en tinieblas.

Y fran-

y Francisco de Reyna tambien era
Vn varon tan caual y tan bastante,
Que(con justa razon)yo bien pudiera
Dezir de sus proezas adelante:
Pero la breuedad desta carrera
no da tanto lugar al caminante,
Suyerono fue, Pero Ruys de Tapia
noble de condicion y de prosapia.

Hijo del dicho reyno fue bautista
Sacerdote prudente ya visado,
El qual es destas cosas coronista
Y en ellas biue oy bien ocupado
Y ansi no hare yo mas larga lista
dexando para el este cuydado,
pues yo con breuedad añudo gonces
de las cosas que viamos entonces.

Leña y agua de Cumana venia
de rios que la dan en abundancia,
Y'en barcos y nauios se trahia
(con pipas)siete leguas de distancia:
Tratauan muchos esta mercancia
Teniendola por prospera ganancia,
pues al Iaen que digo hizo daño
de cinco mil ducados en vn año.

A todos los que son en esta hera
Oyendo lo que no les fue vissible,
No parecera cosa creedera
Gasto de leña y agua tan terrible:
Pero mi relacion es verdadera
Y ansi no la tengays por imposible,
Y aun es mas que los precios señalados
lo que va de los pesos aducados.

Pues como fuessen (Indios muy famo-
los moradores destas poblaciones (sos
(de nuestra Sanctafe) menesterosos
y de defensa ya de sin razones:
Acudieron algunos religiosos
Mouidos de christianas intenciones,
procurando traellos al aprisco
Dominicanos y de san Francisco.

A cumana vinieron Franciscanos
do monasterio luego fue fundado,
con llana voluntad de los paganos
por cuyas manos era fabricado:
Y los frayles por terminos christianos
apacentauan bien este ganado,
Santissimos preceptos predicando
y muchos conuertiendo y baptizádo.

En esta obra cada qual entiende
con clusas horas del diuino canto,
Y en el Chichiriuiche mas aliende
cinco leguas hizieron otro tanto:
Los Dominicos donde se pretende
perseuerar en el officio sancto,
Año de diez y seys era ya esto.
Quando tomaron mal seguro puesto.

Conuento fabricado y templo hecho
donde todos biuian recogidos,
Con gran obseruacion de su derecho
Sin ser a lo siniestro diuertidos:
Muy encõtentamiẽto y en prouecho
de los por conuertir y conuertidos,
Aquel perturbador de cosas pias
Suzizania sembro por estas vias.

Vn cierto capitan que no deuiera
Hojeda creo yo que se dezia,
Rescatando mayz por la ribera
Segun que de costumbre se tenia:
(En el puerto de Guantar)salio fuera
Y entrose con alguna compañia,
A rescatar como solian antes
En pueblos(del amor) algo distantes.

En los quales compro mucha comida
pagando les por ella su interesse,
Y a los Indios por quiẽ le fue vendida
Tambiẽ les demando quiẽ la traxesse:
Fuele bastante gente proueyda
Diziendole que luego la boluiesse,
mas el mal capitan y gente suelta
Nunca les consintieron dar la buelta.

Antes fueron alli los galardones
Indignos dequien dio tan buen nauio
Pues llegados mugeres y varones,
cargados alaboca de aquel rio:
Les pusieron cadenas y prisiones
y los metieron dentro del nauio,
hecha lasuerte perfida tyrana
luego baxaron a Maracapana.

Enel puerto surgio la carauela
debaxo de cubierta los hurtados,
y recogida ya la blanca vela
en laplaya salto con sus soldados:
Con los mismos designos y cautelas
de que tan mal vso con los pasados,
mas aquestos sabian ya de cierto
los tratos y traycion del otro puerto.

Hizieronles muy buen acogimiẽto
Prometiẽdo vender mucha comida
La qual por estar lexos del asiento
no podia tan presto sertrayda:
Dilatando la venta conyntento
Y fin de despojallos de la vida,
Ruegan al capitan dexe la playa
Y (con su gente por los pueblos vaya.

Certificando que resgataria
Esclauos y comida con hartura
Y el torpe capitan bien lo creya
mas por le parescer poca cordura:
Dexar alli la presa que trahia
(que lo traygan alli)solo procura
Los Indios con fingidas alegrias
pidieron le(despacio)quatro dias.

Por los poder matar a coyuntura
Y tiempo que les fuesse conuiniente,
por que tambien auian hecho jura
Con todos los demas de aquella frẽte:
De no dexar a vida criatura
Que de Españoles fuesse decẽdiente,
Y para los effectos desta guerra
Estaua conjurada ya la tierra.

Con estas esperanças los dexaron
Sin ellos sospechar el mal futuro,
Y parte de los Indios se quedaron
Quasi por aparencia de seguro:
Otros con Toronoyma se juntaron
Cacique principal cruel y duro,
Para ser del en la traycion instructos
Y en vn parescer solo resolutos.

Alli llegaron furias infernales
para la execucion del caso feo,
Estimulando mas estos bestiales
a tan cruel y perfido tropheo:
Y ansi las insolencias fueron tales
que vencieron aun a su desseo,
Y algunos que mirauan a mas lexos
estauan ya confusos y perplexos.

Mas poco durar buenas intenciones
entorpes viles y apocados senos,
Donde hazen mayores impressiones
los pessimos consejos que los buenos
Mayormente suezes coraçones,
Si de rauiosas furias estan llenos,
Como lo hizo con aquesta gente
Vn Indio que les dixo lo siguiente.

Mal me parecen tantas variedades
Y si verdad conuiene que se diga
Conocereys ser grandes poquedades
De todos quantos ay en esta liga:
No quebrar con furor las amistades
De gente que nos es tan enemiga,
pues si por biẽ pensays hazella buena
Abris camino para mayor pena.

Cessen los deuaneos y fatigas
Enel effetuar tan justa cosa,
Corremos ya señores las espigas
De do sale simiente tan dañosa:
Pues jamas comeremos buenas migas
Con gente que por ser tan ambiciosa,
aqui y alli yen todas partes pican
Haziendo lo contrario que predican.

Que ſean fraudalentos y tiranos
Que ſean atreuidos homicidas,
los exemplos tenemos en tremanos
por las coſas atras acontecidas:
Donde los mas pacificos y llanos
Corremos mayor rieſgo de las vidas
Y no ſon eſtas novanas ſoſpechas(chas
Pues veys de nueuo las maldades he-

A juſtas defenſiones os prouoco
Contra malignidad que nunca ceſſa,
Pues ſino refrenays intento loco
Suſtentando pacifica promeſſa:
De conſumirnos hemos poco apoco
ya vn mucho amuchoya ſegũ ſuprieſſa
Ey o no ſiento, que que branta fueros
Quien reſiſte ſus males venideros.

Los frayles aun q̃nos parecen buenos
Y de Santas palabras y obras pias,
Aquellos ſantuarios eſtan llenos
Yo tengo para mi que ſon eſpias:
Porque Eſpañoles ſõ ni mas nimenos
Y por no conſentir ydolatrias,
Huye de dar reſpueſtas al reclamo
De los Piaches el Oriquiamo.

Bié veys q̃ por palabras y en eſcriptos
Suelen abominar eſtos letrados,
Las viejas ceremonias y los ritos
En que fuimos nacidos y criados:
Aqueſtas ſon ſus vozes y ſus gritos
Y en eſto viuen todos occupados,
Frayles quitan deleytes y plazeres
Y los otros los hijos y mugeres.

Y pues ellos por tan dañoſos modos
quieren que nueſtra gẽte ſe deſtruya:
Meneemos aca manos y codos
De ſuerte que ſu vida ſe concluya:
Para que deſta vez ſe borren todos
Sin dexar en la tierra coſa ſuya,
Tentando por tal via la fortuna
Que en Cumana yaca demos a vna.

Quadro tambien al baruaro guerrero
la traça de tan mal labrada talla,
Que ſin conſiderar el paradero
Fueron a la flaquiſsima batalla:
Ya Cumana hizieron menſagero
Por auiſar a la cruel canalla
para dar a la hora preuenida
Y ellos luego hizieron ſu partida.

Como las brauas ondas commouidas
del viento que ſe mueſtra riguroſo,
Que van vnas tras otras impellidas
Sin mezcla de deſcanſo ni repoſo:
Haſta que las riberas ſon heridas
Del embate feroz y preſuroſo,
Con tal impetu van aqueſtas gentes
a combatir los pobres innocentes.

Mil y quinientos eran ya corridos
Con otros diez y nueue de la hera,
Al ſigno Capricornio conuertidos
los carros que rodean el Sphera:
Quando los Indios yuan reueſtidos
de Alecto, Tiſiphone y de Megera,
Y quando deldiuino ſacrificio
los frayles celebrauan el officio.

Entonces la maldad y ſin razones
Vſando ſus iniquos preuilegios,
por dar fin a ſus malas intenciones
Cercaron los ſanctiſsimos collegios:
Y en las caſas de ſanctas oraciones
Hizieron deteſtables ſacrilegios,
Con furia tan beſtial y tan nociua
Que en ellas no dexaron coſa viua.

Sueltas lleuã las riendas las maldades
Aqui y alli vereys deſcabeçados,
Con otras inſolentes crueldades
Hechas eneſtos bienauenturados:
Y magines partidas enmitades
Y los altares muy enſangrentados:
Porque quando llegaron furioſos
Celebrauan algunos religioſos.

Segun infernal furia se lo dixo
la crueldad vso de sus imperios,
Desmembraron el sancto cruzifixo
Con nunca jamas vistos vituperios:
Luego la saña y el furor prolixo
Abrasaron los dichos monasterios,
en Sancta fe passo por esta via
que es de Chichiriuiche sedezia.

Los quales su maldad han sustentado
Y se sustenta tan proterua cepa,
Sin auello (por esto) castigado
A lo menos castigo que yo sepa:
Por auerse muy bien fortificado
en parte que (del mar) algo discrepa,
Y en Cumana tuuieron los excessos
Varios y diferentes los sucessos.

Pues quando la maldad alli se ensaya
Y el conuento barria la candela,
huyeron se dos frayles a la playa
donde tenian cierta Canohula:
con la qual se pusieron en Araya
adonde se hallo Christiana vela,
Y ansi poniendo de por medio agua
llegaron a la Isla de Cubagua.

Con la nueua que dieron se desecha
Quando podia dar contentamiento,
sospechando que de la maldad hecha
Hojeda pudo ser el fundamento:
Y teniendo por cierta la sospecha
determinaron Iusticia y regimiento.
de q̃ fuessen diez varcos bien armados
para prender e el ya sus saldados.

Van a Maracapana con gran priessa
do vieron al autor del disparate,
Ceuado de la perfida promessa
Que los Indios hizieron del rescate:
La qual bien claro vido ser auiessa
En su trabajossimo remate,
Y ansi fue que por no tener auiso
nunca pudo saluarse quando quiso.

Por que viendo venir desta manera
los barcos conocidos a la vela,
Adeuino su mal mas no qual era
Que los presentes lazos no recela:
Mas yendo todos para la ribera
para huyrse con la carauela
La gente pe los Indios circunstante
Con armas se les puso por delante.

El apostema y el furor rebienta,
de los pechos (por maña) reprimidos,
Hierue la furia crece la tormenta
Confundense con gritos y alaridos:
La flecha y la macana se ensangrienta
Muchos de los Christianos ay caydos
Otros que huyen la sangrienta fragua
A nado se metian por el agua.

Fueron aquestos los mejor librados
aunque con deshonor ansi huyan,
Pues eran recogidos y amparados
de los dichos diez barcos que venian
Los otros todos son despedaçados
Aunque con gran valor se defendian,
Do Hojeda pago su desconcierto
Quedando (con los otros alli) muerto.

Reconocido bien lo que passaua
los barcos con espesos remadores,
Boluieron a Cubagua donde estaua
por justicia mayor Antonio Flores:
El qual en este tiempo recelaua
Otros inconuinientes no menores,
por los amenazar crueles manos
de Indios que tenian comarcanos.

Los quales apretaran su venida
Contra la Isla con mayor pujança,
De yerua pestilente proueyda
la piunta de la flecha dardo lança:
El agua ya les era defendida
perdida (de la paz) el esperança,
Y esperar les parece cosa fea
con ser trezientos hombres de pelea:

En quien

En quien temor causo tanta demencia
Que se dexaron esta Isla sola,
Y todos sin vigor de resistencia
determinaron yr la Española:
Para lo qual con summa diligencia
el leuadizo mastel se en arbola,
dexando las haziendas adquiridas
con el desseo descapar las vidas.

Qual dexaua su casa qual su tienda
llena de sedas linços paño fino,
Qual la pieça mayor de su biuienda
Arrumada de pipas de buen vino:
Qual si poco tomo de su hazienda
Con temor lo dexo por el camino,
Todo lo menos prescia y le baldona
Atrueco de saluarse su persona.

Como suelen en fortunoso caso
Aquellos que por mar hazen su via,
Que por assegurar el mortal vaso
Alijan la comprada mercancia:
Ansi lo haze por el campo raso
qualquiera destos hombres que huya,
Hasta dexar la ropa y atauio
Con priessa de se ver en el nauio.

Con esta couardia tan sin tiento
Se dispusieron todos al passage,
llegaron con salud y en saluamento
a Haiti do lleuauan su viage:
Fueron nueuas de grande discontento
despues que recitaron su mensage,
Y maldezian hombres y mugeres
la baxeza de aquellos mercaderes.

Por que luego los indios comarcanos
Que en Cubagua tenian a los ojos,
Sabiendo ser huydos los christianos
vinieron a gozar de los despojos:
De los quales hinchero bie las manos
Augmentando (con vino) los enojos
pues quanto mas el barbaro beuia
Tanto mayor braueza concebia.

Anda la borrachera y el tabaco
Hinchense bien las pieles y los senos,
Suenan bozes y gritos en el saco
Y quãtos van y vienen bueluen llenos
Acudieron tambien de Cariaco
Y los de Santafe ni mas ni menos,
Quantos yuan al fin destas raleas
Reboluian cargados de preseas.

Abierta pues segun es declarada
la puerta de tan dura competencia,
Determinaron de hazer armada
Los señores de la real audiencia:
para ser con castigo refrenada
la furia de la barbara demencia,
Trezientos Españoles fuertes pechos
se juntaron con armas y pertrechos.

Fue Gonçalo de Ocampo por tenintе
de don Diego Colon el Almirante,
y para gouernar aquesta gente
El audiencia le dio poder vastante:
El sucesso callamos de presente
pero diremoslo mas adelante,
Pues (aunque caminante presuroso)
quiero tomar vn poco de reposo.

CANTO

¶*CANTO, SEGVNDO DONDE SE CVENTA COMO llego Gonçalo de Ocampo al puerto de Cumana, la buena maña que ſe dio en prender algunos Indios culpados, la juſticia que dellos hizo con otros muchas coſas que entonces ſucedieron.*

Los authores de torpes deſatinos
Nunca pueden tener hora ſegura,
Porq̃ demas de ſer aqueſtos dignos
del pago que merece ſu locura:
Eſſa miſma maldad abre caminos
Para mayor dolor y deſuentura,
Pues nunca ſubio tanto la malicia
Que ſobrella no buele la juſticia.

Anſi los Indios deſtas poblaciones
Quando cō hechos torpes inhumanos
Penſaron allanar ſus trompecones
Entonçes los hizieron menos llanos:
Y ellos buſcaron nueuas ocaſiones
Para los affligir ſangrientas manos,
Y (de ſer tan indomitos y brauos)
Nacio la perdicion de ſer eſclauos.

La hera pues de veynte ya llegada
con mas mil y quinientos de ſu rueda,
Quando la del ſol yua deſuiada
Del Tauro ya los dos hijos de Leda:
Llegaua: de Hayti ſalio el armada
para vengar los daños de Hojeda,
y pueſtos en buen orden y concierto
A Cumana llegaron ya ſu puerto.

Acudio luego Barbara paleſtra
conſiderando ſer la guerra cierta,
mas la gente Chriſtiana como dieſtra
con diſſimulacion cerro la puerta:
Pues marineros ſolos hazen mueſtra
y los demas debaxo de cubierta,
y porque de las armas ſe deſpidan
de paz los llaman y con paz combidan

Preguntaua la perfida quadrilla.
ſi de Hayti venian de camino,
Reſpondieron que viene de caſtilla
Cargados de reſgates y de vino:
Con fardos de ruan y de preſilla
Hachas, machetes, cuentas coral fino,
Que vengan los q̃ quieren al cōtracto
Que de todo haran muy buē barato,

Reportaron ſe con plazer eſtraño
de ver pocos Chriſtianos ynocentes,
Ygnorantes del paſſado daño
de la miſma cautela dependientes:
Pues penſauan vſar de aquel engaño
que con ellos vſaron nueſtras gentes,
Y anſi debaxo deſte deſuario
Llegaron con canoas al nauio.

Ceuados del olor deſta mentira
entro luego quien mas cerca ſe halla,
dieron les de comer y anda la xira
del vino de Xerez y de Caçalla:
Reueſtida de paz eſta la yra
ſinceridad moſtraua la canalla,
Rogando con amor de parenteſco
qne vayan a tomar algun refreſco.

Mas al tiempo que eſtauan deſcuydados
beuiēdo cada qual por marauilla
Valentiſſima copia de ſoldados
Con gran furor ſalio del eſcotilla:
Prenden aqui y alli muchos culpados
y al Indio que llamauan ortegilla,
A quien Frayles hazian gran regalo
y fue para con ellos el mas malo.

Pues seys dias despues del estampida
vidio fray Dionysio que de gana,
Quisiera con ser var gente rompida
Por conoscer en el volunrad sana:
Mas orteguilla le quito la vida
Con vn terrible golpe de macana,
pagando le con mal el atreuido
El bien que del auia rescebido.

Presos los indios pues incontiente
Algunos se pusieron en cadenas,
Y de los principales mas de veynte
A horcaron alli de las entenas:
Por atemorizar la de mas gente
de que estauan las playas todas llenas,
y echados ala mar los cuerpos muertos
A Cubagua se fueron ya sus puertos.

Alli de nueuo poné sus vanderas
Reparando las perdidas que digo,
Y luego reboluieron mas de veras
a las execuciones del castigo:
Saltan en cumana y en sus riberas
con opuesto rigor del enemigo,
Porque de Indios quantidad inmeusa
Engrossaua por horas la defensa,

Mas Gonçalo de Ocampo no desmaya
Pues con muertes de Indios y pesares,
No solamente les gano la playa
pero tambien entro hasta Tagares:
La fama y el temor hizo que vaya
por todos los con fines de sus mares,
Do consolo dozientos Españoles
Les allano las cumbres y peñoles.

Amedrentando todos los vezinos
De los rebeldes pueblos congregados,
Y (por ellos) haziendo hechos dignos
de ser (en estas partes) celebrados
Poblo las sendas playas y caminos
Con quantidad de Indios empalados,
Traxo tambien gran numero de viuos
Aquien luego herraua por captiuos.

Pudo tambien prendieren vna villa
Vn valiente gandul en trage vario,
Vestido con vn abito y capilla
Y dentro de la manga breuirio:
Hermano dizen fue del orteguilla
Y no menos a frayles aduersario,
Alqual colgaron en vn alto risco
Y en habito murio de san Francisco.

Hecho pues el castigo desta suerte
a Cumana boluio ya su riberas,
a donde (por el agua) hizo fuerte
por que pudiesse ya venir qualquiera:
A la coxer sin miedo de la muerte
Quedaua la nacion desta frontera,
Venian libre mente pues por agua
Los barcos y nauios de Cubagua.

Aquesta fuerça hecha fundo luego
Vn pueblo que llamo nueuo Toledo,
adonde se viuio con mas sossiego
De lo que de presente dezir puedo:
Por que vino de paz el rey don Diego
No tanto por amor quanto por miedo,
Y aun el mismo publica que se espanta
de ver la vezindad y nueua planta.

En aquesta sazon que voy diziendo
Vuo por estas partes y regiones,
Vn clerigo bendicto reuerendo
Testigos de muy grandes sin razones:
A quien Dios leuanto segun entiendo
por fauorecedor destas naciones,
Bartholome Casaus se dezia
padre desta moderna monarchia.

Cuyo nombre merece ser eterno
Y no cubrirse con obscuro velo,
pues procuro de dar tan bué gouierno
a los conquistadores deste suelo:
Que saco muchas almas del infierno
a la contemplacion del alto cielo,
aqueste parecio tal qual lo pinto
ante la magestad de Carlos quinto.

Y al Cumana ya dicho le pedia
Sin saber de la muerte Franciscana,
Affirmando por cierto que trayria
Los Indios a la religion Christiana:
Mas no con bellicosa compañia
Sino con amistad de gente llena,
Y ansi debaxo deste presupuesto
Al Cesar prepotente dixo esto.

Cesar magestad por tiempo luengo
He tenido mi casa y residencia,
En las partes de Indias de do vengo
A deziros negocios de conciencia:
Si la humildad del habito que tengo
Vuestra gran magestad diere licencia
Que bié creo que nó me yra a la mano
La Christiandad de rey tan soberano.

Con las humildes plantas y nouelas
Que vienen a catholica viuienda,
Vsanlos Españoles de cautelas
Dignissimas señor de gran enmienda:
Abusos desuerguenças corruptelas
De que las Indias son publica tienda,
No son perros que ladran sino lobos
que viuen de rapiñas y de robos.

De quantos alla viuen se destierra
El peso la razon y la medida,
Y el simple natural de aquella tierra
No tiene libertad ni tiene vida
Pues manteniédo paz le hazen guerra
le quitan la muger y la comida,
Al pacifico llano y al mas manso
A esse se le da menos descanso.

No creen auer Rey les naturales
Que refrene molestias semejantes,
Porque vuestras justicias y officiales
En las maldades son participantes:
Y e vn ellos mismos son principales
En los negocios mas exorbitantes,
Y ansi si no cortays inconuinientes
Presto veran su fin aquellas gentes.

Segun han sido malos y nociuos
En las yslas que son de aquellos mares
Adonde ya no vemos Indios viuos
de tan numerisissimos millares:
Ansi con tantos daños Excessiuos
Haran en Cumana y en los Tagares,
Donde traman y texen largas trenças
De la trocinios y de desuerguenças

Desde Caracas hasta Chacopate
No suele la soltura ser angosta,
adonde so colores de rescate
Assuelan y destruyen la tal costa:
Conuiene remediar su disparate
Y que el remedio vaya por la posta,
Pues tanta mas sera la destemplança
Quanto fuere mayor esta tardança.

Aquellos naturales segun siento
No son alli señor gente tan dura,
Que no vengan al buen conoscimiéto
Viendo buenos exemplos y blandura:
Y mas si del presente rompimiento
Vuestra gran christiãdad los asegura,
Poniendo les alli varones llanos
Que biuan del trabajo de sus manos.

Aquestos han de ser hombres casados
Ayunos de guerreras competencias,
Y porque sean mas reuerenciados
Honrallos eys con francas eminécias
Y en alguna manera señalados
por las esteriores apparienciás,
Porque temores de otros se resfrien
Y destos solamente se confien.

Yo con ellos yre para el effecto
de lo que por palabras aqui muestro
Y cumplire tambien lo que prometo
Quanto deue fiel vasallo vuestro:
Teniendo tan buen orden y respeto
Como quien destas cosas es maestro,
Y entiendo (con alguna sufficiencia)
Que sabre descargaros la conciencia:

Ala

A la ſubſtancia del razonamiento
Que el Caſas o Caſaus explicaua,
Su mageſtad eſtuuo muy atento
Como quien dar remedio deſſeaua:
Pidio memorial y llamamiento
de hombres de quien el ſe confiaua,
y pueſtas en conſulta las razones
no faltauan contrarias opiniones.

Mas aunque ouo quien contradixeſſe
la mageſtad real le dio fauores,
dineros y nauios do viniеſſe
Cargado de ſus llanos labradores:
No poco huecos con el intereſſe
Por ſe conſiderar de cauadores,
Caualleros armados e ya hechos
Con vnas cruzes rojas en los pechos.

Vereys a Ioan Martin ya pero Mingo
Con vna grauedad muy entonada,
Oluidados del brinco y del reſpingo
Quedauan al tirar del aguijada:
Vereys como paſſean el domingo
con plumas en la gorra colorada,
y al padre reuerendo rodeado
deſte ſu ruſtiſsimo ſenado.

Al fin a Cumana hizo ſu via
con petrechos recados y adereços,
Do ſalio con aqueſta compañia
admirada de ver nueuos cabeços:
Salto Pedro Paſcual Alõſo Garcia
Cejudo Ioan Manojo Hernan Beços,
Muchos con Mari lopez Ioana Luenga
Sancha Tereſa Diaz Mari Menga.

Dioles el parabien de bien venidos
aquel Ocampo con ſus vaquianos,
burlando de los trages y veſtidos
y la ruſticidad deſtos villanos:
Teniendo por errores conocidos
Sus modos de poblar torpes y vanos,
Entre Indios crueles y beſtiales
mas brutos que los brutos animales.

Y anſi les dixo mis ſeñores primos
No penſeys acertar eſtas jornadas,
por via de halagos y de mimos
Sino con muy gentiles cuchilladas:
Pues en la tierra donde reſidimos
la buena paz negocian las eſpadas,
No vereys amiſtad en eſta tierra
Sino ſe gana con ſangrienta guerra.

Eſte ſera mejor ſaluo conduto
y la mas acertada medicina,
pues eſta gente no ſabe dar fruto
Sino de la manera quel enzina:
Y el ſeñor padre viene mal inſtruto
pues que tan de rẽdon ſe determina,
En querer ablandar (ſin golpes) robles
menos blandos a vn y menos nobles.

Mudables todos a qualquiera viento
Que ſus beſtialidades ſatisfaga,
Iamas en ellos mora buen intento
ni ſupieron (a bien) dar buena paga:
Conocimiento ni agradecimiento
Nunca jamas abien que ſe les haga,
Es final mente gente de tal maſſa
Que a las maldades nunca pone taſſa.

Anſi que ſeñor mio licenciado
El tiempo (deſtas coſas que yo digo)
Os podria hazer deſengañado
y al miſmo tiempo pongo por teſtigo:
Por tanto no biuays muy confiado
penſando (del traydor) hazer amigo
pues quando juzgueys ſer menos atro-
os tienen de tirar vn par de coçes (ces

El licenciado caſas viendo eſto
tan en contrario de ſus opiniones,
al Ocampo tenido por moleſto
hizo notificar ſus prouiſiones:
Y paraque ſalieſſe deſte pueſto
requerimientos y proteſtaciones,
El ocampo con ſu gente de guerra
A Cubagua ſe fue y dexo la tierra.

Segun

Segun el Caſas quiſo todo hecho
a Cacique hablo con gran caricia,
Diziendoles venir con limpio pecho
Y ſin reſabios malos de cudicia:
Para ſe deſuelar en ſu prouecho
defender ſu razon y ſu juſticia,
Y para ſer amigos y parientes
Sin ſer de ſus haziendas pretendientes

La bruta y atreuida peſtilencia
Moſtro ſinceridad y manſo brio,
Y luego no ſin grande diligencia
Hizieron vn grandiſsimo buhio:
El qual todo hincho ſu reuerencia
de vino de reſcate y atauio,
Hazienda cuyos numeros contados
Montaua mas de ſiete mil ducados.

Luego determino por ſu preſencia
Y de ſus caualleros no ſe quantos,
de parecer en la real audencia
para comunicar negocios ſanctos:
Sin ſoſpecha de guerra ni pendencia
No coſa que le de malos eſpantos,
Antes tuuo por cierto que dexaua
Quanta ſeguridad ſe deſeaua.

Mas la gente ſin fe beſtial y fiera
de Cudicia cruel eſtimulada,
determino de dar en la ſincera
de ſemejante trance deſcuydada:
O quantos mas entonces les valiera
El andar baruechando la cañada,
Y ir a buſcar el buey de cerro en cerro
Y eſcuchar donde ſueña ſu cencerro.

Quanto mejores fueran las meriendas
hechas en el cubil y en las cabanas,
Que las ſangrientas guerras y cõtiẽdas
En que ſe dauan todos malas mañas:
Quanto mejores otras encomiendas
Que pudieran guardalles las entrañas,
Y el encomienda de la ſobre carga
Quando (tercios atados) queda larga.

Quanto mejor tambien a Marimenga
no mudar el andar con nueua ropa,
Ni dexar de hazer la hebra luenga
Mordiendo con los labios el eſtopa:
Y hazer quel marido ſe detenga
para ver ſi le ſabe bien la ſopa,
La ſabroſa cecina los taſajos
Y en el reſcoldo las cabeças de ajos.

Quanto fuera mejor la manſa ſuerte
de pocos o ningunos conocida,
Que la de aquel que dellas ſe diuierte
Con ymaginacion deſuanecida:
Pues entonces buſco la dura muerte
Quando ſe deſpidio de aquella vida,
Como hizieron eſtos caualleros
de quien quiero dezir ſus paraderos.

Paſſados eran ya los quinze cientos
Con cinco luſtros mas y mas vn año,
Quando rauioſos perros y hambriẽtos
deſtruyen el catolico reuaño:
Entrando por pagizos apoſentos
de quien nunca jamas les hizo daño,
Y entro tal multitud de gente braua
Que treynta partes menos reſobraua.

Bien como riguroſo ventiſquero
de borraſca que viene repentina,
Con la qual el inutil marinero
lleno de confuſion ſe deſatina:
Y para gouernar aquel madero
No ſabe qual es arca ni bolina,
Mas antes ſin preparacion alguna
Se dexa conuencer de la fortuna.

Anſi tambien los miſeros varones
Rodeados de perros inhumanos,
En aquellas terribles confuſiones
No ſupieron valerſe de ſus manos:
Todos ſon gritos y lamẽtaciones
Y encomẽdarſe a Dios como chriſtianos
Mas eſto poco tiempo les duraua
por el poco lugar que ſe les daua.

Por

Porque como ningunos se defienden
De la gente cruel y fementida,
Los pechos abren, las cabeças hienden
Con vna crueldad jamas oyda:
Porque son bestias fieras que pretendẽ
No dexar criatura con la vida,
Era lo bueno pues que enel estrago
Dezian sanctiago, sanctiago.

Y en este confusissimo ruydo
No ay fuerça de crueldad q̃ no les quadre
Matan aquien les ha fauorescido
Y en amistad les era como padre:
A la muger delante del marido
Y al muchacho delante de su madre,
Y de dozientos no dexaron cosa
Sino quien puso pies en poluorosa.

Pues pocos alentados de mas brio
Viendo la muchedumbre que venia,
Huyeron a la boca de aquel rio
Cubiertos de las matas que tenia:
Ya nado se passaron a vn nauio
Que en estas horas agua recogia,
El qual sin acauar de tomar agua
Huyo para la Isla de Cubagua,

Donde por la desgracia sucedida
Mostraron todos triste sentimiento,
Y demas desto por que la veuida
No podia ya ser sin detrimento:
Y en effeto les fue bien defendida
Por los Indios del torpe vencimiento
Los quales concluydas las peleas
Repartieron despojos y preseas.

Luego tambien aquel Indio dõ Diego
En aquesta maldad el mas horrendo,
A las Christianas casas puso fuego
El agua con su gente deffendiendo:
Sin ser parte por armas, ni por ruego
Para la coger ya, sino muriendo,
Y ansi despues el agua que beuian
Desde la Margarita la trayan:

Dexagueyes hidiondos y salobres,
Quel Hespañol sediento descubria,
Para sustento suyo y de los pobres
Indios de aquella rica grangeria:
Enbarriles, o cantaros de cobre
A la punta las piedras se traya
Adonde la metian en baxeles
Alli hinchendo pipas, o toneles.

Pusieron en la Isla harrieros
Los quales con trabajos insufribles.
Lleuauan para dar a los barqueros
En puertos de la mar mas conuenibles
Cuyos gastos no fueran sufrideros
Sino fueran tan grandes los possibles,
Pero dexemos los desta manera
Boluamos al Casaus, que me espera.

El qual despues que supo la renzilla
La desuentura y el rigor insano,
Determino de se poner capilla
En habito y honor Dominicano:
Fue sobre los negocios a Castilla
Y enellos apreto tanto la mano
Que hizo q̃ hiziessen nuestros Reyes
Para las nueuas Indias nueuas leyes.

El fue quien descubrio la gran solapa
De males hechos en aquesta gente,
Defensa fuerte, protector y capa
De los baruaros Indios de Ocidente:
Siendo despues obispo de Chiapa
A cabo su carrera sanctamente,
Y en Indias el proteruo y el sencillo
Tienen justa razon de bendezillo.

Mas vista por entonces la demencia
De los de Cumana y el desatino,
Los señores de la real audiencia
Buscaron el remedio que conuino:
Vino por Capitan desta tenencia
Iacome Castellon noble vezino,
Con trezientos soldados, escogidos
De cosas conuinientes proueydos.

X Rompio

Rompio con gran furor los enemigos
Que en su defensa se mostraró brauos,
Hizo regurosissimos castigos
Primero que viniessen a conchauos:
Y antes y despues de ser amigos
Saco crecido numero de esclauos,
y en la boca del rio con presteza
Hizo de cal y canto fortaleza.

La qual se concluyo muy aprouecho
Año de veynte y tres y vn mes corrido,
Nombrose por Alcayde de lo hecho
y capitan mayor deste partido:
Los Reyes confirmaron su derecho
y fuele con salario proueydo.
Duro la fuerça hasta el año treynta.
Sobre mil y quinientos desta cuenta

Pues en esta sazon faltando guerra
Vuo tan gran temblor y mouimiento,
que derribo de la vezina sierra
gran parte, con mortal asolamiento:
Del barbaro vezino desta tierra
Cercano del horrendo rompimiento,
Bramidos de las ondas fueron tantos
Que causaron mortiferos espantos.

De cuyo miedo muchos perecieron
y con temor la vida despedian,
Los que viuos quedaron ya dixeron
la causa deste mal que padecian:
Que fue por las maldades que hizieró
En aquellos que mal no merecian,
Tambien del terremoto y aspereza
Cayo gran parte desta fortaleza.

Escaparonse todos los Christianos,
los quales visto lo que les importa,
En la reformacion ponen las manos
Y el Castellon a ello los exorta:

El qual alli viuio dias ancianos,
Y despues del Andres de Villacorta,
de manera que con los dichos muros
Estauan de los Indios mas seguros.

No les aprouechaua ser ruynes
Porque con sofrenadas los regian,
Y ansi por estas playas y confines
Otros muchos Christianos acudian:
Venian de Cubagua vergantines
y lleuauan el agua que querian,
Consortes finalmente desta dança
Gozauan de grandissima pujança.

Bueluen los potentissimos empleos,
Acuden los contractos y bullicios,
Ay fiestas, regozijos, ay torneos
Con muchos cortesanos exercicios:
Ay damas, ay galanes, ay passeos,
Engrandecense mas los edificios,
En isla tan esteril, e inamena
Nunca jamas se vio mesa tan llena.

Quanto mas el hostial se frequentaua
Tanto mayor riqueza descubria,
Si prosperidad oy representaua
Mañana mas grandeza prometia:
La pesqueria se multiplicaua,
la gente y el contrato mas crecia,
Con cuya grossedad y multiplico
Quien mas pobre llego salio muy rico.

Finalmente que las prosperidades
que sin excessos vanos os alabo,
Crecian en tan grandes cantidades
que ningunos pensaron ver el cabo:
Mas por rebolucion de las edades
llegaron a notorio menoscabo,
Y porque de cansado hago pausa
Despues os contare qual fue la causa.

CANTO TERCERO Y ULTIMO

donde se cuenta, a quanta diminucion vino, la grangeria de las perlas de Cubagua, el asolamiento de aquella Ciudad, con otras cosas alli sucedidas.

De bienes que fortuna concediere
No se fie quiẽ (dellos) mas alcança,
Ni piense ser seguro quiẽ tuuiere
De prospero sucesso confiança:
Solo puede tenella del que diere
Seguridad de bienauenturança,
Pues los que de ventura viuen llenos
A vezes de la misma tienen menos.

Acontece caer lo soberano
Suelese desmembrar lo mas entero,
pues vieron el furor del Otomano
Debaxo de los pies del pastor fiero:
Y al gran Emperador, Valeriano
En semejante trance lastimero,
y reynos (en potencia) muy erectos
Seruir a los que fuaron sus subjetos.

No se pudo librar desta mudança
El rico morador desta cultura,
pues vino de su prospera pujança
A todos los estremos de jactura:
Perdiendo la hazienda y esperança
De ver otra tan buena coyuntura,
por no se reguardar aquel dinero
para faltas del tiempo venidero.

Aunque muchos se dieron buena maña
pues por adeuinar casos futuros,
Compraron grandes rentas en España
Heredades, haziendas, censos, juros:
Y ansi vencieron fortunosa saña
Haziendo sus contratos mas seguros,
Como el, jurado Iuan de la Barrera
Y el Diego cauallero desta hera.

Y los Beltranos dos, Aluaro y Diego
Diego Nuñez Beltran su buen sobrino
de quien (mediante Dios] tratare luego
Si de vital aliento fuere digno:
Pues si yo al cabo de la vela llego
En la prosecucion deste camino,
Hare mencion de nobles moradores
En virtud y riqueza no menores.

Entonces tomaremos entre manos
Con amistad y termino deuido
Al mariscal Miguel de Castellanos
Amparo y protecciõ de aquel partido:
Pues nuestras riñas y recuentros vanos
yo los he sepultado con oluido,
que los que juuentud con furia manda
El curso de los tiempos los ablanda.

Estremos ansi mismo de grandeza
alli sabre deziros algun dia,
Que vuo (descubierta su riqueza)
por hombres desta misma grangeria:
Pero quiero boluer a la pobreza
Que primero Cubagua padecia,
por desparecer todos los Hostiales
E ya no hallar rastos ni señales.

La razon desta falta dauan muchos
Que no sabre dezir si la tuuieron,
diziẽdo que Cardumenes de Chuchos
pescados como tayas, las comieron:
Otros que los Hostiales eran duchos
a se yr y mudar, y ansi se fueron,
Mas semejantes causas y razones
contradezian otras opiniones.

Pues en las partes donde ſon ſacadas
Y aun ſuelē ſer las perlas principales,
Muchas vezes las hallan muy pegadas
A peñaſcos ro queros y ciriales:
Y ſon con inſtrumentos arrancadas
De los buzos Indios naturales,
Y por eſta razon quien mas alcança
Afirma que no pudo ſer mudança.

Por la miſma razon es deſuario
Lo que ſuele dezir alguna gente,
Congelarſe las perlas del rocio
Y en cada concha vna ſolamente:
Pues yo que de mi viſta me confio
He hallado la cuenta diferente,
En vna ſola concha cuyos ſenos
Tenian cinco y ſeys y mas y menos.

La razon que ſe dio menos auieſſa
Por algunas perſonas curioſas,
Fue dezir que les dieron tanta prieſſa
Que ſe acabaron como las mas coſas:
Pues andaua la mano tan eſpeſſa
Que no fueran las hoſtias poderoſas,
para ſe la henchir de ricos dones
ſin produzir de nueuo criazones.

Y en effecto por largo mouimiento
Y diſcurſo de tiempo que las cria,
Oy de nueuo las hallan con augmento
pero para la dicha granGeria,
La Margarita tienen por aſsiento
Por ſer Iſla mas fertil y ſania,
Mas en Cubagua no, ni quieren vella
Pero yo ſi por acauar con ella.

Pues entonces falto de ſu ribera
la flota de canoas que ſolia,
No pone Cano Hero la vandera
Para moſtrar quan proſpero venia:
Las intenciones eran de qualquiera
A daptar ſu viuir por otra uia,
El trafago bullicio y el eſtruendo
A mas andar ſe yua deshaziendo.

Faltauan ya las fieſtas diputadadas
Para ſus regozijos y plazeres,
Las playas no ſe ven enbaraçadas
Con tractos de los ricos mercaderes:
No ſe vian las calles frequentadas
De hombres, ni muchahos, ni mugeres,
Pocos dias auia finalmente
Que no ſalieſſe della mucha gente.

Como quando por caſos ſeñalados
Hazen en las ciudades algun juego,
Que eſtan los miradores occupados
Con tantos que perturban el ſoſiego:
Y aquellos regozijos acabados
los que mirauan deſparecen luego,
Boluiendo cada qual a ſu viuienda
a ſus tratos officios y hazienda.

A Cubagua con eſtas variedades
a conteciale ni mas ni menos,
Pues el tiempo de las proſperidades
auia plazas calles puertos llenos:
Y en el rigor de las aduerſidades
Huyeron los que ſe hallaron buenos,
pues alli no quedo ſino deſnudo
O quien por ſer ya viejo mas no pudo.

Deſtos fueron los tratos principales
Los eſclauos que entonces ſe hazian,
Y fueron bien crecidos los caudales
de los que los comprauan y vendian:
Por los eſclauos increybles males
En aquella ſazon ſe cometian,
Haſta tanto que ya por nueſtros Reyes
ſe dieron a las Indias nueuas leyes.

Deſhecha pues aquella dura tienda
Que por la ſancta ley ſe les vedaua,
Otro ningun recurſo de viuienda
En eſta dicha Iſla les quedaua,
Y aun para mas dolor o mas enmienda
de quien aquel furor exercitaua,
del todo ſe acabo con los extremos
Que por poſtre de meſa contaremos,

Seria

Seria por el año de quarenta
Y tres con el millar y los quinientos,
Quando cierta señal nos representa
Brauos y furiosos mouimientos:
Siguiose despues desto tal tormenta
Que hizo despertar los soñolientos,
De todos vientos rigurosa guerra
Y el mar mucho mas alto que la tierra.

El agua de los cielos era tanta,
Y con tan grandes impetus venia
Quel mas entero brio se quebranta,
Y el animo mas fuerte mas temia:
Ruydo temeroso se leuanta
Que de la mar y tierra procedia,
Sobreuino la noche muy oscura
Y con ella grandissima tristura.

No se hallaua ya cosa viuiente
Que tuuiesse seguro de su vida,
Porque la calle va como creciente
De rios con furor de la venida:
En las casas no puede parar gente
Por los amenazar con su cayda,
y lo que mas seguro parecia
Peligro mal y muerte prometia.

Bien ansi como quando por affechos
siguen del (delinquente) las pisadas,
que con bastantes armas y pertrechos
Le tienen las salidas ocupadas:
Y aqui le ponen lanças a los pechos,
Y alli ni mas ni menos las espadas,
El qual siendo de tantos rodeado
No sabe que hazerse de turbado.

Salian nos ansi desta manera,
aqui y alli peligros al encuentro,
Pues era grande riesgo salir fuera,
Peligro de la vida quedar dentro:
Tiembla la isla toda donde quiera
Por ayre, commouida desde el centro,
aquel que posseya mejor suerte
Estaua ya gustando de la muerte.

Solo de Dios se tiene confiança
Que de la tierra ya nadie se fia
Pues quanto mayor era la tardança
Tanto mas el rigor inualescia
Las moradas hazian gran mudança
Y dellas cada qual se retraya,
Huyr de las paredes y del muro
Parecia remedio mas seguro.

Yo solia posar en vna casa
Que bien cercana fue de la marina,
do viuia Pero Ruyz Barrasa
Y su muger Beatriz de Medina:
Tenia por delante plaça rasa,
E viendo yo henderse iertaa esquina.
A grandes vozes dixe fuera, fuera,
Que ya caen las tejas, y madera.

Aquesto dicho mi camino sigo
Por la parte mas desembaraçada,
Acuden a la puerta donde digo
Y por su bien hallaron la cerrada,
Abierto solamente su postigo
do con la turbacion hazen parada,
Que si junta saliera tanta gente
La pared los matara ciertamente.

Y es por acontecer en tal instante
Caerse la pared mas delantera,
Antes de poder yr mas adelante
Por impedir la puerta su carrera:
Fue pues el soberado tan bastante
que nunca hizo falta su madera,
Y alli quedaron todos amparados
puesto que temerosos, y asombrados.

Yo (poco antes de caer) auia
Salido con desseo de escaparme,
y en medio de la plaça no sabia
Como mejor poder acomodarme:
Porque de todas partes no tenia
Falta de agua para bien mojarme,
pero luego con otras gentes buenas
tuuimos compañeros en las penas,

Oyamos murmurios, y bullicios
no con fallaces cantos de serenas
aqui, y alli, cayan edificios,
las altas açuteas las almenas.
La casa de los Sanctos sacrificios,
motodas que yo vi ricas, y buenas
aqui sonauan bozes, y alli gritos
aquellos con temor, estos aflictos.

Lo mejor, y lo mas fortalescido
con la gran tempestad viene cayendo
la trauazon del techo mas asido
con fuerça del temblor se va rompiẽdo
Causaua gran temor aquel ruydo
asombraua la furia del estruendo
de aquellas derrumbadas canterias
y quiebras de las vigas y alfaxias.

Bien como Ceyba grande y estendida,
cuyas ramas ocupan grandes llanos
enel opaco valle cometida
a hachas cortadoras de villanos
Que quando cae da tal estampida
que espanta los vezinos comarcanos
o como en bellicosas ordenanças
quando se rompẽ juntas muchas lãças

Oya tambiẽ digamos como quando
el cielo se mostro de nuues lleno
y el fuego celestial viene rasgando
la nuue por el mas espesso seno·
Y aquella furia con que va pasando
es la causa de dar horrible trueno,
poniendo gran temor a los mortale s
sin vso de razon, y racionales.

Tal y tan grande estruendo se hazia
quando cõ tantas lluuias y temblores
la mas gruesa pared de canteria
caya con los altos corredores.
Cuyo graue ruydo nos ponia
grandissimos espantos y temores
vierades las donzellas desmayadas
dueñas amortecidas de asombradas:

Aqui sonaua doloroso llanto
del niño de su madre diuertido
alli las madres hazen otro tanto
lamentando su hijo por perdido.
Otras por aculla con gran espanto
colgadas de los hombros del marido
hazen mayores ser los terremotos
confusissimas bozes, y alborotos.

Fueron durables estos detrimentos
mas no con vna misma destemplança
alfin cesso la fuerça de los vientos
y llegaron las horas de bonança.
Ningunos muertos pero descontentos
determinados a hazer mudança
por no tener recurso de viuienda
esso me da soltero que con prenda.

Otros de nueuas leyes ygnorantes,
permanescian en sus desuarios,
y algunos hombres viejos cõtratantes
que tenian sus barcos, y nauios
Que yuan y venian como antes
a contratar por otros señorios
angosta vida seca, miserable,
y tal que no podia ser durable.

Mas los que no tenian el resuello
que de necesidad al hombre quita
para poder hallar donde tenello
verguença generosa nos incita
Y ansi barcos de niebla, y Iuã cabello
nos traspassaron a la Margarira
entanto que llegauan ocasiones
para yr a buscar nueuas regiones

Y al tiempo de salir desta frontera
no sin dolor de damas, y varones
acuerdome que George de Herrera,
compuso ciertos versos y canciones.
Y en vn alto pilar en la ribera
tabiẽ mando poner ciertos ringlones,
que si memoria tengo de aquel dia
entre ellos vuo letra que dezia

Hic populus viguit donis ditissimus olim,
Vix tamen erectus, concidit ipse miser.
Si varios mundi gliscis perpendere casus,
Praeclaris oculis hic satis vnus erit.

Aqui fue pueblo plantado
cuyo prospero partido
volo por lo mas subido
mas apenas leuantado
quando del todo caydo.

Quien examinar procura
varios casos de ventura
puestos en humana casta
aqueste solo le basta
si tiene seso y cordura.

Elogio dela Isla Margarita, dõde se da relacion de la viuienda de la gente que alli reside y de los infortunios que ha padescido con otras muchas particularidades dignas de memoria.

CANTO PRIMERO.

Pues que dexamos ya menos aflicta
la gente del pesado terremoto
tratemos de la Isla Margarita
en cuya discrepcion tengo yo voto.
Mas no podra su causa ser escripta
sin furia de tiranos y alboroto,
porque tambien alli le cupo parte
de desleal vandera y estandarte.

Pues en passados tiempos, y aun oy dia
Franceses, les impiden el reposo
y en ella rebento la tirania
del Aguirre, cruel facineroso.
Despues de muerto por traydora via
Pedro de Orsua, Capitan famoso,
de cuyos trances mi cansada pluma
querria dar alguna breue summa.

Prouea de fauor del alto Cielo,
enriquezca mi vena y el estilo
porque proceda yo mejor que suelo
en la prolixa trama deste hilo.
Que verissimamente yo recelo
los juyzios acerbos del zoylo
pero si lo quebrase ya seria
pusilanimidad y couardia.

Para lo qual me ponen buen talante
muchos amigos mios y señores,
aconsejando me que no me espante
de los amarulentos detractores,
Y ansi quiero passar mas adelante
sin detener mis flacos atenores
en esta dicha Isla mayormente
do fuy mucho tiempo residente.

Y donde por ser larga la jornada
y llena de cien mil inconuinientes,
Auremos de hazer vn ensalada
Compuesta de mil cosas diferentes:
Pero ninguna dellas despegada
Antes (a los negocios) concernientes,
Mas suelen yr, como se van contando
Vnas cosas de otras enhilando.

Y lo mismo hara lo que yo cuento
En historia tan larga como esta,
Donde mi peregrino pensamiento
Halla larga materia mal digesta:
Dire yo pues primero del asiento
desta postrera isla que me resta,
Señalaremosle sus aledaños
Y despues sus prouechos y sus daños.

En grados es la misma conuenencia
de Cubagua que tiene al medio dia,
quarenta leguas la circunferencia
Y poco mas de seys la trauesia:
Tiene de sanidad gran excelencia
pues ningunos humores malos cria,
Ay aguas represadas y corrientes
alomenos en valles eminentes.

El del Charaguaray da grande parte
A la parte del Sur do va su proa,
y a los vapores frigidos del Norte
El de Paraguachi y Arimacoa:
El valle de san Ioan dulce conforte
por ambas partes goza de gran loa,
Con arbores amenos y frescura
Y de çauanas muy mayor anchura.

Mugeres naturales y varones
Es en vniuersal gente crecida,
De rezias y fornidas proporciones
A nuestros Españoles comedida:
Son todos de muy santas cõplexiones
y todos ellos viuen larga vida,
Son pocos curiosos labradores
por ser caças y pescas sus primores.

Descubriola Colon y este le puso
Aqueste nombre con que permanece,
y alli Cubagua luego con el vso
De labor, la cultiua y enriquece:
El mas espeso bosque se dispuso
Para sembrar mayzes, y acontece
despues de cultiuadas estas vegas
Acudir (por almud) hastas hanegas.

Hizieronse muy buenas heredades
En los lugares mas acomodados,
Y tomaronse muchas propriedades
De sitios para hatos de ganados:
Truxeronse de España variedades
de plantas con higeras y granados,
De mas de muchos frutos naturales
Que ella de suyo tiene principales.

Ay muchos higos, vuas, y melones,
dignissimos de ver mesas de Reyes,
Pitahayas, Guanabanas, Anones,
Guayabas, y Guaraes, y Mameyes:
ay Chica, Cotuprises, y Mamones,
Piñas, Curibixures, Caracueyes,
Con otros muchos mas que se desechã
E Indios naturales aprouechan.

De aues, de conejos, de venados
Vastantissimamente proueyda,
dan abundantemente sus pescados
Gustosa y saluberrima comida:
Es la carne de todos sus ganados
En sustancia y sabor muy escogida,
Demas desto la mar en su distancia
Cria de claras perlas abundancia.

Aunque los bosques tienen aspereza
y espinas, y escambrones a sus trechos,
Produze por alli naturaleza
Otras muchas maneras de prouechos:
Cauallos ay de summa ligereza
No grãdes, mas trauados y biẽ hechos,
Y en todos los trabajos duran tanto
Que podria dezir cosas de espanto.

El poblador primero deſtos era
El noble varon Pedro de Alegria,
Fue tambien Pedro Gallo deſta hera,
y el que Pedro Moreno ſe dezia:
Y deſpues deſte Pedro de Herrera
Mas principal en ſer y en valentia,
pues por ſu gran valor en paz y guerra
Siempre rigio y mando toda la tierra.

Tambien Riberos el de Salamanca,
Los dos Rojas, el tio y el ſobrino,
Diego Gomez, y Iuan de Villafranca
Diego Diaz Pinedo ſu vezino,
Con el hermano ya de barba blanca,
Pero Aluarez Millan, Andres Andino,
Domingo Alõſo, Ioan Guillẽ Villena,
Con otra mucha gente toda buena.

Pues auia de punto bien altiuo
Otros ſi valeroſiſsimos ſoldados,
Cuyo numero es tan exceſsiuo
Que no pueden ſer todos memorados:
Demas de que ſi yo no los eſcriuo
Es porque aqui no eſtauã arraygados,
Pero canſados de la guerra dura
Tomauan eſta isla por holgura.

Y es anſi, que los hombres conocidos
Que por la tierra firme conquiſtauan,
de ſuſtentar las armas afligidos
aqui por gran regalo ſe paſſauan:
Y de trabajos grandes recebidos
por algunos eſpacios deſcanſauan,
adonde los enfermos y los ſanos
dormian ſin las armas en las manos.

Faltauan los barruntos y ſoſpechas
de las aduerſidades de fortuna,
No ſe temian aſſechanças hechas
Hambre ni ſed (a todos) importuna:
Menos temian tiros de las flechas
al tiempo que ſe pone ya la luna,
Si no que todos repoſauan faltos
de peſadumbres, y de ſobreſaltos.

Qualquiera de noſotros alli oſa
acoſtarſe quitadas las eſpuelas,
Y ſin temor de yerua ponçoñoſa
arrinconar eſcudos y rodelas:
No recelauamos fiera rauioſa
Que lleua los, dormidos y las velas,
mas cada qual dormia deſcuydado
de peligro y de rieſgo tan peſado.

Alli ſatisfacian abundancias
La hambre del entrada do venian,
Y aun otros conſumian las ganancias
Con juegos y con damas que ſeruian:
Frequentauanſe bien eſtas eſtancias
donde hermoſas damas reſidian,
No quiriendo viuir eſtas edades
En pueblos ſi no por ſus heredades.

No hallauan lugar, coſas moleſtas,
Ni do peſares hagan ſus empleos,
Todos ſon regozijos, bayles, fieſtas,
Coſtoſos y riquiſsimos arreos:
Quantas coſas deſſean eſtan preſtas
para ſatisfacelles ſus deſſeos,
Los amenos lugares frequentando
E vnos a los otros feſtejando.

Paſſauan pues la vida dulcemente
Todos eſtos ſoldados y vezinos,
donde la freſca ſombra y dulce fuente
al corriente licor abre caminos:
En el Val de ſan Ioan principalmente
eran los regozijos mas continos,
Y a ſombra de la Ceyba deleytoſa
admirable de grande y de hermoſa.

Con cierta quantidad no ſeñalamos
por increyble coſa tronco y cepa,
pues toma tal eſpacio con ſus ramos
Que dudo que mayor otro ſe ſepa:
Tan bella, tan compueſta la pintamos
Que hoja de otra hoja no diſcrepa,
alli con el freſcor del manſo viento
daua cien mil contentos vn contento

En torno de la qual los verdes prados
de naturales y traspuestas flores
estauan todos tiempos estampados
de pinturas diuersas en colores.
Ya vista grande copia de ganados
que rodeauan rusticos pastores,
y debaxo de ramas tan amenas
assientos puestos y las mesas llenas.

Alli se cuelgan las pendientes camas
adonde tiemplan ayres los calores
entre las espesuras de las ramas
ay cantos de suaues ruy señores.
Con cuyo son las damas y galanes
encienden mas sus pechos en amores,
alli mirar, alli la dulce seña
que el ardiente desseo les enseña

Donde la flaua Ceres los contenta
con liberalidad de franca mano
alli no falta indica placenta
ni lo que llaman Pan Artolagano.
Con otro grano de diuersa cuenta
sustento del antiguo Baquiano
alli las carnes vencen en sabores
a las mas excelentes y mejores.

Alli tambien dulcissimo contento,
de bozes concertadas en su punto
cuyos conceptos lleua manso viento
a los promptos oydos por trasumpto
Corre mano veloz el instrumento
con vn ingenioso contrapunto,
enterneciendose los coraçones
con nueuos villancicos, y Canciones.

No la Calabria ni Armentaria Tracia
mejor carnero, ni tan buena vaca
cabritos muy mejores q̃ en Ambracia
y por Attagen y aue Phasiaca.
Otra de mas sabor, y mejor gracia
que por alli se llama Guacharaca,
domesticas y brauas, muchas aues
ningunas mas gustosas ni suaues.

Por que tambien Polihymnia, y Erato
con la conuersacion del duro Marte
de numero sonoro y verso grato
tenian este tiempo buena parte
Rara facilidad suaue trato
y en la composission yngenio y arte
de los quales discipulos y alumnos
Podriamos aqui dezir algunos.

El Indico pauon alli se halla
Capones sobre todos excelentes,
con otra grande copia que se calla
de caças en sabor no diferentes.
Otro Mistillo, y otro Taratalla,
que guisauan con varios adherentes
con tal primor y tanta pulicia
quanto cabal concierto requeria.

Y aun tu que sus herencias oy posees
no menos preciaras saber quien era
Bartholome fernandez de Virues
y el bien quisto George de herrera
Hombres de mas valor de lo que crees
y con otros tambien de aquella era,
Fernan Matheos Diego de Miranda
que las musas tenian de su vanda.

Siruen mestizas moças diligentes
instruydas de mano Castellana
lasciuos ojos leuantadas frentes
de condicion beneuola y humana.
Otro numero grande de siruientes,
captiuos de la tierra comarcana
ricas touallas, lucida baxilla,
y todo lo demas a marauilla.

Alli tambien señoras principales
en vida marital y mas segura
asidas con los ñudos conjugales
frequẽtauan tambien esta holgura
En auiso y belleza, tan cabales
que nadie tuuo mas de hermosura
pues con lo menos de su gracia dellas
se pudieran algunas dezir bellas.

Cat

Catalina de Rojas que señora
fue deste dicho valle y pertenencia,
y de sus hijos deue ser agora
como de sucessores, por herencia
Tal fue que la mas bella se desdora
ante su graciosissima presencia,
pues en donayre gracia, y en talante,
alli no vimos cosa semejante.

La otra de su nombre dicha Ana,
Ana de Roxas digo cuya cara:
podra conuencer la de Diana,
en gracia resplandor, y lumbre clara
Mas ay dolor que contra la tirana
furia, su pulchritud no la repara
pues quien domaua Tigres, y Leones,
no domo los humanos coraçones.

Y Francisca Gutierrez, que de Haro
extirpe clara tiene y generosa,
necesidad no tuuo de reparo
para ser con extremo muy hermosa,
Suprema discrecion, auiso raro
conuersacion suaue, y amorosa,
cuyas gracias facecias, cuyos sales
no hallan semejantes, ni aun yguales.

Elsabel de Reyna, que no en calma
se queda pues podia serlo dellas
en el cuerpo hermosa, y en el alma,
sanctas costũbres, proporciones bellas
Claro triumpho, vitoriosa palma
de las graciosas dueñas, y donzellas,
ala qual Dios en juuentud florida
saco de los peligros desta vida.

Y Maria de Lerma, cuya gracia
esmero parescia de natura
sino fuera cubierto de falacia
el rostro dela humana hermosura
Pues ya sin esta fuerça y efficacia
lo come la terrena sepultura
por ser alfin aqueste el paradero
de lo cabal, y de lo mas entero.

Que podremos deziros de su hermana
Ioana de Ribas ques tambien difunta
sino que alli pinto natura humana
quanto bueno se pinta, y se trasumpta
Virtud, bondad, honor, intencion sana
honestidad con hermosura junta
cabal en todos dones de natura
y no menos cabal en la ventura.

Otras señoras es cosa notoria
a ver alli de punto muy altiuo,
que por no tenellas mi memoria
tan en particular no las escriuo.
Pero por el discurso de la historia
podria ser hazello si yo viuo
pues he de yr por partes diferentes
donde se diuidieron estas gentes.

Porque como las perlas se acabaron
en aquella sazon ya repetida
y luego los esclauos, se quitaron
a causa de la ley establecida
Todos aquellos faustos se trocaron
en vna mas que misera cayda
de suerte que forçados ala enmienda
buscaua cada qual nueua viuienda.

Este y aquel hazian mudamiento
esso me da casado, que soltero,
buscando por las Indias vn assiento
que les pudiesse ser mas duradero
No sin vn lachrimoso sentimiento
del amigo pariente y compañero
por ponelles vejez, miedo y espanto
a que no hagan ellos otro tanto.

Passauan al Peru, y Nueua España
los demas leuantadas esperanças
otros venciendo fortunosa saña
de nueuas tierras hazen confianças.
Otros tambiẽ se dauan buena maña
en tractos o guerras, ordenanças
al fin la compañia fue deshecha
como el grano falto de la coscha.

Bié como quando veys a gran mercado
ocurrir de gentio peregrino,
tal numero que tienen ocupado
la plaça, la calçada y el camino.
Y aquel contrato hecho y acabado,
se buelue cadaqual por donde vino
dexando vacos los lugares llenos
y los q̃ en ellos quedan son los menos.

Desta manera fuymos diuididos
por diuersas prouincias destos mares,
quedandose los viejos, y tullidos,
por aquellas estancias y lugares.
Los passados plazeres conuertidos
en angustias tristezas y pesares,
y demas delos ya dichos rigores
les vinieron despues otros mayores.

Pues quantos han alli perseuerado
a trabajosos trances obedientes,
en algunos assaltos, han purgado
aquellos juueniles acidentes.
Y el soberuio Frances, tiene cuydado
de saltear (a tiempos) estas gentes
ynquietandolos en sus viuiendas
y despojandolos de sus haziendas.

El primero de quien hago memoria
por ser primer pirata, que alli vino
es del cruel frances Iaques de soria,
mouido de vn spiritu malino.
Acortaremonos, enel historia
Por no hazer prolixo mi camino,
pero para fundar nuestra carrera
començaremosla desta manera.

Seria por el año de cinquenta
y cinco, mas o menos (algun dia)
quando con esta gente que se cuenta
vn cierto Diego perez, residia.
Hombre de condicion, sanguinolenta
prompto para qualquier vellaqueria
suaue labia, muy gentil presencia
y entrañas de dolosa pestilencia.

En peccado mortal fue concebido
de sacerdote natural de Vrrera,
facineroso falso, fementido,
y matador de su muger primera.
En qualesquier maldades atreuido
y tanto que ninguno mas lo era
el qual por casos de rigor horrendo
a estas yndias se passo huyendo.

Estando pues en publico peccado
en esta ysla de christiana gente
fue por vn Diego Gomez desterrado,
(en aquella sazon) alli teniente
Mas con deseo de se ver bengado
este facineroso delinquente
a Francia paso desde la Tercera
para traer alli gente guerrera.

Enel Abra de francia, tomo puerto
do hallo cinco naues aprestadas
conel ya dicho Capitan experto
dispuesto para ver Indias doradas.
Hizo conel Pirata su concierto
como suelen personas desalmadas
con promesa de lo boluer a Francia
con quinientos mill pesos de ganancia

Salio cõ el la gente muy contenta
viendo del español tambuenos brios,
y la grandeza que les representa
de riquezas de joyas, y atauios,
Pero luego les dio tan gran tormenta,
que perdieron alli quatro nauios
y todo esto nunca fue bastante
para dexar de yr mas adelante.

Dela manera pues que se recita
con la principal nao Capitana,
llegaron a la ysla Margarita
por parte de la mar Meridiana.
Desde cierta piragua les dan grita
dixesen si es la nao Castellana
respondia la perfida quadrilla
Diego Perez, que viene de Castilla.

A todos los vezinos encomienda
Como quien a los tales conocia,
Diziendoles traer buena hazienda
Vinos frutas y gran mercaderia:
Y que faldria para poner tienda
En viniendo la luz del otro dia,
pues ya rayos de Phebo prefulgentes
Y van a vifitarlas otras gentes,

Gran yerro fue creer ligeramente
tan mala criatura como efta,
Y el menfagero fue tan infipiente
Que creyo la mentira bien compuefta:
Creyendola tambien la de mas gente
Que eftauan efperando la refpuefta,
Y anfi fin recelar bellico fuego
Se fueron adormir con gran fofiego.

El eftathera del equante figno
Enel tiempo de menos vigilancia,
Tenia por el lucido camino
Noturnas horas en igual diftancia:
Quando cerco la cafa del vezino
Efquadron fuperbifsimo de Francia,
Saliendo todos bien apercebidos
Sin fer oydos viftos, ni fentidos.

Quando con dulce fueño fe quieta
la vifta (del humano) fatigada,
Entonces el Frances toco trompeta
Para que auna den el aluorada:
Luego la gente dura los aprieta
Por vna y otra parte derramada,
el valiente galan la flaca dama
fobre faltados faltan de la cama.

El que defte furor huyr pretende
occupadas hallaua las falidas,
aqualquiera varon que fe defiende
le dauan crudelifsimas heridas:
Por que de fubjecion fola depende
el vnico remedio de fus vidas,
Y anfi muchos varones fueron lefos
Por no fe fujetar auerfe prefos.

Vereys aqui y alli luzir efpadas
De parte vencedores y vencidos,
Vereys falir feñoras deftocadas
Y muchas fin reparo de veftidos:
Vereys otras mugeres abraçadas
Con padres, o con hijos, o maridos,
Efte defcalço va y aquel defnudo
Efte pudo huyr y aquel no pudo.

Bien anfsi como quando beftia fiera
Salta por las paredes al rebaño
Que todo fe remonta ya vnque quiera
Huyr por efcaparfe del engaño:
La cerca les eftorua falir fuera
Y lo que era defenfa les es daño,
pues para dar feguros a fu vida
No da feguridades fu guarida.

Afsi defta raçon entender puedes
los males de la gente que defpierta,
pues les eran eftoruo las paredes
para poder huyr de la rehierta:
Y no menos alli hallauan redes
aquellos que falian por la puerta,
por tenellas, enellas pueftas guardas
De picas arcabuzes y alabardas.

Vfa la beftial furia fus furores
Con orden de fangrientos pareceres,
los ayres fe rompian con clamores
de los muchachos tiernos y mugeres:
Mas ya de los del puebo fon feñores
los falfos y fallaçes mercaderes,
Que matã los que fus bienes defiendẽ
Y cobran paga delo que no venden.

Fue tambien el autor de las trayciones
de muchos enemigos homicida,
a fin de fe vengar de las pafsiones
quando fe defterro de fu querida:
Pudiendo con juftifsimas razones
En tonces defterrallo de la vida,
Mas agora conocen fer demencia
Vfar con hombre malo de clemencia.

Defpues

Despues de todos presos y rendidos,
Y cessada la furia del combate,
Con otros feos actos cometido
Anexos al enorme disparate:
Tratose con los miseros vencidos
que diessen por el pueblo buẽ rescate
Con amenazas de hazer entrego
(en no lo rescatar) al viuo fuego.

Oyda la razon y el aspereza
del capitan y vencedor terrible,
Augmentanse los lloros y tristeza
con voz a los oydos insufrible:
Porque por ser inmensa su pobreza
podello rescatar es impossible,
y ansi dizen personas afligidas
que no tienẽ quedar sino las vidas.

De los quales le ruegan los despene
por ser la muerte menos odiosa,
y que lo poco, o mucho ya lo tiene
Sin poder escapar ninguna cosa:
De mas de saber bien quiẽ cõ el viene
Aquella tierra ser menesterosa,
Ganado solo tiene su partido
y que desto sera bien proueydo.

Al fin Iaques de Soria les concede
libertad, con que den matalotage,
da cada vno dellos lo que puede
demas de las preseas del pillage:
Dexaronlos qual nunca nadie quede
Y ellos continuaron su viage,
dieron las velas muy apressurados
Por tomar otros pueblos descuydados

Dan en Burbarata y Veneçuela
la costa de la mar lleuan barrida,
Rio la Hacha y cabo de la Vela
pudiera ser entonces destruyda:
Mas Viana piloto los desuela
No tomando la tierra conocida,
Por prendas suyas hizo tal desuio
y en sancta Marta dio con el nauio:

Entran de noche, falta la reseña
Hablando Diego Perez por su parte,
Y el capitan Francisco de Ludueña
Reconocio ser gente de mal arte:
Buelue las riendas, y al varon y dueña
auisa ser Frances el estandarte,
Con aquello que pueden van a escuras
Metiendose por grandes espessuras.

Entra luego la Galica ralea
por aquellos barridos aposentos,
El pueblo con gran furia se saquea
con algunos heridos y sangrientos:
Mas no con el caudal que se dessea
Segun sus codiciosos pensamientos,
Van a la yglesia, rompen el sagrario,
y sacan la custodia y relicario.

Por no tener lugar nuestros Christianos
con aquel repẽtino desatiento, (nos
de retraer de tan enormes manos
La hostia (que de Dios es aposento:)
Pero juraron estos luteranos
Que no halloron sancto sacramento,
y el dicho Diego Perez lo dezia
Que la custodia se hallo vazia.

Iuraualo debaxo de buen zelo
Aquelle miserable delinquente,
fue para los fieles gran consuelo
despues que ya supieron claramente:
Quel supremo Señor de tierra y cielo
Se retiro de tan enorme gente,
Mas con sanctos debuxos y retratos
Vsaron de muy grandes desacatos.

Hizieron otros muchos dessatinos
A qualquiera maldad sueltas las riẽdas
Vuo quien frequentasse los caminos
A redemir molestias y haziendas:
Rescataron el pueblo los vezinos
porque no les quemassen sus viuiendas
Y esto concluso por la gente suelta
Al rio de la hacha dan la buelta.

Por

Por les encarecer el Diego Perez
(para su mal) a la maldad Francesa,
A ver alli muy ricos mercaderes
Riquissimo caudal y llena mesa:
Mouieronse por estos pareceres
Teniendo por certissima la presa,
Mas antes que la gente de alli parta
Auiso dio (por tierra) sancta Marta.

El Frances tuuo tiempo, qual lo quiso
Y el mensagero puesto que fue cierto,
A penas allego con el auiso,
aunque era caminante muy experto:
Quando vieron la nao de improuiso
Y los patages ya cerca del puerto,
De manera que vido nuestra gente
El cossario y auiso juntamente.

Anda luego la grita y alboroto
Para poner encobro la moneda,
Leuantan pies ligeros terremoto
Y gran obscuridad de poluareda:
El mas valiente vemos mas remoto
Por couarde se tiene quien se queda,
Escapando la prospera ganancia
De que entonces tenian abundancia.

Todas las gentes andan presurosas
Cargados vã los grandes y los chicos,
Anque como personas caudalosas
De oro, perlas, y otros multiplicos:
En sus casas dexauan muchas cosas
Con que pudieran otros ser muy ricos,
Por no dalles lugar el tiempo breue
Para que su caudal todo se lleue.

El que no puede mas antes que vaya
A ver la selua (no por ser amena,)
Dexaua muchas cosas por la playa
Sepultadas debaxo del arena:
Mas como vientos rezios alli aya
Con la soberuia que Aquilon ordena,
Entonces se mostro tan inquieto
Que descubrio (por partes) el secreto.

Luego como salto gente guerrera
Alfin como ladrones diligentes,
los ocultos secretos de la tierra
Hizieron manifiestos y patentes:
Aqui, y alli, y alla se desentierra
Todo quanto dexaron nuestras gẽtes,
lo qual no fue tan poco que no fuesse
De principal valor el interesse.

Estando pues el pueblo posseydo
Y el fuego para el no menos cierto,
El Diego Perez fue tan atreuido
Que fue para tratar de su concierto:
Fueles buen interesse prometido
A trueco de que salgan deste puerto,
Y vino por faraute de las pazes
El Canonigo Diego de Loazes.

Como ninguna cosa concluyesse
Boluiendo temeroso del cossario,
No se hallaua quien tratar quisiesse
Negocio tan forçoso y necessario:
Para que el pueblo no se destruyesse
Mas Francisco Velazquez secretario,
Oy en el nueuo Reyno de granada
A su cargo tomo la tal jornada.

Holgose la Francesa pestilencia
De ver vn hombre de tan buen auiso,
Moço gallardo de gentil presencia
Y en aquella sazon otro Narciso:
Trato del precio con cabal prudencia
Y negocio con ellos quanto quiso,
A trueco de ponelles en las manos
Quatro mil y quinientos Castellanos.

Haziasele grande cortesia
Y todos ellos antes que se parta,
Rogaron que se vean otro dia
Y procure traer moneda harta:
Pues cierto le daran lo que pedia
de la yglesia y ciudad de sancta Marta,
despidiose pues dellos con aquesto
Y prometioles de boluer muy presto.

Diego

Diego perez en esta coyuntura
Huyo de los Franceses compañeros,
Metiendo se por montes y espesura
Con razonable copia de dineros:
Que lo llamaua ya su desuentura
Para pagar sus grandes desafueros,
Iaques de Soria por aqueste hecho
Pelauase las baruas con des pecho.

Velazquez destas cosas ygnorante
En cumplimiento de lo prometido,
Vino despues dos dias adelante
De plata y oro bien apercebido:
Al menos lo que via ser bastante
Para rescatar de lo que traydo,
(de santa Matta) auian los sangrientos
De sanctos y bendictos ornamentos.

A la nao lo lleua gente presta
Quel soberuio frances alli tenia,
El qual no lo rescibe con la fiesta
Ni con aquel aplauso que solia:
Antes con amenazas lo molesta
Y al dicho Diego Perez le pedia,
O le pagasse quanto le lleuaua
Sin admitir disculpa que le daua.

En effecto le hizo que escriuiese
Al pueblo de le hizo mensagero,
Con luego de que no se permitiesse
Que lo lleuasen por su prisionero:
Sino que luego se les proueyesse
Del hombre y dos mil pesos en dinero,
Mas por que no viniesse la tal paga
Iunto a la firma puso no se haga.

Fue animosidad mas de manera
Que no dexo de ser muy atreuida,
Por que si la cautela se supiera
No le costara menos que la vida:
Visto pues no venir lo que se espera
Deste puerto hizieron despedida,
Y el cossario frances lleuo consigo
Al Francisco Velazquez como digo.

El qual lleno de grandes confusiones
Quasi por terminos desesperados,
Al Capitan hablo tales razones
Que todos se quedaron admirados:
Y respondieron con sus intenciones
Ciertos franceses muy Españolados,
Diziendo le ser grande desafuero.
No dalle libertad al mensagero.

El Capitan como se conuenciesse
Con esto que su gente le dezia,
En vn batel le dixo que se fuesse
Que fuera de la nao se traya:
Y primero que della se saliesse
Le quitaron el oro que tenia,
Entro pues en el barco asi muerto
Veynte leguas o mas fuera del puerto

Sin agua sin recurso de alimentos
Ni cosa que pudiesse sustentallo,
No remos ni marinos instrumentos
Para poder mejor encaminallo:
Sino donde las aguas y los vientos
A su disposicion quieren guiallo,
Solamente de Dios se confiaua
A quien de coraçon se encomendaua.

Y ansi mediante su fauor diuino
Pudo tomar parage desseado,
A baxo (quatro leguas de camino)
Del rio de la hacha ya nombrado:
Donde luego topo con vn vezino
Con cuya vista fue muy consolado,
Y luego puso todos sus poderes
En que se descubriesse Diego perez.

Assi mismo Miguel de Castellanos
Con otros caualleros y vezinos,
Embian por lugares comarcanos
Ocupando las playas y caminos:
Hasta tanto que o vieron a las manos
Al autor de tan grandes desatinos,
Danle tormento hazenle processos
Y confesso grandissimos excessos.

Era justicia cierto cauallero
Que Francisco de Lerma se dezia,
Varon de gran valor hombre seuero
Y este por la traycion y aleuosia:
Mandolo colgar luego de vn madero
Aunque mas cruel muerte merescia
Hizieronle despues enterramiento
porque murio cô buen conoscimiēto.

Aqueste fue su fin y paradero
y pues con el auemos concluydo
justo sera boluer a lo primero
porque me hallo ya muy diuertido:
De nuestra Margarita donde quiero
cumplir con lo que tengo prometido
y donde hallareys por escriptura
otra mas trabajosa desuentura.

Y por contar aquesta no diremos
desabrimientos que le son anexos
pues vence la que digo los extremos
de quantas tienen lachrymosos dexos:
Mas para proceder como deuemos
cumple tomar la cosa de muy lexos
y pues de vn golpe no podemos tanto
quiero la començar con nueuo canto.

CANTO SEGVNDO, DONDE SE da a entender quien era Pedro de Vrsua, y su descendencia: con otras cosas a la historia conuinientes.

Siempre suelen venir acompañados
los juezes y los gouernadores
de deudos de parientes y criados
guiados del olor de sus fauores:
Y (en algunos) no son mal empleados
los mas qualificados y mejores
pues su virtud trabaxo y diligencia
los hazen merescer la tal herencia.

Entre los otros yugos que sostuuo
el orbe de las Indias de occidente
vn Miguel Diaz Armendariz vuo
que traxo seys gouiernos juntamente:
Y en este nuestro Nueuo reyno tuuo
vn moço generoso su pariente
Pedro de Vrsua fue su propio nombre
que siēpre (mostro sello) sin ser hōbre.

Paresciendole cosa conuiniente
a discrecion modesta y assentada
El tio lo nombrò meritamente
por general del Reyno de Granada:
Salio buen capitan y diligente
para le cometer qualquier jornada,
y ansi (por aqui) daua buena cuenta
en los negocios de mayor afrenta.

Descubrio los caminos mas reclusos
allano la montaña rigurosa
conquisto la prouincia de los musos
(deste reyno) la mas difficultosa:
Finalmente que los guerreros vsos
le dieron promptitud marauillosa,
de manera que mañas y osadias
crescian juntamente con los dias.

Y ansi con el valor de su persona
y entre valientes Indios y arriscados
poblo ciudad aquien llamo Pamplona
cuyos campos y rios son dorados:
Vi le hazer a la real corona
otros muchos seruicios señalados
y en Santa Marta recorrio la sierra,
puesto que sin victoria desta guerra.

Podria me vender yo por teſtigo
ſin gozar lo mejor dela mañana
en el paſſo de Origua,o de Rodrigo
y el buen Pedro de Vrſua cõ quartana,
Tomando le los paſſos que ya digo
gran impetu de gente comarcana
ſobre paz y con fiebre fatigado
deſcalço del vn pie,y otro calçado.

Alli caça Bondigua,y alli bonda
alli de Poziguéyca,y de Tayrama
con todos los demas dela redonda
conoſcidos por hechos y por fama
con flecha con macana dardo honda
gran quantidad de ſangre ſe derrama
priuando breuemente de la vida
quanta gente hallaron diuertida.

Vrſua de ſalud eſtaua falto
e ya por todas partes rodeado
venciendo calentura y ſobreſalto
ſalio del toldo mal adereçado
A fin de trabajar ganar el alto
de fortiſsimos Indios ocupado
y hallo para yr en tal demanda
ſolos doze ſoldados de ſu vanda.

A los quales les hizo tal abrigo
que con aquel valor de ſu coſtumbre
a peſar del exercito enemigo
gano lo mas ſupremo dela cumbre:
Haziendo crudeliſsimo caſtigo
con rieſgo,con ſudor,y peſadumbre
fueron ſus grandes hechos aquel dia
baſtante prueua de ſu valentia.

Hiriole tres el venenoſo Marte
y aunque de vida ya deſconfiados
eſta deſconfiança no fue parte
para que fueſſen(del)deſamparados
Y ſus esfuerços fueron de tal arte
que de debiles hizo confiados
para ſalir de rieſgo tan terrible
que no pareſcera coſa poſsible,

O ya con arcabuz ya con eſpada
el eſquadron rompio mas importuno
a pie mas de ſeys leguas de jornada
con terrible calor y ſiempre ayuno:
Llego pues con la gente fatigada
ſin que dexaſſe vno ni ninguno
a Santa Marta que ſe marauilla
eſcapar de tan aſpera renzilla.

Era por eſte tiempo ya venido
Montaño por juez de reſidencia
que pueſtos ſus ſeruicios en oluido
le moſtraua rencor y mal querencia,
Y anſi de ſus amigos commouido
ſe deſuio de aquella peſtilencia,
y reſidio con ciertas compañias
en el Nombre de Dios algunos dias

Donde recogio copia de ſoldados
para los exercicios de la guerra
Y alli desbarato negros alçados,
que eſtauan hechos fuertes en la ſierra
Losquales por ſer muchos y esforçados
ponian en temor toda la tierra,
prendioles a ſu rey dicho Ballano
Aunque tenia poderoſa mano.

Los negros y proterua compañia
vencidos en aqueſte repiquete
a reynos de Piru hizo ſu via
con amigos y deudos ſeys o ſiete:
Los quales en aquel tiempo regia
el Marques excelente de Cañete,
y eſte reconoſciendo ſus valores
le hizo mil mercedes y fauores.

Deſpues(con gracia de razon vrbana)
hizo demanda del deſcubrimiento,
que dizen de Franciſco de Orellana
con quien yo tuue gran conocimiẽto,
Y el Marques ſe lo dio de buena gana
viſta ſu diſcrecion,y ſu talento
porque(en aquellas tierras)a vna via,
Soldados de aquel tiempo toda via.

Y en-

Y entre todos aquellos que renueuan
este descubrimiento que ya digo
era buen adalid Alonso Esteuan
a quien tambien yo tuue por amigo,
El qual de la jornada do se ceuan
se podia vender por buen testigo
como quien abaxo con Orellana
al mar del Norte y a Maracapana.

Vrsua con auio sufficiente
a los effectos desto se presenta,
pero dexemos lo haziendo gente
que de valor tan raro se contenta
Pues me parece cosa conuiniente
(del Orellana) dar alguna cuenta
para bien entender desta lectura
jornada de tan grande desuentura.

Passados eran ya los quinze cientos
y diez lustros de santa parentela
quando gente de grãdes pensamiẽtos
con Gonçalo Piçarro se desuela,
En dar mas luz a los descubrimientos
de tierra que nos da nueua canela
e oro, y plata de que la cudicia
daua generosissima noticia.

Y ansi para hallar aquel gentio
que de Quixos es oy su nombramiẽto
dio Gonçalo Piçarro buen auio
para hazer el tal descubrimiento
Guiando su derrota por vn rio
Que en Moyobãba tiene nascimiẽto,
y al mar del Norte haze su salida
con casi dos mil lenguas de corrida.

La madre del es tal y tan extensa
que no la vio mayor hombre viuiente,
y ansi por ser grandeza tan inmensa
mar dulce le llamamos comũmente,
Y dizen ser engaño del que piensa
no ser el Marañon esta creciente
tal nombre le pusieron los Pinçones
de ciertos nautas dichos Marañones

Por la Equinocial sus aguas guia
dando prolixas bueltas differentes,
y della casi nada se desuia
con impetuosissimas crecientes,
De islas numerosa la quantia
(muy muchas) de las quales tienẽ gẽtes
algunas señaladas en grandeza
pero ningunas muestras de riqueza.

Orilla (deste rio) montuosa
hazia pues Piçarro su jornada,
tierra mal assombrada de lluuiosa
por vna parte y otra mal poblada
Y a vezes la montaña rigurosa
les daua la canela desseada,
sus arboles altissimos y locos,
pero no muy espesos sino pocos.

Pues para que mejor se conociesse
del rio lo que estaua mas poblado
vn vergantin mando que se hiziesse
con escogida gente preparado
Enel qual ordeno que se metiesse
baxilla y vestuario mas preciado,
y al Orellana, su lugarteniente
Nombrô por capitan de aquella gẽte.

El Piçarro por tierra caminaua
con el restante de su compañia,
y el barco con aquellos que lleuaua
a dar nueua, y socorros acudia
A los quales alli se les mandaua
lo que mas al viage conuenia
mandoles pues llegar a cierta punta
y boluer a dezir lo que barrunta.

A la punta llegaron facilmente
mas no pudo boluer el Orellana
forçado de grandissima corriente
si la fuerça no fue su propia gana:
Porque desparecio con esta gente
huyendo de la tierra comarcana,
baxilla y ropa se lleuo consigo
con las demas preseas que ya digo.

Visto que no boluia fue buscado
por gente deste campo peregrino
y como nunca dellos fue hallado
por lleuar agua a baxo su camino
Al Gonçalo Piçarro fue forçado
boluer a las prouincias de do vino
con perdida grandissima de gentes
y los que se escaparon muy dolientes.

Francisco de Orellana nauegaua
alentado de grande pensamiento
e ya se prometia y aplicaua
toda la gloria del descubrimiento:
Mas con sesenta hombres que lleuaua
nunca pudo salir con el intento
pues solamente corren la ribera
por ser muy pocos para salir fuera.

Inciertos (como digo) de lo cierto
por las Islas buscauan alimento
en vna de las quales toman puerto
donde les parescio mejor asiento:
Hasta poner sus cosas en concierto
para lleuar mejor auiamiento
y por los fatigar el angostura
(hazer otro nauio) se procura.

Hazense tablas de Canoas duras
por ciertos leuantiscos officiales
hizose clauazon de herraduras
buscanse necessarios materiales:
A y brea de Copey, y otras horruras
con azeyte de aquosos animales
finalmente pusieron enel rio
otro mayor y mas capaz nauio.

Pusieron gallardetes y vanderas
repartense por ambos los soldados
osauan ya llegar a las riberas
a causa de no yr tan apretados:
Tomaron el negocio mas de veras
si fueran los sesenta duplicados
pero pocos temian el encuentro
que pudierã hallar la tierra adẽtro.

V en tierras jamas vistas ni holladas
sino del natural destas regiones
vian desde los barcos ahumadas
que denotauan grandes poblaciones:
Y algunas torrezillas leuantadas
o templos de sus vanas religiones
o ya podra ser (segun se piensa)
que las tenian para su defensa.

Quisieron en vn pueblo tomar tierra
que sobre la barranca parecia
mas no los consintio gente de guerra
que con ferozes brios acudia:
E India varonil que como perra
sus partes brauamente defendia
a la qual le pusieron Amazona
por mostrar gran valor en su persona.

De aqui saco despues sus inuenciones
el capitan Frãcisco de Orellana
para llamalle rio de Amazones
por ver esta con dardos y macana:
Sin otros fundamentos ni razones
para creer nouela tan liuiana
pues ay entre Christianos y Gentiles
exemplos de mugeres varoniles.

Mas ser esta Thomiris no se crea
ni que vistiessen otras el arreo
de Philipis Lampedon, ni de Allea
y (porque lo se bien) tampoco creo:
Que passo por alli Penthesilea
ni el Orellana pudo ser Theseo
ni otra Menalippe ni Celeno
caminaron jamas por aquel seno.

Puesto caso que bien se defendia
por parte de la India la salida
el gran rigor del arcabuzeria
a muchos por alli dexò sin vida:
Y visto que tan mal les succedia
tomaron por amparo la huyda
recogen Españoles alimento
y (vn Indio viuo) deste rompimiento.

Por

Por señas Orellana le hablaua
enel discurso deste su viaje,
y todos los vocablos assentaua
segun comprehendia del saluaje:
Hasta ver si por ellos alcançaua
inteligencia cierta del lenguaje,
porque tuuo de lenguas gran noticia
y para las hablar mucha pericia.

Y ansi con gran contento declaraua
a estas compañias y quadrillas
aquello que este Indio le hablaua,
diziendo, que dezia marauillas
De lo que mas adentro les quedaua,
y no podian ver por las orillas
cresida poblacion campos amenos,
y es de creer auer algunos buenos.

Nauegãdo vã pues nuestros guerreros
a peligros inmensos arrojados
en competencia delos Indios fieros
que los combatẽ por entrambos lados:
Nauegan sin saber los paraderos
ni tener de quien sean auisados
hasta que percibieron los oydos,
de muy lexos grandissimos ruydos.

Yua la gente (desto) temerosa
prosiguiendo (con duda) su viaje,
y apartada la noche tenebrosa
haziendo ya remansos el aguage,
Vieron la blanca Tethis espumosa,
y en ella leuantarse gran olage,
y con calor de presurosos modos
la mar, la mar del Norte dizen todos.

Gouernemos bien hermanos mios
con promptitud y diligencia buena
pues ya no nauegamos por los rios
a gran priessa guindemos el entena
Descubranse con hondas los baxios
no demos al salir enel arena
que suelen tener rios enlas bocas
bancos secretos arracifes rocas.

Ygnoran todos ellos el parage
puesto que mil cõsultas ay aposta
mas en ellas ninguno fue tan sage
que no fuesse su sciencia muy angosta,
Y ansi les parecio mejor viage
nunca desarrimarse dela costa
pues (si por ella fuessen) en las manos,
Dios les daria pueblos de Christianos.

Con la tal opinion sin la cõtraria
la costa baxo van con tiempo lleno
vieron la Trinidad, vieron a Paria
con otras circunstantes de su seno
hazian conjectura no sumaria:
Alõso Esteuan, Marquez, y Ioan bueno
por auer estos tres tiempo passado
por aquellos parages nauegado.

Inciertos, pero cõ algun designo
que cada vno dellos en si fragua
prosiguen adelante su camino
hasta dar enla costa de Cubagua:
Y alli los posseyo mas desatino
por no ver carauela, ni piragua
dela crecida flota que solia
salir a la passada pesqueria.

Las casas encaladas deuisauan
los hombres destas peregrinas naues,
mas por peñascos grandes las juzgauan
y suziedad delas marinas aues,
Para soltar las dudas en que estauan,
faltauales alli quiẽ diesse llaues
y alos vnos la hambre los incita
a que tomen la isla Margarita.

Holguin comendador varon experto
la caña del timon auanda cierta
y puestos en buen orden y concierto
con armas y pertrechos para guerra,
enla punta las piedras tomo puerto
donde con los demas hallo la tierra
y en esse mismo punto luego vido
camino que de bestias va seguido.

El padre fray Gonçalo de la Vera
con Alonſo de Robles, y otros tales
querian porfiar que el raſtro era
de nunca conocidos animales:
Mas Celis Montañes ſin mas eſpera
ſoplo dos o tres vezes las ſeñales,
y vido claramente ſeñalados
los clauos de cabeças comodados.

Vereys las gentes ya regozijadas,
y fuera del paſſado deſconſuelo
beſar por muchas vezes las piſadas
hincando las rodillas por el ſuelo:
Y las manos en alto leuantadas
dan gracias al Señor del alto cielo,
porque ya claramente conoſcian
ſer aquel el parage que dezian.

Conocida Cubagua claramente
que antes por peñaſco ſe tenia
alla hazen viage breuemente
por ſer breue compas la traueſia:
ſalimos a la playa mucha gente
auer eſtraño barco que venia
imaginando muchos ſer ſoldados
de los q̃ Ordas perdio tiẽpos paſſados.

En gran manera ſon regozijados
de ver y de hablar Chriſtiana gente
al templo van deſcalços deſtocados
a dar gracias a Dios primeramente:
y a todos nos torno marauillados
viage de tan gran inconueniente
acomodoſe bien la compañia,
y al barco de Orellana no venia.

Paſſaraſe de largo ſino fuera
auiſo por baſtante menſagero,
que hizo luego Pedro de Herrera
para buſcar aqueſte cauallero:
Con Indios y canoa muy ligera,
y vn Chriſtoual de Lepe marinero,
el qual luego que vio la carauela
a ella dirigio remos y vela.

Admiroſe Franciſco de Orellana
como vido la Indica ralea
regirſe con timon y con meſana,
y anſi ſe reparo para pelea:
Mas percibiendo lengua Caſtellana
con el menſage tal qual el deſſea,
ſiguio la carauela menſagera
en demanda del Pedro de Herrera.

Tomo tierra con todos ſus ſoldados,
y pueſto que con nombre de perdidos,
todos ſalieron bien adereçados
con grande bizarria de veſtidos:
Fueron vnos y otros hoſpedados,
y magnificamente proueydos
trato luego de ſus deſcubrimientos
cõ mueſtras de ſus vanos penſamiẽtos.

Hizo luego viage para Eſpaña
hechas a ſu ſabor, informaciones
con gente principal de ſu compaña
prendada delas miſmas pretenſiones
Y entonces publico la gran patraña
de aquellas inuencibles amazones
boluio con ſu demanda ya caſado,
y por gouernador y adelantado.

Cargo de muy luzida compañia
bien fuera de razon y fundamentos
entra ellos por donde los trahia
y a tierra de cien mil impedimentos:
Y anſi junto del rio do venia
murio vexado deſtos penſamientos
deſpues ſu muger vimos afligida
y toda la demas gente perdida.

Es pues para hazer la tal jornada
yr contra la corriente deſatino
pudiera la hazer mas acertada
ſi ſegundara por adonde vino:
Pero pues que ſu vida es acabada
quiero me yo tornar a mi camino
y al Vrſua que eſta haziendo gente
con canto nueuo del tenor ſiguiente.

CAN-

CANTO TERCERO, DONDE SE cuenta la partida de Pedro de Vrſua, con buena copia de gente, aunque alguna della inquieta y facinoroſa, y las demas particularidades ſucedidas antes de embarcarſe en el rio, por donde auian de hazer ſu viage.

PRendé a Marte redes de Vulcano
en Venus colocado ſu contento
ablandaſe la mas guerrera mano
vencida de laſciuo penſamiento.
Con mal amor enferma lo mas ſano
doquiera cauſa tierno ſentimiento
los inuencibles y mas fuertes cuellos,
vna flaca muger ſuele vencellos.

Pedro de Vrſua, pues cuya grandeza
de hechos ya tenemos conoſcida,
hizo ſu bellicoſa fortaleza
a fuegos amoroſos ſometida:
Vencido de vn eſtremo de belleza
que fue lo mas eſtremo de ſu vida,
y a bueltas de guerreros atambores
tambien exercitaua ſus amores.

La bella doña Ines era la dama
que tuuo con razon nombre de bella
ſi fuera con reguardo de la fama
que deue reguardar qualquier dózella
A quien el buen Vrſua mucho ama
ſiendo (no menos) el amado della
y como bien querer importunaſſe
acaboſe con el que la lleuaſſe.

Hija de Blas de Atiença que de Lima
o de Trugillo fue, moça luſtroſa
auiſada, gracioſa, y en eſtima,
como ya dicho tengo de hermoſa.
Gentil diſpoſicion con que laſtima
el anima (de amor) mas odioſa
no tiene padres pueſtos al enmienda
ni deudos que le tiren de la rienda.

Pues el Vrſua como conſintieſſe
que fueſſe doña Ines a la jornada
ſecretamente le mandò que fueſſe
tras el por via mas diſsimulada.
Y (el partido) mandò que ſe partieſſe
de ciertas dueñas bien acompañada
luego ſe deſpidio de ſu querida
y conuocò la gente diuertida.

Llegoſe de ſoldados gran eſtruendo,
adereçados para la demanda
muchos de coraçon malo y horrendo
como fue Ioan Alonſo de la Vanda.
Lope de Aguirre, Perez y Saldiendo,
Diego de Torres, Vargas y Miranda,
y vn Chriſtoual Fernãdez mal Chriſtia
Pero Fernãdez y Miguel Serrano. (no

Otros algunos en maldad inſignes
gente deſeſperada y atreuida
amiga de trayciones y motines
ſin Dios y ſin olor de buena vida.
Alfin en ſus coſtumbres tan ruynes
que tienen la virtud aborreſcida,
ningun concierto ay que los concierte
ni temen temporal ni eterna muerte.

Como el Marques inſigne Mendocino
le tuuieſſe tan juſtas afficiones,
al Vrſua y le fueſſe tan benigno
acudiole gran copia de varones:
Con los quales el hizo ſu camino
a la prouincia de los Motilones
porque en aquellas tierras y comarcas
auia de hazer copia de barcas.

Tenia dela tierra la tenencia
el que Pedro Ramiro ſe dezia,
hombre de gran conſejo y experiencia
ſeñalado varon en valentia:
Recibiolo con gran magnificencia
con gran vrbanidad y corteſia,
El Vrſua hallando tal abrigo
procuro grangearlo por amigo.

Deſpues enlo auiar metio tal prenda
que el Vrſua perſona bien mirada
le dixo que dexaſſe ſu biuienda
y ſe fueſſe con el a la jornada:
porque ſera ſeñor de ſu hazienda
y maeſſe de campo del armada,
fue nombrado por tal y pretenſores
quedaron con algunos ſinſabores.

Deſtos el vno fue Franciſco Diaz
pariente del Vrſua muy cercano
anſi miſmo ſoldado de mis dias
valiente y comedido corteſano
que mouido de vanas fantaſias
enel Pedro Romiro puſo mano
diole de puñaladas en effeto
maldad indigna de hõbre tan diſcreto

De tan eſcandaloſo deſatino
al Vrſua le dan luego noticia
que eſtaua gran diſtancia de camino
bien fuera de tan aſpera malicia,
Reboluio ſin parar y como vino
hizo del matador juſta juſticia,
y de Grijota y de Benito *D*ias
conſortes, y de vn Diego de Frias.

Deſpues que ya dio fin a malos fines
ſin el ſe recelar de los peores,
procuro concluyr los vergantines,
no ſin grandes trabajos y ſudores,
Por apartarſe ya deſtos confines,
y poder deſcubrir otros mejores,
demas deſto tambien ſe recelaua
que mucha gente ſe le remontaua.

Apreſtandoſe pues deſta manera
con temor de que gente ſe le huya
la bella doña Ynes que no deuiera
alli llego tambien en buſca ſuya
Porque con vna muerte laſtimera,
vida de dos amantes ſe concluya
y eſte negocio cuentan eſtas gentes
por vias y maneras differentes.

Pues entre muchos dellos vuo fama
auer pueſto los ojos el Salduendo
enlos mereſcimientos deſta dama
que differentes partes va ſiguiendo,
Y el fue de los catorze de la trama
del perfido motin malo y horrendo
y quando doña Ynes ſe recebia,
el ſe moſtro con grande loçania.

Pueſto que todos para dar contento
a ſu gouernador que por ventura
tenia differente penſamiento
hizieron a tan alta hermoſura
Solenne y principal recebimiento
anuncio de ſu grande deſuentura
vnos van con ſinceras intenciones
otros con muy dañados coraçones.

Formoſe campo digno de mirallo
guarnido de galanas inuenciones
infanterias y hõbres de cauallo
con tremulas vanderas y pendones,
Y porque ella pudieſſe contemplallo,
ordenaron luzidos eſquadrones
los quales en preſencia delas dueñas
hizieron caracoles y reſeñas.

Ondean por los yelmos plumas largas
de las garcetas blancas, y abeſtruzes
rebueluen lanças cambian las adargas
los dieſtros y valientes Andaluzes
Deſcargan con gran impetu ſus cargas
los fumoſos y ardientes arcabuzes,
con gran orden entrauan y ſalian
con vna y otra ſalua que hazian.

Nin-

Ninguno de su orden se derrama
en este singular recebimiento
y en llegando frontero dela dama
hazia cada qual acatamiento
Encendelos enamorosa llama,
en muchos causa tierno sentimiento
porque su buen donayre y su meneo
ponia mil espuelas al desseo.

En vn quartago blanco pequeñuelo,
yua pero muy bien adereçado
vasquiña de lustroso terciopelo
vn galdresillo de color morado
las guarniciones de color de cielo
con christalinas perlas estampado
capelete con plumas y medalla
con el mas adereço que se calla.

Reboçada hazia gran destroço
de animas enesta compañia,
y mucho mas despues q̃ cierto moço,
le dixo(por merced)señora mia,
Os pido que quiteys esse reboço
veremos ya la luz del claro dia,
que no se como puede velo solo
cubrir rayos mas claros q̃ de Apollo.

Ella de comedida cortesana
el antifaz quito luego a la hora
atonita quedo la gente vana
de ver rostro do tanta beldad mora,
Deshizose la lumbre de Diana
sobrepujo lo claro del Aurora
dixeras en el alma mas reclusa
obrarse los effetos de Medusa.

Enamoroso fuego van ardiendo
hasta los recatados y discretos
y enel desuenturado de Salduendo
hazen mas impressión estos effetos,
Pues enlas muestras yua descubriẽdo,
sus apassionadissimos cõceptos,
y aunque cesso la fiesta de aquel dia
nunca ceso su loca fantasia.

Al fin el regozijo ya deshecho
y todos los guerreros esquadrones
el Salduendo tomo luego su lecho
sin esperar a mas conuersaciones
su coraçon bestial y falso pecho
distrahido con mil bacillaciones
pero todas y todos sus cuydados
van a la doña Ynes encaminados.

Dezia si su vista halagueña
a caso cõtemplo mi buen talante
al tiempo que sali dela reseña ,
y hize las leuadas de montante
O si quiso notar aquella seña
que le hize passando por delante
pareciome ceuar en mi los ojos
pero creo que son vanos antojos.

Porque que occasiones,o que prenda,
ay para penetrar mis pensamientos?
o q̃ le dixe yo para que entienda
estos mis congoxosos sentimientos?
O que quiere dezir tomar contienda
con quien es el señor de sus intentos?
quien no dira ser el intento mio
grandissima locura y desuario.

O qual delas mugeres adeuina
el mal y la congoxa del siruiẽte?
con vna sola vista repentina?
sin le dezir jamas el mal que siente?
O quien pudo dar cierta medicina
alos inciertos males del doliente?
en que buena razon o seso cabe
querer curar el mal que no se sabe?

Para curarse pues enfermedades
yo hallo que sera mejor camino
al medico dezille las verdades,
y no hazello dellas adiuino,
Aquesto vencera difficultades,
y enesto me resumo y determino
porq̃ el enfermo que sus males calla
remedio tarde,mal o nunca halla.

Y 5 Estas

Estas cosas y otras vacilando
el anima maluada y afligida,
andauan se los otros preparando
y dando gran calor a la partida:
Algunos dellos yuan embarcando
de la gente mejor apercebida
el capitan Garci Arze con cincuenta
don Ioã de Vargas (doble) desta cuẽta.

Mandoles esperar en cierta parte
y el Arze como fue mas larga via
de Indios encontrò tan duro Marte
que fue bien menester su valentia:
Mas el don Ioan de Vargas no se parte
del limite que Vrsua le ponia,
esperandole con sus compañias
mas de sesenta, o de setenta dias.

Excessiuo trabajo se passaua
por falta de comida que tenia
y en cierta isla donde el Arze estaua
angustia no menor se padescia:
Y el Vrsua que mucho desseaua
seguillos, breuemente no podia,
porque querian ya hazelle tiro
los soldados del buen Pedro Ramiro.

No queriendo dexar sus motilones
ya que su capitan era defuncto
y vn Montoya metia peticiones
mas sin le dar respuesta ni trasumpto:
El Vrsua lo traxo con prisiones
siendo soldado graue de buen punto,
lo qual no fue menor inconuiniente
para lo que diremos breuemente.

Pues el gouernador considerando
ser grande la tardança que hazia
mandò con atambor echar vn vando
paraque se partiessen otro dia:
En cumplimiento del se van juntando
con seruicio y bagax que se traya
cuya quantidad era de tal modo
que faltauan nauios para todo.

Vrsua se hallaua muy confuso
por no tener do tanta cosa fuesse
de lo que cada qual para su vso
lleuaua y le costo buen interesse:
Mas lo mejor que supo se dispuso
a dar el mejor orden que pudiesse
y hecha luego junta de la gente
me dizen que les dixo lo siguiente.

Quitò con buen donayre su chapeo
vsando de su buen comedimiento
diziendo caualleros mi desseo
siempre fue de seguir vuestro contẽto:
Y con ygual amor lo mismo creo
de vuestro virtuoso pensamiento
y ansi quisiera yo vias y modos
para me conformar con el de todos.

Mas aunque con virtud y sufrimiento
acontesce vencer dificultades
dudo poder auer entendimiento
que se mida con muchas voluntades:
Cada qual de contrario sentimiento
mayormente de tantas variedades
que sin considerar inconuiniente
siguen sus apetitos solamente.

Declarando pues mas este concepto
a la salud de todos conuenible
lleuar tanto bagax en tal aprieto
tengo lo por negocio muy terrible:
Y a le de contentar el ques discreto
con embarcar aquello ques possible
y no tanto velhez tanto pertrecho
que cause mayor daño que prouecho.

Nuestras jornadas han de ser por rios,
hasta llegar a prosperos confines
tenemos poca copia de nauios
o mal adereçados vergantines.
Y por los ojos veys señores mios
que demas de ser pocos, son ruynes,
ansi por auer falta de officiales
como de carecer de materiales.

Y si

y si mas quantidad hazer queremos
è yr mas adelante con la obra
sera perder el tiempo que tenemos:
y es perdida que nunca mas se cobra:
Si tantos embaraços les metemos
para los Españoles nada sobra
pues quãdo alos extremos falta medio
tomar deuemos el mejor remedio.

No puede todo yr por ningun arte
y para mas seguro se requiere
que dexe cada vno buena parte
de lo que menos menester vuiere:
Este daño por todos se reparte
è yo soy el primero que lo quiere
porque para seguro de la gente
este remedio es mas conuiniente.

Los ganados vendellos o cambiallos
aunque sea con perdida la venta
que todos no podemos auiallos
segun necessidad nos representa:
Y en quanto a no dexar nños cauallos
bastara que lleuemos solos treynta
la qual disposicion a nadie pene
pues es hazer aquello que conuiene.

Acabo de dezir y comedidos
que los inconuinientes conoscian
de sus comedimientos conuencidos
muchas cosas dexauan o vendian:
Otros tambien estauan desabridos
por no les consentir lo que querian
apaciguolos lo mejor que supo,
y hizo que metiessen lo que cupo.

Ya la phebea luz a nuestra cuenta
tenia el Scorpion por aposento
el año de quinientos y sesenta
con otros mil del sancto nascimiento:
Al tiempo que la gente descontenta
hizo de Motilones mouimiento
ayudados (tambien de grandes balsas)
las intenciones buenas, y las falsas.

Estaua (sin saber porque) la gente
llena de descontentos aquel dia
no se podia ver cosa viuiente
con algunas señales de alegria:
El rio con ser grande su corriente
paresce que sus cursos detenia
los Indios declarauan por señales
incẽdios, robos, muertes, y otros males

Aunque con pesadumbre de las cargas
y ropa que en las balsas se traya
siempre hazian las jornadas largas
porque les parecio que conuenia:
Hasta q̃ dieron con don Ioã de Vargas
dessesoso de ver lo que ya via
alli tomaron todos luego puerto
y se pusieron en mejor concierto.

Vrsua rescibio contentamiento
por hallarlos a donde los queria
puesto caso que con desabrimiento
por no saber del capitan Garcia:
Enxugan ropas en aquel assiento
apartandose del al quarto dia
y embarcados cauallos y el restante
passaron con los barcos adelante.

Do las corrientes aguas eran guias
por caudaloso rio y estendido
vian por las barrancas compañias
lustrosas y cubiertas con vestido:
Y auiendo nauegado nueue dias
llegaron donde estaua detenido
Garcia, que por ser tan indiscreto
los Indios lo ponian en aprieto.

El Vrsua le dio reprehensiones
por ser tan temerario y atreuido
mas admitiò disculpas y razones
como de su criado muy querido:
Alli se pregonaron prouisiones
del gouierno que le era proueydo
y al don Ioan dio poder incontinente
de general y su lugarteniente.

Desto nascieron odios y rancores
con vn liuor pestifero y amargo
por auer otros muchos pretensores
que se juzgauan dignos deste cargo,
Ay juntas y corrillos de traydores
adonde cada qual hablaua largo
mayormente los delos motilones
biuos en sus enojos y passiones.

Hechos enel don Iuã los nõbramiẽtos
y seys o siete dias ya passados
de la isla salio con quatrocientos
Españoles muy bien adereçados,
por las barrancas ven grandes assiẽtos
q̃ por mas de cien leguas vã poblados
de gente que se ponen en huyda
de ropa de algodon toda vestida.

No paresciendoles tierra bastante
a causa de ver campos anegados
determinaron de passar delante
hasta hallallos mas acomodados
mas saliendo del sitio circunstante,
dieron en vnos grandes despoblados
nauegan ocho dias, y al noueno
dieron en pueblo de mejor terreno.

La gente deste pueblo hizo cara
con armas y amenazas de defensa
y enla barranca fuerte se repara
a fin de resistir qualquier offensa:
Pero con vna lengua se declara
su venida no ser a lo que piensa
antes querian[a tan buenas gentes]
hazellos sus amigos y parientes.

Vencidas de tan buen comedimiento,
sosiegan se las gentes alteradas
haziendoles muy buen acogimiento,
y dandoles sus casas por posadas
Con larga prouision de bastimento
de sus comidas mas acostumbradas
estuuo con aquestas compañias
el campo mas de veynte y cinco dias.

Vrsua viendo la magnificencia
tal qual no la hallo despues ni antes
ayudoles en ciertadiferencia
que tenian con Indios circunstantes,
Dexando muertos enla competencia
muchos delos contrarios litigantes
porque venian hasta sus biuiendas
a les robar las casas y haziendas

Entre tanto buscauanse caminos
que mas la tierra adentro se metiessen,
mas delos Argonautas peregrinos
ningunos vuo que los descubriessen,
ni pudieron hazer a los vezinos
que claridad acerca desto diessen
crecian en aquestas dilaciones
en los malos, las malas intenciones.

El Montoya con otros en effeto
tratauan que el Vrsua se matasse
y para execucion del mal concepto
no faltaua Salduendo que soplasse,
Mas el negocio no fue tan secreto
que por algunos no se sospechasse
vn cierto Pero Alonso mayormente
al Vrsua le dixo lo siguiente.

Señor gouernador, yo soy soldado
[como sabeys]cargado de experiencia
y entiendo como bien acuchillado
el daño del descuydo y negligencia,
Y que cumple viuir muy recatado,
entre contagiosa pestilencia
pues enlos tales tiempos es gran yerro
(como dizen alla dormir sin perro.

Han se(por ciertas vias)reçumado
cosas que suenan mal al buen oydo,
y hallo que traeys aqui soldado
facinoroso, suelto y atreuido:
Mirad por vos, velad cõ mas cuydado
y no durmays tan mal apercebido
cosa cierto no se, pero sospecho
auer de suceder algun mal hecho.

Mirad señor que no tratays agora
conlos del nueuo reyno de Granada,
donde toda bondad y virtud mora
yes gente cuerda noble y asentada.
Y que con vos lleuays gente traydora
abueltas de la bien intencionada
q̃ sin temor de Dios, ni miedo vuestro
han de soltar las riendas y el cabestro.

Tened guarda señor de los mejores
amigos (que sabeys) q̃ bien os quieren
y demos al diablo los amores
que semejantes cargos no requieren
Pues son causa de grandes sinsabores
y por ellos tambiẽ los hombres muerẽ
con santo zelo doy este consejo,
y con licencia de soldado viejo

El Vrsua con vn gracioso riso
agradescio sus buenas intenciones
sin lo sobresaltar tambuen auiso
quiça le parescieron inuenciones
Porque en la guarda cõsentir no quiso
dando ciertas escusas y razones
descuydo, sin razõ, mas no me espanto
pues de Cesar leemos otro tanto

Adereçose luego la partida
por el gouernador y varon fuerte
parte para partirse de la vida
y guian lo sus pasos a la muerte
Que la parca cruel endurescida
aquebrantar el hilo se conuierte
era principio, ya de nueuo año
y vispera de tan enorme daño.

Embarcaronse pues los peregrinos
afin de proseguir su larga via
mirando por los lados mas vezinos
si poblacion alguna parescia.
Vieron prolixas sendas y caminos,
buen rato ya despues de medio dia
y cierta poblazon bien asentada
donde les parescio hazer parada.

Vrsua quando van desembarcando
ageno de mortiferos enojos
a Doña Ynes estaua contemplando
como causa mayor de sus antojos
Y vido sus mexillas empapando
con lagrimas ardientes de sus ojos
y quiriendo saber porque lloraua
con tacito rumor le preguntaua.

Que pasion y congoxa tan vrgente
os haze de consuelo ser agena
si es por necesidad, que veys presente
ninguna razon ay de tener pena.
Pues cõfio de Dios, omnipotente
de veros descansar en tierra buena
que tras necesidad, ay abundancia
y viene tras la perdida ganancia

Ella dixo señor esta tristeza
no nasce de ocasion tan abatida
ni temo yo tormentos de pobreza
ni verme de regalos despedida.
Pues vos soys mi regalo y mi riqueza,
y no quiero mas bien eneſta vida
mas contare señor cosas despanto
quiso dezir, y no pudo con llanto

Su mas clara razon era gemido
per selle los solloços embaraços
con mal de coraçon y sin sentido
hiriendo se hazia mil pedaços
El amante que tal extremo vido
quiso la socorrer entre sus braços
pena con su dolor, crece su llaga
sin saber que se diga, ni que haga.

La flor mas agraciada de los moços
se duele del Eclipsi de su luna
no con fingidas muestras ni reboços
sino fuerça de amor es importuna:
Encuentranse suspiros y sollosos
las lagrymas confusas van a vna
mostrando claramente por los hechos
el intimo querer de entrãbos pechos.

Des-

Despues que ya cobro color el gesto
y el pecho se mostro con mas aliento
el amante le dixo que es aquesto
de que procede tanto sentimiento
En grande confusion me tiene puesto
aqueste nunca visto mouimiento
las lagrimas y lloro hazen pausa
y sepa yo de vos toda la causa.

Trabajos vuestros son y penas mias
respondio mitigadas las passiones
porque por grande numero de dias
recuerdo con pesadas turbaciones
Soñe, robos, incendios, tyranias,
sanguinolentos tratos y trayciones
via tendido muerto y enel suelo
a quié es mi fauor y mi consuelo.

Encarniçados en tan malos hechos
aunque yo me ponia de rodillas
las dagas me metian por los pechos,
y a golpes quebrantauan mis mexillas
Halleme, [tales sueños ya deshechos]
con vn graue dolor enlas ternillas
mireme presto donde me dolia,
creyendo ser verdad mi fantasia.

No quiero comparar cosa soñada
a la que [por verdad] es conocida
mas yo se que traeys enel armada
gente desuergonçada y atreuida.
Y ansi por si, o por no, se pierde nada
en que veleys señor por vuestra vida
sientan de vos rigores algun rato
y entiendan que viuis con gran recato

Oydas las razones deste cuento
Vrsua con semblante de risueño
le dixo, para tanto sentimiento
El negocio Señora, fue pequeño
Pues no deue tan buen entendimiéto
Tener tan por verdad cosas de sueño,
pues muchos sueñan casos do perecen
y no por esso vienen ni acótecen.

Siento querer me bien toda la gente
e yo tambien estoy muy bien con ella
cosa no hallo que me represente
[para tanto rigor] vna centella:
Menos puedo hallar hombre viuiente
que con razon de mi tenga querella
por tanto cese vuestro desconsuelo
y desso no tengays algun recelo.

O coraçon leal buenas entrañas
quan fuera de razon van tus razones
mira ya buen Vrsua que te engañas
con essas tus sinceras intenciones,
porque las falsas y traydoras mañas
de que quiera leuantan ocasiones
quanto mas que quié biue tan al justo
que para todos gustos tenga gusto?

Al fin el se quito de la ribera
y con sesenta y tantos escogidos
a vn Sancho Piçarro mando fuera
a seguir los caminos mas seguidos,
Y a ver si por alli hallan carrera
por do salgan a campos estendidos
y con la relacion al sexto dia
boluiesse con aquesta compañia.

Entre tanto que estauan enel puerto
esperando los que yuan descubriendo
tratauan de superfido concierto
Ioan Alonso Montoya y el Salduendo
Y algunos no quisieran vello muerto,
pero querian yrse del huyendo
recogiendo la ropa y atauio,
y de los barcos el mejor nauio.

Auia dentro desta compañia
vn don Fernando de Guzman q̃ precio
de buena discrecion no posseya
y a este quasi que por menosprecio
Le hablaron, y dixo, que queria
buen Dios defiédeme de hóbre necio,
pues con sus necedades e imprudécia
camina tras qualquiera pestilencia

Iun:

Iuntanse pues con el ala demanda,
Perez, Montoya, Vargas, y Salduendo
Chaues, Villena, Torres, y Miranda
los dos Fernandez cada qual horrẽdo,
Serrano, Ioan Alonso dela vanda
y al mal Aguirre brauo y estupendo
para negocio de tan gran afrenta
determinan tambien de dalle cuenta

Hablan con el enlo de la huyda
por ver si tal designo le complaze
y respondio les ser cosa perdida
alomenos que no le satisfaze,
Diziendo ser mejor quitar la vida
aquien tan poca cuenta dellos haze
Y no cumplir tardança ni pereza
por estar su salud en la presteza.

Entendio las palabras vn moreno
llamado Iuan Criollo, y este quiso
no con pocos temores enel seno
hazer cuerdo desuio de improuiso
Y (aunque negro) sagaz, y como bueno
Al Vrsua le dixo leal auiso
Pero de sus palabras no curando
estuuose con el chocarreando.

O ciego amor, y ciego quien tal fuere
o con fiança ya desuanecida
tienes auiso de quien bien te quiere
y no quieres perder al homicido?
Como tan gran descuydo se requiere
adonde no va menos que la vida?
al fin tu hado es inaduertencia,
y fortuna do falta la prudencia.

Es possible varon que no despiertas
con indicio de tanto detrimento?
mira bien que la causa de dos puertas
a posta te la dan por aposento
Aquellas intenciones descubiertas
y gente del traydor ayuntamiento
e ya vienen alas execuciones
de sus mas que dañadas intenciones.

Absentes eran ya rayos Phebales
de nuestros hemisphérios y collados
y los cansados, ojos de mortales
en necessarios sueños ocupados,
Pero los coraçones desleales
en su temeridad mas obstinados
el consorcio cruel falso maldito
quiso poner por obra su delito.

Y estando los leales espiados
Las guardas del real y centinelas
los pechos furibundos y alocados
vsando de sus mañas y cautelas,
Vnos con arcabuzes bien cargados
los otros con espadas y rodelas
con obscuro hazian su camino
tentados de tan torpe desatino.

Adonde vas traydor ayuntamiento?
que furia te priuo de tu sentido?
a qual de vos causo desabrimiento?
quien de vosotros es el ofendido?
A todos procuro de dar contento.
y cada qual de vos es su querido
matays pero sereys los vencedores
vosotros de vosotros matadores.

Pues la caterua vil suzia vellaca
echando mano van a las espadas
y con furor que del infierno saca
entrambas puertas tienen ocupadas
Finalmente rodean la hamaca
y alli le dan crueles estocadas
el viendose herir de golpes fieros
les dize, porque es esto caualleros.

Sin armas al armado delinquente
se leuanto con vn rezio denuedo
mas el vando traydor no lo cõsiente
apresurando su furor azedo
Cayo diziendo bien y claramente
santissimos articulos del credo
con esta contricion bien conoscida
el Vrsua partio de aquesta vida.

Cons

Conclusa la batalla carnicera
donde tan gran deshonra se ganaua
salieron de la casa todos fuera
a fin de publicar lo que passaua:
Y el Don Fernando puesta la vandera
a vozes libertad apellidaua
Despiertan las sinceras voluntades
admirados de aquellas nouedades.

El buen Dō Ioan de Vargas al momēto
a su gouernador yua derecho
pero los del traydor atreuimiento
tambien lo traspassaron por el pecho:
Sin cessar el atroce rompimiento
hasta que de la tierra hizo lecho
adonde el alma hizo despedida
de los peligros grandes desta vida.

Estauan los leales como locos
de frigidos temores ocupados
por no saber si son muchos o pocos
los malos y crueles conjurados:
Sonaron pues pregones y conuocos
de parte delos duros y obstinados
con amenazas en rigor estrecho
a quien dixesse mal de lo mal hecho.

Demas desto la gente vandolera
hizo con atambor echar vn vando
adonde se mandaua que qualquiera
tenga por general a Don Fernando:
Y se ponga debaxo su vandera
y todos se subjeten a su mando
so pena que quien lo contradixesse
por la mismarazon luego muriesse.

Reparten a su gusto los officios
los inuentores de lo ya contado
Aguirre gran autor de maleficios
por maesse de campo fue nombrado:
Y los demas en otros exercicios
segun suele tener campo formado
y por este niuel que voy diziendo
capitan de la guarda fue Salduendo.

Pero puesto que fuessen sus intentos
de mandos y de cargos señalados
no quiso reparar en nombramientos
ni fatiga le dan tales cuydados:
Pues su felicidad y pensamientos
en doña Ines estauan colocados
la qual en el real no parescia
ni con obscuro ni despues de dia.

Estaua con feminea compaña
a parte y en su rancho recogida
al tiempo quel rumor la desengaña
del sueño de la muerte succedida:
Huyo con el temor por la montaña:
desconsolada triste y afligida
tuuiera (conoscida su querella)
la fiera mas feroz lastima della.

A los espessos bosques se conuierte
diziendo con la voz enflaquescida
pues tal camino va mi mala suerte
ques paga justamente merescida:
aqui satisfara mi breue muerte
aquella que causo tan larga vida
no quiera Dios, que falsos coraçones
cumplan sus deshonestas pretēsiones.

Despedaçarme ha la bestia fiera
y en mi se ceuara su duro diente
para que pueda yr a quien me espera
ques menos mal q̃ ver tan mala gente
Como no lo hizieron de manera
que fueramos entrambos juntamēte
y padescieramos aquel tormento
con alguna manera de contento.

La montaña sera mi sepultura
y aqui sera mi cuerpo consumido
hasta quedar no mas quel armadura
de carniceras aues carcomido.
O desdichada yo, mas sin ventura
que quantas de mugeres han nacido
adonde estas mi dulce señor mio?
que es de tu valentia y de tu brio?

Do tu despusicion y gentileza?
y donde esta tu rostro sin segundo?
tus bastantes exemplos de nobleza
suaue conuersar rato jocundo:
Que coraçon mostro tanta dureza
que tanto bien sacase deste mundo?
las bestias mas voraces carniceras
no fueran tan crueles, ni tan fieras.

En este tan pesado desatino
o quien Alcestis? quien Euadne fuera
cumpliose lo que menos me conuino
y fue para que muchas vezes muera:
Y auiendo de yr entrambos vn camino
ouiste de lleuar la delantera
como quieres dexar tu regalada
tan sola triste y tan desamparada?

A quien podre dezir mi desconsuelo
quien podra ser aqui mi cierta guia
pues que me falta todo lo del suelo
a vos occurro yo virgen Maria:
Fauoreced me vos Reyna del cielo
doleos vos de mi Señora mia
mire me vuestro rostro glorioso
eneste trance todo trabajoso.

Haziendo va paradas a sus trechos
quel monte y el desmayo la repara
las lastimas de dichos y dehechos
endurecidas piedras quebrantara:
dauase con las manos en los pechos
apresurados golpes por la cara
de las mexillas blancas van colores
que vencen a las mas purpureas flores.

El resplandor dorado del cabello
lleuaua por los hombros derramado
porque (cudiciosissimos de vello)
los ramos le quitaron el tocado:
Hazia descubrir el blanco cuello
entrellos algun ayre reportado
Ymaginando ser el tal decoro
nieue cubierta con madexas de oro.

Entre tanto Lorenço de Salduendo
andaua con algunos de su vando
de los vnos y otros inquiriendo
a hombres y mugeres preguntando,
por aqui y aculla yendo y viniendo
como ventor la caça restreando
por el rocio pues tomo la huella
y no paro hasta que dio con ella.

Rastrean los desseos el empresa
y el carnicero perro vio la caça
mas no llego ni pudo hazer presa
quel ceuo de sus ojos embaraça:
O Dios a doña Ines quanto le pesa
y ansi su bello rostro despedaça
Salduendo con halagos abundantes
le dezia palabras semejantes.

Señora doña Ines no ser locura
este sobresaltado mouimiento
sabed que solamente lo assegura
hazello tan cabal entendimiento:
Y si fue con temor de gente dura
es no tener de vos conoscimiento
pues ante don de perfecion tan grãde
ningun rigor aura que no se ablande.

Cobrad señora vuestro buen sentido
y no querays dudar en la venida
porque sereys del modo q̃ aueys sido
respectada de todos y seruida:
Y en fe de hijodalgo comedido
que podeys yr segura de la vida
mas antes quantos somos desde agora
os obedesceremos por señora.

Ella le respondio señor Salduendo
ningun dolor os de la vida mia
porque yo por indicios bien entiendo
que presto perdera su locania:
Solamente mi honor os encomiendo
en virtud de la buena hidalguia
pues no me tuuo Vrsua de mal modo
y el como sabe quien lo sabe todo.

Yo boluere señor de buena gana
Por la seguridad de mi consciencia
Que pretendo morir como christiana
Y con mejor recato yaduertencia.
Y pues mi muerte veo ya cercana
Quiero hazer alguna penitencia
Ciegos son los sentidos del que piensa
(A mi gran desuentura) dar deffensa.

Despues que Doña Ines esto propuso
A la causa mayor de la rebuelta
Con mil bacillaciones y confuso
Al cãpo del traydor dieron la buelta·
Donde segun templança de buen vso
Alli la rescibio la gente suelta
Holgose de la ver su compañia
Que eran honestas dueñas que tenia.

Luego se confesso deuotamente
Con docto Sacerdote conocido
Y hizo sepultar incontinente
Con tierno sentimiento su querido.
Desseaua hazello mucha gente
Pero ninguno fue tan atreuido
Y en vn arbol tan bien de la floresta
Pusieron vna letra como esta.

Nobilis vrsuæ confossi hic ossa quiescunt.
Est alijs vigilans, cura sopita sibi.
Vt sibi consuleret gemitus Agnetis amice.
Nec lachrymæ præstant, somnia vana putans.

VRsua noble varon
Y capitan señalado
Aqui yaze sepultado
Por aleue y por traycion
De su campo amotinado.
Su aduersa fortuna quiso
Que muriese de improuiso
sin recatarse en su vida
por no creer el auiso
De Doña Ines su querida.

PVestas las cosas pues eneste estado
Tan sin Rey y cõ ley tan insolente
Al termino y al dia señalado
Llego Sancho Piçarro con su gente
De las maldades hechas descuydado
Como quien era dellas inocente
Y visto para mal vn mal tan ancho
De veras (en callar) se llamo Sancho,

Al general de torpes desatinos
Por terminos (sin gana) comedidos
Le dixo como no hallo vezinos
De quien pudiessen biẽ ser aduertidos
Pero que vio grandissimos caminos
(Para la tierra a dentro) muy seguidos
Y que por los caminos a sus trechos
Tenian tambos ya posentos hechos.

Seguir estos caminos pretendia
La parte mas crescida desta gente
Mas el Aguirre los contradezia
Por ser su pensamiento diferente.
Y vn fulano Balcaçar insistia
[En q̃ los prosiguiessen) grandemente
Y hiziessen al Rey aquel seruicio
Para disculpa deste maleficio.

Esto dezia el al Don Fernando
Como amigo leal reprehendiendo
Las duras pretenciones de su vando
Y el hecho que hizieron tan horrendo
Otros buenos consejos le sta dando
Quel miserable ya los va sintiendo
Y quisiera tomar aquel escudo
Pero salir con esto nunca pudo.

Porque el Aguirre con sus falsedades
Estaua de la gente muy mas lleno
Vsando grandes liberalidades
Dandoles de lo suyo y de lo ageuo.
Hecho gran charlatan de necedades
Y fingendose ser otro Sileno
Mostrandoseles hombre de bué pecho
para poder despues hazer su hecho.

El era de pequeña compostura
Gran cabeça grandissima viueza
Pero jamas peruerssa criatura
Que de razon formo naturaleza.
Todo cautelas todo maldad pura
Sin mezcla de virtud ni de nobleza
Sus palabras sus tractos su gouierno
eran a semejança del infierno.

Charlatancillo vil algo rehecho
Sin vn olor de buenas propiedades
La cosa mas sin ser y sin prouecho
Que conoscieron todas las hedades.
Pero nunca jamas se vido pecho
lleno de tan enormes crueldades
Y en tanto grado es esto que toco
Que despues me direys que digo poco

Fortalecido pues del villanage
Que prestaua fauor a sus intentos
Hizo desamparar aquel parage
Menospreciando ya descubrimientos
Lleuando por el rio su viage
Dedo para buscar mantenimientos
La gente descontenta sale fuera
A los pueblos que ven por la ribera.

E yendo con aquel desasosiego
Que suelen engendrar tales furores
Y los leales pechos en gran fuego
Que causauan las llamas de traydores
Vieron vn pueblo do saltaron luego
Mas no hallaron y a los moradores
Alli desembarcaron los cauallos
Y el Aguirre mando luego matallos.

Siruieron de sustento los rocines
Siendo por todos ellos repartidos
Y en aquellas comarcas y confines
De madera de Cedros escogidos,
Hizieron dos muy buenos vergãtines
Dexando los demas alli perdidos
Aqui tambien hizieron desatinos
Que descarnio no fuerõ menos dinos

Pues del Rey Dõ Phelipo blasfemãdo
A son de trompas y con gran estruẽdo
Iuraron por su Rey al Don Fernando
Que de hazer vn hecho tan horrendo,
Estaua por ventura ya temblando
Tan feo disparate conosciendo
Hazen su jura besanle la mano
Y dizen viua el Rey al mal tyrano.

El Balcaçar los labios remordia
Y estaua con enojo y furia braua
Mas como dar remedio no podia
El intenso dolor dissimulaua.
Y como viua el Rey Iamas dezia
El Aguirre que todo lo notaua
Procuro que tambien metiesse prenda
En cosa tan bestial y tan horrenda.

Y ansi viendolo estar como defuncto
Con vn exterior triste y amargo
Mandaronlo llamar y enesse punto
Despues de le hablar Aguirre largo.
El Rey de naypes cõ los trũphos jũto
De justicia mayor le dieron cargo
La vara le presentan publicando
Que se la dauan por el Rey Fernando.

Dicho por el peruerſo Damaſippo
Aguirre principal en el alarde
Balcazar reſpondio con ſanto Hipo
deſechando temores de couarde:
La vara tomo yo por don Philippo
mi Rey y mi ſeñor a quiē Dios guarde
mas el varon fiel, leal y fuerte
deſpues pago con glorioſa muerte.

Y agora porquel nombre del Rey cāta
con determinacion tan atreuida
eſtuuo con cordel a la garganta
y en grandiſsimo rieſgo de la vida:
Interceſsion de muchos ſe leuanta
y anſi fue por entonces ſuſpendida
la tal execucion y la malicia
le quito luego el cargo de juſticia.

Y porque no quedaſſe compañia
por el Vrſua muy apaſsionada
alli luego mataron a Garcia
capitan y perſona ſeñalada.

Demas deſto juraron aquel dia
de ſer hermanos de la vida ayrada
y con ſolenne jura que hazian
morir vnos por otros prometian.

No ſe yo quales eran los intentos
de los catorze torpes que jurauan
mas tiene por equiuocos accentos
ſegun que los effectos declarauan:
Y anſi por no quebrar los juramentos,
los vnos a los otros ſe matauan
ó gente ſin razon caterua ciega
y a quien no negara quiē ſu rey niega?

Sonauaſe tener ſecreto tracto
Chaues y Ioan Alonſo de la Vanda
pero para dezillo con recato
mi pluma mal cortada y algo blanda,
Deſſea hazer pauſa por vn rato
para ver en que para ſu demanda,
yo tambien quiero deſcanſar en tanto
que damos orden al futuro canto.

CANTO QVARTO DONDE SE

da razon del mal fin que ouieron todos los conjurados que fueron en la muerte de ſu gouernador, y como Lope *de Aguirre ſe hizo ſeñor de toda la gente con muerte de muchos que tenia por ſoſpechoſos, y que murmurauan y abominauan de ſu loca demanda.*

ENtre fallace gente mentiroſa
poſſeyda de perfida locura
eſto me da quien teme q̄ quiē oſa
nunca tiene jamas hora ſegura,
Anſi miſmo ſe haze ſoſpechoſa
enel ſoberuio ver mucha blandura
pues ſuele retraherſe el de fe falto
para poder hazer mejor el ſalto.

En aqueſte conſorcio tan perjuro
tan ſin Dios, tan ſin Rey como ya digo
cada qual ſe hallo menos ſeguro
con quien mas ſe vendia por amigo:

Y entonces camino con mas obſcuro
quando mas claridad lleuo conſigo
porque ninguna lleua quien mal haze
y aun de ſi miſmo no ſe ſatisfaze.

Aguirre ſupo pues andar tramando
a Ioan Alonſo de quitar la vida
a el y al mentecapto don Fernando
con ambicion (que pudo ſer creyda)
de ſe quedar a ſolas con el mando
y aunque la cauſa no muy conoſcida
alomenos conſto que ſe quexaſſe
de que Lope de Aguirre lo mandaſſe.

El qual vſando de ſus artificios
porque menos en el ſe conocieſſen
haziendo dexacion de ſus officios
al Ioan Alonſo hizo que ſe dieſſen.
A fin de que por eſtos beneficios
ſe deſcuydaſſen y ſe conuencieſſen
dixo tambien con parlamento largo
ſer Iuan Alonſo digno de mas cargo.

El Ioan Alonſo ſe les moſtro grato
tomando ſobre ſi los cargos luego
porque con ambicion al inſenſato
no le fue neceſſario mucho ruego.
El Aguirre viuia con recato
y el dicho Ioan Alonſo fue tan ciego
que ſin reguardo de diſcreto modo
penſaua ſuyo ſer el campo todo.

Mas vn aguja fuerte que tenia
nunca ſe le caya de la mano
diziendo por alli que la traya
para cierto Catillo mas que hermano
Ioan Alonſo jugando pues vn dia
con otros del jaez al trumpho llano
Aguirre la cogio con tales mañas
que con ella le dio por las entrañas.

Quitole ya los cargos con la vida
y el Chaues viendo tales embaraços
quiſo tomar el agua por guarida
no pudiendo valerſe de ſus braços.
Mas gente del traydor apercebida
en ella lo hizieron mil pedaços
muertos tenemos dos de los motines
los demas no ternan mejores fines

Viendoſe pues con eſte deſembargo
de gente que les era ſoſpechoſa
Al Aguirre boluieronle ſu cargo
porque ya no podian otra coſa.
A cauſa de tener conſorcio largo
de gente (ſegun el) facineroſa
con la qual ſo color de buenos fines
nunca deſamparo los vergantines.

Recelandoſe del el don Fernando
y los demas que deſta junta fueron
deſſeauan de le quitar el mando
o la vida con el mas no pudieron.
Cubre ſus intenciones eſte vando
buſcando la ſazon que no tuuieron
porque Aguirre que dellos ſe recela
ſiempre tenia diligente vela.

Al mal Aguirre la noticia vino
deſto que contra el ſe concertaua
por Gonçalo Guiral con ſer ſobrino
del Guzman porque del ſe confiaua.
pero la confiança del maligno
contra ſi ſaca tiros del aljaua
porque permite Dios por ſus pecados
que en la miſma moneda ſean pagados

Pues el viage ciego proſiguiendo
en cierta ysla do paro la gente
don Fernando por parte del Salduēdo
al Aguirre mando publicamente.
No vaya doña Ines con el eſtruendo
ſino que ſe le de lugar decente
el Aguirre deſenfreno la lengua
hablando muchas coſas en ſu mengua

Blaſphemias increybles va diziendo
pueſta la fuerte cota y el almetē
y en altas bozes con furor horrendo
cuyo temor en las entrañas mete.
Dize donde ſe ſufre que Salduendo
en mi vejez me haga mandilete
el y ella ſe guarden del diablo
porque yo miſmo ſoy aquel que hablo

Salduendo tales coſas eſcuchando
no menos encendido de coraje
luego ſe quexo del al Don Fernando
diziendo del Aguirre con vltrage
donde ſe ſufre que eſte tenga mando
ay neceſsidad del en el viage
vn hombrezillo de los deſechados
nos tiene de tener a vaſſallados.

Aguirre por tomar mas de mañana
los passos a los que eran del concierto
entro tras el bien como tigre hircana
o bien como Leon brauo y experto.
Y atrauessolo con la partesana
dando luego con el en tierra muerto
don Fernando quedo como sin tiento
viendo tan infernal atreuimiento

Para caso tan ignominioso
partieron como digo dos lebreles
que fueron Alarcon y Ioan llamoso
peores mucho mas y mas crueles
Pues eclipsan el rostro mas hermoso
que retracto de Venus por Apelles
mas Dios nos guarde de villano tiesto
quando para maldad viene dispuesto,

El Aguirre por excusar bullicios
le dixo rey preclaro y excellente
no juzgues ser aquestos maleficios
sino frenos seguros a tu gente.
Que ciertos dignos son estos seruicios
deste tu fidilissimo siruiente
pues he por ciertas vias descubierto
a verte de matar quien e yo muerto

Anduuo pues la torpe camarada
y siendo por los bosques inquerida
hallaron a la malauenturada
dentro de ciertas matas abscondida.
o maldad en maldades señalada
o cruda crueldad jamas oyda
que coraçon de fiera tal ouiera
que de tanta beldad no se doliera.

Notad lectores la borracheria
las tramas las cauteias los designos
pues yo no se si llore ni si ria
tan enormes y feos desatinos.
So color pues de lo que le dezia
en sangrento las playas y caminos
con Mõtoya con Christoual Fernãdez
y otros en su maldad no menos grãdes

El horrido temor en que se halla
cubriola luego de sudores frios
que bien vio que venian amatalla
la gente de los torpes desafios.
hablo con triste boz a la canalla
en que os offendi yo señores mios
que fructo que valor que bien se saca
de me matar a mi muger tan flaca

En aquesta rebuelta tan nosciua
llena de tan pesados desconciertos
la bella Doña Ines estaua biua
aunque ya se contaua con los muertos
Porque tenia buena retentiua
del graue sueño delos otros puertos
rebuelue desuenturas en su pecho
viendo para su mal camino hecho.

Arroyos claros van por las mexillas
y por hermosos pechos de la dama
que puestas por el suelo las rodillas
piedad piedad a vozes clama.
El eco va haziendo marauillas
con accento que al ayre se derrama
en durescidos robles haze blandos
mas no los duros pechos y nefandos.

Mandola pues llamar la pestilencia
mas ella conmouida de temores
hizo como la otra vez ausencia
assombrada de ver tales rigores.
mas Aguirre con suma diligencia
despacho por su rastro dos traydores
mandando q̃ la dexen tan sangrienta
que parta para Dios a dalle cuenta.

Las aues por los arbores gemian
las fieras en el monte lamentauan
las aguas sus discursos detenian
los peces en el centro murmurauan.
Los vientos con los sones que hazian
tan execrando hecho detestauan
salio delas cauernas vn ruydo
q̃ perdieron de hombres el sentido

Pues como tal el perfido llamoſo
aſsiendola del aureo cabello
que hazes o cruel facineroſo
no ves vn eſpectaculo tan bello
Al fin con el cuchillo ſanguinoſo
corto las venas de ſu blanco cuello
fuego de ſan Anton abraſe mano
que pudo hazer hecho tan tyrano.

Traydor ſi tu naſciſte de mugeres
que beſtia pario hijo tan nefando
y ſi eres hombre di como no mueres
tan enorme traycion ymaginando.
Deſdichado de ti que donde fueres
ſiempre la ſoga lleuas arraſtrando
pues la juſticia del diuino alarde
no dexa de llegar a vnque ſe tarde.

Al fin dos dueñas deſta compañia
hizieron doloroſo ſentimiento
las quales entremiedo y oſadia
celebraron aquel enterramiento.
Y lo mejor que cada qual podia
hizieron vn humilde monumento
donde lloraron eſtas crueldades
Driades Amandriades Nayades.

Y entre lamentaciones y dolores
que las piedras mouian ablandura
cogian violetas lilios flores
con que cubrieron eſta ſepultura.
Alli ſolemnizaron ruyſeñores
exequias de tan grande deſuentura
y no falto tambien quien eſcriuieſſe
en los arboles letra que dixeſſe.

Conditur his lauris præfulgens forma puellæ,
Quam tulit inſontem ſanguinolenta manus.
Gloria ſyluarum eſt extinctum cenere corpus.
Ast homini viuens diſplicuit facies.

ENcubren eſtos laureles
aquella que extremo fue
de hermoſas y fieles
a quien ſin que ni porque
mataron manos crueles.

Aqueſta montaña eſquiua
ſe tiene por muy altiua
con ſu muerta perfecion
y el animal de razon
no quiſo tenella viua.

YA la phebea luz ſe deſpedia
y llegados los nublos vaporoſos
el impio traydor que no dormia
dio fin de tres o quatro ſoſpechoſos.
Y el torpe don Fernando no ſabia
las muertes ni los trances riguroſos
por tener tales guardas el inuiſo
que ningunos oſaron dar auiſo.

Dormis Guzmã en ſuerte tan ſinieſtra
y no veys como veia la raposa
dormid que preſto llegara la vueſtra
y a vn de muchos ſegun anda la coſa.
A vos ſe llega la ſangrienta dieſtra
alla camina ya furia rauioſa
gran copia van con el de ſus alanos
enſangrentados pies braços y manos.

Entrando por la casa desta suerte
comiença de picar la bestia fiera
al mas dormido haze que despierte
pero su despertar del sueño era.
Para dormir el sueño de la muerte
con ver el fin que su maldad espera
pues otros quatro de los conjurados
fueron a dar razon de sus peccados.

Danse vozes gemidos ay rebueltas
suena por toda parte duro hierro
las furias infernales andan sueltas
lleuando los que van a su destierro.
Vn clerigo mataron a las bueltas
aunque la bestia dixo que por yerro
pero siempre le fueron odiosos
eclesiasticos y religiosos.

El herido Gozman salio huyendo
quasi cortadas las vitales vias
mas vna vala que lo fue siguiendo
dio fin a sus reales bouerias.
Y el Aguirre traydor malo y horrẽdo
hizo y deshizo rey en quatro dias
y agora concluydos estos males
a su gusto nombro los officiales.

Por maesse de campo fue nombrado
el Martin perez de la compañia.
en la muerte de Vrsua mal logrado
por capitan a Christoual Garcia.
fue otro capitan Diego Tirado
y del ligur Espindola se fia
tambien cierto Roberto Vizcayno
todos prendados en su desatino.

Las cosas ya subjectas a su mano
y puestas en estado semejante
aqueste crudelissimo tyrano
prosiguio sus viajes adelante.
Tomando del vezino mas cercano
comida que pudiesse ser bastante
y en vn pueblo salto de la ribera
donde la gente toda salio fuera.

Alli quisiera cierta camarada
en matar al traydor ganar corona
por ver tan suelta y tan desenfrenada
aquella crudelissima persona
Mas Aguirre tomo la madrugada
en ellos empleando la hascona
o porque sospecho tales conciertos
o porque le serian descubiertos.

Quedo tan sospechoso de sus males
que yendo nauegando por el rio
mato quantos sentia ser leales
y no seguian bien su desuario
Mataua de soldados principales
los que reconoscio con algun brio
y al tiempo q̃ embarco las gẽtes todas
vn cauallero de san Ioan de Rodas.

El pobre pero Alonso se temia
de sus horribles y espantables sañas
porque el Aguirre siempre le dezia
a Philipo teneys en las entrañas.
Pues Pero Alonso muy justo seria
q̃ perdiessedes ya las malas mañas
porque bien os entiendo y aun espero
hazer vn atambor de vuestro cuero.

Mas el como sagaz aquesto visto
como mejor podia lo lleuaua
y como viejo ya y hombre bien quisto
de todo desafuero se excusaua.
Al fin que fue seruido Iesu Christo
siempre librallo desta fiera braua
y a vnque varon de brio donde quiera
haziase mas manco de lo que era.

Luego hizieron otro mal eficio
y fue que por los barcos yr muy llenos
alijaron gran copia de seruicio
todos Indios ladinos y muy buenos.
A la dispusissiony beneficio
de los caribes Indios destos senos
llorando van los amos y señores
y los indios aca dauan clamores.

Adonde nos dexays desamparados
fuera de nuestras tierras y regiones
desta manera suelen ser pagados
los seruicios con malos galardones.
Tened manzilla destos desdichados
que quedan en terribles confusiones
lleuadnos hasta ver otras riberas
que no sean de gentes carniceras.

Dios sabe lo que cada qual sentia
con hecho tan cruel y tan maligno
mas Aguirre de nada se dolia
siempre con vn furor luciferino
Que toda piedad aborrescia
y ansi fue prosiguiendo su camino
y por se condoler mato a Palomo
y otro quiero nombrar y no se como.

Caminan pues aquestas compañias
ya sin hazer parada ni reporte
sin dar seguridad las tyramnias
al apartado dellas ni al consorte.
y al cabo de buen numero de dias
las ondas vieron dela mar del Norte
y creyendo venir siempre por rio
auia hecho del grande desuio.

Viendo que por la mar van nauegando
por agua dulce dauan todos grita
mas el salso liquor yuan cortando
y ansi pesada sed los necesita.
yr con velas y remos demandando
la tierra de la isla Margarita
donde con estas penas y porfias
tardaron en llegar catorze dias.

Acercandose va mala vulpeja
al rancho descuydado y al cordero
primero la veran en piel de oueja
despues vn falso lobo carnicero.

O quan gran tempestad se le apareja
quanta calamidad y desafuero
al pueblo y a la tierra circunstante
de tan acerbos males ygnorante.

Antes pues que saltassen en el puerto
por los ministros de piedad agenos
el buen Sancho Piçarro q̄do muerto
Balcaçar y Guiral ni mas ni menos.
Pago a Guiral auelle descubierto
conjuros contra el aunque no llenos
otros quatro mataron juntamente
por ser al mal o sospechosa gente.

Ansi mismo mando la bestia fiera
que viuo pero Alonso no quedasse
mas el executor cruel espera
a que con mas rigor se lo mandasse.
ordenandolo Dios de tal manera
que para mal de Aguirre se guardasse
porque viendo sazon y coyuntura
procuro buscar tierra mas segura.

Pues lleno de temores y confuso
vna noche haziendo centinela
a poner mar en medio se dispuso
en vna muy pequeña canohuela.
Con vn Indio maestro de aquel vso
que a tierra lo lleuo de Veneçuela
y en el pequeño palo mal cauado
se vido muchas vezes anegado.

Con mas seguridad del mar se fia
que de estar entre gente tan maldita
y el riesgo de la mar en que se via
el otro no menor le facilita.
huyendo del traydor al quinto dia
despues que ya tomo la Margarita
donde por os contar cosas de espanto
conuiene que hagamos nueuo canto.

CANTO QVINTO, DONDE SE

cuenta como Aguirre entro en la Isla Margarita, prendio al gouernador y principales y las grandes crueldades que vso el tiempo que alli estuuo.

Aquel q̃ (de gouierno) tiene mano
no cumple que se crea de ligero
porq̃ no todos tienen pecho sano
ni quanto dizen sale verdadero.
Guardese del que tiene mas cercano
y mucho mas y mas del estrangero
pues debaxo de sanas apparencias
suelen venir cubiertas pestilencias.

Y suelen encarnar en el inerte
que mal (in conuinientes) assegura
y si se recatara desta suerte
quien tenia la tal judicatoria.
Poruentura huyera de la muerte
y su pueblo de tanta desuentura
como le succedio de la llegada
de gente tan bestial y desalmada.

Era perpetua gouernadora
desta isla do va furia rauiosa
aquella nobilissima señora
doña Aldonça Manrrique generosa.
De mucho mas honor merescedora
y para gouernar mas alta cosa
tenia pues entonces el gouierno
don Ioan de Villãdrãdo su bué yerno.

Para tomar Aguirre pues el puerto
haziales el tiempo diferente
mas los autores deste desconcierto
echaron do pudieron cierta gente.
El mal que malos tienen encubierto
mal lo puede hazer el inocente
pero no conuenia ser ageno
de cautelosos trãces qualquier bueno

Salio por adalid Diego Tirado
delos soldados que salieron fuera
a quien si horcas vieran estirado
ninguna sin justicia se hiziera
al buen gouernador dio su recado
haziendo relacion no verdadera.
pues a su saluo puedo dar auiso
mas este mal christiano nunca quiso.

Dada la relacion de su venida
con el premeditado fingimiento
y declarando ser gente perdida
falta de agua y falta de sustento.
Pidiole proueyessen de comida
prometiendo pagar a su contento
en preseas que mas agusto fuessen
y algunas les mostro porq̃ las viessen.

Diziendo que haran matalotage
de aquello que les fuesse conuiniente
porque ya por estar en buen parage
se querian partir incontinente.
En continuacion de su viage
hasta nõbre de Dios derechamente
pues en Piru los mas dexauan prendas
repartimientos casas y haziendas.

Como gentes alli son enseñadas
a socorrer paupertimos soldados
q̃ de descubrimientos y de entradas
suelen llegar alli desbaratados.
Todos se combidaron con possadas
diziendo que seran agasajados
el señor capitan y compañia
con toda la possible cortesia.

Y anſi luego dõ Ioan cõ buen ſemblãte
ſubio con los alcaldes a cauallo
por traer al Aguirre por delante
para ſeruillo mas y regalallo.
Mantenimiento lleuan abundante
ſin conſentir vendello ni comprallo
via la perdicion que ſe ſeguia
y el maldito Sinon nada dezia.

Entretanto que Milo reboluia
a dar cuenta de los engaños hechos
deſembarco la mala compañia
abſcondidas las armas y pertrechos.
Porque toda la gente que venia
aſſeguraſſe mas ſus buenos pechos
llegoſe pues en deſaſtrada hora
eſta gente leal a la traydora.

Con gran vrbanidad hablan con ellos
manifeſtando ſanas intenciones
Aguirre ſe holgo mucho deuellos
mas no para dar juſtos galardones.
pues luego hizo ſeñas de prendellos
a ſus deſcomedidos Marañones
y como de los tales no ſe eſquiuan
facilmente prendieron quantos yuan.

Al pueblo parten luego los traydores
a ſu Dios y a ſu rey falſos perjuros
hizieronſe de todos poſſeſſores
inquietando todos los ſeguros.
No os confieys anſi gouernadores
a quien cumple mirar males futuros
y es bien en las prouincias apartadas
que viuan las juſticias recatadas.

Aguirre va moſtrando ſu braueza
mala, cruel, beſtial, tonta, beoda
por toda parte cunde ſu vileza
los lugares mas limpios mas enloda.
tomo las llaues de la fortaleza
ſeñor ſe hizo de la isla toda
mando poner en ella con priſiones
al don Ioan y a mugeres y varones.

A eſte ſin ventura cauallero
con aſpera priſion le hizo pago
y en los demas el lobo carnicero
cada dia hazia gran eſtrago
deuio ſer engendrado de ceruero
y en las tormentas del Auerno lago
ſegun que de piedad tuuo penuria
ſu madre deuia ſer alguna furia.

Al tiempo deſtos torpes deſatinos
en la prouincia de Maracapana
eſtaua fray Franciſco Monteſinos
con cien hombres de gẽte Baquiana?
Debaxo pretenſiones y deſignos
de yr a la conquiſta de Guayana
y como tales coſas inquiria
Aguirre ſupo deſta compañia.

Eſte traydor feroz y diligente
en la beſtialidad de ſu porfia
deſſeaua juntar aquella gente
con la demas traydora que tenia
y ſeñalo por hombre ſuficiente
para hablalles a Martin Monguia
el qual fue por la mar a donde eſtaua
con cartas del tyrano que lleuaua.

Monguia que ſe vido con ſoltura
y en altamar con velas y con remos
a diez que lleua dixo gran locura
ſera ſeñores mios ſi boluemos.
pues es modo beſtial y maldad pura
la vida y el camino que traemos
pareſcioles ſu dicho nada feo
por ſer aqueſte miſmo ſu deſſeo.

Llego Monguia pues muy diferente
del traydor mandamiento q̃ lleuaua
y al frayle Monteſinos y a ſu gente
dio luego cuenta de lo que paſſaua.
tambien le dio con vn cierto preſente
la carta del tyrano que lleuaua
tan loca tan beſtial tan atreuida
que fue de todos ellos bien reyda.

Todos los mas enormes desatinos
paresce que en su carta los abarca
porque promete dones peregrinos
y al frayle de hazello patriarcha.
Mas no fue mentis inops Montesinos
por ser como lo es hombre de marca
y ansi luego curo prouar la mano
en dalle sobre saltos al tyrano.

Tenia con la gente mal auio
para bien offender tales guerreros
mas hizo recoger en vn nauio
los vnos y los otros compañeros.
Metieron ansi mismo de buen brio
algunos Indios muy buenos flecheros
y ansi partio desde Maracapana
para la Margarita ques cercana.

Aguirre gran contento rescebia
quando deste nauio vio la frente
teniendo por muy cierto ser Monguia
y el frayle que venia con su gente.
Llego la nao pues donde queria
y echo fuera los indios prestamente.
acudieron a su rescibimiento
frustados de su loco pensamiento.

Pues los indios cõ flechas herboladas
começaron alli su duro juego
con dos otres o quatro rociadas
a las ondas del mar huyendo luego.
Do no los alcançauan las espadas
ni podian dañar tiros de fuego
y dado suletifero rocio
anado se boluian al nauio.

Desde el qual la caterua de Monguia
hablando con la gente del tyrano
con leuantadas bozes le dezia
desamparad a quese mal Christiano.
huyd abominable compañia
a la bestia cruel dalde de mano
dexad a tan peruersa criatura
-ellen los extremos de locura

Aguirre como se hallo burlado
de manos y de pies buelue hiriendo
y con furores de endemoniado
que tal estaua el segun entiendo.
maldize cielo y tierra y lo criado
aca y alla la cara reboluiendo
lançando viuo fuego por los ojos
por ver donde descargue sus enojos

Diziendo quien cogiera la persona
de aquel reuerendissimo soldado
para poder hazelle la corona
con bracamarte fino y amolado.
frayle hecho ministro de Bellona
Monguia hecho frayle y ordenado
o mal traydor ladron facineroso
tan presto te tornaste religioso.

O suzios fugitiuos como cieruos
huelgome que seamos harrieros
estendedbien los encogidos nieruos
que yo recogere vuestros guargueros
Porq̃ de vuestras carnes comã cueruos
y en las cabeças crien abisperos
locos, tontillos, vanos, y liuianos
y pensays escaparos de mis manos?

Aunq̃ el traydor monguia sere monte
aca quedan espiritus malignos
que sabran do fixays el Orizonte
quales sendas lleuays y que caminos.
Descubriran las matas en el monte
a los que se tornaron montesinos
que el mejor de vosotros es mas malo
y ansi do quier q̃ vays ay soga y palo.

El frayle como vido tanta gente
de parte la tyrana competencia.
con arcabuzeria tan potente
que resistiera muy mayor potencia.
Determino partir incontinente
a dar razon ala real audiencia
de la Hespañola donde ya sabia
que el inclito Cepeda presidia.

Eneſtas partes hombre ſeñalado
por ſer en ſus gouiernos excelente
varon en todas ſciencias extremado
no con menos extremos de valiente:
El qual con ſu valor acoſtumbrado
auia relacion del delinquente
por yr a caſtigar tan malos hechos
conuoco gentes y juncto pertrechos.

Fue breuemente gente recogida
todos a voluntad de quien los lleua
mas al tiempo queſtauan de partida
a la real audiencia vino nueua:
como la muy cruel y mala vida
en muerte ſemejante hizo prueua
y pues ya ſe quedo Ioan de Cepeda
boluamos al Aguirre donde queda.

El qual deſde la mar boluio bramando
lançando por los ojos biuo fuego
al triſte pueblo vino, y en llegando
a los preſos alcaldes mato luego:
Y entre ellos al dõ Ioã de Villãdrando
ſin ſe vencer de laſtima ni ruego
otros mato tambien y otros eſpanta.
con ſogas y cordel a la garganta.

Vereys temblar mugeres y varones
viendo (de deſuentura) tal amago
y tan encarnizadas ſin razones
que Turcos no hizieran mas eſtrago:
noches y dias ay lamentaciones
ojos de cada qual hechos vn lago
y por eſtos crueles pareceres
anſi miſmo paſſauan las mugeres.

Exemplo puede ſer la ſin ventura
Ana de Rojas que ninguno fuera
tan torpe ni tan mala criatura
que todo buen reſpecto no tuuiera:
A ſu belleza gracia y hermoſura
ſino quien tan beſtial y malo era
aqueſte la miraua de mal ojo
e yo dire la cauſa del enojo.

Huya con la mas gente traydora
el Alferez mayor dicho Villena
hueſped (para ſu mal) deſta ſeñora
que ſin lo mereſcer lleuo la pena
Eſte para huyr hallo ſu hora
por no le pareſcer (tal vida) buena
a ella que temblo deſque lo vido
Aguirre pidio cuenta del huydo

Ella como podia ſe excuſaua
amortiguados roſeos colores
que ya pareſce ſer adeuinaua
el fin a que venian los traydores:
Hincada de rodillas les rogaua
no deſcarguen enella ſus furores
mas el proteruo ſobre malos malo
mando que ſe la pongan en vn palo.

Acude la vil gente que traya
facil a todos vientos y mudable
colgaron la del arte que dezia
ſin auer quien le ruegue ni le hable:
Llegades pues el arcabuzeria
deſcargan en la triſte miſerable
anathematizados ſean pechos
que concibieron tan enormes hechos.

Baxo, beſtial, cruel y vil alarde
villanage ſuez mas que villano
es poſsible que tanto furor arde
en deteſtable coraçon humano,
Pero Dios me defienda. libre y guarde
de quien el ha dexado de ſu mano
pues lo mas malo juzga por facecia
y todo bien poſtpone y menoſprecia.

Al fin la muy querida y regalada
que ſolia burlar del mal veſtido
a cuya deuocion la mas honrada
y el mas cabal eſtaua conuertido:
(O ſecretos de Dios) veys ahorcada
dolor immenſo para quien la vido
otro tiempo gozar pompoſa vida
viendo ſu muerte ſer tan abatida

Vereys dolorifsimo gemido
por toda la familia que tenia
lloran los hijos llora fu marido
que ternifsima mente la queria.
Y el lobo carnicero que lo vido
dixo pues vos tenedle compañia
que quãdo dos perfonas biẽ fequierẽ
gran contento les es fi juntos mueren

Tumulto de demonios inhumano
de Dios y de fu Rey mal enemigo
poco tardaron en echalle mano
fin otra caufa mas de la que digo,
Y al viejo graue trepidante cano
en los defcubrimientos mas antiguo
le cortaron el hilo de la vida
a fin de que bufcaffe fu querida.

Demas d̃muchas muertes d̃ chriftianos
affolo cafas deftruyo haziendas
y murio Martin Perez a fus manos
que contra el foltaua ya las riendas
Hizo matar tres frayles Francifcanos
por hazelles a todos meter prendas
y ganaron con el aquefta loa
vn viejo Paniagua y Figueroa.

Fray Andres de Valdes mi buẽ amigo
no fe libro delos mortales daños
pues vno fue de tres frayles que digo
cargado de vejez y largos años.
De pobres peregrinos gran abrigo
ageno de cautelas y de engaños
y anfi dolio fu mal acabamiento
fin ofarfe mostrar el fentimiento.

Como buelta del frayle recelaua
que le dezian yr por mas potencia
barcos y vergantines apreftaua
con gran folicitud y diligencia.
Y el miferable pueblo deffeaua
ver fuera tan terrible peftilencia
pues nadie tuuo de fu faluamento
feguridad vn punto ni momento.

Segun el que condenan a que muera
quel refto del biuir en Dios conuierte
y efta todos momentos en efpera
de las execuciones dela muerte,
Con tal inquietud viuio qualquiera
en tanto que duro tan mala fuerte
al comer, al dormir baxos y altos
eftauan con trezientos fobre faltos.

Porque veays las cofas como andan
donde las tyranias preualefcen
y aquãtas defuergueças fe defmandan
los que con tales fiebres adolecen,
O felices las tierras donde mandan
Reyes y fantas leyes fe obedefcen
que cierto la tal es en efta vida
dadiua fanta mal agradefcida.

Pues el beftial cõ vn fangriento hipo
de la fed infernal nada diftincto
efcriuio cartas a fu Rey Philipo
hijo del ynuencible Carlos quinto.
No con la difcrecion del fabio Edipo
pues por difparatadas no las pinto
razones emanadas de fu faco
y charlatanerias de vellaco,

Defpues que con aplaufos y grangrita
facaron fus fequaces mil traflados
para fus vergantines los incita
do luego femetieron los foldados.
y enefto dexare la Margarita
y a todos fus vezinos affolados
el mas rico tan pobre mendicante
que no fe vido cofa femejante.

Los vnos y los otros lamentauan
porque cofa que prefte no les queda
y los mas remediados mas eftauan
en lo mas abatido de la rueda.
Entrellos finalmente fe tractauan
pedaçuelos de hierro por moneda
anfi que los defechos de rincones
entonces fueron los preciados dones

Mas el ſummo ſeñor de tierra y cielo
remedio ſus trabajos y pobreza
con embialles luego ſu conſuelo
y deſcubrir alli ſuma riqueza
De perlas que ſegun yo lo niuelo
deuen de ſer en muy mayor grandeza
que en el tiempo que tengo declarado
en otra parte deſte mi tractado.

Reſuſcitado a gala y arreo
y toda couardia ſe deſtierra
tornado ha la juſta y el torneo
ſoldados y pertrechos para guerra.
Hagales Dios el bien que yo deſſeo
que cierto quiero bien aquella tierra
pues por alli gaſte mi primauera
y alli tẽgo tambiẽ quiẽ bien me quiera

Ya por aquellos mares comarcanos
Melchor Maldonado mete prendas
Diego Nuñez Beltran y ſus hermanos
entablan potentiſsimas haziendas.
el Mariſcal Miguel de Caſtellanos
a la fortuna tiene por las riendas
y otros ſiguen tambiẽ proſperos lãçes
y Don Luys de Leyua los alcanços.

Pero dexemos los meter las manos
en aquellos riquiſsimos hoſtiales
ſacando de las conchas bellos granos
de perlas tranſparentes Orientales.
pues quiero perſeguir eſtos tyranos
por ver en que pararon tantos males
y porque los lectores tengan ceuo
acabaremos los con canto nueuo.

CANTO SEXTO, DONDE SE

cuenta como Lope de Aguirre ſalio de la Iſla Margarita y entro por Burburata pueblo de la coſta la tierra a dentro haſta la nueua Valencia, con otras coſas que aconteſcieron antes de ſu vencimiento.

ANſi como tumulto de repente
es cauſa de confuſas turbaciones
anſi ſi venidero mal ſe ſiente
lo hazen menos buenas preuẽciones
Donde cada qual anda diligente
antes que lleguen las execuciones
como tiro que viſtes venir claro
que procurays hazelle buen reparo.

Al tiempo pues que del Leon Nemeo
el padre de Phaeton ſe deſpedia
y del illuſtre reſplandor Phebeo
ymagen de la virgen ſe veſtia
Aguirre lleno de ſu mal deſſeo
partio con ſu dañada compañia
traydora deſleal falſa perjura
y ſiempre pertinaz en ſu locura.

Fueran pues por la gente marañona
los pueblos de la coſta deſtruydos
ſi por el que mi verſo ya pregona
no fueran con auiſo ſocorridos.,
Pero por la bondad deſta perſona
viuian todos ellos aduertidos
eſtauan vigilantes donde quiera
y el pero Alonſo y ellos en eſpera

En qual de dos caminos ſe deſuelã
o yrſe por la mar mas adelante
o por la tierra deſde Veneçuela
yr al reyno queſta poco diſtante.
Y a eſcoger el cabo de la vela
hazia ſu partido mas pujante
porque tomara copia de dineros
nauios y con ellos marineros.

Fue negocio de muy mucha importãcia
para quien en la costa residia
por auer por alli gran abundancia
de vagabundos y gente baldia:
y estos acuden a la mas ganancia
sin saber el fiel de quien se fia
por ser ansi de malos como buenos
malos de conoscer pechos agenos.

Y aũque es cierto que no preualeciera
o muerto de los suyos o de estraños
primero que en tal punto se pusiera
hiziera por la costa grandes daños:
mas Dios lo proueyo de tal manera
que presto fenescieran sus engaños
pues en las eleciones del camino
escogio lo que menos le conuino.

Llego con sus soldados al parage
de la burburata y el armada
quiere que por alli haga viage
a este nueuo Reyno de Granada:
Saltan en tierra hazen omenage
de lleuar adelante su jornada
derribando contrarios estandartes
hasta señorear indianas partes.

Como de los passados desatinos
y la ferozidad de su venida
estauan auisados los vezinos
los pies pusieron todos en huyda:
Por pueblos, valles sendas y caminos
se daua grande trueno y estanpida
la fama publicaua nada menos
antes los mas vazios hizo llenos.

Los nublados llegauan muy obscuros
y con preñezes grandes los effectos
eran de rezelar males futuros
y ansi los rezelauan los discretos,
Sobresaltauanse los mas seguros
perdian el sossiego los quietos
y en breue fue la nueua derramada
por este nueuo reyno de Granada.

Es la ciudad de Merida postrera
do el dicho nueuo reyno se termina
en saber tales nueuas la primera
y la que por aca las encamina,
De la dicha ciudad entonces era
capitan: pero Brauo de Molina
cuyo valor esfuerço y fuerte mano
desseaua dar fin del mal tyrano.

Estando pues el Brauo con denuedo
de yr a resistir a los traydores
hablo luego con Trejo y con Sauzedo
soldados arriscados guerreadores,
Y dixoles pospuesto todo miedo
estas cartas lleuad a los oydores
porque nos va señores en la yda
las honras las haziendas y la vida.

Acordaos que soys de nascimiento
de padres buenos, nobles y leales
y que cosas que fueren de momento
no conuiene fiar sino de tales,
camino es de gran desabrimiento
mas facil para hombres tan cabales
cuyo valor soltura y ligereza
sabran bien allanar el aspereza.

Ellos le respondieron bien sentimos
el grandissimo riesgo que corremos
pero para seruir al rey nascimos
y en su real seruicio moriremos,
Desde este punto nos apercebimos
y el curso que mandays abreuiaremos
agradecio les Brauo la respuesta
por ser tan comedida y tan modesta.

Adereçaronse las buenas guias
y atrauessando van prolixa sierra
allanan (trompezones) valentias
sin les poner temor Indios de guerra,
Al fin en breue numero de dias
llegaron do de paz era la tierra
y luego con la misma diligencia
las cartas presentaron en audiencia.

Tuuieron

Tuuieron esta nueua por azeda
y segun el sonido por gran plaga
Fracisco de Villafañe y Grajeda
y el buen Melchor Perez de Arteaga.
A quien entre los buenos desta rueda
desseo que mi pluma satisfaga
mas aunque sean los loores buenos
lo mas que se dixere sera menos

Despedidos aquestos mensageros
el brauo capitan y cortesano
a gran priessa junto los compañeros
que tenia subjectos a su mano.
Con desseo de ser de los primeros
en quebrantar las fuerças del tyrano
llegaronse pues veynte valerosos
no menos del empresa cudiciosos.

El vno dellos fue Ioan de Morales
Pedro Gauiria Marques y Reynoso
Rueda y Luna personas principales
Caruajal mancebo valeroso.
Perestevan Cerrada y otros tales
fuertes en qualquier trance riguroso
Estevan Sanchez Albarrazin era
desseoso de yr en la vandera.

Al qual por ser vn moço desbarbado
le mando el capitan que se quedasse
porque por ser lugar rezien poblado
auia de quedar quien lo guardasse
El cauallo tenia ya ensillado
y mandole que lo desensillase
mas el sin respectar mando ni ruego
encima del cauallo salto luego.

Diziendo yo tambiē tengo dos manos
y tan amigas de sus pareceres
que quieren mas alançear tyranos
que quedarse por guarda de mugeres.
Y alla vereys si son golpes liuianos
o mis puntas picadas de alfileres
holgose Braue de lo que dezia
y de lleuar tan buena compañia.

Caminaua las noches y los dias
doblando muchas vezes las jornadas
con desseo de ver las valentias
que dezian las gentes assombradas.
Encaresciendole ser compañias
en terribles encuentros muy vsadas
por ser el vencedor en mas tenido
quanto mas es la fuerça del vencido.

No quiere descansar ociosa hora
ni la tiene su via prosiguiendo
si passando los rios se demora
paresce que se estaua deshaziendo.
Pero dexallo emos por agora
a nuestro nueuo reyno reboluiendo
el qual de tales nueuas y recado
andaua todo muy alborotado.

El caso requiria diligencia
porque descuydo fuera temerario
y ansi los tres oydores del audiencia
proueyeron el orden necessario.
hazen hazer de gentes apparencia
poniendolas en listas y sumario
nombrando para tales ordenanças
hombres dignos de tales confianças.

Por general de todos fue nombrado
bastantissimo para la jornada
el inclito Señor Adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Quesada.
Que como general exercitado
la nombradia fue bien empleada
como quien siempre tuuo por officio
auentajarse en el real seruicio.

Fue Gonçalo Suarez señalado
por capitan de gente de acauallo
hombre bastante diestro y esforçado
leal y fidelissimo vassallo.
En Italicas guerras es cursado
y aunque sus hechos de presente callo
quando se tracte deste reyno nueuo
cumplire (Dios mediante) lo q̄ deuo.

Inſigne capitan de infanteria
fue Gregorio Suarez el de Deça
que ſegun ſu valor y valentia
donde quiera pudiera ſer cabeça.
Con tal preſteza qual ſe requeria
las coſas neceſſarias adereſça
diziendo vida con honor adquiere
aquel que por ſeruir a ſu rey muere.

Al viejo Garci Arias Maldonado
otra capitania ſe comete
el qual de nueuas fuerças alentado
a las ſoberuias armas arremete.
Y anſi como deſtriſsimo ſoldado
ſalio luego con pica y coſelete
diziendo con brioſiſsimos ardores
viua el rey viua el rey mueran traydores

Acuden pues a la real vandera
vna gran lealtad con deſengaño
de hombres tan cabales q̃ qualquiera
pudierades hazer perfido daño.
Pero Garcia Ruyz que alcalde era
el buen Miguel Holguin Ioã de auen-
ſigué cõ grã valor leal deſigno (daño
Bartholome Camacho y Pero Niño.

Vn Diego Montañes acudio luego
Paredes Calderon y otro Paredes
y aquel claro Rincon llamado Diego
por a Velandia pluma que bié puedes.
Y a Rodrigo Suarez Sauariego
pues ſon varones dignos de mercedes
y a Miguel Sãchez Ioã Rodriguez Par
cada qual de ſu rey fiel amarra (ra

Quando gente por Tunja ſe hazia
de la que nunca ſupo ſer ocioſa
la clara ſanta Fe menos dormia
que cierto la tenia valeroſa.
Y anſi de fortaleza y bizarria
nunca jamas ſe vido mejor coſa
luzidas armas jouenes galanes
inſignes y admirables capitanes.

Ondean los penachos luzen mallas
conuocan los ſoldados a vandera
Ceſpedes y los dos viejos Olallas
y aquel fuerte varon Ioan de Ribera.
Vſados a recuentros y batallas
y excellentes varones donde quiera
ſiendo tambien yguales al ſocorro
los capitanes Orejuela y Zorro.

No quiſo libertarſe de las bregas
antes a ellas mas ſe determina
el (q̃ oy es Mariſcal) Fernan Vanegas
Lanchero y Andres Vazq̃z de Molina
Las nueuas que venian eran ciegas
porque la nueua quanto mas camina
tanto mayor ſe haze por do paſſa
ſin ſeñalalle termino ni taſſa.

Eſperauaſe pues el duro Marte
por todos eſtos hombres principales
nombrando cada qual en ſu eſtandarte
miniſtros neceſſarios y officiales.
Y con ſeguridad en toda parte
de gentes ſanas buenas y leales
porque el olor de coſa diferente
aqueſte nueuo reyno no conſiente.

Es demas deſto grande ſu aſpereza
y ſus deffenſas bien acomodadas
por las fortaleſcer naturaleza
de peñoles y ſierras leuantadas.
inexpugnable es la fortaleza
de que ſon rodeadas ſus entradas
pues ya ſea peon ya cauallero
a de venir a el por contadero.

No criara tyrano furibundo
ni leña de que ſalga tal candela
a qui no ay quien ande vagabundo
ni junta de baldios que mal huela.
Si le llamays ciudad al nueuo mundo
llamad a eſte alcaçar que la vela
pues ſera [de traycion y vida ancha)
para ſiempre jamas libre de mancha.

Esto se mostrara por experiencia
agora y en los siglos venideros
pues no menos sera la descendencia
que fue la lealtad de los primeros.
En seruir a su rey gran aduertencia
esso me de mestizos que herederos
y el que pensare ver contrario effecto
digamos ser iniquo su concepto.

Estando pues el reyno de manera
que Aguirre no hallara mal recado,
Monroy traxo la nueua como era
el y su gente ya desbaratado.
Y ansi quiero boluer donde me espera
a contar el recuentro dessead o.
y para rematallo con mas gusto
haremos del injusto canto justo.

CANTO. SEPTIMO. DONDE SE

tracta del vencimiento de Lope de Aguirre, la justicia que del y otros se hizo, con el qual se remata ansi mismo esta historia y la primera parte de las Elegias.

QVien a delicto feos se desmanda
lo q̄ tiene por claro le es obscuro
y aquello q̄ juzgo por cosa blanda
se le torno rigor cruel y duro.
Porque quien cerca del peligro anda
riesgo notorio toma por seguro
y es cierto que quien malos passos trae
haze lazos y hoyos en que cae.

Acostumbrando siempre las vsadas
insolentes y feas crueldades
Aguirre mato dos apuñaladas
por no querer seguir sus vanidades.
Andauan desuerguenças derramadas
muy estendidas deshonestidades
con algunas mugeres afligidas
que estauan por los montes abscōdidas.

Ansi donde pensauan los tyranos
hazer de mas potencia su partido
alli hallaron bellicosas manos
fiel consorcio fuerte y escogido.
Que dieron fin a hechos inhumanos
y al designo bestial desuanescido
aunque se castigaron los traydores
con harta mas modestia que rigores

Para poder pues yr a los lugares
cuyos robos y sacos pretendia
tomaron muchas bestias cauallares
en que poder lleuar artilleria.
quemaron casas huertas y sogares
y quanto por delante se ponia
y con este rigor sin resistencia
llegaron al lugar de la Valencia.

Pues quando se tomo Burburuata
que estaua como dixe sin gentio
la gente desleal de quien se tracta
tomaron en sus puertos vn nauio.
No con copia de oro ni de plata
porque de vinos era su carguio
pero tomaron buena artilleria
cosa que muy al caso le hazia.

Entraron las soberuias compañias
tirando por las calles tiros vanos
por estar de vezinos ya vazias
y ellos y sus mugeres muy lexanos.
Mas no se porque tractos o que vias
cayo Don Iulian entre sus manos
y fue de su desgracia lo mas negro
prendelle la muger y suegra y suegro.

Alli busco tambien quien se escapase
Pedrarias no queriendo mas seguillo
y al Julian mando se lo buscase
y diesse orden para descubrillo.
si a caso no queria que passase
la muger y los hijos a cuchillo
y como su dezir era hazello
buena maña se dio para prendello.

El pobre que se vido prisionero
hincado de rodillas le dezia
que pues era leal y cauallero
huyesse de hazer tal villania.
En entregar al lobo carnicero
oueja que de tanto mal huya
y pues buscaua buenos y leales
fuesse fauorescido de los tales.

Y respondiole yo señor me mueuo
a hazer fealdad que no quisiera
mas hazer lo contrario no me atreuo
por tener en rehen mi compañera.
Y bien entendereys que sino os lleuo
la despedaçara la bestia fiera
sera pues muy menor inconuiniente
morir vos solo que morir mi gente.

Teniendo pues Pedrarias conoscida
la voluntad contraria de su ruego
le dixo no peneys en mi partida
si con ella pensays ganar el juego.
El me ha de quitar alla la vida
mejor sera que vos me mateys luego
Lleualde mi cabeça por agora
quiça libertareys essa señora.

Por la causa que tengo ya contada
era de lo lleuar cudicia tanta
que luego con los filos del espada
començo de cortalle la garganta.
Mas como vido sangre derramada
la furia de su braço se quebranta
y al miserable (con sangrienta mano)
lleuo, sobre sus hombros al tyrano.

Al maestro mayor del desconcierto
la victima ya dicha se presenta
y por le parescer que estaua muerto
de la vengança hizo poca cuenta
curaronlo despues con tal concierto
que se pudo librar de la tormenta
de la canalla vil y mal tyrano
y a este reyno vino bueno y sano.

Puestos pues los vezinos en aprieto
ausentes de sus casas y en huyda
a la Ciudad de Baraquecineto
el campo del traydor hizo partida.
De cosas necessarias al effecto
toda su gente bien apercebida
y la gente leal tambien se llega
y para su deffensa se congrega.

En este territorio ya contado
y poblaziones que le son subjectas
era gouernador Pablo Collado
a quien llamaua yo Pablo faldetas.
Por ser vn hombre mal exercitado
entre los atambores y trompetas
el qual andaua ya vista la cosa
para poner los pies en poluorosa.

Mas entendida ya por trujamanes
la fuerça de contrarios estandartes
acudieronle luego capitanes
exercitados en guerras artes.
Que recelando bueltas y desmanes
dexaron las tenencias de sus partes
vino de los primeros con su seña
el Mariscal Gutierre de la Peña.

Anduuo Terepayma luego listo
recogiendo gran copia de valientes
y como principal y mas bien quisto
determino hablar a los presentes.
Buenos amigos mios aueys visto
en quan poco nos tienen estas gentes
y como quatro gatos entran dentro
sin recelar soçobra ni recuentro.

Parescème ser justo que se prendan
estos atreuidissimos christianos,
sinque se de lugar a que desciendan
de nuestras altas sierras a los llanos
Para que todos ellos conprehendan
como tambien a ca tenemos manos
que la ventaja ya la vemos presta
pues tenemos las piedras y la cuesta.

Ya veys a Ioan Rodriguez dõde asoma
con siete moconies o vasallos
mas yo le hare presto que no coma
ni le valgan los pies de sus cauallos.
Dexemoslo llegar baxe la loma
para poder mejor señoreallos
espias en lo alto para vellos
y al tiempo del baxar demos en ellos.

De la suerte que veys se concertaron
robusta juuentud y los de canas
y aquel termino todo rodearon
con flechas dardos piedras y macanas.
Los nuestros a la loma se llegaron
sin recelo de gentes comarcanas
passan por ella pues y en desceudiẽdo
el mundo se hundia con estruendo.

De parte donde estauan abscondidos
salen con gran furor compañas largas
dan saltos, gritos, vozes y bramidos
flechas piedras y tiros van acargas.
En piernas, pechos rostros sõ heridos
sin poder reparar con las adargas
si por aqui no ay reparo cierto
por aculla les dan en descubierto.

Ansi como por tiempos acontesce
con la fuerça del Austro procelloso
que el ayre se condensa y escuresce
formandose ruydo temeroso.
Y con aquel ruydo luego cresce
el aspero granizo riguroso
dexando los repechos y collados
aquella tempestad embarasçados.

Acuden a romper tyranas redes
el capitan Ruyz fuerte Guerrero
y el buen Diego Garcia de Paredes
de paternas virtudes heredero.
Soldados trae dignos de mercedes
otre buen capitan dicho Romero
porque cada qual destos le traya
la gente de cauallo que podia.

Quiso tambien juntar alli su gente
al seruicio del rey afficionado
Ioan Rodriguez Suarez el valiente
capitan valeroso y esforçado.
Mas no le succedio felicemente
en medio del camino començado
por intentar el diestro y animoso
camino grandemente peligroso.

Era pues este (Dios le de su gloria)
capitan en Caracas indios fieros
vsados a salir con la victoria
de grandes y magnanimos guerreros.
Y el hizo hechos dignos de memoria
ayudado de pocos compañeros
y agora no quisiera hazer falla
al tiempo que se diesse la batalla.

Y porque sus desseos se cumpliessen
y los effectos dellos se llegassen
mando que solos siete los siguiessen
y los otros soldados se quedassen.
Con que del nueuo pueblo nosaliessen
antes con gran cuydado lo velassen
y dicho lo que mas les conuenia
con siete de cauallo hizo via.

En abreuiar jornadas importuno
sin ponersele cosa por delante
y de terminos timidos ayuno
camino por la sierra circunstante.
Pero muy poco vale la de vno
donde fuerça de muchos ay pujante
atrauessando pues yua la sierra
poblada de feroz gente de guerra.

Su derrota guio por Terepayma
el imperio del qual es absoluto
hasta los terminos de Baratayma
y otro Cacique no menos astuto.
Que dizen proceder de Pariayma
y alli suelen llamar Guaycamaçuto
aquestos dos con otros aliados
de su venida fueron auisados.

Ansi fueron las flechas que cayan
encima del christiano cauallero
y aquesto visto todos reboluian
pugnando cada qual de ser primero.
Pero comodamente no podian
por auer de passar por contadero
y por las partes diestras y siniestras
auia cantidad de gentes diestras.

Las furias de los indios mas cercanos
andauan de temor tan apartadas
que los quieren tomar viuos a manos
mas no lo consentian las espadas.
Las quales pocos golpes dauan vanos
pues hendian cabeças y quixadas
y con esfuerço de ventura falto
procurauan boluer a lo mas alto.

Terepayma con cierta confiança
de le salir a bien lo començado
tiro de dura palma larga lança
y a Carpio traspasso por el costado.
Faltole de viuir el esperança
del cauallo cayo desalentado
con el cuerpo mortal la tierra mide
y el alma de las carnes se despide.

Suarez por los indios se metia
con impetuosissimos furores
y a los otros que restan les dezia
ea mis compañeros y señores.
que oy (segun que vemos) es el dia
do conuiene mostrar vuestros valores
hazia tales cosas el Suarez
que le hazian franços los lugares.

El mancebo Fajardo de Gueuara
tambien yua haziendo marauillas
no cesa no reposa nunca para
rompiendo por las impias quadrillas.
Mas (de las infinitas) vna xara
le traspasso las armas y ternillas
andaua toda via muy experto
mas acabo de poco cayo muerto.

En este mismo punto se desmanda
vn esquadron de gente bien armado
a cercar el cauallo de Miranda
que estaua casi muerto de cansado.
Y no teniendo fuerças de su vanda
de quien alli poder ser ayudado
vna larga macana se aderesça
que le hizo pedaços la cabeça.

Con tan viuo calor el sol ardia
que los humanos cuerpos abrasaua
aquel ardor mortal los afligia
y la terrible sed los fatigaua.
remedio de su daño no se via
socorro de Dios solo se esperaua
y estauan ya los viuos de manera
que cada qual de vida desespera.

Aunque de indios ay muchos sin vidas
acudian por puntos anubadas
y en lo alto mugeres preuenidas
q̃ de flechas tambien yuan cargadas
y en vasos quantidad de sus beuidas
para tales calores apropriadas
mientras los vnos andan en el juego
los otros en beuer toman sosiego.

Mas el beuer de la saluage gente
eran tragos mortales en nosotros
faltandoles vigor que los aliente
y los ligeros huellos de sus potros.
Ni les daua lugar la sed ardiente
para poder hablar vnos con otros
flaca la resistencia que se prueua
porque siempre venia gente nueua.

Llega-

Llegaron pues algunas ordenanças
cuyos cuerpos y caras van pintadas
con grandissimo numero de lanças
de puntas muy agudas y tostadas.
Prometiendose ciertas esperanças
de dar fin a las guerras començadas
Guaycama cuto guia la hilera
y a los otros hablo desta manera.

Apartaos a fuera moconies
en tan flacos recuentros occupados
dexadnos ellos pocos de coties
comere de sus carnes abocados.
Quitalles hemos ya los borzeguies
los coseles y sayos estofados
estos entre los otros se entremeten
y con loçanos brios arremeten.

En ristradas las puntas penetrantes
con impetu feroz arremetieron
no siendo poderosos ni bastantes
a resistir la fuerça que pusieron.
Y ansi mataron todos los restantes
a Ioan Rodriguez no que no pudieron
el qual se derribo de su cauallo
y fue porque no pudo meneallo.

De si solo haziendo la reseña
necessidad le haze que despierte
tomando por espaldas vna peña
que fue detenimiento de su muerte.
Y con aquel amparo les enseña
de quanto valor es su braço fuerte
de quando en quando del lugar salia
y hecho mucho daño se boluia.

Por ciertos no seran cuentos inciertos
si por verdades ciertas os declaro
tener delante tantos indios muertos
que quasi le seruian de reparo.
Pues sus indios ladinos descubiertos
contaron lo que cuento muy al claro
y tambien como antes que muriesse
le dezian los indios que se fuesse.

Pero ya lamentaua su peccado
al tiempo que dezian de la yda
el pecho segun dizen traspassado
y en los postreros trances de su vida.
Quedose pues en hiesto y arrimado
el alma de las carnes despedida
y aunque vian que no se meneaua
de temor ningun indio le tocaua.

El fuerte capitan leal vassallo
murio con los intentos que lleuaua
por cuya causa quiero ya dexallo
para dezir que quando se esperaua.
con escogidos veynte de acauallo
Pero Brauo llego con furia braua
de muchos dellos dixe ya los nombres
y no me acuerdo de los otros hombres

Al tiempo que llego donde queria
hallo como (con otros diez varones]
el Gouernador pablo se huya
de los incorregibles Marañones
Brauo dixo lo mal que lo hazia
y a los demas les dio reprehensiones
diziendoles defiendan con la lança
las tierras que les dan en confiança.

Estar (como lo via) muy doliente
por disculpa le dio Pablo Collado
mas despues que del reyno vido gente
no se mostraua tan acobardado
Y ansi hizo boluer incontinente
en busca del traydor desacatado
nombrãdo a Brauo para mas honrrallo
por capitan de gente de a cauallo.

Al tiempo que lo tal acontescia
y el collado boluia mas brioso
Gutierre de la Peña no dormia
ni Paredes andaua de reposo.
Pues cada qual la gente recogia
por termino sagaz y baleroso
y en parte y en lugar acomodado
tenian por el rey campo formado.

Sabiendo que el Aguirre ya venia
con todos sus pertrechos y guerreros
a lo espiar salio Diego Garcia
con obra de quarenta compañeros.
Para contar la gente que traya
y quanta quantidad de arcabuzeros
pusieronse en lugar tan opportuno
que todos los conto sin faltar vno.

Las centinelas puestas en lo alto
viendo que se passaron las reseñas.
y su seruicio de deffensa falto
ala gente leal hizieron señas.
Saliose luego para hazer salto
el buen Diego Garcia(de las breñas]
tomo bestias y tiros ya cargados
y bienes que dexaron reçagados.

El buen acertamiento deste hecho.
al Aguirre le fue muy mal acepto
y mas en no poder auer prouecho
de los que lo pusieron en effecto.
Llego con estas furias y despecho.
a la ciudad de Baraquicineto
donde hallo las casas y posadas
de todo morador desocupadas.

Llegado(de las suyas)hizo luego
aquel digno de mas que mala muerte.
pues por todas las casas puso fuego
y en vn corral de tapias hizo fuerte.
Y para ser en todo mas que ciego
a Don Ioan de Corella se conuierte.
diziendo vos en toda la jornada
nunca hezistes cosa señalada.

Es pues mi voluntad q̃ me tays prenda
y para que esta sea conoscida
por vuestra mano quiero q̃ se enciẽda
la yglesia sin que sea soccorrida.
Y ansi digo que nadie la defienda
sopena de perder luego la vida
y el cauallero vil torpe nefando!
[lleno de vil temor]cumplio su mãdo

Que gran merescimiento si muriera.
por no hazer tan graue sacrilegio
pero cumpliolo el como si fuera.
o cosa de virtud o mando regio.
Muy contenta quedo la bestia fiera
y su Scelerarissimo collegio
desuenturado fue tu nascimiento
pues que tanta maldad te da contento

Viniendo pues Collado con el Brauo.
y aquella valerossa compañia
huyo del campo dellos vn esclauo
siguiendo la tyranica porfia
Su pecho no lo se mas echo clauo
pues dixo mas de aquello que sabia
diziendoles venir copia de lanças
del Reyno con grandissimas pujanças

Al Aguirre pesole grandemente
por los que dixo ser rezien llegados
y no se si deziros a su gente
por estar[como el]todos dañados.
anduuo por el fuerte diligente
hablando y animando sus soldados
diziendo que seran(si se dan maña)
señores del Piru y de nueua España.

Llegados estos hombres principales
al campo(por el rey]alli formado
hizo confirmaciones de officiales
este gouernador Pablo Collado.
Que como valerosos y leales
acudio cada qual a su cuydado
salio por general en la reseña
el Mariscal Gutierre de la Peña.

Antiguo nombramiento ya tenia
de maesse de campo sufficiente
el fuerte capitan Diego Garcia
quel cargo gouerno bastantemente.
Y el capitan Ruyz tambien regia
que del gouernador era teniente
no nombro los demas en el historia
porque dellos me falta la memoria.

Hechas todas aquestas eleciones
Collado despacho do las hallassen
firmadas muchas cartas de perdones
a quantos a su campo se passasen.
diziendo no perdiessen occasiones
y su vida y honor assegurassen
con ellas los tyranos insolentes
de terminos vsaron indecentes.

Tres que tenian pecho mas sincero
desampararon luego la vandera
el vno fue Rangel otro Guerrero.
huyose despues dellos Talauera.
Y aun hallo por indicio verdadero
que pudiera huyr el que quisiera
mas no sabre pintaros con vocablos
aqueste frenesi de los diablos.

Los nuestros ya passauā de dozientos
y por mas a sabor poder valerse
hazian recoger mantenimientos
porq̄ el traydor no pueda proueerse.
Estando ya muy falto de alimentos
y sin recurso donde rehazerse
y ansi perseuerantes en sus yerros
se comian los asnos y los perros.

Tres arcabuzes solamente hallo
entre leales para la tormenta
mas auia dozientos de acauallo
hōbres de bien para qualquiera afrēta.
que cada qual sabia meneallo
y q̄ los mas passauan de Cinquenta
cuya cordura daua gran seguro
para poder vencer el trance duro.

El tyrano sin otros compañeros
sabemos claramente que tenia
ciento y setenta y seys arcabuzeros
destrissimos a toda punteria.
Desesperados, malos, carniceros
con otra cierta mas artilleria
corrianlos los nuestros hasta el fuerte
en saliendo a hazer alguna suerte.

A todos los llamauan al seruicio
del rey con el perdon que prometian
mas obstinados en su maleficio
con las fumosas valas respondian.
Y envejescidos en tan mal officio
a la bestia soez obedescian
en responder sin miedos ni recatos
torpezas, desuerguenças, desacatos.

Quien mas a la venida los incita
todos sabemos ser aquel soldado
que quando se tomo la Margarita
huyo de la vandera del maluado.
Y vino por la costa dando grita
diziendo se velassen con cuydado
a este como quien lo conoscia
Aguirre solamente respondia.

O Pero Alonso dulce compañero
y piensas escaparte de mis redes
por vida de tu rey que sino muero
de hazerte crescidas las mercedes.
Con estirarte bien esse garguero
y tapiarte despues entre paredes
y alli te hartaras de dar pregones
de las bulas que dizes y perdones.

Tambien el Pero Alonso respondia
anda vellaco vil de torpe vida
que yo te digo que essa prophecia
muy presto la veras en ti cumplida.
Llegando se te va tu triste dia
y el fin de tan enorme despedida
cayran tus sanguinosos estandartes
y tu te partiras por cinco partes.

Dado ya fin a su razonamiento
con colera de justa destemplança
la gente del traydor ayuntamiento
alentada de vana confiança
Renegauan de tanto sufrimiento
por selles peligrosa la tardança
y ansi determino la vil canalla
de dar a los leales la batalla.

Qualquiera por ſu parte repreſenta
brauoſos y ferozes mouimientos
jurando de la dar ſanguinolenta
por ſer ellos crueles y ſangrientos.
era pues por el año de ſeſenta
con mil vn año mas ſobre quinientos
en aqueſta ſazon y coyuntura
vimos eſtos eſtremos de locura.

Por tener eſtos fuera del cercado
con el obſcuridad velan ſobrellos
y el reſplandor de Phebo ya llegado
trabajan los leales de rompellos.
Aguirre deſtas coſas auiſado
vino con los demas a ſocorrellos
y armado de celada y coſelete
la gloria y vencimiento ſe promete.

Biſpera de Simon y Iudas era
quando ſalen del fuerte los traydores
campeaſe la ſerica vandera
tocauanſe guerreros atambores.
en ſu concierto va cada hilera
todos ellos agenos de temores
los cuerpos las cabeças reparadas
con cotas coraçinas y celadas.

Anſi miſmo pareſce que conuino
al Aguirre tomar yegua ligera
de la qual por ventura ſe preuino
por alcançar alguno ſi huyera.
Y (a todos quantos van por el camino)
dizen que les hablo deſta manera
eſtando los beodos inſolentes
de la boca del ſuzio muy pendientes

Con eſpadas de raſo coloradas
vna vandera negra va pendiente
como ſeñales ya determinadas
para no reſeruar coſa viuiente.
Ni mugeres paridas ni preñadas
ni la ſinceridad del inocente
el capitan obſceno y los obſcenos
de mortales enojos y van llenos.

Oy Marañoneſ mios es el dia
en que cumple que vr̃a mano dieſtra
de ſu grande valor y valentia
a los contrarios de patente mueſtra
pues ſegun el negocio ſe nos guia
la victoria tenemos ya por nueſtra
que todos ſon paſtores y gañanes
y faltos deſagazes capitanes.

Salir deſta manera les cumplia
por auer ydo cien arcabuzeros
a buſcar de comer antes vn dia
lo qual ſabiendo nr̃os caualleros
Acometieronles por cierta via
en cauallos loçanos y ligeros
creyendo que pudieran ſer vencidos
mejor que juntos ſiendo diuididos.

Bien veys la gran ventaja que tenemos
quan principal el arcabuzeria
pues la voluntad dellos no ſabemos
y creo que ſon todos de la mia
Y anſi de muchos dellos reharemos
baſtantemente nueſtra compañia
acudirnos ha luego tanta gente
que haremos exercito potente.

Camina pues por donde les dezia
vn indio que tenian preſas hechas
mas ellos viendo la caualleria
ſe metieron por partes mas eſtrechas.
y como ya la noche ſe venia
hizieron apagar todas las mechas
deuieron de hazer eſtos conciertos
para no ſer por ellas deſcubiertos.

Vencidos eſtos pocos de villanos
y hecho nueſtro campo mas pujante
el reyno nos lleuamos en las manos
ſin que coſa ſe ponga por delante.
por ſer aquellos pocos Baquianos
gentezilla ſuez y mal andante
pues toda la demas gente valia
haze cuenta que toda ſera mia.

Entran-

Entrando lo haremos todo llano
sin soltar de las manos occasiones
y alli porne gouierno de mi mano
dexandolo debaxo Marañones.
Con ditados de nombre soberano
y permanescederas succesiones
esto mismo hare por Quito y Lima
y todo quanto cae por encima.

Pues quien podra dezir q̃ mis prẽdados
teman lanças adargas, ni paueses
siendo por muchas vias obligados
a padescer millones de reueses.
A trueco de las rentas y ditados
de grandes, Duques Condes y Marque (ses
a ellos pues a ellos Marañones
a ellos mis fortissimos Leones.

Ningun descuydo tienen los leales
al tiempo que el mostraua su cuydado
antes aquellos hombres principales
a los demas auian esforçado.
E ya con el socorro de los tales
a todos les hablo Pablo Collado
el qual de lo passado diferente
me dizen que les dixo lo siguiente.

Señores puesto caso que de Marte
yo conosco tener poca pericia
alomenos se bien q̃ en qualquier arte
de ciencia literal o de milicia.
Lleua mucho quien lleua de su parte
la razon el derecho y la justicia
la qual suele ser tal y tan potente
q̃ al mas couarde haze mas valiente.

Y ansi colligireys destas razones
que suele pelear con lança blanda
quien sigue sus antojos y passiones
sobre maldad fundando su demanda.
Y ser lleno de grandes confusiones
el aspero camino por do anda
y el edificio de tan mal cimiento
suelelo derribar qualquiera viento.

Pues que mayor justicia pretendemos
que esta de quien oy somos defensores
o que mayor maldad que la q̃ vemos
en estos atreuidos mal hechores.
Y que los enemigos que tenemos
a Dios y al rey y a todos son traydores
ellos defienden sola su nequicia
nosotros la verdad y la justicia.

Vienen quemando templos heredades
deshonrando donzellas y casadas.
sin frenos vsan deshonestidades
sin tiendas ensangrientan las espadas.
Matan los religiosos los abades
las mugeres paridas y preñadas
jura siempre la gente fementida
de nunca perdonar cosa nascida.

Nosotros procuramos las enmiendas
y a castigar delitos nos mouemos
honra de Dios del rey y dulces pren-
de hijos y mugeres deffendemos (das
Los grangeados bienes y haziendas
descansos y quietud que posseemos
y para poder yr a mas recado
auemos confessado y comulgado.

Pues señores con tal preuenimiento
con derecho y justicia tan notoria
quien veamos en este rompimiento
no terna por muy cierta la victoria.
Vamos vamos sin mas detenimiento
q̃ Dios nos quiere dar aquesta gloria
trabaje cada qual lo que pudiere
y haga el lo que por bien tuuiere.

Con vistosas posturas y loçanas
se compusieron luego los ginetes
el juuenil ardor las viejas canas
aunque faltos de cotas y de almetes.
Mas todos ellos con tan buenas ganas
como si fueran fiestas y banquetes
sin miedo van a las contrarias balas
diuisos en dos cuernos o dos alas.

Con

Con gran concierto marcha la reſeña
y al tyrano los paſſos encamina
la derecha Gutierre de la Peña
la yzquierda Pero Brauo de Molina.
y por ſu parte cada qual enſeña
no ſer ayuno deſta diſciplina
van pues con el recato neceſſario
todos ellos en buſca del contrario.

Mas vn Diego Gonçalez Luſitano
a cometio ſin termino ni taſſa
Aguirre que lo vido tan cercano
dixo no le tireys que ſe nos paſſa.
Mentis (reſpõde) como mal chriſtiano
que no ſoy yo de tan vellaca maſſa
rebuelue ſu cauallo mas al ſesgo
y al fin del eſquadron ſalio ſin rieſgo

De la parte leal incontinente
la yegua del Aguirre fue herida
el y ella cayeron juntamente
mas por entonces no perdio la vida.
Porque llego gran cuerpo de ſu gente
para lo leuantar de la cayda
dixoles ved quien fue mis Marañones
y combidamelo con perdigones.

Andaua de los ſuyos por dexallo
ſegun que pareſcio Diego Tirado
batio luego las piernas al cauallo
huyendo del conſorcio rebelado.
Diziendo viua el rey el rey Migallo
el rey es mi ſeñor yo ſu criado
y reſcebido bien del que mandaua
boluio contra la parte que dexaua.

A la furia mortal hazen entrego
quando el ſol por Zenit ſe les ſubia
heruia militar deſaſoſiego
entro mayor calor del que ſolia.
Quemaua todo hierro como fuego
tanto que mano ya no lo ſufria
rompen las vozes la region del viento
anda trauado duro rompimiento.

Diſpara cargas furia preſuroſa
de parte de las gentes alteradas
hizo nublo la poluora fumoſa
con vnas y con otras rociadas.
Mas o coſa de ver miraculoſa
que las valas ſalian muy canſadas
pues ſolo del peligro deſcubierto
el cauallo de Brauo cayo muerto.

A parte mas eſtrecha ſe retira
el traydor que los ſuyos bien anima
mas los leales con ſu juſta ira
la quebrada rodean por encima.
El tiro fulminoſo que ſe tira
a nadie mata hiere ni laſtima
llegan las valas flacas y dolientes
por eſtar los cañones muy calientes.

Aguirre viendo ya ſu mala ſuerte
y el impetu de tal caualleria
poco a poco ſe va hazia ſu fuerte
y en ſus alcançes va Diego Garcia.
Viendoſe pues cercano de la muerte
(al tyrano) la gente le huya
y aquellos que no fueron los menores
dezian viua el rey mueran traydores.

Algunos le quedaron toda via
que no huyeron todos de repente
y con aquellos pocos aquel dia
el fuerte defendio como valiente.
Pero como la noche ſe venia
ſe le vino tambien toda ſu gente
al fin apertinaçes en ſus males
neceſsidad les hizo ſer leales.

Aguirre procurando de ſaluarſe
ala mar intentaua de boluerſe
mas en el fuerte viendo rodearſe
y no hallar montaña do meterſe.
Pura neceſsidad le hizo darſe
ſin mueſtra ni ſeñal de defenderſe
no duda que ſu vida ſe concluya
pero con muerte de vna hija ſuya.

5216. O beſtia